AMENAZAS PASADAS PRESENTES Y FUTURAS:

Las GUERRAS asimétricas

Gema Sánchez Medero
Federico Aznar Fernández-Montesinos
Ángel Gómez de Ágreda
Fernando Díaz Alpuente
Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Sánchez Medero, Gema

Amenazas pasadas presentes y futuras : las guerras asimétricas / Gema Sánchez Medero [y otros cuatro autores] . – Bucaramanga (Colombia) : Universidad Santo Tomás, 2017.

491 páginas: ilustraciones, gráficas y mapas a color

Incluye referencias bibliográficas (páginas 457-491).

ISBN: 978-958-8477-58-9

Contenido: **¿Qué es la guerra asimétrica**?. -- La guerra de guerrillas. -- Ciberguerra y ciberterrorismo. – Guerra biológica, guerra química y bioterrorismo. -- Los modelos asimétricos aplicados al terrorismo. -- Energía y medio ambiente : retos para la seguridad. -- Las guerras por el agua. -- El ser humano como arma : los ataques suicidas. -- Una aproximación al panorama estratégico actual. – Venezuela : estado que apuesta por la "guerra.asimétrica" como una estrategia de defensa.

1. Terrorismo 2. Guerra y sociedad 3. Táctica militar 4. Bioterrorismo 5. Guerra química 6. Suicidas I. Aznar Fernández-Montesinos, Federico II. Gómez de Ágreda, Ángel III. Díaz Alpuente, Fernando IV. Sánchez de Rojas Díaz, Emilio V. Título.

303.625 SDD 23
CO-BuUST

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación
CRAI, Universidad Santo Tomás de Bucaramanga.

Directivos
Universidad Santo Tomás
Seccional Bucaramanga
Fray Érico Juan MACCHI CÉSPEDES, O.P.
Rector Seccional
Fray Oscar Eduardo GUAYÁN PERDOMO, O.P.
Vicerrector Académico
Fray José Antonio GONZÁLEZ CORREDOR, O.P.
Vicerrector Administrativo Financiero
Ab. Gladys ROJAS VILLAMIZAR
Secretaria General

ISBN: 978-958-8477-58-9

Edición
© Universidad Santo Tomás
Bucaramanga, Colombia
2017

Libro
AMENAZAS PASADAS
PRESENTES Y FUTURAS:
Las guerras asimétricas

Autores
Gema Sánchez Medero
Principal

Federico Aznar Fernández-Montesinos
Ángel Gómez de Ágreda
Fernando Díaz Alpuente
Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Asesora editorial
Denisse Herreño Castellanos

Departamento de Publicaciones
C.P. Freddy Luis Guerrero Patarroyo
Director

Diseño y producción gráfica
Centro de Diseño e Imagen Institucional - CEDII
Dis. Graf. Olga Lucía Solano Avellaneda
Directora

Dis. Graf. Jhon Fredy Hoyos Pino
Diseño y diagramación

C.S. María Amalia García Núñez
Corrección de Estilo

Impresión
Grupo Graficor
Bucaramanga

© Derechos reservados
Universidad Santo Tomás
Seccional Bucaramanga, Colombia
Carrera 18 No. 9 - 27
PBX: (+57 7) 6800 801 Exts.: 1312 - 1309
Abril de 2018

Se prohibe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

A mis padres, Francisco y Francisca,
sin su apoyo, nada de esto hubiera sido posible.
A mi buen amigo el General de División, Pedro Asael Pérez Ravelo,
que es el culpable de que me metiera en estos líos.

Contenido

Introducción.....15

1. ¿Qué es la guerra asimétrica? 19
Gema Sánchez Medero

1.1 Introducción 19
1.2 El concepto de guerra 20
1.3 ¿Qué es la guerra asimétrica? 23
1.4 Las características de la guerra asimétrica 28
1.5 Los conflictos asimétricos presentes en el mundo actual ...36
1.6 Ganar en una guerra asimétrica 38
1.7 La prevención de los conflictos asimétricos 41

2. La guerra de guerrillas 45
Gema Sánchez Medero

2.1 Introducción 45
2.2 La guerrilla 46
2.3 Las teorías de la guerrilla 48
2.4 La organización, la estrategia y la táctica de la guerrilla 52
2.5 La fabricación de armas por las guerrillas 58
2.6 Los grupos guerrilleros en la actualidad 64
2.6.1 La guerrilla en América del Sur 64
2.6.1.1 El Ejército de Liberación Nacional 67
2.6.1.2 Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia 69
2.6.1.3 Sendero Luminoso 72

2.6.2 La guerrilla en América Central 74
2.6.2.1 EPB-Macheteros 76
2.6.2.2 Ejército Zapatista de Liberación Nacional 76
2.6.2.3 Ejército Popular Revolucionario 79
2.6.2.4 Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente 79
2.6.2.5 Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo 80
2.6.2.6 Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo 80
2.6.3 La guerrilla en América del Norte 80
2.6.4 La guerrilla en Europa 81
2.6.4.1 ETA 82
2.6.4.2 Irrintzi 87
2.6.4.3 Frente de Liberación Nacional de Córcega 88
2.6.4.4 Ejército Republicano Irlandés Auténtico 88
2.6.4.5 Ejército Republicano Irlandés de la Continuidad 89
2.6.5 La guerrilla en Asia 90
2.6.5.1 Talibán 92
2.6.5.2 Hezb-e-Islami Gulbuddin 93
2.6.5.3 Resistencia iraquí 94
2.6.5.4 Jaish-e-Mohammed 94
2.6.5.5 Movimiento Islámico de Uzbekistán 95
2.6.5.6 Frente Popular para la Liberación de Palestina 96
2.6.5.7 Partido de los Trabajadores de Kurdistán 97
2.6.5.8 Nuevo Ejército del Pueblo 98
2.6.6 La guerrilla en África 98
2.6.6.1 Banyamulenge 102
2.6.6.2 Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda 102
2.6.6.3 Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo 102
2.6.6.4 Frente Islámico de Liberación de Oromia 103
2.6.6.5 Frente para la Liberación Nacional de Ogaden 103
2.6.6.6 Frente de Liberación Popular de Gambela 103
2.6.6.7 Frente de Liberación Oromo 103
2.6.6.8 Movimiento de Resistencia Afrikáner 104
2.6.6.9 Movimiento de Justicia e Igualdad 105
2.6.6.10 Movimiento de Liberación de Sudán 105
2.6.6.11 Yanyauid 106

2.6.6.12 Ejército de Resistencia del Señor 106
2.6.6.13 Frente Patriótico Barotse 107

3. Ciberguerra y Ciberterrorismo 109
Gema Sánchez Medero

3.1 Introducción 109
3.2 La ciberguerra y el ciberterrorismo 111
3.3 La ciberseguridad 114
3.4 Los Estados se preparan para la ciberguerra 118
3.4.1 Las oficinas gubernamentales y organismos internacionales de seguridad cibernética 119
3.4.1.1. Oficinas gubernamentales 119
3.4.1.2 Organismos internacionales de ciberseguridad 125
3.4.2 Los sistemas de control como garante de la ciberseguridad de los Estados 129
3.4.2.1 Echelon 130
3.4.2.2. Enfopol 134
3.4.2.3 Carnivore 136
3.4.2.4 El "Dark Web" 137
3.4.2.5 Otros sistemas de control 138
3.4.3 Los cibersoldados: Elementos de defensa y ataque en el ciberespacio 140
3.5 Los grupos armados se lanzan a la red 143
3.5.1 Las tipologías de los sitios web de los grupos armados ... 147
3.5.2 La construcción de los sitios web de los grupos armados .. 153
3.6 El uso pasivo de los grupos armados 155
3.6.1 La financiación 156
3.6.2 La guerra psicológica 157
3.6.3. El reclutamiento 158
3.6.4 La interconexión y la comunicación 159
3.6.5 La coordinación y ejecución de acciones 161
3.6.6 Las fuentes de información y entrenamiento 161
3.6.7. La propaganda y adoctrinamiento 162
3.7 Ataques cibernéticos que no ciberguerra 169
3.8 El ciberterrorismo en el internet profundo 175
3.9 Medidas de contención de los ciberataques 179

4. Guerra biológica, guerra química y bioterrorismo 183
Gema Sánchez Medero

4.1 Introducción 183
4.2 Los conceptos de "guerra biológica", "guerra química" y "bioterrorismo" 186
4.3 La guerra "biológica" y "química": Los programas de los Estados 187
4.3.1 La Unión de Repúblicas Soviéticas (URSS) 188
4.3.2 Los Estados Unidos de América 189
4.3.3 El Reino Unido 191
4.3.4 Francia 191
4.4 El bioterrorismo 192
4.4.1 Secta Aum Shinrikyo 193
4.4.2 Secta Bhagwan Shree Rajneesh 195
4.4.3 Amerithrax 195
4.4.4 Al Qaeda 197
4.4.5 Grupos ecoterroristas 199
4.4.6 Grupos terroristas de identidad cristiana 200
4.4.7 Grupos terroristas nacionalistas y separatistas 200
4.5 El uso de armas biológicas y químicas 202
4.5.1 Las armas biológicas 203
4.5.1.1 Agentes biológicos de Categoría A (con arreglo a su actuación) 205
4.5.1.1.1 El carbunco 206
4.5.1.1.2 El Botulismo 208
4.5.1.1.3 La Peste 211
4.5.1.1.4 La viruela 213
4.5.1.1.5 La tularemia 214
4.5.1.2 Agentes biológicos de Categoría B (por sus propiedades) 215
4.5.1.2.1 La salmonelosis 218
4.5.1.2.2 El cólera 220
4.5.1.2.3 La meloidosis 220
4.5.1.2.4 La ricina 221
4.5.1.3 Agentes biológicos de Categoría C 223

4.5.2 Las armas químicas 223
4.5.2.1 Agentes nerviosos 224
4.5.2.1.1 El sarín, el tabun y el somán 225
4.5.2.1.2 Los agentes de la serie V 226
4.5.2.2 Agentes sanguíneos 227
4.5.2.2.1 El cianuro 227
4.5.2.3 Agentes vesicantes 228
4.5.2.3.1 Lewisite 229
4.5.2.3.2 Gas mostaza 230
4.5.2.4 Agentes pulmonares 232
4.5.2.4.1 El fosgeno 232
4.5.2.4.2 El cloro 233
4.5.2.5 Agentes lacrimógenos 234
4.5.2.6 Agentes incapacitantes 236
4.6 Seguridad biológica 238

5. Los modelos asimétricos aplicados al terrorismo 245
Federico Aznar Fernández-Montesinos

5.1 Introducción 245
5.2 Las claves del nuevo siglo 246
5.2.1 La sombra de la Guerra Fría 247
5.2.2 La globalización como fenómeno incompleto 248
5.2.3 Falta de consideración hacia el otro cultural 250
5.2.4 Una visión del mundo en clave religiosa 251
5.3 El terrorismo como fenómeno asimétrico 252
5.3.1 El problema de su definición. Características principales 253
5.3.1.1 Narración y discurso 258
5.3.2 Terrorismo e imagen 261
5.3.3. Terrorismo y guerra asimétrica 264
5.3.4 La respuesta al terrorismo 266
5.4 Paz y terrorismo 271
5.5 El fracaso del terrorismo global. Al Qaeda y Daesh 272
5.6 Conclusión 279

6. Energía y medio ambiente: Retos para la seguridad 281
Ángel Gómez de Ágreda

6.1 Seguridad en sentido amplio 281
6.2 Mundo globalizado 285
6.3 Seguridad energética y conflicto 286
6.4 Los conflictos hidráulicos 288
6.5 Cambio climático, más que calentamiento 291
6.6 Nucleares, no 298
6.7 Ecología y desarrollo 301

7. Las guerras por el agua 305
Fernando Díaz Alpuente

7.1 Introducción 305
7.2 La crisis global del agua 309
7.3 La gobernabilidad global del agua 312
7.4 Clases de conflictos por el agua 315
7.4.1 Conflictos entre Estados 318
7.4.2 Conflictos dentro de los Estados 324
7.5 Conclusiones 332

8. El ser humano como arma: Los ataques suicidas ... 337
Gema Sánchez Medero

8.1 Introducción 337
8.2 El terrorismo "suicida" 338
8.3 Los ataques "suicidas" 342
8.4 La mujer "suicida" 358
8.5 El reclutamiento, la motivación y el perfil de los voluntarios "suicidas" islamistas 363
8.6 La preparación de un atentado "suicida" islamista y su ejecución 368
8.7 La repercusión de los atentados "suicidas" y las ventajas de este tipo de tácticas 376
8.8 Contramedidas para evitar en lo posible las operaciones "suicidas" 379

9. Una aproximación al panorama estratégico actual 383
Emilio Sánchez de Rojas Díaz

9.1 Introducción 383
9.2 Los períodos históricos 386
9.3 Una visión sistemática 388
9.3.1 ¿Qué es el poder? 388
9.3.2 El centro de gravedad 389
9.3.3 Los Estados Unidos de América 390
9.3.4 China, India y Rusia 392
9.3.5 Relaciones EE.UU.-Potencias emergentes: Lo que permanece y lo que ha cambiado 394
9.3.6 Falta de liderazgo global 395
9.3.7 Competición estratégica. América, China y los otros "ladrillos" 396
9.3.8 El terrorismo global 396
9.3.9 Del fracaso de Irak al de Afganistán 399
9.4 Globalización 400
9.4.1 Nuevos riesgos y amenazas 401
9.4.2 El ciberespacio 404
9.4.3 La geopolítica del petróleo 405
9.4.4 Estabilidad financiera global 406
9.4.5 Problemas medioambientales 408
9.4.5.1 ¿Se está produciendo un cambio político? 409
9.4.5.2 El Ártico 409
9.4.6 El nuevo gobierno mundial 410
9.5 Una visión próxima 410
9.5.1 El Mediterráneo 411
9.5.1.1 La "smart defence" de la OTAN o la "pooling & sharing" de la UE 411
9.5.1.2 El despertar árabe 413
9.5.1.3 Libia, comienzo y fin del R2P. ¿Una guerra sacra o posheroica? 415
9.5.2 África del pasado colonial al continente del futuro 416
9.5.2.1 África subsahariana ¿Un vacío sistémico? 418
9.5.2.2 Delincuencia trasnacional organizada 419

9.5.2.3 Sudán ante su segunda división 419
9.5.2.3 Somalia, terrorismo, piratería, hambre 420
9.5.3 El sahel AQMI (Al-Qaeda Magreb Islámico) y recursos naturales 421
9.5.3.1 Tráfico de armas ligeras y saqueo de recursos 421
9.6 América Latina 423
9.6.1 ¿El patio trasero de EE.UU.? 424
9.6.1.1 El reconocimiento de Cuba 424
9.6.1.2 El fin de la era de la Doctrina Monroe 425
9.6.1.3 Papel futuro de los EE.UU. en América del Sur 426
9.6.2 China y la geopolítica de los recursos de América Latina 427
9.7 Conclusión 430

10. Venezuela: Estado que apuesta por la "guerra asimétrica" como una estrategia de defensa 431
Gema Sánchez Medero

10.1 Introducción 431
10.2 La transformación de la Fuerza Armada Nacional (FAN) en la Constitución de 1999 432
10.3 La dimensión de la seguridad en Venezuela: La defensa y desarrollo integral 437
10.4 La dimensión de la seguridad en Venezuela: El concepto y estrategia de la guerra asimétrica 442
10.5 La milicia bolivariana toma como ejemplo a Cuba e Irán 451
10.5.1 Las Milicias de Tropas Territoriales, las Brigadas de Producción y Defensa y el Ejército Juvenil de Trabajo 452
10.5.2 La Milicia Basij 454
Referencias 457

Introducción

Los atentados del 11-S volvieron a poner en boga el término "guerra asimétrica" para hacer referencia al enfrentamiento entre fuerzas regulares e insurgentes. Un tipo de guerra que no libra los ejércitos equipados, sino milicias reclutadas por jefes autocráticos; las armas que emplean son de bajo coste, el campo de batalla se extiende por distintos espacios y los ataques tienen un carácter menos militar. Unas características que permiten a los más débiles hacer frente a los más fuertes, incluso, ponerlos en jaque. Dado que con la guerra asimétrica la violencia se propaga y penetra en todos los ámbitos de la vida social, y todo porque la parte más débil usa la comunidad como cobertura y base logística para dirigir ataques contra un aparato militar superior.

No obstante, hay que señalar que la guerra asimétrica no es un fenómeno nuevo sino que se remonta a hace siglos. La cuestión es que ahora el hecho se ha visto agravado como consecuencia de la ofensiva iniciada por el DAESH para dañar la forma de vida occidental. Sus atentados han venido a dejar patente algo que era una crónica de una muerte anunciada, los países desarrollados son altamente vulnerables, y para generar el pánico entre la población civil de los mismos solo es necesario atentar en cualquier sitio donde haya mucha gente, o una infraestructura crítica, etc. Prácticamente cualquier objetivo es susceptible de poder sufrir un ataque terrorista, y eso hará que las guerras del siglo XXI sean predominantemente asimétricas, a diferencia de las anteriores que eran de carácter casi exclusivamente simétrico. No obstante, como escribió Clausewitz, cada tiempo tiene su forma particular de guerra.

De ahí que el objetivo de esta obra sea analizar qué es la guerra asimétrica y qué formas adopta esta, y cómo pueden afectar a la seguridad de la sociedad internacional actual. Esta peculiaridad hace que el libro cuente con potencial proyección tanto internacional como nacional, porque la guerra convencional ya ha dado paso a la guerra asimétrica, hasta el punto que muchos Estados están pensando muy seriamente en prepararse para este nuevo tipo de guerrear, más cuando muchos consideran que los conflictos armados interestatales parecen haber llegado a su fin, pero no así los conflictos violentos e intraestatales.

Las guerras entre Estados prácticamente han desaparecido, tal es así, que, por ejemplo, en el 2011 solo cabría señalar el litigio entre la India y Pakistán por Cachemira. Es más, la mayoría de los conflictos actuales tienen como fondo demandas de autogobierno o independencia, luchas por el poder político o por conseguir una mayor democratización del país, o la consolidación de procesos de paz, los conflictos étnicos, religiosos y culturales, los recursos naturales y la desigualdad económica, y por supuesto, los ataques terroristas que está viviendo Europa. Por tanto, el concepto tradicional de guerra ha cambiado hasta el extremo que la seguridad geoestratégica ya no solo contempla los conflictos convencionales, sino que ahora además debe contar con planes de contingencia y prevención para hacer frente a las nuevas amenazas, que además, son de diferente índole, como las bacteriológicas, las cibernéticas, los ataques suicidas, etc, y la proliferación de actores, terroristas, narcotraficantes, hackers, ejércitos privados, entre otros.

Este es el motivo por el que este libro nace con la ambición de convertirse en el primer libro monográfico científico sobre guerra asimétrica, escrito en habla hispana, que intenta dar una explicación a todas estas cuestiones que acechan y ponen en peligro a la seguridad internacional, y lo que es más importante, en muchos de los casos, ha trasladado el campo de batalla a nuestra vida cotidiana. Es cierto, que existen algunos artículos que aluden a esta temática desde alguna de sus perspectivas, normalmente hacen mención a la acción de los grupos terroristas actuales. Pero no existe ninguna obra que abarque el tema en toda su dimensión, como sucede con la obra que aquí se presenta. Tal es así, que en un primer momento se define e identifica qué es la guerra asimétrica,

cuáles son sus características, cómo se puede ganar y qué medidas hay que adoptar para prevenirla. En segundo lugar, se analizará todo lo que implica la guerra de guerrillas, y las formas de guerras que podrían ser predominantes en este siglo XXI, la ciberguerra y ciberterrorismo, la guerra biológica, química y el bioterrorismo, el terrorismo en sí mismo, el medioambiente y la guerra del agua, y el ser humano como arma. Contenidos que no solo serán abordados desde una perspectiva teórica, sino que también tendrán una aplicación práctica que va más allá de la simple enumeración de casos. Dado que entender la guerra y sus tendencias es clave para evitar la derrota. En tercer y último lugar, no podría faltar el abordaje de cómo se ha visto transformado el panorama estratégico actual y qué factores han inducido a ello, al igual que se pone de manifiesto cómo un primer Estado ha decidido apostar claramente por esta forma de hacer la guerra, Venezuela.

Además llegados a este punto no se puede obviar mi agradecimiento a los distintos especialistas de reconocido prestigio que han colaborado en esta obra, y que sin su participación no hubiera sido posible. Me estoy refiriendo a Federico Aznar Fernández-Montesinos (capitán de Corbeta, Instituto Español de Estudios Estratégicos); Ángel Gómez Ágreda (coronel del Ejército del Aire); Fernando Díaz Alpuente (consultor del Agua) y, Emilio Sánchez Rojas Díaz (coronel de Artillería, Instituto Español de Estudios Estratégicos). De nuevo a todos ellos, gracias por su entusiasmo y enorme paciencia y comprensión.

1. ¿Qué es la guerra asimétrica?

*Gema Sánchez Medero**

1.1 Introducción

Hasta hace bien poco, las concepciones de guerra que predominaban eran las clásicas. Pero debido a los desequilibrios existentes entre los poderes políticos, económicos y militares, y sobre todo, los hechos acaecidos a raíz de los atentados del 11-S, han aparecido nuevas formas de conflicto armado que están viniendo a contradecir las teorías de guerra que hasta ahora eran aceptadas y compartidas en las sociedades occidentales. Hecho que se ha visto agravado como consecuencia de la ofensiva iniciada por el DAESH, principalmente en Europa. En estos momentos, términos como "guerra asimétrica", "guerra de cuarta generación", "guerra de red", "guerra irregular", entre otros, están siendo empleados para explicar o definir los nuevos conflictos emergentes.

De manera que ahora más que nunca vuelve a tomar relevancia la llamada "guerra asimétrica" o la guerra entre lo infinitamente poderoso y lo infinitamente débil desde una óptica convencional. Así, la repercusión mediática, social y política de los atentados acontecidos el 11-S

* Profesora de Ciencias Políticas y de la Adminstración de la Universidad Complutense de Madrid.

han popularizado, incluso ha dado a conocer al gran público la llamada "guerra asimétrica". Pero aunque este suceso haya sido el de mayor espectacularidad y notoriedad, no es el único conflicto asimétrico que se ha producido en la última década del siglo XX. Tal es así, que se podrían mencionar otros ejemplos que hacen alusión a esta forma de lucha, como: la guerra de Chechenia (1994-1996), la guerra de Somalia (1993), la guerra de Kosovo (1996-1999) o la "Intifada" (1987-1991), ya que todos ellos cumplen con las características que se presuponen normalmente a este tipo de enfrentamientos.

Por tanto, actualmente el espectro del conflicto armado se ha ampliado a dimensiones que van más allá de la puramente militar. No obstante, en este nuevo escenario los ejércitos siguen siendo la principal herramienta de los Estados a la hora de aplicar su fuerza hacia el exterior, el problema es que ahora ya no solo se enfrentarán a otros ejércitos regulares, sino que también tendrán que hacerlo frente a otro tipo de entidades que se caracterizan por su carácter transfronterizo y difuso, como son: los grupos armados, los terroristas, las guerrillas, las organizaciones criminales, los movimientos de carácter étnico, etc. Lo que dificulta indudablemente el poder de represalia del Estado agredido, y por tanto, el poder militar estatal parece haber perdido una gran parte de su utilidad, no solo en el caso de la guerra nuclear, o la convencional interestatal, sino también, y sobre todo, en la guerra contra entidades no estatales. Con esto no estamos queriendo decir que la famosa triada de Clausewitz (ejército-gobierno-sociedad) no siga estando vigente, pero ya no es válida para estas nuevas formas de guerra. Y de ahí, que la "Ley de Ascensión a los Extremos" clausewitziana necesite unos ajustes profundos, más aún cuando hoy en día, la mayoría de los conflictos que se producen en el mundo son "conflictos de baja intensidad".

1.2 El concepto de guerra

El término "guerra" se asocia a un concepto jurídico que hace referencia al conflicto armado entre dos Estados, denominados "beligerantes", y que tiene como finalidad hacer valer un determinado objetivo, utilizando medios que el Derecho Internacional Público reconoce y regula en el denominado "Derecho de Guerra" (Centeno, 2007, p.

36). Por tanto, la noción de "guerra" se encuentra vinculada a términos como combate, batalla o lucha, e indudablemente esto implica una ruptura de la paz y un paso hacia un enfrentamiento con todo tipo de armas y que suele producir un enorme número de muertes. Por tanto, la guerra puede ser definida como un acto de fuerza para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad. Con lo cual los objetivos de la guerra son: el desarmen del enemigo, entendido este como el fin de su disposición para seguir combatiendo; la conquista del territorio adversario con el objetivo de privar al enemigo de fuerzas y recursos para continuar la guerra; y la defensa del territorio propio.

Así, se podría llegar a afirmar que las características de la guerra clásica son: la simetría, el método, la logística, la aplicación de los principios de la guerra y los niveles de esta. La primera hace referencia a cómo en una guerra clásica las fuerzas enfrentadas utilizan técnicas y tácticas convencionales, luchan en un teatro de operaciones con un frente definido y con un objetivo claro. La segunda, el método de lucha, se encuentra condicionado por el derecho internacional humanitario. La tercera, comprende la destreza de emplear los recursos para el sostenimiento de la guerra y el despliegue de los medios en el terreno para facilitar la maniobra. La cuarta característica, los principios de la guerra, guardan relación con el objetivo (lo que se espera obtener si se gana la lucha), la ofensiva (el ataque), la masa (la concentración del máximo poder de combate en el espacio y en momentos decisivos para obtener significativas ventajas sobre el adversario), la economía de fuerzas (la adecuada distribución del poder militar en el campo de batalla), la maniobra (la colocación del enemigo en una posición de desventaja mediante la aplicación flexible del poder de combate de acuerdo con la disposición y medios del enemigo, el terreno y el ambiente operacional) (Sohr, 1990, p. 30), la unidad de combate (la necesidad de un líder que vele por la consecución de los objetivos marcados), la seguridad (el impedimento de que el enemigo consiga una ventaja imprevista), la sorpresa (el ataque inesperado), y la sencillez (la elaboración y puesta en marcha de planes sencillos). Y la quinta, los niveles básicos de la guerra, corresponde a la estrategia (la consecución del fin de la guerra) y la táctica (la conducción de los combates).

En consecuencia, conceptualmente la guerra implica: a) Estados nacionales; b) ejércitos con capacidad de fuego, tropa y emplazamiento para entrar en conflicto con otros Estados; c) diferencias entre Estados, las cuáles resultan imposible de resolver por la vía de la negociación o la intermediación de terceros; y d) disposición de las partes en conflicto a aceptar como válidas las normas que establece el derecho internacional. Por tanto, el concepto de guerra excluye las disputas entre bandos pertenecientes a un mismo país, al valorarlas a estas como conflictos externos; las medidas de orden jurídico-militar que un régimen establece para someter a grupos insurrectos que operan contra el gobierno establecido en un país; la participación de una Fuerza Armada Nacional en la conformación de una fuerza multilateral organizada por la ONU o cualquiera de los tratados militares internacionales aceptados por el derecho internacional; y las acciones de cooperación militar o gestión armada para intervenir en un conflicto interno en razón del coste de vidas o implicaciones geopolíticas para la región.

Pero esta concepción de guerra, como hemos dicho, solo hace referencia a la confrontación entre dos Estados que aceptan las reglas internacionales y emplean tácticas militares similares, es decir, estamos hablando de la guerra regular o clásica. Pero también puede darse el caso de una lucha entre un Estado que cuenta con una gran fuerza armada y otro pequeño con un poder militar inferior. Al tratarse de guerra entre Estados, este escenario podría incluirse en la forma de guerra regular, sin embargo, un enfrentamiento militar con tácticas y doctrinas regulares entre estas fuerzas, sería inapropiado para el Estado que se encuentra con inferioridad de fuerzas, ya que su poder militar sería arrasado en poco tiempo y no tendría ninguna posibilidad de éxito (Centeno, 2007, p. 37). Por eso, el Estado débil debe recurrir a un arte de guerra distinto, asociado a las tácticas de guerrillas, o de desbalance, dándole entonces a esta forma de guerra el carácter de irregular (Centeno, 2007, p. 37).

No obstante, normalmente la "guerra irregular" no se produce entre Estados, porque esta se aleja de la doctrina clásica. Es más factible que ocurra entre una fuerza armada formal de un país y un adversario no formal. Por tanto, la guerra asimétrica tiene unos elementos definitorios: los adversarios son Estados, eso sí uno de ellos cuenta con una fuerza

superior y otro con un poder inferior; el espacio donde se desarrolla es principalmente el territorio del Estado que tiene el poder inferior, allí ocurre la ocupación y el contacto físico, aunque en el espectro internacional se despliega la fuerza intangible de ambos contendientes; y las tácticas empleadas por el Estado fuerte corresponden a la guerra regular, aunque en el desarrollo de las acciones puede recurrir al combate irregular, mientras que el Estado ocupado emplea principalmente tácticas de guerra irregular o tácticas asimétricas (Centeno, 2010, p. 78).

1.3 ¿Qué es la guerra asimétrica?

La primera vez que apareció el término de "guerra asimétrica" en una publicación especializada fue en 1995. La revista estadounidense *Joint Warfare of the Armed Forces* utilizó dicho concepto para hacer referencia a aquellas contiendas armadas en las cuales se enfrentan fuerzas disímiles, en el sentido de terrestres versus aéreas, aéreas versus navales, etc. Por tanto, para EE. UU. la "guerra asimétrica" consiste en el enfrentamiento entre adversarios de desigual potencia, y en dicha confrontación se incluye modos de acción no tradicionales, la elusión de la fuerza adversaria y la explotación de sus vulnerabilidades. De este modo, "guerra asimétrica" sería un *modus operandi* destinado a obstaculizar el empleo de medios militares clásicos y a privar a las fuerzas norteamericanas de una victoria decisiva, rápida y poco costosa en pérdidas humanas (Fatjó y Colom, 2008, p. 65). En cambio, para el Reino Unido, la "guerra asimétrica" es el empleo de métodos no convencionales (misiles balísticos y ADM) contra las fuerzas armadas o la población civil británica (Fatjó y Colom, 2008, p. 65). Para Francia, la definición hace referencia a la acción de los actores estatales o no estatales que disponiendo de un potencial militar inferior, buscan eludir las defensas francesas y explotar sus vulnerabilidades por todos los medios posibles, incluyendo los no militares (Fatjó y Colom, 2008, p. 65). Para España, la guerra asimétrica supone: una "forma sucia" de hacer la guerra de aquellos adversarios que no pueden esperar ninguna posibilidad de victoria en un combate convencional y recurren a métodos ajenos a las leyes y usos de la guerra (Ballesteros, 2007, p. 68); un método de combate en el que se utilizan procedimientos que permiten aprovechar al máximo las ventajas propias

y las debilidades enemigas (Mezt y Douglas, 2001); y una forma de guerra que es difícil de definir, pero que se basa en lo inusual, lo inesperado y en procedimientos ante los que no resulta fácil una respuesta mediante fuerzas y métodos convencionales (Gray, 2002). Incluso, la Unión Europea no está ajena a esta preocupación por la guerra asimétrica, y en el punto 4 de la Resolución B5-0698/2001 del Parlamento Europeo sobre los resultados de la reunión informal del Consejo Europeo, celebrada en Gante el 19 de octubre de 2001, pide a la Comisión, al Consejo y a los Estados miembros que, ante la cambiante situación internacional en materia de seguridad, traten cuestiones como los "conflictos asimétricos" en los que los participantes no son Estados pero pueden recibir apoyo o cobijo en Estados (Cabrerizo, 2002, p. 3).

Incluso Clausewitz consideraba que era posible recurrir a este tipo de guerra en algunas circunstancias especiales. Se refería a la guerra de liberación contra una invasión extranjera que es librada en el interior del propio país cubriendo gran parte de su extensión, aprovechando la configuración geográfica del territorio y siempre que la contienda no se decida en una única batalla (Nieves, 2006, p. 18). Eso sí, su recomendación sobre la posibilidad de conformar destacamentos irregulares se ceñía al marco legal, esto es, proponía su existencia subordinada al Estado y su ejército regular (Nieves, 2006, p. 18).

Mao Tse Tung también hizo referencia a esta forma de lucha, sin embargo, a diferencia de Clausewitz, como guerra revolucionaria. Mao trabajó teóricamente sobre la inversión progresiva de la relación de fuerzas, partiendo del presupuesto que las fuerzas revolucionarias, en un principio, tenían una desventaja respecto a las fuerzas estatales del régimen, transitando desde la defensa, pasando por el equilibrio estratégico y hasta la aniquilación del enemigo con la contraofensiva, cuando el defensor se transformaba en atacante (Tse Tung, 1972). De esta manera, efectúa una reflexión desde un momento asimétrico desfavorable (defensiva estratégica) hasta otro de asimetría favorable, de una asimetría estratégica negativa a una asimetría estratégica positiva (ofensiva estratégica) (Nieves, 2006, p. 20). Ya que la fuerza revolucionaria surge como una organización irregular, pero con la prolongación del conflicto esta trata de revertir la relación de fuerzas iniciales con la consecución de pequeñas batallas, o evitando ser derrotada.

Aunque la gran obra teórica sobre la materia es el libro La guerra más allá de las reglas: Evaluación de la guerra y de los métodos de la guerra en la era de la globalización, escrito por dos coroneles chinos, Oiao Liang y Wang Xiangsui, en 1999. En ella, ambos se limitaron a propugnar el empleo de cualquier clase de lucha sin tener en cuenta ninguna objeción ética ante una potencia abrumadoramente superior en fuerza, tecnología o influencia diplomática, de manera que se pudiera anular la superioridad del adversario. Con lo cual esta forma de lucha no enfatiza en la búsqueda de una paridad de fuerzas sino en la utilización de tácticas no convencionales. Aunque lo que en un principio parecía una idea descabellada, la actuación al margen de las reglas de juego y de las fronteras, se ha convertido en el santo y seña de los más débiles contra los más poderosos.

Por tanto, los conflictos asimétricos no son otra cosa que un enfrentamiento entre fuerzas de distinta capacidad y tamaño, y como tal recurren a estrategias diferentes, que en el caso de la más débil se escapa a los métodos convencionales. Aunque todavía no existe un consenso a la hora de definir y explicar esta estrategia de lucha. Tal es así, que por ejemplo, en 1997 Paul F. Herman la define como "un conjunto de prácticas operacionales que tiene por objeto negar las ventajas y explotar las vulnerabilidades (de la parte más fuerte), antes que buscar enfrentamientos directos […]". Un año después, Charles Dunlap (1998) añade un elemento más, al considerar que los retos asimétricos son cualquier método de lucha no convencional o barato que es usado para evitar las fortalezas del contrario y explotar sus vulnerabilidades. En este mismo sentido, Jonathan B. Tucker (1994) sostiene que "consiste en aprovechar parte de la debilidad del adversario recurriendo a armas y tácticas innovadoras y baratas a la vez, concebidas para debilitar la determinación del poderío del más fuerte y su capacidad para utilizar de manera eficaz su superioridad en términos de medios convencionales". Colin S. Gray (2002) lo considera como "un método de combate difícil de definir pero que se basa en lo inusual, lo inesperado y en procedimientos ante los que no resulta fácil una respuesta mediante fuerzas y métodos convencionales". Para Chenery (1999) los retos asimétricos vienen a ser cualquier método no convencional o barato usado para evitar fortalezas y explotar

vulnerabilidades. Antonio Cabrerizo Calatrava (2002) da un paso más allá porque, para él, la guerra asimétrica surge cuando concurre todo lo anterior y se adoptan formas de combate diferentes en su concepción y en su desarrollo. Pablo Bonavena (2006) señala que se califica como asimétrico a un conflicto en el cual la respuesta de uno los protagonistas frente a su oponente no enfatiza en la búsqueda de una paridad de fuerzas sino en el empleo de tácticas no convencionales.

No obstante, la definición más acabada plantea que la asimetría implica

> actuar, organizar y pensar de manera diferente al adversario para maximizar los esfuerzos relativos, tomar ventaja de sus debilidades y adquirir mayor libertad de acción. Puede ser política/estratégica, militar/estratégica, operacional o una combinación que implica distintos métodos, tecnologías, valores, organizaciones o perspectivas de tiempo. Puede ser a corto o a largo plazo. Puede también ser discreta o complementada en conjunto o con aproximaciones simétricas y tener una dimensión tanto psicológica como física (Metz, 2002).

En cualquier caso, todas las definiciones que existen hacen referencia al menos a uno de estos elementos: las distintas estrategias bélicas empleadas, la explotación de las debilidades del adversario y las diferencias de tamaño entre los contendientes. Pero eso no significa que exista un conflicto asimétrico solo por la existencia de una desigualdad numérica, tecnológica o de meros procedimientos entre las partes enfrentadas, sino cuando estos adoptan formas de combate diferentes en su concepción y en su desarrollo.

Así, atendiendo a todas estas definiciones, un conflicto será asimétrico cuando los contendientes presenten capacidades muy diferentes, obviamente, la parte potencialmente de mayor fortaleza tratará de conseguir que la lucha discurra en términos clásicos, porque de esta manera tendrá asegurada la victoria; en tanto que la parte más débil, consciente de su impotencia en el terreno militar clásico, tratará de plantear y exportar el conflicto a otros ámbitos con el objetivo, más que de obtener la victoria, de hacer que el sostenimiento del conflicto no resulte rentable al adversario. De esta forma, el rival más débil buscará la dispersión de sus fuerzas, diluirá estas con la población civil con el objeto de que sean pocos los puntos donde pueda ser vulnerable, al tiempo que se beneficiará (en términos de propaganda y de simpatía de la población residente)

de los daños colaterales que el uso de la fuerza mayor provoca. Con el único fin de intentar desgastar, debilitar y obtener ventajas actuando de forma no convencional y mediante éxitos puntuales de gran trascendencia en la opinión pública, agotar al adversario prolongando el conflicto, recurrir a métodos alejados de las leyes y usos de la guerra o emplear de armas de destrucción masiva (Cabrerizo, 2002, p. 6). Todo ello con el objetivo principal de influir en la opinión pública y en las decisiones políticas del adversario.

Una doctrina, donde las fuerzas regulares deben enfrentarse con elementos desconocidos que operan con la sorpresa tanto en métodos como en objetivos militares convencionales. Esto puede hacer que un gran ejército pierda su poderío frente a un enemigo irregular o no tradicional. Con lo cual, la guerra asimétrica obliga a reconsiderar la forma de ataque y defensa, ya que esta viene a cuestionar la efectividad de las teorías y doctrinas clásicas que consideraban que la guerra se producía solamente entre fuerzas regulares.

Pero el tema de la guerra asimétrica no es nuevo. Es más, se podría llegar a afirmar que todos los conflictos son asimétricos, ya que el parque de armamento y los sistemas de armas siempre suelen ser dispares. En todo caso, la historia militar está llena de ejemplos de conflictos asimétricos, como el caso del pueblo español contra el invasor napoleónico, los independentistas americanos que llevaron a cabo una guerra irregular contra la infantería inglesa, o más recientemente, los comunistas vietnamitas minando la retaguardia americana con la propaganda (Cabrerizo, 2002, p. 5). Incluso en el antiguo testamento se narra cómo el ejército del Rey Saúl no se atrevía a enfrentarse a las fuerzas de los filisteos, y solo un joven pastor David aceptó el desafío y venció a Goliat.

No obstante, y pese a lo que se acaba de mencionar, son muchos los que siguen considerando la guerra asimétrica como una doctrina nueva. En primer lugar, por el protagonismo de los actores no estatales en los conflictos recientes. Afirmar esto, solo sería posible si se obvia la historia de la guerra, ¿a quién se enfrentó César en las Galias a "actores estatales"?, o el ¿FLN argelino era un "actor estatal"? (Fatjó y Colom, 2008, p. 68). En segundo lugar, la privatización, pero al igual que en el

caso anterior, habría que preguntarse ¿si no muchas de las unidades militares que combatieron en la Guerra de los Treinta Años eran ejércitos privados que suscribieron un contrato con los Estados para la campaña bélica? (Fatjó y Colom, 2008, p. 68). En tercer lugar, la población civil como objetivo de las acciones bélicas. Con frecuencia se afirma que desde la II Guerra Mundial, incluida esta última, los civiles constituyen el grueso de las víctimas producidas por las guerras y que este balance no ha hecho más que agudizarse en los últimos decenios (Fatjó y Colom, 2008, p. 69). En cuarto lugar, la participación de la población civil en la defensa de sus Estados. La guerra de independencia de España es un claro ejemplo en el que el Ejército francés y sus aliados europeos tuvieron que enfrentarse a una guerra irregular con las guerrillas españolas. En quinto lugar, la creciente importancia del marco urbano como escenario de los conflictos. Entonces que ocurría en la Edad Media, ya que las guerras medievales eran mucho más guerras de asedios que batallas en campo abierto, y lo mismo se puede afirmar de la Guerra de los Ochenta años entre la monarquía de los Austrias y las Provincias Unidas (Fatjó y Colom, 2008, p. 70). Por tanto, la guerra asimétrica no consiste en una nueva forma de lucha, lo que sucede es que ahora parece ser la predominante, y esto está provocando que los países occidentales ahora sean más vulnerables ante el surgimiento de estas formas de guerrear, donde los nuevos enemigos se escapan a la amenaza de la disuasión nuclear propia de la Guerra Fría.

1.4 Las características de la guerra asimétrica

La estrategia y la táctica asimétrica:

> Consiste en reflexionar, organizar y actuar de manera diferente de cómo lo hace el adversario, con lo cual maximiza sus ventajas, explota las debilidades del otro, toma la iniciativa, o gana una mayor libertad de acción. La asimetría concierne, pues, a los niveles: político-estratégico, estratégico-militar y operacional, o a su combinación. Puede implicar distintos métodos, tecnologías, valores, organizaciones, perspectivas temporales, o bien una combinación de dichos elementos. Puede ser utilizada en el plazo corto [...] o largo, deliberadamente o por defecto. Puede ser llevada a cabo aisladamente [...], o en conjunción con enfoques simétricos [...], lo cual es mejor que enfoques

> unidimensionales, solamente simétricos o solamente asimétricos. Finalmente, puede revestir una dimensión psicológica [...] al igual que material (Metz, 2002).

Por tanto, se podría decir que los factores diferenciadores de los conflictos asimétricos son:

a) Los objetivos en la guerra asimétrica: los actores que intervienen en este tipo de conflictos no están exentos de tener sus propios objetivos militares y políticos. Normalmente, los de la potencia se sintetizan en el control político del Estado víctima, y para ello, requiere doblegar su fuerza y capacidad de lucha (Centeno, 2010, p. 92). Mientras que el Estado víctima requiere mantenerse como un ente internacional independiente, autónomo, en paz, libre y con el control exclusivo de sus riquezas y recursos, aunque para esto necesita que su poder y su fuerza resista ante el invasor negando la consecución de sus objetivos (Centeno, 2010, p. 92). Por tanto, el objetivo militar del Estado víctima será destruir paulatinamente a las fuerzas agresoras, buscando la descomposición moral del enemigo en lugar del combate abierto (Bonavena, 2006, p. 52), al mismo tiempo que le niega la posibilidad de lograr la destrucción de su fuerza de resistencia (Centeno, 2010, p. 92). Por eso, desarrolla operaciones militares relámpago dentro de una guerra de carácter prolongado en el tiempo y sin limitaciones espaciales (Bonavena, 2006, p. 52), evitando por ello la confrontación directa, y utilizando métodos no convencionales. Mientras que las fuerzas convencionales procuran conseguir una victoria rápida y decisiva en el campo de batalla mediante el uso masivo de la fuerza.

b) La ofensiva: teóricamente ante la invasión de una potencia a un Estado más débil, a este le corresponde accionar su fuerza para enfrentar dicho acto hostil, y esto se traduce en su defensa o resistencia. Sin embargo, las acciones emprendidas por el Estado más débil son eminentemente de carácter ofensivo, porque buscan destruir o causar el mayor daño posible al enemigo, sin presentar un combate resuelto y utilizando elementos de combate de menor magnitud que posibiliten su rápida evasión y su empleo posterior (Centeno, 2010, p. 93).

c) La extensión de la guerra: no cabe duda que la guerra asimétrica supone una extensión de la lucha, tras el ascenso a los extremos superiores, ahora al descenso a los extremos interiores. La guerra trasciende a todos los ámbitos. Principalmente, porque la parte más débil huye siempre del terreno militar y busca otros espacios alternativos con mayores posibilidades de éxito para enfrentarse con la parte más fuerte (Aznar, 2009, p. 178). Por tanto, si antes la guerra se hacía horizontalmente para buscar esa superioridad militar, ahora se va a realizar verticalmente y en otros planos (político, social, de los medios de comunicación, económico, entre otros) (Aznar, 2009, p. 178).

d) La dilatación temporal: en este tipo de conflictos el enemigo asimétrico suele conformarse con no perder, por lo que es difícil conseguir éxitos a corto plazo, lo que prolonga el conflicto en el tiempo (Cabrerizo, 2002, p. 9). La búsqueda de éxitos rápidos, muy contundentes, puede generar daños en la población civil, lo que conduciría a que sectores de la misma se alinearán a favor de la causa, dificultando la acción de las fuerzas convencionales (Cabrerizo, 2002, p. 9) y prolongando con ello, el conflicto en el tiempo. De esta manera, la fuerza irregular trata de obtener la victoria desarrollando acciones a largo plazo, desgastando a su enemigo y llevándolo a una situación en la que demuestre su imposibilidad de obtener una victoria, y por lo tanto, le permita colocarse en una posición que le garantice obtener ventajas significativas. Mientras que la fuerza regular, dado el esfuerzo logístico que conlleva la dilatación de una operación moderna, la presión gubernamental, e incluso la presión popular, tendrá que obtener resultados tangibles y rápidos.

e) Los actores: al menos uno de los bandos es una organización regular y su contrincante utiliza formas de luchas cercanas a la guerra de guerrillas u otros métodos no convencionales de combate. Así, mientras que la organización regular cuenta con un alto grado de organización y orden en la batalla, la fuerza irregular posee un nivel de organización interno muy limitado o celular y un orden de batalla amorfo (Bartolomé, 2001, p. 121). Aunque ese

escaso nivel de organización no inhibe la identificación de tres estratos básicos ad intra de los grupos insurgentes: el grupo de jefes (5%), por lo general asentados en áreas urbanas, un núcleo reducido de combatientes con armamento sofisticado (10-20%), y una masa (75-80%) de combatientes peor armados –muchas veces compuesto por jóvenes, ancianos y mujeres– y adherentes, con roles de importancia en apoyo, inteligencia y contrainteligencia (Bartolomé, 2001, p. 122).

Además, la fuerza irregular trata de involucrar a la población civil, no solo desde el punto defensivo, sino ofensivo. Un ejemplo, sería la Venezuela actual donde esa participación ciudadana se materializa a través de nuevas unidades de reserva civil, denominadas en su conjunto como "Reserva Nacional Bolivariana", y dependientes del Presidente de la República a través de un Comando General de la Reserva. Así, la población común, convenientemente organizada y entrenada, interactuará con los militares regulares en el rechazo a las fuerzas invasoras y sus apoyos locales, combatiendo en los ámbitos urbano y rural en forma descentralizada e indefinidamente (Bartolomé, 2008, p. 58).

Otro actor sería las compañías legales autodenominadas "empresas internacionales de seguridad" o "empresas militares privadas", y conocidas usualmente bajo el rótulo de "ejércitos privados" (Bartolomé, 2001, p. 141). En muchos casos, estas empresas se limitan a proveer equipos y entrenamiento a gobiernos asediados por insurgencias, sin entrar en combate, mejorando la efectividad de sus instrumentos militares (Bartolomé, 2001, p. 140).

f) La desnacionalización y la desterritorialización: el oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización. Por tanto, no hay forma de territorializar el fenómeno, de configurarlo en un continente, una raza o una población (Sifaoui, 2004). Ya que el nuevo enemigo se encuentra difuso, no consolidado en un área geográfica determinada, camuflado entre la población civil y dentro de un Estado cuyo gobierno no colabora con Occidente.

g) El terreno: los adversarios más débiles tratarán de evitar enfrentarse a un ejército regular en aquellas zonas que permitan hacer un uso más amplio de sus capacidades. Preferirán enfrentarse en lugares donde la superioridad tecnológica pueda ser eclipsada, como en zonas de difícil acceso, terreno y vegetación prohibitivos, localidades y áreas urbanizadas o enmascarándose en la población civil o en las masas de refugiados (Cabrerizo, 2002, p. 6). Mientras que los ejércitos regulares tratarán de evitarlo por las dificultades, los riesgos y el grado de compromiso que exige este tipo de terrenos. En todo caso, no existen frentes claros de batalla ni teatros de operaciones. Dado que la formación de un frente de batalla no es una meta para quienes dirigen la guerra asimétrica, sino que más bien tratan de encontrar los puntos débiles en la defensa enemiga mediante la extensión de las acciones, lo que dificulta evaluar el lugar geográfico de los posibles objetivos que podía elegir la fuerza irregular. Téngase en cuenta que las fuerzas irregulares utilizan tácticas no convencionales de aproximación al enemigo. Por tanto, sus acciones militares no se ciñen a una territorialidad precisa, y sus golpes y contragolpes configuran un teatro de operaciones muy amplio, desdibujando los frentes de batalla y teatros de operaciones.

h) El armamento: es muy diferente, ya que las fuerzas irregulares carecen de instrumentos sofisticados, mientras los ejércitos regulares utilizan los más avanzados tecnológicamente. El bando más débil procura explorar distintas vías de tecnología para tratar de paliar su desventaja, nutriendo su poderío militar de expropiaciones de pertrechos al enemigo, de la fabricación artesanal de armamento y explosivos, o intentando adquirir armamento según sus posibilidades económicas. Nada complicado, puesto que la red está llena de manuales de cómo fabricar bombas, armas químicas, etc. En cambio, los ejércitos regulares tienen a su disposición todo un equipamiento de la más avanzada tecnología que, sin embargo, no siempre es totalmente efectivo para poner fin a las incursiones de las fuerzas insurgentes. Además, las unidades de combate regulares consumen grandes cantidades

de munición, combustible, repuestos y vituallas, dando lugar a largos y complejos trenes logísticos, mientras que las irregulares se encuentran poco condicionadas por factores logísticos, dado que sus necesidades de munición y alimentos son limitadas, sus enseres son fácilmente transportables y cuentan con apoyo civil, así, no hay vías ferroviarias, caminos, puentes ni depósitos qué atacar por parte de las unidades regulares, a efectos de reducir su capacidad operativa (Bartolomé, 2001, p. 123).

i) La táctica: la sorpresa es un elemento esencial para la fuerza irregular. El bando más débil siempre pretende aprovechar su capacidad militar en forma atípica realizando acciones que presumiblemente no podrían ser anticipadas por el enemigo, aumentando y fomentando la incertidumbre. Son acciones en muchos de los casos de gran simplicidad, gran efecto y de bajo coste logístico y financiero. La sencillez es crucial si los planes van a ser ejecutados de forma detallada, progresiva y en los escalones más bajos de la organización. Así, las acciones deben ser simples y las órdenes concisas y claras para reducir al mínimo la confusión y el riesgo de la incomprensión de los mismos (Centeno, 2010, p. 98). Por tanto, el éxito de las fuerzas irregulares depende en gran medida de la simplicidad de sus operaciones. Además, deben producir el mayor daño posible en la fuerza agresora, empleando para ello los medios asignados y apropiados para cada misión. De ahí, que las capacidades de las armas, explosivos y sistemas, deben ser explotadas al máximo, puesto que la fuerza agresora es abrumadoramente superior.

   En la guerra asimétrica vale todo, ya que la fuerza irregular tiende a violar los pactos internacionales que regulan los combates armados, sabedores que el enemigo se encuentra sujeto a los compromisos morales, jurídicos y sociales propios de los Estados constituidos. Así, la fuerza irregular opera fuera del comportamiento internacional aceptado, asumiendo el conflicto al margen de la norma, como otra forma de obtener ventaja frente al adversario. Sus acciones militares no se ciñen a una territorialidad precisa, y sus golpes y contragolpes configuran un teatro de operaciones

muy amplio, sin lugar definido previamente con alguna claridad, desdibujando los frentes de batalla y teatros de operaciones, no hay frentes claros y definidos de batallas y la guerra se globaliza (Bonavena, 2006). Además, las acciones militares irregulares enfatizan los encuentros individuales sobre las grandes batallas. Por tanto, el bando revolucionario permanecerá oculto para conservar sus fuerzas hasta que considere que es el momento propicio para golpear al enemigo, e inmediatamente después se retirará y se mezclará entre la población civil. Se trata de evitar la confrontación en los puntos fuertes del enemigo, buscando explotar sus zonas más vulnerables. La meta ideal es lograr un efecto desproporcionado, especialmente moral, respecto a la inversión involucrada en la acción, al mismo tiempo que intenta desgastar políticamente la relación entre las poblaciones y gobernantes en los países más poderosos. Como ocurrió, por ejemplo, en Vietnam (1958-75), Cuba (1956-59), Indochina (1945-54), Rusia (1941-45), China (1927-49), Arabia (1916-18), España (1808-14), entre otros.

En cambio, la fuerza regular sujeta sus acciones a unas "reglas de empeñamiento" que limitan aún más su capacidad para enfrentarse a la insurgencia. Un ejemplo de estas podría ser la prohibición de abrir fuego en zonas urbanas. Además, su doctrina es clara y coherente, abarcando los objetivos que se perseguirán, los recursos que se necesitarán, la forma en que se organizarán y desplegarán, las armas que se emplearán y la manera que se utilizarán (Bartolomé, 2001, p. 125), pero como contrapartida tienen un gran desconocimiento del terreno, una falta de entrenamiento de las tropas para este tipo de guerras, compleja y lenta cadena de mandos, etc. Esto hace que los movimientos de las tropas regulares sean altamente predecibles y con bajos índices de creatividad y flexibilidad, permitiendo que el oponente tome la iniciativa. Mientras que las tropas irregulares tienen una estructura que suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados.

j) Los soldados: los ejércitos convencionales desarrollan la cohesión, la disciplina y el profesionalismo mediante un proceso de adiestramiento y adoctrinamiento ideológico basado en la dominación y la explotación. El soldado de los ejércitos regulares es producto de un sistema que lo saca de su vida normal y lo convierte en un profesional para el uso de la fuerza y la violencia letal. Él es responsable ante su cadena de mando, y cumple las órdenes de sus superiores, actuando para lograr las metas marcadas por su Estado.

   Por el contrario, los soldados de las fuerzas irregulares han sido convenientemente discriminados por Peters (1994) en una tipología básica que reconoce cuatro clases, en función de los grupos sociales de los cuales provienen. Una primera que engloba a guerreros provenientes de las clases sociales bajas, carentes de educación y víctimas de cierto resentimiento social, que encuentra un nuevo sentido de dignidad personal a partir de su incorporación al grupo insurgente. La segunda que está constituida por jóvenes que se ven repentinamente privados de educación y dirección debido al colapso de ciertas instituciones sociales, y eso hace que se refugien este tipo de organizaciones. La tercera que la conforman aquellos que luchan por una fuerte convicción. Y la cuarta categoría que la integran los individuos que han fracasado en su carrera militar tradicional, pero dado sus actitudes les permiten ocupar puestos de relevancia en las organizaciones irregulares. Además, la cadena de mando es menos jerarquizada y burocratiza que la del soldado regular, por lo que su capacidad de actuación permite mayor flexibilidad y rapidez a la hora de efectuar sus golpes.

k) La comunicación como arma: se emplean los medios de comunicación para potenciar al máximo los efectos de la acción y del terror. Los grupos irregulares utilizan todos los medios para dar a conocer sus hazañas o anunciar nuevas acciones, ya que la guerra no solo se lleva a cabo en el espacio físico, sino también en el ámbito inmaterial de la comunicación y las percepciones populares. Se trata de mantener y acrecentar la moral de las propias

fuerzas, al mismo tiempo que se erosiona la voluntad de combatir del enemigo. Aunque durante gran parte de la historia bélica, las actividades comunicativas y propagandísticas han sido contempladas por los estrategas militares como elementos secundarios y meros refuerzos de una estrategia centrada en la destrucción física del enemigo, lo cierto es que su importancia no ha cesado de crecer al tiempo que la guerra ganaba en complejidad. Además, desde la aparición de Internet se puede eludir más fácilmente las restricciones que imponen los propios medios de comunicación, ya que ahora los distintos actores pueden trasmitir directamente sus mensajes y videos, incluso la red permite generar un volumen superior de interacciones con una comunidad global que no necesita ni ubicación geográfica concreta y ni siquiera de un conocimiento físico entre ellos.

1.5 Los conflictos asimétricos presentes en el mundo actual

Ahora se inicia una etapa donde los conflictos están dominados por un fuerte desequilibrio en el compromiso de las partes enfrentadas. Cada vez más a menudo, uno de los protagonistas lucha por una apuesta que juzga vital mientras que el otro no encuentra en el conflicto más que intereses estratégicos (Manwaring, 2001). Así, un claro ejemplo de los cambios que está experimentando la naturaleza de la guerra es el terrorismo de Al-Qaeda. Los atentados del 11-S cumplen con las características anteriormente citadas, además a partir del mismo, el término de "guerra asimétrica" recobro importancia:

1. Al Qaeda no es un Estado porque no tiene un territorio, pese a que encontró refugio en Afganistán, que más que un país podemos considerarlo un territorio habitado por disímiles y encontradas etnias y grupos tribales (Bolívar, 2002, p. 49). Pero lo que les une es una base trasnacional: la religión. En todo caso, el grupo que realizó los atentados no conforma ninguna entidad estatal, por tanto no hay manera de territorializar el fenómeno.

2. El método que utilizaron era totalmente inesperado y desconocido hasta esos momentos. A nadie nunca se le había ocurrido estrellar aviones comerciales contra unos rascacielos llenos de gente, por no hablar de lo barato que resultó y el alto impacto mediático que alcanzaron dichos ataques, dada cuenta que las aeronaves fueron secuestradas y las acciones terroristas fueron programadas para ser retrasmitidas por las cadenas televisivas de todo el mundo.

3. Los efectos que causaron fueron desproporcionados por su contundencia y su sincronía. No olvidemos, que los daños que ocasionaron solo en la ciudad de Nueva York fueron de 50$ millones, además de provocar una profunda crisis en la industria aeronáutica estadounidense. Además, no es lo mismo cuatro ataques repartidos en un año que cuatro que se producen en la misma hora.

4. La elección de los objetivos, el World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en Wasghinton, suponía, respectivamente, un ataque directo al centro de expansión financiera y militar de la mayor potencia mundial.

5. Las víctimas mortales llegaron a cifras escandalosas, cerca de seis mil, el doble que las sufridas en los ataques a Pearl Harbor. Lo que se tradujo en una psicosis generalizada en el pueblo estadounidense, que había visto como había dejado de disfrutar de esa sensación de permanente seguridad que parecía haberse instalado en su país.

6. La repercusión mediática que obtuvieron estas acciones terroristas fue brutal, ya que fueron calculadas para que lograran la máxima atención de los medios de comunicación.

7. Los ataques se encontraron fuera del comportamiento internacional aceptado y acorde con sistemas de valores radicalmente diferentes a los países occidentales.

8. La reacción del Estado agredido no se hizo esperar, lanzándose a invadir a Irak, pero el conflicto se perpetuo en el tiempo, ya que una buena parte de la población no solo dio cobijo a los insur-

gentes, sino que se convirtió en el principal punto de resistencia contra lo que consideran el invasor.

En definitiva, una serie de elementos que permiten afirmar que una entidad no estatal, como en este caso, o estatal, pero de menor estructura estratégica, puede asestar golpes de contundencia estratégica a un oponente más fuerte a través de la aplicación de estrategias, técnicas o medios no convencionales, no tradicionales, es decir, asimétricos (Bolívar, 2002, p. 51). Así, los actores de menor calado pueden salir airosos de un enfrentamiento contra un actor superior, porque como bien sostienen Metz y Johnson (2001): "La aproximación de una estrategia asimétrica integrada con otras técnicas simétricas es mucho más poderosa que basarse solamente en métodos simétricos o en métodos asimétricos". Por tanto, sería necesario efectuar una profunda reflexión sobre cómo redefinir nuestras Fuerzas Armadas para ser eficaces ante una forma de lucha, la asimétrica, que parece que será la imperante en este siglo, y ante la que hasta el momento los ejércitos regulares no están siendo capaces ni de frenar ni vencer. En todo caso, está claro que el mundo ya no volverá a ser igual tras los ataques perpetuados el 11 de septiembre, y ahora toca innovar y buscar alternativas a la manera de organizarse y operar de los ejércitos convencionales.

1.6 Ganar en una guerra asimétrica

No son pocos los que sostienen que pequeñas fuerzas irregulares puede derrotar a complejos y poderosos ejércitos, siempre y cuando utilicen la estrategia y táctica adecuadas. Ho Chi Minh describió esa estrategia como "un tigre enfrentando a un elefante": si el tigre permanece quieto, el elefante lo arrollará y aplastará; pero el tigre debe ir por la retaguardia del elefante, atacándolo por atrás y por los flancos, para luego ocultarse en la espesura de la selva, y recomenzar otra vez el ciclo (Bartolomé, 2001, p. 126). De esta manera, lentamente el elefante se agotaría, debilitaría y moriría (Bartolomé, 2001, p. 126). Es lo que le sucedió a EE. UU. en el Vietcong, la guerra más importante de la posguerra. Un informe de la Oficina de Análisis Estratégico del Pentágono, fechado en 1968, da la razón a Ho, ya que estimó que el 75% de los combates registrados entre las tropas norteamericanos y los insurgentes tuvieron lugar en con-

diciones de tiempo, lugar, tipo y duración planteados por estos últimos; por la misma fecha otro dossier, esta vez de la CIA, calculó que menos del 1% de las más de 2 millones de operaciones militares conducidas por EE. UU. entre 1966 y 1968 había resultado en contactos positivos con el Vietcong (Bartolomé, 2001, p. 126).

No obstante, este conflicto se caracterizó por transcurrir sin la formación de las tradicionales líneas del frente, salvo las que se establecían alrededor de los perímetros de las bases o campos militares, proliferando así la "guerra de guerrillas", junto con acciones de sabotaje en las retaguardias de las áreas urbanas, el uso de la fuerza área para bombardeos masivos y el empleo extensivo de agentes y armas químicas. Así, las fuerzas norteamericanas desplegaron un gran número de tropas y pensaron en conseguir la victoria con un pensamiento de guerra de desgaste, buscaron la derrota de las fuerzas insurgentes a base de aplicar una potencia de fuego y una tecnología superior. Mientras que las tropas irregulares forzaban a luchar en la forma, duración, tiempos y lugares que ella elegía. Usaron túneles, porteadores, animales y bicicletas para el traslado de suministros, capturaron material enemigo, tenían una importante red de inteligencia que consiguió infiltrarse en todos los ámbitos. Las bajas civiles volvieron a la población en contra del Gobierno. Por tanto, la participación del pueblo fue esencial, ya que la mayor parte de la población civil fue movilizada para algún tipo de participación activa, y su inclusión en el conflicto terminó por declinar la balanza a favor de las fuerzas irregulares. De tal forma, que la guerra de Vietnam puso en evidencia que las estrategias clásicas se derrumban como un castillo de naipes, mientras que las teorías hasta entonces imperantes, como la del dominó, ya no tenían validez.

Pero la guerra de Chechenia también vino a poner en evidencia el poder militar convencional ante un conflicto asimétrico. Si Rusia fracasó fue por la falta de entrenamiento de las tropas (en buena medida infantes de marina preparados para operaciones anfibias), y de formación de sus jefes para combatir en conflictos de características intraestatales, rurales y urbanos; la limitada utilidad del armamento pesado en estos eventos, tornándose relativo el valor de una mayor potencia de fuego; la ineficacia de los sistemas logísticos implementados, que requerían elevada

complejidad; la idéntica situación respecto a los sistemas de comando y control, generándose un deficiente empleo y distribución de fuerzas; y el desconocimiento del terreno, lo que redundó en una alta exposición a las emboscadas, sabotajes y escaramuzas de los chechenios (Bartolomé, 2001, p. 142). Además, las operaciones masivas y en gran escala generaron un doble efecto pernicioso: por un lado, fortalecieron las tendencias etnonacionalistas en la población, inclusive en aquellas franjas que inicialmente deseaban permanecer bajo la égida de Moscú; y por otro, la aparición de severos dilemas éticos y morales en Rusia respecto a las acciones de Chechenia (Bartolomé, 2001, p. 144). Lo que viene a demostrar, como decía Lawrence de Arabia, el empleo de FF.AA. tradicionales contra tropas no regulares era tan inútil como "tomar sopa con un chuchillo".

Además, como sostenía Sir Basil Liddell Hart en una buena parte de su obra, las fuerzas regulares para hacer frente a las fuerzas irregulares debían ajustar sus fines a sus medios, es decir, tienen que establecer unos objetivos abarcables y reales; existe más de un camino para lograr el objetivo, por tanto, en ocasiones la consecución de objetivos intermedios permite alcanzar el objetivo final; poseer objetivos alternativos lo que le permitirá obtener un objetivo, de modo, que no deje que sus acciones revelen sus objetivos, como una forma de poner a su enemigo entre la espada y la pared; tener previsto contingencias y acciones para el próximo paso, para que transcurra el menor tiempo posible en la explotación y adaptación de planes; pensar como actuaría nuestro enemigo para intentar anticiparse a sus acciones; no pelar con todo su peso mientras que su enemigo esté en guardia o bien parado para eludirlo o evadirse; y no reiniciar una acción en la misma línea una vez que haya fallado. Pero a estas medidas habría que añadir otras, como: entrenar a los soldados en nuevas tácticas de intervención y vigilancia para hacer frente al nuevo enemigo y ejecutar acciones contra la amenaza con ánimo de limitar su libertad de acción. Estas incluyen la destrucción, neutralización o conquista de puntos claves necesarios para la maniobra de las fuerzas adversarias, sin necesariamente haber realizado un ataque directo contra ellas (Cabrerizo, 2002, p. 21), pensar otras formas de intervención militar, más flexibles y que se ajusten más a las que adoptan las fuerzas irregu-

lares, y contrarrestar los efectos de la propaganda subversiva mediante una extensa campaña psicológica y propagandística que tenga repercusión en el interior y en la opinión pública mundial. Factores que deben ser tenidos en cuenta por las fuerzas regulares, más cuando Van Creveld (1991) ha previsto que en el futuro predominarán los conflictos de baja intensidad. Tal vez, por su efectividad. Más cuando pueden paralizar o influir en los más poderosos sin movilizar muchos recursos, haciendo que no haga falta ser fuerte para cambiar la historia del mundo (Aznar, 2009, p. 176).

1.7 La prevención de los conflictos asimétricos

Está claro que para intentar anticiparse a los planes y los golpes del enemigo asimétrico, los órganos de inteligencia y las fuerzas especiales de los distintos países deben buscar conjuntamente otras formas de intervención militar y abandonar los medios convencionales que resultan insuficientes para vencer o frenar al enemigo asimétrico. Por tanto, a partir de ahora los Estados tendrán que centrarse en nuevas formas de acción como, por ejemplo:

1. Colaborar en la reorganización de la vida política, económica y cultural que permita cesar las causas de la violencia y restablecer las condiciones de vida necesaria para recuperar la normalidad. En este sentido, habrá que promover los derechos políticos y sociales, el Estado de derecho, y la reforma democrática, poner fin a la ocupación y atender a las principales reivindicaciones, luchar contra la delincuencia organizada, reducir la pobreza y el desempleo, y evitar la desintegración de los Estados. El objetivo debe ser que esa población pueda defenderse y vivir por sí misma, ya que el apoyo y control de la población civil de la zona será fundamental para conseguir el éxito de las operaciones.

2. Desarrollar políticas sociales que puedan venir a cubrir las expectativas de la población, como una manera de desmontar el discurso insurgente que se ha convertido en un elemento clave de la movilización y vertebración de la violencia. Téngase en cuenta que muchas de las organizaciones insurgentes y terroristas pro-

veen a sus miembros y simpatizantes, incluso al público en general de una serie de servicios que contribuyen a mejorar su bienestar social, educación, salud, etc. Pero además estas instituciones también proporcionan alimentos y asistencia monetaria a las familias de aquellos que murieron y fueron heridos al perpetrar actos terroristas (Sánchez Medero, 2008b, p. 55). Por ejemplo, Hamas facilita a las familias de los mártires un aporte que oscila entre 500 a 5000 dólares, así como una pensión mensual. Pero ahí no acaba la ayuda que les proporcionan, la "Dawa" además les concede a los familiares becas de estudio y subsidios educativos, asistencia financiera destinada a la reconstrucción de hogares demolidos, debido a la vinculación de sus propietarios con el terrorismo; ayudan a los palestinos heridos, reconstruye los hogares destruidos, entre otros (Sánchez Medero, 2008b, p. 55). Es decir, todo un entramado de servicios sociales que cubren parte de las necesidades de una población a la que parece que el Estado le ha dado la espalda. Así, si se estableciera un programa fuerte de políticas sociales que viniera a cubrir parte de las necesidades de la población de estos Estados, seguramente, la población civil dejaría ser en buena parte encubridora de estas fuerzas insurgentes.

3. Reforzar la cohesión nacional interna procediendo a la renacionalización intensa de la población propia, sobre todo de las clases menos pudientes y de las partes susceptibles de ponerse al servicio del agresor (por orígenes, educación, cultura, religión, etc.) (Verstrynge, 2007, p. 249).

4. Potenciar todas las fuentes de información, tanto civiles como militares, siendo conveniente montar acciones de alcance variable y con finalidad primordialmente informativa. Se impone la búsqueda del dominio de la información para influir en la percepción enemiga de la situación y en la toma de decisiones y, por supuesto, proteger las propias. Dado que la construcción de información fiable para adelantarse al enemigo es fundamental. Las tácticas de infiltración son un recurso muy utilizado.

5. Establecer una estructura jurídica que sienta las bases para la captura, cautiverio y reinserción de las fuerzas hostiles (Cabrerizo, 2002, p. 23). El problema es que el ordenamiento jurídico siempre va muy por detrás de las nuevas amenazas que parece estar padeciendo las sociedades modernas en la última década. Válganos como ejemplo, la escasa tipificación de delitos informáticos. En todo caso, hay que señalar, que otros de los problemas jurídicos, es que la autoridad legal para imponer medidas de lucha contra el terrorismo sean exclusivamente los Estados soberanos. No existen tribunales internacionales competentes para enjuiciar a un delincuente que secuestra o atente contra objetivos civiles. Así, los instrumentos jurídicos desarrollados en las últimas décadas para combatir estos delitos solo pueden aplicarse mediante leyes nacionales.

En este sentido, también es necesario mencionar el esfuerzo que están realizando algunas instituciones internacionales para establecer medidas y procedimientos para intentar combatir los actos terroristas. Por ejemplo, la Unión Europea ha planteado diversas respuestas normativas y se han adoptado instrumentos de carácter convencional (ej. Convenio Europeo contra el Terrorismo), así como la creación de organismos especializados a este respecto (ej. Comité de Expertos sobre el Terrorismo). Las Naciones Unidas también han asumido un papel protagonista en la lucha y la erradicación del terrorismo internacional. Todos los órganos de la ONU, de un modo u otro, están participando en la adopción de medidas, de diverso tipo, destinadas a combatir y reprimir el terrorismo o se pronuncian en torno a este fenómeno. Además, han elaborado instrumentos jurídicos de carácter convencional, como por ejemplo, el Convenio Internacional para la Represión de los Atentados Terroristas, o el Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo.

6. Coordinar con el resto de organizaciones y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado el planteamiento, preparación y conducción de las operaciones para erradicar las facciones armadas, restablecer el orden o contribuir a la pacificación de la zona (Cabrerizo, 2002, p. 23). Así, la necesidad de una seguridad de ca-

rácter integral cada día se torna como más necesario, dado que la inseguridad, no es sino una manifestación de otros fenómenos sociales que deben afrontarse. Además, la falta de descoordinación solo contribuye al solapamiento de funciones y, por tanto, a la ineficacia e ineficiencia en la resolución de los problemas. Por ejemplo, una de las principales actuaciones que se han realizado en España en este sentido, ha sido la creación del Comité Ejecutivo del Mando Único Antiterrorista (CEMU) del que depende el Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista (CNCA), o la disponibilidad de las huellas digitales como el banco de ADN al Cuerpo Nacional de Policía, la Guardia Civil, los Mossos de Esquadra y la Ertzaintza.

7. Los órganos de inteligencia y las fuerzas especiales de muchos países deben actuar simultáneamente con la intención de anticiparse a los planes del enemigo asimétrico, silencioso y oculto, que puede asestar terribles golpes cuando lo desee, utilizando cualquier medio a su disposición (Cabrerizo, 2002). Se hacen necesarias la coordinación e integración adecuadas que permitan un aprovechamiento mutuo de los medios para obtener las máximas ventajas (Cabrerizo, 2002), y aumentar la eficacia y eficiencia de estos servicios. Aunque, la voluntad de cooperar con otros Estados resulta complicada, puesto que ningún país está dispuesto a ceder información que puede ser útil para la salvaguarda de sus intereses nacionales. La clave para lograr este entendimiento es encontrar unos objetivos comunes y en el que se logre un equilibrio de poder entre los actores, de tal manera, que ninguno se vea en una posición desproporcionada por el incremento de beneficios para un actor en detrimento de los otros Servicios de Inteligencia.

2. La guerra de guerrillas

*Gema Sánchez Medero**

2.1 Introducción

El inicio de la guerra de guerrillas obedece siempre a una respuesta generada por el levantamiento en armas de la población como reacción ante el invasor de un país. No obstante, su importancia ha variado a lo largo de la historia, aunque siempre surge como una lucha contra un ocupante más poderoso. Pero la guerrilla tal y como se conoce hoy en día surge en España como consecuencia de la invasión de la península por parte del Ejército napoleónico, y que concluyó con la derrota de la *Grandé Armée* en Bailén en 1808. Después, se pueden encontrar innumerables ejemplos de la guerrilla moderna. Por ejemplo, la Guerra de los Bóers en Sudáfrica, que fue una guerra de guerrillas a gran escala, o de los criollos contra el Imperio de Gran Bretaña, que finalizó en la Paz de Vereeniging en 1902. Otro ejemplo es Lawrence de Arabia, que constituyó una fuerza irregular para enfrentarse a los turcos, a los que venció en Jerusalén y Damasco, obligándoles a firmar la rendición en octubre de 1918. Ya durante la Segunda Guerra Mundial podemos hablar de los Wingate en Indonesia, enfrentándose a los japoneses, o la de Tito en Yugoslavia contra los alema-

* Profesora de Ciencias Políticas y de la Adminstración de la Universidad Complutense de Madrid.

nes. Sin embargo, los más brillantes estrategas de esta forma de lucha son los españoles, Mao Tse Tung y Ernesto Che Guevara.

2.2 La guerrilla

La guerra de guerrillas se puede definir como la resistencia de todo el pueblo al poder enemigo, siendo este la punta de lanza. Ya que las personas pueden reclamar el cumplimiento de sus demandas o buscar transformar la situación en la que viven, pueden hacerlo mediante la violencia, cuando los gobiernos desoyen la voz de sus ciudadanos. Es cuando la gente cansada de ir agotando todas las instancias legales se ve obligada a luchar por la vía armada, recurriendo a la *guerra de guerrillas*, como método de lucha para contestar al gobierno de la misma forma (violencia con violencia) (Martínez, 2006). Por tanto, la guerrilla es la guerra del débil contra el fuerte o bien la guerra de escaramuzas, este concepto se encuentra relacionado con el de "guerra irregular" o "guerra pequeña". Así, dicha denominación sirve para designar al grupo de hombres que usan tácticas militares "irregulares" en un conflicto bélico (Moliner, 2008, p. 46): operaciones de sabotaje, acoso, hostigamiento y, en su caso, acciones que debilitan al enemigo. Ya que el objetivo de toda guerrillera es obligar al enemigo a defender muchos lugares diferentes al mismo tiempo, para así acarrear una distribución dispersa de los medios.

De esta manera, con esta práctica se pretende compensar la inferioridad de los insurgentes a través de fórmulas de guerra irregular en las que solo se hace frente al adversario cuando el triunfo está prácticamente garantizado y se rehúye del combate siempre que las condiciones no sean las óptimas (Ortiz, 2000, p. 3). Con lo cual, el desarrollo de esta forma de lucha mantiene al menos tres rasgos distintivos: 1) El uso de la violencia goza de un carácter instrumental, es decir, está dirigida a alcanzar ciertos objetivos físicos (la destrucción de una unidad militar, la ocupación de una posición, etc.); 2) La lucha guerrillera tiene una clara dimensión territorial en la medida en que esta está dirigida a ocupar un espacio que luego será utilizado como base de operaciones para iniciar el asalto de otro nuevo fragmento del territorio adversario; y 3) El objetivo de la guerrilla es siempre incrementar su capacidad militar hasta ser capaz de tomar el poder por la fuerza de las armas (Ortiz, 2000, p. 3).

En todo caso, existen dos tipos de guerrilla, la rural o regional y la urbana. En la primera, los guerrilleros son campesinos, que cuentan con el apoyo de otros campesinos o de las comunidades indígenas por la escasez de recursos, hambre, represión, despojo, entre otros. No obstante, las personas del campo se organizan de distinta manera a las guerrilleras urbanas, además tienen sus propias reglas y costumbres, y poseen entre ellos lazos familiares o de unión que permiten desarrollar la lucha armada, ya que ellos conocen perfectamente el lugar donde viven; o si son indígenas están unidos bajo una misma cultura, religión e idioma, tienen una forma de organizarse con sus autoridades y con otras comunidades o pueblos (Martínez, 2000, p. 30). Ante un descontento popular son esos lazos de unión o familiares los que despiertan el enojo de toda una población, no se trata de una ideología por seguir, sino el descontento generalizado que radicaliza a los campesinos o indígenas, que si bien no participan directamente con la guerrilla permiten el desarrollo de esta, ya que la encubre, protege, abastece de alimento, de rutas de camino, etc. (Martínez, 2000, p. 30).

La guerrilla urbana es un tipo específico de tácticas de guerrilla que surge en la segunda mitad del siglo XX, y que se caracteriza por desarrollarse en un ambiente urbano como parte de una estrategia coordinada de lucha militar. Así, el área sobre el cual el guerrillero urbano actúa son las grandes ciudades, y sus objetivos son el gobierno, los grandes capitalistas, las fuerzas dominantes o invasoras, los ataques a corta distancia, etc. En este ámbito, recomienda formar unidades de combate pequeñas y flexibles. De ese modo, se facilita que estén bien equipados, que dispongan de movilidad y que puede llevar a cabo una amplia gama de tareas: el reconocimiento, las emboscadas, los ataques por sorpresa contra pequeñas bases, los secuestros, entre otros. No olvidemos, que la doctrina de estas unidades no es buscar el enfrentamiento directo con el enemigo, sino actuar en la retaguardia de los ejércitos atacando, por ejemplo, a los centros de abastecimiento y los depósitos de municiones. Las armas que emplean son armas ligeras, que van desde el cuchillo, el revólver, el fusil y la metralleta hasta el lanzacohetes y los misiles antiaéreos, pasando por los productos tóxicos y los explosivos. Además, el guerrillero urbano debe conocer cómo se vive entre personas, y cuidarse de no aparentar ser extraño o separado de la vida ordinaria de la ciudad

(Marighella, 1969, p. 67). El guerrillero urbano tiene que vivir por su trabajo o actividad profesional. Si es conocido o buscado por la policía, si ha sido sentenciado o está bajo libertad condicional, tiene que vivir clandestinamente (Marighella, 1969, p. 67).

2.3 Las teorías de la guerrilla

Son los teóricos marxistas los que iniciaran una reflexión profunda sobre el papel que juega las guerrillas subversivas, como elemento destacado, aunque exclusivo, de la lucha de clases y del proceso revolucionario que debe conducir a la sociedad comunista (Calduch, 1993). En este sentido, por ejemplo, Engels (1976) indica que:

> Una insurrección con la que simpaticen todas las capas del pueblo, se da ya difícilmente; en la lucha de clases, probablemente ya nunca se agruparán las clases medias en torno del proletariado de un modo tan exclusivo, que el partido de la reacción que se congrega en torno a la burguesía constituya en comparación con aquéllas, una minoría insignificante. El "pueblo" aparecerá, pues, siempre dividido, con lo cual faltará una formidable palanca, que en 1848 fue de eficacia extrema. [...]".

Igualmente Mao Tse Tung (1963) señala que la guerra de guerrillas se caracteriza por ser: 1) Una lucha revolucionaria, en cuanto que se específica la forma de empleo de la violencia por las clases oprimidas contra sus opresores, la acción guerrillera posee una función históricamente progresista y revolucionaria, ya que contribuye a la emancipación del proletariado y de los pueblos dominados; 2) Es una parte de la guerra revolucionaria total, ya que la revolución exige una acción guerrillera; 3) Es una lucha inevitable desde el mismo momento que forma parte de una lucha de clases; y 4) Es una manera de guerra popular, ya que supone una de las principales formas de organización de la lucha armada de los pueblos. En todo caso, dichas características se encuentran dentro de las teorías que consideran que la guerra de guerrillas son progresistas y revolucionarias. Pero también existe otra visión, aquella que define la guerra de guerrillas como represivas, que vienen a contradecir la ley de desenvolvimiento histórico, y por tanto, son contrarias a los intereses populares. El problema es que sin este elemento la guerra de guerrillas no puede llevarse a cabo.

De ahí, que lo primero que se deba definir es la "guerra popular", que es aquella confrontación en la que se incorpora el pueblo, realizándose una importante alianza con los diversos sectores de la población, ya que cada individuo juega un papel crucial. Es cierto, que normalmente los ciudadanos comunes no están dispuestos a tomar un arma y enfrentarse a las Fuerzas Armadas regulares del país en el que residen. Así, que para que estas personas lleguen a poner en peligro su vida, la de su familia y amigos deben darse al menos tres condiciones previas:

1 La existencia de una base amplia de descontentos, por la inestabilidad política, la explotación de la ciudadanía por parte de sectores nacionales o extranjeros, la presencia de una dictadura, la escasez de alimentos, las discriminaciones religiosas, entre otras.

2 Que haya un grupo de líderes que sean capaces de encauzar la amplia base de descontento hacia la subversión.

3 Inducir al pueblo a una pérdida de confianza en el gobierno.

Por otra parte, dentro de esta perspectiva general, Mao sostiene que esta guerra revolucionaria protagonizada por el pueblo se desarrolla en tres fases: la defensiva estratégica, el equilibrio estratégico y la contraofensiva estratégica. Que la estrategia de la guerrilla sea defensiva se debe principalmente a su propia desigualdad militar con el ejército regular. Aunque no cabe duda, que estas tácticas defensivas se tienen que conjugar en la medida que sea posible con tácticas ofensivas. Además, la estrategia guerrillera debe tomar en consideración la necesidad de prolongar al máximo la guerra, ya que la movilización y el apoyo político de las masas populares requiere largos períodos de adoctrinamiento y organización (Calduch, 1993). Así, en una primera fase se produce una lucha armada que corresponde con la guerra de guerrillas, pero predominantemente defensiva, para pasar a una ofensiva, y terminar con una guerra regular. Una táctica ofensiva que consiste en evitar los enfrentamientos directos se ataca y se huye, pero cada vez que se derrota al ejército regular, estas zonas deben pasar a manos de la guerrilla. Una táctica que debe basarse, en todo caso, en el hostigamiento constante del enemigo, el empleo favorable del ataque sorpresa, el aprovechamiento de sus puntos débiles, la rapidez de los movimientos, el rechazo de la

defensa pasiva, la independencia operativa de las unidades guerrilleras, y la iniciativa. Es la fase del combate convencional, en el cual las fuerzas se acercan al final del combate. En cambio, el equilibrio estratégico está ligado a la guerra de posiciones y al crecimiento y expansión del ejército revolucionario. Se trata, en definitiva, de aumentar la potencia de los ataques sobre el poder militar y las instituciones vitales del Estado.

Pero Mao no es el único teórico que existe sobre la guerra de guerrillas, sino que también hay que hacer mención a Ernesto Che Guevara, quien se ha convertido en la figura central de los movimientos guerrilleros de izquierda en América Latina. Para el Che la guerra de guerrillas es una guerra revolucionaria, es la expresión más eficaz de la lucha de clases contra la legalidad opresora y la oligarquía capitalista. Por tanto, desde la óptica de Guevara no es más que un instrumento del pueblo y para el pueblo en su lucha de liberación. Así, puesto que la guerrilla es consustancial al proceso revolucionario, Guevara la considera inevitable y no admite un antagonismo entre la acción política de las masas y la lucha guerrillera (Calduch, 1993). Por tanto, para él, la guerra de guerrillas

> no es, como se piensa, una guerra minúscula, una guerra de un grupo minoritario contra un ejército poderoso, no; la guerra de guerrillas es la guerra del pueblo entero contra opresión dominante. El guerrillero es su vanguardia armada; el ejército lo constituyen todos los habitantes de una región o de un país. Esa es la razón de su fuerza, de su triunfo, sobre cualquier poder que trate de oprimirlo; es decir, la base el *substratum* de la guerrilla está en el pueblo (Guevara, 1961).

Y el guerrillero es

> un reformador social. El guerrillero empuña las armas como protesta airada del pueblo contra sus opresores, y lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en la miseria. Se ejercita contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper, con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad (Guevara, 1961).

De esta forma, el Che considera que la guerra de guerrillas tiene cuatro rasgos distintivos: 1) la lucha de masas, 2) una lucha del pueblo entero contra la opresión dominante, mientras que la guerrilla no está integrada por toda la población, sino que constituye su vanguardia combatiente; 3)

la guerrilla lucha por la libertad destruyendo el orden establecido, y 4) el guerrillero lucha por resolver el problema de la tierra. Estos cuatro conceptos son los rasgos que constituyen el núcleo del concepto de "guerra revolucionaria de guerrillas". Por tanto, está claro, la guerra de guerrillas es una fase inicial de la guerra revolucionaria, y esta se desarrolla en las zonas rurales y no tiene por sí sola posibilidades de triunfo.

Tal supuesto es lo que hace que choque con otros teóricos latinoamericanos de la guerrilla urbana como Carlos Marighela o los Tupamaros, al mismo tiempo que se distinga de las doctrinas de Lenin o Mao. Pero también existe otra diferencia apreciable en cuanto al peso que le corresponde a la guerra de guerrillas en el proceso revolucionario. Para Guevara, existen dos tipos de acción guerrillera. En primer lugar, aquella en la que las guerrillas operan como un complemento táctico de los ejércitos regulares. Y en segundo lugar, aquella que conforma el núcleo de la guerra revolucionaria, ya que mediante su propio desarrollo y fortalecimiento permitirá la creación de unidades regulares del ejército revolucionario. Aunque Che asume plenamente las tres fases estratégicas maoístas y comparte con ellas la idea de que la etapa final de la contraofensiva estratégica solo puede realizarse con un ejército convencional, discrepa respecto al alcance, duración e importancia de la guerrilla en las dos fases anteriores (Calduch, 1993).

Por otra parte, también habría que tener en consideración los trabajos sobre la función revolucionaria de la guerrilla urbana, realizada por el grupo uruguayo de los Tupamaros, liderado por Raúl Sendich, y el grupo de Acción Libertadora, dirigido por Carlos Marighela. Ya que hasta el desarrollo de los Tupamaros y de Acción Libertadora, las principales experiencias de guerras subversivas habían dejado fuera de toda duda la eficacia de la estrategia guerrillera rural. Pero el problema se plantea en aquellos países en los que su población se concentra mayoritariamente en las grandes ciudades. Por tanto, las teorías de la guerrilla urbana nacen como un intento de ofrecer una alternativa revolucionaria a este tipo de países.

La experiencia de la guerrillera uruguaya y las Actas Tupamaros, constituye una de las primeras obras teóricas sobre la estrategia y las tác-

ticas de la guerrilla urbana actual, ejerciendo como tal un poderoso influjo en las doctrinas y prácticas de numerosas organizaciones armadas surgidas durante las tres últimas décadas. Los Tupamaros consideran irrelevante, a diferencia de las teorías marxistas, la organización política para la revolución. Por tanto, contra el principio de la necesidad de la acción política de masas como medio imprescindible para reforzar y ampliar el poder militar de la guerrilla, los Tupamaros consideraban que es la acción armada la que induciría a una toma de conciencia política de los guerrilleros y, en general, de la población. Además, los Tupamaros alegan la superioridad estratégica de la guerrilla urbana. No obstante, estos comparten con la teoría guevariana un aspecto crucial: la idea de que la revolución podía desencadenarse, en las condiciones adecuadas, por un foco guerrillero o insurreccional, y los principios estratégicos de la inferioridad militar inicial y del empleo de una estrategia defensiva en combinación con una táctica ofensiva. Por tanto, se puede afirmar que la teoría tupamara se fundamenta en dos ideas importantes: por un lado, la creencia de que las revoluciones pueden ser provocadas o inducidas sin el concurso inicial de las masas, y por otro, la acción violenta debe primar sobre el discurso político. En esta misma línea, también se orienta los escritos del dirigente guerrillero brasileño Carlos Marighela, aparecido durante 1968 y 1969. En términos generales, se puede decir que Marighela veía a la guerrilla urbana como un apoyo a los focos insurgentes rurales, y no como grupos autónomos que operan en las ciudades.

2.4 La organización, la estrategia y la táctica de la guerrilla

La guerrilla es una organización espontánea, y no un producto de la movilización general, aunque en muchos casos se recurre para su formación a la leva forzosa o a la conscripción (Moliner, 2008, p. 46). No obstante, hay que diferenciar dos tipos diferentes de guerrilla, por un lado, la que es una forma de lucha complementaria a la de los grandes ejércitos regulares, tales como el caso de las guerrillas ucranianas en la Unión Soviética, y por otro, el caso de un grupo armado que va progresando en la lucha contra el poder constituido, sea colonial o no (Gueva-

ra, 1961, p. 7), y que tienen un carácter no profesional y defensivo, ya que su dinámica consiste en golpear y correr.

La organización de la guerrilla suele constar de dos partes: una, la clandestina e ilegal, y la otra, la visible y casi legal. Por un lado, está integrada por los activistas, saboteadores, traficantes de armas, fabricantes de bombas caseras, distribuidores de folletos clandestinos, etc., y por otra, está compuesta por los simpatizantes y compañeros de viaje, que son los que no trabajan clandestinamente sino legalmente para apoyar la lucha de los activistas (Taber, 1973, p. 31). La organización de la guerrilla varía en función de las condiciones en las que se mueva, pero sobre todo debe ser una estructura flexible. Por ejemplo, en lugar de la disciplina tradicional del ejército regular, en este tipo de grupos existe un acuerdo sobre el trabajo que hay que realizar y la necesidad de hacerlo, dentro de la obediencia al código de la guerrilla. O para poder funcionar, el guerrillero urbano tiene que estar organizado por pequeños grupos, dirigidos y coordinados por una o dos personas, esto es lo que constituye un grupo de fuego (Marighella, 1969, p. 71). Además dentro del grupo debe existir una confianza plena entre los camaradas, así el mejor tiro y el mejor que conoce cómo manejar la ametralladora es la persona encargada de las operaciones (Marighella, 1969, p. 71). O cuando no hay tareas planificadas por el comando estratégico, cualquier grupo de fuego puede decidir y llevar a cabo cualquier tipo de acción.

No obstante, nadie puede convertirse en guerrillero sin una preparación técnica y física previa. El guerrillero tiene que formarse en las destrezas de todo tipo, especialmente las manuales y las de lucha y defensa, pero además debe adquirir una fuerte resistencia física que solo se consigue mediante el entrenamiento. Además, la guerrilla nace por lo general en áreas no controladas por el ejército regular y todos los jefes guerrilleros intentan dominar un territorio que hacen propio (Moliner, 2008, p. 48). Cada guerrilla obtiene por la fuerza los recursos de la población civil en su zona de operaciones. Por ejemplo, las partidas y guerrillas exigen a los pueblos raciones alimenticias, armas, caballos y dinero, y obligan a los mozos a tomar las armas y a seguirles. En ocasiones, se llevan a los hombres por la fuerza (Moliner, 2008, p. 48).

El líder o "jefe" juega un papel crucial en la guerrilla, no solo porque contribuye a su formación sino porque es quien busca su autonomía plena en cada territorio (Moliner, 2008, p. 47). Esto conduce a que las guerrillas no sean uniformes, de ahí que se pueda establecer una tipología diversa: partida, cuadrilla, somatén, migueletes, compañías de honor o compañía honrada, cruzada, cuerpo franco, cazador rural, corso terrestre, entre otros (Moliner, 2008, p. 48).

En cuanto a la estrategia de las guerrillas hay que mencionar que es relativamente simple. La misma se fundamenta en un grupo irregular armado que dispone de un apoyo entre la población civil y un terreno apropiado que le permita rehuir el combate abierto, aunque puede, en determinadas circunstancias, enfrentarse a un ejército regular con posibilidades de éxito armado (González, 2009). Para ello, tiene que marcarse unos objetivos políticos susceptibles de cohesionar a un grupo dispuesto al uso de la guerrilla. Dichos objetivos pueden ser tan variados como opciones políticas existentes. Sin embargo, la mayoría de los movimientos guerrilleros se han articulado sobre la base de dos ideologías, a menudo combinadas, el nacionalismo y el marxismo-leninismo en cualquiera de sus variantes (González, 2009). No obstante, para que la población despliegue actitudes de cooperación y simpatía, o al menos de neutralidad, los movimientos guerrilleros han de cuidar dos aspectos: 1) Que los resultados de sus acciones armadas se circunscriban en la medida de lo posible a las fuerzas rivales y no afecten a la población civil directamente, siempre que se trate de guerras internas; y 2) Defender causas que estén relacionadas con sus demandas.

Una vez que se ha analizado los objetivos que deben alcanzar, hay que estudiar el ordenamiento de los pasos que hay que dar para lograr su objetivo final, aunque estos evidentemente se irán modificando en función de las circunstancias por las que se atraviese en cada momento (Guevara, 1961, p. 11). En el primer momento, lo esencial para el guerrillero es no dejarse destruir, por lo que deben establecer sus bases en puntos donde la inaccesibilidad impida al enemigo llegar fácilmente hasta ellos, o que les lleve a disuadir un posible ataque. Después, deberá iniciar los ataques contra los enemigos. Estos tienen que consistir en morder y huir constantemente, hasta que el ejército guerrillero, crezca

y se consolide, y adquiera las características de un ejército regular. Ya que su triunfó será siempre producto de un ejército regular, aunque sus orígenes sean el de un ejército guerrillero (Guevara, 1961, p. 9). En todo caso, para lograr el éxito de sus acciones deberá contar con la cooperación absoluta del pueblo y tener un conocimiento casi perfecto del terreno en el que se mueve. Además, pese a las victorias, no se tiene que aumentar exageradamente el territorio por dominar. Lo idóneo es conservar siempre una base de operaciones fuerte y continuar fortaleciéndola a lo largo del conflicto. Hay que utilizar medidas de adoctrinamiento de los habitantes de la zona, medidas de saneamiento contra los enemigos irreconciliables de la revolución y perfeccionar todos los sistemas puramente defensivos, como trincheras, minas y comunicaciones dentro de ese territorio (Guevara, 1961, p. 11).

Cuando la guerrilla ha alcanzado un poderío respetable en armas y en número de combatientes, tendría que formar nuevas columnas (Guevara, 1961, p. 11). De esta manera, llegará un momento en el que el territorio ocupado por las columnas sea pequeño y tengan que avanzar sobre el territorio ocupado por el enemigo, es decir, se tiene que ir conquistando a medida que el grupo guerrillero incrementa su respaldo y organización. El resultado de esta evolución da paso a una nueva situación de equilibrio estratégico (Calduch, 1993), ya que a medida que se va haciendo con el control de nuevas formas, se constituyen nuevos órganos de autoridad política y administrativa que anticipan el régimen político y gubernamental que aspira a implantar en el Estado (Calduch, 1993). Además, estos territorios sirven de retaguardia para el establecimiento de campos de entrenamiento, el reclutamiento de guerrilleros, el levantamiento de hospitales de campaña, el abastecimiento logístico, etc. (Calduch, 1993). Al mismo tiempo, el elevado número de voluntarios incorporados a la guerrilla permite constituir, en ciertas zonas, unidades militares regulares, con estructuras de mando, armamento y operatividad similar a la que desempeñan las unidades medias de un ejército convencional (Calduch, 1993). Esto lleva a que cada vez sea más difícil acabar con estos grupos insurgentes, que poco a poco se van convirtiendo en grupos regulares.

Sus movimientos serán por los límites y vigilando el frente, la retaguardia y los flancos. Sus operaciones son de dos tipos: ofensivas y defensivas. Las primeras tienen como finalidad obtener el apoyo y el control de la población, para así poder hostigar y destruir a su enemigo. Para ello, existen al menos cinco tipos de operaciones ofensivas:

1) Instalación de irradiación: consiste en la creación de núcleos guerrilleros con capacidad de combate para enfrentarse a una fuerza regular.

2) Dominio y control de áreas: son las actividades ejecutadas por el núcleo guerrillero en un sector limitado de la población para buscar su dominio y control. Normalmente se presenta en zonas cercanas al núcleo inicial de apoyo a la guerrilla, y tiene como objetivo lograr el control de la población para aumentar el poder de combate y crear áreas bases. Pero para obtener el apoyo hay que lanzar campañas propagandísticas y de adoctrinamiento ideológico, ya que es el único medio para lograr que la población civil se comprometa en las labores logísticas y de inteligencia.

3) Liberación de zonas: es un conjunto de acciones y actividades orientadas al establecimiento de un gobierno guerrillero, eliminando las fuerzas y autoridades legales que existen en el área. Este gobierno tendrá como finalidad la obtención y traslado de recursos, movilizar personal y crear bases para la ofensiva final de la subversión. Se logra por dos métodos: la ocupación y la unión de áreas controladas. La ocupación es cuando la guerrilla ha crecido lo suficiente para invadir los territorios que desean liberar, y la unión de áreas controladas es cuando varios núcleos han logrado dominar zonas vecinas y estas se unen a sus bases iniciales.

4) La destrucción: es cuando el grupo insurgente alcanza la fuerza suficiente para poder emprender una acción que permita destruir al enemigo.

5) Limpieza: cuando la ubicación de una unidad militar sin apoyo inmediato es conocida, las fuerzas guerrilleras se despliegan en

varios grupos para hacer contacto y destruirla totalmente. Las segundas, las defensivas, son las acciones de la guerrilla para abandonar la zona de combate y evitar la destrucción. Esto se produce una vez que se ha perdido el apoyo de la población civil.

La táctica, en el leguaje militar, es el modo práctico de llevar a efecto los grandes objetivos estratégicos (Guevara, 1961, p. 12). Es en algún modo, un complemento de la estrategia y, en otros, una especie de reglamento de la misma, mucho más variable y flexible que los objetivos finales (Guevara, 1961, p. 12). Así, una característica de la guerra de guerrillas es la movilidad, lo que le permite estar en pocos minutos lejos del teatro de operaciones, y en pocas horas lejos de la región de esta, si es que fuera necesario (Guevara, 1961, p. 12). Esto conduce a que el enemigo nunca pueda centrar el blanco de sus ataques, ya que la guerrilla puede cambiar constantemente de frente. La nocturnidad es otra característica importante de la lucha de guerrillas. La noche otorga a cualquier grupo la invisibilidad necesaria para avanzar sobre posiciones que pueden ser atacadas por sorpresa, pero también contribuye a que se movilicen en territorios donde existe el peligro de poder ser detenidos o descubiertos. La sorpresa es otra táctica de la guerrilla, ya que esta permite al guerrillero causar bajas al enemigo sin sufrir grandes pérdidas. Téngase en cuenta, que las bajas del enemigo pueden ser recuperables con relativa facilidad, pero en cambio, la situación cambia cuando se producen en el mismo grupo insurgente, porque este necesita más tiempo para poder ser recuperada. Otra táctica de la guerrilla es su flexibilidad, ya que gracias a esta el guerrillero puede adaptarse a todas las circunstancias, de manera que cada guerrillero adapta su táctica según el momento en el que se encuentre, lo que hace imprevisible sus movimientos y, por tanto, sorprende siempre al enemigo.

La forma de ataque también es diferente a la de los ejércitos regulares. Normalmente evitan las principales carreteras y ciudades, rara vez utilizan el transporte de motor, cambian de dirección constantemente, realizan sabotajes (dinamitando puentes, vuelan vías de tren, destruyen industrias vitales, entre otros), emboscadas, y trampas; no tienen bases fijas; tienen un excelente servicio de información; construyen una buena parte de sus armas; trasladan el combate siempre que pueden a luga-

res impenetrables y angostos; evitan las batallas abiertas; apuestan por ataques rápidos y breves; atacan en todos los lados para dispersar las fuerzas regulares; prolongan los conflictos en el tiempo para desgastar a los ejércitos regulares.

2.5 La fabricación de armas por las guerrillas

Las armas de los grupos guerrilleros suelen ser livianas, capturadas al enemigo, compradas o fabricadas por ellos mismos. Téngase en consideración que los grupos guerrilleros hoy en día no encuentran grandes problemas para poder fabricar su propio armamento. Gracias a Internet, cualquier ciudadano puede acudir a numerosos manuales, como el *Libro de Cocina del Anarquista*, *The Terrorist Handbook*, *Manual para hacer explosivos*, etc., donde se relata de una manera sencilla cómo desarrollar distintos explosivos, cohetes, bombas, etc. Tal es así que, por ejemplo, en este tipo de obras se puede encontrar cómo se construye una bomba molotov de una manera simple y sencilla. En los mismos se específica lo que hay que hacer. Lo primero es adquirir cualquier material que sea altamente inflamable, como gasolina, alcohol metílico, combustible, etc., y ponerlos en una botella de cristal. Después, se debe poner un pedazo de ropa, de manera que una parte de esta asome por la botella en forma de mecha, y otra, quede sumergida en ella. A continuación se debe envolver, con parte de este pedazo de ropa, el cuello de la botella y atarlo, dejando unas cuantas pulgadas de esta prenda a la luz. Así, al lanzar la botella para que rompa cuando impacte contra cualquier objeto, esta estalle en una flama.

Otra versión más avanzada de la bomba molotov es la botella química de fuego. Su fabricación tampoco guarda ninguna complicación. Para ello, es necesario tener una botella de cristal, una cacerola de cocinar, un papel de toalla, una taza, clorato de potasio (2 cucharaditas), azúcar (2 cucharaditas), ácido sulfúrico concentrado (4 oz) y gasolina (8 oz). Lo primero que se debe hacer es verter unas cuantas gotas de ácido sulfúrico sobre la tapa de la botella. Después añadir las 8 oz de gasolina y las 4 oz de ácido sulfúrico. Antes de cerrar la botella se debe limpiar con abundante agua, a continuación dejarla secar. Paralelamente, se debe introducir dos cucharaditas de clorato de potasio y dos de azúcar en la

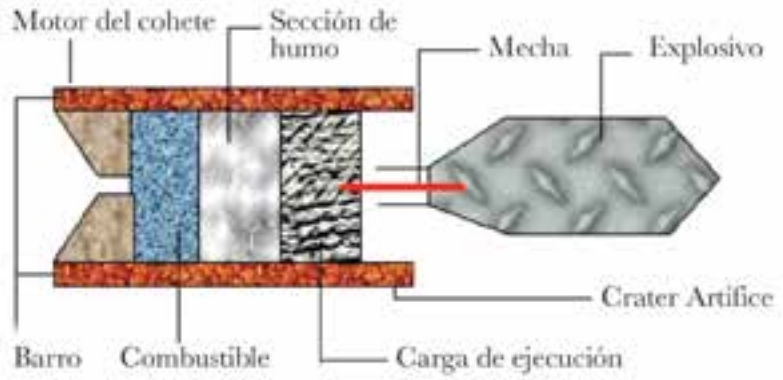
taza, además agregar como ½ taza de agua hirviendo, o lo suficientemente caliente para disolver ambas sustancias. Después colocar un trozo de papel de toalla en la cacerola para cocinar y verter sobre ella la solución de clorato de potasio y el azúcar hasta que esté completamente húmedo. Luego se deja secar para que pueda ser pegado por fuera alrededor de la botella de cristal donde contiene la mezcla de gasolina y ácido sulfúrico. Una vez realizado esto, solo queda utilizarla, y simplemente es necesario arrojarla contra cualquier objeto para romperla.

Pero además en este tipo de manuales también se puede hallar la forma de fabricar, por ejemplo, una carta bomba. Para ello, es necesario disponer de relleno de aluminio, hierro, polvo de magnesio, y un sobre aislado. Lo primero que hay que hacer es mezclar el hierro con relleno de aluminio en un porcentaje de 75% de aluminio a 25% de hierro. Lo segundo es quemar violentamente en un espacio confinado dicha mezcla. Lo tercero es separar las dos capas del sobre para colocar la composición terminada en la sección principal en donde la carta deberá ir, y así, después poder colocar el polvo de magnesio en la capa exterior.

Igualmente, se puede encontrar cómo hacer explosivos. Por ejemplo, se podría fabricar el R.D.X, también llamado cyclonito, o composición C-1. Un explosivo muy valioso, ya que tiene 150% más potencia que el T.N.T. Para ello, se debe contar con tabletas de hexamina, ácido nítrico concentrado (550 ml), agua destilada, sal de mesa, hielo, nitrato de amonio, una matraz de 600 ml, una barra de cristal para mezclar, un embudo y papel de filtro, un contenedor de hielo, un termómetro en grados centígrados, y papel tornasol (azul). Lo primero que debe hacer es colocar el matraz en el contenedor o baño de hielo, para verter sobre él, los 550 ml de ácido nítrico concentrado. Cuando el mencionado ácido esté frío, es decir, por debajo de los 20ºC, se debe agregar poco a poco pequeñas cantidades de las tabletas ya molidas a la jarra. Así, la temperatura empezará a crecer, por lo que habrá que mantener la temperatura por debajo de 30ºC, para luego bajarla en base de hielo hasta los 0ºC. Lo segundo que hay que hacer es colocar la mezcla en un litro de hielo molido, después se agitará suavemente la mezcla y se permitirá que se deshiele. Lo tercero, se filtra los cristales, y se colocan dentro de medio litro de agua destilada hirviendo. Lo cuarto será filtrar los cris-

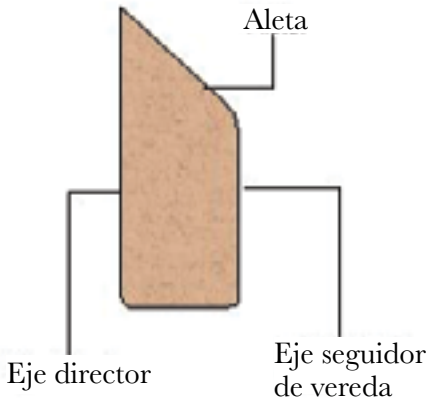
tales y probarlos con el papel tornasol. Lo quinto será repetir este paso cuatro o cinco veces hasta que el papel tornasol permanezca azul. De esta manera, los cristales serán más estables y seguros. Para finalizar hay que almacenar los cristales húmedos hasta que estén listos para poder ser usados.

O cohetes, como por ejemplo cohete bomba básica. Para ello, se debe usar algún motor moldeado de cohetes para dar poder al artefacto. Cortando las aletas de una balsa de madera y pegándolas a un gran motor de cohete, como el motor "Estes C". Después se adjuntará un " cráter artífice", o un cartucho contenido de bomba de CO_2 al cohete. Para asegurarse que la mecha del "cráter artífice" se inicia, el barro sobre la carga de ejecución del motor deberá ser raspado para quitarlo con una herramienta de plástico. La mecha de la bomba deberá de estar tocando la carga de ejecución, como a continuación se muestra:



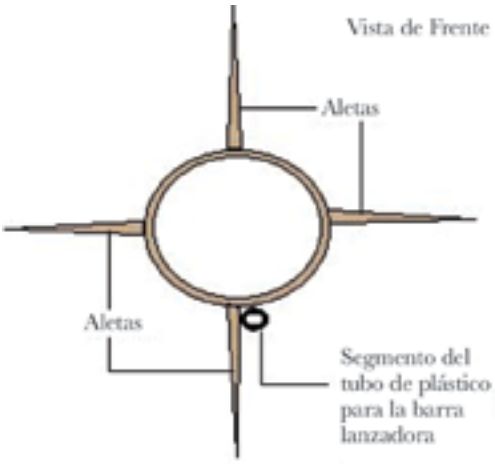
Fuente: *El libro de cocina del anarquista*. En https://es.slideshare.net/inabominable/libro-de-cocina-del-anarquista.

La cinta es la mejor manera de adjuntar el cráter artífice al motor del cohete. Así, deberán de pegarse tres o cuatro aletas al cuerpo del cohete para asegurarle al cohete un vuelo recto. Las aletas tendrán que verse como se muestra en la siguiente figura:



Fuente: *El libro de cocina del anarquista*. En https://es.slideshare.net/inabominable/libro-de-cocina-del-anarquista.

El eje 1 y eje 2 tienen que ser lijados con papel lija, así quedarán redondeados; esto ayudará a que el cohete vuele derecho. A la sección de dos pulgadas de largo de un tubo de plástico se le podría adjuntar al cohete para lanzarlo desde este. Un gancho para colgar la ropa podría cortarse para ser convertido después en una barra lanzadora. El segmento del tubo de plástico deberá pegarse al motor del cohete adyacente a una de las aletas del cohete. Una vista completa de frente del cohete bomba como se muestra a continuación:



Fuente: *El libro de cocina del anarquista*. En https://es.slideshare.net/inabominable/libro-de-cocina-del-anarquista.

Cortando un gancho en la parte indicada y doblándolo, quedará una barra lanzadora. Después de que se inserta la mecha en el motor, el cohete simplemente se desliza hacia abajo en la barra lanzadora, la cual se coloca mediante el segmento del tubo de plástico. El cohete deberá poder deslizarse fácil por el gancho, como el que se ilustra a continuación:

Fuente: *El libro de cocina del anarquista*. En https://es.slideshare.net/inabominable/libro-de-cocina-del-anarquista.

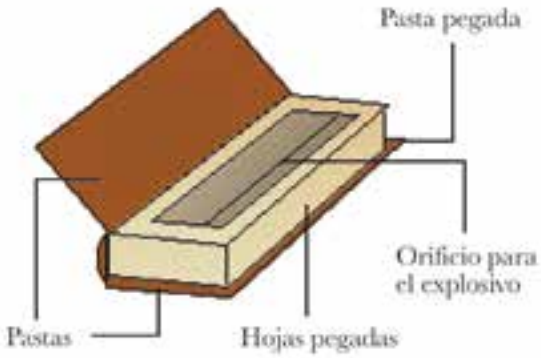
Después, dobla el alambre de la siguiente manera:

Fuente: *El libro de cocina del anarquista*. En https://es.slideshare.net/inabominable/libro-de-cocina-del-anarquista.

Pero además, los ciudadanos pueden aprender a fabricar ciertos elementos "no sospechosos" para hacer explosionar la bomba y dañar a un objetivo específico. Por ejemplo, uno de estos elementos es el teléfono bomba. La idea es simple: cuando una persona conteste a una llamada, el teléfono pasará corriente a la bocina receptora, donde antes habrá sido situado un explosivo del alto orden con un iniciador, el cual pueda ser adherido por una descarga eléctrica, detonando el explosivo de alto orden en la mano de la persona. Todo lo que hay que hacer, es conseguir una cinta y encintar el *switch* del teléfono abajo (como cuando está colgado, esto es para que no pase corriente mientras se manufactura). Después desenroscas la cubierta de la boquilla del teléfono (por donde se habla), y quitas la bocina o portavoz, después conectas los cables del explosivo ignitor en donde estaba el portavoz. Es recomendable que coloques algún explosivo plástico de alto orden como el explosivo C-1 en el recibidor.

El libro bomba, un explosivo que se sitúa en el interior de un libro. Para llevarlo a cabo, es necesario adquirir un libro relativamente grande y grueso como podría ser un diccionario. En todo caso, lo primero que habría que hacer es preparar un engrudo, y para ello, es necesario poner ¼ de agua a hervir, al mismo tiempo, habrá que llenar una taza hasta la mitad de agua y disolver en ella dos cucharadas soperas de harina. Des-

pués hay que verter el agua hirviendo en la mencionada taza y mezclarlo. Así, una vez que se tiene el engrudo, se debe sumergir todas y cada una de las páginas del libro en la mezcla, salvo las tapas. A continuación se dejará secar tres días, para posteriormente realizar con una sierra un rectángulo en el interior del libro, eso sí pegando la pasta trasera a esa masa dura en la que ha quedado las hojas del libro. Por último, se debe colocar las bombas que se han construido dentro de libro y programar el reloj, y llevar el libro a su destino. Ver la siguiente figura:



Fuente: El libro de cocina del anarquista. En: https://es.slideshare.net/inabominable/libro-de-cocina-del-anarquista.

2.6 Los grupos guerrilleros en la actualidad

Hoy en día, todavía son muchos los movimientos guerrilleros que luchan contra las distintas dictaduras e injusticias sociales que han existido en los diferentes países desde finales de la II Guerra Mundial.

2.6.1 La guerrilla en América del Sur

En América del Sur se encuentran tres de los grupos guerrilleros más conocidos en la actualidad, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), la Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombia (FARC) y Sendero Luminoso.

Tabla 1. La guerrilla en América del Sur

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Fuerza Armada Peronista	Argentina	Desarticulada en 1973	Regreso de Perón y la Revolución Socialista.
Alianza Anticomunista Argentina	Argentina	Desarticulada en 1975	Absorbida por la dictadura.
Ejército Revolucionario del Pueblo	Argentina	Desarticulada en 1976	Derrota militar en Viejobueno.
Fuerzas Armadas Revolucionarias	Argentina	Disuelta	Se fusionó con Montoneros
Montoneros	Argentina	Disuelta	Derrota militar en 1980
Movimiento Nacionalista Tacuara	Argentina	Disuelta	Sus miembros crecieron
Ulturuncos	Argentina	Disuelto	
Fuerzas Armadas de Liberación Zárate Wilka	Bolivia	Disuelta	
Ejército de Liberación Nacional (ELN)	Bolivia	Disuelto	
Comisión del Néstor Paz Zamora	Bolivia	Disuelta	
Ejército Guerrillero Túpac Katari	Bolivia	Disuelto	
Partido Obrero Revolucionario	Bolivia	Transformado en partido político	
Movimiento Revolucionario 8 de Outubro	Brasil	Transformado en partido político	Dictadura Militar

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Açao Libertadora Nacional (ALN)	Brasil	Disuelto	Dictadura Militar
Ejército de Liberación Nacional (ELN)	Colombia	Activo	Conflicto armado
Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombia (FARC)	Colombia	Activo	Conflicto armado
Movimiento 19 de abril	Colombia	Transformado en partido político	Conflicto armado
Ejército de Liberación Popular (EPL)	Colombia	Disuelto	Conflicto armado
Ejército Popular Revolucionario (EPR)	Colombia	Desarticulada	Conflicto armado
Movimiento Quintín Lame	Colombia	Disuelto	Conflicto armado
Movimiento Jaime Bateman Cayón	Colombia	Integrado al ELN en 1997	Conflicto armado
Ejército Revolucionario Guevarista (ERG)	Colombia	Desarticulada	Conflicto armado
Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR)	Chile	Disuelta	Dictadura Pinochet
Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR)	Chile	Transformado en partido político	
Alfaro Vive Carajo (AVC)	Ecuador	Transformado en mov. social	
Movimiento de Liberación de Guayana Francesa	Francia		
Sendero Luminoso	Perú	Activo	Conflicto armado

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA)	Perú	Inactivo	Conflicto armado
Ejército de Liberación Nacional de Surinam	Surinam	Disuelto	
Movimiento de Liberación Nacional (MLN-T)	Uruguay	Transformado en partido político	
Partido de Bandera Roja	Venezuela	Transformado en partido político	

Fuente: Movimiento guerrilleros. En. https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Movimientos_guerrilleros

2.6.1.1 El Ejército de Liberación Nacional

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) es un grupo insurgente marxista, que se constituyó en 1965 por un grupo de intelectuales urbanos que se inspiraron en Fidel Castro y el Che Guevara. Su ideología contiene elementos como el uso de la lucha armada para denunciar y promover soluciones a las necesidades sociales de la población frente a la explotación nacional e internacional, además se encargan de hacer público los fallos e injusticias dentro de la democracia colombiana. Su líder es Fabio Vázquez Castaño.

Sus actividades son el secuestro, los atentados, la extorsión y la guerrilla. Su capacidad militar es más bien modesta. De ahí, que ELN se centre principalmente en realizar secuestros por rescate, a menudo dirigidos a los empleados extranjeros de las grandes corporaciones, especialmente las de la industria del petróleo. Normalmente opera en la frontera nordeste de Colombia con Venezuela y en el centro y noroeste de Colombia.

El ELN comienza su andadura cuando un grupo de insurgentes decidieron atacar el municipio de Simacota, en Santander. En dicha loca-

lidad presentaron un manifiesto a través del cual explicaban los motivos que les llevaban a iniciar su lucha armada. Aunque su historia fue más bien efímera, dado que en 1973, el ELN fue, prácticamente, desarticulado en la Operación Anorí, y como consecuencia de ello, su líder, Fabio Vázquez, se refugió en Cuba y fue destituido de su cargo.

Diez años después el ELN comenzó su reestructuración en la Reunión Nacional Héroes y Mártires de Anorí, aunque no fue hasta dos años después cuando se acordó su nueva estructura organizativa, liderada por el sacerdote español, Manuel Pérez. A partir de entonces se convirtieron en una organización político-militar con principios leninistas, y adquirieron el nombre de Unión Camilista, aunque después se refundarían en otra fuerza de corte insurgente, el denominado "Movimiento Independiente Revolucionario Patria Libre" (MIR PL).

Entre agosto de 1982 y agosto de 1986 el ELN y el Gobierno del Presidente Belisario Bentacur iniciaron los diálogos de paz. El Gobierno de Bentacur modificó la Comisión de Paz creada durante la presidencia de Julio César Turbay, agregándole más colaboradores. Además, lanzó un programa de amnistías, y firmó en 1985 varias treguas con algunas facciones del ELN. Pero aparte de esto, el proceso de negociación no tuvo ningún éxito.

Después de la muerte del "Cura Pérez" el ELN sufrió un proceso de declive militar, al que habría que sumar un proceso de fortalecimiento financiero, político y de recomposición. Con tal objetivo, se produjo en la III Conferencia Nacional una reformulación de la organización, mediante la cual se retomó el nombre original y se volvió a adquirir su discurso marxista-leninista. La facción del MIR PL se reinsertó a la sociedad convirtiéndose en la Corriente de Renovación Socialista, mientras que ELN continúo enfatizando la construcción de un poder popular alternativo para lo cual incrementó su influencia en otras zonas del país, como Barranca, Tibú, El Tarra, Cúcuta, San Pablo, Simití y Cantagallo (al Oriente de Colombia en el departamento de Norte de Santander). Hecho que generó una de las mayores crisis humanitarias de la historia colombiana, produciéndose un elevado número de desplazados. No obstante, el ELN perdió el control de una buena parte

de estos territorios, sumiéndoles en una grave crisis interna que se vio acrecentada por la captura de 10 miembros de la dirección nacional. Esto obligó al ELN a iniciar una serie de movimientos para comenzar un proceso de conversación con el Gobierno de Uribe en La Habana, proceso que concluyó con el acuerdo de ambas partes para volver a reunirse en enero de 2006.

En función de dicho acuerdo, el Gobierno de Uribe decidió suspender formalmente las órdenes de captura de dos importantes miembros de la cúpula dirigente del ELN, Antonio García y Ramiro Vargas, con la excusa de su reconocimiento como negociadores y actores políticos. Como contramedida, ELN liberó a un soldado colombiano que había sido secuestrado el 25 de febrero de 2006. De esta manera, se llegó a una tercera ronda de negociaciones que terminaron en un nuevo fracaso y el regreso a la confrontación militar y a la ofensiva política. En 2015 se anunció un proceso de negociación que esta vez sí concluyó con un acuerdo formal entre ambas partes para terminar con el conflicto.

2.6.1.2 Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC es la guerrilla más antigua y numerosa de América Latina. Las FARC es una asociación paramilitar ilegal con ideología marxista-leninista que surge en 1964 y que se especializó en el secuestro, la tortura y la extorsión de personas tanto colombianas como extranjeras. El objetivo de esta organización es establecer en Colombia una revolución agraria que pretende consolidar los preceptos marxistas-lennistas para alcanzar el poder de las masas obreras. Para ello, operan en Colombia y en las regiones fronterizas de Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela.

Durante los primeros años de existencia, las FARC tenían un carácter exclusivamente rural en el que primaba la autodefensa campesina. Pero con el tiempo sus intereses cambiaron y su estrategia pasó de ser reactiva defensiva a ofensiva directa con el propósito de lanzar un conflicto de larga duración que les permitiera alcanzar el poder (Pataquiva, 2009, p. 163). Con lo cual, el crecimiento de la organización se convirtió en una obsesión, y por ello, sus objetivos se transformaron en los siguientes:

reclutamiento acelerado de militantes, el desdoblamiento de sus frentes, urbanización del conflicto y estrategia militar de ataque.

La cuestión es que hasta los años 80 las FARC crecieron lentamente, además experimentaron una escisión con el llamado "Comando Ricardo Franco Frente Sur", formado por dos de sus antiguos comandantes, Javier Delgado y Hernando Pizarro Leongómez. Pero curiosamente este hecho lejos de debilitar la organización impulsó que se iniciara el crecimiento de la misma, y se replanteara con ello su estrategia. En este sentido, hay que mencionar que, por ejemplo, por primera vez se planteó dejar de ser una guerrilla para buscar una concepción operacional y estratégica que les permitieran ser un "ejército revolucionario", lo que marcó un reajuste de todos sus mecanismos de dirección y mando, además de marcarse nuevas metas para los siguientes años (crecimiento político, crecimiento organizacional, acciones ofensivas militares, crecimiento económico y acciones publicitarias para la organización) (Pataquiva, 2009, p. 164). Al mismo tiempo, decidieron rechazar toda relación con el narcotráfico y todo lo que ello implicaba, aunque finalmente optaron por participar en esta actividad económica para financiar sus acciones de lucha.

Este cambio de postura propició un nuevo proceso de negociación con el Gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), que concluyó con la firma de un acuerdo de alto el fuego, y con el compromiso de buscar una salida política conjunta al conflicto. El problema fue que dada las continuas violaciones del cese de hostilidades por ambas partes el proceso fracaso y se retomó la lucha armada. Por ejemplo, en 1990 el Ejército llevó a cabo un ataque coordinado sobre el principal campamento de las FARC. No obstante, a partir de entonces, las FARC comenzaron a asumir la posibilidad clara que existía de acceder al poder a través de otro medio diferente a la vía armada (Pataquiva, 2009, p. 169). Por ello, impulsaron las siguientes iniciativas: 1. Las "Unidades Solidarias", células urbanas y rurales de no combatientes, que en trabajo social y de manera velada obtuviera el apoyo popular. 2. El "Movimiento Bolivariano por una Nueva Colombia", con el fin de obtener el caudal electoral que constituyese su apoyo político en el momento de acceder al poder, entendido este como la opción de gobernar o cogobernar. y 3. El apoyo político del recién reactivado Partido Comunista Colombiano - PCC,

que en la Declaración Política del XVIII Congreso Nacional del Partido expuso amplias coincidencias con su proyecto político (Pataquiva, 2009, p. 169). Al mismo tiempo que impulsaron un nuevo proceso de negociación con el Gobierno de Andrés Pastrana Arango. Pero otra vez las tensiones existentes entre ambos bandos terminaron con el mismo y se inició toda una escalada de acciones violentas contra los alcaldes y concejales municipales para que renunciaran a sus cargos, y se incrementaron los secuestros de personas relevantes o funcionarios, como la candidata presidencial Ingrid Betancourd.

Con la llegada a la presidencia de la República de Colombia de Álvaro Uribe, se intensificó el combate contra las FARC, y estas decidieron regresar a su estrategia de guerra de guerrillas para poder sobrevivir y conservar su estructura. Con lo cual, durante el primer Gobierno de Uribe no hubo contactos serios con la FARC para sentarse a hablar de paz, convirtiéndose esta en una etapa de gran violencia.

El 1 de marzo de 2008 las FARC sufren un gran revés y uno de sus golpes más duros con la muerte de Luis Edgar Devia Silva, alias "Raúl Reyes". Poco después, otros miembros relevantes de la organización son asesinados, el secretariado, Iván Ríos y Manuel Marulanda, y el jefe militar, Víctor Julio Suárez. Estos hecho obligan a las FARC a reorganizarse con base en dos opciones: una alrededor del Mono Jojoi, un veterano guerrillero, campesino, reclutado desde niño, heredero de las tácticas guerrilleras de Tirofijo y, otra, a través de Alfonso Cano un citadino, de clase media, militante desde joven de la Juventud Comunista (JUCO), agitador estudiantil de la Universidad Nacional, donde cursó algunos años de antropología, más cercano a los planteamiento de Antonio Gramsci que a los de Mao (Pataquiva, 2009, p. 179). Finalmente, el ganador resultó ser este último, con lo cual la organización retornó al trabajo de masas, a la lucha política, a la acción urbana, al terrorismo selectivo y de gran impacto publicitario, a penetrar o minar las estructuras del Estado, la justicia, los sindicatos de base, consolidar el llamado "poder popular" y llegar con cuadros políticos a las comunidades indígenas, las universidades, los centros académicos, los medios de comunicación e inclusive las ONG, dando un especial énfasis a fortalecer el "Frente Internacional" (Pataquiva, 2009, p. 179).

Con la llegada de Juan Manuel Santos a la Presidencia del país la estrategia frente a las FARC no cambio, es más se intensificó la ofensiva contra ella, y se puso en marcha el Plan de guerra "Espada de Honor", cuya primera operación tuvo lugar en Arauca, dejando 33 guerrilleros muertos y un capturado perteneciente al frente 10 de las FARC. De manera que la campaña de acoso y derribo contra las FARC se prolongó durante todo 2012 y 2013. Pero lejos de retirarse del campo de batalla las FARC iniciaron su contraofensiva protagonizando algunos de los mayores ataques de la organización durante su historia, como por ejemplo, los dos lanzados contra los departamentos de Arauca y Caquetá.

En este clima de confrontación directa ambos actores decidieron volverse a sentar en la mesa de negociaciones en el 2012. Para ello, el Gobierno del presidente Santos acudió a Cuba para negociar un acuerdo general que permitiera concluir con el conflicto y comenzar a construir un proceso de paz estable y duradero. Pero esta vez sí, tras cuatro años de diálogo se declaró formalmente el cese de las acciones militares por ambos bandos, además se concretó la movilización, la entrega de armas y la reinserción a la vida civil de los militantes de la guerrilla. De esta manera, el 23 de junio de 2016, las FARC y el Gobierno de Colombia firmaron un acuerdo de paz para dar fin a un conflicto armado que ha perdurado durante más de 50 años.

2.6.1.3 Sendero Luminoso

En la década de los sesenta un exprofesor universitario, Abimael Guzmán, crea Sendero Luminoso (SL) con el objetivo de reemplazar las instituciones peruanas, que consideran burguesas, por un régimen revolucionario campesino comunista.

Dado su origen, en un primer momento, Sendero Luminoso se asienta en el ámbito universitario, en concreto, en la Universidad Nacional de Ingeniería y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ambas en Lima, pero después, deja el mismo para convertirse en uno de los grupos armados más despiadados del hemisferio occidental. Así, desde 1980 la estrategia de este grupo armado se centra en asesinar en público a todas aquellas personas que consideraban enemigos de la población rural. Táctica que por otra parte fue en contra de sus propios

intereses, conseguir el respaldo de la población rural. Pero no les pareció importar demasiado, porque pese a ello, continuaron realizando este tipo de acciones violentas, primero en el ámbito rural, y después, en las ciudades. Tal es así, que a vísperas de las elecciones presidenciales de 1985, los senderistas intentaron asesinar al presidente del Jurado Nacional Electoral (JNE), Domingo García Rada, quien resultó gravemente herido y falleció, crearon lo que se conocería como "Ejército Guerrillero Popular", o incluso algunas facciones del grupo pusieron en marcha un plan estratégico para amplificar sus acciones.

A la llegada de Alberto Fujimori a la Presidencia del Perú en 1990 se inicia una estrategia político-militar para acabar con los problemas de seguridad del país. Con tal fin, se comienza a presionar a Sendero Luminoso desde varios frentes al mismo tiempo. En este sentido, primero, declaró a la región de Ayacucho como una zona de emergencia, con la consiguiente suspensión de los derechos y las garantías constitucionales, y todo lo que eso implicaba, y enviando un importante contingente de las fuerzas militares. Segundo, promulgó el Decreto Legislativo, nº 741 que concedió a las Rondas Campesinas un estatus legal y las llamó "Comités de Autodefensa", y además a estas se les entregaron armas y se les ofreció entrenamiento militar por parte del Ejército del Perú. Tercero, aumentó la sofisticación de los operativos del recién creado Servicio de Inteligencia Nacional y multiplicó el uso de la fuerza contra los guerrilleros. Cuarto, se capturó a Abimael Guzmán y ocho cabecillas de Sendero Luminoso, que fueron condenados a cadena perpetua. Quinto, se enfrentó a la llamada "crisis de rehenes", que terminó siendo la última operación terrorista de gran calado. Y sexto, se apresó al nuevo líder de Sendero Luminoso, tras el arresto de Guzmán, Oscar Ramírez. Tácticas estas por las que el Gobierno obtuvo unos excelentes resultados.

No obstante, si bien es cierto, que el número de senderista disminuyó drásticamente después de la captura de su líder, hoy en día existe una facción llamada "Proseguir" que se mantiene activa. Dicha facción consiste en tres compañías: la del norte (Pangoa), la del centro (Pucuta) y la del Sur (Vizcatan). Así, "Proseguir" ha sido la culpable del reinicio de una actividad guerrillera en 2003. Por ejemplo, el 9 de junio de 2003, un grupo senderista atacó un campo militar en Toscate, tomando como re-

henes a 68 trabajadores de la empresa argentina Techint y tres policías; o en diciembre de 2002, emboscó a una patrulla policial en el departamento de Huánco, asesinando a ocho oficiales; o el ataque que realizó el 10 de octubre de 2008, contra un convoy militar en el que murieron 19 personas. Esto condujo a que a mediados de 2009, el Gobierno del presidente Alan García Pérez se viera obligado de nuevo a combatir a los remanentes Sendero Luminoso, aún operativos en la región. Pero la captura del Camarada "Artemio", José Eleuterio Flores Hala, cabecilla de los grupos remanentes de Sendero Luminoso, y el asesinato del Camarada "Alipio", Alejandro Borda Casafranca, número 2, y del Camarada "Gabriel", Marco Antonio Quispe Palomino, número 4 de la cúpula del grupo guerrillero dejaron muy mermada a la organización.

2.6.2 La guerrilla en América Central

En América Central siguen activos: EPB-Macheteros, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Ejército Popular Revolucionario, el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo, y la Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo. Todos ellos se circunscriben al Estado de México, salvo uno, EPB-Macheteros.

Tabla 2. La guerrilla en América Central

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Movimiento Revolucionario 26 de julio	Cuba	Disuelto	Rev. Cubana
Frente Sandinista de Liberación Nacional	Nicaragua	Transformado en partido político	Rev. Nicaragüense
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional	El Salvador	Transformado en partido político	Guerra Civil
Movimiento Popular de Liberación - MPL Chichonero	Honduras	¿?	

Alianza Caribeña Revolucionaria	Francia	¿?
Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemalteca	Guatemala	Transformado en partido político
Fuerzas Armadas Rebeldes	Guatemala	Transformado en partido político
Ejército Guerrillero de los Pobres	Guatemala	Transformado en partido político
Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas	Guatemala	Transformado en partido político
Contras	Nicaragua	Disuelto
Fuerzas Armadas de Liberación Nacional - FALN	Puerto Rico	Disuelto
EPB-Macheteros (EPB-M)	Puerto Rico	Activo
Ejército Zapatista de Liberación Nacional - EZLN	México	Activo
Ejército Popular Revolucionario	México	Activo
Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente	México	Activo
Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo --- FARP	México	Activo
Tendencia Democrática Revolucionaria -Ejército del Pueblo -TDR-EP	México	Activo

Fuente: Movimiento guerrilleros. En. https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Movimientos_guerrilleros

2.6.2.1 EPB-Macheteros

El Ejército Popular Boricua-Macheteros es una organización político-militar con base en Puerto Rico, Estados Unidos y otros países, que busca conseguir bajo el socialismo, la independencia de Puerto Rico con respecto a EE. UU. El EPB-Macheteros es considerado como una rama de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (Puerto Rico), aunque nunca perteneció a este grupo. Desde 1978, el EPB-Macheteros suele realizar acciones contra objetivos militares y financieros de los Estados Unidos, siendo, tal vez, el más conocido el ataque a la base Muñiz, donde detonaron varios aviones de combate A7 de la Fuerza Aérea Norteamericana.

2.6.2.2 Ejército Zapatista de Liberación Nacional

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional - EZLN es una organización armada mexicana de carácter político-militar. Su base ideológica es el marxismo y el socialismo científico, y su estructura militar es la guerrilla. Su primera acción se produjo el 1 de enero de 1994, cuando un grupo de indígenas encapuchados y armados ocuparon varias cabeceras municipales en el estado mexicano de Chiapas, el mismo día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Sus acciones se articulan sobre la base de tres procedimientos mínimos: la defensa de los derechos colectivos e individuales negados a los pueblos indígenas mexicanos, la construcción de un modelo de nación que incluya democracia, libertad y justicia, y el tejido de una red de resistencias y rebeldías antimundialistas.

La historia del EZLN tuvo siete etapas. La primera fue la selección de los insurgentes que formarían la primera célula-militar de la organización. La segunda, la fundación propiamente dicha del EZLN, tras la instalación del primer campamento zapatista en Chiapas, que se llamó "La Pesadilla". La tercera, la preparación y estudio de estrategia y táctica militar, y la instalación de nuevos campamentos. En la cuarta etapa, el grupo insurgente entabló contacto con los pueblos de la zona. En la quinta etapa, el EZLN empezó a extenderse. La sexta etapa, se decidió, por votación, ir a la guerra contra el Gobierno mexicano. Y en la sépti-

ma etapa, la organización inició un ataque contra las cabeceras municipales y asaltó dos grandes cuarteles del Ejército Federal.

Así, el 1 de enero de 1994, el EZLN inició una insurrección armada en el Estado Chiapas, conocida como "Levantamiento Zapatista". Una vez producidas las ocupaciones, emitieron la Declaración de la Selva Lacandona, por la que declararon la guerra al Gobierno mexicano, y atacando el 3 de enero de ese mismo año, la XXXI Zona Militar, aunque no consiguieron su objetivo y tuvieron que replegarse selva adentro. Por tal motivo, el ELZN se vio obligado a buscar una salida dialogada al conflicto, pero el proceso terminó sin acuerdo. Llevando a la organización a emitir la "Segunda Declaración de la Selva Lacandona", para proponer el replanteamiento del problema del poder, la libertad y la justicia y crear una nueva cultura política dentro de los partidos del país. Incluso llegaron a convocar una Convención Nacional Democrática, para establecer un gobierno de transición y elaborar una nueva Constitución. Sin embargo, la convención fue desmovilizada después de las elecciones federales de 1994 y del triunfo de Ernesto Zedillo Ponce de León.

Sin embargo, en octubre de ese mismo año, el obispo Samuel Ruiz presentó una nueva iniciativa para retomar de nuevo el diálogo, y reiniciar así las conversaciones entre el EZLN y el Gobierno federal. Pero no tuvo ningún efecto, aunque el EZLN lanzó su "Tercera Declaración de la Selva Lacandona", donde se propuso la creación de un Movimiento para la Liberación Nacional. Incluso, anunciaron el alto a la guerra si el ejército mexicano salía de la selva y se anularan las órdenes de captura existentes contra ellos. De esta manera, se dio paso a las Mesas de San Miguel, que terminaron conduciendo a la firma por parte de ambos del "Protocolo para el Diálogo y Negociación del Acuerdo de Concordia y Pacificación con Justicia y Dignidad", punto de partida del diálogo en San Andrés, y a lo que el EZLN llamó "Consulta Nacional e Internacional por la Paz y la Democracia". Pero tras varios meses de diálogo, la Procuraduría General de la República anunció el arresto de Fernando Yáñez Muñoz, al ser acusado de ser el "Comandante Germán", lo que motivó la interrupción de las conversaciones.

En todo caso, el ELZN publicitó su "Cuarta Declaración de la Selva Lacandona", en la que se planteó su decisión de ayudar a construir una política de nuevo tipo no partidaria. En este sentido, el "Subcomandante Insurgente Marcos" abandonó su escondite en la selva para participar en el Foro Nacional Especial de Cultura y Derechos Indígenas. Pocos días después zapatistas y Gobierno firmaron un acuerdo sobre Derecho y Cultura Indígena, por los que el Gobierno se comprometió a reconocer a los pueblos indígenas en la Constitución. Pero de nuevo, dos miembros del ELZN fueron sentenciados a prisión por delitos de terrorismo, con lo cual el ELZN declaró este hecho como una provocación y una violación de la Ley para el Diálogo, y el proceso de negociación se volvió a suspender. Aunque tras una intensa campaña nacional e internacional pidiendo la liberación de los presos, la Corte de Apelación revocó la sentencia y el ELZN suspendió el estado de alerta de sus tropas.

No obstante, el ejército zapatista decidió finalmente suspender su participación en los diálogos de San Andrés y planteó cinco condiciones para retomar las negociaciones: 1) Liberación de todos los presuntos zapatistas. 2) Comisión gubernamental con capacidad de decisión política, y que se respete a la delegación zapatista. 3) La instalación de la Comisión de Seguimiento y Verificación. 4) Propuestas serias por parte del Gobierno para la negociación sobre el tema de Democracia y Justicia y 5) Fin al clima de persecución militar y policiaca contra las comunidades indígenas de Chiapas. Demandas que fueron rechazadas por el gobierno mexicano, con lo cual el ELZN decidió no regresar a la mesa de negociación hasta que no fueran implantados los acuerdos de San Andrés sobre los Derechos y Cultura Indígenas. Aunque, pese a ello, el "subcomandante Marcos", líder de la guerrilla zapatista, propuso una nueva iniciativa ciudadana que agilizase el proceso de paz en Chiapas y diera a conocer la "Quinta Declaración de la Selva Lacandona", en la que se propuso que la Ley de Derechos y Culturas Indígenas se llevara a una consulta nacional. Consulta que se celebró en marzo de 1999, pero sin obtener respuesta política hasta junio de ese mismo año.

Justo un año después, Vicente Fox, candidato a la presidencia, lanzó una nueva propuesta de diálogo al "subcomandante Marcos", pero sin que esta obtuviera contestación. Pero en un nuevo intento de caminar

hacia la paz, el presidente Fox tomó la decisión de retirar al Ejército de la zona de conflicto, por lo cual todos los militares ubicados en Chiapas comenzaron a abandonar la zona. Y fue tras este gesto cuando el "subcomandante Marcos" decidió reanudar las negociaciones de paz, además de emitir la "Sexta Declaración de la Selva Lacandona", en la que se anunciaba el abandono de las armas. La intención a partir de entonces era combatir en la arena política, para ello se reunió con organizaciones de izquierda, organizaciones indígenas, organizaciones sociales, grupos de artistas, entre otros. No obstante, el ELZN mantiene la posibilidad de volver a las armas como último recurso.

2.6.2.3 Ejército Popular Revolucionario

El Ejército Popular Revolucionario es una organización guerrillera de México, cuyo brazo político es el Partido Democrático Popular Revolucionario. El Ejército Popular Revolucionario defiende un amplio programa político-económico socialista, encaminando a la instauración del comunismo en México. Su primera aparición pública, el 28 de junio de 1996, en el aniversario de la matanza de campesinos y copreros en el vado de Aguas Blancas, Guerrero.

Normalmente, este grupo ha desarrollado su actividad en los estados mexicanos de Guerrero y Michoacán. Sin embargo, después de las elecciones generales de México de 2006, llevaron a cabo acciones de mayor alcance y repercusión en la capital del país y otras zonas, como Oaxaca y Chiapas. Sus acciones se circunscriben al secuestro de funcionarios del Gobierno, asaltos al Ejército mexicano y las fuerzas policiales, bombardeos a las instalaciones e infraestructuras del Gobierno, etc.

2.6.2.4 Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente

El Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI) es una organización revolucionaria mexicana que lucha por una verdadera democracia y un profundo cambio social. El ERPI nace como resultado de una separación del Ejército Popular Revolucionario, dándose a conocer el 17 de febrero de 1997, a través de un comunicado, aunque no hace su aparición pública hasta después de la Masacre de El Charco.

2.6.2.5 Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo

La Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP) es una organización político-militar revolucionaria que se sitúa a favor del Estado Socialista, ya que su base ideológica es marxista-lennista. Las FARP dicen ser parte de la unidad obrero-campesino-popular que lucha en contra de cualquier forma de capitalismo. Son una fracción escindida del Ejército Popular Revolucionario.

Su primera acción pública se produjo el 23 de febrero de 2000, cuando detonaron un artefacto explosivo cerca de las oficinas del Gobierno en la ciudad de Puebla, con escasos daños materiales.

2.6.2.6 Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo

La Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo es un grupo revolucionario de México, que surge a partir de la ruptura del Ejército Popular Revolucionario. Actualmente conforma, junto al Movimiento Revolucionario y otras organizaciones, la Coordinación Revolucionaria. Su ideología es la marxista-leninista. Su primera acción se produjo en el Estado de Guerrero el 28 de junio de 1996, a un año de la masacre de Aguas Blancas, que fue un crimen cometido por la Policía de dicho estado. Entre sus acciones cabe destacar el asesinato del notario José Rubén Robles Catalán, en Acapulco; del periodista de *Milenio Monterrey*, Diego Enrique Osorno, y del empresario Eduardo García Valseca; el secuestro de Fernando Castro Suárez; la instalación de la carga de explosivos en la sede del Partido Revolucionario Institucional, del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y en una sucursal del banco Scotiabank. De sus filas han surgido el Ejército Villista Revolucionario del Pueblo y la Organización Revolucionaria 2 de Diciembre, ambas organizaciones menores.

2.6.3 La guerrilla en América del Norte

En América del Norte no existe, como se puede comprobar en la tabla 3, ningún grupo guerrillero activo en la actualidad. Desde el final de la II Guerra Mundial, surgieron tres movimientos de este tipo: Front

de Libération du Québec, Black Liberation Army y Weatherman. Pero todos ellos, hoy en día se encuentran disueltos.

Tabla 3. La guerrilla en América del Norte

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Front de Libération du Québec	Canada	Disuelto	
Black Liberation Army (BLA)	EE.UU.	Disuelta	
Weatherman	EE.UU.	Disuelta	

Fuente: Movimientos guerrilleros. En https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Movimientos_guerrilleros

2.6.4 La guerrilla en Europa

En Europa, de todos los grupos guerrilleros que han surgido en este continente desde finales de la II Guerra Mundial, solo cinco continúan activos, ETA, Irrintzi, Frente de Liberación Nacional de Córcega, Ejército Republicano Irlandés Auténtico (RIRA) y Ejército Republicano Irlandés de la Continuidad (CIRA). Todos los demás se han disuelto o han sido desarticulados.

Tabla 4. La guerrilla en Europa

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Fracción del Ejército Rojo	Alemania	Disuelto	
Movimiento 2 de junio	Alemania	Disuelto	
Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación	España Portugal	Disuelto	Dictadura de Franco y Dictadura de Salazar

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Maquis	España	Disuelto	Operación Reconquista
Comandos Autónomos Anticapitalista (CAA)	España	Disuelto	Conflicto Vasco
Euskadi Ta Askatasuna (ETA)	España	Activo	Conflicto Vasco
Grupos de Resistencia Antifascistas Primero de Octubre (GRAPO)	España	Desarticulado	
Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP)	España	Disuelto	Dictadura de Franco
Movimiento Ibérico de Liberación	España	Disuelto	Dictadura de Franco
Terra Lliure	España	Disuelto	
MPAIAC	España	Disuelto	
Acción Directa	Francia	Inactivo	
Iparretarrak	Francia	Inactivo	Conflicto Vasco
Irrintzi	Francia	Activo	Conflicto Vasco
Frente de Liberación Nacional de Córcega (FÑNC)	Francia	Activo	Conflicto Corso
Ejército Republicano Irlandés (IRA)	R. Unido	Disuelto	Conflicto de Irlanda
Ejército Irlandés de Liberación Nacional (INLA)	R. Unido	En tregua	Conflicto de Irlanda
Ejército Republicano Irlandés Auténtico (RIRA)	R. Unido	Activo	Conflicto de Irlanda

Nombre	Estado	Situación actual	Conflictos
Ejército Republicano Irlandés de la Continuidad (CIRA)	R. Unido	Activo	Conflicto de Irlanda
Ejército Nacional de Liberación Popular (ELAS)	Grecia	Disuelto	Guerra Civil Griega
Brigadas Rojas	Italia	Disuelta	Años de plomo
Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK)	Kosovo	Disuelta	Guerra de Kosovo

Fuente: Movimientos guerrilleros. En https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Movimientos_guerrilleros

2.6.4.1 ETA

Euskadi Ta Askatasuna (ETA) es uno de los grupos terroristas más conocidos del mundo. ETA busca la independencia de las provincias vascas del Estado español. La banda armada nace de un grupo de jóvenes vascos que comienzan a confeccionar, en Bilbao, en 1952, el *Boletín Ekin*, donde se criticaba duramente al Partido Nacionalista Vasco (PNV) por ser inoperante en la consecución de su mismo objetivo. Por lo que, el 31 de julio de 1959 decidieron romper totalmente con la juventud del PNV y fundar ETA, una organización con ideología marxista.

La primera acción sangrienta de ETA se realizó en la estación de Amara, en San Sebastián, donde colocaron una bomba en la sala de consignas por el que asesinaron a María Begoña Urro Ibarrola, una niña de año y medio, el 28 de junio de 1960. Es entonces cuando comienzan las primeras detenciones y huidas de sus miembros a Francia. Se inicia así la lucha armada.

En mayo de 1962 se organiza la I Asamblea del grupo en el monasterio benedictino de Belloc (Francia). En esta asamblea se establecieron los principios que defendían el modo de actuación de la organización, en términos de movimiento revolucionario vasco de liberación nacional. Ya que consideraban necesario conseguir la independencia de Euskadi.

Justo un año después se celebró la II Asamblea en Bayona (Francia), y allí se constató los puntos que la organización tenía en común con el comunismo internacional. Pero fue en la III Asamblea donde se tomó la decisión de que el terrorismo sería el mejor modo para alcanzar su objetivo político.

En la IV Asamblea (1965) se manifestaron tres sectores fundamentales: 1º. Los culturalistas, representados por Emparanza. 2º. Los obreristas, representados por Iturrioz y 3º. Los tercemundistas, representados por Zalbide. Con estos tres sectores, ETA trató de utilizar ciertos movimientos sociales que humanizasen la organización, sin embargo, lo que se consiguió con ello fue provocar divisiones internas. Además, en la mencionada Asamblea se aprobó definitivamente la adopción de la violencia para lograr alcanzar su máximo objetivo. Poco después, Zalbide fue detenido, y el obrerista Iturrioz se hizo cargo del sector que quedó descabezado, y así este sector empezó a dominar la organización.

En la V Asamblea (1966) la organización se dividió en dos. Los integrantes del sector obrerista pasaron a denominarse "ETA BERRI" (ETA Nueva), y los tercemundistas y culturalistas conformaron "ETA ZARRA" (ETA Vieja). Poco después "ETA BERRI" desapareció para acabar fundiéndose con el Movimiento Comunista de España, y por tanto, "ETA ZARRA" volvió a ser simplemente ETA. Además, en esta asamblea la organización se dividió de nuevo en sectores para dotarse de una estructura que facilitara el poder llevar a cabo las acciones armadas. Los nuevos sectores fueron los siguientes: militar, político, económico y cultural. Y a partir de entonces, ETA pondría, definitivamente, en funcionamiento su máquina de matar, siendo su atentando más célebre de esta época, el asesinato en Madrid del almirante y presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco, en 1973, en la calle Correo, también en Madrid, el asesinato a 12 clientes, el 13 de septiembre de 1974, y el asesinato del policía Melitón Manzanas González, que dio lugar al proceso de Burgos.

En la VI Asamblea (1970) se decidió expulsar de la organización a los militaristas, paralizando temporalmente a la banda terrorista. Los militaristas eran los que se mostraban más partidarios de realizar atenta-

dos terroristas que de defender a la clase trabajadora, y por tanto, decidieron no reconocer a esta asamblea y pasaron a denominarse "ETA-V-Asamblea". Entonces los obreristas para diferenciarse de estos, pasaron a llamarse "ETA VI-Asamblea". Tras la escisión ETA-V se hizo con el control total de la organización, y en 1972 se les unió el grupo AINTXINA, el cual procedía del sector más partidario de la violencia que había en las juventudes del PNV y que se llamaba EGI BATUASUNA. Poco después, ETA VI-Asamblea se dividió en otros sectores, los MAYOS (mayoritarios) y los MINOS (minoritarios). En 1973 los MAYOS se integraron en la Liga Comunista Revolucionaria, y los MINOS se fueron distribuyendo entre organizaciones y partidos de izquierdas, como la Organización Revolucionaria de Trabajadores y el Partido Comunista, mientras que algunos otros terminaron integrándose en ETA-V. Además, poco después los dos nuevos sectores se dividieron nuevamente en obreristas (ETA Político Militar) y militaristas (ETA Militar), aunque durante los años siguientes los primeros realizaron más atentados que los segundos.

La actividad terrorista no cesó ni después de la muerte de Franco en 1975. Es más, en los ochenta la organización recrudeció las acciones, matando en los primeros años de democracia a 16 personas aproximadamente. Además, en 1976 ETA Político-Militar creó un partido político llamado "Partido Revolucionario de Euskadi" con el fin de presentarse a las elecciones generales de junio de 1977, y ante esta escisión, algunos integrantes de ETA-PM optaron por no acercarse a la política democrática y se integraron en ETA-Militar. Los miembros más radicales de ETA-PM impulsaron la creación de "Alternativa KAS". Debido a esta nueva escisión, el grupo terrorista pasó a denominarse definitivamente ETA, cometiendo desde entonces una gran cantidad de acciones violentas e iniciándose contra ellos una fuerte persecución policial. Como consecuencia de ello, el 16 de septiembre de 1998 declaró la tregua indefinida, a la vez que su partido afín, Herri Batasuna, cambió de nombre para presentarse a las elecciones del 25 de octubre de ese mismo año. Tras la tregua las organizaciones juveniles creadas por los propios terroristas, tomaron el relevo de sus mayores y continuaron de forma organizada los atentados. Estos grupos son conocidos como grupo "Y".

Después de la ruptura de la tregua ETA comenzó a practicar una táctica de "socialización de la violencia", realizando acciones de gran impacto mediático y crueldad, mientras que el Gobierno se esforzó por intentar retomar las negociaciones con la organización. De esta época, son los secuestros del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara, el empresario Cosme Delclaux, y el secuestro y asesinato del concejal del PP de Ermua, Miguel Ángel Blanco. Tras la sacudida social y política de estas acciones terroristas, se inició un periodo político en el que se buscó la unidad de las fuerzas políticas. Pero esta no se consiguió, ya que por un lado, el gobierno del PP, con el apoyo del PSOE formaron, siguiendo lo que se llamó el "Espíritu de Ermua", el llamado "Frente Constitucionalista", y se dedicaron a promulgar la aplicación severa de la ley; y por otro lado, el "Frente Nacionalista" suscribió, el 12 de septiembre de 1998, el Pacto de Estella[1], apostando por el diálogo y la negociación política, para invocar como referente el "Acuerdo de Viernes Santo".

Cuatro días más tarde de la suscripción del Pacto de Estella, ETA declaró una tregua definitiva y sin condiciones. Tregua que dio lugar a los primeros contactos entre el gobierno del PP y el entorno de ETA, que terminaron en el mes de mayo de 1999 en una reunión secreta entre representantes del PP y ETA en Zúrich. Pero de este encuentro no salió ningún acuerdo, y en noviembre de 1999 ETA anunció la ruptura de la tregua, aunque el fin del alto al fuego no se produjo hasta el 2 de diciembre de ese año, cuando la banda armada cometió el primer atentado tras la tregua el 21 de enero de 2000.

El 21 de diciembre de 2000, los dos principales partidos políticos españoles, PP y PSOE, suscribieron el llamado "Acuerdo por las Libertades y Contra el Terrorismo". En este mismo sentido, el 19 de abril de 2002, el Consejo de Ministros aprobó, tras dos informes favorables del Consejo General del Poder Judicial y el Consejo de Estado, la remisión a las Cortes del proyecto de nueva Ley de Partidos Políticos, que vendría a ilegalizar a Batasuna. Ya en 2004, el gobierno de José Luis Rodríguez

1. Por el Partido Nacionalista Vasco (PNV), Eusko Alkartasuna (EA), HB, IU-EB, Partido Carlista de Euskalherria (EKA), Batzarre, siete sindicatos y nueve organizaciones sociales.

Zapatero (PSOE), inició toda una ofensiva contra el aparato logístico de ETA. Lo que llevó a la organización a declarar una nueva tregua e iniciar contactos con el Gobierno. De estos encuentros salieron los "Acuerdos de Loyola". Pero finalmente este acuerdo se rompió, y ETA anunció el 5 de junio de 2007 el final de la tregua. Aunque fue el atentado que se produjo en el Aeropuerto de Barajas, el 30 de diciembre de 2007, el que supuso realmente el final del alto el fuego permanente. Después de esta acción terrorista, las fuerzas de seguridad del Estado retomaron la persecución continuada contra los miembros de la banda.

El 5 de septiembre de 2010, la organización terrorista anunció en un comunicado a la cadena de televisión británica BBC, a través de un video, el cese de acciones armadas ofensivas. El 18 de septiembre, ETA volvió a emitir un comunicado, esta vez a través del diario *Gara*, en el que solicitaba a los mediadores internacionales de la llamada "Declaración de Bruselas" su participación en el proceso, al tiempo que instaba a Francia y España a negociar. Cuatro meses más tarde, el 10 de enero de 2011, declaró un alto el fuego permanente, general y verificable, incluso en marzo se mostró dispuesta a una verificación informal. El 20 de octubre de 2011, tres días después de la celebración de la Conferencia Internacional de Paz de San Sebastián, ETA anunció el cese definitivo de su actividad armada. En dicho comunicado anunció "el compromiso claro, firme y definitivo de superar la lucha armada".

2.6.4.2 Irrintzi

Irrintzi es una organización terrorista de ideología nacionalista vasca de izquierda abertzale que actúa en el llamado País Vasco francés. Sus acciones se han limitado hasta el momento a pequeños atentados y acciones de violencia callejera. En este sentido, anunció en un comunicado que hizo público en abril de 2008 el endurecimiento de sus acciones para hacer frente no solo al Estado francés, sino también a las Naciones Unidas. Ya que su objetivo es exigir el reconocimiento del estatus de Euskara Herria, por lo que mantiene una relación directa con ETA.

2.6.4.3 Frente de Liberación Nacional de Córcega

El Frente de Liberación Nacional de Córcega (FLNC) es un grupo armado que surge de la unión de Ghjustzia Paolina y Fronte Paisanu Corsu di Liberazione, y que tiene como objetivo la formación de un Estado independiente en Córcega. El 5 de mayo de 1976 el FLNC anunció formalmente su existencia cuando se publicó un manifiesto bilingüe en el que reclamaba: el reconocimiento del derecho nacional del pueblo corso, la eliminación de todos los instrumentos del colonialismo francés, el establecimiento de un gobierno popular democrático, la confiscación de haciendas coloniales, la reforma agraria para satisfacer las aspiraciones de los campesinos y el derecho a la libre determinación del pueblo corso.

Este grupo tiene presencia principalmente en Córcega, y en menor medida en Francia. Y para lograr sus fines, a partir de 1976, ha realizado un número elevado de asaltos, atentados con dinamita y robos a mano armada contra bancos e instituciones públicas. Por lo general, son ataques contra edificios e infraestructuras, y no contra personas. La inmensa mayoría de sus ataques en el territorio continental francés se llevará a cabo en o alrededor de las ciudades de Niza, Marsella y Avignon.

2.6.4.4 Ejército Republicano Irlandés Auténtico

El Ejército Republicano Irlandés Auténtico es una organización paramilitar que tiene como objetivo lograr una Irlanda unificada, y surge como consecuencia de una escisión del IRA Provisional. Este grupo fue fundado por miembros del IRA Provisional que se oponían al alto el fuego definitivo por parte de la organización y a la aceptación del Acuerdo de Viernes Santo. Se trata de una organización ilegal en la República de Irlanda y ha sido designada como una organización terrorista en el Reino Unido y EE.UU.

El 10 de octubre de 1997 se celebró una Convención General del IRA Provisional en Falcarragh, condado de Donegal. En esta convención, el general del Departamento de Provisiones Generales, Michael McKewitt, también miembro del ejecutivo del IRA Provisional, denun-

ció a los dirigentes y pidió que se pusiera fin al alto el fuego del grupo en la lucha contra las fuerzas armadas británicas. La convención respaldó la línea ortodoxa a favor del cese al fuego, lo que condujo a que McKewitt abandonara la organización, junto a otros miembros. Así, en noviembre de 1998, McKewitt y otros disidentes celebraron una reunión en una granja en Oldcastle, donde formaron una nueva organización que se denominó a sí misma Óglaigh na héireann (Voluntarios de Irlanda). Al que poco a poco se fueron uniendo otros miembros desilusionados del IRA.

El IRA Auténtico adoptó tácticas similares a aquellas utilizadas por el IRA Provisional, es decir, fundamentalmente usaban bombas en los centros urbanos para dañar la infraestructura económica de Irlanda de Norte. Además, empleaban las minas terrestres, morteros de fabricación casera y coches bombas, para matar a miembros de los cuerpos de seguridad del Estado. Pero tal vez, su atentado más conocido fue el de Omagh, cuando un coche bomba, con 500 libras de explosivos caseros, en el centro de la mencionada ciudad estalló, el 15 de agosto de 1998, matando a 29 personas, incluidos varios niños y a una mujer embarazada. En virtud de este atentado, miembros del IRA Provisional visitaron a miembros del IRA Auténtico para pedirles que dejaran sus acciones. Pero esta organización no cesó en su empeño y continuó con su actividad, llevando a cabo distintos atentados, como el del puente Hammersmith, el cuartel general del M16 en Londres, la oficina de clasificación postal en Hendon, entre otros.

2.6.4.5 Ejército Republicano Irlandés de la Continuidad

El Ejército Republicano Irlandés de la Continuidad (CIRA) es una organización guerrillera republicana norirlandesa que defiende la unificación de toda la isla de Irlanda. Se forma en 1986 en oposición a la decisión de Sein Fein de participar en las elecciones en el Estado Libre de Irlanda y en otras instituciones británicas en Irlanda del Norte. Su objetivo es liberar a Irlanda del Norte de la dominación británica. El IRA de Continuidad es una filial disidente del IRA Provisional, y muchos de sus miembros fueron veteranos militantes del IRA Provisional. El CIRA sigue las ideas de Éire Nua, una propuesta de 1970 para establecer un Estado federal en Irlanda. Como el IRA original y sus otros

antecedentes, el CIRA se considera a sí mismo como el ejército nacional de Irlanda. La base del grupo se encuentra en las áreas de Munster y el Ulster, aunque el liderazgo del mismo se ejerce en Limerick.

El CIRA rechaza el Acuerdo de Viernes Santo, por lo que continúa manteniendo su actividad armada. El primer ataque terrorista del CIRA ocurrió el 13 de julio de 1996, cuando un coche bomba compuesto de 1200 libras de explosivos improvisados detonó junto al Kilyhelvin Hotel en Enniskillen, Condado de Fermanagh, donde 17 personas resultaron heridas. El CIRA se caracteriza normalmente por este tipo de acciones, tiroteos, secuestros, extorsiones y robos. Las víctimas suelen ser altos funcionarios del Gobierno británico, el Ejército y la Policía británicos en Irlanda del Norte.

2.6.5 La guerrilla en Asia

En Asia son once los grupos que emplean tácticas de guerrilla que se encuentran activos. Aunque en esta ocasión, no vamos a hacer referencia ni a Hezbolá, ni a las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa, ni a Hamás, ya que se ha hablado de ellas en otros capítulos de este libro.

Tabla 5. La guerrilla en Asia

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Talibán	Afganistán	Activo	Guerra de Afganistán
Hezb-e-Islami Gulbuddin	Afganistán	Activo	Invasión soviética en Afganistán
Alianza del Norte	Afganistán	Disuelto	Guerra civil afgana (1992-1996)
Resistencia iraquí	Irak	Activo	Invasión aliada de Irak
Jaish-e-Mohammed	Pakistán	Activo	Conflicto de Cachemira
Movimiento Islámico de Uzbekistán	Uzbekistán	Activo	Guerra de Afganistán

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Ejército Rojo Japonés (ERJ)	Japón	Disuelto	
Hezbolá	Líbano	Activo	Guerra civil/ Conflicto árabe-israelí
Frente Popular para Liberación de Omán	Omán	Transformado en partido político	Revolución de Dhofar
Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa	Palestina	Activo	Conflicto árabe-israelí
Organización de Liberación para Palestina	Palestina	Disuelto	Conflicto árabe-israelí
Ejército por la Liberación de Palestina	Palestina	Integrado en la policía	Conflicto árabe-israelí
Frente Popular para la Liberación de Palestina	Palestina	Activo	Conflicto árabe-israelí
Frente Revolucionario Popular por la Liberación de Palestina	Palestina	Disuelto	Conflicto árabe-israelí
Hamás	Palestina	Activo	Conflicto árabe-israelí
Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK)	Turquía	Activo	
Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia	Turquía	Disuelto	
Nuevo Ejército del Pueblo (NEP)	Filipinas	Activo	
Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE)	Sri Lanka	Desarticulado	

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Frente Nacional de Liberación de Vietnam (FNL)	Vietnam	Disuelto	Guerra de Vietnam

Fuente: Movimientos guerrilleros. En https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Movimientos_guerrilleros

2.6.5.1 Talibán

Los talibanes son un grupo extremista islámico del Hanafi que gobernó en Afganistán desde 1996 hasta que fue derrocado a finales de 2001. Durante su Gobierno, el régimen talibán controlaba la capital de Afganistán, Kabul, y la mayor parte del país. Su Gobierno se denominó "Emirato Islámico de Afganistán", adquiriendo el reconocimiento diplomático solo en tres Estados: Pakistán, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos. Su idea de sociedad está basada en interpretaciones estrictas y extremistas de lo que debe ser la vida de un musulmán, sin dar cabida a ningún otro tipo. Las mujeres se ven obligadas a usar el burka en público, no se les permitía trabajar ni recibir educación después de los 8 años, y hasta entonces solo pueden estudiar el Corán, tampoco podían ser atendidas por médicos de sexo masculino sino eran acompañadas por un hombre.

El movimiento talibán está compuesto fundamentalmente por miembros pertenecientes a minorías étnicas de las tribus pastones, junto con voluntarios del uzbekos, tayikos, punjabi, árabes, chechenos y otros. Opera en Afganistán y Pakistán, sobre todo en las provincias de la frontera de la Línea Durand. El principal dirigente del movimiento talibán es Mullah Mohammed Omar. La primera acción militar importante fue en 1994, cuando marcharon hacia el norte de Maiwand y capturaron la ciudad de Kandahar y las provincias vecinas.

Los lugares para la formación de los talibanes eran las madrasas, escuelas coránicas surgidas a lo largo de la frontera, dirigidas por mullah afgano o por los partidos fundamentalistas islámicos de Pakistán. En las

madrasas se estudiaba el Corán, los dichos por el Profeta Mahoma y los aspectos básicos de la ley islámica.

La estructura militar está envuelta en un gran secreto. El Jefe de las Fuerzas Armadas es el mulá Omar. Por debajo hay un Jefe Supremo de Estado Mayor y luego jefes de Estado Mayor del Ejército y la Fuerza Aérea. No existe ninguna estructura clara, con jerarquías de oficiales y jefes.

2.6.5.2 Hezb-e-Islami Gulbuddin

Hezb-e-Islami Gulbuddin es una facción política-militar fundamentalista islámica de Afganistán. Es fundada por Gulbuddin Hekmatiar en 1975 en Pakistán, y se encuentra formada por antiguos miembros de la Juventud Musulmana, otra organización islámica y anticomunista. Los miembros de Hezbi Islami son étnicamente pastunes y la ideología del grupo está basada en la de los hermanos musulmanes de Afganistán y Jamaat-e-Islami de Pakistán. El objetivo de Hezbi Islami es emular a la milicia Ikhwan de Arabia Saudita, y busca liberar a Afganistán de la influencia de las fuerzas extranjeras, el derrocamiento del Gobierno afgano, y establecer un Estado islámico fundamentalista. Con base en el este de Afganistán y las áreas tribales del oeste de Pakistán, este grupo es conocido por ser uno de los grupos muyahidines más radicales a la resistencia afgana durante la ocupación soviética.

En 1979, el dirigente Mulavi Younas Jalis se separó de Hekmatiar y estableció su propia Hezbi Islami, conocida como "Hezbi Islami Jalis", con su base en Nangarhar. Los que se quedaron con Hekmatyar pasaron a ser conocidos como los "Hezbi Islami Gulbuddin". Los primeros tomaron su camino propio y junto a los yihadistas formaron una guerrilla que era parte de las conocidas como las "Siete Peshawar". Los segundos se dedicaron a operar cerca de la frontera de Pakistán durante la guerra anticomunista. Esta facción estaba dirigida de forma muy centralizada por Hekmatiar y pese se anti-estadounidense, su líder era pragmático y aceptaba los dolores de EE.UU.

2.6.5.3 Resistencia iraquí

La resistencia iraquí comprende una serie de documentos de carácter civil o militar surgidos en Irak, para hacer frente a la ocupación extranjera, tras la invasión de este país árabe por una coalición de tropas de EE.UU., el Reino Unido y una serie de ejércitos de otros países. La resistencia iraquí está compuesta por una mezcla de diversas milicias, combatientes extranjeros, grupos iraquíes de cualquier ideología, etc. El problema es que todas estas fuerzas combaten en contra de las fuerzas de ocupación, pero también se encuentran en conflicto entre ellas por razones étnicas o religiosas. En todo caso, se estima que la resistencia iraquí puede contar con unos 200.000 activistas, entre combatientes y simpatizantes. Además, este núcleo activo se ve apoyado por una parte importante de la población civil, lo que facilita las acciones y movimientos de los combatientes. El grueso de combatientes está dividido en pequeñas células que actúan de forma independiente, pero que en buena parte de los casos están vinculadas y coordinadas entre ellas por subgrupos de unos 30 dirigentes que viven en el mayor de los anonimatos.

En 2006, el movimiento de resistencia iraquí decidió crear el "Mando Político Unificado" (MPURI), un hecho esencial para poder unificar la base social, política y militar anti-ocupación. El MPURI estaba formado por 25 miembros (15 en el exterior y 10 en el interior de Iraq) que representan al Partido Baaz Árabe Socialista, la Alianza Patriótica Iraquí, el Comando General de las Fuerzas Armadas, las corrientes de "comunistas patrióticos" opuestos a la línea colaboracionista de la dirección del Partido Comunista Iraquí, la Asociación de Ulemas Musulmanes, el ayatolá shií Ahmed al-Hussaini al-Baghdadi, la Corriente Nacionalista y Naserista, el Ejército al-Rashidín, el Ejército Islámico y las Brigadas de la Revolución de 1920. Con ello, se dio un paso notable en el reforzamiento de la resistencia iraquí.

2.6.5.4 Jaish-e-Mohammed

El Jaish-e-Mohammed (JEM), o el también conocido como el Ejército de Mahoma, es una organización yihadista con sede en Pakistán. Es fundado por Masood Azhar a principios del 2000, después de ser liberado en la India. El objetivo de este grupo es unir a Cachemira con Pa-

kistán y expulsar a las tropas extranjeras de Afganistán, principalmente a las de EE.UU. En este sentido, como primer paso, el Movimiento trata de obligar a una retirada de las fuerzas de seguridad indias de Jammu y Cachemira, luego ya vendrían las demás.

En 2002, Pakistán prohibió la existencia de este grupo, y en 2003 quedó dividido en Khuddam ul-Islam (KUI), encabezado por Azhar, y Jamaat ul-Furqan (JUF), dirigido por Abdul Jabbar. No obstante, el JEM siguió operando abiertamente en algunas partes del Pakistán, a pesar de su prohibición y su escisión. Es más, desde la liberación de su fundador el movimiento llevó a cabo muchos ataques mortales terroristas, incluyendo un ataque suicida de la Jammu y Cachemira, entre otros muchos. Además, el JEM tiene varios cientos de partidarios armados que se encuentran en Pakistán, el sur de la India en Cachemira y las regiones de Doda, y en el valle de Cachemira. Son en su mayoría partidarios de los paquistaníes y los cachemires, pero también incluyen a los afganos y los veteranos árabes de la guerra de Afganistán contra los soviéticos. El grupo tiene su sede en Peshawar y Muzaffarabad, y sus campos de entrenamiento se sitúan en Afganistán.

2.6.5.5 Movimiento Islámico de Uzbekistán

El Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU) es un grupo extremista islámico formado en 1998 por el exparacaidista soviético Juma Namagani, y el ideólogo islámico Tahir Yuldashev. Su objetivo es derrocar al Presidente Islam Karimov de Uzbekistán y crear un Estado islámico, en el que se aplique la sharia, fundamentada en el Corán y en la noble tradición del sunnah, siendo el primer paso para el derrocamiento del régimen uzbeko. Su ideología es producto de varias corrientes islámicas, siendo en lo fundamental, una combinación entre el wahhabismo radical de Arabia Saudí, el islamismo deobandi popular de Pakistán y el deobandismo del Talibán en Afganistán. Y es, a su vez, un movimiento de carácter pan-islamista militante y en él, participan combatientes de otras nacionalidades.

En 2001, el IMU cambio su nombre por el de Partido Islámico de Turkestán (PIT), y amplió sus objetivos, siendo ahora el Turkestán, extendiendo así, su meta original a establecer un Estado Islámico en toda

Asia Central. Aunque también continúa buscando el derrocamiento del régimen de Karimov. Para alcanzar estos objetivos puso en marcha una serie de acciones e incursiones armadas, emprendidas inicialmente desde el territorio tayiko hacia el interior de Kirguizistán y Uzbekistán. No obstante, funciona en su mayor parte en el Valle de Ferganá, en la frontera uzbeko/kirguiz en donde obtiene una gran ayuda y apoyo de la población civil. Y tiene sus bases en Afganistán, Tayikistán, Batken y Kirguizistán.

2.6.5.6 Frente Popular para la Liberación de Palestina

El Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) es una organización política y militar marxista-leninista, secular, nacionalista palestino, fundada en 1967 por George Habash, también fundador del Movimiento Nacionalista Árabe, y exmiembro de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Su objetivo es unir a la nación árabe, pero también luchar contra el Estado de Israel, ya que piensa que es el mayor obstáculo para alcanzar la unidad entre los árabes. De esta manera, se podrá establecer un Estado Palestino democrático donde todos los ciudadanos disfruten de los mismos derechos. Y para ello, reciben la ayuda, principalmente, de Siria y Libia.

Durante los primeros años de existencia el principal problema del FPLP era la ausencia de un programa de unidad entre sus miembros. Más cuando los miembros del grupo tenían varios orígenes, por ejemplo, incluyeron comunistas, panarabistas, personas sin programa político, etc. Tal es así, que sus miembros se localizaban en Siria, Líbano, Israel y los territorios ocupados por este país. Además, en 1977 se separó en dos vertientes: el Frente de Liberación de Palestina y el Frente de Liberación de Palestina-Comando General. Esta última es una organización palestina dirigida por Ahmad Yibril, hombre que abandonó el FPLP para crear este grupo, apoyado por Siria. El objetivo era la guerra total contra Israel, ya que era esencial para lograr la victoria. En este sentido, se opone violentamente a la OLP de Arafat. Actualmente sus miembros se estiman en varios centenares y tienen su cuartel general en la capital Siria de Damasco, con bases en Líbano y algunos miembros repartidos por Europa.

El FPLP, poco después de esta escisión, fue admitido por la OLP. Su cuartel general se situó en Túnez hasta el ataque al Achille Lauro, así que ahora residen en Irak. Se le atribuyen numerosos ataques terroristas al otro lado de la frontera de Israel, siendo tal vez el más conocido el de los Juegos Olímpicos de Múnich, el 6 de septiembre de 1972, cuando asaltaron el dormitorio de los atletas israelíes en la villa olímpica, asesinaron a dos personas y tomaron como rehenes a nueve deportistas.

2.6.5.7 Partido de los Trabajadores de Kurdistán

El Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PTK) es un partido ilegalizado de tendencia independentista y marxista-leninista, fundado en Turquía por Abdullah Ocalan en 1978. El objetivo del PTK es conseguir la emancipación del Kurdistán de las regiones del sudeste del país. En este sentido, en otoño de 1977 se publicó el manifiesto "El camino para la emancipación kurda", que se convirtió en el marco ideológico del PTK, y la base para construir un movimiento nacional. En el mismo se exige la separación del Kurdistán de Irán, Irak, Turquía y Siria, y se acusa al Gobierno de participar en la explotación y represión de los kurdos.

En 1982 creó su primer campamento de entrenamiento en el Valle de la Bekaa, con el apoyo de la Organización de Liberación de Palestina y Siria. Este campamento se trasladó un año después al norte de Irak, después de que Siria cerrara todos los campamentos que se ubicaban en su territorio. Normalmente, la organización construía campos de entrenamiento pequeños, para evitar que pudieran ser destruidos con facilidad.

El 27 de noviembre de 1978 se celebró su congreso constitutivo del PTK. En el que se discutió y aprobó el programa y mandato del PTK, además se estableció la estructura central y orgánica del partido. Sus objetivos principales son las fuerzas del Gobierno y civiles turcos en el este de Turquía, pero cada vez desarrolló más una mayor actividad en Europa Occidental contra objetivos turcos. En 1993 y en la primavera de 1995 realizó ataques contra instalaciones comerciales y diplomáticas turcas en docenas de ciudades europeas. El PTK cometió numerosos abusos contra los civiles en el norte de Irak a lo largo de 1997, secuestrando a ciudadanos.

En el 2002 cambió su nombre al de Libertad de Kurdistán y la Democracia, además proclamó su compromiso con las actividades no violentas en apoyo de los derechos de los kurdos. No obstante, la organización continúa manteniendo su capacidad para llevar a cabo operaciones armadas y violentas.

2.6.5.8 Nuevo Ejército del Pueblo

El Nuevo Ejército del Pueblo (NEP) es ala militar del Partido Comunista de Filipinas, y fue creado el 29 de marzo de 1969 con el objetivo de derribar al Gobierno mediante la lucha armada guerrillera. Aunque originariamente fue un grupo guerrillero eminentemente rural, el NEP tiene una infraestructura urbana, con grupos que practican la guerrilla urbana. El NEP se opone a cualquier presencia norteamericana en Filipinas, atacando a los ciudadanos estadounidenses en el país e instalaciones militares norteamericanas. Además, lucha en contra de la ideología expresada por el concepto de "Nueva Democracia" (un concepto maoísta basado en la teoría del Bloque de las cuatro clases de Mao Zedong en la China posrevolucionaria). Esta teoría apunta a derrocar el feudalismo y lograr la liberación nacional, que se ve impedida por el gobierno de la clase capitalista, optando por el socialismo a través de una coalición de clases que luchan contra el antiguo régimen gobernante.

2.6.6 La guerrilla en África

En el continente africano hay trece grupos armados activos.

Tabla 6. La guerrilla en África

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda	Ruanda RD Congo	Transformado en partido político	II Guerra del Congo
Ejército de Liberación de Ruanda (ALiR)	Ruanda	Transformado en partido político	

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Frente de Liberación Nacional (FLN)	Burundi	Disuelto	
Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD)	Burundi	Transformado en partido político	
Banyamulenge	RD Congo	Activo	I-II Guerra del Congo
Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo	RD Congo	Integrado en el Ejército	I-II Guerra del Congo
Movimiento Patriótico de Costa Marfil (MPCI)	Costa de Marfil	Transformado en partido político	Guerra civil
Movimiento Popular Marfileño de Gran Oeste	Costa de Marfil	Integrado en el partido MPCI	Guerra civil
Movimiento para la Justicia y la Paz	Costa de Marfil	Integrado en el partido MPCI	Guerra civil
Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA)	Angola	Transformado en partido político	
Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA)	Angola	Disuelto	Guerra civil
Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)	Angola	Transformado en partido político	Guerra civil
Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC)	Angola	Activo	

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo (UFDD)	Chad	Activo	
Frente de Liberación Nacional del Chad (FROLINAT)	Chad	Disuelto	
Frente para la Liberación de Eritrea (ELE)	Eritrea	Transformado en partido político	
Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope	Etiopía	Transformado en partido político	
Frente para la Liberación Nacional de Ogaden	Etiopía	Activo	
Frente de Liberación Popular de Gambela	Etiopía	Activo	
Frente Islámico de Liberación de Oromia (FILO)	Etiopía	Activo	
Frente de Liberación Oromo	Etiopía	Activo	
Frente de Liberación del Pueblo Tigray	Etiopía	Transformado en partido político	
Mau Mau	Kenia	Disuelta	
Frente de Liberación de Mozambiqueña (FRELIMO)	Mozambique	Transformado en partido político	Guerra civil
Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO)	Mozambique	Transformado en partido político	Guerra civil

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Organización del Pueblo de África del Sudoeste (SWAPO)	Namibia	Transformado en partido político	
Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario)	Sahara Occidental	En tregua desde 1991	
Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamanza	Senegal	Inactivo	
Unión de Cortes Islámicas	Somalia	Disuelto	
Congreso Nacional Africano	Sudáfrica	Transformado en partido político	
Movimiento de Resistencia Afrikáner (AWB)	Sudáfrica	Activo	
Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (ELPS)	Sudán	Disuelto	II Guerra civil
Movimiento de Justicia e Igualdad (MJI)	Sudán	Activo	Conflicto de Darfur
Movimiento de Liberación de Sudán (SLM)	Sudán	Activo	Conflicto de Darfur
Yanyauid	Sudán	Activo	Conflicto de Darfur
Ejército de Resistencia del Señor (LRA)	Uganda	Activa	
Ejército de Resistencia Nacional (ERN)	Uganda	Integrado en el ejército	

Nombre	Estado	Situación Actual	Conflicto
Frente Patriótico Barotse	Zambia	Activo	
Unión del Pueblo Africano en Zimbabwe (ZAPU)	Zimbabue	Disuelto	

Fuente: Movimiento guerrilleros. En https://es.wikipedia.org/wiki/

2.6.6.1 Banyamulenge

Los Banyamulenge son un grupo perteneciente a la ethia *tutsi*, que habitan el territorio oriental de la República Democrática del Congo. Las zonas de su principal concentración son la región de Kivu del Sur, cerca de la frontera del Congo con Ruanda y Burundi. Han sido considerados como uno de los principales factores de desestabilización de la región de los Grandes Lagos, y su participación contribuyó a iniciar indirectamente el genocidio de Ruanda, y la Primera y Segunda Guerra del Congo.

2.6.6.2 Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda

El Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda (FLENC) es un movimiento separatista de Cabinda, Angola, que es fundado en 1963 por la unión de tres movimientos nacionalistas: MLEC Movemento de Liberaçã do Enclave of Cabinda, CAUNC-Comité d´acção de União Nacional Cabindesa y ALLIAMA-Aliança Nacional do Mayombe. El FLENC creó un gobierno en el exilio el 10 de enero de 1967 en la ciudad fronteriza de Tshela en Zaire, y el Comité Revolucionario de Cabinda en la ciudad congoleña de Pointe Noire.

2.6.6.3 Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo

La Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo es una liga de rebeldes chadianos contra el Presidente Idriss Déby, fundado por

Mahamat Nouri en octubre de 2005. Este grupo rebelde lo conforman la Unión de Fuerzas para la Democracia y Progreso, el Consejo Democrático Revolucionario y las Fuerzas Unidas para el Cambio. Su actividad comenzó el 22 de octubre de 2006, cuando atacó la ciudad de Goz Beída, y después a la ciudad de Am Timan.

2.6.6.4 Frente Islámico de Liberación de Oromia

El Frente Islámico de Liberación de Oromia es una organización militar fundada en 1985 por el Comandante en Jefe Abdulkarim Ibrahim Sheikh Hamid conocido como Jaarra Abbaa Gadaa.

2.6.6.5 Frente para la Liberación Nacional de Ogaden

El Frente para la Liberación Nacional de Ogaden (FLNO) es un grupo separatista que lucha, desde 1984, para hacer de la región de Ogaden, en el este de Etiopía, un Estado independiente. Debido a que Ogaden está poblado por mayoría somalí, el FLNO dice que Etiopía es un gobierno ocupante, y que esta organización se dedique a atacar las instalaciones petrolíferas de Abole, situadas en Obala, a 30 km al noroeste de Degah-Bur en la parte norte de Ogaden.

2.6.6.6 Frente de Liberación Popular de Gambela

El Frente de Liberación Popular de Gambela es un grupo armado de carácter étnico con sede en el sur de Sudán. Sus acciones se centran en atacar a los montañeses y los pueblos *nuer* con la esperanza de forzar la salida de los que ellos consideran su tierra. También han participado en los enfrentamientos esporádicos con las Fuerzas de Defensa Nacional de Etiopía, causando una represalia violenta contra los *anuak* en Gambella.

2.6.6.7 Frente de Liberación Oromo

El Frente de Liberación Oromo (FLO) es una organización establecida en 1973 para promover la autodeterminación del pueblo de Oromo contra el dominio colonial. Para ello, pretenden la unión política con otras naciones sobre la base de la igualdad, el respeto de los intereses mutuos y el principio de las asociaciones voluntarias. Esta organización formó parte del Gobierno de Transición en 1991, tras la caída del régi-

men de Derg. Sin embargo, dejó de formar parte del mismo, al alegar que sus miembros estaban siendo intimidados, encarcelados y asesinados en muchas partes de Oromia. Desde entonces se ha dedicado a baja escala a la lucha armada contra el Gobierno de Etiopía. Actualmente es calificado por este como un grupo terrorista.

El FLO sostiene que la causa de los problemas políticos en Etiopía es la política de opresión del Estado Imperial de Etiopía y la negativa por parte del Estado de respetar los derechos de los pueblos oprimidos a la autodeterminación. El Gobierno etíope actual reconoce el derecho de la libre determinación de todos los Estados en su constitución, pero el FLO le acusa de limitar al ejercicio de ese derecho. Es más, el FLO afirma que está dispuesto a contribuir a cualquier esfuerzo significativo para llegar a una solución global, para llevar la paz a todos los pueblos. Y para ello, no ha dudado a acudir a la lucha armada.

2.6.6.8 Movimiento de Resistencia Afrikáner

El Movimiento de Resistencia Afrikáner es un grupo político y paramilitar sudafricano, fundado en 1973 por Eugène Terre Blanche, quien fue su líder hasta su muerte en 2010. Su objetivo es restaurar la república independiente para el pueblo afrikáner, al margen de Sudáfrica. En definitiva, buscan recuperar la tierra perdida por los bóers tras la Segunda Guerra de los Bóers, en la que intentaban restablecer las repúblicas blancas del pasado.

Entre 1970 y 1980 contaba con un gran número de seguidores, lo que le permitió ejercer una presión sobre los políticos blancos que intentaron reformar el sistema legal sudafricano. Por ello, se dedicaron a asaltar sistemáticamente las poblaciones y residencias de personas de color. Al mismo tiempo, desarrolló un programa de ayuda a necesitados del afrikáner llamado "Voedingskema" y el "Volkshulpskema", lo que le hizo ganar más adeptos para la causa.

El problema vino en 1992 cuando el Movimiento de Resistencia Afrikáner tuvo que enfrentarse a un escándalo sexual entre Terre Blanche y la periodista Jani Allan, en el momento que estaban en plena negociación de las primeras elecciones multirraciales en Sudáfrica. Esto obligó al mencionado movimiento a amenazar con una guerra total, que

tuvo su reflejo en una serie de altercados graves, y lo que supuso el inicio de la lucha armada.

2.6.6.9 Movimiento de Justicia e Igualdad

El Movimiento de Justicia e Igualdad es grupo rebelde originario de Jartum, dirigido por Khalil Ibrahim Muhammad. Inicialmente, la mayoría de sus dirigentes y miembros provienen de la tribute Kobe. Se sumó a la lucha del Movimiento de Liberación de Sudán (SLM) con el objetivo de derrocar al Gobierno. También es miembro del Frente Oriental, una coalición independiente activa en el Este de Sudán. Además, en el 2006 rechazó la firma del Acuerdo de Paz para Darfur (DPA).

El Movimiento de Justicia e Igualdad debe su fundación a los autores del "Libro Negro", un manuscrito publicado en el 2000, y que pone de manifiesto las desigualdades estructurales del país. Para ello, se ha decantado por la lucha armada. Por ejemplo, en octubre de 2007, el Movimiento de Justicia e Igualdad atacó el campo petrolero de Defra en Kordofán, región de Sudán, o en mayo de 2008 realizó una acción en la capital sudanesa de Jartum. Hasta que en febrero de 2010 firmaron una tregua con el Gobierno de Sudán.

2.6.6.10 Movimiento de Liberación de Sudán

El Movimiento de Liberación de Sudán es un grupo rebelde que se fundó como Frente de Liberación de Darfur, por los miembros de tres grupos étnicos indígenas en Darfur, la piel, los *zaghawa* y *masalit*. Se halla muy dividido en facciones, pero el líder de la más importante es Minni Minnaw. Esta división terminó provocando el nacimiento de ciertas discrepancias que le llevaron a la escisión. De modo que nacieron dos fracciones importantes. Por un lado, SLM-Wahid, encabezada por Abdel Wahid an-Nour; y por otro, SLM-Minnawi, liderada por Minni Minnawi y constituida principalmente por tribus zaghawas. También surgió después un grupo menor, compuesto por pequeñas tribus "africanas" de Darfur como los dajos, borgos o tunjur y otros. Se lo conoció como el SLM-al-Ikhtyar al-Hur (Opción libre) o Unidad, y estaba encabezado por Abd-er-Rahman Mussa, exportavoz del SLM-Wahid en las negociaciones de Abuya.

La fracción SLM-Wahid la lideró el fundador del movimiento Abdel Wahid an-Nour, y estaba compuesta principalmente de tribus *furs*. Esta era la fracción con más integrantes en marzo de 2007, y operaba sobre todo en las vertientes de Jebel Marra, el macizo volcánico en el centro de la región. Y en enero de 2006 se unió al Movimiento Justicia e Igualdad para formar la Alianza de Fuerzas Revolucionarias en Sudán Occidental. La fracción SLM-Minnawi era liderada por el Zaghawa Minni Arkoy Minnawi. La agrupación estaba compuesta principalmente por gente de su etnia. Fue la única facción rebelde que firmó el Acuerdo de Paz de Abuya en 2006, a partir de la cual pasó a formar parte del gobierno sudanés.

2.6.6.11 Yanyauid

El Yanyauid es un ejército paramilitar formado por la zona de Darfur, y desde 2003 es uno de los principales focos de inestabilidad en la región, creando un conflicto que ha enfrentado a los árabes con los africanos de piel negra que habitan la región. El grupo es de lengua árabe y religión musulmana, por lo que se puede mezclar fácilmente con la población. El objetivo de este grupo guerrillero es aplastar la rebelión de las tribus africanas *fur*, *zagauas* y *masalit*, que se habían unido bajo las siglas del Ejército de Liberación Sudanés, pero los ataques fueron dirigidos contra la población civil. Su área de influencia es Kabkadía, la vasta extensión de terreno rodea el camastro donde se recuesta Abderramán Sidi Ibrahim, un área asociada a los Yanyauid como la provincia afgana de Kandahar a los talibanes.

2.6.6.12 Ejército de Resistencia del Señor

El Ejército de Resistencia del Señor es un grupo armado cristiano que opera en el norte de Uganda. El grupo inicialmente contó con el apoyo entre la población del Norte, pero el reclutamiento forzado de niños provocó un desplazamiento masivo de su apoyo popular. Su líder es Joseph Kony, pretende establecer un régimen teocrático cristiano. Para lograr su objetivo prioritario, esta milicia dirige su violencia contra civiles, masacrando a personas inocentes, arrasando pueblos y secuestrando a personas.

2.6.6.13 Frente Patriótico Barotse

Frente Patriótico Barotse es un grupo armado nacionalista, liderado por Mutangelwa Imasiku, que pretende que Barotseland se convierta en una nación autónoma. Para ello, luchan para la restauración del Acuerdo Barotseland de 1964.

3. Ciberguerra y Ciberterrorismo

*Gema Sánchez Medero**

3.1 Introducción

Hoy en día, el uso de la red se ha generalizado, hasta tal punto, que Internet conecta en la actualidad a millones de redes, incluidas aquellas que hacen funcionar las infraestructuras vitales y los servicios sociales. Entre las infraestructuras vitales de un país se encuentran los medios de telecomunicaciones, las redes de distribución (agua, electricidad, gas o petróleo), los servicios de emergencia, los medios de transporte, los servicios gubernamentales, entre otros. Pero ¿qué sucedería si se produjese un ciberataque sobre cualquiera de estas infraestructuras o servicios? Téngase en cuenta que diariamente se producen ataques a sistemas operativos de diferentes órganos o instituciones, que tienden normalmente a interrumpir servicios no esenciales u ocasionar algún desperfecto en los sistemas operativos de empresas, organismos, etc. Aunque también es cierto, que el único gran ataque cibernético a escala mundial que ha habido hasta el momento es el del virus WannaCry. Pero solo este ha supuesto ya un gran impacto en el corazón de los *networks* de información y tecnología que ha generado pérdidas millonarias.

* Profesora de Ciencias Políticas y de la Adminstración de la Universidad Complutense de Madrid.

Actualmente, vivimos en un mundo digital hiperconectado e hiperinformatizado, donde las amenazas pueden proceder de cualquier lugar o persona, siendo relativamente baratas, fáciles de contrabandear, virtualmente indetectables y complicadas de asociar. Además, la vulnerabilidad de las redes está haciendo que no solo los terroristas, sino también los gobiernos empiecen a tomarse muy en serio la posibilidad de lo que se ha denominado *"ciberguerra"*. Hasta el punto que unos 120 países están desarrollando modos de utilizar Internet como un arma para atacar a los mercados financieros, los sistemas informáticos gubernamentales y las empresas de sus potenciales enemigos. Situación que puede desencadenar en las próximas décadas, como sostiene el informe anual de la compañía de seguridad McAfee, en una *"guerra fría cibernética"* dominada por los *"ciberespías"* y los *"cibersoldados"*.

No obstante, todavía son muchos los que consideran que este tipo de prácticas se enmarcan dentro de la ciencia ficción, y se preguntan ¿cómo podría afectarnos un ataque ciberterrorista o la ciberguerra? Sin ánimo de ser alarmista habría que plantearse qué sucedería si 4B/Mastercard/Servired fueran atacadas, cuando nuestros pagos con tarjeta fueran imposibles; si el centro de control de Metro sufriera un ataque; si los periódicos online, cadenas de TV y radio, así como las agencias de noticias, se hicieran eco de una noticia falsa; si se accediera ilegalmente al tablero de control de una presa hidroeléctrica, realizando una apertura descontrolada de sus compuertas, generando así una inundación en una región; si se hiciera un *blinds* de radar, generando un bloqueo de tráfico aéreo por 12 horas, etc. Además, sabiendo que los sistemas militares de ataque y de defensa, los de información públicos y muchos otros de control de sistemas de sanidad, energía y servicios públicos, etc. dependen casi en su totalidad de la informática, podemos decir sin ánimo a equivocarnos que un ciberataque bien organizado puede ocasionar grandes perjuicios a la población de cualquier Estado. Por tanto, no nos encontramos tan lejos del ciberterrorismo y la ciberguerra como algunos piensan (Sánchez, 2009a).

3.2 La ciberguerra y el ciberterrorismo

> La ciberguerra puede ser entendida como una agresión promovida por un Estado y dirigida a dañar gravemente las capacidades de otro para imponerle la aceptación de un objetivo propio o, simplemente, para sustraer información, cortar o destruir sus sistemas de comunicación, alterar sus bases de datos, es decir, lo que habitualmente se ha entendido como guerra, pero con la diferencia de que el medio empleado no sería la violencia física sino un ataque informático que va desde "la infiltración en los sistemas informáticos enemigos para obtener información hasta el control de proyectiles mediante computadores, pasando por la planificación de las operaciones, la gestión del abastecimiento" (Colle, 2000). No obstante, para los que consideran que la *cyberwar* y la *netwar* son una misma cosa, hay que puntualizar, la ciberguerra es la utilización de todas las herramientas electrónicas e informáticas para derrumbar los sistemas electrónicos y de comunicación del enemigo y mantener operativos propios (Sánchez, 2008[a], p. 15).

En todo caso, si se tuvieran que enumerar las características de una guerra cibernética éstas serían: complejidad, asimetría, objetivos limitados, corta duración, menos daños físicos para los soldados, mayor espacio de combate y menor densidad de tropas, transparencia, lucha intensa por la superioridad de la información, aumenta la integración, mayores exigencias impuestas a los comandantes, nuevos aspectos de la concentración de fuerzas, reacción rápida, e igual de devastadora que una guerra convencional (Thomas, 2001). Pero tal vez, de todas ellas, la más importante sea la de asimetría, porque la guerra cibernética proporciona los instrumentos necesarios para que los más pequeños puedan enfrentarse, incluso vencer y mostrarse superiores a los más grandes, con unos riesgos mínimos para ellos, ya que sólo es necesario un ordenador y unos avanzados conocimientos informáticos. Más, cuando los objetivos de este tipo de guerra son: 1) Dañar un sistema o entidad hasta el punto en que ya no puede funcionar ni ser restaurado a una condición útil sin que lo reconstruyan por completo; 2) Interrumpir o romper el flujo de la información; 3) Destruir físicamente la información del adversario; 4) Reducir la efectividad o eficiencia de los sistemas de comunicación del enemigo y sus capacidades de recolección de información, 5) Impedir al adversario acceder y utilizar los sistemas y servicios críticos; 6) Engañar a los adversarios; 7) Lograr acceder a los sistemas del enemigo y robarles

información; 8) Proteger sus sistemas y restaurar los sistemas atacados; 8) Responder rápidamente a los ataques o invasiones del adversario.

Por eso es necesario advertir que existen tres clases de ciberguerra: 1) Clase I, *Personal Information Warfare*: área relacionada con las cuestiones y la seguridad personal, así como la privacidad de los datos y del acceso a las redes de información; 2) Clase II, *Corporate/Organizacional Level Information*: área del espionaje clásico entre organizaciones de diferente nivel (de la empresa al Estado) o al mismo nivel (de Estado a Estado), y 3) Clase III, *Open/Global Scope Information Warfare*: área relacionada con las cuestiones de ciberterrorismo a todos los niveles, como pueden ser: los ataques realizados desde computadoras a centros tecnológicos; la propaganda como forma para enviar sus mensajes y para promover el daño ocasionado por sus ataques; y/o la planificación logística de atentados tradicionales, biológicos o tecnológicos (Sánchez, 2010c).

Los guerreros del ciberespacio hoy son consultores e ingenieros que equipados con arsenales informáticos ajenos a la imagen convencional de los armamentos son los encargados de combatir a los "villanos" en el escenario bélico virtual. Sus procedimientos se asemejan bastante al de los hackers, aunque sus fines, casi siempre, son completamente distintos, dado que la comunidad se ha declarado en más de una ocasión contraria a la ciberguerra. Como en la declaración conjunta hecha por conocidos grupos norteamericanos y europeos, a finales de 1998, donde negaron querer convertirse en "facciones paramilitares" y aseguraron que no serían ellos los que ayúdese a los EE.UU a justificar, con casos reales, los fondos asignados a la infoguerra (Sánchez, 2010c).

En cualquier caso, lo primero que hace cualquier hacker es visitar o buscar algunos de los sitios donde hay *scripts* (son ficheros de comandos, que permiten agrupar órdenes que se dan a través del teclado) para escanear el sitio al cual se quiere violentar, con el fin de determinar cuál es su arquitectura tecnológica básica. Esos *scripts* indagan en el servidor del sitio para determinar qué sistema operativo usa y que tipo de servidor de software emplean. Luego viene la parte más difícil: encontrar "agujeros" o fallas en la versión específica del software de ese sitio, ya que éste puede proporcionar las "entradas" que permitan romper su código. La información sobre las fallas del software inmediatamente pasan a ser de

conocimiento público dentro de la comunidad hacker, evidentemente cuando se trata de cibersoldados la información obtenida no se publicita. Así, una vez que un hacker encuentra un agujero, penetrar en el sistema es sólo una cuestión de persistencia, aunque la mayoría de los intentos terminen en fracaso (Sánchez, 2010c).

El ciberterrorismo es la convergencia del ciberespacio y el terrorismo (Orta Martínez, 2005). No obstante, no existe acuerdo entre la doctrina acerca de una definición única. Muchos se centran en la noción del elemento cibernético, y otros dan especial relevancia al elemento de terror (González Amado, 2007, p. 28). Por ejemplo, el Centro de Protección de la Infraestructura Nacional nos indica que el ciberterrorismo es "un acto criminal perpetrado a través de computadores que resulta en violencia, muerte o/y destrucción y crea terror con el propósito de coaccionar a un gobierno a cambiar sus políticas" (González Amado, 2007, p. 30). Para Dan Verton (2004, p. 32) "el ciberterrorismo es la ejecución de un ataque sorpresa por parte de un grupo terrorista extranjero subnacional con uno objetivo político y que utilizan la tecnología informática e Internet para paralizar o desactivar las infraestructuras electrónicas y físicas de un nación, provocando de este modo la pérdida de servicios críticos, como energía eléctrica, sistemas de emergencia telefónica, servicio telefónico, sistemas bancarios, Internet y otros muchos". Para Jeffrey F. Addicott (2004, p. 32) el ciberterrorismo es "el empleo de varios recursos de computación para intimidar o coaccionar a otro para alcanzar objetivos específicos".

En todo caso, los ataques que interrumpen servicios no esenciales o que son básicamente una molestia costosa no entran en la categoría ciberterrorismo. Dentro de este concepto, se puede hablar de tres niveles de capacidad *cyberterror*, tal como se define en la Escuela de Postgrado Naval de Monterey, Ca:Monterey: 1) 1.Simple-Unstructured: the capability to conduct basic hacks against individual systems usSimple-no estructurado: la capacidad de realizar cortes de base contra los sistemas individuales usando tools created by someone else.herramientas creadas por otra persona; 2) 2.Advanced-Structured: the capability to conduct more sophisticated attacks against multAvanzado-estructuradas: la capacidad para llevar a cabo sofisticados ataques contra múltiples systems

and possibly to modify or create basic tools.sistemas y, posiblemente, para modificar o crear herramientas básicas; y 3) 3.Complejo Coordinado por: la capacidad de ataques coordinados que pueda provocar perturbaciones en masa (Jachowicz, 2003 (Sánchez, 2010c).

De esta manera, el ciberterrorismo representa una alternativa para los terroristas contemporáneos por varios motivos (Carlini, 2016, p. 6):

- Un ataque cibernético es más barato que un ataque tradicional.
- Anonimato y la posibilidad de atacar desde cualquier punto del planeta.
- Un elevado número de objetivos gubernamentales, privados, multinacionales, etc.
- Una cobertura mediática muy elevada.
- Un ataque simultáneo en el espacio físico así como en el ciberespacio podría llevar la amenaza terrorista a un nivel mucho más avanzado y difícil de contener.

3.3 La ciberseguridad

El término "ciberseguridad" se define normalmente como la protección de datos, información y sistemas conectados a Internet. No es fácil englobar una materia tan compleja en una definición tan sencilla, pues el concepto extiende el de seguridad clásica a otras nociones más propias del ciberespacio, como integridad, disponibilidad, autenticidad, confidencialidad o la mencionada denegación del servicio. Tal es así, que en un primer momento, la ciberseguridad obedecía a un enfoque de protección de la información (*Information Security*) donde solamente había que proteger la información a los accesos, usos, revelaciones, interrupciones, modificaciones o destrucciones no permitidas (Fojón y Sanz, 2010: 2). Mientras que ahora, este enfoque está evolucionando hacia la gestión de riesgos del ciberespacio (*Information Assurance*) donde la ciberseguridad consiste en la aplicación de un proceso de análisis y gestión de los riesgos relacionados con el uso, procesamiento, almacenamiento y transmisión de información o datos y los sistemas y procesos usados basándose en

los estándares internacionalmente aceptados (Fojón y Sanz, 2010, p. 2). Por tanto, es importante para los Estados disponer de estructuras organizacionales nacionales, regionales e internacionales, para fortalecer su ciberseguridad y luchar contra la ciberdelincuencia. Pero teniendo en cuenta, que existen soluciones pero que pueden ser falibles y posibles de burlar, por tanto, nunca son universales ni definitivas.

Así, ante el temor de las posibles consecuencias de un hipotético ataque cibernético, países como EE.UU., Francia, el Reino Unido, Israel y Corea del Sur, así como la ONU y la OTAN entre otras organizaciones internacionales, están tomando conciencia de la importancia y la necesidad de un ciberespacio seguro y, por ello, se están desarrollando marcos normativos, planes y estrategias específicas para la defensa del ciberespacio (Fojón y Sanz, 2010: 2), es decir, medidas y acciones dirigidas a:

- Educar, formar y concienciar a todos los agentes de la ciberseguridad;
- Establecer estructuras que puedan funcionar como centro de alerta y de gestión de crisis a nivel nacional;
- Agrupar los medios a implementar para utilizarlos y compartirlos para un conjunto de países o para una región; imponer sistemas de vigilancia y control;
- Desarrollar las competencias de un equipo de ciberpolicía que pueda contribuir a la persecución e investigación de los delitos informáticos en el ámbito de la cooperación internacional;
- Proponer soluciones tecnológicas en lo que se refiere a la gestión de identidades, el control de acceso, la utilización de plataformas materiales y de aplicaciones informáticas seguras, las infraestructuras de respaldo, los protocolos criptográficos y la gestión operacional, etc.

Y todo con el fin de establecer una línea de defensa común y homogénea, mejorar las capacidades de detección y reacción, concienciar y proporcionar apoyo a los ciudadanos para hacer más segura su actividad en línea (on-line), así como reforzar la capacidad de las fuerzas y cuerpos

de seguridad del Estado para combatir el cibercrimen, y fortalecer el entorno futuro de la ciberseguridad (Sánchez, 2012).

Figura 1. Los países que más gastan en ciberdefensa

Fuente: McAfee.

Por otro lado, países como China, Irán, Corea del Norte, Rusia y Pakistán han reconocido su interés estratégico en el ciberespacio como vehículo para alcanzar posiciones de liderazgo económico y político en sus áreas geográficas de influencia, y lo están concretando en la definición de políticas, en la ejecución de grandes inversiones económicas destinadas a recursos TIC y en la formación de recursos humanos, con el objetivo de establecer "una defensa beligerante" de su ciberespacio (Fojón y Sanz, 2010, p. 2). Para ello, se están dedicando a incrementar el número de especialistas en seguridad de las TIC, impulsar y coordinar los esfuerzos de investigación y desarrollo de productos de seguridad y ataque nacionales, y definir estrategias que disuadan la actividad hostil o dañina en el ciberespacio.

En todo caso, el ciberespacio se está convirtiendo en un lugar ideal para la usurpación de la identidad, la burla de los sistemas, la intrusión, el secuestro de recursos, la infección, el deterioro, la destrucción, la manipulación, la violación de la confidencialidad, la denegación del servicio, el robo, la extorsión, etc. Toda una serie de actividades delictivas que llevan a cabo todo tipo de actores, como:

- *Las unidades cibernéticas de las Fuerzas Armadas* (FFAA)*:* En muchas naciones las FFAA disponen de unidades que tienen asignadas misiones de ataque a los sistemas de información de los adversarios (Candau, 2011, 263). En los últimos años se han detectado ciberataques contra objetivos concretos. El ejemplo más conocido es el ataque que sufrió Estonia en 2007, y que supuso el bloque temporal de muchas de las infraestructuras críticas del país báltico.

- *Servicios de inteligencia y contrainteligencia:* Empleados por los Estados para realizar operaciones de información sensible o clasificada manejada por los sistemas de información gubernamentales y de empresas nacionales de sectores estratégicos, incluso para el espionaje industrial (Candau, 2011, p. 263). Por ejemplo, entre los servicios de inteligencia es habitual la intercepción de teléfonos móviles, es más cualquier estudiante de telecomunicaciones con un radio multibanda puede captar las comunicaciones entre teléfonos analógicos, estaciones de policía, radiotaxi y un sinfín de bandas teóricamente privadas.

- *Espionaje industrial***:** Son compañías o gobiernos que tienen interés en disponer de información crítica de desarrollos tecnológicos e industriales de industrias de la competencia (Candau, 2011, p. 263). Por ejemplo, el ataque ha sufrido el G-20, en marzo de 2011. Según reconoció el gobierno francés más de 150 computadoras del Ministerio de Finanzas resultaron afectadas. El objetivo era conseguir documentos relacionados con asuntos económicos internacionales.

- *Crimen Organizado:* Este tipo de organizaciones han comenzado a trasladar sus acciones al ciberespacio, gracias al anonimato que éste les ofrece. De ahí, que empleen el ciberespacio para realizar actividades relacionadas con el robo de información de tarjetas de crédito o de los certificados digitales asociados, con el fraude telemático asociado a operaciones bancarias o a cualquier transacción desde Internet, con el blanqueo de dinero y con el robo de identidades asociado a inmigración ilegal (Candau, 2011, p. 263).

- *Hacking Político/Patriótico:* Este tipo de actividad recogida abundantemente en prensa es el reflejo de un conflicto regional, étnico, religioso o cultural en el ciberespacio (Candau, 2011, p. 264). Así, son frecuentes los ataques de denegación de servicio entre China y Japón; Azerbaiyán y Turquía; India y Pakistán, chiítas y sunitas, o el conflicto entre árabes e israelíes (Candau, 2011, p. 263). En todo caso, lo primero que hace cualquier hacker es visitar o buscar algunos de los sitios donde hay *scripts* para escanear el sitio al cual se quiere violentar, con el fin de determinar cuál es su arquitectura tecnológica básica. Esos *scripts* indagan en el servidor del sitio para determinar qué sistema operativo usa y que tipo de servidor de software emplean.

- *Terrorismo:* Los grupos terroristas y extremistas emplean el ciberespacio para planificar sus acciones, publicitarlas, reclutar adeptos, financiarse, entrenarse, buscar información, comunicarse, etc. Por ejemplo, los terroristas están empleando sus webs para solicitar donaciones, pero también para extorsionar a grupos financieros, transferir, lavar y robar dinero, usar el dinero electrónico, etc., como una manera de buscar financiación económica. Pero también utilizan Internet para publicitar sus puntos de vistas y justificar sus actividades, así cuelgan en distintas webs videos de torturas, las súplicas y el asesinato de rehenes como Nicholas Berg, Eugene Armstrong y Jack Hensley. O recabar información de sus objetivos y ofrecer manuales de operativos, así en Internet se puede encontrar "El arte del secuestro", "Manual del terrorista", "La guerra dentro de la ciudades", aunque estos manuales no sustituyen al adiestramiento real si pueden ser de gran utilidad, como sucedido en los atentados de Londres del 7-J, etc.

3.4 Los Estados se preparan para la ciberguerra

En un mundo tan hiperconectado e hiperinformatizado como el actual, cualquier impacto en el corazón de los *networks* de la información y la tecnología podría generar pérdidas millonarias a cualquier país o

institución, por no hablar de las fuertes consecuencias psicológicas que podría ocasionar un ataque de estas características (Sánchez Medero, 2009b). Más aún si tenemos en consideración que las amenazas pueden proceder de cualquier lugar o persona, siendo relativamente baratas, difíciles de contrabandear, complicadas de asociar, etc. Ya no se trata de *hackers* que de forma deportiva tratan de descubrir los fallos en los sistemas de seguridad, o de *crackers* que con una mentalidad nihilista parecen disfrutar de la destrucción, sino de acciones dirigidas a paralizar las capacidades militares o los servicios públicos de un gobierno enemigo (Sánchez Medero, 2009a). Por eso, ya son muchos los Estados, sobre todo los más desarrollados, los que han puesto en marcha programas para encontrar, y si es necesario atacar, los puntos débiles de los sistemas informáticos de sus adversarios, al mismo tiempo que han aprobado medidas para proteger su ciberespacio y minimizar los efectos y daños de los ataques cibernéticos. Por ello, han creado oficinas gubernamentales, sistemas de control, o ejércitos de cibersoldados (Sánchez, 2010c)

3.4.1 Las oficinas gubernamentales y organismos internacionales de seguridad cibernética

Cada vez son más los países que se han dotado de algún tipo de organismo u oficina con responsabilidad sobre la seguridad cibernética de la nación. Es más, muchos incluso han llegado a crear todo un entramado organizativo que destina sus esfuerzos a la defensa del ciberespacio. Aunque son tantos, que a lo largo de este apartado sólo vamos a especificar alguno de los casos.

3.4.1.1. Oficinas gubernamentales

En EE.UU., por ejemplo, se creó la "Critical Infrastructure Assurance Office" (CIAO), National Infrastructure Protection Center (NIPC) y el United States-Computer Emergency Readiness Team (US-CERT) para salvaguardar las redes de infraestructuras y los sistemas del país de los ataques cibernéticos, identificar las vulnerabilidades, difundir información sobre alertas de amenazas de seguridad, y coordinar las actividades de respuesta antes de incidentes cibernéticos. Además, en el Departamento de Defensa existen muchas iniciativas tanto de los tres

ejércitos como de las agencias de inteligencia que tienen misiones en la protección de las redes sensibles y clasificadas como la Agencia de Seguridad Nacional (NSA). Esta agencia, por ejemplo, tiene un departamento encargado del aseguramiento de la información, NSAIDA, que se centra en el análisis permanente de nuevas amenazas y vulnerabilidades, en el desarrollo de guías, productos y soluciones de seguridad, en el desarrollo de productos de cifra y gestión de claves de los mismos y en la formación y concienciación de seguridad. Además, el Departamento de Defensa financia el CERT-CC que tiene como misión principal establecer un foro de coordinación entre los CERT nacionales. Asimismo, con la llegada de Obama se reforzó todo este tipo de iniciativas relacionadas con la ciberseguridad. Por ejemplo, elaboró un informe sobre la seguridad cibernética que sirviera para luchar contra los delitos informáticos y el robo de información confidencial, anunció el nombramiento de un responsable de ciberseguridad para que formara parte del Consejo de Seguridad Nacional en la Casa Blanca, y ordenó al Pentágono que prepara la creación de un nuevo mando especializado en la ciberguerra.

Además, después del 11-S Estados Unidos cambió su estrategia de seguridad, centrándola en el establecimiento y reordenación relativos a la seguridad del territorio, el desarrollo de la legislación en cuanto a seguridad nacional y la ciberdefensa, la implantación de planes y estrategias referidos a la seguridad nacional, la creación de un Comando Ciberespacial en la Fuerza Área y la ejecución de ejercicios periódicos en ciberseguridad. Además, se ha apostado por la colaboración con otros Estados, tal es así, que EE.UU. ya está enlazando algunos ordenadores de defensa con los de sus aliados, incluso se ha llegado a acuerdos de intercambio de información, tecnología e inteligencia con sus aliados. Por ejemplo, ha establecido un acuerdo de cooperación en materia de ciberseguridad con Israel o Cuba.

También, durante la Presidencia de Obama se inauguró una nueva agencia de seguridad informática denominada "Integración de Inteligencia contra la Amenaza Cibernética (CTIIC)", que tiene como principal tarea evitar que terceros accedan a información confidencial del Gobierno y detectar a los atacantes. Pero además entre sus funciones se encuentra analizar la información recopilada por otras agencias guber-

namentales, con el fin de detectar amenazas cibernéticas. En este mismo sentido, el Departamento de Defensa elaboró el Plan de Cybersecurity Discipline Implementation, con el fin de reforzar de manera más estricta los requisitos de acceso y reducir el anonimato en sus redes.

Francia ha creado la Autoridad Nacional de Seguridad de los Sistemas de Información (ANSSI), que depende del Ministerio de Seguridad Nacional, para vigilar las redes informáticas gubernamentales y privadas con el objetivo de defenderlas de ataques cibernéticos. Sus funciones son: la detección y reacción urgente ante ciberataques mediante la vigilancia continua de las redes gubernamentales sensibles y la implementación de mecanismos de defensa en estas redes, el desarrollo de productos y servicios de confianza para su uso en los gobiernos y en los sectores críticos, el asesoramiento de seguridad a organismos gubernamentales y operadores de infraestructuras críticas, la difusión de información a empresas y ciudadanos sobre las nuevas amenazas a la seguridad de la información y el procedimiento de protección mediante una política activa de comunicación. Este organismo dependen la Subdirección de Estrategia y Reglamentación, el Centro de Formación y el Centro Operacional de la Seguridad de los Sistemas de Información (COSSI), que son los responsables de la realización de las inspecciones y auditorías de seguridad a sistemas gubernamentales, las misiones de desarrollo de productos de cifra, los ejercicios que evalúen la seguridad, el despliegue de los sistemas de detección, y la coordinación de la respuesta gubernamental. En el COSSI se encuentra además el Centro de Expertos del Gobierno en el Tratamiento de Ataques Informáticos (CERTA), creado en 1999 y que facilitan la aplicación de buenas prácticas y mejora la atención a los usuarios en todo el territorio (Sánchez, 2011).

Además, el Gobierno francés elaboró el Libro Blanco de la Seguridad y Defensa Nacional y la Seguridad Nacional, donde se contempla cinco funciones estratégicas que las fuerzas de defensa y seguridad francesas deben dominar como son: el conocimiento y la previsión (con la necesidad de mejora de las capacidades técnicas de las Agencias de Inteligencia), la prevención (con la necesidad de una defensa proactiva en profundidad que realice una vigilancia permanente), la disuasión, la protección y la respuesta.

El Reino Unido ha decidido crear el Centro de Operaciones de Ciberseguridad, para supervisar la protección de importantes sistemas de tecnológicos de información usados por el gobierno británico y el sector privado y la Oficina de Ciberseguridad, para coordinar las medidas de ciberseguridad de todos los departamentos gubernamentales. EL primero es una entidad multidepartamental con sede en Cheltenham y ligado al "Government Communications Headquarters (GCHQ), desde el que se proporciona protección coordinada a los sistemas de infraestructuras críticas del país. La segunda, coordina las políticas y supervisa el programa de trabajo entre las distintas agencias gubernamentales. Estos dos centros forman parte del Primer Plan Estratégico de Ciberseguridad del Reino Unido, donde también se contempla la creación de un grupo de asesores técnicos, y el establecimiento de las líneas estratégicas de seguridad cibernética del país: reducción del riesgo del uso del Ciberespacio por el Reino Unido actuando sobre la amenaza, las vulnerabilidades y el impacto; aprovechamiento de las oportunidades en el ciberespacio mediante la obtención de inteligencia que apoye las políticas nacionales y actué contra los adversarios, y el impulso de una doctrina sobre el ciberespacio.

En Alemania se ha creado la Oficina Federal de Seguridad de la Información (BSI), dependiente del Ministerio Federal de Interior. Las funciones del BSI son la protección de las redes del Gobierno federal, el desarrollo de productos de cifra, el análisis de nuevas tecnologías, la seguridad de los productos *software*, la protección de infraestructuras críticas, y el soporte del CERT para ciudadanos y pequeñas y medianas empresas. Además se ha aprobado un Plan Nacional de Protección de Infraestructuras de la Información del Ministerio de Interior, en el que se establece como objetivos la prevención (las actividades críticas son divulgar información sobre riesgos y posibilidades de protección o empleo de productos y sistemas confiables), la preparación (las actividades son recolectar y analizar la información para proporcionar alertas y avisos) y la reacción (mejorar las capacidades técnicas propias y desarrollar productos con tecnología nacional). Además, a partir de abril de 2011, el Gobierno alemán ha abierto un Centro Nacional de Ciberseguridad (NCA) para defenderse de los ataques cibernéticos externos a sus in-

fraestructuras críticas, y también ha puesto en marcha un "Consejo de Ciberseguridad Nacional", para mejorar la cooperación entre el Estado y los representantes del sector financiero y económico.

En China todas las ciberoperaciones están a cargo del Departamento General de Personal del Ejército Popular de Liberación, que se ha convertido en el departamento más importante del mencionado ejército. Bajo las órdenes de este departamento se encuentran tres departamentos que trabajan en campañas para guerras no convencionales:

- Departamento enfocado en el espionaje e inteligencia (HUMINIT).
- Departamento enfocado en el ciberespionaje y señales de inteligencia (SIGINT).
- Departamento enfocado en la guerra electrónica, interceptación de datos satélites y en inteligencia electrónica (ELINT).

Además, el Departamento General de Personal también supervisa las regiones militares de China, la Armada, la Marina, las Fuerzas Áreas y la Segunda Artillería. Las estimaciones sobre la cantidad de soldados que hay en cada uno de estos departamentos varía, solo algunas apuntan a que el segundo departamento lo componen 130.000 trabajadores, el primer departamento contaría entre 30.000 y 50.000 trabajadores, pero no existe ningún dato sobre el tercer departamento. Sus órdenes provienen de los Planes Quinquenales del Partido Comunista Chino, lo que induce a pensar que normalmente sus objetivos se dirigen a cuestiones industriales y metas económicas.

En España, a lo largo de los últimos años, también se están tomando medidas que contribuyan a incrementar la seguridad del ciberespacio. Se creó en diciembre de 2013 el Departamento de Seguridad Nacional, dando lugar a la primera "Estrategia de Ciberseguridad Nacional", cuyo objetivo es fortalecer las capacidades de prevención, defensa, detección y respuesta a los ciberataques. Asimismo, se ha constituido el Consejo Nacional de Ciberseguridad, que se encarga de asegurar el funcionamiento coordinado y eficaz de la ciberseguridad en España. Entre los organismos de coordinación se hallan: el Mando Conjunto de

Ciberdefensa de las Fuerzas Armadas (creado también en el 2013) y los centros de respuesta anteciberataques del Centro Criptológico Nacional, de Seguridad e Industria, de las comunidades autónomas, así como los de las entidades privadas y otros servicios de seguridad relevantes. En este momento, España cuenta con un Plan Nacional de Ciberseguridad, que fue aprobado el 31 de octubre de 2014 por el Consejo de Seguridad Nacional.

El Centro Criptológico Nacional (CNN), dependiente del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) tiene entre sus funciones: elaborar y difundir normas, instrucciones y recomendaciones para garantizar la seguridad de las TIC en la administración; formar el personal de la administración especialista en el campo de la seguridad de las TIC; constituir el organismo de certificación del Esquema Nacional de Evaluación y Certificación de aplicación a productos y sistemas de su ámbito; valorar y acreditar la capacidad de productos de cifras y Sistemas de las TIC; coordinar la promoción, el desarrollo, la obtención, la adquisición y puesta en explotación y la utilización de la tecnología de seguridad de sistemas antes mencionados; velar por el cumplimiento de la normativa, y establecer las relaciones necesarias con otros actores e instituciones.

A nivel nacional, también existen otros organismos con competencias en la materia:

- La Capacidad de Respuesta ante Incidentes de Seguridad (CCN-CERT) es el centro de alerta nacional que coopera con todas las administraciones públicas para responder rápidamente a los incidentes de seguridad en su parte del ciberespacio.
- El Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO), dependiente del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, es el responsable de gestionar a través de su CERT la defensa del ciberespacio relacionado con las PYMES españolas y los ciudadanos en su ámbito doméstico.
- El Centro Nacional para la Protección de las Infraestructuras Críticas (CNPIC), dependiente del Ministerio de Interior, procura la ciberseguridad relacionada con las infraestructuras.

- El Grupo de Delitos Telemáticos de la Guardia Civil y la Unidad de Investigación de Delincuencia en Tecnologías de la Información de la Policía Nacional, dependientes ambos del Ministerio de Interior, son responsables de combatir la delincuencia que se produce en el ciberespacio.
- La Agencia Española de Protección de Datos (AGPD), dependiente del Ministerio de Justicia, hace cumplir la normativa en materia de protección de datos personales, y
- El Centro de Ciberseguridad Industrial, que trata de mejorar la seguridad cibernética industrial en España y Latinoamérica.

A nivel autonómico, existen centros homólogos a los referidos a nivel nacional, que igualmente tienen obligaciones en la gestión de la ciberseguridad en su ámbito territorial. Además, a nivel internacional, España forma parte de las organizaciones que promueven la defensa del ciberespacio, como el Centro de Excelencia de Ciberdefensa Cooperativa de la OTAN y en organismos como ENISA, Antiphising Working Group (AWG) y Data Protection Working Party.

3.4.1.2 Organismos internacionales de ciberseguridad

La Unión Europea ha creado la Agencia Europea de Seguridad de las Redes y la Información (ENISA), con sede en Heraklion (Grecia), para ayudar a los Estados miembros a obtener unos niveles altos de seguridad, asesorar técnicamente y prestar asistencia a los Estados miembros, así como a las instituciones de la UE sobre las cuestiones vinculadas a la seguridad de las redes y de la información, y fomentar la cooperación entre el sector público y privado. Así, para garantizar estos objetivos, las tareas de la Agencia consisten principalmente en: acopio y análisis de datos relativos a aspectos vinculados a la seguridad y a los riesgos emergentes; cooperación con los distintos protagonistas, creando asociaciones entre el sector público y el privado con empresas que ejercen sus actividades en la UE o a nivel mundial; sensibilizar a los usuarios en la problemática de la seguridad de las redes y de la información, y promover métodos de evaluación de riesgos y mejores prácticas con el fin de encontrar soluciones interoperativas de gestión de los riesgos; el

seguimiento del desarrollo de las normas sobre productos y servicios en la sociedad de la información y en las redes; asistir a la Comisión y a los países de la Unión en el diálogo que mantienen con las empresas para gestionar los problemas de seguridad; y presentar sugerencias.

Su estructura gira en torno al Consejo de Administración, el Director Ejecutivo y el grupo permanente. La primera está compuesta por representantes de los Estados miembros y de la Comisión, así como de las empresas y expertos universitarios en la materia, y consumidores sin derecho al voto. A través de esta institución, los Estados miembros pueden formular sus necesidades en relación con esta materia. El segundo es nombrado por el Consejo de Administración a partir de una lista de candidatos propuestos por la Comisión. El tercero lo forman las partes interesadas, y es creado por el Director Ejecutivo y está compuesto por representantes de las empresas, los consumidores y expertos universitarios. Así, viendo esta organización se podría concluir que ENISA es un centro neurálgico para fomentar el intercambio de información y cooperación entre todas las partes interesadas (organismos de la UE, miembros de la UE Estados, la industria, el mundo académico y las organizaciones de consumidores de interés) en el campo de la seguridad en el ciberespacio. Además, en diciembre de 2002 la Unión Europea aprobó la Estrategia Europea de Seguridad (EES), pero fue en su revisión, en diciembre de 2008, cuando se recogió un apartado dedicado a las nuevas amenazas y riesgos, la seguridad de los sistemas de información.

Por otra parte, el primer ejercicio de ciberseguridad realizado por ENISA es CyberEurope 2010. En dicho ensayo, los expertos que participaban en la prueba debían hacer frente a los piratas informáticos en su intento simulado de paralizar las infraestructuras críticas de varios Estados miembros. El escenario del simulacro contemplaba que la conectividad de Internet se fuera perdiendo gradualmente de forma significativa en todos los países participantes, reduciendo el acceso a servicios en líneas básicas. Entonces, los diferentes Estados implicados tuvieron que cooperar para evitar el colapso total de la red europea. El resultado del primer ejercicio paneuropeo se cerró con éxito, ya que sirvió para fortalecer la ciberdefensa europea y revelar una serie de puntos donde debían mejorar los canales y procedimientos de comunicación.

Pero, además, para incrementar la ciberseguridad, la Unión Europea decidió crear un centro dedicado a la defensa frente al cibercrimen en el 2013. Su misión será coordinar la cooperación entre los Estados miembros, las instituciones europeas y los socios internacionales (Cabanillas, 2010). También se está contemplando la puesta en funcionamiento de un sistema de alerta y compartición de información, cuyo objetivo sería facilitar la comunicación entre los equipos de respuesta urgente y las autoridades policiales, y la Red de Equipos de Respuesta Informática Urgente (Computer Emergency Response Teams-CERTS) en 2012, de los que existirá uno por país miembro. Por otra parte, la Comisión y la Unión Europea han anunciado la creación, junto con las autoridades estadounidenses, de un grupo de trabajo dedicado a la ciberseguridad, que empezará a proporcionar información al respecto a partir de 2010 (Cabanillas, 2010).

Incluso la OTAN ha creado en Tallin (Estonia) el Centro de Excelencia para la Cooperación en Ciberdefensa, cuyo objetivo es estudiar ciberataques y determinar las circunstancias en las que deben activar el principio de defensa mutua de la Alianza Atlántica. En la actualidad forman parte de él, España, Italia, Alemania, Eslovaquia, Estonia, Letonia, EE.UU., Hungría, Italia, Lituania y Turquía. Su misión consiste, según se manifiesta en su memorándum fundacional, en proteger los Estados de los ciberataques, entrenar a militares, investigar técnicas de defensa electrónica, desarrollar un marco legal para ejercer esta actividad, dar respuesta y soluciones globales a problemas concretos, y para ello los proyectos son acometidos por equipos multidisciplinares, en los que se involucran personal experto en ciberseguridad y especializado en tres ramas fundamentalmente: asuntos operativos, funcionales y militares; asuntos tecnológicos, académicos y científicos, y asuntos legales. Este centro depende jerárquicamente de un Comité de Dirección compuesto por representantes de los países componentes y de la OTAN y tiene el estatus legal de Organización Militar Internacional (Sánchez, 2010c).

Además, la OTAN ha aprobado un nuevo concepto de ciberdefensa de la Alianza, en el que se hace mención a que la protección de las redes corresponde fundamentalmente a los países aliados. No obstante, se define que la gestión del ciberespacio recae en la Cyber Defence Ma-

nagement Authority (CDMA) que tiene encomendada la misión de la coordinación de este ámbito dentro de la Alianza, centrándose particularmente en la amenaza cibernética; la gestión del riesgo de seguridad; la valoración de las vulnerabilidades; y la continuidad de negocio de los sistemas de información y comunicaciones críticos para el funcionamiento de la alianza (Caro, 2011a) (Sánchez, 2011).

Asimismo, la OTAN está impulsando una cooperación práctica en ciberdefensa con sus socios y organizaciones internacionales, y para ello, la CDMA cuenta con el apoyo del Comité de Planificación de Comunicación Civil, los Centros de Excelencia de Ciberdefensa de Tallinn y de Defensa contra el Terrorismo de Ankara, y el Programa de Ciencia por la Paz y la Seguridad, del Consejo de Gestión de Ciberdefensa (CDMB) del que forman parte representantes de todas las autoridades de la OTAN, incluyendo el Consejo del Atlántico Norte (NAC), el Comité Militar (MC), las autoridades de Emergencia Política y Civil, la autoridad de Gestión de la Política (NATO Policy Management Authority, NPMA) y el Comité de Seguridad (NATO Security Committee, NSC), y es supervisado por el Consejo de Gestión de Consulta, Mando y Control (NATO Consultation, Command and Control, NC3B). En todo caso, el Consejo de Gestión es el principal órgano de consulta de la OTAN en materia de ciberdefensa. Téngase en consideración que si antes de los ataques cibernéticos de Estonia en 2007, los esfuerzos de la OTAN se dirigían hacia la protección de los sistemas de comunicación propios y los que eran operados por la Alianza, ahora los destina hacia la ciberseguridad de los países aliados.

Por otra parte, está la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) que juega un papel esencial en la seguridad y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y es el organismo más importante en esta materia en Naciones Unidas. La UIT tiene su sede en Ginebra (Suiza) y está formada por Estados miembros y más de 700 miembros del sector y asociados. Está compuesta por tres sectores: sector de Normalización de las Telecomunicaciones (UIT-T), que estudia los aspectos técnicos; sector de Normalización de las Radiocomunicaciones (UIT-R), que regula la mayor parte del espectro radioeléctrico; y sector de Desarrollo de las Telecomunicaciones (UIT-D), que se encarga de difundir

un acceso equitativo, sostenible y asequible a las telecomunicaciones. La UIT es la responsable de la regulación, normalización y desarrollo de las telecomunicaciones a nivel mundial, intentando cerrar la brecha digital y fortaleciendo las comunicaciones de emergencia, al tiempo que vela por la armonización de las políticas nacionales de telecomunicaciones de los Estados miembros.

Otro organismo internacional que se está centrando en el tema de la ciberseguridad es la Organización de Estados Americanos (OEA), que es la alternativa interamericana para combatir las amenazas a la seguridad cibernética. Será mediante la resolución AG/RES, 2004 (XXXIV-O/04) cuando se adoptó la estrategia interamericana para combatir las amenazas a la seguridad cibernética. La estrategia tomó en cuenta el trabajo de la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones (CITEL) sobre la creación de una cultura de ciberseguridad para proteger la infraestructura de las telecomunicaciones y aumentar la conciencia en el riesgo que afrontan los sistemas y redes de información, y en la necesidad de implementar medidas para hacer frente a los riesgos de seguridad. Consideró también las recomendaciones de la Reunión de Ministros de Justicia, fiscales y procuradores de la Organización de los Estados Americanos (REMJA) en materia de delito cibernético y de seguridad cibernética, y los planes de la Conferencia de Terrorismo y Ciberseguridad (CICTE) para la creación de una Red Hemisférica de Equipos de Respuesta a Incidentes de Seguridad en Computadoras (CSIRT).

3.4.2 Los sistemas de control como garante de la ciberseguridad de los Estados

Los avances tecnológicos aplicados a los sistemas de vigilancia y control están revolucionando la noble profesión de "espía". Ahora las personas están siendo sustituidas por sofisticados sistemas capaces de interceptar una llamada, o de seguir los movimientos de un individuo por todo el planeta sin apartar los ojos de la pantalla de un ordenador, o de adentrarse en un disco duro sin que el usuario ni siquiera lo detecte. La excusa más utilizada para legitimar el uso de este tipo de sistemas por parte de los Estados es la lucha contra el terrorismo y la delincuencia, es decir, la seguridad nacional e internacional. Aunque como se sabe,

no siempre ha sido así, ya que por ejemplo, gracias al sistema Echelon y la interceptación de los faxes y las llamadas telefónicas entre Airbus y el Gobierno de Arabia Saudí con los detalles de las comisiones ofrecidas a los funcionarios permitió a Estados Unidos presionar para que el contrato de un billón de pesetas fuera concedido a Boeing-McDonnell Douglas en 1995 (Pachón, 2004, p. 5); o la intercepción de las comunicaciones entre el Gobierno de Indonesia y representantes de la empresa japonesa NEC, en relación con un contrato de 200 millones de dólares en equipamiento de telecomunicaciones, permitió a George Bush intervenir personalmente para obligar a Indonesia a dividir el contrato entre la NEC y la firma estadounidense AT&T (Pachón, 2004, p. 5). En todo caso, son muchos los sistemas que controlan las comunicaciones en el mundo, pero tal vez los más conocidos sean, Echelon, Enfopol, Carnivore y Dark Web.

3.4.2.1 Echelon

El "Echelon" o la "Gran Oreja" es un sistema automatizado de intercepción global de trasmisiones operado por los servicios de inteligencia de cinco países: Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Su objetivo inicial era controlar las comunicaciones militares y diplomáticas de la Unión Soviética y sus aliados durante la Guerra Fría. Aunque en la actualidad se emplea para interceptar todo tipo de transmisiones con el objetivo de localizar tramas terroristas y planes de narcotráfico, inteligencia política y diplomática (Sánchez, 2010c). Su funcionamiento básico consiste en situar innumerables estaciones de intercepción electrónica en satélites y en otros puntos para capturar las comunicaciones establecidas por radio, satélite, microondas, teléfonos móviles y fibra óptica. Después cada estación selecciona, mediante la aplicación de unas palabras claves, toda aquella información que guarda relación con el fin que persigue el Sistema Echelon. Además, cada uno de los cinco países que componen el sistema facilitan a los demás "diccionarios de palabras claves" para que los incorporen como "filtros automáticos" a los aparatos de intercepción de las comunicaciones. Lógicamente estas "palabras claves" y "diccionarios" varían con el tiempo y de acuerdo con los intereses particulares de los países integrantes del sistema. Aunque, este sistema no sólo intercepta, sino que desencripta, filtra, examina y codifica esta información (Pachón, 2004, p. 13).

La idea de este proyecto es detectar determinadas palabras consideradas "peligrosas" para la seguridad nacional de los Estados Unidos o de los países participantes en el proyecto. Tal es así, que se estima que cada media hora se interceptan cerca de mil millones de mensajes que luego son filtrados mediante diversos parámetros de búsqueda para extraer los datos de interés para cada país. Así, una vez detectada la comunicación, el sistema informático pasa a monitorearlo y grabarla. Entonces esta grabación es etiquetada y enviada a distintos centros de análisis. Dependiendo del origen y fecha de la comunicación será marcada con un número clave. Se transcribe, descifra, traduce y se guarda entonces como un informe más o menos extenso. Estos informes recibirán un código dependiendo del grado de secretismo otorgado al mismo: "Morai" equivale a secreto. Después le siguen los códigos "Spoke" (más secreto), "Umbra" (alto secreto), "Gamma" (comunicaciones rusas) o "Druid" (destinado a países no miembros de la red). Después se asignará otro código más relacionado con cada una de las agencias de seguridad. Si se considera que es una transmisión peligrosa para los intereses de los Estados que componen la red Echelon, los participantes de esa comunicación pasarán a formar parte de una lista negra y sus comunicaciones y acciones serán espiadas a partir entonces, en mayor o menor medida, dependiendo de las distintas consideraciones que los responsables consideren oportunas.

> El problema al que se está enfrentando el programa es la saturación de información, y eso que a cada Estado participante se le asigna un área de control determinada. Por ejemplo, a Canadá le corresponde el control del área meridional de la antigua Unión Soviética; a los EE. UU gran parte de Latinoamérica, Asia, Rusia asiática y el norte de China; a Gran Bretaña, Europa, Rusia y África; a Australia, Indochina, Indonesia, y el sur de China; y a Nueva Zelanda, la zona del Pacífico Occidental. Hasta tal punto, que todo indica que en la actualidad, relativamente pocos son los mensajes y las llamadas telefónicas que se trascriben y registran. La mayoría son eliminados después de ser leídos por el sistema (Pachón Ovalle, 2004) (Sánchez, 2009b).

En todo caso, los componentes de este sistema son (Pachón Ovalle, 2004: 6-7):

1. Los satélites militares se encuentran situados en:

- MILSTAR (USA). Gestiona 6 satélites geoestacionarios para comunicación militar a nivel mundial con navíos, bases terrestres, aviones, barcos y submarinos.
- DSCS (USA). Compuesto por 5 satélites para comunicación global.
- SKUNET (UK). Sistema de cobertura mundial.
- SYRACUSE. Francés de alcance regional.
- SICRAL. Italiano de alcance regional.
- SISTEMA ESPAÑOL. De alcance regional que utiliza la banda X de los satélites civiles como es el caso del francés y del italiano.
- MOLNYIA. Ruso que utiliza también la banda X.
- OTAN. Las series de satélites NATO IIID, NATO IVA y NATO IVB.

2. Los satélites espías:

- Según MSNBC y NBC News10, la red Echelon tiene un sistema especial adicional de satélites espías de uso permanente.

3. Los nodos de conexión:

- Nodo de College Park, localizado en Maryland-USA.
- Nodo de Mountain View, localizado en California-USA.
- Nodo de Westminster, en Inglaterra.

4. Las estaciones de escucha:

- Morwenstow (Inglaterra) encargada de coordinar las escuchas de satélites INTELSAT en Europa, Océano Atlántico y Océano Pacífico.
- Menwith Hill (Inglaterra) para la coordinación con satélites diferentes de INTELSAT. Maneja el núcleo central del programa informático.

- Bad Aibling (Alemania) para la coordinación con satélites diferentes de INTELSAT.
- Submarino USS Match para "pinchar" comunicaciones en cable submarino.
- Sugar Grove, en Virginia USA.
- Leitrim, Canadá.
- Sabana Seca, en Puerto Rico.
- Waihopai, Nueva Zelanda.
- Shoal Bay, Australia (Sánchez, 2013).

Figura 2. *El sistema Echelon*

Fuente: http://www.complotsymisterios.com.ar/complots-y-fabulaciones/el-sistema-echelon.html

- En todo caso, si hoy se conoce lo que es el sistema Echelon ha sido gracias al espionaje industrial. Los intereses económicos de los países implicados y de las multinacionales han sido la causa que ha llevado a este sistema al debate público (Rodríguez Pérez, 2008). Téngase en cuenta que, por ejemplo, la interceptación de

los faxes y las llamadas telefónicas entre Airbus y el gobierno de Arabia Saudí con los detalles de las comisiones ofrecidas a los funcionarios permitió a Estados Unidos presionar para que el contrato de un billón de pesetas fuera concedido a Boeing-McDonnell Douglas en 1995 (Pachón Ovalle, 2004: 5); o la intercepción de las comunicaciones entre el gobierno de Indonesia y representantes de la empresa japonesa NEC en relación a un contrato de 200 millones de dólares en equipamiento de telecomunicaciones, permitió a George Bush intervenir personalmente para obligar a Indonesia a dividir el contrato entre la NEC y la firma estadounidense AT&T (Pachón Ovalle, 2004: 5); o la intercepción de las comunicaciones entre Thomson-CSF y el gobierno brasileño para la negociación de un contrato de 220.000 millones de pesetas para un sistema de supervisión por satélite de la selva amazónica permitió la concesión del proyecto a la empresa estadounidense Raytheon, vinculada con la red Echelon (Rodríguez Pérez, 2008) (Sánchez, 2013).

3.4.2.2. Enfopol

En la Unión Europea estableció su propio sistema de espionaje, Enfopol. Todo comenzó con la Resolución de 17 de enero de 1995, sobre la Interceptación Legal de Comunicaciones, un texto no vinculante, pero tan secreto que el Consejo de la U.E decidió no sacarlo a la luz hasta dos años después. Tal es así, que el programa fue acordado mediante un "procedimiento escrito" consistente en notas de télex entre los ministros comunitarios de la Unión Europea. No hubo debate público sobre el mismo, ni siquiera se realizaron consultas a los parlamentos nacionales ni europeo. Es más, la resolución no fue publicada oficialmente en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas hasta el 4 de noviembre de 1996, y no fue aprobada por el Parlamento Europeo hasta el 7 de mayo de 1999. Luego con la justificación de "actualizarlo", se compiló ENFOPOL 98, un documento de unas cuarenta páginas. Algunas de esas páginas (relativas a requisitos sobre criptografía y seguridad en los proveedores) desaparecieron, y fueron incluidas en otros documentos; lo que quedó pasó a denominarse ENFOPOL 19. Y el 7 de Mayo de 1.999, contra la opinión de las comisiones de Libertades Públicas y

Asuntos Interiores, y de Asuntos Jurídicos y Derechos de los Ciudadano del Parlamento Europeo, fue aprobado por esta misma cámara.

- El "Enfopol" es consecuencia directa del deseo de los gobiernos europeos de no quedarse atrás en esta carrera de escuchas cibernéticas. Por esta razón, pusieron a funcionar su propio plan de interceptación de telecomunicaciones en Europa, Estados Unidos, Australia y otros países. Enfopol intentaba imponer sus normas a todos los operadores europeos de telefonía fija y móvil para que la policía secreta europea tuviera acceso total a las comunicaciones de sus clientes, así como a la información sobre los números marcados y los números desde los que se llama. En el caso de Internet, "los proveedores debían facilitar <<una puerta de atrás>> para que pudieran penetrar a sus anchas por los sistemas privados. Además, estaban obligados a informar sobre los datos personales de sus clientes (datos de correo electrónico y claves privadas). Todo sin que fuera necesaria una orden judicial" (Añover, 2001). Pero todavía era más exigente para la criptografía. Se pedía que sólo se permitiera este tipo de servicios siempre que estuvieran regulados desde un "tercero de confianza", que deberían entregar automáticamente cuando le fuera solicitado: la identificación completa del usuario de una clave, los servicios que usa y los parámetros técnicos del método usado para implementar el servicio criptográfico (Sánchez, 2013).

- No obstante, Enfopol solo funcionaba dentro de los límites de la Unión Europea, a diferencia de otros sistemas de control, que actúan sobre todo el planeta. Eso sí, según este sistema las agencias de la ley y el orden podía interceptar todo tipo de comunicaciones, es más podía requerir: acceso a toda la comunicación transmitida, a todos los sujetos interceptados y a todos los datos asociados a la comunicación, así como a la señal de "listo para acceso", número (de teléfono, IP, etc.) del sujeto que llamaba y del que recibía la llamada, con una identificación de tales personas, duración, comienzo y fin de la conexión, destino real y destinos intermedios en el caso de llamadas derivadas; información sobre la ubicación geográfica del sujeto, con la máxima exactitud posi-

ble; datos sobre los servicios específicos usados por los interlocutores, y sus parámetros técnicos; capacidad de monitorización de las comunicaciones en tiempo real, o lo antes posible; cooperación de los operadores/servidores de redes para proporcionar "interfaces" para transmitir la comunicación interceptada a la oficina policial correspondiente, y para facilitar dicha comunicación: datos asociados a una llamada y que permitían una correlación de dichos datos con la llamada; cooperación de los operadores/servidores para que proporcionase las comunicaciones "en claro", cuando hubiera de por medio codificación, compresión o cifrado de la misma; una interceptación tal que el sujeto investigado no estuviese al corriente de dicha interceptación; un diseño de interceptación que evitase el uso un autorizado de la información; y la posibilidad de efectuar interceptaciones simultáneas (de modo que, por ejemplo, las policías de cinco países puedan todas escuchar una conversación al mismo tiempo) (Sánchez, 2013).

3.4.2.3 Carnivore

El "Carnivore", también denominado "DCS 1000", es la tercera generación de los sistemas de espionaje de redes del FBI. El primero fue Etherpeek, actualmente un programa comercial. El segundo, Omnivore, fue usado entre 1997 y 1999. Y el tercero, el DragonWare estaba compuesto por otros tres: Carnivore, que capturaba la información; Packeteer, que convertía los paquetes interceptados en textos coherentes, y Coolminer, que los analizaba.

El "Carnivore" es un sistema que ha sido diseñado por la Oficina Federal de Investigación (FBI) para capturar aquellos mensajes de correo electrónico que sean sospechosos de contener información útil para la agencia. Se especula incluso que sea capaz de espiar el disco duro del usuario que se considere sospechoso y, todo ello, sin dejar rastro de su actividad. Pero este sistema sólo se dedica a revisar los casilleros del email del "para" y "de", y siempre en relación a un sujeto específico. Para ello, se coloca un chip en los equipos de los proveedores de servicios de Internet para controlar todas las comunicaciones electrónicas que tienen lugar a través de ellos, así cuando encuentra una palabra clave,

eso sí con el visto bueno de la corte, revisa todos los datos del correo electrónico que circulan por el ordenador de esa persona, rastrea las visitas que hacen a sitios de la red y las sesiones de chat en las que participa. Esto junto con el control de las direcciones de IP y de los teléfonos de conexión, permite la detección de lo que consideran "movimientos sospechosos" en la red (Busón Buesa, 2009) (Sánchez, 2013).No obstante, esta aplicación forma parte de un programa más complejo y amplio de vigilancia, llamado "Cyber Knight" (Caballero cibernético), el cual incluye diversas bases de datos que permiten al FBI cruzar información proveniente de e-mails, salas de chat, messenger y las llamadas telefónicas realizadas a través de Internet (Añover, 2001), y un sistema llamado "Magic Lantern" que permite acceder y apropiarse de las contraseñas de los sospechosos que usen correo electrónico encriptado en sus comunicaciones. Aunque, el Carnivore ha sido abandonado por el FBI para pasar a emplear un software comercial que revise el tráfico informático en el marco de sus investigaciones (Sánchez, 2013).

3.4.2.4 El "Dark Web"

El programa "Dark Web", pero en este caso se centra principalmente en las actividades terroristas. Este proyecto desarrollado por el Laboratorio de Inteligencia Artificial de la Universidad de Arizona utilizan técnicas como el uso de "arañas" y análisis de enlaces, contenidos, autoría, opiniones y multimedia para poder encontrar, catalogar y analizar actividades de extremistas en la red. Una de sus herramientas es el *Writeprint*, que extrae automáticamente miles de características multilingües, estructurales y semánticas para determinar quién está creando contenido "anónimos" on-line. Hasta el punto que puede examinar un comentario colocado en un foro de Internet y compararlo con escritos encontrados en cualquier otro lugar de la red y, además, analizando esas características, puede determinar con más del 95% de precisión si el autor ha producido otros en el pasado. Por tanto, el sistema puede alertar a los analistas cuando el mismo autor produce nuevos contenidos, así como el lugar donde están siendo copiado, enlazado o discutido. Pero el *Dark Web* también utiliza un complejo software de seguimiento de páginas, para lo que emplea los *spiders* de los hilos de discusión de búsqueda y otros contenidos con el objetivo de encontrar las esquinas de Internet,

en los que las actividades terroristas se están llevando a cabo (Sánchez, 2009b).

3.4.2.5 Otros sistemas de control

Pero estos no son los únicos sistemas de control, además existen otros. Por ejemplo, el Ministerio de Defensa español, junto con Italia y Francia, han puesto en marcha el proyecto Infraestructura Semántica Operacional (OSEMINTI). Se trata de que los Servicios de Inteligencia, por medio de ordenadores, no sólo puedan identificar frases o palabras concretas en cintas de grabación o en textos escritos, sino que sean capaces de entenderlas. Es un sistema inteligente programado para aprender a medida que interactúa con las personas, de modo que no será necesario medios humanos para cotejar esa información que se genera. Sintel es otro sistema integrado de intercepción legal de telecomunicaciones que también gestiona el Ministerio de Interior español. Un sistema informático que permite interceptar las comunicaciones y otra serie de datos como la localización geográfica de los interlocutores, el tráfico de llamadas, los mensajes SMS, los accesos a Internet, etc, es decir, un sistema capaz de rastrear, interceptar y almacenar cualquier conversación llevaba a cabo vía electrónica.

Por otra parte, el Congreso de EE.UU. creó el Foreign Intelligence Surveillance Court (FISC) como una corte *"top-secret"* para enterarse de las aplicaciones de vigilancia electrónica que realizaba el FBI y la NSA, y chequear las actividades domésticas de estas agencias, con el único fin de velar por los derechos constitucionales del pueblo americano (Pachón, 2004, 16). Otro es el proyecto *"Shamrock"*, que comenzó a caminar en 1945, con el objetivo de obtener copias de la información telegráfica existente en EE.UU. Para tal cometido, el gobierno estadounidense contó con la colaboración de la Global Communications (RCA), la World Commnications, Incl (ITT) y la Western Union. El sistema inicial de microfilmación cambió radicalmente con el uso de cintas magnéticas de computador, a través del famoso HARVEST que tenía la capacidad de gravar las comunicaciones y espiarlas mediante el empleo de palabras claves. El proyecto MINARET, vino a ser un sistema gemelo del SHAMROCK. Pero con este sistema, entre 1967 y 1973, el FBI sindico de

"subversivas" de muchas actividades domésticas de hombres relevantes como Martin Luther King, Malcolm X, Jane Fonda, Joan Baez y el Dr. Benjamín Spock, etc, pero también de 5.925 extranjeros y 1.690 organizaciones y ciudadanos norteamericanos (Sánchez, 2013).

Paralelamente a estos dos proyectos, la CIA creó por orden del Presidente Lyndon Johnson, la Domestic Operation Division (DOD), cuyo propósito era dirigir, soportar y coordinar operaciones clandestinas contra activistas dentro de los Estados Unidos. Así, frente a las constantes protestas estudiantiles por la guerra de Vietnam, la DoD instauró dos unidades de acción contra las organizaciones y los activistas antiguerra: el proyecto RESISTANCE y el proyecto MERRIMAC. El primero se desarrolló en coordinación con los directores de los College y las universidades, la seguridad de los campus y las policías locales. El segundo monitoreaba cualquier demostración antiguerra en Washington. Pero fue el Presidente Nixon el que oficializó todas estas actividades de vigilancia mediante la Operación CHAOS, aunque el proyecto dejó de tener vigencia tras el escándalo Watergate.

El último caso relevante del espionaje estadounidense podemos encontrarlo en el caso "Snowden". Todo comienza cuando Edward Snowden filtra un documento donde se revela que Agencia de Seguridad Nacional estadounidense (sus siglas en inglés NSA) ha espiado las conversaciones telefónicas, a través de Verizon, de 35 líderes mundiales después de obtener los números por medio de un miembro del Departamento de Estado. Entre los espiados se encuentran Angela Merkel, François Hollande, etc. Es más, EE.UU han espiado a la misión de la UE en Nueva York y a 38 embajadas, entre ellas la de Francia, Italia, Grecia y países de Oriente Medio, lo que les permitió, por ejemplo, saber el sentido del voto en la Asamblea de la ONU en temas clave como el reconocimiento de Palestina como Estado observador no miembro. Esta acción de espionaje se enmarca del plan denominado "Prism", un programa de vigilancia cibernética desarrollado por el gobierno estadounidense. Gracias a este programa, el gobierno tenía acceso a los emails, registros de chat y datos de redes sociales a través de nueve empresas de internet (Gmail, Facebook, Hotmail, Yahoo, Google, Skype, PalTalk, Aol, y YouTube) que colaboraron activamente en este espionaje ofreciendo servicios de

puerta trasera. Además, la NSA es capaz de procesar la inmensa cantidad de datos que circula cada segundo por las redes globales. Gracias a un sistema llamado "Xkeyscore" se puede averiguar quién, cuándo y dónde accede alguien a una cuenta o a quién envía un mensaje, para ello extrae, filtra y clasifica la información que cualquier usuario ponga en correos electrónicos y conversaciones digitales, así como historiales de navegadores de Internet.

3.4.3 Los cibersoldados: Elementos de defensa y ataque en el ciberespacio

Sin lugar a dudas, se debe estar desarrollando sofisticadas herramientas informáticas capaces de desmantelar las defensas enemigas, de sembrar el caos en las comunicaciones o de falsificar los datos sobre las posiciones de las tropas (Sánchez Medero, 2009c). Por este motivo, un gran número de Estados están creando ejércitos de cibersoldados que puedan hacer frente a esta nueva amenaza y lanzar la suya propia. Por ejemplo, EE.UU. ha reunido un grupo de hackers de elite que se están preparado para luchar en caso de que se desencadenase una ciberguerra. Es lo que se conoce como "Joint Functional Component Command for Network Warfare" (JFCCNW), una unidad que se cree que está integrada por personal de la CIA, la agencia nacional de seguridad, el FBI, las cuatro ramas militares, algunos civiles expertos y representantes militares de naciones aliadas. Tiene la responsabilidad total de defender la red de computadoras del Departamento de Defensa, destruir redes, entrar en los servidores de posibles enemigos para robar o manipular información, dañar las comunicaciones rivales hasta inutilizarlas y trabajar con una variedad de socios fuera y dentro del gobierno de los Estados Unidos. Un comando que tiene como contraparte el Grupo Especial de Tareas para la Libertad de la Internet Global (Global Internet Freedom Task Force, GIFTF, por sus siglas en inglés), una organización multiagencias (agencias del gobierno, universidades, investigadores privados, etc) subordinada al Departamento de Estado. Además, con vista a la implantación de un sistema planetario de guerra ciberespacial y el lanzamiento del primer mando militar múltiple del mundo, el mando del Equipo Operativo Conjunto de la Red Global de Operaciones del

Departamento de Defensa de USA fue disuelto oficialmente para pasar a integrarse en el nuevo Cibermando de USA (en inglés, CYBERCOM). Este servirá para fusionar el abanico de operaciones que lleva a cabo el Departamento de Defensa en el ciberespacio, y sus funciones serán liderar la defensa diaria, proteger las redes de información, coordinar las operaciones del departamento de apoyo a las misiones militares, dirigir las acciones y defensa de redes de información especificadas por el Departamento de Defensa, etc. Así, el USCYBERCOM centraliza el comando de operaciones ciberespaciales y fortalece las capacidades ciberespaciales del Departamento de Defensa. Además, el Cibercomando de la Fuerza Área (AFCYBER) ha creado también programas específicos de ciberguerra, entre los que se incluye: adversario, un sistema de objetivo de guerra de la información de la Fuerza Aérea; y arena, un programa de simulación "basado en objeto" para crear estudios por país; como casi tres docenas de otros programas y/o ejercicios de ciberguerra (Sánchez, 2010c).

En Alemania, la Unidad Estratégica de Reconocimiento del Ejército Alemán se ha desplegado para coordinar un equipo de soldados que estén involucrados en el ensayo de nuevos métodos de infiltración, manipulación y explotación –e incluso la destrucción- de las redes informáticas. Por ello, este equipo está aprendiendo a instalar software maliciosos en ordenadores sin el conocimiento de los usuarios, robar contraseñas y datos confidenciales, etc. (Sánchez, 2010c).

En España, el Ejército de Ciberdefensa (ECD09) de las Fuerzas Armadas está compuesto por militares especialistas en telecomunicaciones e informática, que han hecho cursos avanzados, militares y civiles, en seguridad de las TIC, así como ingenieros superiores civiles de ISDEFE, especializados también en seguridad. Su entrenamiento consiste en asaltar los ordenadores enemigos, mientras que defienden los propios, dentro de una red creada expresamente para ello. Además, existe el Centro de Respuesta a Incidentes de Seguridad Computacionales (CSIRT), que se trata de un equipo de técnicos especialmente entrenados para resolver y gestionar incidentes informáticos de alto impacto.

Pero tal vez el ejemplo por antonomasia sea China y su ejército cibernético de reservistas. En el pasado, el papel previsto para las fuerzas de reserva era el de apoyar al Ejército de Liberación Popular (ELN) en la defensa contra cualquier intervención extranjera. En cambio, hoy en día tienen la capacidad para emplear armas electrónicas y de información para alcanzar a un adversario en otro continente (Thomas, 2001). Por ello, entre sus funciones se encuentran: interrumpir el sistema de información, sabotear la estructura para la conducción de operaciones, debilitar la capacidad para contrarrestar una ofensiva, dispersar las fuerzas, armas y fuego del enemigo, logrando al mismo tiempo la concentración de las fuerzas, armas y fuego de las unidades propias, confundir al contrario y lanzar simultáneamente una ataque sorpresivo de información para que tome una decisión errónea o bien realizar una acción equivoca (Thomas, 2001, 76). Además, el ELN ha incorporado tácticas de guerra cibernética en ejercicios militares y ha creado escuelas donde se especializan en la guerra informática. También está contratando a graduados en informática para desarrollar sus capacidades en la guerra información y, así, crear un ejército de hackers civiles. Todo, tal vez porque los chinos se han dado cuenta que, de momento, no pueden ganar a EE.UU en un guerra convencional y, por tanto, están buscando nuevos campos de batalla donde puedan ser superiores, como en el ciberespacio (Brookes, 2007) (Sánchez, 2010c).

Comprender el funcionamiento de la unidad militar del ejército chino en cuanto a ciberespionaje y operaciones cibernéticas ayuda a entender el entramado de dicha estructura. Como se ha mencionado anteriormente, en China es el Departamento General de Personal el que se encarga de este tipo de cuestiones, y los tres departamentos que se encuentran bajo su supervisión trabajan conjuntamente. Así, por ejemplo, los hackers del segundo departamento pueden violar los sistemas de seguridad de los satélites y proporcionar datos útiles al tercer departamento, que es el responsable de inteligencia electrónica. Los espías físicos del primer departamento pueden infectar internamente un malware en las redes de una empresa, el cual luego facilita el acceso a los hackers del segundo departamento. Es más hay empresas estatales que operan directamente bajo la dirección de cada uno de los tres departamentos, al

igual que bajo otras ramas militares del ejército. Pero además el ejército chino también puede superponerse con los departamentos de seguridad nacional, y participar directamente en algunas acciones.

3.5 Los grupos armados se lanzan a la red

Internet se ha convertido en la mayor plataforma de expresión disponible en todo el mundo. Hoy en día, se puede encontrar todo tipo de material en Internet, y resulta casi imposible para los diversos servidores y los gobiernos controlar todo el contenido que se vierte sobre el ciberespacio. De ahí, que las nuevas tecnologías, y en concreto Internet, ofrezca a los grupos armados vías alternativas (o más bien complementarias) para difundir libremente, sin prácticamente censuras, sus mensajes. Por tanto, no es de extrañar que se hayan inclinado hacia ella, y el ciberespacio se haya transformado por las ventajas que ofrece en el marco ideal de sus operaciones ideal (Merlos García, 2006a). Hasta el punto que en 1998 se identificaron por lo menos unas 30 organizaciones terroristas que tenían un espacio en Internet y justo dos años después se pudieron encontrar cientos de estas páginas en la red. Actualmente, existen alrededor de 10.000 sitios web dedicados a la divulgación de material violento y terrorista, lo que indica un crecimiento de la presencia de estos grupos en el ciberespacio. Es más, en estudio llevado a cabo por la Oficina Europea de Policía (EUROPOL) en 2008 se advertía, al analizar las tendencias del terrorismo en suelo europeo, que el uso que hacía los grupos armados de Internet seguía siendo muy preocupante, pues las direcciones en la red, weblogs y foros eran utilizados para la propaganda y las comunicaciones de grupos y redes terroristas, destacándose en particular el incremento en las direcciones de carácter islamista elaboradas en lenguas occidentales en un intento de ampliar lo más posible su espacio de actuación (Echevarría, 2009) (Sánchez, 2010c).

Así, no cabe duda que los grupos armados se han volcado en la red. Uno de los primeros fue el "Movimiento Sendero Luminoso", después lo harían otros como Al Qaeda, Ejército Republicano Irlandés (IRA), Ejército de Liberación Nacional Colombiano (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Euskadi Ta Askatasuna (ETA), el Hezbollah, etc (tabla 1). Se podría decir que, prácticamente,

todos los grupos armados disponen de algún tipo de espacio (web, foro, site, etc) en la red. Bien sea para divulgar la historia de la organización y de sus actividades, la información sobre sus objetivos políticos e ideológicos, las críticas de sus enemigos, o simplemente, para verter amenazas o abrir foros de debate e interactuar con sus seguidores y simpatizantes. Aunque eso sí, no siempre son fáciles de encontrar ni de acceder, ya que como cabe de suponer suelen ser perseguidos por los servicios policiales y de inteligencia de los distintos gobiernos. De ahí, que normalmente se mantengan poco tiempo en una misma dirección, cambiando constantemente de ubicación, o bien, porque su acceso se encuentra limitado por un administrador.

Cuadro 3.1. *Grupos Armados 2002: Websites.*

Grupos Armados	Sitios web	Idioma
Abu Nidal Organisation (ANO)		
Abu Sayyaf Group (ASG)		
Al-Aqsa Martyrs Brigade		
Armed Islamic Group (GIA)		
Asbat al-Ansar		
Aum Supreme Truth (Aum)	http://www.aleph.to/index_e.html http://www.aleph.to	Inglés, Japonés
Basque Homeland and Liberty (ETA)	http://www.contrast.org/mirrors/ehj/index.html http://www.batasuna.org/	Inglés, Vasco
Al-Gama'a al-Islamiyya (Islamic Group)	http://www.azzam.com	Inglés
Hamas	http://www.palestine-info.com/hamas	Árabe, Inglés

Grupos Armados	Sitios web	Idioma
Harakat ul-Mujahidin (HUM)	http://www.ummah.net.pk/harkat/	Árabe, Inglés
Hizbollah	http://www.hizbollah.org	Árabe, Inglés
Islamic Movement of Uzbekistan		
Jaish-e-Mohammed		
Al-Jihad (Egyptian Islamic Jihad)		
Kahane Chai (Kach)	http://www.kahane.org	Inglés
Kurdistan Workers Party (PKK)	http://www.pkk.org/index.html	Kurdo
Lashkar-e-Tayyiba	http://www.markazdawa.org.pk/	Árabe, Inglés
Liberation Tigers of Tamil Eelam	http://www.eelamweb.com/	Inglés
Mujahedin-e Khalq Organization	http://www.iran-e-azad.org/english/index.html	Inglés
National Liberation Army (ELN), Colombia	http://www.eln-voces.com/	España
Palestine Islamic Jihad (PIJ)	http://www.entifada.net/	Árabe
Palestine Liberation Front (PLF)		
Popular Front for the Liberation of Palestine (PFLP)	http://www.pflp-pal.org/main.html	Inglés
Popular Front for the Liberation of Palestine- General Command (PFLP-GC)		

Grupos Armados	Sitios web	Idioma
al-Qaida	http://www.alneda.com	Árabe
Real IRA		
Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC)	http://www.farc-ep.org/	Inglés, España, Portugués, Italia, Alemania, Rusia
Revolutinary Nuclei (formerly ELA)		
Revolutionary Organization 17 November (17 November)		
Revolutionary People's Liberation Party/Front (DHKP/C, Dev Sol)	http://www.ozgurluk.org	Inglés
Salafist Group for Call and Combat	N/A	N/A
Sendero Luminoso	http://www.csrp.org/	Español, Inglés.
United Self-Defense Forces of Colombia (AUC)	http://colombia-libre.org/colombialibre/pp.asp	Español

Fuente: (Conway, 2002).

Otra cuestión a tener en consideración son los destinatarios de las webs. Téngase en cuenta, que, por ejemplo, el 78% de las visitas a las webs yihadistas proceden de Oriente Medio y el Norte de África, mientras que el restante 22% provenían del resto del mundo. Pero eso no significa que los grupos renuncien a buscar apoyo fuera de sus propias fronteras, ya que es normal encontrar páginas dirigidas exclusivamente a simpatizantes que residen en su territorio y otras destinadas para aquellos que viven en otros lugares del planeta. Práctica, por cierto, muy habitual entre los grupos yihadistas. Dado que desde la óptica del yihadismo, los musulmanes afincados en Occidente son los perfectos muyahidínes,

ya que conocen el idioma del enemigo, están habituados a sus usos y costumbres, y poseen un estatus jurídico que les facilita la movilidad y la confidencialidad de sus operaciones, pero también tienen una situación económica inferior al resto de la población de las sociedades en las que habitan, lo que les vuelven más permeables a la sensibilización psicológica que pueda proyectar este tipo de organizaciones (Sánchez, 2010b).

3.5.1 Las tipologías de los sitios web de los grupos armados

La tipología de los sitios web de los grupos armados sería la siguiente:

1. *Sites oficiales o webs* creadas y administradas directamente por miembros de la organización: Es el grupo menos numeroso pero el más importante y el más cuidado estética y técnicamente, ya que este tipo de páginas son las principales fuentes para acceder a la difusión de nuevos vídeos, grabaciones sonoras, libros y cualquier otro material original (Torres Soriano, 2009a: 300). En la red podemos encontrar webs del Ejército Republicano Irlandés (IRA), Ejército de Liberación Nacional Colombiano (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Sendero Luminoso, ETA) el Hezbollah, etc. Por ejemplo, las FARC colgaron una página que funcionaban en seis idiomas (español, inglés, francés, italiano, alemán y portugués) para facilitar el intercambio de informaciones. En dicha página web se podía leer los partes de guerra desde 1997, poemas escritos por guerrilleros, una revista on-line, un programa de radio, y mensajes dirigidos a captar la atención de los jóvenes colombianos. El grupo Hizbollah, por ejemplo, ha tenido una importante presencia institucional a través de un sitio propio, que poseía tres réplicas a fin de que si una era clausurada, se pudiera acceder a las demás (www.hizbollah.org, www.hizballah.org, y www.hizbollah.tv). Estos sitios estaban escritos en árabe pero con una versión en inglés, y en ellos se ofrecían una amplia garantía de fotos, archivos de audio y video con discursos propagandísticos. En el sitio oficial de Hamas (http://www.palestine-info.com) se ofrece comunicados, biografías de los líderes y mártires del movimiento, y relatos de

momentos importantes de su historia. Además esta organización ha contado con seis sitios subsidiarios en distintos idiomas: inglés (www.palestine-info.co.uk), francés (www.palestine-info.cc), ruso (www.palestine-info.ru), malayo (www.infopalestina.com), urdu (www.palestine-info-urdu.com), y farsi (www.palestine.persian.info).

El problema de estas webs es que suelen estar muy perseguidas, lo que hace que su presencia sea bastante breve, hasta que pasado un tiempo son capaces de reubicarse en nuevo dominio (Conway, 2002). Para solventar esta dificultad, más que recurrir a la puesta en marcha de nuevas y efímeras "webs oficiales", que son rápidamente hackeadas, la solución ha sido recurrir a una serie de plataformas completamente virtuales, cuyo cometido es recibir los materiales procedentes de los grupos que combaten la yihad, editarlos y distribuirlos a través de una red de webs y foros de confianza (Torres Soriano, 2009a: 307).

No obstante, este tipo de web no son fáciles de localizar. Como casi siempre, se parte de las búsquedas de Google, aunque también se puede realizar mediante la localización de blog o los enlaces que aparecen en las páginas de Wikipedia, o supervisando Whois [http://www.whois.com] o el portal islámico [http://www.worldofislam.info] o el blog del antropólogo denominado Gerad [http://warintel.blogspot.com] o el Southern Poverty Law Center [http://www.splcenter.org]. Además, mucho de los enlaces que encontramos pueden llegar a ser altamente cuestionables, o no están traducidas al inglés.

Otra cuestión, es que guerras como la de Irak también han trasladado su campo de batalla a la red. Tal es así, que hay muchos sitios web terroristas con fuerte lazos con simpatizantes de la resistencia islámica en su conjunto. Por ejemplo, Al-Zarqaqi [http://www.alamer.biz/ameer/home.html] está dedicado a los seguidores de Abu Musab Al-Zarqawi un terrorista de origen jordano que formó el grupo Al-Qaeda de Irak y que fue asesinado en 2006; o la página web Ansar [http://www.al-ansar.biz] repre-

senta Ansar al Sunna, un conglomerado de facciones terroristas formado en 2003, que inauguró su web con un video de la decapitación del ciudadano americano Nicholas Berg; o el Ejército Islámico en Irak [http://iasite-eng.org] que se dedica a trasmitir las operaciones militares realizadas sobre el terreno.

2. *Foros*: Es un página web donde se coloca alguna pregunta sobre un tema en especial, esperando abrir un debate. Su diseño, gestión y estructura les vuelve especialmente atractivo para los grupos armados. Así, en estos foros suelen registrarse destacados miembros del grupo, que con el objeto de evitar los inconvenientes asociados a la "inestabilidad" de sus webs oficiales, utilizan estas plataformas para colgar nuevos comunicados y enlaces hacia nuevo materiales (Torres Soriano, 2007: 260). Por este motivo estos foros suelen estar sometidos a varias medidas de "seguridad". Por ejemplo, es frecuente encontrar contraseñas de entrada para prevenir la sobrecarga de las mismas, o que estén sometidos a la censura interna de sus administradores para evitar envíos que contradigan el mensaje yihadista, o que los administradores delimiten los contenidos en función de la categoría que les otorgan a los diferentes miembros en función de sus méritos dentro del foro, etc. (Sánchez, 2010b).

3. *Blogs*: Son utilizados para expresar opiniones y distribuir contenidos y enlaces con otras páginas. Gracias a los blogs se puede crear un verdadero *"feed back"* de la comunicación, ya que atraviesa un modelo bidireccional (uno a uno) para acabar en un modelo multidireccional (muchos a muchos). Los blogs se convierten así en un espacio de discusión sobre la información relacionada expuesta, que permite no sólo el debate entre el lector y bloggero sino que también entre los lectores. Los blogs son, por tanto, un medio democrático para difundir ideas, en el sentido que cualquier persona con acceso a un ordenador con Internet y unos conocimientos básicos puede establecer uno. Pero ahí está también su mayor peligro, cualquiera puede crear una identidad falsa y divulgar información falsa o contradictoria, confundiendo a los lectores (Sánchez, 2010b).

4. *Sites de distribución*: Tienen como objetivo el sustento de la infraestructura del grupo, de manera que los miembros del mismo no queden desenganchados de la *umma* virtual, como consecuencia de los *hackeos* por parte de los servicios de inteligencia y ciberactivistas individuales (Torres Soriano, 2007: 261). Además muchas de ellas son auténticos directorios actualizados donde es posible encontrar reubicadas las más importantes webs yihadistas, lo que las han convertido en un valioso recurso para aquellos individuos que se inician en el consumo de estos materiales, ofreciendo de manera sencilla y accesible toda una serie de recursos de información a través de los cuales pueden llevar a cabo una profundización en la ideología de los grupos (Torres Soriano, 2007: 261) (Sánchez, 2010b).

5. *Los grupos mediáticos*: El grupo mediático más representativo es, sin duda, el llamado Global Islamic Media (GIM), transformado posteriormente en Global Islamic Media Front (GIMF). Originalmente constituía uno de los grupos o espacios virtuales que la compañía Yahoo ofrece a los usuarios de sus cuentas gratuitas de correo electrónico. Dicho grupo atesoraba las direcciones de e-mail de casi 7.500 usuarios afiliados, los cuales recibían regularmente información sobre nuevos materiales, vídeos, enlaces, etc (Torres Soriano, 2009a: 303) (Sánchez, 2010b).

6. *Las redes* sociales: Una red social que permite comunicar al instante a cientos de miles de sus componentes, simplemente publicando un *"post"* que no puede superar los 140 caracteres. Los mensajes para cualquiera de estos *"microblogs"* pueden enviarse desde la web, un móvil vía SMS o los sistemas de mensajería instantánea (en el caso de Twitter, Aol, GTalk, .Mac, LiveJournal y Jabber), con una facilidad asombrosa, como un chasquido de dedos. En ellas, además, los usuarios pueden intercambiar de manera abierta fotografías, textos y opiniones, sino también informaciones de interés como las nuevas direcciones webs de grupos terroristas. De ahí, que algunos grupos armados, como por ejemplo, Sendero Luminoso, haya creado redes sociales en Facebook y Hi5, o Hizbullah creó la suya en 2012 (Facebook.com/Hezb.alaah).

Además, actualmente, distintos grupos terroristas están lanzando sus propias aplicaciones para IPhone, IPad, Android, BlackBerry, Nokia o Google Play (Sánchez, 2010b).

Desde su creación el poder de las redes sociales no ha dejado de crecer, válganos simplemente de ejemplo la capacidad de movilización y de repercusión que han mostrado durante la guerra de Irak. Tal es así, que se han utilizado Twitter para enviar y recibir a tiempo casi real los movimientos de las tropas extranjeras, fotografías de su ubicación y mensajes entre los soldados. No obstante, cada vez más Twitter o Facebook da de baja aquellas cuentas en las que se produce amenazas directas, una cosa que suele suceder con demasiada frecuencia en las cuentas vinculadas a los grupos terroristas, pero éstos pronto abren otra para continuar su actividad. Por tal motivo, los gobiernos están intentando poner freno a esta actividad de los terroristas en las redes sociales solicitando una mayor transparencia en las reglas y regulaciones de las empresas que regulan las mismas. Tal es así, que en los informes que publicó Twitter en el 2012 advirtió de un aumento constante de las peticiones de los gobiernos para eliminar contenido y avisos de copyright, aunque también señala que en la mayoría de las ocasiones no ha cumplido con tales requerimientos (Sánchez, 2010b).

En todo caso, las redes sociales se han convertido en un sitio ideal para que los grupos terroristas puedan llegar a unos grupos de edad imprescindible que podría identificarse con la causa y, posiblemente, se muestren de acuerdo a unirse a la organización. De esta manera, los grupos terroristas a través de estas plataformas consiguen una lista de reclutas y de simpatizantes predispuestos. No obstante, estás prácticas también tienen sus peligros porque las fuerzas de seguridad pueden rastrear a los miembros y seguidores de toda una cuenta. Pero al mismo tiempo, los grupos terroristas también pueden utilizar estos sitios webs para supervisar y obtener información del personal militar enemigo. Tal es así, que en el Departamento de Defensa de Canadá y EE.UU y el servicio secreto británico MI5 ha llegado a solicitar a sus

miembros eliminar de las redes sociales todos sus datos personales ante la vigilancia de estos espacios por los grupos terroristas (Weimann, 2011: 8). El motivo es que muchos soldados publican información detallada sobre ellos mismos, sus carreras y familias, fotografías de amigos, etc, y pueden estar poniendo en peligro a su círculo más cercano y su seguridad.

7. *Páginas de alojamientos de vídeos y archivos*: YouTube, Internet. Archive, World TV; Megaupload o similares, esconden miles de archivos y videos de grupos armados. Además, en ellas grupos de música hip-hop y rap cuelgan sus videoclip, donde se enfatiza sobre la opresión mundial contra el Islam o la necesidad de reinstaurar un califato islámico regido por la sharia. Pero ahí no queda la cosa, sino que la guerra cibernética también se ha trasladado a este tipo de portales. La guerra entre Israel y Hamas es un buen ejemplo de ello. En un conflicto donde los corresponsales de prensa no pueden acceder a la Franja de Gaza por el bloque israelí, el control de los mensajes difundidos por la red cobran tanta importancia como las propias operaciones militares. Así, el ejército israelí se ha dedicado hacer alarde de su lucha contra los terroristas de Hamas en el portal de YouTube. Uno de sus videos más vistos es un ataque israelí contra un centro de almacén de misiles palestinos destinados a civiles inocentes. Por el contrario, los palestinos han contraatacado en el portal de vídeos PalTube, colgando imágenes de mujeres llorando, alrededor de cadáveres de niños ensangrentados, como una forma de mostrar al mundo la barbarie del ejército israelí contra su pueblo, o emitiendo en directo la programación de la cadena Al-Quds, vinculada a Hamás (Sánchez, 2010b).

   Pero además los grupos armados se están valiendo de las webs de empresas que se dedican a ofrecer a sus clientes la posibilidad de alojar en sus servidores archivos que pueden ser descargados por cualquier usuario simplemente con copiar en la barra de direcciones de su navegador. Un link que está disponible en una serie de foros que actúan como bibliotecas virtuales de enlaces. Aunque es muy probable que esta estrategia de comunicación

sea remplazada por otro tipo de páginas que como *Megavideo* y *InternetArchive.org* permiten no sólo alojar y descargar estos archivos de gran tamaño sino también poder visionarlos *on-line*, lo que acelera el proceso de su "consumo" al tiempo que se reducen los "rastros digitales" que supone descargar y alojar estos contenidos en una computadora (Torres Soriano, 2009b) (Sánchez, 2010b).

3.5.2 La construcción de los sitios web de los grupos armados

Está claro que no todos los grupos armados han otorgado la misma importancia a su estrategia comunicativa. Para algunos supone un frente esencial hacia la victoria, mientras que para otros es una cuestión secundaria (Torres Soriano, 2009a: 32). Pero pese a ello, en una primera etapa, muchas organizaciones pusieron en marcha sus propias webs oficiales para difundir sus comunicados, videos, documentos, etc. Dado que Internet se ha convertido en lugar ideal para que los grupos difundan sus mensajes y para comunicarse con otros y con sus simpatizantes. Aunque normalmente los grupos armados, en especial los yihadistas, suelen externalizar su acción propagandística, al dejar que sean los activistas más cualificados los que se dediquen a estos menesteres. Aunque eso sí, las plataformas suelen tener un contacto directo con los grupos, por lo menos mantienen algún tipo de lazo de conocimiento y confianza con individuos concretos y con autoridad suficiente para actuar en nombre de sus respectivas organizaciones, lo que explica que los grupos estén dispuestos a ceder una importante parcela de esta actividad (Torres Soriano, 2009a: 320). Así, por ejemplo, el sitio no oficial más oficial del Zapatismo, www.ezln.org, fue creado por Justin Paulson, -estudiante en literatura inglesa en la Universidad de Pensilvania-, y tiene su origen en Estados Unidos. Paulson empezó a subir información en inglés del movimiento en 1994, en un sitio con la siguiente dirección: http://www.peak.org/~justin/ezln/. Cuando la organización se enteró de su labor, le autorizó, a través de Javier Elorriaga, para colgar materiales zapatistas en la página www.ezln.org. Por lo tanto, los llamados "ciberzapatistas" no son miembros del EZLN, sino por el contrario, son simpatizantes de la sociedad civil, sin ningún vínculo oficial con el zapatismo (Sánchez, 2010b).

Prácticamente lo mismo sucede con la yihad. Su mayor ciberactivista ha sido Younis Tsouli, hijo de un diplomático marroquí destinado en el Reino Unido, que pasó de ser un simple hacker a productor y distribuidor de *warez*, para después centrarse en labores de mayor compromiso ideológico como podían ser: facilitar enlaces de utilidad, reubicar sus páginas, plasmar su pericia informática en los foros para que otros pudieran hacer lo mismo, colaborar con la plataforma propagandística como Global Islamic Media Front, Tibyan Publications o Yihad Media Battalion, robar números de tarjeta de crédito, traducir textos, etc. Se puede decir que Tsouli ha llegado a ser el máximo exponente de una nueva generación de partidarios de la yihad dispuestos a volcar su habilidad técnica en nuevos e imaginativos usos de la red (Gunaratna, 2003). Además, se puede decir que existen cientos de sitios web administrados por individuos que apoyan a la yihad sin, probablemente, haber conocido a ningún insurgente o haber mantenido ningún tipo de vinculación con el grupo terroristas. De ahí, que por ejemplo el número de sitios web dedicados a hacer apología del terrorismo islamista de Al Qaeda aumente en aproximadamente 900 cada año (Sánchez, 2010b).

En el caso de Al Qaeda fue un estudiante de ingeniería en el Imperial College de Londres, Babar Ahmad, el responsable de poner en marcha en 1996 la primera web de la organización, www.azzam.com, y fue su administrador hasta que fue detenido en 2003. Aunque la primera web con vocación de ser la plataforma oficial de Al Qaeda fue www.maalemajihad.com ("hitos de la yihad"), que fue lanzada por un simpatizante de la Yihad. El problema fue que justo un año después de su creación desapareció de la red, debido a que su administrador olvidó renovar la suscripción con el servidor chino donde se encontraba alojada. Luego aparecerían otras webs vinculadas a la organización. Tal vez, la más importante haya sido www.alneda.com ("la llamada"), donde era posible encontrar bajo un formato atractivo y colorista, una amplia gama de recursos: comunicados oficiales, "noticias" sobre la marcha de la yihad, archivos de audio y video, fotografías especialmente significativas, logotipos, recomendaciones de seguridad a los activistas, instrucciones de carácter técnico para llevar a cabo "ciberyihad" y, sobre todo, foros donde eran posible interactuar con la comunidad yihadista directa a través del inter-

cambio de opiniones, sugerencias y opiniones (Torres Soriano, 2004: 227). Aunque Al Qaeda jamás ha reivindicado su dominio, pero eso sí, Abu al Laith al Libi, comandante de Al Qaeda, recomendaba este sitio web a los lectores de Islamic Jihad Online, afirmando que era una "web gestionada por hermanos de confianza […]" (Anoymous, 2002). La cuestión es que de nuevo, a mediados de 2002, Al Qaeda perdió su dominio a manos de un ciudadano estadounidense, aunque siempre ha tratado de resucitar una y otra vez la emblemática web, gracias a la inestimable colaboración de su administrador, Yousef Al Ayiri (Sánchez, 2010b).

En todo caso, la participación de activistas voluntarios de nuevo es importante. Tal es así que, por ejemplo, Al Qaeda está organizado, periódicamente, concursos *"on-line"* para rapsodas o recitadores de Corán[1]. Incluso, en los últimos tiempos han puesto anuncios de empleo en Internet pidiendo partidarios que les ayuden en sus montajes de vídeo y sus comunicados en la web sobre los extremistas en Irak, en los territorios palestinos, en Chechenia y en otras zonas conflictivas donde los combatientes están activos[2]. Pero la importancia que concede Al Qaeda a su estrategia comunicativa es tal, que pese a contar con colaboradores, nunca se ha desligado ella, siendo siempre controlada por la organización. Por ello, creó As-Sahab Institute for Media Production, un ente que centralizó toda la actividad propagandística, y el Frente Mediático Islámico Global (FMIG), que se ha dedicado hacer de Internet una especie de nuevo "cuartel general" para desarrollar "la guerra santa mediática" (Torres Soriano, 2009a). Pero no es el único grupo terrorista que deja su estrategia comunicativa al azar, por ejemplo, el IRA cuenta con un "Director de Publicidad", lo que muestra la importancia que también atribuye a este tema (Sánchez, 2010b).

3.6 El uso pasivo de los grupos armados

Pese a las actividades que tanto los grupos terroristas como los propios Estados están realizando en Internet, todavía no se ha producido

1. El País, 11 de enero de 2008.
2. Ryhno Zeros Web, del 4 de marzo de 2005.

ningún ataque que nos pueda inducir a proclamar el inicio de una verdadera ciberguerra o ataque ciberterrorista, con la única salvedad por el que en el 2017 afecto a 150 países. No obstante, hasta el momento solo se han encontrado rastros de visitas o intentos de acceso a infraestructuras estratégicas norteamericanas en ordenadores capturados a yihadistas, pero sin mayores consecuencias. Los ataques informáticos se han limitado, en la mayoría de los casos, a colapsar los servicios de sitios web de instituciones o empresas (Ej. Estonia, 2007), inutilizar los sistemas de comunicación (Ej. Guerra del Golfo, 1991), contrainformar (Ej. Guerra Kosovo, 1999), o robar información (Ej. EE.UU., 2009). Por eso, podemos decir que hasta el momento unos y otros están haciendo un uso pasivo de la red. Pero también es cierto que ya no solo utilizan internet para buscar medios de financiación, reclutar nuevos militares o hacer propaganda sino también para tener mayor presencia pública. Es más ahora, emplean internet para amenazar abiertamente unos a otros o para reclamar la autoría de un atentado (Sánchez, 2010b).

3.6.1 La financiación

Los grupos terroristas están empleando la red, como otras organizaciones, para financiarse, es decir, como un medio para recaudar fondos para la causa. Por tal motivo, los terroristas están utilizando sus páginas webs para solicitar donaciones a sus simpatizantes. Por ejemplo, Al Qaeda depende en gran medida de los donativos, y su red global de recaudación se apoya en sociedades benéficas, organizaciones no gubernamentales y otras instituciones financieras que disponen de sedes y foros de Internet. El sitio web del IRA contenía una página en la que los visitantes podían hacer donaciones con sus tarjetas de crédito, Hamas ha recaudado dinero a través de la página web de una organización benéfica con sede en Texas, la Fundación Tierra Santa para la Ayuda. Los terroristas chechenios han divulgado por la red el número de cuentas bancarias en las que sus simpatizantes podían hacer sus aportaciones. La organización sunita Hizo al-Tahir pide contribuciones económicas a sus simpatizantes, que son identificados gracias a las visitas que éstos realizan a determinados sitios web. Babar Ahmad desde el sur de Londres puso en funcionamiento "Azzam Publications" y un número de webs asociados que se centraron principalmente en el

apoyo de los talibanes en Afganistán y los muyahidin en Chechenia (Jacobson, 2009: 17). En estos sitios incluso se proporcionan instrucciones para que las personas puedan mover dinero, aludiendo para ello, que el apoyo de la yihad en cierto modo era una obligación para todo musulmán (Jacobson, 2009: 17). No olvidemos que Internet ofrece cierto grado de autoanonimato y seguridad, tanto para los donantes y los receptores (Jacobson, 2009: 17) (Sánchez, 2009d).

Pero también se están valiendo de Internet para extorsionar a grupos financieros, transferir dinero, realizar transferencias financieras a través de bancos offshore, lavar y robar dinero, usar el dinero electrónico (*cybercash*) y las tarjetas inteligentes (smart cards), efectuar ventas falsas de productos, o perpetuar diferentes timos mediante correos spam, etc. Su financiación procede principalmente de dos fuentes, la primera es la que les proporcionan las organizaciones con infraestructuras suficientes para obtener y suministrar fondos a las organizaciones terroristas, o una persona que posea medios suficientes que le permita financiar al grupo, y la segunda es la ganancia que obtienen dichos grupos con el desarrollo de actividades relacionadas con el secuestro y la extorsión. Pero además, a diferencia de otras organizaciones delictivas, las organizaciones terroristas pueden incluir ingresos derivados de fuentes legítimas (por ejemplo, Instituciones Benéficas) o de una combinación de fuentes legales e ilegales (Sánchez, 2009b).

3.6.2 La guerra psicológica

También están usando el ciberespacio para librar la llamada "guerra psicológica". Existen incontables ejemplos sobre cómo se sirven de este medio sin censura para propagar informaciones equívocas, amenazar o divulgar las imágenes de sus atentados. Al Qaeda, por ejemplo, combina propaganda multimedia y los avances de la tecnología de la comunicación para crear una sofisticada forma de guerra psicológica. Desde el 11 de septiembre de 2001, la organización ha llenado sus sitios web con una serie de anuncios de un inminente ataque a EE.UU. Estas advertencias han recibido una considerable cobertura en los medios de comunicación, lo que ha contribuido a generar un sentimiento generalizado de temor e inseguridad entre los ciudadanos de todo el mundo, especialmente los

estadounidenses. A través de esta estudiada estrategia, los grupos han conseguido trasmitir una imagen interna de vigor, fortaleza y pujanza, y sus mensajes han alcanzado un impacto global (Sánchez, 2009b).

Los videos de las torturas, las súplicas y/o el asesinato de rehenes como los estadounidenses Nicholas Berg, Eugene Armstrong y Jack Hensley, los británicos Kenneth Bigley y Margaret Hassan o el surcoreano Kim Sun-Il que han circulado descontroladamente por numerosos servidores y portales de Internet no han hecho más que reforzar la sensación de indefensión de la sociedad occidental, pero además han cuestionado la legitimidad y los efectos de la "Operación Libertad Iraquí". De esta manera, los grupos están consiguiendo transmitir una imagen interna de vigor, fortaleza y pujanza, y sus mensajes están alcanzando un impacto global. Todo para intentar minar la moral de EE.UU y sus aliados, y fomentar la percepción de vulnerabilidad de esas sociedades. Al mismo tiempo, se han dedicado a divulgar imágenes, textos y videos sobre los ataques que están soportando los musulmanes con el objetivo de incitar a la rebelión y a la lucha armada, tratando de conseguir lo que el sociólogo francés Farhad Josrojavar denomina "frustración delegada", es decir, la rebelión ante la injusticia que sufren otras personas, pero también para levantar la moral de los combatientes (Sánchez, 2009d).

3.6.3. El reclutamiento

Asimismo, la red está sirviendo para reclutar a miembros de la misma manera que algunas personas la usan para ofrecer sus servicios. En primer lugar, porque al igual que las sedes comerciales rastrean a los visitantes de su web para elaborar perfiles de consumo, las organizaciones terroristas reúnen información sobre los usuarios que navegan por sus sedes. Luego contactan con aquellos que parecen más interesados en la organización o más apropiados para trabajar en ella. En segundo lugar, porque los grupos terroristas cuentan con páginas webs en las que se explican cómo servir a la Yihad. En tercer lugar, porque los encargados de reclutar miembros suelen acudir a los cibercafés y a las salas de los chats para buscar a jóvenes que deseen incorporarse a la causa. Y en cuarto lugar, la red abre la posibilidad a muchos para ofrecerse a las organizaciones terroristas por su propia iniciativa. Así, por

ejemplo, un cibernauta que estaba deseoso de participar en la Yihad de Iraq estableció, con el seudónimo de "La redención está cerca", un diálogo virtual con un tal "Terrorista sin piedad". Al cabo de unos días este último le mandó un vídeo propagandístico y un programa de comunicación encriptado para afinar los últimos detalles de su participación en el conflicto (Sánchez, 2009d).

Los blogs también han desempeñado un papel importante en el reclutamiento de nuevos miembros. En un foro, un participante apodado Wali al-Haq publicó los pasos que debe tomar un candidato a unirse a Al-Qaeda: 1) entender y respetar la identidad, la ideología y los objetivos de Al-Qaeda, 2) preparación física, científica y espiritual, y 3) o bien directamente unirse a una facción de jihadistas o seguir un camino solitario en la toma de la causa yihadista. Según al-Haq, cualquier musulmán que apoya a Al-Qaeda en cualquier forma, ya sea económica, física o simplemente mostrando el deseo de la intención de unirse, es considerado como un yihadista en al-Qaeda (Bakier, 2008).

3.6.4 La interconexión y la comunicación

Además, Internet les está proporcionando medios baratos y eficaces de interconexión. A través de la red, los líderes terroristas son capaces de mantener relaciones con los miembros de la organización u otra sin necesidad de tener que reunirse físicamente, tal es así que los mensajes vía correo electrónico se han convertido en la principal herramienta de comunicación entre las facciones que están dispersas por todo el mundo. No obstante, habría que mencionar que los grupos terrorista, utilizan técnicas muy diversas para evitar la intercepción de sus mensajes, entre las que cabe destacar la estenografía, la encriptación y los semáforos rojos (Sánchez, 2010a).

Pero también pueden colgar mensajes en el servidor corporativo privado de una empresa predeterminada para que operativos/receptores recuperen y, a continuación, eliminen el comunicado sin dejar rastro alguno; o manipular páginas electrónicas de empresas privadas u organismos internacionales para crear en ellas ficheros adjuntos con propaganda; u ocultar datos o imágenes en website de contenido pornográfico. Por ejemplo, el video del rehén Paul Johnson apareció en primicia

mundial en la página electrónica de la empresa "Silicon Valley Land Surveying", con sede en San José (California), lo que constituyó una auténtica revolución mundial en las técnicas de propaganda y una emulación de las "formas de trabajo" empleadas casi exclusivamente hasta ese momento por cibercriminales o piratas informáticos. Aunque existe otra técnica más simple para transmitir órdenes y comunicados, es la llamada "semáforos electrónicos" (o "semáforos on line"). Ésta consiste en que un cambio de color de una imagen o del fondo de una fotografía en una página preestablecida se convierte en un signo, en una señal que esconde un significado (una orden de ataque, la fecha y el lugar para una reunión) entre los terroristas involucrados en ese proceso de comunicación interna (Sánchez, 2009d).

Aunque entre todos los métodos que emplean el más creativo sea establecer comunicaciones a través de cuentas de correo electrónico con nombres de usuarios y claves compartidas. Así, una vez acordadas las claves, los terroristas se las comunican por medio de draft, messages o borradores. La forma de comunicación es sencilla, el emisor escribe un mensaje en esa cuenta y no lo manda sino que lo archiva en el borrador, y el destinatario, que puede estar en otra parte del mundo, abre el mensaje, lo lee y lo destruye, evitando que pueda ser interceptado. El acceso a los buzones se hace desde cibercafés públicos, con lo que es imposible saber quién en un momento dado ha accedido desde un ordenador concreto.

Otro método que se está viendo utilizando es la tecnología conocida como Voz IP. Lejos quedaron los primeros programas utilizados como "Internet Phone" y "PGPFone", los cuales requerían de un ordenador personal, de acceso a una línea telefónica analógica o digital, así como de un micrófono y unos auriculares. No obstante, y a medida que Internet se fue extendiendo y aumentando exponencialmente el número de usuarios, el uso de los nuevos programas que aparecerían durante los siguientes años tales como Messenger, Skype o Paltalk, supondría la apertura y desarrollo de una "nueva forma o modo de comunicación" más discreto y seguro para poder mantener comunicaciones a nivel internacional –global– (Sánchez, 2009d).

3.6.5 La coordinación y ejecución de acciones

Pero los terroristas no solo emplean la red para comunicarse, sino también para coordinarse y llevar a cabo sus acciones. La coordinación la consiguen mediante una comunicación fluida a través de Internet, y la ejecución puede implicar desde un ataque lo suficientemente destructivo como para generar un temor comparable al de los actos físicos de terrorismo como cualquier otro tipo de actividades que repercuten de manera diferente en la población, pero que son igual de efectivas, como pueden ser el envío masivo de email o la difusión de un virus por toda la red. Para ello, por ejemplo, utilizan una red de ordenadores controlados como zombies. Esto consiste, para explicarlo de forma sencilla, en que los *botnets* están compuestos por ordenadores convencionales sobre los que la gente ha perdido parcialmente el control. Los usuarios nos saben que hay un software malicioso ejecutándose en su ordenador, y al estar conectados a Internet pueden recibir y enviar información de quienes operan en la *botnet*. El procedimiento es fácil: primero, el operador de la *botnet* manda un virus o un gusano a los usuarios; segundo, los PC entran en el IRC o se usa otro medio de comunicación; tercero, el *spammer* le compra acceso al operador de la *botnet*; cuarto, el *spammer* manda instrucciones vía servidor de IRC u otro canal de los PC infectados; quinto, causando que éstos envíen spam al servidor de los correos. En todo caso, tal es el atractivo que presenta para los terroristas, que incluso se ha llegado a hablar que Al Qaeda poseía en Pakistán un campo de entrenamiento destinado únicamente a la formación de miembros operativos en cuestiones de penetración de sistemas informáticos y técnicas de guerra cibernética (Sánchez, 2010a).

3.6.6 Las fuentes de información y entrenamiento

Otro papel que juega Internet para el terrorismo es el ser una fuente inagotable de documentación. La red ofrece por sí sola cerca de mil millones de páginas de información, gran parte de ellas libres y de sumo interés para los grupos terroristas, ya que éstos pueden aprender una variedad de detalles acerca de sus posibles objetivos (mapas, horarios, detalles precisos sobre su funcionamiento, fotografías, visitas virtuales, etc.), la creación de armas y bombas, las estrategias de acción, etc. Los

terroristas, al igual que muchos otros usuarios de Internet, no sólo tienen acceso a mapas y esquemas de los posibles objetivos, sino también a los datos e imágenes de los mismos, a los horarios de apertura y de cierre, e incluso en algunos casos pueden realizar visitas virtuales (Sánchez, 2009d).

Pero, además, en la World Wide Web hay decenas de sitios en los que se distribuyen manuales operativos donde se explica cómo construir armas químicas y bombas, cómo huir, qué hacer en caso de detención policial, cómo realizar secuestros, o documentos críticos en los que se intenta extraer lecciones para el futuro de conflictos pasados. Evidentemente, este tipo de documentos no sustituyen el adiestramiento en la vida real, pero en casos concretos pueden ser de gran utilidad. Por ejemplo, los terroristas de los atentados de Londres, el 7 de julio de 2005, fabricaron los explosivos con fórmulas obtenidas a través de Internet (Sánchez, 2009d).

3.6.7. La propaganda y adoctrinamiento

Internet abre enormemente el abanico para que los grupos puedan publicitar todo lo que deseen, ya que antes de la llegada de esta herramienta, las esperanzas de conseguir publicidad para sus causas y acciones dependían de lograr la atención de la televisión, la radio y la prensa. Además, el hecho de que muchos terroristas tengan un control directo sobre el contenido de sus mensajes ofrece nuevas oportunidades para dar forma a la manera en que sean percibidos por distintos tipos de destinatarios, además de poder manipular su propia imagen y la de sus enemigos (Sánchez, 2009d).

De esta manera, la propaganda de los grupos catalogados como "terroristas" se ha hecho común en Internet. En la red se puede encontrar webs del Ejército Republicano Irlandés (IRA), Ejército de Liberación Nacional Colombiano (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Sendero Luminoso, ETA, el Hezbollah, y hasta del Ku Klux Klan, etc. Por ejemplo, el uso que hacía el IRA de Internet solía ser discreto, evitando cualquier manifiesto que hiciera referencia a la lucha directa. Es más, no han tenido sitios ni publicaciones oficiales, su

presencia en Internet ha sido básicamente a través de su brazo político, el Sinn Fein. Otro ejemplo es el de las FARC que colgaron una página que funcionaban en seis idiomas (español, inglés, francés, italiano, alemán y portugués) para facilitar el intercambio de informaciones. En dicha página web se podía leer los partes de guerra desde 1997, poemas escritos por guerrilleros, una revista online, un programa de radio y mensajes dirigidos a captar la atención de los jóvenes colombianos. El grupo Hizbollah, por ejemplo, ha disfrutado de tres réplicas a fin de que si una era clausurada, se pudiera acceder a las demás (www.hizbollah.org; www.hizballah.org; y www.hizbollah.tv). Estos sitios estaban escritos en árabe pero con una versión en inglés, y en ellos se ofrecían una amplia garantía de fotos, archivos de audio y video con discursos propagandísticos.

Así, las nuevas tecnologías, y en particular Internet, han abierto un nuevo panorama en la estrategia comunicativa de los grupos terroristas e yihadistas, ya que gracias a ellas pueden burlar las restricciones que les imponían los tradicionales medios de comunicación y así llegar a un mayor público objetivo. Téngase en cuenta que antes de Internet la única información que nos llegaba sobre las actividades terroristas era la que nos facilitaban los medios de comunicación, y ésta siempre estaba condicionada por la propia política que a este respecto mantenían los grupos mediáticos. Así, en muchos de los casos, los videos y documentos que los grupos terroristas facilitaban a los medios para su difusión eran ignorados o cuando eran publicados eran recortados y retocados. Por no mencionar el riesgo que suponía para los propios terroristas hacer llegar sus misivas a los medios de comunicación. Recuérdese que, por ejemplo, Al Qaeda empleaba una complicada red de mensajería para distribuir sus comunicados. Normalmente, antes del que el medio en concreto recibiera el material, está había recorrido cientos de kilómetros, utilizándose para ello una multitud de portadores para evitar su localización e intercepción. Pero pese a todo, y aún a sabiendas que los medios distorsionan sus noticias, existe una relación de dependencia dado que los grupos terroristas son conscientes del enorme poder de los medios a la hora de concitar la atención de la sociedad en sus mensajes. Más, cuando hasta ese momento era la única forma de garantizar una elevada cuota de intimidación y potenciación de sus convicciones

ideológicas y la fidelidad de los miembros del grupo. No obviemos que la publicidad del acto terrorista es uno de los componentes capitales, eficientes e irrenunciables de la guerra psicológica, pero sobre todo para promover su longevidad y asegurar su propia supervivencia. Téngase en cuenta, que sin una estrategia de comunicación efectiva, un movimiento terrorista sería incapaz de motivar e inspirar a los miembros existentes, o de atraer a nuevos partidarios o simpatizantes (Hoffman, 2007, p. 4) (Sánchez, 2010a).

Pero con la irrupción de las nuevas tecnologías e Internet, las cosas han cambiado de forma sustancial, ya que los grupos terroristas no sólo han podido incrementar la calidad de sus materiales, sino que además les ha permitido evadir la intermediación de todos aquellos actores que ejercían de filtradores de sus mensajes. Los medios de comunicación de masas han perdido así su posición de preeminencia a la hora de seleccionar el tipo de materiales que serían conocidos por la sociedad. Todo porque la red permite establecer un contacto directo y sin censuras entre el difusor y un público potencialmente ilimitado. Además, el abaratamiento, fácil manejo y disponibilidad de los modernos medios de filmación y distribución *on line* de imágenes hace posible que cualquiera pueda realizar su particular contribución al relato del conflicto. De esta manera, la red está contribuyendo a eliminar la asimetría informativa, ya que cualquier grupo armado, por débil que sea, tiene la capacidad de generar la información que quiere ofrecer en cada momento, casi de manera inmediata (Sánchez, 2010a).

Ahora son ellos mismos, los que elaboran, editan y difunden sus materiales sin restricciones y en el momento que quieren. Para ello, han desarrollado toda una red de ciberactivistas que colaboran con la organización en tales menesteres, pero además han creado toda una infraestructura al servicio de la propagada del grupo como, por ejemplo, "Frente Mediático Islámico Global" de Al Qaeda o "Al Hayat Mediacenter" del Estado Islámico. Detrás de dichas siglas encontramos a personas que han concebido su aportación a la yihad como la puesta a disposición del movimiento de sus conocimientos informáticos, habilidades lingüísticas o su creatividad. Se trata de una nueva generación de terroristas a "tiempo parcial", capaces de conjugar un intenso compromiso con la yihad

global, con una actividad profesional y una vida social perfectamente "normal" (Torres Soriano, 2009c). Esto les está permitiendo cuidar su imagen y elaborar más detalladamente su mensaje según la finalidad que se pretende alcanzar. Pero también algunos de los archivos audiovisuales de sus operaciones son grabados por teléfonos móviles de última generación y enviados instantáneamente a través de un mensaje multimedia a la persona encargada de distribuir material en la red. Así, en las células es tan importante la persona que aprieta el gatillo como el de cámara que trata de obtener una imagen nítida del evento. La difusión de este tipo de grabaciones les ha permitido crear en la opinión pública una imagen de sus capacidades muy por encima de la real (Johnson, 2007) (Sánchez, 2010a).

No olvidemos, que los mensajes de los grupos terroristas no solo están destinados a sus partidarios y simpatizantes, sino que en ocasiones también pretenden minar la moral de sus enemigos, deslegitimar a los gobiernos que emprenden acciones contra ellos, transferir la culpabilidad, explotar las divisiones internas del enemigo, y romper con la unidad de acción de los países occidentales. Ya que de todos es conocido que hoy en día la información convertida en propaganda, tanto defensiva como ofensiva, resulta ser un recurso esencial para lograr erosionar la moral de combate del oponente. Además, la red está colaborando a que los grupos terroristas puedan llevar su mensaje más allá de sus propias fronteras y de sus seguidores y simpatizantes, y por tanto, contribuyendo a consolidar y potenciar el poder del grupo y su causa (Sánchez, 2010a).

Los grupos terroristas difunden una multitud de información por la red, que va desde videos, comunicados, fotografías, archivos de audio, logotipos, biografías de sus líderes y mártires, relatos de momentos importantes de su historia, recomendaciones de seguridad, hasta todo tipo de links. Por tanto, se puede hablar de tres tipos de materiales: los destinados a los seguidores o miembros del grupo y a la causa, a los simpatizantes y seguidores que no mantienen ningún tipo de vínculo directo con la organización, y a los adversarios. No obviemos, que la guerra psicológica siempre ha sido un elemento crucial en las cruzadas de los grupos terroristas. Por eso, la propaganda de guerra se dirige, en primer lugar, a la propia vanguardia para sostener la moral combatiente; luego,

a la propia retaguardia que nutre de hombres y pertrechos a la vanguardia; también a los neutrales para impedir que se alíen con el enemigo, para mantenerlos en su posición equidistante o para atraerlos hacia la causa; se dirige asimismo hacia al enemigo, tanto a su vanguardia como a su retaguardia (Pizarroso, 2008: 51). De ahí, que la finalidad de los mensajes de los grupos terroristas, más en concreto de los yihadistas, sea:

a. Trasmitir la idea de que la victoria del enemigo es inalcanzable. Así, los mensajes de los grupos yihadistas tratan de lograr que la población enemiga interiorice la idea de que es imposible "la victoria sobre el Islam" (Torres Soriano 2009a, 234). Por ello, suelen negar los reverses sufridos, como una estrategia de mantener su imagen de invulnerabilidad. Por eso, es frecuente que nieguen abiertamente la muerte o detención de algunos de sus miembros, o incluso dejen de hacer referencia a ellos, como si nunca hubieran existido. Al mismo tiempo que se dedican a ensalzar y magnificar sus victorias, como una forma no sólo de minar la moral del enemigo sino también de la de incrementar la de sus seguidores (Sánchez, 2010a).

b. Deslegitimar a los gobernantes y las motivaciones que llevaron a emprender acciones contra ellos. De ahí, que su acción propagandística vaya dirigida a denunciar los que ellos consideran los verdaderos motivos que han llevado a estos gobernantes a iniciar todo tipo de acciones para acabar con ellos. Con ello, no sólo intenta desprestigiar a la clase política de estos países sino romper su unidad y fomentar la división. Por ejemplo, en un video difundido el 5 de mayo de 2007, Ayman Al Zawahiri hablaba con un entrevistador anónimo sobre la composición racial de las tropas norteamericanas. En la misma, vino a decir que estaba dolido cuando veía a un negro americano luchando contra los musulmanes bajo la bandera americana, y de esta manera se preguntaba porque luchaban contra ellos cuando el régimen racista americano les perseguía a los dos (Sánchez, 2010a).

c. Transferir la culpabilidad. Así, la acción comunicativa está condicionada por la búsqueda de un efecto psicológico denominado

"transferencia de culpabilidad" (Tugwell, 1985), que se produce cuando la víctima de un atentado o la sociedad trasladan su responsabilidad de ese crimen hacia un actor diferente al que llevó a cabo dicha acción violenta. Así, ocurrió, por ejemplo, en el asesinato de Kenneth Bigley cuando sus familiares no dudaron en pedir al Primer Ministro, Tony Blair, que cediese ante la demanda de sus captores, o cuando su hermano tras conocerse la noticia de su asesinato declaraba: "Por favor, parad la guerra y evitad que se pierdan otras vidas. Esto es ilegal. Hay que pararlo. Blair tiene las manos manchadas de sangre" (Torres Soriano 2009a, 243) (Sánchez, 2010a).

d. Generar un clima de alerta permanente que provoque una psicosis generalizada. Por ello, inundan la red de videos particularmente espectaculares o crueles, o de mensajes amenazantes o sobre posibles atentados, para obtener una repercusión mediática que no haga otra cosa que incrementar la sensación de vulnerabilidad de los países occidentales (Sánchez, 2010a).

e. Radicalizar a sus seguidores y reclutar nuevos simpatizantes. Para ello, se han dedicado a difundir, burlando los controles de los Estados, todo tipo de materiales sobre los ataques y atrocidades que están padeciendo los musulmanes, por ejemplo, en Irak o Palestina (Sánchez, 2010a).

La importancia de Internet es indudable. Téngase en cuenta, que muchos individuos utilizan la red para informarse sobre el Islam, en todas las variantes e interpretaciones, así como un lugar para encontrar *online* a otros individuos que se encuentran en la misma situación (Caño Paños, 2008: 81). Es evidente que aquel sujeto inmerso en la búsqueda de "respuestas" a las cuestiones vitales que se plantea, se ve invariablemente expuesto a una plétora de interpretaciones del Islam de carácter extremista a las que puede tener acceso a través de Internet (Caño Paños, 2008: 81). Así, la red está haciendo posible que muchos sujetos que residen en occidente se estén adscribiendo a la causa islamista. Esto explica que la mayoría de los "nuevos" terroristas adscritos al islamismo radical son sujetos que, bien nacieron en Occidente (Mohammed

Sidique Khan), bien se trasladaron siendo niños (Jamal Zougam), bien acudieron a universidades occidentales con la intención de recibir una mejor formación académica (Mohammed Atta), o bien se convirtieron al Islam tras desarrollar un modo de vida plenamente occidentalizado (Jermaine Lindsay) (Caño Paños, 2008, p. 69).

Así este tipo de información se puede encontrar a través distintos métodos. Por ejemplo, a través de los blogs yihadistas. En Francia uno de los foros islamistas más activos es Ansar Al-Haqq. En él se puede encontrar noticias del frente afgano, vídeos de la compañía mediática de Al-Qaeda Al-Sahaba y del FIMG, etc. Otro foro es Nida Al-Tawhid, en este se aclara que se reconoce las leyes de la Sharia islámico, en lugar del Estado francés. Además, en el mismo se destaca enlaces a documentos de jeques contemporáneos tales como Abu Muhammad Al-Maqdisi y Abu Qatada Al Filastini, y a textos de Ibn Taymiyya. Pero también a través de las revistas *online*. Por ejemplo, en la red se puede encontrar revistas electrónicas yihadistas en inglés, como Inspire e InFight, o en árabe, inglés y francés como Dabiq. Este simple detalle indica que estas revistas no están dirigidas a un público islámico que usaría mayoritariamente el árabe si no a un público occidental. Sus artículos se ilustran principalmente con material de agencias de prensa y suelen seleccionarse por su impacto psicológico, imágenes de blindados destruidos por artefactos explosivos o entierros de soldados de la OTAN son recurrentes en sus páginas.

Pero en la relación de los grupos terroristas con el ciberespacio no es tan idílica como parece. La red está llena de presuntas vulnerabilidades para la difusión del mensaje terrorista e yihadistas. Por ejemplo, es cierto, que Internet brinda un canal perfecto de comunicación para los terroristas, pero no siempre es así, por ejemplo, en los regímenes dictatoriales o aquellos en los que el Estado ejerce un excesivo control sobre su población, se combina el escaso respeto por el secreto de las comunicaciones, con el más hiriente subdesarrollo material. Lo que indudablemente induce a que una buena parte de esa población que *a priori* podría consumir este tipo de información se retraiga de hacerlo, ante el control de los canales de comunicación, y por tanto, de su pérdida de anonimato. Además, hay que tener en cuenta otro hecho, cada vez más se están desarrollando programas que pueden ser introducidos en un ordenador

sin ser detectados, permitiendo al controlador monitorizar todo su tráfico de datos. Por no hablar de los constantes ataques cibernéticos que sufren las webs de este tipo de grupos para conseguir inutilizarlas, por lo menos, hasta que es reubicada en otro espacio, o la cantidad de páginas que están surgiendo "presuntamente" en defensa de este tipo de causas, pero realmente se tratan de web tapaderas de los servicios de inteligencia, o el incremento de medidas que caminan hacia una mayor capacidad de control del ciberespacio por parte de los servicios de inteligencia, o la creación, de multitud, de unidades especializadas en la lucha en el ciberespacio, o el establecimiento de mecanismos de colaboración entre los Estados y su infraestructuras críticas, o la adaptación de las regulaciones y las legislaciones a los nuevos problemas del ciberespacio, etc.

3.7 Ataques cibernéticos que no ciberguerra

Hoy en día todavía no ha habido ningún ataque que nos permita hablar de ciberguerra propiamente dicha, ya que no se ha registrado ninguno que haya afectado a las instalaciones u organismos públicos, centrales nucleares, sistemas de transporte, infraestructuras nacionales, etc, de algún país causando daños y pérdidas incalculables. Es cierto, que diariamente se producen ataques a sistemas operativos de diferentes órganos o instituciones, pero se tratan más bien de acciones de hackers o cibersoldados, que tienden normalmente a interrumpir servicios no esenciales, ocasionar algún desperfecto en los sistemas operativos de empresas, organismos, etc, o robar algún tipo de información secreta (Sánchez Medero, 2008a: 15). Pero sin generar los efectos que se atribuyen a cualquier tipo de guerra, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos que a continuación se presenta sobre algunos de los miles de ataques cibernéticos que se han producido en los últimos años (Sánchez, 2010c).

Tabla 1. *Ejemplos de conflictos cibernéticos*

Década de 1980
• La National Security Agency (NSA) intercepta mensajes encriptados de Libia, Irán y de decenas de países, gracias a sus tratos con la empresa Suiza Crypto AG, que vende programas de criptología con puertas traseras sólo conocidas por la agencia norteamericana.
• La NSA pone en marcha la red Echelon (con precursoras conocidas desde 1952), destinada a espiar las comunicaciones telefónicas, por satélite e Internet.
• En plena guerra fría, cinco hackers alemanes robaron información de sitios militares norteamericanos y franceses y la vendieron a la KGB.
• Un grupo terrorista conocido como "Middle Core Faction" atacó el sistema que controlaba los ferrocarriles de alta velocidad japoneses. Para ello, en primer lugar, cortaron el suministro eléctrico y los cables de control informatizados del ferrocarril, y posteriormente, interceptaron y perturbaron las radiocomunicaciones de la policía para anticipar y ralentizar la capacidad de respuesta de las autoridades. Aunque nadie resultó herido con la acción, ésta afectó a 6´5 millones de usuarios del ferrocarril japonés y le costó a la compañía aproximadamente 6 millones de dólares.
Década de 1990
• Guerra del Golfo es considerada tradicionalmente como el inicio de la era de la infoguerra. En ella, aviones armados con municiones de precisión atacaron la red de telecomunicaciones y energía eléctrica de Bagdad, con especial saña contra los centros informáticos de la policía secreta iraquí. Además, según el Pentágono, un grupo de hackers holandeses se ofreció a Saddam para romper el sistema militar norteamericano en Oriente Medio.
• Según los medios de comunicación, alguien penetró en los servidores militares estadounidenses y alteró los archivos médicos de los soldados. Entre otras cosas, cambiaron los tipos de sangre, información crucial para una transfusión durante una batalla.

- El grupo guerrillero tamil, Liberation Tigers, fue el primer grupo terrorista en atacar, a través de Internet, objetivos estadounidenses lanzando un "mailbombing" contra ordenadores gubernamentales.

- La Whale and Dolphin Conservation Society, una organización británica para la preservación de los mamíferos marinos, detectó intentos de entrada en sus ordenadores provenientes de la Marina de los Estados Unidos. El objetivo era robar un informe sobre delfines adiestrados para fines militares en el Mar Negro

- El grupo Masters of Downloading aseguraba haber robado programas militares para submarinos, satélites GPS y redes informáticas del Pentágono. El presunto terrorista Khalid Ibrahim, del grupo separatista indio Harkat-ul-Ansar, intentó contactar con uno de ellos por IRC para cobrar una recompensa a cambio de algunos programas.

- Guerra Serbia-Croacia en la red. El grupo de hackers serbios Black Hand atacó el Centro de Informática de Kosovo, universidades y la versión en línea del periódico "Vjesnik". La respuesta croata fue entrar en el sitio web de la Biblioteca Serbia. La reacción del Black Hand fue robar el fichero de contraseñas del Rudjer Boskovic Institute, incluso se rumoreo que consiguieron entrar en el proveedor de acceso más importante de Croacia. Por el contrario, los hackers croatas se introdujeron en dos servidores serbios.

- La guerra de Kosovo también se produjo en la red. Hackers rusos, yugoslavos, norteamericanos, llenaron páginas de graffitis a favor y en contra de Milosevic o la OTAN. La red se utilizó para poner en contacto a los de dentro y los de fuera del territorio. Nacieron nuevos foros de discusión, la información de la guerra volaron por las listas, discutiéndose en ellos todos los sucesos acontecidos. La red se llenó de propaganda.

Década de 2000

- La ciudad de New York quedó sumida en el caos como consecuencia del mayor apagón en la historia de Estados Unidos, que afectó a casi toda la región noreste del país además de Canadá.

- Un apagón de 34 minutos en el sur de Londres trastornó la red del metro de la ciudad y el sistema de trenes en el sur de Inglaterra, afectando a medio millón de personas y la mayoría de los servicios en el centro de la capital británica. El 60 por ciento de las estaciones del metro tuvo que cerrar, sobretodo en el sur de la ciudad. La Policía dijo que alrededor de 270 semáforos se apagaron, y aunque esta falla se remedió con rapidez, no dejó de añadir su dosis de estrés en las calles afectadas.

- Guerra de Gaza. En el portal de Youtube el ejército israelí colgó vídeos en los que se insistía que Hamas era una organización terrorista que usaba a los civiles como "escudos humanos" y a las mezquitas para esconder armas. Su vídeo más visto fue, con más de 600.000 visitas, un ataque israelí contra un centro de almacén de misiles palestinos "destinados a civiles inocentes". Los palestinos contraatacaron subiendo al portal PalTube vídeos donde se denunciaba la "masacre" que estaba cometiendo el ejército israelí en Gaza.

- En Estonia las páginas oficiales de varios departamentos estonios, las del Gobierno y las del gobernante Partido de las Reformas quedaron paralizadas por ataques informáticos provenientes del exterior. Al mismo tiempo que los sistemas de algunos bancos y periódicos resultaron bloqueados durante varias horas por una serie de ataques distribuidos de denegación de servicio (DDoS). Hecho que se produjo justo después de que Rusia presionara a Estonia por la retirada de las calles de Tallin de un monumento de la época soviética. De ahí que Estonia acusará al gobierno ruso de estar detrás de estos ataques, aunque el Kremlin siempre negó su implicación en el asunto.

- Una red informática del Pentágono sufrió un ataque lanzado por hackers desde China que se convirtió en "uno de los ciberataques de más éxito" al Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Aunque es cuestionable la cantidad de información confidencial que se robó, el incidente aumentó el nivel de preocupación, al poner de relieve cómo se podían interrumpir sistemas en momentos críticos.

- El ataque del gusano "Nimda" en septiembre de 2001, se propagó en una hora por EE.UU, probando diversas formas de infectar los sistemas que invadía hasta lograr el acceso o la destrucción de archivos.

- Tras el hackeo de Ashley Madison más de 37 millones de clientes, casados y adúlteros, al descubierto y sus datos personales y financieros fueron expuestos.

- El prestigioso semanario alemán Der Spiegel indicó que se pensaba que China había atacado sistemas informáticos de la Cancillería alemana, así como sistemas de tres ministerios, e infectaron las redes con programas espía. Los supuestos ataques se dirigieron a los ordenadores de la Cancillería y de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Economía e Investigación.

- En India, el Centro Nacional de Informática (NIC) sufrió ataques desde conexiones telefónicas a Internet en China. Destacados miembros del servicio de inteligencia afirmaron que los hackers accedieron a las cuentas de correo electrónico de 200 ministros, burócratas y funcionarios de defensa, y continuaron atacando servidores indios al ritmo de tres o cuatro al día. China ha negado todas las acusaciones de estar detrás de los ataques.

- Asia Pacific News informó que unos hackers chinos habían intentado supuestamente acceder a las redes informáticas estatales de alto secreto de Australia y Nueva Zelanda, como parte de una operación internacional más amplia para conocer secretos militares de países occidentales.

- Google denunció el 12 de enero de 2010 que había sido blanco de ciberataques, probablemente procedentes de China, para acceder a la correspondencia de disidentes y robarle a la empresa códigos y secretos comerciales.

- Un experto en informática "hackeo" temporalmente el sitio de microblogs Twitter.com, redireccionando a los usuarios a una página en Internet y señalando que representaba un grupo que se hace llamar Ejército Cibernético de Irán.

- El ataque a Irán a los sistemas industriales. Stuxnet es un programa de software dañino del tipo troyano muy avanzado, que aprovecha la vulnerabilidad MS10-0466 de los sistemas operativos Windows CC, empleados en los sistemas SCADA (*Supervisory Control and Data Acquisition*) fabricados por Siemens y que se utiliza en infraestructuras críticas tales como el control de oleoductos, plataformas petroleras, centrales eléctricas, centrales nucleares y otras instalaciones industriales con el objetivo de sabotearlos. Se piensa que una vez dentro de una planta podría reprogramar las centrifugadoras para hacerlas fallar sin que se detectara. El troyano queda camuflado y latente en el equipo infectado hasta que su autor decide activarlo. Este tipo de troyanos no van destinados a la infección masiva de ordenadores domésticos sino que está pensado para atacar a infraestructuras críticas o incluso sabotajes industriales, donde puede aumentar o disminuir el caudal de un oleoducto o dañar a una central nuclear.

- Los ataques que están protagonizando el grupo Lulzsec y Anonymous, contra la página de la CIA, Sony, PayPal, Bankia, ENEL, y de los gobiernos de Argelia, Libia, Irán, Chile, Colombia, Nueva Zelanda, etc.

- La creación del virus Flame, un virus diseñado para recopilar información sensible y presente en ordenadores de Irán, Oriente Próximo, e incluso EE.UU.

- El ciberataque yihadista que sufrió la segunda cadena de televisión del mundo en difusión, TV5Monde.

- El robo de 5 millones de dólares en bitcoins que sufrió Bitstamp, el tercer intercambiador de la divisa virtual a nivel mundial. La brecha de seguridad de su sistema produjo la sustracción de 19.000 bitcoins y obligo la suspensión del servicio durante 24 horas.

- Los ataques de ransomware secuestraron información de compañías y exigían dinero para liberar la información. Este ataque cibernético afecto a miles de ordenadores de las principales compañías y hospitales en países como Reino Unido, Estados Unidos, Rusia, Italia, Vietnam, China, España, Colombia y Taiwán. Los ataques de ransomware nombrados WanaCryptor 2.0, WannaCry, WCry o WCrypt secuestraron los datos de las empresas para pedir lo equivalente a 300 dólares en bitcoins para liberar la información.

Fuente: Sánchez, 2010c.

Por tanto, se puede decir que hasta el momento se está haciendo un uso pasivo de la red que se limita en la mayoría de los casos al espionaje, a dañar sistemas de comunicación, generar confusión y desinformación, bloquear páginas web, es decir, pequeñas acciones si se comparan con las que podría generar una verdadera guerra cibernética. Incluso el ataque a las instalaciones nucleares de Irán no puede ser considerado, por lo menos de momento, como el inicio de una ciberguerra. Es cierto, que Stuxnet, ha sido el primer gusano informático que ha atacado a una planta industrial, llegado a afectar al menos a unos 30.000 ordenadores. Pero cuidado, esta acción ha supuesto el primer movimiento contra una instalación nuclear, a partir de ahora la cosa podría ir a más. Pero tampoco se puede considerar ciberguerra el ataque que han experimentado

un buen número de países en el 2017, que implicaba el robo y bloque de información hasta que no se pagara 300 bitcoins para liberarlo.

3.8 El ciberterrorismo en el internet profundo

Hay una parte de internet que no es accesible a los motores de búsqueda tradicionales, es normalmente los que se denomina "internet profundo o invisible". Se trata, pues, de todo el contenido inaccesible desde los buscadores tradicionales por diferentes motivos, como tratarse de páginas y sitios web protegidos con contraseña, documentos en formatos no reconocibles o contenidos que requieren interrogar a su base de datos para poder acceder a la información. Los motivos por los que no toda la información está disponible en los buscadores ordinarios son: 1) hay sitios web que no permiten que los robots de los buscadores accedan a sus páginas o para acceder a ellas se necesita algún tipo de credencial, 2) hay información almacenada y accesible, pero está cifrada solo para que ciertos usuarios puedan interpretarla, con lo cual su información no puede ser catalogado, 3) las redes de intercambio P2P no permiten hacer un catálogo centralizado y único de información, 4) para garantizar el anonimato de la interconexión de las redes se hizo necesario que las comunicaciones no fueran accesibles para que cualquiera pudiera interceptarlas en tránsito, esto obligo a que existiera un servicio de consulta de documentos privados.

Se estima que el tamaño del internet profunda es de 500 veces más a la web superficial, esto significa que los buscadores tradicionales no rastrean el 99% del contenido de internet. En el Internet profundo puede encontrarse información que es válida para sistematizar en una base de datos (p. ej. directorios telefónicos, archivos gráficos, multimedia, etc), información que es nueva y cambia constantemente, sitios de compañías e instituciones, páginas internas de sitios muy grandes que son creadas dinámicamente, además de todo un mundo de actividades que ilícitas que buscan el anonimato. De ahí que se haya convertido en lugar ideal para realizar todo tipo de actividades criminales. Tal es así, que según el informe de Trend Micro llamado "Below the Surface: Exploring the Deep Web", más del 25% de vínculos entre la Internet oculta y visible tienen fines de explotación infantil, o por ejemplo, las ofertas de 180.000

dólares que se pueden encontrar por asesinar a una personalidad o político. Por tal motivo, los ciberterroristas también han encontrado en este internet profundo un lugar para seguir realizando sus actividades en la red. Así, por ejemplo, en las bibliotecas, que son aquellas webs que se dedican a archivar páginas antiguas y que dejan de estar por tanto en circulación, se puede hallar la que fue la web oficial de Al Qaeda (www.alnelda.com):

Fuente: http://web.archive.org/web/20020129223155/http://alneda.com/. Consultada el 22 de agosto de 2015.

En wcambio, si se consulta el internet superficial la web que aparece ahora:

Fuente: www.alnelda.com, consultada el 22 de agosto de 2015.

Por lo tanto, el éxito de cerrar webs de grupos terroristas es relativo, ya que siendo un usuario medianamente avanzando en internet no sólo se pueda consultar información nueva sino que se puede examinar el contenido antiguo.

Son varias las redes ocultas implementadas. Por ejemplo, en el año 2000 surgió Freenet, con el objetivo de vencer la censura y proporcionar el anonimato en las comunicaciones. Esta red se basa en la tecnología P2P, y se dedica a almacenar trozos de información en los equipos de los usuarios que participan en la red. Cuando se necesita recuperar algún documento, se debe encontrar los trozos sueltos guardados en los diversos equipos. Esta transferencia se realiza de manera cifrada, y se efectúa de dos maneras: se puede intercambiar información con cualquier otro nodo conectado a Freenet, o bien se puede trabajar en modo de alta seguridad solo con aquellos que se hayan añadido anteriormente como nodos de confianza.

Además, el internet profundo también permite navegar de forma anónima en las llamadas redes privadas virtuales (VPN). Las más populares son TOR y I2P. La primera se desarrolló con el fin de proteger las comunicaciones gubernamentales, y para ello, se ocultaba la verdadera IP del ordenador, impidiendo que la ubicación del usuario sea localizada. Además, con este servidor se puede eludir la censura, ya que tiene una opción para ayudar a los usuarios ubicados en países que tienen un acceso restringido a internet que se liberen de su vigilancia en la red. Dado que cuando se quiere realizar algún tráfico de manera anónima, la persona debe elegir 3 nodos de la red para que se establezca un circuito o túnel virtual, y a partir de entonces toda la información se cifra 3 veces consecutivamente, uno para cada nodo. Cuando llega la información al primer nodo, éste descifra lo recibido (que se cifró con la clave pública de este primer nodo), comprueba cuál es el siguiente nodo del túnel y le envía la información. El segundo nodo la recibe, realiza la misma operación de descifrado con su clave privada, y retransmite lo que corresponde al tercer y último nodo; éste vuelve a descifrar con su clave privada y envía ya la información a Internet. Para el usuario todas estas operaciones están ocultas, y no es necesario ni siquiera saber que se realizan, pues basta con instalar un software de manejo bastante sencillo.

La segunda surge como alternativa a la red TOR y está pensada para proteger la comunicación de seguimiento de las redes de vigilancia y la monotorización por terceras partes como los ISPs (proveedores de internet). En concreto, surge en 2002 y se basa en comunicaciones cifradas y distribución P2P de información. En su funcionamiento habitual se establecen túneles entrantes y salientes por los que circula la información sometida a cuatro capas de cifrado, y los extremos de las comunicaciones se identifican mediante sus claves públicas, de tal manera que ningún nodo puede conocer el remitente o el destinatario reales de las comunicaciones (Sánchez, 2015).

El anonimato ofrece una protección extra para todo tipo de actividades delictivas, por eso plataformas ilegales como "Silk Road Reloaded", conocido como mercado negro, se están valiendo de estos métodos para desarrollar su actividad comercial legal e ilegal (Sánchez, 2015).

Fuente: http://silkroadvb5piz3r.onion/silkroad/home

De esta manera, el anonimato supone una ventaja para la realización de actividades delictivas (violación de la propiedad intelectual, spam, ciberacoso, estaba, robo de identidad, etc), sino también para el

encubrimiento de actividades terroristas como filtrados de información, actividades de inteligencia en fuentes abiertas, acciones de propaganda, comprar de material, ciberguerra, etc (De Salvador Carrasco, 2012: 2) (Sánchez, 2015).

3.9 Medidas de contención de los ciberataques

Antes de nada hay que advertir que no existe ninguna tecnología capaz de hacer una red completamente segura. Una forma de reducir la exposición de pérdidas, robos, colapso, rupturas, de los ciberataques es apagar el ordenador. Pero como eso parece más que improbable, o mejor dicho imposible. De ahí, que lo primero que deberían hacer los países es incrementar la concienciación sobre el entendimiento y naturaleza de las infraestructuras de información crítica. En este sentido, los Estados deberán analizar sus infraestructuras y las dependencias entre las mismas para mejorar sus estrategias de coordinación y protección; crear organismos y sistemas de seguridad nacionales; promover alianzas entre el gobierno, el sector privado y público para analizar las infraestructuras críticas, con el objetivo de prevenir, investigar y responder a los daños o ataques en la misma; analizar la vulnerabilidades de las infraestructuras, y averiguar qué tipos de amenazas o incidentes pueden producirse en las mismas; crear y mantener redes de notificación y comunicación ante la crisis y probarlas con frecuencia para intentar generar una cultura de prevención y acción segura y estable en este tipo de situaciones; desarrollar ejercicios y entrenamientos para mejorar su capacidad de respuesta, y así probar los plantes de continuidad y contingencia, etc. Pero al mismo tiempo es necesario impulsar una cultural de sensibilización de ciberseguridad en la población. Más cuando según datos de la ONU sólo el 1% de los delitos cibernéticos son denunciados a la policía.

Los países deben también promover la cooperación internacional, cuando sea aprobado, ya que unos pueden aprender de otros en función de sus respectivas experiencias. En este mismo sentido, los países deben impulsar el desarrollo y la coordinación de sistemas de emergencias, compartir y analizar información relacionada con vulnerabilidades, amenazas e incidentes y coordinación de investigaciones de ataques sobre las infraestructuras de acuerdo con las regulaciones y leyes

vigentes, o facilitar el seguimiento de los ataques a las infraestructuras críticas, considerando la revelación de la información requerida a otras naciones, etc. Ya que el intercambio de información sobre incidentes es fundamental. El problema es que existen grandes dificultades para conseguirlo, dado el miedo que existe a la hora de intercambiar datos confidenciales, privados o potencialmente comprometedores (Maroto, 2009: 57). De ahí, que sea necesario crear organismos de ámbito internacional de vigilancia y alarma, en la que participen el mayor número de Estados para facilitar la cooperación y el intercambio de información, y promover una "cultura de seguridad global".

Los países deben promover la investigación y desarrollo a nivel nacional e internacional, así como impulsar la aplicación de tecnologías de seguridad que se encuentren alineadas con las mejores prácticas y estándares internacionales. Además, es necesario intentar acabar con los sitios web y foros relacionados con los grupos insurgentes y terroristas, la supresión de sus cuentas de correo electrónico, la eliminación de todo el contenido insurgente que exista en otros sitios web, etc. Asimismo, los Estados tendrán que infiltrarse en sus foros y en su organización, para averiguar sus intenciones y generar confusión en las mismas para erosionar la confianza en un grupo o líder, que disuada a los posibles nuevos reclutas. Por otra parte, como la mayoría de las vulnerabilidades de seguridad se pueden mitigar a través de buenas prácticas de seguridad, y éstas no sólo consisten en hacer referencia a la instalación de hardware de seguridad, sino también un manejo correcto, la instalación de firewalls y antivirus, y la actualización regular de éstos y de sistemas operativos y programas principales. Y esto requiere no sólo invertir en programas y software, sino también en formación para el personal, es necesario contar con un equipo de personas expertas en este tipo de cuestiones, para que no se cometa un fallo en los sistemas de seguridad.

Los países deben favorecer la tipificación de gran cantidad y variedad de delitos informáticos. En España, por ejemplo, está tipificado como delitos, el ataque a datos y a redes, así como la intercepción de datos. Además son castigados penalmente: la modificación, el borrado, la destrucción o la alteración y el acceso no autorizado a bases de datos, textos o programas mediante el *cracking* y la diseminación de virus. En México,

las leyes federales prevén varios tipos, de los cuales pueden relacionarse con el ciberterrorismo: la modificación, el conocimiento de información, la eliminación, destrucción, borrado o inutilización de datos o la provocación de pérdida de los mismos. En Venezuela, la Ley Especial contra los Delitos Informáticos (2001) establece que dependiendo de su origen, motivación y fin pueden clasificarse como ciberterrorismo: la inutilización de sistemas, la creación, la introducción o la transmisión, por cualquier medio, virus o programas análogos; y el acceso indebido o el sabotaje a sistemas protegidos por medidas de seguridad o destinados a funciones públicas o que contengan información personal o patrimonial de personas naturales o jurídicas. En EE.UU. la legislación federal, de fecha 15 de abril de 2002, establece penas para: el acceso no autorizado de sistemas informáticos, previendo específicamente el acceso a sistemas del gobierno relacionados con la seguridad de Estado, por lo que se encuentra castigada la comunicación, la entrega, la transmisión e incluso el sólo intento de realizar los actos antes mencionados; el uso de cualquier computador de uso oficial o que se esté utilizando en algún momento como oficial que afecten al gobierno; y el acceso de computadoras sin la autorización, o quien tenga acceso a la misma se exceda del permiso que obtuvo (Orta Martínez, 2005). En Sudáfrica existe, desde finales del 2007, una ley destinada a proteger al país contra el ciberterrorismo. Pero la tónica habitual, como estamos viendo, no es así (Sánchez, 2009d).

La mayoría de las legislaciones de los diferentes países están dirigidas a proteger básicamente la utilización indebida de la red, incluso algunas de ellas prevén la creación de órganos especializados que protejan los derechos de los ciudadanos, pero poco más. No obstante, los ministros de Justicia e Interior de los 27 países de la Unión Europea expresaron, el 7 de diciembre de 2007, su amplio apoyo al proyecto de penalizar el uso de Internet con fines terroristas. La propuesta, elaborada por la Comisión Europea, obligará a cada Estado a fijar sanciones penales por la distribución en Internet de propaganda terrorista, el reclutamiento de actividades y la difusión de información sobre cómo utilizar explosivos, bombas, armas y sustancias tóxicas para la realización de atentados terroristas (Sánchez, 2009d).

4. Guerra biológica, guerra química y bioterrorismo

*Gema Sánchez Medero**

4.1 Introducción

Es en el siglo XXI en el que el bioterrorismo es una de la más terribles amenazas, ya que a finales del siglo XX y comienzos de este siglo, se han conseguido los mayores avances en ingeniería genética, ya que alterar los genes de agentes infecciosos para conferirles capacidades mortíferas se ha convertido, según algunos expertos en genética molecular, en algo fácilmente accesible y realizable por personas con la formación adecuada. Solo bastaría con extraer una porción de ADN de una bacteria que contenga el gen que codifique la característica buscada, por ejemplo, una gran potencia infectiva, copiarlo e introducirlo en el genoma de otra que sea letal. Aunque desde el punto de vista práctico, solo un pequeño número de microorganismos tienen la potencialidad de utilizarse efectivamente como armas biológicas. Hay que tener en cuenta que el microorganismo elegido se puede cultivar en grandes cantidades y dispersar con facilidad (preferiblemente como aerosol); debe ser muy contagioso y fácil de expandirse de persona a persona; que con bajas dosis del organismo elegido se pueda iniciar la enfermedad, ya que muchas

* Profesora de Ciencias Políticas y de la Adminstración de la Universidad Complutense de Madrid.

veces no basta para ese propósito que un solo virus o una bacteria infecte a una persona (Diomedi, 2003).

No obstante, este tipo de guerra no es nuevo, y de hecho se ha usado en múltiples ocasiones desde la antigüedad. Los asirios, por ejemplo, envenenaron los pozos de agua del enemigo con ergotamina, producida por el cornezuelo del centeno. Los romanos arrojaban, por ejemplo, animales muertos en los suministros de agua de sus enemigos con el objetivo de contaminarlos o matarlos. Método que también siguieron los persas y los griegos. Los tártaros, en el siglo XIV, lanzaron con catapultas cadáveres infectados por peste sobre las murallas de la ciudad de Kaffa, esperando así contagiar a los habitantes. En 1710, las tropas rusas usaron, supuestamente, la misma técnica, es decir, con sus cadáveres infectados de peste trataron de contagiar a las tropas suecas. La utilización del virus de la viruela como arma biológica fue empleada por primera vez por el Ejército británico en contra de los nativos norteamericanos entre 1754-1767, cuando el general Jeffrey Amhest ordenó la entrega de mantas que habían sido utilizadas por los enfermos de viruela entre nativos norteamericanos que militaban con los franceses, matando hasta el 50% de las tribus afectadas. Pero con el descubrimiento de la vacuna contra la viruela por Edward Jenner y el siguiente desarrollo de la vacunación, la amenaza potencial de utilizar la viruela como arma biológica disminuyó considerablemente. En 1797, Napoleón, en su campaña de Italia, parece que intentó contagiar de paludismo a los habitantes de Mantua.

También existen evidencias de que el Ejército alemán desarrolló, durante la Primera Guerra Mundial, un programa para la creación de armas biológicas. En todo caso, los bacilos *Bacillus anthracis* y *Burkholderia mallei* fueron usados por los alemanes para contaminar el ganado vacuno que fue exportado a Rusia. Durante la Segunda Guerra Mundial los prisioneros en campos de concentración nazis fueron expuestos a *Ricketsia prowazekii,* al virus de la hepatitis A y *Plasmodium sp*, con el objetivo de crear sulfonamidas y vacunas contra estas infecciones. Sin embargo, no existe evidencia alguna de que estos experimentos fueron llevados a cabo para la creación de armas biológicas por parte del Ejército nazi. Aunque no fueron los únicos, ya que los ingleses también planificaron ataques con 500 bombas de racimo, cada una de las cuales contenía 106 bombas

de ántrax, que podrían haber matado al 50% de los habitantes de las seis ciudades alemanas. Además se sospecha que los rusos utilizaron la *tularemia* contra los alemanes durante el sitio de Stalingrado, esta enfermedad es producida por la bacteria *Francisella tularensis* y, usualmente, se trasmite a través de picaduras de garrapatas, pero también se puede adquirir por beber agua contaminada o por estar en contacto con carne de mamíferos infectados (Diomedi, 2003). En esta misma guerra, los japoneses hicieron uso de armamento biológico contra los chinos, además de experimentar con este en prisioneros estadounidenses.

Asimismo, en países como Canadá, la Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos, los programas de armamento biológico se expandieron al finalizar la guerra y cobraron auge durante la Guerra Fría. Y a pesar de que el aumento de estos programas se detuvo, al menos oficialmente, con la firma del Tratado surgido de la Convención de Armas Tóxicas y Biológicas de 1972, algunos países continúan teniendo programas de desarrollo de armamento biológico. Pese a que en el citado tratado se prohíbe el uso y desarrollo de armas biológicas, y fuera suscrito por 140 naciones. Aun así, se sospecha que China, Vietnam, Laos, India, Bulgaria, Irak, Irán, Taiwán, Siria, Cuba, Corea del Norte, Egipto, Israel, Japón, Estados Unidos y algunos países del ex bloque soviético todavía tienen programas de desarrollo de armamento biológico, e incluso, algunos de ellos cuentan con grandes cantidades almacenadas (Diomedi, 2003).

El uso a gran escala de productos químicos tóxicos como armas químicas se produjo a partir de la Primera Guerra Mundial, gracias, en parte, al crecimiento de la industria química. Más de 110.000 toneladas fueron diseminadas sobre los campos de batalla, la mayor parte en el frente occidental. Inicialmente, los productos químicos se usaron, no para causar víctimas en el sentido de poner combatientes fuera de acción, sino más bien para hostigarlos. Aunque los irritantes sensoriales utilizados eran lo suficientemente poderosos para incapacitar a quienes eran expuestos a ellos, se emplearon, principalmente, para expulsar a los combatientes enemigos de las trincheras o de otros refugios que los protegieran del fuego convencional, o para alterar la artillería enemiga o los suministros.

Si bien con el tiempo se recurrieron a ellos para causar la muerte. En este sentido, mencionar que el cloro fue el primer producto químico letal utilizado en la Gran Guerra, pero el desarrollo más significativo de agentes letales se produjo durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Alemania manufacturó el tabún, el primero de lo que se ha denominado "agentes G" de los gases nerviosos. Una planta piloto para producir tabún estaba en pleno funcionamiento cuando empezó la guerra en septiembre de 1939. El trabajo con los agentes G continuó en varios países después de la guerra. Así, durante la Guerra del Golfo de 1981-1988, los investigadores de las Naciones Unidas recolectaron evidencias sobre la utilización de unos agentes de la serie, como el VX y el VR, más tóxicos que los de agente G. Por tanto, lejos de acabar con este tipo de armamento, se ha ido perfeccionado, hasta el punto de hacerle cada vez más letal, tal es así que, por ejemplo, con un gramo de toxina botulínica pura se puede matar a 10 millones de personas. De ahí, que sea necesario adentrarse en el estudio de la guerra biológica y la guerra química.

4.2 Los conceptos de "guerra biológica", "guerra química" y "bioterrorismo"

La guerra biológica o bacteriológica es una forma de combate, en el cual se emplean armas de diferentes tipos que contienen virus o bacterias capaces de infligir daño masivo sobre sus fuerzas militares y civiles. Otra definición, es la que considera la guerra biológica como el uso intencional de organismos vivos o sus productos tóxicos para causar muerte, invalidez o lesiones en el hombre, animales y plantas[1]. Así, los agentes químicos de guerra son desarrollados por el hombre y pueden ser dispersados en forma de gas, vapor, líquido, aerosol, o polvo fino. El bioterrorismo es el término utilizado para definir el empleo ilegítimo de microorganismos patógenos, toxinas o sustancias dañinas contra la población con el propósito de generar enfermedad o muerte, y así intimidar a gobiernos o sociedades, y alcanzar sus objetivos ideológicos,

1. Del folleto "Efectos de los Agentes de la Guerra Biológica", publicado por el Departamento de Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos de Norteamérica, en julio de 1959.

religiosos o políticos (Soteras, 2008b). O como nos indica el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de los EE.UU., el bioterrorismo es la liberación de bacterias, virus o toxinas con el propósito de causar daños o matar a personal civil (García de los Ríos y Jiménez, 2007, p. 6). Así, como se puede comprobar la diferencia entre guerra biológica y bioterrorismo se encuentra en los destinatarios de los daños, en la guerra biológica es el enemigo, mientras que en el bioterrorismo es el personal civil; el objetivo en los ejércitos es buscar la victoria militar, mientras que en un grupo terrorista lo que pretende es alcanzar notoriedad y provocar terror en la población civil del enemigo.

4.3 La guerra "biológica" y "química": Los programas de los Estados

El uso de armas biológicas y químicas proporciona a los Estados, los terroristas y grupos insurgentes una serie de ventajas que no siempre se encuentran en otro tipo de herramientas. En primer lugar, un ataque biológico o químico puede ocurrir sin dar ningún aviso, ya que este tipo de agentes pueden ser diseminados, mediante sistemas de armamentos que no llaman la atención en un área alejada del objetivo, el aire ya se encargará de hacerlo llegar. Además este tipo de agentes no pueden ser detectados por los sentidos, para ello es necesario contar con una serie de instrumentos adecuados, por no hablar del tiempo que hay que invertir para detectarlos. En segundo lugar, un ataque biológico o químico puede penetrar prácticamente en cualquier parte. En tercer lugar, un ataque biológico o químico puede producirse sin destruir físicamente ninguna estructura enemiga, cosa que es básica, porque después podría ser necesario utilizarla. En cuarto lugar, los ataques biológicos y químicos pueden ocasionar grandes pérdidas con dosis relativamente bajas, etc.

De ahí, que sean muchos los países que en un momento u otro han desarrollado programas de armas biológicas o químicas, solo por hacer referencia a algunos: la Unión de Repúblicas Soviéticas (URSS), los Estados Unidos, Reino Unido o Francia.

4.3.1 La Unión de Repúblicas Soviéticas (URSS)

La URSS mantuvo distintos laboratorios encargados de desarrollar sustancias químicas y biológicas para que los servicios secretos las utilizasen para llevar a cabo algunos asesinatos. Las actividades de estos laboratorios perduraron desde los años 20 hasta los años 70, aproximadamente. Así, en 1921 se creó el primer laboratorio, denominado *"Oficina Especial"*, a cuyo cargo estuvo el profesor Ignatti Kazakov (Birstein, 2001). Uno de los principales responsables en el desarrollo de estas sustancias fue el doctor Grigory Mairanovsky, bioquímico moscovita, jefe del "Laboratorio 1" desde 1939 hasta finales de los años cuarenta (Pita, 2008, p. 417). En este laboratorio se llevaron a cabo importantes estudios sobre la ricina, que incluían experimentos con prisioneros condenados a muerte, para analizar sus reacciones y comportamientos (Pita, 2008, p. 417).

Desde que la Unión Soviética firmará el Convenio de Armas Biológicas, el 10 de abril de 1972, el programa de armas biológicas sería ejecutado principalmente por la agencia civil *Biopreparat*, aunque también participaban el Ministerio Soviético de Defensa, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Industria Química, el Ministerio de Salud y la Academia de las Ciencias de Rusia. Las armas fueron desarrolladas en laboratorios en zonas aisladas de la Unión Soviética, incluyendo instalaciones de movilización en Omutininsk, Penza y Pokro e instalaciones de investigación en Moscú, Strizhi y Vladímir. Estas fueron probadas en varios centros en la isla Vozrozhdeniya en el Mar de Aral, disparando las armas al aire por encima de monos atados a postes, luego estos serían objeto de seguimiento para determinar sus efectos. En total se calcula que hubo 18 laboratorios y centros de producción, y los patógenos más usados por este programa fueron: la viruela, el carbunco, la encefalitis esquina venezolana, la tularemia, la gripe, la brucelosisi, el marbug, el ébola, el virus junin, la fiebre Q, el virus machupo, y el veepox. De tal manera, que se cree que la URSS creo millones de toneladas de estos agentes para la supuesta guerra biológica. En todo caso, este programa concluyó en 1992, pero eso no significa que Rusia haya dejado de realizar actividades que están prohibidas por la Convención sobre Armas Biológicas. Es más, Rusia firmó la Convención sobre Armas Químicas,

el 13 de enero de 1993, y sin embargo, cuenta con más de tres plantas de destrucción de armas químicas, en Gorny, Kambarka y Maradykovsky, y está planificado la construcción de otras cuatro.

4.3.2 Los Estados Unidos de América

El programa estadounidense de armas biológicas comenzó oficialmente bajo el gobierno del presidente Franklin Roosvelt en 1943. Durante la Segunda Guerra Mundial la investigación y desarrollo de armas biológicas se concentró en el Fuerte Detrick, en Maryland, para que fueran producidas en un complejo industrial cercano, llamado "Terre Haute" (Indiana), que se dedicó a la producción de esporas de ántrax y la fabricación de bombas con dicha sustancia. Pero al terminar la guerra, esta planta fue reconvertida en laboratorio para fabricar antibióticos, aunque posteriormente fue reemplazada por un nuevo complejo de producción de armas biológicas, el Pine Bluff Arsenal, ubicado en Arkansas. Este nuevo laboratorio inició su actividad en 1954 y, supuestamente, operó hasta la declaración de Nixon ante el Comité del Senado, en 1969, en la que aseguraba el retiro de EE.UU. de la investigación, desarrollo y producción de armas químicas y biológicas. Pero estas declaraciones hicieron público que la CIA conservaba todavía 11,405g de saxitoxína y 8 mg de veneno de cobra. Además de las toxinas prohibidas, también almacenaba en 1975 pistolas para dardos tranquilizantes y distintos agentes químicos, entre los que destacaban BZ, halotano, hioscina, fenciclidina y pastillas de cianuro.

Así que, aunque EE.UU. renunció a su programa en 1969 y, posteriormente, ratificó la Convención para la Prohibición de Armas Biológicas y Toxinas, tres periodistas en el 2001 describían en su libro *Germs* tres programas del Gobierno estadounidense (el Clear Vision, el Bacus y la Agencia de Inteligencia de Defensa), iniciados a finales de los años noventa, que resultaban polémicos al rayar la línea entre un programa defensivo y ofensivo con armas biológicas, lo que podría suponer la violación de la Convención (Pita, 2011). En el programa Clear Vision, la Agencia Central de Inteligencia construyó y probó un modelo de una bomba para esparcir gérmenes, y para ello crearon una fábrica de gérmenes que fueran más letales que el ántrax en el desierto de Ne-

vada. Allí, además, se almacenaron dichas armas biológicas en formas de bombas. El proyecto BACUS, cuyo objetivo era intentar construir, sin ser detectados por las agencias de inteligencia, una pequeña planta de producción de esporas de *Bacillus thuringiensis*, cuyos materiales deberían obtenerse de empresas comerciales (Pita, 2011, p. 101). El programa dirigido por la Defense Threat Reduction Agency (DTRA) se llevó a cabo entre 1999 y 2000, periodo en el cual construyó la instalación y se produjeron dos libros de *B. thuringiensis* (Pita, 2011, p. 101). En el 2001, la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA) contrató al Battelle Memorial Instittute para que obtuviese una cepa de *B. anthracis* resistente a la vacuna del carbunco (Pita, 2011, p. 102).

Además, recientemente se ha descubierto a este respecto que EE.UU., con la aprobación del Gobierno, llevó a cabo secretamente experimentos en Guatemala entre 1946 y 1948, en los que se utilizaron enfermos mentales y prostitutas, en total se emplearon a 5500 individuos como conejillos de indias, los cuales fueron divididos en dos grupos, los que fueron sometidos a estudios de diagnóstico y los que recibieron inoculación intencionada con los patógenos. Así, unas 1300 personas fueron expuestas a enfermedades venéreas, mediante contacto directo o inoculación. De ellas, 700 recibieron algún tratamiento (ABC, 31/08/2011). El principal objetivo de la inoculación con la gonorrea era probar la eficacia de una variedad de medidas profilácticas, entre ellas varias lociones químicas, así como la de penicilina oral. Dicho programa duró 75 años y fue financiación por el Instituto Nacional de Salud.

Aunque no ha sido el único caso, ya que entre 1954 y 1973, EE.UU. se preparaba para un ataque bacteriológico durante la Guerra Fría. Así, durante la operación "Whitecoat", lograron convencer a 2300 objetores de conciencia para los experimentados (ABC, 31/08/2011). No hubo muertos, pero se les sometió a radiación, químico y agentes infecciosos muy peligrosos. Igualmente, entre 1932 y 1972, los servicios de salud de EE.UU. estudiaron la progresión natural de la sífilis si no era tratada, en 339 afroamericanos, quienes no fueron informados ni dieron su consentimiento para tal prueba. El resultado fue 28 muertos y otros 100 enfermos con complicaciones médicas relacionadas. Asimismo, durante décadas los EE.UU. han probado gas mostaza, VX, sarín, cianuro de

hidrógeno y otros agentes neurotóxicos. En los primeros experimentos, se aplicó las sustancias de forma directa a los soldados destinados en Panamá.

4.3.3 El Reino Unido

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la Comisión de Guerra Biológica británica fue sustituida por la Subcomisión Interservicios de Guerra Biológica, que en abril de 1947 pasó a ser la Subcomisión de Guerra Biológica de los Jefes de Estado Mayor (Pita, 2011, p. 83). El programa ofensivo continuaría en el Departamento de Defensa Microbiológica de Porton Down, a cargo de David Henderson, y la política de uso de estas armas por parte del Gobierno británico se describía como "ofensa para la defensa", dejando claro que el Protocolo de Ginebra era un tratado de la "no primer uso" pero que no prohibía la investigación, desarrollo y producción de armas biológicas (Pita, 2011, p. 84). También se sabe que, entre 1953 y 1954, los servicios de inteligencia británicos realizaron experimentos con marineros y soldados, en muchos casos sin su consentimiento, para probar sustancias químicas que pudiesen utilizarse como "drogas de la verdad" en interrogatorios (Evans, 2005). Hasta tal punto debió llegar la cosa que el M16 se comprometió a dar compensaciones económicas a estas "cobayas" humanas (Pita, 2008, p. 419). Hoy en día se encuentra cumpliendo con el compromiso de eliminar el armamento biológico y químico en virtud del Convenio Internacional sobre Prohibición de Armas Químicas suscrito en abril de 2008.

4.3.4 Francia

No se sabe mucho del programa ofensivo francés, la poca información disponible fue publicada por el investigador Oliver Lepick en el 2006. El programa tuvo dos fases, una primera entre 1947 y 1956, en la que hubo un importante programa de investigación y desarrollo, y una segunda etapa hasta 1972, en la que se produjo un gran recorte de presupuesto debido a la prioridad que se le dio al programa nuclear (Lepick, 2006). Además, en 1952 se creó la Comisión de Estudios y Experimentaciones Químicas y Bacteriológicas del Ejército de Tierra con el fin de coordinar las actividades relacionadas con armas biológicas y químicas

(Pita, 2011, p. 106). Pero en 1964, el Consejo de Defensa decidió que las actividades del programa biológico y químico eran secundarias con respecto al programa nuclear, y quedaban limitadas a aquellas relacionadas con aspectos defensivos. El Centro de Estudios de Le Bouchet llevaría a cabo algunos estudios de diseminación de toxina botulínica hasta 1969 y, finalmente, entre 1972 y 1973, el programa se dio por finalizado oficialmente (Leitenberg, 2004, p. 56).

4.4 El bioterrorismo

Los atentados del 11-S de 2001 fueron los desencadenantes para que se comenzarán a hablar de un posible atentado terrorista con armas de destrucción masiva. Las sospechas de esta posibilidad se basarían en las características de las nuevas formas de terrorismo (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 7). Los grupos terroristas actuales no parece que estén sometidos a ninguna disciplina vertical próxima, sino a una red dispersa y con unas directrices muy generales (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 7). Normalmente las distintas células no están activas en todo momento, es más, suelen hacerlo después de llevar años realizando una vida totalmente normal. Son comandos que están desconectados uno de los otros, y solo en un momento determinado se les encomienda una misión, para lo cual tienen total libertad de acción. Pero además hay que tener en consideración otro hecho, la desintegración de la Unión Soviética está sirviendo de abastecimiento armamentístico a todo este tipo de grupos terroristas o insurgentes.

Además, el uso de armas químicas y biológicas ofrece muchas ventajas a los terroristas, como la capacidad limitada para descubrir estas armas por parte de los organismos internacionales, el costo relativamente bajo para desarrollarlas, su imagen aterradora y el impacto psicológico en la población. Por tanto, existen diversos motivos para que los terroristas usen este tipo de armas. Por ejemplo, son una poderosa herramienta psicológica para instigar al desorden, ya que las enfermedades que pueden causar este tipo de agentes pueden provocar pánico, interrupción en las actividades y muertes masivas. Además, como normalmente, el tiempo de incubación de estas enfermedades no suele ser inmediato, les facilita el escape y la ocultación. Estos agentes pueden adquirirse en una

fuente ilegal, o bien legalmente al comprarlos como químicos industriales, o ser producidos en laboratorios caseros.

Así, si los grupos terroristas no han empleado más esta herramienta en sus atentados terroristas es porque un ataque de este tipo requiere franquear una serie de importantes obstáculos técnicos, como son: la obtención de ingredientes especializados de armas químicas o de cepas microbianas, la adquisición del equipo y de los conocimientos necesarios para la producción y dispersión de los agentes, y la creación de una estructura organizativa capaz de resistir la infiltración o detección temprana por los organismos policíacos.

4.4.1 Secta Aum Shinrikyo

Hasta los atentados de la secta Aum Shinrikyo con gas sarín en Japón en 1994 y 1995, la utilización de las armas químicas había quedado relegada, prácticamente, al ámbito militar. El 27 de junio de 1994 miembros de dicha secta llevaron un camión refrigerador, transformado en un sistema para liberar una nube de gas sarín, cerca de donde residían tres jueces, en la ciudad Matsumoto, que iban a dictar sentencias desfavorables por unos terrenos que había adquirido la organización de forma ilícita. Se utilizó un sistema improvisado para la diseminación de sarín, que consistía en un sistema de calentador, ventilador y goteo; el vapor de sarín se dispersó desde la ventana de una camioneta de reparto camuflada. El camión se estacionó en el aparcamiento de un supermercado, al lado de una zona ajardinada, que estaba a unos 37 metros del edificio donde vivían los tres jueces (Pita, 2008, p. 446). El atentado consiguió parte de su objetivo, ya que los jueces resultaron afectados, retrasando el dictamen de la sentencia, pero además hubo 7 personas muertas y centenares de afectados (Pita, 2008).

El otro atentado se produjo el 20 de marzo de 1995, en el metro de Tokio en plena hora punta. El mismo se llevó a cabo depositando el gas en cinco trenes, en paquetes de plástico en el suelo que fueron pinchados con paraguas afilados para liberar el gas. El objetivo era provocar el mayor número posible de muertes, ya que las profecías de su religión así lo vaticinaban. El resultado final fue que 12 personas murieron, y entre

5000 y 6000 sufrieron las consecuencias de las intoxicaciones producidas por el mencionado gas. El balance de víctimas hubiera sido mayor si el gas hubiera sido de mayor calidad. Como consecuencia de los atentados la organización fue descabezada. Muchas de sus sedes fueron desmanteladas, y se encontraron con el rechazo absoluto por parte de la población japonesa. Fueron procesados por la ley anti-subversiva, aunque finalmente la organización no fue prohibida. Durante los juicios, 12 miembros de la secta fueron condenados a muerte, pero hasta la fecha aún no se ha ejecutado a ninguno. Shōkō Asahara fue sentenciado a muerte en la horca el 27 de febrero de 2004, actualmente continúa esperando su ejecución por el asesinato de 27 personas, incluyendo los fallecidos en el atentado del metro.

Se sabe que esta secta intentó en 1990 rociar la toxina botulínica por las inmediaciones del parlamento y el centro de Tokio. En 1993 liberaron en las cercanías del Palacio Real esta misma toxina, y unos días después esparcieron esporas de carbunco desde la azotea de un edificio de ocho plantas del este de Tokio. Aunque ninguno de estos ataques registraron heridos ni muertos.

Para poder llevar a cabo este tipo de atentados, este grupo terrorista poseía una finca en Kamakuishki, con varios edificios, tanto de producción de armas de destrucción masiva como residenciales (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 37). El edificio conocido como Satyan 7 era capaz de producir sarín a escala militar, aunque también cultivaban y producían otro tipo de armas biológicas, como: *Toxina botulínica*, *Bacillus anthracis, Vibrio cholerae* y *Coxiella burnetii* (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 37). El problema es que no disponían del personal cualificado que requería el proceso, saber dispersar adecuadamente los agentes biológicos, por ello intentaron reclutar a técnicos rusos (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 35). Pero ante la dificultad de poner en marcha la producción de sarín a gran escala, empezó a trabajar en la síntesis de VX (Pita, 2008, p. 457). Así, este agente fue utilizado en al menos cuatro ocasiones, desde noviembre de 1994 hasta febrero de 1995, en ataques selectivos contra personas consideradas enemigas de la organización, como las que intentaban rescatar a sus familiares (Tu, 2002). Los atentados consistían en poner en contacto al individuo con

VX mediante la aplicación de pañuelos impregnados con dicho agente o mediante el uso de jeringas que disparaban un chorro de este (Pita, 2008, p. 457). Aunque solo en una ocasión lograron asesinar a un objetivo.

4.4.2 Secta Bhagwan Shree Rajneesh

En septiembre de 1984 se produjo un importante brote de salmonelosis (*salmonella typhimurium*) en la zona donde residía la secta Bhagwan Shree Rajneesh (Señor Dios del Universo). Este brote se originó simultáneamente en diez restaurantes y afectó a cerca de 751 personas, algunas de las cuales tuvieron que ser hospitalizadas. Parece ser que la manera de inocular este agente fue por medio del rociado directo sobre ensaladas y demás alimentos, o indirecto mediante la manipulación de condimentos y aliños que añadían a la comida. Lo curioso del caso es que las personas afectadas habían consumido alimentos con ingredientes de diversos orígenes y preparados por distintos restaurantes. Pese a esto, la investigación concluyó que no había habido una contaminación deliberada de los alimentos. Pero un año después, el 16 de septiembre de 1985, el dirigente de la mencionada secta, Bhagwan Shree Rajneesh acusó a varios de sus correligionarios.

La adquisición de microorganismos, por parte de esta secta, corría a cargo de Ma Anand Puja, la enfermera que era responsable del centro médico de la organización. Ella fue la que compró la cepa de *Salmonella typhimurium* al laboratorio llamado "VWR Scientific". Pero también adquirió en la American Type Culture Collection (ATCC) una serie de bacterias como, por ejemplo: *Salmonella typhi, Salmonella paratyphi, Francisella tularensis, Shigella dysenteriae, Neisseria gonorrhoeae y Enterobacter cloacae*.

4.4.3 Amerithrax

El 18 de septiembre de 2001 dos cartas esporas de *Bacillus anthracis* fueron depositadas en Trenton (Nueva Jersey), una dirigida al *The New York Post* y otra a Tom Brokaw de la NBC. Otras dos cartas fueron enviadas, el 9 de octubre de 2001, a Washington, destinadas a los senadores Tom Daschle, de Carolina del Norte, líder demócrata del Senado, y Patrick Lehay, de Vermont, Presidente de la Comisión de Justicia. Los

cuatro sobres tenían el timbre postal y fueron clasificados en las instalaciones de correo de Hamilton Township, cerca de Trenton, antes de ser enviados a otros centros de procesamiento y distribución. Los dirigidos a los dos senadores se procesaron en las instalaciones de Brentwood en Washington. Existían indicios de que, por lo menos, las otras tres cartas con ántrax fueron enviadas, pero se perdieron o fueron desechadas. Hubo casos confirmados de carbunco cutáneo en las oficinas de la *American Broadcasting Company* (ABC) y de la *Columbia Broadcasting System* (CBS) en Nueva York y de carbunco por inhalación en la *American Media Incorporated* (AMI) en Boca Ratón, Florida. Varios individuos en las tres localidades cayeron enfermos antes del 9 de octubre, lo cual permite suponer que las tres cartas que no se recuperaron se pusieron al correo junto con las dos del 18 de septiembre que sí se rescataron.

Las cuatro cartas que se encontraron incluían las palabras "Ala es grande" (*Allah is great*) y la fecha "09-11-01", el día de los ataques con aeronaves contra el World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en Virginia, aparentemente con la intención de presentar al remitente como un terrorista islámico. Las dos cartas fechadas el 18 de septiembre y la carta remitida al senador Daschle se recuperaron en las oficinas de los destinatarios. Pero la carta al senador Leahy, la cual había sido enviada por error al Departamento de Estado, fue descubierta en noviembre, únicamente después de una búsqueda de correo gubernamental sin abrir, recolectado en el Capitolio de los Estados Unidos y depositado en 635 bolsas para basura, que luego fueron selladas e inspeccionadas individualmente en busca de esporas de ántrax. Se encontraron 62 bolsas contaminadas, una mucho más que las otras. El examen individual de las cartas condujo al descubrimiento de la carta para el senador Leahy.

La primera víctima fue el periodista Robert Stevens, de American Media, de Boca Ratón (Florida). El segundo caso, también se produjo en la misma empresa de la primera víctima, pero fue por contagio, ya que cada persona que contrae esta enfermedad necesita inhalar su propia dosis infecciosa de la bacteria. Días después, se registraron cinco casos más. Al mismo tiempo, a un empleado del The New York Post le diagnosticaron carbunco cutáneo, al manipular la carta que iba dirigida a un periodista de ese periódico. El resultado final de este ataque bioterrorista

fue de cinco fallecimientos y cerca de una veintena de casos confirmados de carbunco, todos ellos en EE.UU. Aunque los culpables nunca fueron identificados, tras el análisis genético se pudo concluir que la cepa a la que pertenecían las bacterias era la cepa Ames, aislada en los años 50 en Texas, pero nunca se ha sabido el laboratorio que la produjo.

La investigación criminal para descubrir al culpable de estos hechos fue conocida como el caso, Amerithrax, y ha sido una de las investigaciones más largas y caras. El análisis pericial grafonómico y sociolingüístico de las cartas concluyó que las misivas dirigidas a Tom Brokaw, al NY y al senador Daschle fueron escritas por la misma persona, siendo las cartas 1 y 2 copias idénticas, mientras la 3 con un mensaje algo diferente contenía un ántrax mucho más refinado y potente (Puente, 2010, p. 27). Aunque todo el material derivaba de la misma cepa bacteriana conocida como Cepa Ames. Estas pruebas y otras apuntaban a que al menos uno de los responsables fue el científico Bruce Ivins, que trabajaba como especialista en biodefensa para las fuerzas armadas estadounidenses. Al mes de comunicarle que era el principal sospechoso se suicidó. No obstante, habría que advertir que todavía quedan muchos puntos oscuros y muchas preguntas sin contestar.

4.4.4 Al Qaeda

El primer atentado con este tipo de armas fue el atentado en el World Trade Center en febrero de 1993. Los explosivos empleados en esta acción fueron mezclados con cianuro. La fortuna fue que el cianuro sódico en vez de quemarse se evaporó, porque si no todas las personas que se encontraban en la torre norte habrían muerto. Pero la evidencia de que Al Qaeda disponía de un programa químico y biológico se encontró cuando algunos periodistas y las fuerzas militares en Afganistán descubrieron documentos escritos y electrónicos con procedimientos rudimentarios para la fabricación de agentes químicos de guerra (Pita, 2007, p. 465). Asimismo, se conocía que el campo de Abu Khabab era un lugar de entrenamiento especializado en armas químicas (Gunaratna y Acharya, 2006). Hecho que se vio corroborado en una grabación donde se podía ver varias personas saliendo rápidamente de una habitación dentro de la cual se encuentra un perro atado (Pita, 2007, p. 467). Al

poco tiempo aparece un vapor de color blanco y después el perro empieza a mostrar los primeros signos de intoxicación (Pita, 2007, p. 467).

Uno de los principales descubrimientos que aportaría más información sobre el programa de armas química de Al-Qaeda lo realizó el periodista Alan Cullison, del *Wall Street Journal*, en Kabúl (Cullison e Higgis, 2001). Este periodista compró dos ordenadores que, según el vendedor, había robado de la oficina de Muhammad Atef (Abu Hafs), líder militar de Al Qaeda y uno de los principales defensores de la adquisición de armas NBQ, muerto en noviembre de 2001 en Afganistán (Pita, 2008, p. 468). En estos dos ordenadores se encontraron documentos que describían el intento de iniciar un programa de armas químicas y biológicas, denominado "al Zabadi" ("Yogur") (Pita, 2008, p. 468), que se puso en marcha poco después del bombardeo estadounidense contra las bases de entrenamiento de terroristas en 1998, a raíz de los atentados contra las embajadas de Kenia y Tanzania.

Además, durante años se ha estado especulando sobre la posibilidad de que Ben Laden estuviera reclutando a químicos y biólogos de los antiguos países del Este y Pakistán. Una nota escrita por Zawahiri, en abril de 1999, lamenta la lentitud de la organización en darse cuenta del potencial de esas armas: "A pesar de su extremado peligro, solo nos hemos dado cuenta de ello cuando el enemigo nos ha llamado la atención con su insistencia sobre lo simple que resulta producirlas" (El País, 03/01/2002), asegura el médico egipcio antes de enumerar un catálogo de agentes mortales, desde el ántrax hasta la fiebre de las Montañas Rocosas. Otro texto escrito pocos días después, el 7 de mayo, indica que los dirigentes de Al Qaeda han destinado entre 2000 y 4000 dólares para el arranque del programa (El País, 03/01/2002). También hay mención a la visita a un tal Abu Jabab, el alias de un anciano científico egipcio.

Según fuentes del Pentágono, la organización de Ben Laden tiene un laboratorio en Derunta, una aldea cercana a Jalalabad, en el que se ha fabricado pequeñas cantidades de gas de cianuro. Además de este laboratorio, Al Qaeda tenía una planta fertilizante en Mazar-i-Sharif, y una planta para la producción de vacunas de antiántrax en Kabul. Pero los EE.UU. no son los únicos que sostienen que Al Qaeda posee armas

químicas y biológicas, en este mismo sentido, también se manifestó el Ministro Británico de Asuntos Exteriores, Ben Bradshaw, al confirmar que la organización terrorista liderada por Osama Bin Laden, Al Qaeda, posee armas químicas y biológicas adquiridas durante los últimos 10 años, pero que se desconoce si tienen los medios necesarios para utilizarlas (El Mundo, 10/10/2001). Ese es precisamente el problema de apostar por armas químicas y biológicas, es decir, la necesidad de disponer de los sistemas de diseminación o dispersión adecuados, si el objetivo es producir un elevado número de víctimas (Pita, 2008, p. 469).

Además parece que los *cookbooks* no son capaces de resolver el problema de la dispersión de estos tipos de agentes. En estos se abordan con bastante éxito la producción de artefactos explosivos caseros, siendo los más conocidos los volúmenes: *The Poor Man´s James Bond* de Kurt Saxon y los de la colección *Scientific Principles of Improvised Warfare and Home Defense* de Timothy Tobiason (Pita, 2008, p. 428). Además en la famosa *Enciclopedia de la Yihad Afgana* existe todo un capítulo sobre las armas químicas. En otros casos, los *cookbooks* tratan exclusivamente de sustancias tóxicas, como *The Poisoner´s Handbook*, *Silent death y Assorted nasties* (Carus, 2002). No obstante, dada la falta de procedimientos y programas de producción de armas químicas adecuados explicarían por qué Al Qaeda no ha sido capaz hasta ahora de llevar a cabo un ataque químico de forma eficaz (Cánovas, 2011, p. 172).

4.4.5 Grupos ecoterroristas

En 1972, un grupo ecoterrorista llamado R.I.S.E, dirigido por dos estudiantes universitarios de Chicago, conspiró para erradicar a todo el género humano con ocho agentes patógenos distintos, para después repoblar el mundo con sus propios genes. Su plan original era usar unas avionetas para dispersar los agentes de la enfermedad en todo el mundo, pero con el tiempo redimensionaron sus planes para solo matar a los residentes de cinco Estados alrededor de Chicago, mediante la contaminación de las reservas de agua urbana. Pero finalmente, todo resultó fallido dado que algunos miembros del grupo avisaron al FBI del complot antes de que este se pudiera llevar a cabo. El resultado fue la huida de los dos cabecillas a Cuba.

4.4.6 Grupos terroristas de identidad cristiana

En 1986 un grupo de "Identidad Cristiana" que estaba convencido de la supremacía de los blancos, conocido como The Covenant (La Alianza), The Sword (La Espada) y The Arm of the Lord (El Brazo del Señor), buscó derrocar al Gobierno federal y acelerar el regreso del Mesías. Para ello, adquirieron 30 galones de cianuro de potasio para envenenar las reservas urbanas de agua, ya que creían que Dios dirigiría el veneno de tal modo que solo mataría a los individuos no creyentes, además de los judíos y negros que vivían en las ciudades principales. El resultado fue que el FBI arrestó a sus líderes antes de que pudieran llevar a cabo sus actos. El motivo que llevó a esta organización a emplear agentes biológicos contra sus enemigos era emular las descripciones bíblicas que nos hablaban de la utilización divina de plagas para castigar al Faraón por no dejar que los israelitas abandonaran Egipto.

En 1995 un fundamentalista cristiano, convencido de que el Gobierno estadounidense formaba parte de una conspiración mundial contra los valores tradicionales, destruyó el Edificio Federal en Oklahoma City, causando la muerte a 168 personas, entre ellas 19 niños y 500 heridos. El culpable fue el exsoldado Timothy McVeigh, que había adquirido un enorme rencor contra el Gobierno estadounidense, primero, por su participación en la Guerra del Golfo Pérsico y, segundo, por el sistema imperante en EE.UU. cuando la Agencia de Control de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego atacó a la secta divina dirigida por Vernon Wayne Howell, quien había adoptado el nombre de David Koresh. En 1990 Vernon dijo que adoptó el nombre de David porque él había llegado a ser la cabeza bíblica de la Casa de David (el rey de Israel) y Koresh como apellido, debido a la traducción literal del idioma hebreo del nombre de Ciro, el rey de Persia, quien liberó a los judíos de la tiranía babilónica. Pero parece que Timothy McVeigh no fue el único culpable, ya que se especulaba que también había participado algún grupo terrorista de Oriente Medio.

4.4.7 Grupos terroristas nacionalistas y separatistas

Los grupos terroristas de carácter laico no parecen haber mostrado interés por las armas químicas y biológicas, dado que su uso podría pro-

ducir el rechazo de sus propios seguidores (Pita, 2007, p. 420). No obstante, se conocen casos en los que grupos nacionalistas o separatistas han empleado este tipo de agentes para llevar a cabo atentados. Por ejemplo, en 1991 cuatro integrantes del Minnesota Patriots Council adquirieron ricina para asesinar a funcionarios del Internal Revenue Service (la oficina encargada de cobrar impuestos), a un "deputy Marshall" (asistente de alguacil) del Gobierno federal y a policías locales. El resultado fue que el FBI detuvo a los miembros del grupo antes de que pudieran llevar a cabo su plan. Otro caso similar fue cuando tres miembros pertenecientes a una escisión del grupo separatista "República de Texas", que creían que Texas fue ilegalmente anexada a EE.UU., fueron arrestados en una caravana en Omito (Texas), tras haber enviado correo electrónicos al FBI y a otros organismos oficiales norteamericanos declarando la "guerra" a EE.UU. y amenazando con utilizar armas químicas contra el presidente Clinton, los directores de la CIA y del FBI y el fiscal general, entre otros (Pita, 2011, p. 194).

Los miembros de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE) en Sri Lanka eran conocidos por llevar unas cápsulas de cianuro potásico que, por orden de Prabhakaran, debían utilizar si eran apresados. Pero también existen evidencias sobre ataques con cianuro a intereses económicos. En 1996 intentaron sabotear las exportaciones de té mediante comunicados a embajadas que informaban de que las partidas de esta infusión habían sido contaminadas con cianuro (Pita, 2007, p. 423). Otro atentado se produjo en diciembre de 1996, cuando habrían aplicado cianuro potásico a sellos de correo del ejército de Sri Lanka, con los que las tropas iban a enviar felicitaciones de Navidad a sus familiares (Pita, 2007, p. 423). Las Brigadas de los Mártires de al-Aqasa, el grupo más importante del movimiento nacionalista Al Fatah, también disponen de armas químicas y biológicas, gracias a que durante, aproximadamente, tres años se han dedicado a su producción, según han manifestado en el comunicado emitido el 25 de junio de 2006.

El grupo terrorista Hamas también ha manifestado su interés por las armas químicas, pudiendo acceder a alguna de ellas gracias a su labor social. No olvidemos, que Hamas dispone de hospitales que pueden conseguir algunas sustancias químicas de alta toxicidad, incluso, a través

de ellos han producido algunos explosivos. Además, se cree que Siria podría estar vendiendo armas químicas a Hamas y Hezbolá, es más, se sabe que los rebeldes libios han vendido miles de bombas de gas mostaza y gas nervioso a esta misma organización terrorista. Una evidencia de que Hamas ya dispone de armamento químico y biológico se podría encontrar en su web, cuando en una declaración escrita de Abu Ahmad, líder militar de Hamas, pedía el reclutamiento de miembros con experiencia en armas químicas. No obstante, todavía no se ha registrado ninguna acción del grupo en este sentido, lo más ha sido el uso de cianuro en los ataques suicidas.

También, el PKK (Partido de los Trabajadores del Kllrdistán) contaminaba con cianuro potásico los depósitos de agua de una Base Aérea turca en Estambul, en marzo de 1992. Pero el plan fue descubierto antes de que se produjesen las intoxicaciones, ya que se encontraron dos recipientes de 25 kg de cianuro potásico al lado de los tanques y se comprobó que había una capa de espuma en el agua (Karasik, 2002, p. 18). En otra ocasión, esta vez en 1999, Adam Bushy, líder del Ejército de Liberación Nacional Escocés, envió cartas amenazando con contaminar los suministros de agua del Reino Unido con paraquat –la herbicida– si las tropas británicas no se retiraban de Irlanda del Norte antes de junio de 1999 (Gurr y Cole, 2000, pp. 279-280).

4.5 El uso de armas biológicas y químicas

Las armas biológicas y químicas son consideradas como la bomba atómica de los pobres. Si se sostiene tal afirmación es porque las armas biológicas son más baratas, ya que afectar un kilómetro cuadrado con armas convencionales costaría, en proporción, unos 2000 dólares, 800 con armas nucleares, 600 con armas químicas y 1 dólar con armas biológicas (González, 2011, p. 103). Lo cual trasmite la impresión errónea de la facilidad en su preparación y utilización. No obstante, la naturaleza y el grado de peligro dependen de una multitud de factores que influyen en su toxicidad, contagiosidad o virulencia durante y después de su liberación, su desplazamiento y dilución en la atmósfera y el estado de protección y susceptibilidad de las personas expuestas. Desde el punto de vista técnico, las características entre agentes químicos y agentes

biológicos son diferentes. Los agentes químicos normalmente provocan un cuadro agudo en el mismo lugar donde se produce la exposición al agente químico (Ibáñez, 2005, p. 8). Los biológicos tenderán a provocar el cuadro clínico en horas o días posteriores a la exposición, pues se contrae la enfermedad a raíz de la infección causada por el agente biológico, teniendo un mayor impacto en los socio-sanitarios (Ibáñez, 2005, p. 9). La detección de ambos agentes también es diferente; los biológicos carecerán de olor y de sabor y no dejan rastro en la ropa; por el contrario los químicos tendrán olor que puede ser apreciado y podrán dejar rastro en la ropa (Ibáñez, 2005, p. 9). Por último, los agentes biológicos son mucho más mortales que los químicos.

4.5.1 Las armas biológicas

Las armas biológicas son organismos vivos adaptados militarmente para causar enfermedades en humanos, animales o plantas (Soteras, 2008a). Así, son "aquéllas que alcanzan los efectos pretendidos por medio de la contagiosidad de microorganismos patógenos y otras entidades tales, incluso virus, ácidos nucleicos infecciones y priones" (Organización Mundial de la Salud, 2003, p. 4). Desde el punto de vista militar, un arma biológica es un "dispositivo que proyecta, dispersa o disemina un agente biológico, incluyendo artrópodos e insectos vehicularizadores en un campo de batalla o zona de operaciones, con el fin de neutralizar al enemigo" (Orientaciones de Defensa, 2000, p. 3). Las rutas de infección pueden ser el agua, los alimentos, el aire y los paquetes contaminados con microbios, bacterias, virus o toxinas. Además su capacidad de matar perdura en el tiempo, es más, si son descargadas por medio de granadas pueden persistir en forma mortal por décadas, haciendo la tierra inhabitable (Villamarín, 2005). Ya que según nos informa la Office of Technology Assessment (Oficina de Evaluación Tecnológica) del Congreso de los EE.UU., empleadas en cantidades equivalentes, las armas biológicas podrían ser más dañinas que las armas nucleares o las químicas (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 5).

Es más, en un estudio realizado en 1993 se hace una comparación de la extensión y mortandad desencadenada por diferentes armas de destrucción masiva portadas por un misil Scud sobre Washington D.C. en

un día cubierto, de día o de noche y con viento moderado, es decir, ni en el mejor ni en el peor de los casos. El resultado fue el siguiente: 300 kg de gas sarín (arma química) se extenderían con una tasa de 70 mg al min/ m^3, llegaría a ocupar 0,22 km^2 y producirían de 60 a 200 muerto; 30 kg de esporas de carbunco se extenderían con una tasa de 1 mg al min/m^3, llegarían a ocupar 10 km^2 y producirían de 30.000 a 100.000 muertos; una bomba atómica de 125 kilotones ocuparía 78 km^2 y mataría entre 23.000 a 80.000 personas; y una bomba H de 1 megatón, ocuparía 190 km^2 y causaría entre 570.000 a 1.900.000 de muertos (US Congress, 1993, p. 53). El problema es que tardan más tiempo en hacer efecto que las demás armas aquí mencionadas.

Así, las características que debe poseer toda arma biológica son:

1. Ser muy letal o altamente incapacitante, ya que cuantas más muertes ocasionen mejor, dado que de esta forma no solo quedarían neutralizadas las personas incapacitadas, sino que habría que movilizar más personal sanitario, ambulancias, etc.

2. Ser fácil de obtener en grandes cantidades.

3. Ser fácil de introducir en armas, de ahí que se busquen microorganismos que sean especialmente resistentes a agentes físicos, como temperatura o desecación, para que se puedan introducir en el vehículo adecuado para su dispersión.

4. Ser difícil de detectar, al menos en los primeros momentos, como consecuencia que normalmente las armas biológicas presentan unos síntomas que pueden ser comunes a muchas enfermedades, y

5. Con gran impacto en la salud pública, causando pánico y alarma social (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 54).

Por otra parte, los agentes biológicos se clasifican comúnmente de acuerdo con su taxonomía, siendo los más importantes: los hongos, las bacterias y los virus. Pero también se pueden clasificar de acuerdo con las propiedades que determinan su utilidad para fines hostiles, como su facilidad de producción o su resistencia a las medidas terapéuticas y de

profilaxis. De forma más general, se pueden clasificar según otras características, como su poder de infección, virulencia, periodo de incubación, letalidad, contagiosidad y mecanismos de transmisión y estabilidad, todas ellas influyen en su potencial como armas. Por ejemplo, hay toxinas pirógenas (que generan fiebre), citolíticas (que destruyen células), paralizantes, etc. Pero por el órgano o tejido afectado puede ser: neurotoxina, cuando actúa sobre el Sistema Nervioso Central, o enterotoxina, cuando su acción es sobre el intestino. Por la puerta de entrada al organismo pueden ser: por vía digestiva (penetran los diversos patógenos intestinales), vía respiratoria (lo hacen los agentes de neumonías), vía urogenital (los responsables de enfermedades de transmisión sexual), y a través de heridas. Aunque la clasificación que vamos a utilizar aquí, va ser la que hace los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC). Esta clasificación incluye un heterogéneo conjunto de bacterias, virus, parásitos y toxinas, divididos en tres categorías (A, B y C) en función de su capacidad para causar enfermedad y muerte, su facilidad para diseminarse o ser diseminados más o menos fácilmente, el que sean capaces de producir pánico y alarma social y que requieran de la utilización de medidas extraordinarias por parte de los organismos sanitarios públicos (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 55-56).

4.5.1.1 Agentes biológicos de Categoría A (con arreglo a su actuación)

Los agentes biológicos de la categoría A son aquellos que pueden ser fácilmente trasmitidos de persona a persona y deben tener altas tasas de mortalidad. Por tanto, la enfermedad causada por el agente biológico debe ejercer gran impacto en la salud pública, produciendo pánico y generar disturbios sociales.

Entre los agentes de esta categoría están:

- *Bacillus anthracis* (Carbunco=Ántrax). Bacteria famosa por el ataque bioterroristas que se produjo en EE.UU. tras el 11 de septiembre de 2001.
- *Clostridum botulinum* (Botulismo) es el veneno más potente de la naturaleza.

- *Yersinia pestis* (Peste), una infección bacteriana con elevadas tasas de mortandad.
- *Variola mayor* (Viruela), una enfermedad erradicada con una mortandad superior al 30%.
- *Francisella tularensis* (Tularemia), una bacteria causante de una grave zoonosis asociada a animales salvajes.

Tabla 1. *Agentes Categoría A*

AGENTE	VÍAS DE INFECCIÓN Y DISEMINACIÓN MÁS EFICIENTE	TASA DE MORTALIDAD	PERIODO DE INCUBACIÓN	INMUNOPROFILAXIS Y QUIMIOPROFILAXIS
Bacillus anthracis (Carbunco=Ántrax)	C, G, I/aerosol	C < 25% I >95%	1 a 4 días	Vacuna/ antibióticos (efectivos si se administran en fase precoz)
Clostridum botulinum (Botulismo)	G,		1 a 15 días	Antitoxina
Yersinia pestis (Peste)	I, V/aerosol o Vectores	Bubónica-50% Neumónica-50/90%	2 a 3 días	No vacuna/ antibióticos
Variola mayor (Viruela)	CD,	30%	7 a 21 días	Vacuna
Francisella tularensis (Tularemia)	C, G, I, V, CD/ aerosol	30-40%	1 a 10 días	Vacuna/ antibiótico

Fuente: (Ibáñez, 2005, p. 36).
C: cutánea; G: gastrointestinales; I: inhalación; V: vector; CD: contacto directo.

4.5.1.1.1 El carbunco

El carbunco es una enfermedad de origen telúrico, contagiosa, aguda y grave que afecta a los herbívoros, tanto domésticos como salvajes, siendo rara la enfermedad en la especie humana. Los animales, normal-

mente, contraen la enfermedad por ingestión de esporas al alimentarse de hierba en suelos contaminados. Así, las personas que se suelen contagiar son aquellos que trabajan con animales y entran en contacto con infectados.

En cualquier caso, el hombre puede desarrollar tres tipos de enfermedades en relación con esta bacteria:

a. Carbunco cutáneo

   El carbunco cutáneo es una infección de la piel causada por el contacto directo con la bacteria Bacillus anthracis. El riesgo para contraerlo reside en el contacto con pieles y pelajes animales, productos óseos y lana, o animales infectados, siempre y cuando se rozan con cortaduras o raspaduras de la piel. Los síntomas son una ampolla o úlcera, que posteriormente forma una costra negra y que por lo general está rodeada de mucha hinchazón.

b. Carbunco pulmonar

   El carbunco por inhalación o pulmonar es una rara enfermedad, de la que se han conocido muy pocos casos clínicos a lo largo de la historia, dado que es difícil que se den las condiciones naturales para que se establezca la enfermedad (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 100). El carbunco afecta comúnmente a los animales ungulados, como ovejas y cabras, pero los humanos también lo pueden adquirir, siempre que inhalen esporas aerotransportadas en los procesos industriales, como la curtiduría de pieles y procesamiento de la lana. Sus síntomas comienzan con fiebre, malestar, dolor de cabeza, tos, insuficiencia respiratoria y dolor de pecho.

c. Carbunco por ingestión

   El carbunco por ingestión es una enfermedad también rara, que se produce cuando alguien ingiere carne contaminada con carbunco. La enfermedad suele desarrollarse en una semana y puede afectar la boca, el esófago, los intestinos y el colón. La infección se puede diseminar al torrente sanguíneo y puede causar la muerte. Sus síntomas son náuseas, vómitos y diarrea sanguinolenta.

> Es un agente ideal para la guerra biológica y el bioterrorismo, ya que se caracteriza por ser muy letal o altamente incapacitante, con una tasa de mortandad que ronda el 85%; ser fácil de obtener en grandes cantidades, ya que crece en simples caldos nutritivos; ser fácil de introducir en armas, dado que son especialmente resistentes a agentes físicos, como temperatura o desecación, y se pueden introducir fácilmente en vehículos adecuados para su dispersión. Tal es así, que en los diferentes programas ofensivos de los ejércitos que los han tenido, la producción biológica estaba ligada a la fabricación de obuses, bombas de aviación, misiles, métodos de dispersión acoplados a aviones de combate, entre otros; ser difíciles de detectar, al menos en los primeros momentos, ya que esta enfermedad presenta unos síntomas que pueden ser comunes a muchas otras; y su impacto ha llegado a ser amplificado hasta límites inimaginables en todo el mundo (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 105).
>
> El primer ataque bioterroristas con ántrax se produjo el 18 de septiembre, cuando las cartas con esporas de *Bacillus anthracis* fueron depositadas en la estafeta de Trenton (Nueva Jersey), infectando a 22 personas, 7 sobrevivientes, como ya se ha explicado en el apartado anterior. Además se creen que al menos 17 países tienen un programa de biológicas con carbunco.

4.5.1.1.2 El Botulismo

Se trata de una enfermedad neurológica severa caracterizada por una parálisis fláccida que afecta a los humanos y a una variedad de animales, causada por la acción de la neurotoxina botulínica. El concepto aceptado sobre la patógena ha sido que se trata de una intoxicación alimentaria provocada por la ingestión de la toxina preformada en alimentos procesados en forma incorrecta y más rara de la producción in vivo de la toxina a nivel de una herida.

Existen, actualmente, cinco formas de botulismo:

a. Intoxicación alimentaria

La intoxicación alimentaria es la forma más común del botulismo, y es consecuencia de la ingesta de alimentos que contienen la toxina. El período de incubación varía entre unas horas y 8-10 días, aunque lo más frecuente son 1-3 días. El cuadro puede ser de leve a mortal y se caracteriza por la aparición de manifestaciones neurológicas musculares y de disfunción autónoma. Los síntomas son: debilidad general a nivel ocular: diplopía, visión borrosa por dificultad en la acomodación, fotofobia, midriasis, pupilas fijas y sequedad del ojo; a nivel digestivo: disfagia y sequedad de boca, lengua y faringe, estreñimiento, náuseas y vómitos. Por afectación vegetativa pueden aparecer retención urinaria e hipotensión postural. En la mayoría de los casos la muerte sobreviene por fallo respiratorio, debido a la afectación de músculos respiratorios o neumonía.

b. Botulismo de heridas

El botulismo de heridas se produce por infección de heridas con esporas ambientales. La mayoría de las heridas pre-botulínicas son traumáticas, pero la enfermedad también se ve con frecuencia asociada a heridas en pacientes adictos a drogas. La incubación es un poco más larga, de 4-14 días y las manifestaciones son similares aunque los síntomas gastrointestinales suelen estar ausentes.

c. Botulismo del lactante

El botulismo del lactante aparece entre la semana y los 12 meses de vida y se vincula a la ingestión de esporas. La fuente de las mismas puede ser a través de la ingestión de miel u otros jarabes azucarados contaminados con esporas. La enfermedad comienza con estreñimiento, indiferencia a estímulos, pérdida de apetito, ptosis (párpados caídos), dificultad para deglutir, pérdida del control de la cabeza e hipotonía, que evoluciona a debilidad generalizada (bebé laxo), letargia, llanto débil y en algunos casos insuficiencia y parada respiratoria.

d. Botulismo escondido o de origen desconocido

El botulismo escondido o de origen desconocido puede ser la variante adulta del botulismo del lactante y ocurre en adultos que usualmente tienen alguna anormalidad del tracto intestinal que permite la colonización por parte de *C. botulinum*.

e. Botulismo inadvertido

El botulismo "inadvertido" es la forma más recientemente descrita. Puede ocurrir en pacientes tratados con inyecciones de toxina botulínica por desórdenes del movimiento.

Las características de este agente como arma biológica son las siguientes: es el veneno más potente de la naturaleza, aunque no es tan sencillo como otros agentes, se puede producir sin grandes dificultades si se conoce bien cuáles son las condiciones que se requieren; es difícil de detectar y producen un gran efecto. El problema es que no es fácil de introducir en armas, ya que al tratarse de proteínas, es sensible a la temperatura y a la luz solar, por tanto, se destruye y seca fácilmente si está expuesta al aire y a la luz (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, pp. 140-141).

Esto hace que, pese a estas pequeñas dificultades, esta toxina haya formado parte de los arsenales biológicos de los países productores. Por ejemplo, en 1990 Irak reconoció a los inspectores de la ONU haber producido 19.000 litros de toxina botulínica concentrada, de los que 10.000 había sido vehiculizados (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 142). Estados Unidos y la antigua Unión Soviética también la poseen. Además, según fuentes de EE.UU., científicos de la ex Unión Soviética han sido reclutados por otros países donde se cree que también han desarrollado estas armas, como: Irán, Corea del Norte y Siria. Por otra parte, el primer atentado bioterroristas con esta toxina se produjo en abril de 1990, cuando los miembros de la secta de Sohoko Asahara dispersaron alrededor del parlamento japonés de Tokio, como ya se hizo mención en el apartado anterior. No obstante, un gramo de toxina botulínica dispersada para ser inhalada puede matar a más de 1.000.000 de personas, afortuna-

damente diversos problemas técnicos hacen difícil esta forma de dispersión.

4.5.1.1.3 La Peste

La Peste es una enfermedad infectocontagiosa que afecta tanto a animales como a humanos, causada por la bacteria *Yersinia pestis*. Se considera una de las zoonosis (que es cualquier enfermedad que puede trasmitirse de animales a seres humanos) reconocida más antigua y una de las más agresivas y potencialmente letales enfermedades bacterianas. Aunque se conocen más de 200 especies de mamíferos que pueden ser infectados con esta bacteria, son los roedores los reservorios más significativos y los únicos que tienen importancia a largo plazo desde un punto de vista epidemiológico, ya que el vector de la enfermedad es la pulga de la rata. Así, la mayoría de los contagios se producen por la picadura de pulgas procedentes de roedores, pero también se pueden producir a partir de la mordedura o arañazos de gatos y otros carnívoros, por ingestión de animales muertos, por la manipulación de cadáveres de animales afectados por la enfermedad, o por la inhalación de bacterias a partir de la forma neumónica humana (peste dímica).

Normalmente, se pueden producir cuatro formas de la peste:

a. Peste bubónica

   La peste bubónica es una enfermedad infecciosa aguda, causada por el Bacilo de Yersin. Es la más común de todas las pestes y es la que se transmite a través de una pulga que, infectada a partir de un roedor, pica a una persona o, más raramente, mediante objetos contaminados a través de heriditas en la piel (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 114). Esta enfermedad se caracteriza porque aparecen bulbos o bubones en los ganglios (axilas, ingles y cuello), es muy dolorosa, y suele llegar a ulcerarse, con necrosis abundantes y hemorragias. Debido a estas inflamaciones brotan en la piel bubones secundarios, formándose ampollas y pústulas azuladas. La mortandad de esta enfermedad puede llegar a alcanzar el 60%.

b. Peste neumónica

La peste neumónica o pulmonar aparece cuando la bacteria va a parar a los pulmones por inhalación microgotas procedentes de las vías respiratorias de una persona o animal que sufre la misma enfermedad (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 115). Sus síntomas son los mismos que una neumonía, salvo la inflación de los ganglios.

c. Peste septicémica

La peste septicémica se produce cuando un microorganismo, inoculado por la pulga, se multiplica solo en la sangre, aunque sin producirse bubones, o también por extensión de la peste neumónica. Los síntomas son gangrena, causada por una trombosis, en los puntos más dístales, como los dedos de la mano y los pies y la punta de la nariz (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 115).

d. Peste neurológica

Es la menos frecuente y se produce por complicaciones de la peste septicémica.

La peste se adapta bien a las características de arma biológica, ya que mata más que casi todos los agentes conocidos, no presenta dificultades especiales para crearla, es difícil de detectar porque su periodo de incubación es corto y cuando se diagnostica el daño ya está hecho, y genera un gran impacto sobre la población. El único inconveniente es que es difícil de introducir en armas, dado que tiene una baja resistencia a los factores ambientales como la temperatura, el sol, entre otros (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 116). Así, habría que mencionar que en caso de ser utilizada como arma biológica, la diseminación de esta toxina sería por aerosol. Por tanto, se produciría una epidemia de peste, cuyos síntomas serían inicialmente semejantes a una enfermedad respiratoria severa, aunque la magnitud del brote dependería de la cantidad del agente biológico, las características de la cepa, las condiciones ambientales y el método de aerolización.

4.5.1.1.4 La viruela

La viruela es una enfermedad infecciosa grave, contagiosa, causada por el *Variola virus*, que en algunos casos puede causar la muerte. Su nombre proviene del latín *varius* (variado, variopinto) y se refiere a los abultamientos que aparecen en la cara y en el cuerpo de una persona infectada. La enfermedad se contrae por vía respiratoria, pero también a través de la ropa de cama, toallas, objetos que estén en contacto con el enfermo. El virus es resistente a soluciones diluidas de fenol y otros desinfectantes comunes, no obstante, puede ser inactivado por disolventes lipófilos apolares, como el cloroformo, por calentamiento a 60ºC durante 10 minutos o esterilizando en autoclave (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 66).

El virus de la viruela puede ser un candidato ideal para ser usado en la guerra biológica y el bioterrorismo, porque puede ser un arma muy letal o altamente incapacitante, dado que como se puede comprobar en la tabla 1, su tasa de mortandad se puede elevar hasta el 30%; ocasiona pocos problemas de producción, ya que ha sido producida por la antigua URSS, llegándose a almacenar 20 toneladas en Zagorsk en su arsenal de armas biológicas de la década de 1970, y hacia 1990 disponía de una planta capaz de producir de 80 a 100 toneladas anuales de virus (Alibek y Handleman, 1999, pp. 261-264); es fácil de introducir en armas, ya que se trasmite por vía área; es difícil de detectar, dado que desde que se entran en contacto con el virus hasta que aparecen los primeros síntomas pasan un gran número de días; y generan un gran impacto en la salud pública (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 63).

En todo caso, este virus ha sido producido por algunos gobiernos, a parte de la Unión Soviética, para una hipotética guerra biológica. Así, en 1956 el Gobierno de EE.UU., al conocer la existencia del programa soviético de armas biológicas, empezó a cambiar sus preferencias en su programa por enfermedades bacterianas víricas (Bourzac, 2002). De tal manera, que en mayo de 1965 se probaron atomizadores cargados con falsos virus, ocultos en portafolios en el Washington International Airport (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 80). Los científicos calcularon que, si el virus hubiera sido real, uno de cada 12 viajeros ha-

bría terminado infectado (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 80). Téngase en consideración que no sería la primera vez que se emplearía la viruela como arma biológica, ya que los británicos durante la Guerra Franco-India (1754-1763) contra Francia y sus aliados nativos americanos, ofrecieron dos mantas y un pañuelo, que había estado expuesto a la viruela, a los representantes de los delawares con el objetivo de difundir la enfermedad y concluir con el asedio.

Incluso se ha llegado a efectuar un simulacro de ataque bioterroristas, denominado *Dark Winter*, que se realizó entre el 22 y el 23 de junio de 2001. El simulacro consistía en un ataque bioterroristas empleando el virus de la viruela, para ello, se infectaba a tres personas en tres lugares distintos de EE.UU., esto obligó a reunirse al Consejo Nacional de Seguridad para poder dar solución al problema, más cuando en cuestión de horas se habría extendido por miles de personas. Al ser considerada como una enfermedad erradicada, no está contemplada en los esquemas de vacunación. La finalidad de este experimento fue incrementar la toma de conciencia entre los expertos en seguridad sobre el alcance de la amenaza que supone este tipo de armas, y por tanto, desencadenar acciones que mejoren la prevención y las estrategias de la respuesta (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 80). De esta manera, el gobierno de George W. Bush negoció con cuatro compañías farmacéuticas la producción, para el 2002, de 300 millones de dosis de la vacuna contra la viruela.

4.5.1.1.5 La tularemia

La tularemia o fiebre de los conejos es una enfermedad infecciosa potencialmente causada por la bacteria *Francisella tularensis*, que se encuentra en los animales salvajes, especialmente los roedores, los conejos y las liebres, aunque también se puede presentar en otros mamíferos. Se trasmite por contacto físico con el cuerpo del animal infectado, sobre todo a través de heridas y mucosas, pero también por picaduras de diversos antrópodos (insectos, arácnidos, crustáceos y miriápodos), por el agua contaminada y por inhalación. Los síntomas varían, dependiendo de la ruta de introducción. En esos casos en que la persona ha sido infectada tocando cadáveres de los animales, los síntomas pueden incluir úlceras que se desarrollan lentamente en el sitio donde la bacteria ha

penetrado la piel, e inflamación de los ganglios linfáticos. Cuando la bacteria ha sido inhalada, la persona desarrolla una enfermedad parecida a la neumonía. Las personas que ingieren la bacteria pueden reportar dolores de garganta, dolor abdominal, vómito y diarrea.

Como en otros casos, este agente resulta ser una perfecta arma biológica, ya que resulta ser un microorganismo muy virulento, dado que puede causar la mortandad al 30-60% de los enfermos que padecen esta enfermedad, es fácil de crear, difícil de diagnosticar, porque al igual que la peste, cuando se hace el daño ya está hecho, y produce un gran impacto. Pero, sin embargo, al igual que la peste es difícil de introducir en las armas por ser una bacteria no esporulada (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 122). Tal es así, que se presume que la bacteria puede haber sido ocupada intencionalmente durante la Segunda Guerra Mundial, a raíz de un brote ocurrido entre soldados de la Unión Soviética y alemanes. Entre 1950 y 1960, Estados Unidos investigó su diseminación en forma de aerosol, conduciendo a la producción de una vacuna atenuada que resultó parcialmente efectiva, y a tratamiento profiláctico con estreptomicinas, tetraciclinas y Cloranfenicol. En 1990 la Unión Soviética habría producido cadenas de *F. tularensis* resistentes a antibióticos y vacunas (2, 4, 19, 21).

4.5.1.2 Agentes biológicos de Categoría B (por sus propiedades)

Los agentes biológicos de la categoría B son aquellos moderadamente fáciles de diseminar, con moderada tasas de morbilidad y bajas tasas de mortalidad.

Entre los agentes de esta categoría están:

- *Brucella* (brucelosis), es una bacteria que causa las fiebres de Malta, zoonis con baja tasa de mortandad pero que provocan gran incapacidad.
- *Clostridium perfringens* (toxina épsilon), una toxina que forma poros que atraviesan la membrana de la célula.
- *Salmonella*, *Escherichia coli*, *Shigella* (amenazas contra la seguridad de los alimentos), pueden causar desde trastornos intestinales hasta

fiebres tifoides, con tasas de mortandad de 1-21%.

- *Burkholderia mallei* (muermo), enfermedades de origen que podrían trasmitirse a humanos, y sus tasas de mortandad son superiores al 50%.
- *Burkholderia pseudomallei* (melioidosis), enfermedades de origen animal que podrían trasmitirse a humanos, y sus tasas de mortandad son de 19-46%.
- *Chlamydia psittaci* (psitacosis), bacteria, parásita intracelular, parásita intracelular, causante de la llamada psitacosis-ornitosis, una neumonía transmitida por aves con un 20%
- *Coxiella burnetii* (fiebre Q), bacteria, parásita intracelular, causante de la llamada fiebre Q, una neumonía asociada a diversos animales, con tasas de mortandad del 12%.
- *Ricinus communis* (semilla de ricino), la planta de la que se obtiene el aceite de ricino, siendo un potente veneno que se puede trasmitir por inhalación, por ingestión o por inyección.
- *Staphylococcus aureus* (enterotoxina B), es una toxina que cuando se libera en el intestino produce trastornos muy limitados, trasmitida por inhalación podría ser grave.
- *Rickettsia prowazekii* (tifus), bacteria, parásita intracelular, causante del grave tifus exantemático epidémico, transmitido por piojos, con tasas de mortandad de 10-40%.
- Encefalitis esquina venezolana, encefalitis esquina del Este y la encefalitis esquina del Oeste (Encefalitis víricas por alfavirus).
- *Cryptosporidium parvum* (amenazas contra la seguridad del agua), protozoo parásito intracelular, asociado a diarreas.

Tabla 2. *Agentes Categoría B*

Toxina	Origen natural	Manifestación de los efectos	Síntomas
Brucelosis	*Brucella*	1-6 semanas	Fiebre, dolor abdominal, dolor de espalda, escalofríos, sudoración excesiva, fatiga, dolor de cabeza, inapetencia, debilidad, entre otros.
Toxina épsilon	*Clostridium perfringens*	7-15 horas	Nauseas, vómitos, diarrea, dificultades respiratorias, tos, dolor punzante, sarpullido, ampollas, entre otros.
Salmonella	*Salmonella typhi*	8-48 horas	Dolor de cabeza, dolor abdominal, diarrea, fiebre, náusea.
Muermo	*Burkholderia mallei*	1-5 días	Fiebre, dolores musculares, dolor de cabeza, etc.
Melioidosis	*Burkholderia pseudomallei*	1-14 días	Tos, infección pulmonar, fiebre, cefalea, dolor torácico y dolores musculares.
Psitacosis	*Chlamydia psittaci*	4-15 días	Fiebre, dolor de cabeza, escalofríos, diarrea, secreción ocular y nasal, entre otros.
Fiebre Q	*Coxiella burnetii*	2-3 semanas	Tos, fiebre, dolor de cabeza, dolores musculares, dolor abdominal, dolor torácico, erupción cutánea.

Toxina	Origen natural	Manifestación de los efectos	Síntomas
Semilla de ricino	*Ricinus communis*	6-8 horas	Tos, presión en el pecho, dificultad al respirar, dolores musculares, vómitos, diarrea, paralización hígado, riñones y bazo.
Enterotoxina B	*Bacteria Staphylococcus aureus*	1-12 horas	Fiebre, escalofríos, tos, náuseas, debilidad, vómitos, diarrea.
Tifus	*Rickettsia prowazekii*	1-3 semanas	Tos, presión en el pecho, dificultad de respirar, náusea, dolor en los músculos, y deshidratación.
Encefalitis víricas por alfavirus	*Encefalitis primarias*	6-10 días	Dolor de cabeza, fiebre, rigidez de cuello, cambios de conciencia, somnolencia, entre otros.
Oocistos	*Cryptosporidium parvum*	5-14 días	Diarrea aguda, acuosa, nauseas, vómitos, dolor en el abdomen.

Fuente: Elaboración propia.

Aunque de todas ellas, únicamente se va a hacer alusión a las más virulentas o las que ya están presentes en programas de armas biológicas o han sido protagonistas de ataques bioterroristas.

4.5.1.2.1 La salmonelosis

La salmonelosis humana es una enfermedad infectocontagiosa producida por enterobacterias del género salmonella. No todas las especies, cepas o serotipos reconocidos tienen igual potencial patogénico. Los principales agentes etiológicos corresponden a *Salmonella typhi*, *Salmonella*

paratyphi, Salmonella typhimurium y *Salmonella enteritidis*. La salmonelosis se trasmite a los humanos de varias maneras: por consumir agua o alimentos contaminados con dicha bacteria, por la falta de higiene en la manipulación de alimentos, al tener contacto directo con las heces de una persona o animal infectado, etc. Cualquier persona puede contraer salmonelosis, pero el grupo de mayor riesgo son los niños y los ancianos, por ello muchas epidemias de salmonelosis se registran en guarderías, colegios, campamentos para niños y asilos de ancianos. También los restaurantes pueden convertirse en importantes fuentes de propagación.

Los alimentos que generalmente pueden contaminarse con salmonela son: las carnes crudas o poco cocidas (carnes de res, cerdo, mariscos y aves, especialmente el pollo), la leche no pasteurizada y sus derivados, los huevos crudos o poco cocidos, los brotes de alfalfa y algunos vegetales. Por lo general, los alimentos contaminados parecen en buen estado, pues no huelen ni saben de manera distinta a la habitual. Otras fuentes de exposición pueden incluir el contacto con mascotas infectadas, como tortugas, pollos, perros y gatos.

Los síntomas de salmonelosis aparecen generalmente en uno a tres días después del contagio. Los más comunes son: diarrea (leve o severa), fiebre, dolor abdominal, dolor de cabeza y algunas veces vómitos. Si no se trata la salmonelosis, pueden aparecer perforaciones intestinales y enterorragias, que pueden causar la muerte.

El historial bioterroristas de esta bacteria se centra en el ataque que la secta de Bhagwan Shree Rajneesh realizó a varios restaurantes del Condado de Wasco en Oregón, como ya se ha aludido en el apartado anterior. El problema de este agente es que no se trasmite por contacto directo, sino por vía oral-fecal, su uso queda restringido a la contaminación de agua y alimentos. A pesar de ser una bacteria de cultivo poco exigente, su utilización con fines terroristas requiere de una vehiculización en la industria alimentaria (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 156).

4.5.1.2.2 El cólera

El cólera es una enfermedad producida por *Vidrio cholerae*, una bacteria gram-negativa con forma curvada. Al igual que ocurre con otras muchas enfermedades transmitidas por el agua, el cólera también se asocia con el consumo de alimentos. Por tanto, el cólera se propaga a través de agua y comidas contaminadas, y no suele trasmitirse de persona a persona. Los síntomas de la enfermedad comienzan con una diarrea repentina, indolora y acuosa, además de vómitos. En los casos graves se llega a perder casi un litro de líquido por hora, produciendo una gran disminución de agua y sal que da lugar a una marcada deshidratación con intensa sed, calambres musculares, debilidad y una producción mínima de orina. Así, si no se trata con suficiente rapidez, la persona puede morir de deshidratación, shock o insuficiencia renal.

En la actualidad, el *Vibrio cholerae* no supone una amenaza bioterroristas especialmente notable en países desarrollados en los que el agua se potabiliza y no existen núcleos abundantes de personas que permanezcan durante periodos prolongados sin ingerir alimentos (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 170). No obstante, se conoce ataques bioterroristas con este agente, como los asesinatos por envenenamiento de los miembros de la Comisión Lytton de la Liga de Naciones, que en 1931 investigó la invasión de Manchuria.

4.5.1.2.3 La meloidosis

La meloidosis es una enfermedad causada por la bacteria *Burkholderia pseudomallei.* Es, principalmente, una enfermedad tropical, típicamente en el suelo o en aguas turbias acumuladas en superficie, desde donde se puede alcanzar las fuentes de agua bruta y también los sistemas de abastecimiento de agua de consumo. Su manifestación clínica más frecuente es la neumonía, que puede ser mortal. Otros posibles síntomas son las úlceras o abscesos cutáneos, abscesos en órganos internos y enfermedades neurológicas atípicas, como la encefalitis del tronco encefálico o la paraplejia aguda. Aunque pueden sufrir melioidosis los adultos y niños sanos, afecta principalmente a personas cuyos mecanismos de defensa contra las infecciones están debilitados por enfermedades subyacentes o cuya salud general es deficiente debido a una nutrición o condiciones de vida deficiente. Al parecer, la mayoría de las infecciones se producen

por el contacto de rozaduras o cortes en la piel con agua contaminada. También pueden producirse infecciones por otras vías, en particular por inhalación o ingestión, aunque se desconoce la importancia relativa de estas vías de contagio.

Como arma biológica, la *Burkholderia pseudomallei* fue empleada como agente biológico en la Primera Guerra Mundial. Existen evidencias que el Ejército alemán desarrolló un programa para la creación de armas biológicas. Estos agentes fueron usados por los alemanes para contaminar ganado vacuno que fue exportado a Rusia. Japón también desarrolló armas biológicas con este agente durante la Segunda Guerra Mundial. La unidad 731 fue la responsable de epidemias con *Vidrio cholerae, B. anthracis, Burkholderia pseudomallei,* entre otros.

4.5.1.2.4 La ricina

La ricina es una de las toxinas más potentes conocidas, la cual se extrae de las semillas del ricino. Pertenece a la familia de proteínas conocidas como proteínas inactivantes de los ribosomas (RIP) que se unen a los ribosomas de las células eucariotas paralizando la síntesis de proteínas, lo que causa su muerte por apoptosis. Puede producirse en forma de polvo, cápsula o aerosol y logra disolverse en agua. Puede ser inhalada o inyectada, pero también ingerida disuelta en los alimentos o en las bebidas. Al entrar en contacto con la piel puede causar irritación o comezón. No existe antídoto contra esta toxina. Los médicos únicamente pueden suministrar asistencia respiratoria, fluidos intravenosos u otros cuidados. Los síntomas que provocan pueden parecerse a una gastroenteritis típica o una enfermedad respiratoria, con vómitos, nauseas, diarrea o dolor abdominal. La cantidad suministrada determina la agresividad de la enfermedad producida.

Por su naturaleza, es un agente biológico que puede emplearse como arma biológica, con materia prima ampliamente disponible, fácil de producir y distribuir. Se obtiene de los desechos sólidos resultantes de la extracción de aceite de las semillas de ricino mediante el uso de utensilios ordinarios de cocina. Es fácil de producir en grandes cantidades a un coste mínimo y tecnología básica. Además, es seis mil veces más mortal que el cianuro. Así, aunque la ricina no es un microorganismo, cumple con las características ideales de un arma biológica, ya que es muy letal, es fácil

de obtener en grandes cantidades, es fácil de introducir en armas por ser una toxina relativamente termolábil para ser vehiculizada en armamento militar convencional, es difícil de detectar, y genera un gran impacto en la salud pública (García de los Ríos y Jiménez-Gómez, 2007, p. 233).

Uno de los casos más conocidos del uso de la ricina como bioarma es el asesinato en Londres de Georgy Markov, disidente de Bulgaria, en septiembre de 1978. Este fue llevado a un hospital debido a que sufría una molestia misteriosa, que terminó en una gastroenteritis severa y fiebres altas, que le causó la muerte 3 días después. Antes de morir mencionó que un extraño lo había punzado con la punta de una sombrilla mientras cruzaba el puente de Waterloo. Los doctores fueron incapaces de identificar la causa de la muerte hasta que un inmigrante búlgaro en París denunció estar sufriendo los mismos síntomas del hombre de la sombrilla. Esto llevó a realizar una segunda autopsia a Markov y se encontraron los remanentes de una minicápsula con trazas de ricina.

Otro caso se produjo en 1991, cuando los miembros de un grupo extremista que se oponían a los impuestos, el Consejo de los Patriotas de Minnesota (Patriots Council of Minnesota), se les encontró en posesión de 0.7 g de ricina. Fueron arrestados y sentenciados por la posesión de un veneno letal para uso como arma, por violación a la Ley Antiterrorista de Armas Biológicas de 1989. La ricina fue producida en un laboratorio casero.

Otro, sucedió en febrero de 2004 en EE.UU., cuando apareció un sospechoso polvo blanco en la oficina del líder de la mayoría del Senado, Bill Frist. Aunque nadie resultó afectado por la exposición al veneno, 16 personas tuvieron que ser descontaminadas.

Otro, se presentó el 6 de noviembre de 2003, cuando el Servicio Secreto interceptó un sobre con ricina dirigido a la Casa Blanca. Esta carta contenía una ampolleta de ricina y fue descubierta en una instalación de correos de la Casa Blanca en la Base Bolling de la Fuerza Área en Washington. El paquete provenía de Chattanooga, Tennessee, también iba dirigido a la DOT vía Casa Blanca. Pero este incidente no fue conocido públicamente. Pero el uso de la ricina no se limita al bioterrorismo, sino también se ha empleado en algún momento en los programas biológicos de países como EE.UU., Reino Unido, Francia, Canadá y la URSS.

4.5.1.3 Agentes biológicos de Categoría C

Se trata de patógenos emergentes que pueden ser manipulados para su diseminación masiva, debido a su disponibilidad, facilidad de producción y diseminación, y altas tasas de morbilidad y mortandad, generando un gran impacto en la salud públicas.

Entre los agentes de esta categoría están enfermedades infecciosas emergentes, como:

- El virus Nipah, causa encefalitis transmitida a partir de cerdos, con tasas de mortandad del 18%.
- Los hantavirus, virus causantes de un síndrome pulmonar relacionado con roedores, con elevadas tasas de mortandad, con el 40-50%.

4.5.2 Las armas químicas

Las armas químicas son "aquellas cuya eficacia se debe a la toxicidad de sus principios activos, es decir, su acción química sobre los procesos vitales al ser capaces de causar muerte, la invalidez temporal o el daño permanente" (Organización Mundial de la Salud, 2003, p. 4). Las armas químicas son sustancias que se emplean para provocar bajas en la tropa enemiga por lesión o muerte; minimizar la efectividad del equipo, el armamento y el comando enemigo por contaminación, obligándolo a emplear equipo de protección; reducir la velocidad del enemigo para que sean un blanco más fácil. Ya que un arma química usada contra una población no preparada bajo condiciones climáticas ideales puede ser 500 veces más mortal que una cantidad similar de explosivos convencionales (Villamarín, 2005, p. 186).

En todo caso, estas armas se pueden clasificar de diversas formas, dependiendo de las características por las que se les quiera diferenciar. Por ejemplo, se pueden dividir según su grado de permanencia en la atmósfera: volátiles y persistentes. Los primeros son sustancias que no permanecen mucho tiempo en el área expuesta, sino que se evaporan o dispersan rápidamente y pueden, por tanto, usarse para causar víctimas en un área que va a ocuparse poco tiempo después. Los segundos si-

guen actuando en el área expuesta durante periodos prolongados. Otra manera de clasificar los agentes químicos es según su vía de entrada en el cuerpo: agentes respiratorios y agentes cutáneos. Los primeros son inhalados y pueden causar daño pulmonar o ser absorbidos y efectos sistemáticos, y los segundos, son absorbidos a través de la piel y la lesionan o entran al organismo y causan efectos sistemáticos, o las dos cosas. Y otra, responde al efecto principal que se pretenda obtener, es decir, hostigamiento, invalidez o muerte. Un agente de hostigamiento incapacita a las personas durante el tiempo de exposición. Un agente de invalidez también incapacita, pero las personas expuestas a él pueden no darse cuenta de su predicamento, y se ven impedidas para realizar determinadas acciones. Y un agente letal causa la muerte de las personas expuestas. Pero también se puede distinguir según sus efectos específicos en el cuerpo y su composición, como a continuación:

1. Agentes nerviosos (tabú, sarín, soman, agentes VX, agentes VE, agentes VG, agentes VS).
2. Agentes sanguíneos (cianuro y organoclorados).
3. Agentes vesicantes (lewisita, sulfato mostaza, etc.).
4. Agentes pulmonares (fosgeno).
5. Agentes lacrimógenos (gas lacrimógeno, CR, CR, CN).
6. Agentes incapacitantes (BZ).

4.5.2.1 Agentes nerviosos

Los agentes nerviosos son los más tóxicos y los más rápidos de acción entre los agentes bélicos químicos conocidos. La designación de "gas nervioso" se usa para los compuestos organofosforados y otros organofosfados que inhiben la colinesterasa tisular en humanos en pequeñas dosis. Su nombre alude al modo de acción de estas substancias, principalmente la alteración de la trasmisión de los impulsos nerviosos. Sus orígenes se remontan a los años treinta, con la síntesis del sarín y tabun por parte de químicos alemanes, aunque después de la Segunda Guerra Mundial se desarrollaron otros agentes como el somán y los de la serie V (VX, VE, VG, VS).

4.5.2.1.1 El sarín, el tabun y el somán

Los tres son agentes nerviosos. El sarín, conocido también como GB, es un líquido incoloro e insípido que en su forma pura no tiene olor. Sin embargo, el sarín puede evaporarse formando un vapor/gas y diseminarse en el ambiente. El tabun, también es conocido como GA, es claro y tiene un leve olor a fruta. Al ser calentado, el tabun líquido rápidamente se convierte en gas. Y el somán, también es conocido como GD, es un líquido claro, incoloro e insípido que tiene un leve olor a alcanfor o fruta podrida, pero al calentarse se convierte en vapor. Como cualquier arma química, para las Naciones Unidas están clasificadas como unas armas de destrucción masiva, según Resolución 687 de la ONU.

En todo caso, las personas pueden quedar expuestas a estas sustancias:

1. En la liberación de las mismas en el aire, las personas pueden quedar expuestas a través del contacto con la piel o con los ojos, y claro está, respirándolo.

2. En el agua, las personas pueden quedar expuestas al comer los alimentos contaminados.

3. En la ropa, una persona puede liberarlo durante unos 30 minutos después de que esta haya entrado en contacto con los vapores de este gas; y

4. En la ropa, una persona puede liberar tabun durante aproximadamente 30 minutos después de haber entrado en contacto con el vapor del tabun.

Pero el grado de envenenamiento depende de la cantidad de sarín a la cual una persona ha estado expuesta, a cómo y al período de exposición. Los síntomas aparecerán dentro de un lapso de unos pocos segundos después de la exposición al sarín en forma de vapor y desde unos pocos minutos hasta 18 horas después de la exposición a su forma líquida. Los efectos y consecuencias que tienen para una persona son diversos. Por ejemplo, las personas expuestas a una dosis baja pueden presentar los siguientes síntomas: goteo nasal, ojos lagrimosos, pupilas pequeñas y uniformes, dolor en los ojos, visión borrosa, babeo y sudoración ex-

cesiva, tos, opresión en el pecho, respiración rápida, confusión, somnolencia, debilidad, náuseas, dolor de cabeza, presión sanguínea alta o baja, entre otras. La exposición a grandes dosis de sarín por cualquier vía ocasionan los siguientes efectos perjudiciales: pérdida de conciencia, convulsiones, parálisis, insuficiencia respiratoria, etc. Y las personas con una exposición severa probablemente no sobrevivirán, y presentarán los siguientes síntomas: tremores y contracciones musculares incontrolables, convulsiones, y la muerte.

Su uso se ha extendido desde la Segunda Guerra Mundial, se presume que se utilizó en la guerra de Irán e Irak en los años ochenta, y en los noventa fue utilizado por la secta religiosa Aum Shinrikyo, en Japón, en los ataques terroristas de 1994 y 1995 y en Washington en el 2001. Existen menciones de su almacenamiento en Australia durante la Segunda Guerra Mundial para evitar una invasión, y también de su producción y almacenamiento en Chile en la denominada "Colonia Dignidad". Una excelente arma química, con tan solo un miligramo de gas sarín se puede matar a una persona.

4.5.2.1.2 Los agentes de la serie V

Incluyen los agentes VX, VM, VE, VG, VS compuestos similares, pero son más tóxicos y persistentes que los agentes neurotóxicos de serie G, y pueden ser utilizados para contaminar un territorio durante mayor espacio de tiempo. Estos agentes, a diferencia de los de la serie V, actúan primariamente a través de la penetración de la piel y de la inhalación de aerosoles. Ya que a pesar de lo que puede pensar mucha gente, el agente VX, no es un gas nervioso, sino un líquido muy viscoso y pálido que parece aceite de motor. La alta viscosidad del VX hace que sea muy persistente, debido a que es muy difícil quitar del suelo y el agua, y con el tiempo se evapora liberando peligrosos gases. Aunque el VX también puede producirse, como ya se ha dicho, como aerosol.

La exposición a este tipo de agentes provoca la muerte por asfixia, a menos que la víctima reciba un tratamiento médico. Los primeros síntomas son temblores, sudoración, náuseas, dificultad para respirar y una nariz irritada. A medida que el agente se adentra en el cuerpo, interfiere con una enzima en los músculos, haciendo que todos los músculos se

contraigan. Esto llevará a la obstrucción completa de las vías respiratorias, causando en la víctima la muerte por falta de aire.

Los agentes nerviosos se desarrollaron antes de la Segunda Guerra Mundial en Alemania. Los alemanes disponían de grandes reservas de estos productos pero no los utilizaron durante la guerra, por razones que no están del todo claras. Justo antes de comenzar el conflicto, los aliados descubrieron estos almacenes y fabricaron estos productos, concretamente el GB y VX. Los agentes nerviosos constituyen una de las mayores amenazas militares. Solo se tiene evidencia de su utilización en el conflicto Iraq-Irán. Los servicios de inteligencia indican que muchos países tienen tecnología para la fabricación de estos productos, aunque su producción, almacenamiento y la investigación con estos agentes está prohibida por la Convención sobre Armas Químicas desde 1993.

4.5.2.2 Agentes sanguíneos

Inhiben la entrada de oxígeno a la sangre, causando así la asfixia y la muerte.

4.5.2.2.1 El cianuro

El cianuro, también conocido como ácido hidrociánico o HCN, es un agente letal de acción rápida que inhibe la respiración aerobia a nivel celular e impide la utilización del oxígeno por las células. El HCN líquido, que a la presión atmosférica se presenta en un rango de temperaturas entre −14°C y +26°C, es incoloro a pardo amarillento en apariencia, y su olor es a almendras amargas o mazapán. En reposo, se polimeriza y puede explotar, aunque se puede estabilizar.

El cianuro de hidrógeno se encuentra disponible ampliamente en la industria química como un producto intermedio. Se usa como plaguicida, rodenticida, fumigante y, en ciertos países donde todavía se practica la pena capital, como instrumento para la muerte por parte del Estado. Una exposición más general al cianuro se presenta a través del humo del tabaco, la inhalación del humo de los incendios y, en el África subsahariana, de los glucósidos de cianuro en el tubérculo de la yuca de cazabe.

La inhalación es la vía de entrada más probable y causa inicialmente hiperventilación. Los vapores de HCN no atraviesan la piel, pero el HCN líquido penetra la piel, como lo pueden hacer muchos aerosoles. Los síntomas de la intoxicación se inician rápidamente puesto que el gas se absorbe rápidamente desde los pulmones. Primero se presenta una hiperventilación que aumenta con la dosis inhalada. En exposiciones bajas, los síntomas de las personas son: sentirse aprehensivos, disnea, dolor de cabeza, vértigo y sabor metálico en la boca. En concentraciones medias pero todavía letales, las personas pueden presentar los siguientes síntomas: calor, postración, vómitos, probable dolor de cabeza, dificultad de respirar, inconciencia y asfixia. En concentraciones altas, las víctimas notan una sensación de constricción de la garganta, vértigo, confusión y disminución de la visión. Las sienes se sienten apretadas y se puede presentar dolor en la nuca y en el tórax. Le sigue la inconciencia y el individuo se desploma. Si no se retira a la víctima de la atmósfera de HCN se presentará la muerte en 2 a 3 minutos, precedida por breves convulsiones y falla respiratoria.

Este agente ha sido empleado como arma química, por ejemplo, las FARC usaban el cianuro para rellenar con esta sustancia las puntas de la munición, especialmente ahuecadas para tal efecto. De tal manera, que esta munición produce un daño letal a sus víctimas. Esta táctica también está siendo empleada por el ELN. En 1993, una bomba cargada de cianuro explosionó en Nueva York en el World Trade Center. El cianuro también fue utilizado como arma química por los franceses durante la Primera Guerra Mundial. Los alemanes utilizaron el conocido como *Zyklon B*, que contenía cianuro de hidrógeno, para matar grandes cantidades de personas en sus campos de concentración, como los de Auschwitz y Majdanek, durante el Holocausto. Implicado también en uno de los accidentes químicos más importantes ocurridos hasta la fecha en la década de los ochenta en Bhopal (India), al producirse un escape de metil isocianato, con 5000 muertos y 200.000 afectados.

4.5.2.3 Agentes vesicantes

Los agentes vesicantes son irritantes tisulares. Su principal característica es su capacidad de producir lesiones ampollosas en la piel. Los dos grupos principales de vesicantes son los derivados de la dicloroarsina y

los así llamados "mostazas". Estos últimos son los más importantes militarmente, puesto que no tienen el efecto irritante inicial de las dicloroarsinas y su olor se detecta menos fácilmente, de tal manera que se ajustan mejor para el ataque insidioso.

4.5.2.3.1 Lewisite

El lewisite, también conocido como el 2-clorovinildicloroarsia, es un líquido oleoso inodoro e incoloro, que se congela a -18ºC y hierve a 190ºC, y huele a geranios. El lewisite es prácticamente insoluble en agua, pero soluble libremente en solventes orgánicos. Se hidroliza rápidamente cuando se mezcla con agua o se disuelve en soluciones alcalinas acuosas como la solución de hipoclorito de sodio.

La exposición puede presentarse al líquido o al vapor, por inhalación o por contacto con la piel. El lewisite es aproximadamente 7 veces menos persistente que el gas mostaza. El periodo de latencia desde la exposición hasta los síntomas parece ser más corto con lewisite que con el gas mostaza. En exposiciones breves, los síntomas son: irritación ocular, tos, estornudos, lagrimeo y vómitos. En contacto con la piel, hay una sensación de quemadura, y el eritema y las ampollas que le siguen unas pocas horas después son dolorosas. La respiración puede ser difícil, seguida en los casos graves de formación de pseudomembranas y edema pulmonar. La toxicidad hepática y la sistémica por arsénico –diarrea, neuropatía, nefritis, hemólisis, choque y encefalopatía– pueden aparecer después de la contaminación cutánea extensa. Las lesiones oculares pueden ser particularmente serias con posterior ceguera a no ser que la descontaminación sea muy pronta. La ingestión lewisite produce un ardor en la boca y la garganta, fuerte dolor de estómago, náuseas, vómitos y sangre en las heces. Si se respira, la persona inmediatamente sentirá irritación de las vías respiratorias, además puede que sienta dolor de quemaduras en la nariz y en los senos nasales, laringitis, tos, falta de aliento, náuseas y vómitos. También puede sufrir daño en el tejido respiratorio y acumulación de líquido en los pulmones, lo que puede causar la muerte.

Se desarrolló como arma secreta en Nela Park, Ohio y recibió el nombre "nuevo G-34" a fin de que se confundiera su desarrollo como gas mostaza. Es más, es posible que la Lewisita fuera usada como arma quí-

mica por Japón contra las fuerzas chinas en los años 30, aunque no hay ninguna confirmación oficial ni pública. Tras la Primera Guerra Mundial, EE.UU. mostró un gran interés por este agente, debido a que no era inflamable. Las pruebas de campo hechas con la lewisita durante la Segunda Guerra Mundial demostraron que no se podían alcanzar concentraciones letales en condiciones de alta humedad debido a su elevado nivel de hidrólisis. Además, su olor característico y el elevado lagrimeo obligaban a las tropas a usar máscaras antigás y evitar las zonas contaminadas. Los Estados Unidos produjeron unas 20.000 toneladas de lewisita, que usaron principalmente como anticongelante para el gas mostaza, o para penetrar las ropas de protección en situaciones especiales.

4.5.2.3.2 Gas mostaza

El gas mostaza, también conocido como sulfuro bis (2-cloroetil), es un líquido oleoso de incoloro a ámbar, de reacción neutra, que se congela a 14ºC cuando está puro y hierve a 228ºC con descomposición lenta. A concentraciones altas, tiene un olor picante que se parece al del rábano, la cebolla o el ajo, mucho del cual se puede deber a contaminación con sulfuro de etilo o productos similares intermedios de su síntesis. Tan solo es ligeramente soluble en agua, pero se puede disolver en solventes orgánicos y en grasas.

La exposición, tanto a la forma líquida como a los vapores se presenta principalmente por inhalación y por contacto con la piel. El gas mostaza produce efectos significativos en un rango amplio de dosis. El viento puede transportar los vapores de gas mostaza a grandes distancias. Se puede presentar la contaminación local con agua expuesta al gas mostaza de azufre, el gas mostaza líquido tiende a hundirse como una capa oleosa pesada en el fondo de los estanques de agua, dejando una película oleosa peligrosa en la superficie.

Los signos y los síntomas usualmente se desarrollan en el siguiente orden. Los primeros síntomas definidos, generalmente, se presentan en los ojos entre 30 minutos y 3 horas después de la exposición, empiezan con una sensación de arenilla, dolor progresivo e inyección conjuntival y progresan a edema, presentando todo el fenómeno de conjuntivitis aguda, con dolor, lagrimeo, blefaroespasmo y fotofobia. Hay aumento de las

secreciones nasales, estornudos, dolor de garganta, tos y ronquera y se puede desarrollar disnea. De 4 a 16 horas después de la exposición, estos síntomas se tornan mucho más acentuados y molestos: los ojos empiezan a presentar secreciones y son muy dolorosos, la secreción nasal es más purulenta y la voz es ronca o la persona se queda sin voz. Se presentan náuseas, arcadas y vómito asociados con dolores epigástricos en una gran proporción de sujetos y pueden recurrir con intervalos frecuentes por varias horas. En los casos graves, pueden llegar a ser intensos y prolongados. Se puede presentar diarrea, pero es bastante inusual. La piel puede empezar a rascar durante este periodo y los exantemas cutáneos pueden mostrar un eritema oscuro en las partes expuestas del cuerpo y en las axilas y los genitales, con ampollas que comienzan a aparecer. Al final de las primeras 24 horas, todos estos síntomas pueden haberse incrementado en intensidad, pero la muerte casi nunca sucede en el primer día.

Los alemanes utilizaron el "gas mostaza" por primera vez en la Gran Guerra contra soldados canadienses en 1915, y posteriormente, contra los franceses en la Tercera Batalla de Ypres. Los alemanes lo utilizaban, o bien en forma de aerosol (recuerda que no es un gas, sino un líquido) o en el interior de bombas de artillería. Cuando era lanzado contra la infantería, causaba estragos: no porque matase a muchos soldados, pues no lo hacía (recuerda que hace falta un 50% de exposición de la piel). Incapacitaba a muchos de ellos, produciendo gran sufrimiento y llevando a los servicios médicos del enemigo al borde del colapso. Además, el gas mostaza ha sido utilizado como arma química después de la Primera Guerra Mundial. El Reino Unido lo usó contra el Ejército Rojo en 1919; España contra los rebeldes beréberes en la guerra de Rif, en 1921-1927; Italia contra Libia en 1930, la Unión Soviética en Xinjang contra China en 1934 y 1936-37, Italia contra Abisina en 1935-1940. Durante la Segunda Guerra Mundial, Alemania lo utilizó contra Polonia y la Unión Soviética, Japón contra China en 1937-1945. Después, Egipto lo empleó contra Yemen del Norte en 1963-1967, Irak contra Irán en 1981 y en 1983-88, Irán contra Irak en 1987-1988, Irak contra los kurdos en 1988, y Sudán contra los insurgentes en la guerra civil en 1995 y 1997. Así, todavía el gas mostaza está considerado como el agente químico más peligroso entre los países del antiguo Pacto de Varsovia y los países más pobres.

4.5.2.4 Agentes pulmonares

Normalmente son gases o líquidos muy volátiles que al inhalarse irritan y dañan severamente los conductos bronquiales y los pulmones. Estos últimos gradualmente se llenan de fluidos de la corriente sanguínea. Esto inhibe el suministro de oxígeno al cuerpo y eventualmente causan la muerte por asfixia. Los principales gases irritantes respiratorios son el gas cloro y el fosgeno.

4.5.2.4.1 El fosgeno

El principal gas irritante respiratorio es el fosgeno, también es conocido como dicloruro de carbonilo, es un gas incoloro a temperatura ambiente, pero es un líquido humeante por debajo de 8, ºC, y se vuelve líquido fácilmente bajo presión. Se preparó por vez primera en 1812 y es ampliamente utilizado en la industria química como un producto intermedio en la manufactura de tinturas, plaguicidas, productos farmacéuticos, polímeros, resinas y endurecedores, entre otros. Aunque también se produce durante la descomposición térmica o foto-oxidación de los solventes clorados y cuando se quema cloruro de polivinilo (PVC).

Aunque es un gas, se transporta en forma líquida en unos contenedores que, al explosionar, lo vaporizaban, formando una nube blanca que de forma espontánea se convertía en un gas más denso que el aire, incoloro pero con olor a heno enmohecido.

Los efectos que ocasiona, depende del grado de exposición de la persona. Por ejemplo, si la misma no excede de 3 minutos, los síntomas que puede presentar la persona son la irritación de los ojos, la nariz y la garganta. Si estos son los únicos síntomas, desaparecerán rápidamente después de que cese la exposición. Pero si se excede de 30 minutos, los síntomas serán los anteriormente mencionados, hay que añadirles los síntomas respiratorios. Con la exposición a dosis grandes, los síntomas se incrementan y se transforman en un edema pulmonar, que algunas veces puede ser fatal.

El fosgeno es un producto irritante respiratorio, veinte veces más potente que el gas cloro. Fue utilizado por Francia durante la Primera Guerra Mundial, bajo la dirección del químico francés Víctor Grignard

en 1915. Los alemanes también lo utilizaron contra las tropas británicas en Nieltje, cerca de Ypres, Bélgica, el 19 de diciembre de 1915. En este ataque se liberaron 88 toneladas de gas envasado en cilindros, causando 1069 bajas y 120 muertes. Supuestamente el régimen de Sadam Hussein también lo empleo en 1987 en la guerra entre Irak e Irán.

4.5.2.4.2 El cloro

El cloro existe como un gas amarillo-verdoso a temperaturas y presiones ordinarias. El cloro entra en el cuerpo al ser respirado el aire contaminado o al ser consumido con comida o agua contaminadas, aunque no permanece en el cuerpo, debido a su reactividad. Los efectos del cloro en la salud humana dependen de la cantidad de cloro presente, y del tiempo y la frecuencia de exposición. Los efectos también dependen de la salud de la persona y de las condiciones del medio cuando la exposición tuvo lugar. La respiración de pequeñas cantidades de cloro durante cortos periodos de tiempo afecta negativamente al sistema respiratorio humano. Los efectos van desde tos y dolor pectoral hasta retención de agua en los pulmones. El cloro irrita la piel, los ojos y el sistema respiratorio. Además, el cloro irrita las mucosas e hiperreactividad bronquial en individuos susceptibles.

El cloro fue desarrollado y utilizado por Alemania durante la Primera Guerra Mundial, fue el primer producto químico letal. En la primavera de 1915, los ataques masivos sorpresa con este gas causaron miles de víctimas, ya que en un principio los respiradores usados para proteger las tropas eran imperfectos. Téngase en cuenta que el cloro puede reaccionar con el agua en la mucosa de los pulmones para formar ácido clorhídrico, un irritante que puede ser letal, y solo se puede evitar con una máscara de gas apropiada. Además, el 22 de abril de 1915, el ejército alemán tenía 160 toneladas de cloro repartidas en 5.730 cilindros frente al Langermarck, al norte de Ypres (Bélgica). Los alemanes liberaron el gas, formándose una nube que se desplazó hasta las posiciones de las tropas francesas, las que abandonaron sus trincheras creando una franja vacía de 7 km entre las líneas aliadas. Pero los alemanes también emplearon el gas en tres ocasiones más, el 24 de abril contra la Primera División de Infantería de Canadá, el 2 de mayo cerca de Mouse Trap

Farm y el 5 de mayo contra los británicos en la Colonia 60. El gas del cloro también ha sido usado por insurgentes contra la población local y las fuerzas de coalición en la Guerra de Iraq, en la forma de bombas de cloro. Por ejemplo, el 17 de marzo de 2007, se produjeron tres artefactos cargados con cloro y fueron detonados en la provincia de Ámbar, matando a dos personas e infectando a 350.

4.5.2.5 Agentes lacrimógenos

Irritantes sensoriales que causan un lagrimeo temporal, irritación de la piel y de las vías respiratorias y ocasionalmente náuseas y vómito. Son utilizados principalmente para represión de disturbios, pero también han sido usados durante la guerra.

El Gas CS es el nombre común para *clorobenzilideno malononitrilo*, es un sólido blanco, cristalino a temperatura ambiente. Es un lacrimógeno que se desarrolló inicialmente para reemplazar el CN para uso de la policía, pero que posteriormente fue ampliamente utilizado en el campo de batalla. De acción más rápida que el CN, es intensamente irritante para los ojos y las membranas mucosas de la nariz y el tracto respiratorio superior. También es un irritante general de la piel. Para uso de la policía, se puede diseminar como un aerosol generado pirotécnicamente, como una nube de polvo o, en solución, como un aerosol líquido.

Los síntomas que presentan las personas expuestas a este agente son: ardor, sensación de quemadura en los ojos, lagrimeo, rinorrea, salivación, blefaroespasmo, inyección de la conjuntiva, estornudos y tos que se desarrollan rápidamente a concentraciones de hostigamiento. El tórax se puede sentir adolorido y apretado y algunos individuos pueden aguantar la respiración voluntariamente. La piel expuesta, en particular en las áreas húmedas, comienza a arder y a sentirse quemada después de unos pocos minutos, y le sigue el eritema. Algunos individuos pueden sentir náuseas y vómitos. Cuando se disemina el CS en un solvente transportador, la exposición a este último puede, en ocasiones, complicar aún más el cuadro clínico. Es posible que se deposite más CS en la piel y en los ojos con este procedimiento y tanto la irritación de los ojos como de la piel serán más persistentes.

El gas CN o *cloroacetofenona* es un sólido cristalino blanco que se funde a 59°C y tiene una presión de vapor considerable. Es un lacrimógeno que estuvo en desarrollo a finales de la Primera Guerra Mundial, y poco tiempo después era usado ampliamente por las fuerzas de policía. Es intensamente irritante para los ojos y las membranas mucosas de la nariz y el tracto respiratorio superior. La policía lo disemina como un aerosol generado pirotécnicamente, como una nube de polvo o, en solución, como un rociado líquido, sobre todo en la represión de disturbios.

Se presenta irritación de la nariz y del tracto respiratorio después de la inhalación e irritación de la piel después del contacto directo. Los síntomas se presentan casi instantáneamente: ardor, sensación de quemadura, abundantes lágrimas, salivación y rinorrea excesivas, opresión torácica, irritación de ojos, disnea y sensación de ahogo.

El CR, también conocido como dibenzo-(b, f)-1:4-oxazepina, es un irritante sensorial sólido amarillo pálido que es unas seis veces más poderoso que el CS. Es intensamente irritante para los ojos y las membranas mucosas de la nariz y el tracto respiratorio superior. Su aplicación en solución líquida produce irritación intensa de la piel, pero los efectos son menos persistentes que los producidos por el CS o el CN. Se puede diseminar como un aerosol generado pirotécnicamente o como un rociado líquido.

Los síntomas se presentan rápidamente: ardor y quemadura de los ojos, lagrimeo, blefaroespasmo, inyección de la conjuntiva, rinorrea, salivación, estornudos, tos, dificultad para abrir los párpados y respirar, sabor desagradable, presión sanguínea, irritación, entre otros. Además, las personas que han sufrido una exposición de más de 30 minutos se pueden quejar de una sensación de "arenilla" en los ojos y de una quemadura leve en la piel. No obstante, los efectos principales del CR en los ojos y la piel probablemente duren menos de 30 minutos, pero el enrojecimiento de los ojos puede persistir varias horas. El dolor y el eritema de la piel se presentan a los pocos minutos de la contaminación. Aunque el dolor disminuye generalmente dentro de los 30 minutos siguientes, ocasionalmente se vuelve a presentar cada vez que se lava la piel. Es probable que la incomodidad torácica y de la respiración se normalice

en 15 a 30 minutos, como con el CS. Los efectos del CR en los ojos son usualmente inmediatos pero transitorios, causa lagrimeo menor e irritación de la conjuntiva por 1 hora.

Los primeros usos de gases lacrimógenos como arma química se utilizaron en la Primera Guerra Mundial. Los franceses emplearon granadas rellenas de este gas contra los alemanes en agosto de 1914. Pero Alemania respondió con la misma moneda en octubre de 1914, cuando dispararon obuses de fragmentación rellenos de este tipo de gases contra las posiciones francesas en Neuve Chapelle, aunque la concentración fue tan pequeña que apenas se percibió. En la guerra de Vietnam también usaron este tipo de gas, en concreto el CN, el CS y el DM.

4.5.2.6 Agentes incapacitantes

Durante la mayor parte del siglo pasado, los productos químicos incapacitantes han sido utilizados ampliamente, por ejemplo, por la policía y otras fuerzas con el fin de hacer cumplir las leyes; por veterinarios para capturar animales peligrosos; por médicos para sedar o calmar pacientes; por ladrones y otros criminales para incapacitar a sus víctimas y por las fuerzas militares para alcanzar objetivos tácticos con una disminución de la pérdida de vidas. Ya que estas substancias provocan efectos que neutralizan al combatiente a pelear, pero en dosis habituales no deben causarle la muerte.

En relación con las aplicaciones militares, las autoridades de defensa diferencian tres clases de químicos incapacitantes. *Clase A*: agentes que causan invalidez física temporal como sueño, parálisis temporal, debilidad, ceguera temporal o serias alteraciones respiratorias y que no implican peligro de muerte o de invalidez permanente. *Clase B*: agentes que en pequeñas dosis causan invalidez física temporal, pero que en grandes dosis pueden causar la muerte o efectos permanentes. *Clase C*: agentes que causan incapacidad mental.

Una clase potencial de agentes incapacitantes son las potentes drogas psicotrópicas. Estas afectan el sistema nervioso central de diversas formas, de tal manera que el comportamiento de los individuos expuestos se altera y los incapacitan para realizar acciones militares. Aunque,

una droga de este tipo no siempre causa cambios en el comportamiento, especialmente si hay otras personas que no la reciben. Con el LSD, por ejemplo, se ha demostrado que los soldados drogados pueden comportarse de manera aparentemente normal si están en una unidad con otros que no se encuentran bajo la influencia de la droga. No obstante, los productos psicoquímicos pueden causar incapacidad física y presentar los siguientes síntomas: visión borrosa, desmayos, vómito y falta de coordinación.

El agente más importante es el BZ, también conocido como sal hidrocloruro del 3 quinuclidinil benzilato, es un sólido soluble en agua que se funde a 239-241°C. Su base libre es un sólido que se funde a 164-167°C. Algunas veces considerado como un producto psicoquímico, el BZ es un compuesto anticolinérgico similar a la atropina. Se puede diseminar en forma de aerosol de las soluciones, por pirotecnia o como un polvo de tamaño preestablecido. La inhalación es la vía más probable, pero el BZ también es activo por las vías intravenosa, intramuscular y oral.

El inicio de los síntomas es bastante rápido, sin importar la vía de administración. Los signos y los síntomas de exposición incluyen aumento de la frecuencia cardiaca y de la presión sanguínea, piel y boca seca, midriasis, visión borrosa, ataxia, y desorientación y confusión que llevan a estupor. Con exposiciones más bajas, los sujetos pueden ser apreciablemente más lentos en el accionar, menos alertas y somnolientos. A medida que aumentan las dosis, los síntomas se intensifican y se deteriora la coordinación motora, aumentan la confusión, la aprehensión y la inquietud y los sujetos pierden contacto con la realidad y caen en estupor.

En el año 184 a.C., Aníbal usó plantas de belladona para desorientar a las tropas enemigas, y el obispo de Muenster intentó asaltar la ciudad de Groningen con granadas que contenían esta planta. En 1881 miembros de una expedición en el Norte de África observaron que algunas tribus utilizaban deliberadamente *Hyoscyamus falezlez*. En 1908, soldados franceses en Hanoi fueron intoxicados con plantas de estas características. Se ha acusado a la Unión Soviética de utilizar internamente estos compuestos. En 1998 existen alegaciones del uso de estos productos por parte del Ejército yugoslavo frente a los refugiados de Bosnia, para causar un estado alucinatorio y comportamiento irracional.

4.6. Seguridad biológica

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define más acertadamente la situación actual de riesgo en este ámbito cuando afirma que

> las amenazas derivadas de este ámbito se han visto incrementadas últimamente en todo el mundo, en parte debido a la rápida evolución de áreas tales como la ingeniería genética, la microbiología y la biotecnología, pero también debido a la facilidad de acceso a las mismas (Soteras, 2007, p. 14).

Como se puede comprobar, los riesgos biológicos son muy actuales, debido en parte a la propia globalización, pero hay que señalar que las crisis de carácter biológico cuentan con una dilatada existencia a través de la historia, a lo largo de la cual, y de forma genérica, se puede llegar a afirmar que estas se han manifestado de dos formas diferentes: las producidas de forma involuntaria (originadas por lo que denominamos "riesgos") y las producidas de forma voluntaria (originadas por lo que denominamos "amenazas") (Soteras, 2007, p. 14). Las primeras están ocasionadas por accidentes en laboratorios y hospitales, tanques de transportes, higiene industrial, entre otros, mientras que las segundas vienen producidas por las bioarmas que pueden ser usadas en guerras rápidas o de desgaste, atacando a seres humanos o a vegetales y animales (para destruir fuentes de abastecimiento), o simplemente para crear terror en la población civil o militar (bioterrorismo), afectando a la capacidad de combate y productiva del adversario y quebrando su voluntad de lucha (Martín Otero, 2011, p. 1).

Así, se podría decir, que la mejor defensa ante un incidente con agentes biológicos consiste en evitar la exposición, lo que implica la necesidad, al menos, de una detección cercana al tiempo real de los niveles de agentes durante el ataque y la provisión de esa información al mando y control, de forma que disponga de una base que le permita predecir una reducción del peligro y gestionar una respuesta a la crisis. Por tanto, la prevención juega un papel fundamental en la seguridad biológica y química, de ahí que sea crucial invertir en investigación y desarrollo para perfeccionar las técnicas y, sobre todo, las herramientas que permitan avanzar en la detección de todos los riesgos y las amenazas. Es más, según la Organización Mundial de la Salud (OMS),

> todos deberían ser capaces de detectarlos, comprobar rápidamente y responder de forma adecuada a las amenazas de enfermedades emergentes y con tendencia a producir epidemias, a fin de reducir al mínimo su impacto en la salud y la economía de la población mundial (Soteras, 2008b, p. 157).

Tal es así, que ella decide crear el Sistema de Alerta y Respuestas de Epidemias y Pandemeias (EPR) y la Red Mundial de Alerta y Respuesta ante Brotes Epidémicos (GOARN), con el propósito de ser unas herramientas de coordinación global y de apoyo a la propia gestión nacional de riesgos y amenazas. En este mismo sentido, la Unión Europea creó la Red de Vigilancia Epidemiológica y Control de las Enfermedades Transmisibles y el Sistema de Alerta Rápida (RAS).

También a nivel internacional, nació en 1985, el Grupo Australia con la participación de 15 Estados y su objetivo inicial era evitar el comercio de los materiales necesarios para la fabricación de armamento químico. Así pues, el objetivo principal del Grupo Australia es el de garantizar, mediante medidas reguladoras de la exportación de determinadas sustancias químicas, agentes biológicos y elementos y equipos para la fabricación de sustancias químicas y biológicas de doble uso, que las exportaciones de dichos productos realizadas desde sus países no contribuyan a la proliferación de armas químicas y biológicas. El Grupo persigue este objetivo recurriendo a mecanismos de consulta y armonización que ayuden a maximizar la eficacia de las medidas reguladoras nacionales aplicadas por los participantes. En la actualidad cuenta con 38 miembros (y la Comisión Europea), y todos ellos, no contraen obligaciones jurídicamente vinculantes: la eficacia de la cooperación entre sus participantes depende únicamente de su compromiso con los objetivos de no proliferación de armas químicas y biológicas y de la efectividad de las medidas que cada uno de ellos adopte a nivel nacional. Adicionalmente, elaboran listados comunes de control, entre los que destacan por su importancia, aquellos dedicados a los equipos biológicos de doble uso y los referidos a los agentes biológicos. Por otro lado, establecen directrices sobre la transferencia de artículos biológicos o químicos sensibles que ayudan a crear unas prácticas de conducta responsables en el ámbito de las exportaciones internacionales de estos materiales. Además, pueden establecer medidas de seguimiento y control de las exportaciones.

Otra propuesta, fue la creación de la Iniciativa de Seguridad frente a la Proliferación (PSI), que buscaba coordinar las acciones internacionales para abordar y confiscar materiales relacionados con armas NBQ destinados a países proliferadores (Pita, 2008, p. 291). Inicialmente esta iniciativa contó con el respaldo de once países (Alemania, Australia, EE.UU., España, Francia, Holanda, Italia, Japón, Polonia, Portugal y el Reino Unido) y se dedicó a operaciones de interceptación marítima, aunque posteriormente se extendería a las aeronaves y los vehículos terrestres. En septiembre de 2003, los países participantes en la PSI aprobaron la Declaración de Principios de Interceptación. Estos se identificaban con las medidas específicas que los países participantes pueden adoptar para interceptar efectivamente el tráfico relacionado con las ADM e impedir la proliferación. Con el tiempo, otros 60 países se han limitado a expresar su apoyo a la PSI, mientras que otros se han manifestado claramente en contra de esta iniciativa (Cánovas, 2011, p. 211). Dos países tan significativos, política y estratégicamente, como China y Rusia cuestionan su legalidad y advierten de sus posibles consecuencias (Cánovas, 2011, p. 211).

Asimismo, existe una actividad indirecta de la ONU sobre la base de la Resolución del Consejo de Seguridad, 1373 de 28 de septiembre de 2001. La resolución pide a los Estados que se adhieran a los instrumentos legislativos universales que están en relación con la prevención y la supresión del terrorismo internacional (Ibáñez, 2005, p. 57). Aunque ninguno de estos instrumentos atañe directamente al bioterrorismo, muchos están relacionados con ello, pues las armas biológicas son un posible medio de acción, pero la raíz del problema es el terrorismo en sí (por ejemplo, las medidas sobre la financiación de grupos terroristas previenen contra ataques bioterroristas masivos) (Ibáñez, 2005, p. 57). Existen doce instrumentos internacionales y un decimotercero sobre Terrorismo Nuclear que fue adoptado por la Asamblea General el 13 de abril de 2005, y que se abrió al público para firmar el 15 de septiembre de este año con motivo de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que conmemora el 60º aniversario de la ONU (Ibáñez, 2005, p. 57). Esta resolución creó el Counter-Terrorism Committee (CTC) que estaba compuesto por los 15 miembros del Consejo de Seguridad para ayudar a los Estados a que cumplieran la Resolución 1373; el CTC ayuda a

aumentar la capacidad de los Estados para luchar contra el terrorismo y recomienda cómo debe efectuarse la labor reformadora de la legislación nacional sobre terrorismo, con la finalidad de que la sociedad internacional tienda a tener medidas legales más o menos homogéneas en la lucha contra esta lacra, haciendo de ellas, por tanto, instrumentos más efectivos (Ibáñez, 2005, p. 58).

Ya con anterioridad, se había constituido en 1972, la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas y Toxinas. En dicha convención se prohibió el desarrollo, producción, almacenamiento, adquisición, conservación y transferencia de armas biológicas y químicas con fines ofensivos, a la vez que obligaba a los Estados miembros que las posean. Y la Convención sobre la Prohibición de Armas Químicas, que distingue tres tipos de sustancias controladas, que bien pueden ser bien usadas como armas en sí mismas o usados en la elaboración de armas. La clasificación se basa en las cantidades de la sustancia producida comercialmente para propósitos legítimos. Cada clase está separada en una Parte A, que son químicos que pueden ser usados directamente como armas, y en una Parte B, que son químicos que pueden ser utilizados en la manufactura de armas químicas. El tratado también se ocupa de los componentes carbónicos denominados "Químicos orgánicos discretos".[4] Estos son cualquier componente carbónico, además de los polímeros de larga cadena, óxidos, sulfidos y carbonatos metálicos, tales como los organofosforados.

En 2008 se institucionalizó el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, en la Secretaría General, se creó un grupo de trabajo sobre la prevención de los ataques con armas de destrucción en masa. En el marco de su plan de trabajo del año 2009 y de su tarea principal, el grupo de trabajo seleccionó un área específica para su desarrollo: la evaluación de cómo podrían responder el sistema de Naciones Unidas y las organizaciones internacionales, de forma conjunta, a un ataque terrorista en el que se utilizasen armas NBQ-R, y el grado de coordinación previsto entre las distintas entidades para suministrar rápidamente ayuda al o a los Estados afectados (González, 2011, p. 138). Para cumplir este objetivo, se tiene previsto facilitar un intercambio interactivo de conocimientos, así como conocer mejor y compartir informa-

ción sobre las actividades y planes de emergencia, ya diseñados por las organizaciones internacionales y las entidades relevantes de Naciones Unidas como respuesta, y para mitigar las consecuencias de un ataque con ese tipo de armas de destrucción en masa o materiales afines (González, 2011, p. 138).

La OTAN se ha convertido en una pieza clave en el ámbito militar, ya que está contribuyendo al análisis de las amenazas bioterroristas. Por ejemplo, ha puesto en marcha un Plan Civil de Emergencia para hacer frente a las amenazas del bioterrorismo, iniciativa que se enmarca bajo el paraguas de la activación del art. 5 del Tratado relativo a la defensa mutua de los aliados en caso de ataque. La Interpol también dispone de una unidad de prevención del bioterrorismo en Lyon. Esta trabaja en contacto con cada Oficina Central Nacional de Interpol para asegurar que los fallos sean detectados. Otra iniciativa protagonizada por este organismo es la creación de una Guía de Preparación y Respuesta a un Incidente de Bioterrorismo, que proporciona procedimientos completos, comprehensivos paso a paso para asistir al servicio policial en su preparación para incidentes relacionados con bioterrorismo; y un Centro de Recursos Preventivos en Bioterrorismo, que proporciona materiales de formación, documentos científicos, planes y pautas de dirección de crisis y otra información indispensable (www.interpol.int).

También hay que destacar el Antiterrorism Assistance Program (ATA), que es un programa que ha formado a 48.000 participantes de 141 países desde 1983 (Ibáñez, 2005, p. 59). La mayoría de los beneficiarios de este programa son países desarrollados que carecen de los recursos humanos y otros recursos necesarios para mantener un programa eficaz contra el terrorismo y la infraestructura. La formación se centra en abordar las deficiencias observadas en la capacidad para realizar las siguientes áreas: protección de fronteras nacionales, infraestructuras críticas y liderazgo nacional, responder y resolver los incidentes terroristas, y manejo de incidentes terroristas con implicación a nivel nacional. Además, proporciona asistencia legal y formación en medidas antiterroristas a "naciones amigas" (Ibáñez, 2005, p. 59). Y por último, cabe destacar el importante papel que están desempeñando en los últimos tiempos actores no estatales de la sociedad internacional (Ibáñez, 2005, p. 60). Así,

por ejemplo, se encuentra el BioWeapons Prevention Project (BWPP), que es una red global de agentes de la sociedad civil dedicada a la eliminación permanente de las armas biológicas y químicas.

Pero también hay que destacar las políticas relacionadas con riesgos y amenazas químicas y biológicas, dado que los países necesitan prepararse para detectar y responder a este tipo de incidentes. Para ello, es vital aprobar medidas que estén dirigidas, por ejemplo, a acrecentar inmediatamente el sistema de salud pública, diseñar y poner en práctica una amplia red de vigilancia de los brotes de enfermedades, conectar con Internet a todos los que proveen servicios de salud y crear recursos en conexión directa que sirvan de depósito central de la información patológica, mejorar la capacidad de los laboratorios de manera que muchos más de estos puedan identificar agentes patógenos, educar e informar a todos los que prestan los servicios de atención médica y a los ciudadanos en general, incrementar los controles, impulsar legislación adecuada para este tipo de infracciones, adquisición de equipos apropiados, establecimiento de protocolos, políticas informativas (tabla 3).

Tabla 3. *Acciones básicas para cubrir los aspectos de cooperación y coordinación necesarios para una gestión eficaz de las crisis y emergencias biológicas*

OPCIONES PREVENTIVAS	MEDIDAS DE RESPUESTA
Prevención/Interferencia	Preparación/Respuesta
Medidas de bioprotección (buen adiestramiento de laboratorio, buen adiestramiento de fabricación, etc.).	Sistemas de alerta temprana y respuesta para limitar el daño y controlar la situación.
Medidas de seguridad física (instalaciones seguras, cámaras de vigilancia, etc.).	Sistemas de vigilancia, coordinados y eficientes (dentro y fuera del territorio nacional).
Reorientación de los antiguos científicos de armamento.	Sistemas de protección civil (preparación y respuesta).
Control, verificación de entorno y registro del personal, patógenos e investigación en el interior de la organización al igual que de las rutinas administrativas.	Mecanismos de coordinación rápidos y oportunos (canales libres para la comunicación vía fax, correo electrónico, teléfono, entre otros).

OPCIONES PREVENTIVAS	MEDIDAS DE RESPUESTA
Control y verificación del entorno de los colegas en otros países y visitas de investigadores, al igual que de las rutinas administrativas.	Directrices para facilitar a los médicos clínicos la rápida identificación de los agentes que pudieran ser utilizados en bioterrorismo u otra amenaza biológica.
Futuros informes sobre científicos e investigadores actuales, en cuanto a las implicaciones potenciales de seguridad de sus productos e investigaciones.	Preparación y planes de contingencia, incluyendo la valoración de riesgos.
Educar al personal en directrices y estándares de seguridad.	Desarrollo de una reserva suficiente de vacunas y fármacos.
Licencia requerida para la transferencia de ciertos patógenos (control de exportación de productos y material de doble uso).	Desarrollo de las capacidades diagnósticas para identificar y verificar agentes a través de laboratorios de referencia.
Desarrollar las mejores herramientas para que las aduanas y los oficiales de licencias de mercancías puedan detectar tráfico ilícito de materiales prohibidos.	Información a los elementos de primera intervención de los posibles riesgos y amenazas a los que se pueden enfrentar y de cómo informar de ello.
Expedir certificados de manejo para cierto tipo de patógenos tanto para individuos como para entidades.	Desarrollo apropiado del equipo de detección y de descontaminación.
Seguridad en el transporte.	Desarrollo de un protocolo de actuación para los elementos de primera intervención.
Criminalizar infracción de certificados y acuerdos de licencia y hacer cumplir las condenas.	Identificación de los laboratorios de referencia para gestionar las muestras medioambientales.
Cooperación policial dentro del Estado, y cooperación en seguridad e inteligencia con las industrias y las compañías.	Elaborar un modelo de informe técnico para apoyar la consecuente toma de decisiones para la autoridad competente.

Fuente: (Villamarín, 2005, p. 59).

5. Los modelos asimétricos aplicados al terrorismo

*Federico Aznar Fernández-Montesinos**

5.1 Introducción

El siglo XXI, un siglo, hasta el momento sin grandes transformaciones conceptuales, ha estado marcado por el desarrollo de las ideas de finales del siglo pasado (Aznar, 2013, p. 2). Como resultado un mundo poliédrico acaba proyectándose sobre un único plano generando una situación nueva y múltiples incertidumbres (Aznar, 2013, p. 2).

Las instituciones son hijas de su tiempo (Aznar, 2013, p. 7). Una de esas instituciones, que sin duda, es la guerra, que estampillada por el pensamiento de los hombres que la llevan a cabo no pierde por ello sus esencias; la guerra evoluciona con el hombre y en ella se inscriben todas las formas de violencia organizada (Aznar, 2013, p. 7). Es territorio de crueldad (Aznar, 2013, p. 7). Pero, no se olvide, también lo es de encuentro (Aznar, 2013, p. 7).

* Capitán de Coberta Instituto Español de Estudios Estratégicos

Si la guerra es un acto de comunicación, una dialéctica, con un suplemento de violencia, el terrorismo es, parafraseando a Mao una actividad política escenificada mediante un cierto derramamiento de sangre. El terrorismo es, por tanto, al igual que la guerra y por muy ilegítimo que resulte, una herramienta de la política a la que cabe definir como el empleo (o la amenaza) de la violencia en apoyo de un concreto proyecto político. Son actuaciones tácticas diseñadas para influir políticamente.

En fin, el nuevo siglo se iniciaba de un modo tempestuoso que conviene analizar detenidamente para tratar de comprender cómo ha evolucionado la guerra, como una adaptativa dialéctica de voluntades hostiles, de la que se derivan los conflictos asimétricos presentes y, entre ellos, singularmente, el terrorismo (Aznar, 2013, p. 2).

Y es que el terrorismo es un fenómeno que, como la guerra, acompaña al hombre desde su aparición. Miedo y terror son los nombres de los hijos de Ares, dios de la guerra. Pero el terrorismo ha experimentada todo una evolución, un proceso de cambio y transformación derivado a que una de sus principales características es la originalidad. La base del terrorismo es la sorpresa; y la sorpresa precisa de originalidad.

Y es que el fenómeno terrorista persiste mientras cambia; y no deja de sorprender, tanto por la continuidad de los procedimientos con los que se manifiesta como por su capacidad para adaptarse a los entornos cambiantes, reinventándose permanentemente a sí mismo.

Por eso, entre otras razones, ninguna definición de terrorismo recoge toda la casuística que se ha generado a lo largo de la historia, incluyendo aquellos casos aparecidos antes de la propia definición del concepto. Dicho lo cual y si para entender plenamente cualquier proceso resulta obligado comprender el entorno en que ha tenido lugar, esto en el terrorismo es imperativo dada su naturaleza metamórfica. Hay que entender el marco.

5.2 Las claves del nuevo siglo

Un vuelo a vista de pájaro sobre el tablero del siglo XXI nos muestra las complejidades generadas por el nuevo estadio en las relaciones inter-

nacionales, la incertidumbre de una amenaza no definida ni concretada, o las contradicciones derivadas del diferente nivel de desarrollo de países que súbitamente se han puesto en contacto.

Las esquinas del puzzle internacional en sus albores se encuentran en cuatro factores clave: la sombra de la Guerra Fría, una globalización incompleta, la falta de consideración hacia el *otro* cultural, y la visualización del mundo en clave religiosa, una auténtica geopolítica de las religiones.

5.2.1 La sombra de la Guerra Fría

El año 1989 es un año clave, decisivo, en la historia de la humanidad (Aznar, 2013, p. 3). El arco gótico sobre el que se había construido las relaciones internacionales y que había permitido casi cuatro decenios de estabilidad internacional se desmoronaba (Aznar, 2013, p. 3). Existían rivalidades, pero las grandes líneas que apuntaban a amigos y enemigos estaban claras; y por debajo del arco había un espacio bien definido y fiable para la política (Aznar, 2013, p. 3).

Muchas sociedades, estabilizadas por la presión recibida de ambos bloques se descompusieron. Como consecuencia se produjo una creciente fragmentación y diversificación de una violencia que, además, multiplicó sus actores y formas. Esta multiplicidad, es reflejo de la variedad de identidades, motivaciones, intereses y niveles de actividad de los actores; en un único conflicto puede haber violencia de la insurgencia, terrorismo, étnico-confesional, intercomunitaria, tribal o criminal.

Pero aún quedan ecos de las viejas desconfianzas, miradas recelosas que entienden que la superación de las diferencias ideológicas no supone la resolución definitiva de unas causas del enfrentamiento que son geopolíticas. El resultado es que, la sombra de los antiguos bloques se extiende sobre el escenario de las relaciones internacionales. La guerra de Georgia en 2008, primero, y la ocupación de Crimea, después, volvieron a señalar a Rusia como necesario relevo geopolítico de la URSS y las viejas formas de la Guerra Fría volvieron a reproducirse nuevamente.

Y además el comunismo no ha desaparecido completamente (de hecho es comúnmente aceptado en Occidente) y en el Tercer Mundo se ha

fusionado con signos de pensamiento local, generando formas sincréticas que aparecen desde movimientos revolucionarios del tipo de Sendereo Luminoso, hasta formas ecuatoriales de populismo, pasando por las ideologías de ruptura hechas a partir de la reelaboración revolucionaria de las creencias tradicionales en un marco de miseria (Aznar, 2013, p. 3).

Pero Occidente había completado sus debates y tenía una propuesta a la que pretendía dotar de validez universal (Aznar, 2013, p. 3). La economía de mercado y la democracia se perfilaban como los grandes vencedores de la Guerra Fría (Aznar, 2013, p. 3). Su formulación se hizo comprometiendo la absoluta independencia de los Estados que conceptualmente había imperado desde Westfalia (Aznar, 2013, p. 3).

Cuando Occidente asume esta carga y entra en los conflictos surgidos en países con un diferente estadio de desarrollo aparece la guerra asimétrica. El fenómeno que permitirá considerarla como de Cuarta Generación, es la globalización que relaciona sociedades con ejes referenciales distintos, produciendo el retorno al hombre y un modo de hacer la guerra. El terrorismo global puede inscribirse en esta dinámica. Además, el mundo se cierra sobre sí mismo, las fronteras se hacen comunes, la interacción de todos con todos se incrementa y con ella los conflictos.

La Primera Generación de guerras estaría marcada por el desarrollo y consolidación del concepto Estado durante el Renacimiento, serían guerras limitadas hechas por soldados profesionales; las guerras de Segunda Generación implicarían el compromiso societario en la causa y sus epitomes serían la Revolución Francesa (que ampliarían los objetivos políticos) y las revoluciones industrial y de los transportes (que dotaron de más medios técnicos precisos para llevarlos a cabo) en una marcha desde la guerra limitada a la total y absoluta; las guerras de Tercera Generación se fundamentan en la tecnología y tratarían de ser resolutivas disminuyendo la efusión de sangre y volviendo de nuevo al terreno de lo limitado.

5.2.2 La globalización como fenómeno incompleto

La globalización ha sido el gran fenómeno de este siglo, no porque sea nuevo; podemos rastrear los comienzos de esta fase en el siglo

XV-XVI con el descubrimiento de América y las luchas de Carlos V, su intensificación en el XIX con la Revolución de los Transportes o los conflictos mundiales del XX (Aznar, 2013, 4). Es pues, ante todo, una tendencia histórica no referida solo a la economía que va asociada a un incremente geométrico en la intensidad de las relaciones y que ahora ha entrado en vorágine (Aznar, 2013, p. 4).

Una globalización que, si por una parte ha maximizado los beneficios, por otra ha supuesto la desaparición de los compartimientos estancos de las sociedades e incrementado su vulnerabilidad (Aznar, 2013, p. 4). Los Estados son interdependientes; y una sola caída es un cataclismo. El mundo se ha cerrado y los problemas locales, las agendas, se han globalizado al coincidir mundos premodernos y posmodernos (Aznar, 2013, p. 4).

Mundos que viven en tiempos distintos entran en contacto directo, sin intermediadores, de sociedad a sociedad, de persona a persona (Aznar, 2013, p. 4). El otro inspira desconfianza tras la que asoma siempre el temor. Un temor real en la medida en que la globalización puede suponer la destrucción de las formas culturales más débiles (Aznar, 2013, p. 4).

> La relación directa es beneficiosa pero también es una fuente de conflictos. Y es que la globalización promueve una distribución horizontal del poder, su atomización; se reducen las distancias geográficas y se simplifican muchos procesos, pero simultáneamente, también se hace más difícil la gobernabilidad política; implica interconexiones e interdependencias, pero no acuerdos, es más, ni siquiera la confluencia de pareceres con lo que, en la práctica, se promociona la reacción, el localismo, la definición contra el otro (Aznar, 2013, p. 4).

Implica, pues, la puesta en marcha de procesos de racionalización a los que sigue la oposición antitética de los que la máquina va a terminar inexorablemente por racionalizar (Aznar, 2013, p. 4). Con lo cual, aun sin presentarse como tal, el *otro* cultural, el poderoso, es percibido como agresor y su presencia considerada intolerable (Aznar, 2013, p. 4). La conectividad que la caracteriza tiene ese inconveniente.

Como consecuencia, el mundo de la globalización es un mundo muy fragmentado que obliga a vivir en la pluralidad, en una heterogeneidad por el momento sin solución. Globalización no implica un pensamiento

único –tal vez a la finalización del proceso, con la racionalización– sino, en realidad, confrontación de pareceres (Aznar, 2013, p. 4).

5.2.3 Falta de consideración hacia el otro cultural

Para que exista una guerra primero tienen que existir grupos humanos diferenciados, después, estos grupos tienen que relacionarse. Y es que, la guerra es por encima de todo una forma de relación. Entre quienes no hay relación, no hay guerra.

Los elementos que han permitido la separación entre grupos humanos han sido los *cleavages*; etnia, lengua, religión y cultura (Aznar, 2013, p. 5). A ellos se añaden las instituciones creadas por los propios hombres y con sus intereses particulares, los Estados (Aznar, 2013, p. 5). Parece haberse producido un retorno de la sacralidad a sus fuentes abandonando espacios que no le eran realmente propios como la nación (Aznar, 2013, p. 5).

Las culturas presentan un sistema de valores completo, único, cerrado, una forma de ver el mundo, que no son constantes en el tiempo sino que varía en cada época (Aznar, 2013, p. 5). Entiéndase, los valores prácticamente son los mismos, sin grandes modificaciones: lo que varía en cada una de las culturas es su ordenación, el sistema de valores (Aznar, 2013, p. 5).

El etnocentrismo presenta lo propio como natural y lógico, transparente al usuario, mientras lo ajeno resulta extraño, extravagante, cuando no una agresión. El resultado es que las culturas han vivido de espaldas unas a otras, sin intercambios, amparadas por algún accidente geográfico que lo permitía. A esta diferencia y a distintos conflictos locales como el israelopalestino se añaden conflictos por el reparto de la riqueza y las diferencias socioeconómicas.

Occidente ha exportado su modelo, su apuesta. La democracia y la economía de mercado, como si se tratara de absolutos éticos, esto es, sin tener en consideración al *otro* cultural, sin tener en cuenta que estas instituciones estaban impregnadas hasta el tuétano de sus códigos axiológicos, y que su presentación podía subvertir el orden establecido en el otro mundo cultural. Más aun, ha hecho llegar al *otro* cultural a través de

los medios de comunicación de masas su estilo de vida, su éxito mientras se le hacía sentir, en la intimidad de su hogar, lo suyo como un fracaso. El contacto es inevitable, y el juicio también.

La colonización, sin duda, fue un proceso traumático; las luchas por la independencia ocasionaron una violencia que Franz Fanon tilda de liberadora (Aznar, 2013, p. 6). Pero es que la descolonización fue un nuevo trauma al quedar los nuevos Estados frente a su incompetencia, al no mostrase capaces de asumir los modos occidentales de producción (Aznar, 2013, p. 6). Y el advenimiento de los medios de comunicación de masas puso a las sociedades del Tercer Mundo en comunicación directa con las sociedades de Occidente, cerrando el círculo del mutuo conocimiento (Aznar, 2013, p. 6). La alienación y la humillación cultural constituyen un caldo de cultivo del que es siempre posible que fermenten grupos terroristas (Aznar, 2013, p. 6).

Merece la pena considerar cómo Occidente se fio por completo de su superioridad tecnológica hasta en la guerra, ignorando las sociedades sobre las que actuaba (Aznar, 2013, p. 6). Ni Irak ni Afganistán fueron objeto del estudio, detalle que merecían, y los resultados de ese error son bien conocidos (Aznar, 2013, p. 6). La diferencia de culturas se traduce en diversos modos de hacer la guerra, y por tanto en una asimetría esencial en las estrategias fruto de un diferente enfoque del problema militar (Aznar, 2013, p. 6).

5.2.4 Una visión del mundo en clave religiosa

La religión es un elemento clave en la adscripción cultural de las poblaciones, en su vida privada y en sus relaciones sociales. No obstante, ha sido llamado "el factor olvidado" de las Relaciones Internacionales, porque estas han tendido siempre a explicarse con base en intereses, sin mayores consideraciones. Tras el 11-S se produjo el retorno de la sacralidad que se había transferido a conceptos como la nación, a su ámbito específico, a la religión. La cuestión es sí ese retorno ha sido real o por el contrario, y como parece, las relaciones internacionales nunca han dejado de estar guiadas por los intereses, pese al fogonazo del 11-S (Aznar, 2013, p. 6).

En cualquier caso, el 11-S hizo que el mundo se interpretase, se explicase, súbitamente en clave religiosa (Aznar, 2013, p. 6). Sus imágenes han quedado impresas en la memoria colectiva, originando una reinterpretación del mundo (Aznar, 2013, p. 6).

No obstante, los occidentales abominaron de Huntington oficialmente (Aznar, 2013: 6). Y es que no hacerlo así es convertirse en enemigo de aproximadamente 1200 millones de personas, lo cual no resulta, en principio muy inteligente; y es precisamente lo que quieren los radicales que defienden sus postulados (Aznar, 2013, p. 6). Aunque la verdad es que en la práctica Huntington ha sido aceptado por todos (los radicales lo reclaman para sí públicamente), por más que no se reconozca oficialmente (Aznar, 2013, p. 6).

5.3 El terrorismo como fenómeno asimétrico

Las grandes epopeyas siempre las han escrito los débiles. La historia siempre recoge la experiencia de naciones fuertes derrotadas por enemigos más débiles que supieron hacer un uso más eficaz del poder y al hacerlo legitimaron su causa. Y es que, no pueden olvidarse los casos de grupos terroristas que han alcanzado el poder y, desde la legitimidad de la victoria han reescrito su historia haciendo olvidar la sangre indebidamente derramada al poner los focos sobre los aspectos heroicos de su proceder.

La decisión sobre la estrategia por utilizar en un conflicto afecta a su esencia. Es evidente que son los factores estratégicos (medios, objetivo, reglas, riesgos) los que orientan la decisión, pero no la determinan. Así de factores similares no se derivan decisiones estratégicas similares ni de factores estratégicos distintos se desprende necesariamente divergencia estratégica y por tanto asimetría (González, 2009).

El terrorismo comparte con la guerra asimétrica estos factores esenciales; la diferencia de capacidades de las partes, una lucha realizada adoptando modelos estratégicos particularmente diferentes; el uso de medios alternativos no convencionales; la utilización de las limitaciones de la otra parte (el Estado de derecho y la religión), la diferencia de riesgos entre las partes: un terrorista, equivocado o no, arriesga más que un

soldado, arriesga no solo su vida sino su honor, su casa y hasta la vida de su familia.

5.3.1 El problema de su definición. Características principales

Definir un concepto, social conceptualizar, es dotarlo de límites; y los límites en la sociedad se construyen desde los consensos. Tratar de consensuar algo que pertenece a la esencia de un conflicto vivo es difícil, lo que explica la no existencia de una definición de terrorismo aceptada internacionalmente.

En estos casos, la polisemia es un instrumento muy útil. Con la palabra terrorista se incluyen realidades muy heterogéneas de modo que su definición condiciona el resultado, cuando el resultado deseado no condiciona la definición. Al final lo que se hace son listados *ad hoc* de organizaciones terroristas por parte de organizaciones internacionales.

Terrorista puede ser un adjetivo o un sustantivo, una persona, una situación, un proceso, un hecho o una estructura (Aznar, 2013, p. 9). Y la cuestión no es baladí, un detenido puede ser un delincuente, un soldado, un terrorista según el nombre que se dé al conflicto, o según el que la comunidad acepte (Aznar, 2013, p. 9).

Y, además, siempre es posible el deslizamiento de unos términos que pasa inadvertido a la opinión pública. No obstante, es muy relevante y no solo desde el punto de vista académico. Tras la guerra de Kosovo, un movimiento catalogado de terrorista, el UCK (o ELK), ha sido la base de las nuevas fuerzas policiales. Otro tanto puede decirse de grupos terroristas israelíes durante la dominación inglesa o del FLN argelino. Michael Collins pasó de ser el líder militar del IRA a Ministro de Defensa.

La clave se encuentra en domesticar la frontera, lo que se consigue haciendo que los conceptos sean de geometría variable. De ahí la eficacia en utilizar para afrontar los cuerpos de seguridad militarizados, para los que no existe la frontera interior (como cuerpos de seguridad) ni exterior (como FAS) ni tampoco diferencias conceptuales relevantes (terrorista, soldado, delincuente…), el campo de batalla es continuo, sin saltos.

Se trata de un combate expresivo, simbólico, una violencia con la que se pretende reclamar la legitimidad de una causa, erigirse en representante de la sociedad, poseedor de la verdad y vengador de sus agravios. El terrorismo es ofensiva, una actividad del espíritu, de voluntad, llevada a cabo por personas fuertemente motivadas. Con él se pretende secuestrar la imaginación del colectivo que asiste como espectador a su actividad, pero que realmente también está incluido en la obra que se representa.

El terrorismo es la esencia de la violencia del nuevo milenio. De hecho, en 2006, el número de actos terroristas, entre los contabilizados hasta ese año, fue el más alto de la historia, con 6500, con un incremento del 30% sobre 2005 y 3,7 veces mayor que el de 2001; el número de muertos en 2006 fue de 12.000, un 46% más que en 2005 y 2,6 veces más que los producidos en 2001 (David, 2008, pp. 42-43). Casi la mitad de los conflictos a lo largo del siglo XX han sido ganados por quienes han sido juzgados como más débiles.

No obstante, en palabras de Moisés Naím (2016): "Los números del terrorismo son relativamente bajos cuando los comparamos con otras causas de muerte. Pero sus consecuencias son desproporcionadamente grandes". El portal *Statista* ha publicado recientemente un estudio que muestra que a pesar de los ataques terroristas en suelo europeo, el número de personas asesinadas por terroristas en los países de la UE en los últimos 12 meses, es inferior a las cifras que se registraron en las décadas de los años setenta y ochenta del pasado siglo[1]. En Londres en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, que un día solo cayera una bomba, hubiera permitido a los niños ir al colegio.

A la contra la violencia forma parte del terrorismo, pero el terrorismo no es solo violencia; de hecho, lo más importante del terrorismo no es la violencia –que es su manifestación más visible– sino su discurso; la misma relación que existe entre el cáncer y la fiebre; y es que el maquiavelismo de la estrategia equivoca fuerza con poder.

1. En https://www.statista.com/chart/4093/people-killed-by-terrorist-attacks-in-western-europe-since-1970/ (Recuperado el 27 de marzo de 2016).

Su popularidad se debe a que puede paralizar o influir en los más poderosos sin muchos recursos, a través del empleo de medios no convencionales, haciendo que no haga falta ser fuerte para cambiar la historia gracias al efecto multiplicador de los medios de comunicación. El poder es ante todo imagen y el terrorismo provocación. El acto terrorista, además de cuestionar la capacidad del Estado para cumplir su función, expresa voluntad, ideología, potencia y medios.

Su naturaleza clandestina permite evitar la lucha abierta, el enfrentamiento directo. Es un humanismo, por cuanto dice respetar la vida humana en la medida en que ello resulta posible; su carácter ruidoso esconde la debilidad de quien aspira a que su fuerza sea magnificada, amplifica la capacidad militar real enmascarando la dimensión de la asimetría al ofrecer resultados importantes utilizando medios escasos (Calvo, 2004, p. 40). El problema de los revolucionarios puede ser que crean en la materialidad del propio ruido y pierdan la perspectiva de su importancia real.

En su estadio actual, es una amenaza de naturaleza dual –civil y militar– que incita a una respuesta militar, pero su importancia es relativa si se compara cuantitativamente con la violencia de la guerra.

Debe quedar claro, ya en su definición, que el terrorismo puede ser considerado como una forma de guerra limitada en cuanto a los objetivos que persigue y en cuanto a los medios que emplea para tal fin (Aznar, 2011, p. 2). No se trata de una estrategia decisiva.

Y es que cada atentado es algo más que una acción entre otras (Aznar, 2012, p. 7). El valor de un atentado no lo mide el número de muertos que provoca o sus efectos materiales; el criterio definitivo de valoración se establece en términos de impacto mediático primero y psíquico después (Aznar, 2012, p. 7). No trata de destruir las fuerzas enemigas, ni siquiera de hacer inoperantes sus medios, sino de humillar, de quebrantar la voluntad de lucha, de influir sobre los que tienen que tomar las decisiones (Aznar, 2012, p. 7).

La violencia impregna los discursos tiñéndolos de sangre; pese a ello son discursos, no batallas. Su clave es la explotación de los medios de comunicación; es la "propaganda por el hecho". Por eso las cifras no son

suficientes para explicar que sus efectos van más allá del daño real que producen. Su valor no se mide por el número de muertos que provoca o por sus efectos materiales; sino en términos de impacto mediático primero y psíquico después.

La complejidad de las sociedades desarrolladas las haría más débiles que las no desarrolladas; las sociedades desarrolladas se adaptan peor que las no desarrolladas a la incertidumbre de la guerra. El hombre posmoderno soporta peor el desorden en su complejo entorno y la inseguridad que el primitivo (González, 2009).

El terrorismo es espectáculo y un fenómeno fundamentalmente urbano (los teatros están en las ciudades, no en los pueblos). 50 muertos en la selva no tienen la misma repercusión que uno solo en una ciudad. El eco de las bombas se escucha mucho más en suelo urbano, en las cajas de resonancia de los medios de comunicación.

El terrorista se presenta a sí mismo como un soldado, aunque sus actuaciones no se ciñan a la metodología de los soldados o a la ética del guerrero, ni asuma las limitaciones que impone el Derecho Internacional Humanitario y sean crímenes. Pero tampoco se confunde con un delincuente común, cuyas acciones están orientadas a un fin concreto; la diferencia se encuentra en la ideología (Aznar, 2009, p. 194).

Por razones operativas, el número de terroristas de un grupo concreto no puede ser grande, de no ser así perdería su carácter secreto y sería vulnerable policialmente. Es decir, por razones operativas debe conservarse débil (como decía Lao Tse "conservarse débil se llama fortaleza"), lo que condiciona tanto sus estrategias que solo pueden ser indirectas –no cabe el enfrentamiento frontal– como sus fines que no pudiendo ser la victoria, son limitados y pasan siempre por la negociación. Además, los terroristas no cuentan las más de las veces con la preparación adecuada para gestionar esa victoria.

Mientras la estrategia clásica se funda en criterios de eficacia, medido en los objetivos conseguidos, el terrorismo sigue criterios de eficiencia, que el tiempo hará eficaces. Por ejemplo, Ben Laden cifra el coste del atentado de 2001 en 500.000 dólares; sin embargo, es estima que causó daños en 500.000 millones (Lawrence, 2007, p. 292). Pero las

medidas dirigidas a impedir una nueva actuación de este tipo resultan mucho más onerosas.

Toda vez que la parte más débil lo es siempre en el terreno militar, este plano pierde importancia, ya que esta parte rechaza enfrentarse a él y busca otros espacios alternativos. Si la guerra se hace horizontalmente buscando esa superioridad militar, ahora se va a realizar verticalmente y en otros planos (político, social, de los medios de comunicación, económico […]). Además, los grandes no saben hacer guerras pequeñas ni cuentan con la paciencia precisa (González, 2009), es eficacia frente a eficiencia.

El objetivo del acto de violencia no representa el objetivo principal sino que es un medio para la transmisión de un mensaje. El resultado de la dialéctica entre el pensamiento y la acción en la concepción terrorista es el atentado que resulta, en cierto modo una pregunta, el planteamiento de una cuestión que, por los términos en que se formula, obliga a una respuesta

La población es objeto y objetivo de la lucha. El agitador no conquista al pueblo, presenta sus actos como la realización de sus deseos no formulados, despierta su conciencia dormida. Por eso debe diferenciarse al terrorista de la población. Confundirlos es atender a su juego y permitirle alcanzar su objetivo: presentar su discurso como el del conjunto, la fuerza de su pequeño grupo con todo un movimiento social. Las narrativas son claves en este proceso (Aznar, 2012, p. 1).

En Argelia, ni la guerrilla de montaña ni la clandestinidad de las ciudades ganaron la guerra en el sentido militar del término, pero aunque se apagara el incendio inicial, este siempre resurgía a la menor oportunidad, forzando a los invictos franceses a abandonar (Aznar, 2011, p. 431). La razón era clara, no se trataba de un problema militar ni policial, sino de un problema político; el movimiento terrorista había cuajado en la población fundiéndose con aquella y generando un movimiento social, una auténtica marea humana frente a la cual los resultados del empleo de la fuerza eran limitados (Aznar, 2011, p. 431).

El terrorismo es, pues, un método, una herramienta en la que convergen acto político y acto de terror, violencia legítima e ilegítima, la

ética y la interpretación propia del público receptor. Con el terrorismo la política se hace violencia y la violencia pedagogía, una pedagogía con la que enseñar al pueblo. El terror es también el medio de construir y hacer llegar un mensaje.

El terrorista tiene ventaja; su discurso, simple, reiterado es un discurso comprensible, lo que le confiere ventaja desde la perspectiva de la comunicación política. Y como la audiencia no juzga tanto los fines pretendidos por las partes como el estadio actual del conflicto y sus medios, la batalla por la opinión pública se torna difícil, máxime cuando no se consiguen explicar las razones propias por la ingente cantidad de flecos que acompañan a la realidad; una realidad que precisa no de blancos y negros sino de toda la escala cromática (Aznar, 2012).

5.3.1.1 Narración y discurso

El terrorismo conlleva implícitamente una estrategia de comunicación que incluye negación y propaganda. Si los discursos son trascendentes en la guerra asimétrica, el terrorismo no es sino discurso. Pero también es negación no construcción, razón por lo que debe formar parte de una estrategia más amplia que apoyen su naturaleza como medio para un proyecto ilusionante indisolublemente ligado a la acción política: nuevamente un discurso. Por eso tiene más fortuna cuando se combina con otros métodos como la constitución de un partido político, un movimiento de masas o una organización social (Waldmann, 2006, p. 125).

El atentado sirve para plantear un problema, lo hace visible. Los medios lo explican, intentan hacer comprensibles sus planteamientos. La reiteración hará que lo inusitado resuene aunque sea con repugnancia.

Repite y repite hasta transformar en usual lo inusitado, y construir su discurso en torno a ello. De esta manera la violencia, la reiteración y el tiempo servirán para hacer pedagogía. Después, la erosión otra vez del tiempo y la propia sangre servirá para limpiar la causa. Y lo que una vez sonó como imposible, será primero posible, después deseable y por último hasta justo. Dieciocho meses después de los atentados de Munich, Yassir Arafat fue invitado a hablar ante la Asamblea General de la ONU (Hoffman, 1999, p. 100).

Son pues estrategias de largo plazo, deliberadamente prolongadas en el tiempo que toman de la política la perseverancia y la repetición con objeto de hacer que cale su mensaje. La clave se sitúa en la pedagogía, en la violencia expresiva, con el terror se enseña y la fuerza hace que todas las empresas parezcan justas.

Se precisa recordar, recrear, imaginar para que unos actos cuyo rasgo más sintomático es su bajo riesgo real, puedan amedrentar a toda una comunidad. Se trata de colonizar las mentes, conmocionar y a través de la conmoción dominar a la opinión pública.

La población se convierte en objeto y objetivo de la lucha. La fuerza es violencia cuando no cuenta con legitimidad y autoridad en caso contrario. El debate que el terrorismo plantea gravita entorno a la legitimidad. Las acciones terroristas son acciones de alto contenido simbólico que pretenden demostrar la capacidad y representatividad del grupo que se presenta como el brazo armado de una sociedad (o de parte de ella) y expresión de su legítima voluntad (Aznar, 2014, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2015/Libro-CESEDEN_GuerracontralaViolencia_FAFM.pdf).

Por eso el terrorismo dosifica y modula la violencia en dosis homeopáticas atacando los nodos de la sociedad y el Estado para propiciar su transformación. Su sola existencia es un cuestionamiento del orden vigente. En palabras de Raymond Aron (1993, p. 143) "los guerrilleros ganan la guerra cuando no la pierden y quienes luchan contra ellos la pierden si no la ganan".

Todas las acciones terroristas deben formar parte de la línea de pensamiento escogida, puesto que su utilidad militar es limitada. Los actos (sean o no de fuerza) son algo más que sucesos, son preguntas y respuestas a un tiempo y responden a la causa original a la vez que generan un estadio nuevo, un nuevo punto de partida. El conflicto es así discursivo ideológica e instrumentalmente en la medida en que los sucesos se integran en él. El terrorismo chechenio primero fue nacionalista, después su fundamento fue religioso. Pero lo que importaba era que la violencia fuera cual fuera su origen se mantenía inalterada, alimentándose en parte de las reacciones. Primaban los hechos sobre las teorías.

En la guerra convencional, tal y como sostiene Clausewitz, cada parte trata de imponer a la otra su ley, sin embargo, en la guerra asimétrica y en el terrorismo, los contendientes tratan de aprovechar en su beneficio la "ley" del contrario. Es pues, no ya la antítesis del paradigma de Clausewitz, sino una visión inversa. Pero es también la lucha de las avispas frente al león que pasa por la dislocación social, la intimidación, la desmoralización de la sociedad y la eliminación del adversario mediante el atentado (Díaz de Villegas, 1963, p. 90).

La narración se hilvana sobre los atentados; con la elección de la víctima, se unen pregunta y respuesta, causa y solución, pero es sobre todo voluntad, impulso belicoso. El discurso se va construyendo y adaptando con cada acción. Al final lo que queda claro es el desencuentro, no su causa.

Y es que las narrativas no describen la realidad sino que la crean, generando el espacio ético necesario para la violencia: los terroristas precisan de una ética para poder convivir con la violencia de que son portadores. De no existir las narrativas pasarían de ser gestores de la violencia a incorporarlas a su vida degradándose ante el grupo y también ante sí mismos, a la condición de delincuentes, o peor aún, a la de psicópatas (Aznar, 2013, p. 4). Esto, a su vez, genera entre la población un vago deseo, una tendencia a perdonar hechos imperdonables porque el motivo había sido auténtico.

Las narrativas son victimistas, plantean unos orígenes míticos sobre la derrota al tiempo que crean un constructo esforzado y heroico; perder para ganar al decir de San Pablo. La lectura que hacen de los hechos en su fondo es pesimista (Aznar, 2012, p. 4). Con todo y por su distanciamiento de la realidad no puede resolver los problemas a los que atiende. Así, por ejemplo, se produce una transferencia de sacralidad –recaban para sí una fe cuasi religiosa– sin resolver el problema asociado a la trascendencia.

Además, resultan difíciles de penetrar, son refractarias, en el sentido de que solo consumen información de fuentes afines, una tendencia egocéntrica que puede acabar en el autismo y hacerlas perder por completo su contacto con la realidad. Y es que resulta muy difícil que acepten información, por válida que sea, que contradiga sus fines y supuestos. Son

en este sentido autónomas y se sitúan dentro de ciertos límites al margen de la realidad convencional.

El resultado es un bucle melancólico (Juaristi, 1998), en la medida en que es incapaz de cerrarse y, perdida en el narcisismo, resolver su propia dinámica. Así, desencadenan un proceso que no solventan, porque la resolución es racional mientras el planteamiento emocional.

5.3.2 Terrorismo e imagen

Cualquier estrategia asimétrica es ante todo un discurso de impugnación; una impugnación del poder realizada primero ante la autoridad que lo utiliza, ante el propio ejército, ante su pueblo y, finalmente, ante la humanidad en su conjunto. Un discurso que permite al débil desafiar al fuerte, invitando a otros a seguir sus pasos, manteniendo la esperanza pues demuestra que aquel es vulnerable (González, 2009). Y es que el discurso de la guerra asimétrica deslegitima, porque una acción del débil sobre el fuerte presenta la fuerza de aquel como desproporcionada y abusiva.

El fotógrafo es un selector de la realidad, que utiliza lo particular para expresar lo general. La foto de un niño arrojando piedras a un carro de combate impugna el discurso del fuerte y cuestiona su causa.

Figura 1. *Fusilamientos*

Fuente: Aznar (2012, p. 8).

¿Cuántas ametralladoras más hay que montar al tanque para que derrote al niño? Desde el momento en que se toma la foto, la situación abandona el terreno de lo militar y se interna en lo mediático, y de allí salta al nivel de lo político. Con ello lleva la batalla a un plano no militar.

Lo que el fotógrafo no presenta, lo que no aparece en la foto no existe: el lugar hacia donde apunta el tanque, que no es al niño, no ha sido mostrado, por lo que es irrelevante, no forma parte del discurso, porque se integra en la acción militar y esta, aunque se presenta, no es objeto de la atención del público general, es subsidiaria, nadie se hace preguntas porque lo que cuenta es la imagen principal, el niño, el foco, la realidad explícita. La fotografía está dirigida principalmente a lo emocional no es para sesudos y documentados analistas cuyos escritos raramente son de interés para la opinión pública. Es una estrategia altamente eficiente.

El terrorismo con la precisión de un publicista buscando la máxima audiencia, calculando el impacto que pretende lograr, elige el marco de la fotografía, la presentación que en cada instante conviene, y la va variando atendiendo a la realimentación que recibe y al objetivo final que pretende. Eso requiere de imaginación, no de grandes medios.

¿Qué tipo de respuesta puede dar? La denuncia es el objeto de la acción. No cabe una respuesta en el terreno militar, hay que plantearla en otros planos. Así, frente a un ataque armado cabe realizar un reparto de alimentos, la construcción de una carretera, llamar a los padres del niño... Desde luego no se puede aceptar su envite ni el plano que han escogido para el enfrentamiento.

La fotografía es la imagen recíproca del cuadro de Goya *Los fusilamientos de la Moncloa*, el niño (activo) es sustituido por los prisioneros (pasivos) en colores vivos cuyo nombre, como el del niño, es conocido. Y el tanque (pasivo) con el cañón desfasado, es sustituido por el gris de los soldados a punto de disparar.

Ambas imágenes constituyen un discurso completo, el mismo, el de la impotencia y el de la injusticia (el conflicto israelopalestino en la web es una sucesión de este tipo de fotografías). La diferencia es que Goya lo hace después de la guerra para explicarla, para construir la historia,

para juzgarla definitivamente; mientras la fotografía está concebida para influir en aquella y forma parte de la estrategia de una de las partes (Aznar, 2012, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO07-2012_GuerraAsimetrica_FA.pdf).

Estas fotos se alternan con otras de espectáculos de terror, de violencia, que se presenta como la respuesta a la injusticia de la otra parte. Represión y terror se integran así coherentemente en los discursos como las dos caras del dios Jano. El terrorismo exitoso siempre debe formar parte de una estrategia más amplia en cuyo vértice está la política (http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO07-2012_GuerraAsimetrica_FA.pdf).

El poder es imagen, plástica; es potencia que no acto. Y el terrorismo juega utilizando técnicas asimilables al trampantojo; por eso es ante todo efectismo, arte, ficción, teatro con el que se busca el definitivo secuestro de la imaginación (Aznar, 2012, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/BoletinesIEEE3/2016/boletinieee2.pdf).

Los atentados son una puesta en escena, escenarios diseñados con las medidas de una cámara para presentar lo particular como general y, mediante la emoción, manipular las conciencias y los temores haciendo que los espectadores no solo se integren en el escenario y sientan como próximas las amenazas terroristas, sino también para que asuman el papel que les es asignado. El coctel entre verdad (realidad), emoción y temor embota cualquier mente.

Y es que las sociedades posheroicas son sociedades que viven en el presente, que no se sienten ligadas por el pasado y cuya aquiescencia es imprescindible en los conflictos que se hacen en su nombre a través de las decisiones de sus representantes electos.

Estas sociedades no disponen de tiempo para elaborar sus juicios, su información es no pocas veces deficiente. Una imagen en este contexto lo es todo, una explicación completa irrebatible y de una simplicidad extraordinaria, de ahí su valor en los conflictos. Una imagen a la hora de las noticias evita tener que leer un libro. ¿Cómo se puede explicar un conflicto como el de Kosovo con el tiempo se le asigna en los noti-

cieros? (Aznar, 2012, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/BoletinesIEEE3/2016/boletinieee2.pdf).

Los bombardeos mediáticos con consignas están destinados a destruir el pensamiento reflexivo con vistas a su sustitución por una sucesión de imágenes sin solución de tiempo y espacio elaboradas por la contraparte. Sustituir el discurso o forzar su reinterpretación desde nuevos parámetros es de la máxima relevancia.

No se trata de una colonización militar para el control de un territorio, sino de una colonización mental con vistas al ejercicio del control de una sociedad. La batalla está centrada sobre la cultura del enemigo y la victoria para el que sepa "resistir más tiempo, soportar más bajas y mantener su fe en la victoria" (Pizarro Pizarro, 2008: 465).

5.3.3. Terrorismo y guerra asimétrica

Desde una perspectiva instrumental, fijada en los medios, el terrorismo puede ser considerado como una forma de guerra asimétrica, con la que comparte muchos elementos en común, pero cuya estrategia no es decisiva en la medida en que no usa la violencia para destruir al enemigo tanto como para desacreditarlo; también puede ser insurgente, en ese supuesto su éxito radicaría en la movilización de la población concernida, todo lo demás supondría un fracaso (Aznar, 2010).

Así, sus objetivos son siempre limitados y orientados hacia el largo plazo. No pretende destruir el poder del Estado ni ocuparlo, sino que se conforma con forzar la negociación utilizando para ello a la opinión pública.

Otra diferencia con la guerra asimétrica y la guerra, radica en que por más que esta última se desarrolle en todos los planos y niveles posibles, el plano militar es el principal y es en él donde se dirime su resultado, con sangre. Mientras la guerra asimétrica pero sobre todo el terrorismo, se desarrolla en el plano político mediante una violencia que impregna los discursos para teñirlos en sangre; pese a ello son discursos, no batallas.

Además, el terrorismo es una más de las posibles estrategias que pueden seguirse en una guerra. El terrorismo puede ser una estrategia de guerra asimétrica pero no toda guerra asimétrica es terrorismo; es más, el terrorismo puede estudiarse como un caso extremo de guerra asimétrica (Waldmann, 2006: 123) (Aznar, 2010, p. 202.

La diferencia entre guerra asimétrica y terrorismo se encuentra en la intensidad de las acciones, medidas por sus resultados, pero también y fundamentalmente, en la recurrencia de los actos; los terroristas no cuentan con la fuerza ni el número suficiente para poder ocupar un territorio y luchar abiertamente contra el Estado y el orden político que rechazan.

Además, la guerra asimétrica pretende ser resolutiva, es decir, pretende la derrota del enemigo para poder dictar las condiciones de la paz; es, pues, una guerra total para una de las partes, al menos. Sin embargo, el terrorismo tiene unos objetivos limitados pues no disponiendo de las condiciones materiales para imponer la paz – fruto de sus propios condicionamientos operativos– sólo la puede obtener en una mesa de negociación, en la que no puede pedirlo todo sino sólo conformarse con una parte.

Algunos de los autores referencia tampoco identifican al terrorismo como el rasgo más relevante de las guerras de Cuarta Generación, aunque estima dos de sus rasgos característicos; el primero es la búsqueda del colapso del enemigo en su retaguardia. El segundo es que se sirve de las potencialidades de su oponente en beneficio propio; así, utiliza sus leyes para protegerse al tiempo que deslegitiman al Estado ante sus ciudadanos (Fojón, 2006).

Guerrilla y terrorismo son dos formas irregulares de lucha. Pero en el caso de la guerrilla predomina aún la componente instrumental de la violencia mientras que en el terrorismo sirve a fines simbólicos y comunicativos (Waldman, 2006, p.123).

La guerrilla se emplea principalmente en zonas rurales, aisladas y empobrecidas, donde pueden operar en gran número e ir creciendo progresivamente hasta adueñarse de una porción de territorio, prefiere el

hostigamiento al enfrentamiento directo, y su forma de operación aúna dispersión, concentración y movilidad (Van Creveld, 1991, p. 300).

De hecho autores como Mao identifican primero el terrorismo (sin consolidación territorial) y después la guerrilla (con consolidación territorial) como distintos estadios de evolución en la búsqueda de las condiciones objetivas hacia un conflicto convencional, hacia un choque de ejércitos ordinario, que sería el decisivo.

5.3.4 La respuesta al terrorismo

Lo primero que se precisa para resolver un conflicto, obviamente, es entenderlo, captar sus matices. Despreciar a un enemigo es el primer paso en el camino hacia la derrota; tenemos ya experiencia en ello. La violencia, la fuerza, no es su esencia por más que no pocas veces, cuando aparece, sea su manifestación más visible y eclipse todo lo demás. El elemento decisivo, el eje para el análisis, es el objetivo político al que sirve, la racionalidad que subyace oculta tras la violencia, su finalidad.

De lo expuesto cabe concluir que el problema no es propiamente de seguridad (aunque el arresto de los violentos es un paso adelante en la dirección correcta, como parte de una estrategia de contención) –el problema está resuelto de antemano, la clave no es ganar el conflicto, sino ganar la paz–, es principalmente político. Y el Estado Social y Democrático de Derecho, es un valor crítico a preservar, la piedra angular del discurso propio. Ciertamente la democracia enmascara una fuerza arrolladora: la voluntad concertada de millones de personas. Y sucede que perdidos en el fragor de la batalla a veces se olvida este hecho pese a su naturaleza capital porque concertar tantas voluntades es un proceso lento, lo que da la impresión a veces de ineficacia.

Y es que el terrorismo incita a la sobrerreacción, al exceso, a la pérdida de la racionalidad y al equívoco en la valoración del escenario; el terrorismo es provocación. El temor irracionalmente puede acabar por adueñarse de la población y obligar a aceptar las demandas de los terroristas o exigir una protección desmesurada a costa de otros riesgos e incluso en detrimento de la libertad.

Es más, aceptar mantener el actual régimen de libertades en un marco de menos seguridad sería un paso adelante en la derrota del terrorismo y, paradójicamente, contribuiría a la restitución de la seguridad toda vez que asignándole un papel irrelevante, el terrorismo a medio plazo se convertiría igualmente en irrelevante.

Es imprescindible recuperar la iniciativa. No se puede ir a remolque de los sucesos que determina la contraparte, hay que seguir una estrategia y desarrollar los propios movimientos con independencia de los suyos. No existen estrategias reactivas que merezcan realmente el nombre de estrategias. Y en el siglo XXI la comunicación es esencial.

La lucha contra la violencia es una lucha entre narrativas que es imprescindible ganar. A fin de cuentas el terrorismo es una narrativa sangrienta. Por consiguiente, para enfrentarla a nivel estratégico y político debe existir en primer lugar un discurso propio, no completamente ajeno al de la contraparte, pero sí con un fundamento específico y vida autónoma que tenga bien presente la situación final deseada para poder conseguir el alineamiento de los objetivos y de las acciones. No disponer de él supone el desencaje de los planos táctico, operacional y político, con lo que poco puede lograrse; y deben formar parte de una cuerda más amplia que incluya lo operacional y lo político.

Este discurso propio no debe, no precisa, entrar en confrontación. Debe ser un discurso mejor, una oferta que sea capaz de asumir, en todo o en parte, la narrativa de los otros y disolver en ella sus demandas. La democracia se muestra así como una de las claves para conseguirlo pues tal es su función. A la vez debe actuar como un aglutinante de su grupo social propio para que este recupere su estimación y orgullo afectado por el cuestionamiento que se le hace y la siempre aparente ineficacia del Estado de Derecho; sin este elemento no cabe la victoria que es, en todo o en parte, una materia emocional y de percepción.

Hitler decía que "los partidos políticos se prestan a compromisos; las concepciones ideológicas jamás." La razón es sencilla: Sí una ideología hace concesiones se desmonta, se desarticulan las líneas de pensamiento que sostiene, pierde su conexión con la razón y desarbola el imaginario deseado. La solución entonces pasa por una pedagogía mediática que

obligue a tomar en consideración todo aquello que la narrativa sistemáticamente excluye y presente a las víctimas como lo que son, seres humanos, obligando a quienes apoyan tales acciones a asumir su responsabilidad por el daño humano generado, devolviendo el dolor al espacio social que lo produce, esto es, contrasocializando el dolor. Así, sin narrativa la violencia se transforma en un fenómeno irracional y ditirámbico (Aznar, 2012).

Y es que la forma con la que el terrorismo trata de separar al pueblo de su gobierno es desestabilizar al Estado intentando que éste muestre su naturaleza más coercitiva; así su respuesta se convierte en un revulsivo que ayude a la cristalización de las aspiraciones legítimas de la parte de población objetivo y sirva a su movilización. Es la espiral acción-reacción tan peligrosa para los Estados, en la que el terrorismo busca legitimar su causa.

El gran defecto del terrorismo es que, si no prospera en breve, si no sirve para la movilización social, no proporciona legitimidad; de hecho, la mayoría de los movimientos terroristas suelen desaparecer antes de un año de su aparición. Una vez que se alcanza, ésta va siendo relegada a un espacio cada vez más complementario conforme mejora la relación con respecto al adversario (Calvo Albero, 2004, p. 57).

La lucha contra el terrorismo no es sólo ni principalmente una lucha policial. Es ante todo un acto de la política; el conflicto es un encuentro de discursos y de éticas. El problema de las democracias es que la tradición democrática no condena la violencia en todos los casos.

Las nuevas guerras y el terrorismo son guerras de autor –Hannah Arendt, relaciona el terrorismo con el carácter anónimo de la sociedad moderna (Laqueur, 1980, p. 26)– suponen un retorno al hombre; la ética en este ámbito es trascendental para quienes tienen que convivir con la violencia y, consecuentemente, para quienes les combaten.

Y es que, como en todo humanismo, la ética es un elemento sustancial en los conflictos; hasta el terrorismo precisa de una ética pues quienes lo utilizan deben convivir con sus actos. En el campo de los fines todos son válidos; es indemostrable alguno que no lo sea. La ética pertenece a lo que es mensurable, que son los medios.

La retórica que presenta como inútil la violencia es falaz. Siempre es útil para el que la utiliza porque calcula su utilidad y la juzga rentable. Sí en su cálculo se equivoca (normalmente por emplear una lógica lineal) eso es otra cosa; además muchas veces no se equivoca.

Fuché, diría con ocasión del secuestro y fusilamiento en Vincennes, del Duque de Enghien "fue peor que un crimen, fue una equivocación". Describía así un uso de la fuerza que puede ser simultáneamente un crimen y una equivocación, términos distintos y diferenciados que conviene encuadrar en todo análisis de un conflicto.

Paradójicamente a veces la naturaleza monstruosa de los crímenes pueda hacer olvidar la equivocación o incluso hacer que se justifique a sí misma por irrevocable lo que la dota de una fuerza creadora; es la "*violencia partera*" de la que ya hablaba Marx. Sí toda una sociedad ha guardado silencio ante las víctimas por puro temor, hace falta culparlas; al hacerlo indirectamente se santifica la causa que se dice asumir voluntariamente. El terrorismo consuma entonces el secuestro completo de la conciencia de la población.

Por otra parte y en otro sentido, su carácter equivocado pueda invitar a un más fácil perdón, pues admitir una equivocación es una forma de renegar de la maldad y salvar la causa, los fines a los que los medios han emponzoñado.

La utopía de acabar con las guerras implica simultáneamente una tautología, hacerle la guerra a la guerra y una contradicción pues, dada su naturaleza instrumental, se precisa de una fuerza coercitiva que debe ser, como mínimo, de un nivel equivalente al propio de las guerras en sí. Otro tanto cabe afirmarse de la guerra contra el terrorismo.

Como en toda estrategia militar, la respuesta militar hace que los terroristas puedan presentarse como militares y supone la equiparación de las partes, se les legitima. Y se benefician siempre de cualquier exceso.

También cabe la postura inversa, que sean los fuertes los que asuman los métodos de los débiles para enfrentarse a ellos. Encarna el peligro, en la lógica de Clausewitz, de hacer de un grupo terrorista un ejército, o de las Fuerzas Armadas unos terroristas; la aplicación de leyes de guerra a un terrorismo inconcreto no resuelve ese dilema (Aznar, 2011).

Es precisamente en los valores, en lo que constituyen la fuente de la legitimidad, en lo que no se puede ceder porque ese es el envite real. Además, los fuertes no están preparados para aplicar esa metodología y no solamente porque sus sociedades no lo acepten, que también.

La contradicción que encarna el terrorismo está en que recaba para sí una legitimidad que la movilización popular no le concede y se prolonga en algunos casos, como el de ETA, durante 40 años, pese a haber dispuesto de asociaciones civiles, partidos políticos y hasta de representación parlamentaria sin dejar por ello de ser un mero grupo marginal. Son los riesgos de materializarse en vez de ocupar un lugar en la imaginación.

En su enfrentamiento con una fuerza superior, el terrorismo se presenta como la única estrategia racional que puede conducir a los oprimidos a la victoria; por consiguiente, la forma de superar esta contradicción es poner a disposición de las minorías medios políticos pacíficos para asegurar su resarcimiento, y de esta manera negar su legitimidad (Ignatieff, 2005: 11). La democracia como sistema de articulación de conflictos trata de absorber la frustración política experimentada para las partes en la búsqueda del bien general, se ve forzada a ceder en sus legítimas aspiraciones (Aznar, 2011).

Para ello deben establecerse cauces para la expresión del descontento sin necesidad del recurso a la violencia superando la correlación existente entre frustración y agresión (Robles, 2004, pp. 18-19). Se precisa de espacios que sirvan para la canalización del descontento de quienes pretenden cambiar el orden y les impida tomar las armas, incluso admitiendo la contestación social.

La contrapropuesta, en este caso pasa por un "*proyecto sugestivo de vida en común*" (Frías, 1999, p. 174). Conviene, además, desideologizarlo, privarlo de su discurso, para así poder criminalizarlo y convertirlo en una suerte de delincuencia común al tiempo que se refuerzan las instituciones locales, corrigiendo sus defectos y eliminando sus vicios de modo que unos pierdan legitimidad y otros, paralelamente, la ganen; hay, pues, que reforzar el Estado. Las réplicas extemporáneas tienen el riesgo de igualar peligrosamente a las partes. Es imprescindible preservar el sentido de comunidad.

5.4 Paz y terrorismo

La palabra paz tiene la misma raíz que la palabra pacto. De hecho, el fin de la guerra sea la paz, encarna una contradicción dialéctica insuperable siempre que no se aniquile al enemigo, lo cual a su vez supone una contradicción ética igualmente insuperable, al menos en el siglo XXI y en Occidente.

Es más, la clave de las nuevas guerras, paradójicamente no está en ganar la guerra – el problema militar suele estar resuelto de antemano, sí Occidente se implica a fondo – sino en ganar la paz, en derrotar a la insurgencia y al terrorismo.

La clave, pues, vuelve a situarse en los discursos; en desmontar su narración, en transformarla, en desacreditar un monólogo que se alimenta de las respuestas, de los errores y de su peculiar aproximación a la realidad. Se trata de ofertar un discurso propio que incluya una propuesta de comunidad, impedir que la desconfianza progrese, corregir aquellos elementos susceptibles de serlo y socavar su narrativa mostrando sus contradicciones e inconsecuencias y su naturaleza deliberadamente sesgada (Aznar, 2012).

La paz es una solución de compromiso que se encuentra, permanentemente y por definición, en un estado precario que sólo el tiempo permite consolidar. Reconstituir la multitud de planos afectados por la conmoción del conflicto requiere de un periodo de tránsito y de buena voluntad (Aznar, 2012).

La solución siempre pasa por deshacer los planos que sirven para escenificar la diferencia, evitando una polarización que contribuya a la construcción de las categorías amigo enemigo en torno a ella, resaltar lo común y respetar lo diverso, no ver en el diferente a un enemigo. Esto es, se basa en la pedagogía.

Una pedagogía que precisa de ideas, de reiteración, de un tiempo de reflexión (incluso de generaciones), de medios fiables a través de los que hacer llegar el mensaje, de estudio. Sin pedagogía, sin perseverancia, sin convencimiento, no se puede estabilizar el área sobre las que se ha

intervenido militarmente. Pero la pedagogía no puede estar orientada hacia uno mismo sino, una vez definidos los objetivos y el mensaje que se pretende hacer llegar, debe dirigirse hacia el otro y tomarle en consideración. No existen métodos universales, salvo la violencia.

Occidente cuando actúa ofrece sus soluciones, elaboradas desde su cultura, desde sus apriorismos y prejuicios. Soluciones que muchas veces no terminan de encajar en la sociedad en que se ponen en práctica, no son la solución que ellos ven para sus propios asuntos.

Hay que tener mucho cuidado a la hora de trazar las líneas de separación, de definirse, de hecho es mejor no hacerlo, la definición excluye al otro. El reduccionismo, la simplificación, la dicotomía, no son acertadas, ni siquiera son inteligentes. Es preciso integrar no excluir, fortalecer lo común, lo que une y buscar simultáneamente que los pueblos elaboren sus propias soluciones.

La clave está pues en reforzar el Estado, dotándolo de medios para que atienda eficazmente al desarrollo de su misión; y es que el problema a veces no es el poder de los terroristas sino la debilidad del Estado que es expresión a su vez de la debilidad de la sociedad, donde se sitúa el eje del problema. Se trata, en primer término, de restituir la confianza a la comunidad, para tratar después de dotar de densidad a las sociedades, desarrollar sus tejidos y fortalecer las instituciones, promoviendo la buena gobernanza sin exclusiones.

La reconstrucción de las estructuras de gobierno, permite convertir un problema militar en un problema policial e interno. Es pues más eficiente, libera de responsabilidades a terceros y proporciona respuestas plenamente adaptadas a la situación, disminuyendo la desconfianza. De esta manera, la carga de la respuesta recae sobre la propia sociedad que es la que atiende a sus asuntos y puede resolver el problema en el marco de su cultura y sin tener que atender a los condicionamientos propios de sociedades y culturas ajenas.

Debe tenerse en cuenta que acabar con el terrorismo, no es a menudo acabar con su historia, liquidar la narrativa que ha generado. Otros pueden venir en el futuro presentándose como sus continuadores y re-

clamar la legitimidad de aquellos. Una legitimidad, nueva distinta y más poderosa una vez que la sangre ha dejado de correr por las calles, se ha secado y las víctimas han desaparecido del escenario.

Es imperativo en la paz hacer justicia a las víctimas y, sobre todo, acabar por completo con la narrativa, haciendo que esta asuma la sangre que ha derramado y no sacrificar el futuro por un presente más fácil.

La participación de elementos locales, el empoderamiento, legitima el conjunto de la operación y es garantía de su continuidad al tiempo que permite una mejor adaptación de las decisiones al entorno y la formación y responsabilidad de quienes las adoptan.

La apuesta también debiera ser apoyar el fortalecimiento de la sociedad civil y amparar el desarrollo institucional, y no la mera celebración de unas elecciones que presentadas en Occidente como un hito, pueden no contar con una valoración similar en la cultura que las acoge.

Sin una sociedad civil sólida no cabe la democracia, cuyo ejercicio real requiere además de las condiciones adecuadas (la democracia no puede volver a traer la polarización ni el maltrato de las minorías; es el gobierno de una mayoría que respeta a las minorías). Todo ello necesita de tiempo, de pedagogía, de reconocimiento del otro; un tiempo que permite que se sellen las heridas que se han hecho presentes a veces para magnificar unas diferencias de orden menor, que se reflexione y resurja la comunidad como proyecto de futuro común.

5.5 El fracaso del terrorismo global. Al Qaeda y Daesh

El terrorismo hasta ahora había sido un fenómeno específico de un concreto marco, de una única cultura. Hay un terrorismo trasnacional que es aquel cuyas bases están en un país y desarrolla toda o parte de su actividad en otro. Un terrorismo internacional que es aquel cuya agenda es local y se desarrolla en distintos países atendiendo a su agenda esto es, a sus finalidades locales. El terrorismo global es el que cuenta con una agenda para el mundo y, además se desarrolla por todo el planeta (Reinares, 2003, p. 11)

La globalización ha hecho del terrorismo intercultural un fenómeno cada vez más frecuente. Comprender el terrorismo intercultural es aún más difícil en la medida en que sus efectos tienen que tener en cuenta a las sociedades de su público y de su objetivo. Por eso desecha a las sociedades sobre las que se actúa; ese desprecio hace posible los atentados indiscriminados (Aznar, 2013).

Asume así lo que Hitler apuntaba "la primera de las condiciones del éxito consisten la aplicación perpetuamente uniforme de la violencia" y realiza, de modo sistemático e imprevisible, actos de violencia que producen un impacto psicológico de consecuencias muy superiores a las puramente materiales, para condicionar el pensamiento de la población o modificar la actitud de las elites (Reinares, 2003, p. 16). Con ellos se transmite un mensaje y se dota de credibilidad a la amenaza, obligando a realizar un esfuerzo y elevar los niveles de alerta Aznar, 2012).

Los atentados del 11-S parecen haber sido concebidos por un publicista proporcionando a la organización Al Qaeda una visibilidad no acorde con sus capacidades militares reales. Se convirtió con ello en el banderín de enganche de la contestación, de los descontentos con el sistema.

No obstante, aunque contó desde el principio con la simpatía de amplios sectores sociales del mundo musulmán que veían en ellos a sus vengadores, no llegaron a pasar de este punto. No consiguieron generar el efecto de movilización a nivel mundial que pretendían.

La organización era una suerte de franquicia global que tomaba su legitimidad de las fuerzas locales –aun manteniendo un núcleo duro de profesionales– que se definían como parte de la organización y que, a su vez, veían reforzada su legitimidad por el halo de aquellas imágenes. Su forma de actuar se basa en efectuar atentados que iluminen la dirección a seguir a las distintas organizaciones independientes, incluso a particulares (convocados a hacerlo, por ejemplo, mediante atropellos), que puedan llevarlos a cabo.

Pero el Islam que representaba era inamovible y no casaba con la cultura específica de muchos países musulmanes. Podía representar sus

anhelos, sus odios o ser sus verdugos pero no podía representarles a ellos. Su Islam era un Islam concreto, extremo, intolerante.

De hecho su violencia, en parte, estaba orientada a la transformación de la sociedad. Y no pocas de sus víctimas, tal vez la mayoría, han sido musulmanes. Esta postura acabó por perjudicarles, hasta el extremo de verse combatidos por quienes, como en Irak, les habían acogido previamente.

La cuestión es que, como se ha dicho, sí los partidos pueden hacer concesiones, las ideologías no y una cosmovisión como la apuntada por Al Qaeda mucho menos. Sin compromiso, sin la armonización, no cabe el encuentro, la vertebración y la incorporación a la masa crítica. La falta de cintura política de los radicales impidió la agregación al cuerpo de los descontentos de no pocos.

Si a eso le añadimos, como se ha visto, un proceso de globalización incompleto, que hasta el momento impide la existencia, propiamente dicha, de una agenda política global, entenderemos porque el terrorismo global nunca dejó de ser local, porque su agenda lo era y porque siempre se daba en un país, o a lo más en una subcultura y siempre para lo mismo, para hacerse con el poder al nivel considerado.

Y es que el terrorismo no es poder es ficción de poder; el poder es potencia y para ejercitarse como tal precisa de un marco concreto. Y el marco global no se encuentra definido porque la globalización como proceso no ha terminado; existe un marco local, provincial […] pero lo global no existe como un espacio estructurado para la proyección del poder. Aun no se daban, ni se dan, las condiciones objetivas en este ámbito.

En consecuencia, no tenía ni capacidades ni medios para llevar a cabo sus políticas, el marco que habían escogido no sólo era excesivo sino que todavía no se encontraba completo y, además, su Islam no representaba el del todo los musulmanes.

No ha habido maridaje entre los distintos grupos terroristas, no ha habido una coordinación, ni una actuación concertada más allá de rituales como la *beia (*un acto tradicional de homenaje y subordinación).

Como resultado, perdió la iniciativa, se produjo después el estancamiento "militar" y, finalmente, la inoperancia de una organización de la que ya sólo queda el nombre y el pasado. Su principal éxito, y no es poco, es haber sido capaz de generalizar el uso de la palabra "*yihadista*" que sirve de apellido y mínimo común denominador a distintos movimientos locales, dotándoles de una mínima vertebración y generando sinergias a nivel global. La dinamización de estos movimientos ha incrementado sensiblemente su número y generando con ello una suerte de "*alqaedismo*" sobre la base de asociaciones de todo tipo y franquicias. Su número, según Seth Jones, ha pasado de 3 movimientos en los años noventa a casi un centenar en la actualidad.

Es más, entre 2010 y 2013, se ha producido un incremento del 58% en el número de grupos sobre todo en el Norte de África, el arco saheliano y Oriente Medio; la presencia de Al Qaeda y sus filiales ha pasado de 8 teatros de operaciones en 2008 a 16 en la actualidad. Pero la debilidad de su aparato central se encuentra entre las causas del surgimiento del Daesh que ahora consigue la adhesión de grupos próximos a aquella (Aznar, 2012).

Así, la acción de Occidente contra al Qaeda ha acabado por hacer a las franquicias que dio lugar más visibles que al propio órgano central sumergiendo a la organización en un magma de organizaciones yihadistas. Al Qaeda sería el tótem en el que todas ellas recurren y su única victoria sería haber resistido.

En los lugares que el Daesh controla trata de afirmarse recolectando tasas, impuestos, imponiendo multas de tráfico…, tratando de dar a la población todos los servicios propios de un Estado. Si Ben Laden centraba su discurso en recuperar las tierras del Islam, el Daesh aspira a romper cruces e instalarse en Roma, llevar el conflicto a su dimensión última y permanente en espera del fin de los tiempos.

El Daesh ha aparecido en un espacio vacío geopolítica y geográficamente en el centro de pentalasia como resultado de las fuerzas que convergen en él. Esto es, la falta de un liderazgo suní claro- diferenciado entre Arabia Saudí, Egipto, Turquía y el lejano Pakistán – y su enfrentamiento con el mundo chiita en un espacio controlado por un Estado

desarbolado y cuya autoridad no es aceptada por todos sus ciudadanos, miembros enfrentados de ambas ramas del Islam.

Sí al Qaeda es difícil de combatir militarmente, el Daesh, por ubicarse geográficamente y practicar un modelo híbrido que combina insurgencia y terrorismo, lo es menos. Su proclamación lo liga a un territorio; de colapsar, su existencia como grupo terrorista en la misma forma y términos que al Qaeda no sería posible, la *beia* perdería su vigencia, la obligación de emigrar a la región desaparecería y la *Sharia* dejaría de estar en vigor. Es poco probable que tropas chiitas puedan conseguirlo, pues son ampliamente rechazadas en la región y podría alterar el escenario presente en muchas sociedades árabes del entorno que difícilmente se avendrían a ello. No obstante, en la resolución del problema convendría tomaran parte todos los países de la región, Irán incluido, para conservar sus equilibrios.

Pero si puede ser contenido con estrategias de negación (como los bombardeos aéreos). La eventual invasión tiene el riesgo de conducir a un escatológico enfrentamiento en la mítica Dabiq y corre el riesgo de alterar los frágiles equilibrios de la zona. Dejándoles operar libremente por el contrario, se puede acabar por provocar la implosión de un régimen víctima de sus contradicciones internas que además se encuentra aislado y que difícilmente podrá alterar tal circunstancia. Mediante políticas de contención, esto es impidiendo su expansión se puede probar el fracaso de su proyecto político-religioso y vacunar la región frente al aventurerismo de este corte.

Simultáneamente, hay que reforzar el Estado tanto en Irak como en Siria - resolver la guerra que vive este país sería un gran paso adelante, acotaría el problema y haría dudar de las posibilidades reales del Daesh a su grupo de apoyo, aunque pactar con el Diablo siempre tiene sus costos - de un modo diferenciado y en régimen de geometría variable, retejer sociedades fracturadas, fortalecer y ensanchar las instituciones y promover una cultura de tolerancia. Es una tarea ímproba que cuanto menos llevará una generación porque implica un cambio de modelo cultural. Los grandes proyectos, y este lo es, llevan tiempo y esfuerzo. El pensamiento mágico es inaceptable.

Para ello es imperativo hacer pedagogía. Por difícil que pueda parecernos, ellos la hacen trabajando concretos segmentos de las sociedades musulmanas. Las narrativas no son un hecho neutral, ni siquiera son un hecho objetivo son un poder, una herramienta de persuasión política más potentes incluso que los argumentos y que resulta muy difícil de desactiva.

Consecuentemente, hace falta una cuidada estrategia mediática y pedagógica que tenga muy presente las bases antropológicas de la audiencia deseada (previamente definida) y que se una a la estrategia militar y sea coherente con el discurso propio; las incoherencias son sencillamente humanas aunque inexcusables. Una estrategia que sirva para reforzar la narración, supere y desmonte la del contrario mostrando sus incongruencias y saltos argumentales, sin por ello desmantelar el propio discurso que no puede en ningún momento comprometer su carácter de relato autónomo (Aznar, 2013).

En este contexto, no hay que perder de vista la ya citada falta de adecuación de las organizaciones yihadistas al marco social y cultural en el que operan y su incapacidad para propiciar su transformación real en las claves propias del Islam que propugnan. Y el Daesh tiene aún menos cintura que Al Qaeda; no obstante cuenta con la ventaja de instalarse en la zona de la que surge su base ideológica; es más, viene a coincidir con la práctica religiosa de segmentos significativos de musulmanes de la zona. Así, por ejemplo, utilizan en las escuelas bajo su control libros de uso corriente en algunos países de la región.

Un escenario peligroso sería la actuación concertada de Al Qaeda y el Daesh, pero tampoco se debe descartar un enfrentamiento entre ambas, aunque es mucho más probable lo primero que lo segundo dado que comparten un suelo doctrinal común.

Tampoco se debe magnificar la amenaza que supone para Occidente estrategias como la de los lobos solitarios, de valor más mediático que militar, toda vez que no incorporan una retórica política mínimamente sólida para Occidente y los daños que ocasiona son limitados. Cosa distinta sería que estas organizaciones fueran capaces de hacerse con armas de destrucción masiva, tarea esta compleja pero que sin duda estarán acometiendo (Aznar, 2013).

5.6 Conclusión

Las guerras son hechos sociales, expresiones culturales, una forma de relación y un diálogo con un suplemento de violencia. Y el terrorismo se plantea en términos de guerra. Cuando la guerra es dentro de nuestro mundo es solo un choque de voluntades que se resuelve en el campo de batalla; cuando la guerra es entre dos mundos además puede ser un choque de identidades. Eso es lo que conviene evitar a cualquier costo.

El campo de batalla puede determinar que la voluntad es más fuerte, puede destruir la voluntad de seguir luchando del adversario. La victoria de una de las partes puede desplazar en el tiempo un conflicto pero no resolverlo; el derrotado volverá a tomar las armas en cuanto pueda ya que el campo de batalla no puede reconstruir su futuro como tampoco puede hacerlo con su identidad o su reinterpretación (González Martín, 2009). Esa es una razón para la insatisfacción tras el combate, no hay un futuro mejor para la cultura vencedora, porque no se contempla ningún futuro alternativo fuera de esa cultura. Esto es, la raíz del problema no es militar, el plano militar es un teatro secundario. Las respuestas, la paz, hay que ir a buscarla en otro sitio.

En este contexto, el modelo asimétrico de guerra y con ello el terrorismo se inclina más por la dimensión psicocultural de la guerra, entendida por la comprensión del enemigo, su psicología, sus motivaciones y la idiosincrasia cultural de su modo de combatir para proceder al encaje de la guerra en el contexto de las realidades culturales, económicas y tecnológicas. Se vuelve otra vez a que la guerra es una forma de relación.

La guerra y con ella el terrorismo, supone un enfrentamiento de poderes (o de imagen de poder) y no es un acto ético, ni justo, ni legal […] ni siquiera militar; y cualquier análisis que se emprenda desde estos planos sin resultar falso es incompleto e induce a la adopción de decisiones erróneas. Es un acto político que, atendiendo a su dimensión integral, supera y desborda cualquiera de los planos considerados. Es más que un acto económico y mucho más que una sucesión de atentados.

Es por encima de todo, un instrumento de la política; se encuentra al servicio de otros fines. Se ha dicho, la finalidad de la guerra es la paz

entendiendo esta como la nueva situación política generada tras el conflicto. Por consiguiente, en todo conflicto debe existir una clara subordinación de la acción militar a la acción política, porque sin control político se puede llegar a la desmesura de una guerra absoluta y sin sentido. Como Clausewitz (1999: 183) decía:

> el acto primordial, el principal y más decisivo del juicio que ejercen el estadista y el general, es comprender rectamente la guerra que emprenden, no tomándola por algo o desear convertirla en algo totalmente imposible por su propia naturaleza.

La cuestión es sí la guerra del siglo XXI es asimétrica con toda su panoplia de estrategias. La guerra de Georgia rompió el mito de que los Estados habían abandonado la escena internacional y que las democracias (cualquiera que sea el grado de estas) no hacían la guerra. El pasado siempre puede retornar y es imprudente olvidarlo.

El 11-S no supuso un aumento significativo de la conflictividad a nivel global, aunque sí pudo acentuar alguno de los conflictos presentes y contribuir a la visualización de otros. El hecho decisivo de los últimos 50 años es y seguirá siendo la Caída del Muro. Con todo, puede concluirse que sí bien todavía es posible que se dé algún destello del terrorismo, incluso un destello nuclear, el mundo es hoy un lugar más seguro que en el pasado.

6. Energía y medio ambiente: Retos para la seguridad

*Ángel Gómez de Ágreda**

6.1 Seguridad en sentido amplio

En los cuarteles generales, en los estados mayores y en las academias militares (Marín, 2011) hace tiempo que ya no se habla solo de divisiones, carros blindados, fragatas y cazabombarderos (McBride, 2010). Las preocupaciones que los generales de hoy tienen sobre la mesa de sus despachos difieren –o deberían diferir– muy poco de las que tiene cualquier gran empresario o buena parte de los dirigentes políticos. Para todos ellos la Seguridad –así, con mayúsculas– sigue siendo la gran preocupación, pero las amenazas que la ponen en peligro no son las mismas que hace unos años (The CNA Corporation, National Security and the Threat of Climate Change, 2007).

Aunque en español no existe el matiz, el inglés diferencia entre dos acepciones de seguridad. Por un lado, *security,* hace referencia a las amenazas provenientes de un enemigo que pretende dañarnos (de ahí *security forces*, fuerzas de seguridad). De forma paralela, *safety* tiene que ver con la prevención de los accidentes y los riesgos no provocados deliberada-

* Coronel del Ejército del Aire

mente (de donde *safety belt*, cinturón de seguridad). De alguna manera, la expresión española viene a recoger hoy en día de forma mucho más fehaciente las demandas de la sociedad (Beniston, 2010). Los ciudadanos no se conforman con sentirse protegidos de las amenazas externas procedentes de otros países o de las internas derivadas de los actos criminales o terroristas; al ciudadano medio le preocupa tanto sentirse seguro frente a esas amenazas como estar razonablemente a salvo de catástrofes naturales, colapsos de los mercados o accidentes laborales.

Para los gobiernos y las administraciones occidentales, el concepto de seguridad ha pasado a abarcar un espectro amplísimo de riesgos y amenazas; cualquier cosa que ponga en peligro el bienestar y el progreso de sus ciudadanos. En un mundo que busca la eficiencia máxima para cada proceso, los instrumentos que utilizan las naciones para garantizar dicha Seguridad son cada vez menos estancos. Las misiones de las fuerzas armadas, de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y de otros cuerpos, como los bomberos, encargados de cubrir también aspectos relacionados, se entremezclan cada día más en una búsqueda de sinergias que permita alcanzar los mejores resultados posibles.

El fenómeno de la globalización deslocaliza los riesgos y amenazas, y hace casi imposible la distinción entre las políticas interiores y las internacionales. No es solo que la movilidad de personas, bienes y capitales sea algo muy fluido, sino que multitud de aspectos de cada realidad están relacionados con otros muchos, en principio ajenos, de modo que se hace imposible adoptar soluciones parciales sin tener en cuenta la realidad en su conjunto.

Partiendo de la base de que, por el momento, el suministro de agua y alimentos está en los países desarrollados, razonablemente –aunque no globalmente– asegurado y no puede tratarse como un problema sino como una gestión más, la seguridad energética queda como uno de los principales riesgos que pueden amenazar el llamado "Estado del Bienestar".

Rebasado el pico de producción de petróleo, la creciente competencia de grandes consumidores todavía en vías de desarrollo supone un reto para las economías asentadas y para las mismas emergentes. El

tránsito que hemos vivido en el control de los recursos petrolíferos desde las compañías multinacionales hacia las de carácter nacional atestigua la importancia estratégica de los recursos energéticos.

Llegados a este punto, es el mercado el que –salvo desviaciones introducidas por el uso de la fuerza– regula la distribución de los recursos. La pretensión de los Estados no es tanto el control directo sobre las zonas de producción como el aseguramiento de relaciones contractuales que garanticen el acceso a los productos. La política neocolonialista que siguen las potencias en buena parte de África y de Asia persigue estos objetivos y nunca el dominio físico de los territorios.

Asumida la anterior proposición, el siguiente escollo se encuentra en las vías de distribución de los recursos. Las Estrategias Nacionales de Seguridad contemplan ya desde hace un tiempo la necesidad de mantener expeditas las rutas internacionales y, en general, los *Global Commons* (Gómez de Agreda, 2011d). Definidos como las regiones que, más allá de la soberanía de un país concreto, sirven de tránsito a personas, bienes, servicios o datos, se consideran *commons* las aguas internacionales, el espacio aéreo, el espacio exterior y, para algunos autores, el ciberespacio.

No es necesario más que un vistazo casual a la prensa diaria para percatarse del creciente interés mostrado por los principales actores de la política y la economía en el control de –o la garantía de la libertad de tránsito por, como se expresa de forma políticamente correcta–, esos cuatro ámbitos.

Una vez solucionado el problema de la adquisición y el transporte de las fuentes de energía, el siguiente factor distorsionador en todo el sistema es la incidencia que el consumo de las energías fósiles –de momento mayoritarias en el *pool* energético– tiene en el clima y la sostenibilidad del modelo actual. Las emisiones de gases que provoca su combustión alteran las condiciones de la atmósfera y contribuyen a variaciones en el clima que pueden observarse a nivel planetario, aunque no de forma uniforme ni características siempre iguales.

El cambio climático no representa solo una amenaza para la salud y para la habitabilidad del planeta, sino que tiene consecuencias muy im-

portantes para la seguridad física de muchos países (Gómez de Agreda, 2010c). Algunos archipiélagos y regiones costeras pueden llegar a desaparecer bajo las aguas y, en cualquier caso, las variaciones en las condiciones climáticas supondrán cambios en las características de las zonas de asentamiento de millones de personas. Las migraciones forzadas por el clima son –y lo serán más en el futuro– cuantitativamente mucho más importantes que las económicas (Morrisey, 2009).

Buscar una solución para las consecuencias del cambio climático empieza a ser una tarea tan urgente como encontrar una para sus causas. El número de catástrofes naturales –y su intensidad– se ha duplicado en los últimos veinte años y, de ellas, el 90% están relacionadas, de alguna manera, con el clima. Precisamente, la pauta principal que destacan los científicos es el incremento en la cantidad y la intensidad de los fenómenos relacionados con el clima, aunque sigan manteniendo la misma naturaleza que los actuales.

La energía es la fuerza motora del desarrollo económico e industrial, el cambio climático se está convirtiendo en una de las del desarrollo tecnológico en la búsqueda de fuentes alternativas. Las dudas suscitadas respecto de la viabilidad del modelo basado en la utilización de la energía nuclear a raíz del accidente en la central de Fukushima Daiichi resultado de los efectos del *tsunami* que siguió al terremoto de 2011 pueden ayudar a forzar un cambio de paradigma energético. Cinco años después del desastre, la incidencia de este en la percepción de seguridad de las nucleares ha crecido en importancia ante las consecuencias que se entrevén bajo el cúmulo de desinformación e intereses que sigue habiendo.

La presión sobre las rutas de tránsito, la que ejercen los precios de las menguantes reservas fósiles y la necesidad de atender a los protocolos de lucha contra el cambio climático supondrán la necesidad de buscar fuentes de energía autónomas a nivel local, y de una mayor interconexión que permita el aprovechamiento de los excedentes. La investigación de las soluciones más eficientes alterará el panorama geopolítico energético para siempre. Después de todo, este es el final lógico de la transición entre las economías industriales y las del conocimiento, los métodos de producción darán paso a la innovación.

6.2 Mundo globalizado

La seguridad es cara y nunca es total. La seguridad es un concepto que depende grandemente de la percepción que cada uno tenga de su situación. Ni todos estamos satisfechos con el mismo grado de seguridad, ni somos igualmente susceptibles a todos los riesgos y amenazas que nos rodean. En el caso de la seguridad energética, el concepto está condicionado en gran medida por la situación de los mercados y las distintas perspectivas que se puedan abrir.

No se puede hablar al día de hoy de escasez física de petróleo; otra cosa es la adecuación de la oferta con la demanda concreta de un país o en un momento en el suministro de hidrocarburos. No obstante, la ansiedad que produce cualquier noticia que altere el mercado del crudo y la repercusión que esa noticia tiene en los precios globales afecta de una forma muy real a nuestra vida diaria, en tanto que consumidores de energía.

En un mundo globalizado todos los actores son interdependientes en alguna medida, pero el significado de la globalización va mucho más allá. También implica que todos los aspectos de la realidad tienen una fuerte influencia sobre los demás ámbitos. De este modo, los precios de los recursos fósiles afectan sustancialmente a los de los alimentos, como se pudo ver en 2007 con la crisis energética que fue seguida por otra en los precios de los alimentos y, de forma recurrente, posteriormente. La sustitución de cultivos alimenticios por otros capaces de ser utilizados para la generación de combustible supuso, en su día, una grave distorsión del mercado mundial del grano. Evidentemente, la ubicación y extensión de las superficies cultivables afectan y están afectadas por la disponibilidad de agua dulce (Pacific Institute, 2009) en cantidades y calidad suficientes, y esta disponibilidad es función, a su vez, del régimen de las precipitaciones y otros factores meteorológicos cuya evolución está siendo alterada por el mismo modelo energético del que partimos.

Podríamos continuar estableciendo relaciones de causa-efecto hasta el infinito. La necesidad de superficie cultivable en zonas húmedas lleva, en muchos casos, a la tala masiva de masas forestales en zonas tropicales

como la Amazonía y a la degradación de la calidad de determinados suelos –salinización– por el uso ineficiente del riego en zonas de África. No obstante, la interconexión de los acontecimientos mundiales es un hecho lo suficientemente acreditado como para no necesitar de nuestra insistencia en remarcarlo.

Los ejemplos propuestos hasta ahora nos sirven, no obstante, para ilustrar el hecho de que la generación de recursos energéticos es un factor contribuyente a la degradación medioambiental que resulta complementario al consumo de estos por emisión de gases. Desde luego, casos extremos como el aprovechamiento de las arenas bituminosas por países como Canadá son particularmente agresivos con el entorno y actividades asociadas a la producción y el transporte de hidrocarburos –incluyendo accidentes en ambos procesos– constituyen verdaderas catástrofes ecológicas de consecuencias difícilmente previsibles a medio y largo plazo.

Energía y medio ambiente están, por lo tanto, íntimamente ligados en todas y cada una de las fases de exploración, producción, transporte y consumo de la primera y tienen efectos secundarios en otros muchos sectores de la actividad humana y su economía (Sirvent, 2011). La energía es el motor de la actividad industrial en que se basan la mayor parte de las economías desarrolladas o en desarrollo y el acceso a esta es una prioridad en las estrategias de seguridad de todos ellos.

6.3 Seguridad energética y conflicto

Introducimos aquí el concepto de Seguridad energética (Gómez de Agreda, 2010a), que se entiende como libre acceso a los recursos para el desarrollo sin restricciones de las capacidades de una nación y, para según qué países, como el acceso a esa energía necesaria para su desarrollo, bienestar y progreso a precios razonables que hagan viable su economía. La garantía de este acceso se persigue por todos los medios a disposición de los Estados y de las compañías distribuidoras. Son numerosos los ejemplos de conflictos recientes en que se disputaba el control de zonas de producción o la asignación de bloques de extracción, o bien se pretende garantizar la libertad de tránsito propia por las rutas de ac-

ceso a estos. Conflictos con un trasfondo humanitario como el de Libia llevan asociada una batalla mucho más feroz entre los aliados que de estos contra Gadafi: la redistribución de las asignaciones de las concesiones de exploración y extracción de petróleo de sus yacimientos.

Las sucesivas guerras en la región mesopotámica, tanto la que enfrentó a Irán con Irak como las dos en las que Estados Unidos lideró una coalición contra este último, tienen indudablemente un cierto componente de guerra por los recursos energéticos; no tanto por el dominio directo de los recursos como por el control sobre una región clave para el suministro energético de las principales potencias. La línea de fractura que supone la colisión entre el mundo árabe, el persa y el otomano y los intereses enfrentados de sus principales representantes, Arabia Saudí, Irán y Turquía, es una fuente inagotable de conflictos a los que se une el que supone la presencia de un Estado intruso en la región, Israel.

La engañosa posición geopolítica de los saudíes, la inestabilidad endémica de la región –acrecentada por los recientes acontecimientos en todo el mundo árabe– y la creciente presencia en los mercados de grandes clientes hacen de la zona un centro de atención prioritario para las grandes potencias y para sus empresas.

El interés se extiende al sur de la Península Arábiga, donde el estrecho de Adén y buena parte del Índico son testigos de la presencia de las marinas de guerra de estas mismas potencias con la misión de asegurar el tránsito ininterrumpido de la ayuda humanitaria del Programa de Alimentos de Naciones Unidas rumbo a Somalia, pero también del petróleo procedente de Asia y África en ruta hacia los mercados. El control de las rutas comerciales, tanto en esta zona como en el resto de los cuellos de botella (estrechos y canales principales) se ha convertido en una prioridad de las Armadas del mundo entero. Esta doctrina del Pentágono norteamericano define dieciséis *choke points* o cuellos de botella en los mares y océanos del mundo: estrecho de Florida, canal de Panamá, estrecho de Magallanes, cabo de Buena Esperanza, estrecho de Gibraltar, el espacio entre Groenlandia, Islandia y las islas británicas, Skagerrat, Kattegat, el canal de Suez, Bab-el-Mandeb, el estrecho de Ormuz, el estrecho de Malaca, el estrecho de Sonda, el estrecho de Makassar, el

estrecho de Corea y el golfo de Alaska. Su control supone la llave para la inmensa mayoría de los movimientos navales que se producen.

Parte del petróleo que surca las aguas del estrecho de Adén procede de Port Sudán, donde llega después de pasar por las refinerías establecidas en la mitad del norte del país, pero que ha sido extraído de los pozos ubicados, en su mayor parte, en Sudán Sur, que estrenó independencia en julio de 2011. La larga y cruenta confrontación en Sudán desembocó en el referéndum que confirmó la voluntad de escisión de una región sureña rica en depósitos petrolíferos. Si bien el reparto acordado proporcionaba a ambos actores una parte del pastel, el conflicto está lejos de estar resuelto.

Todavía más moderno y en la misma región, el nacimiento del autodenominado Estado Islámico y su expansión desde la región norte de Irak está muy relacionada con su capacidad para financiarse con unos recursos energéticos que no conocen de filias o fobias geopolíticas en su tránsito a los mercados.

6.4 Los conflictos hidráulicos

La consumación de la división del país agravaría otro potencial conflicto regional. Egipto considera las aguas del Nilo como un bien privativo. Cinco mil años de historia contemplan – parafraseando al Gran Corso– y avalan la reclamación. Sin embargo, tanto Etiopía, en parte por la necesidad derivada de los cultivos tanto de alimentos como de plantas "energéticas", como Sudán, privado de buena parte del petróleo, podrían verse tentados a construir presas y embalses que permitiesen el aprovechamiento de parte del agua para el riego y para la producción de energía eléctrica. Egipto ya ha dejado clara su postura beligerante ante dicha opción.

El agua también es fuente de controversia en la frontera Norte de la región de Oriente Medio. La construcción de varias presas por parte de Turquía en los cauces altos del Tigris y el Éufrates ha estado precedida de acuerdos con Siria, Irak e Irán que deberían suavizar la reacción, pero un cambio siquiera mínimo en las condiciones podría degenerar en

un enfrentamiento a varias bandas. Al aprovechamiento agrícola y energético del agua embalsada en estas presas Turquía añade el beneficio de reforzar la frontera que comparte con sus vecinos y por la que transitan los insurgentes kurdos que habitan en todos estos países. Los embalses se emplean como obstáculos artificiales que dificultan el movimiento de los guerrilleros.

Pero si en algún lugar los conflictos hidráulicos pueden alcanzar proporciones preocupantes en los próximos años es en las cuencas que surgen de las montañas del techo del mundo. Tanto el Amu Darya como el Syr Darya en las repúblicas centroasiáticas como el Brahmaputra, el Indo y el Ganges en su camino hacia el Índico y los grandes cursos asiáticos que desembocan en el Pacífico después de regar China presentan enormes potenciales como generadores de energía […] y de conflictos.

Los grandes proyectos hidráulicos en los dos primeros ríos aprovechan los desniveles de los cursos altos en Kirguistán y Tayikistán. Presas como las de Rogún, Sangtuda-2 o Kambar-Ata son tan necesarias para cubrir las necesidades energéticas de estas naciones como peligrosas para la estabilidad de los flujos que aseguran el riego de lugares como el fértil valle de la Ferghana, aguas abajo. La desaparición del factor cohesionador que suponía la pertenencia de todos estos países a la Unión Soviética y el diseño de sus redes energéticas y de distribución, amoldada a un sistema de complementariedad, ha dejado en evidencia la necesidad de rediseñar las relaciones entre ellos.

La desecación casi total del mar de Aral, donde desembocan –casi mejor, desembocaban, ya que apenas si llega agua hasta el mar– ambos ríos, como consecuencia de la utilización abusiva del agua de estos cauces es una muestra de los riesgos medioambientales que se corren cuando la competencia por los recursos es tan feroz como en Asia Central.

Tanto o más evidente es el riesgo de conflicto que entraña el control de los cursos altos de los grandes ríos que nacen en la región de Cachemira. Las acusaciones cruzadas entre India, China y Pakistán de abuso de posición dominante y de utilización de una cuota excesiva de agua ponen de relieve otra vez el carácter global de este recurso y sus múltiples usos. El represamiento de las aguas en los cursos altos de ríos como

el Indo o el Ganges supone un factor de fuerza estratégico incluso mayor que el potencial energético que presentan al permitir controlar los flujos de agua que alimentan a millones de personas aguas abajo.

Otro tanto cabe decir del Brahmaputra que, después de discurrir por la vertiente Norte del Himalaya, se adentra en la disputada región de Arunachal Pradesh, entre los dos grandes países asiáticos. Su elevado caudal y desnivel permite, no obstante, un aprovechamiento hidráulico excepcional que difícilmente será desaprovechado a pesar de las tensiones que pueda generar, ya que de ello depende el desarrollo de la conflictiva región de Tíbet (Gautam, 2010). La posibilidad de canalizar parte de su caudal para alimentar el norte del país priva al resto de los Estados de un recurso vital.

De nuevo, la globalización de los factores influye en todos los ríos de la región, ya que dependientes como son casi todos ellos del deshielo de los glaciares de los grandes picos asiáticos, se encuentran en peligro de sufrir restricciones a sus aportes con el retroceso que están sufriendo estos últimos. La pérdida de masa de los glaciares se estima en un 22% en los últimos años y podría exacerbar todavía más las tensiones existentes alrededor del subcontinente.

Un problema similar se adivina en las cuencas del Amazonas y el Orinoco, en Sudamérica, donde la pérdida, siquiera parcial, de la aportación hídrica de los glaciares andinos podría modificar drásticamente el paisaje amazónico. Las consecuencias para el conjunto del planeta de la pérdida de su masa forestal más significativa no necesitan mayores explicaciones; ni son, probablemente, comprendidas en su totalidad todavía por la comunidad científica.

En todo caso, no hace falta buscar los problemas en los grandes cauces ni en potenciales conflictos bélicos entre naciones. El desigual reparto del agua y las cambiantes condiciones climáticas obligan a adoptar soluciones imaginativas para trasvasar los excedentes de unas cuencas a otras. Desde los ya aludidos grandes proyectos Sur-Norte en China hasta el local trasvase Tajo-Segura entre las dos cuencas españolas, todos ellos implican agravios reales o supuestos en donantes y receptores.

6.5 Cambio climático, más que calentamiento

Vemos pues que se establece una relación doble entre energía y cambio climático y que ambos se influyen mutuamente. Las emisiones del consumo y los procesos de extracción y refinado afectan a la atmósfera y modifican los patrones climáticos. Por su parte, el calentamiento de determinadas zonas del planeta condiciona la disponibilidad de recursos hidráulicos para la producción energética y el consumo mismo de energía necesario para mantener las condiciones de vida. Energía y cambio climático son dos caras de un mismo problema que hay que resolver de forma simultánea (Gómez de Agreda, 2010b).

La utilización de medios militares para garantizar el acceso a los recursos energéticos ha quedado también sobradamente demostrada. No es, en absoluto, de extrañar que se emplee el recurso a la fuerza teniendo en cuenta los intereses que hay en juego. El hecho de que hasta un 80% de las reservas totales de crudo estén en manos de compañías nacionales frente a un 20% de las multinacionales revierte la estadística de hace apenas un par de décadas y, si bien puede resultar más justo desde un punto de vista ético (dependiendo de quién controle esas compañías de bandera nacional), fomenta la codicia de los más poderosos, de aquellos que tienen en sus manos los resortes del poder y la fuerza.

Tampoco debe extrañar, por lo tanto, que las Fuerzas Armadas se empleen de forma regular en el combate contra las causas y las consecuencias del cambio climático. Por desgracia, en ocasiones se implica a los militares en esta lucha con el objetivo de posicionarse en una situación ventajosa para aprovechar las consecuencias de las variaciones climáticas más que para mitigarlas. La carrera por el Ártico (Palacián, 2010) y sus reservas de gas y petróleo son un ejemplo palpable en el que los Estados están tomando posiciones incluso antes de que los recursos estén realmente accesibles.

El acelerado proceso de deshielo de la capa permanente que cubre el Océano Ártico (Barrantes y Gómez, 2010) podría permitir, en pocos años, acceder a ingentes recursos pesqueros, minerales y energéticos. Los países ribereños –y algunos que no lo son– ya están dando pasos en

el sentido de reclamar mayores cuotas de participación en el reparto de estos bienes. La apertura de nuevas rutas comerciales será, sin embargo, la consecuencia más cercana en el tiempo.

La codicia de países y compañías extractoras no conoce de amigos y, así, Canadá y Estados Unidos mantienen abiertas serias diferencias en el mar de Beaufort, rico en yacimientos petrolíferos, entre Alaska y la provincia canadiense de Yukón. La totalidad de países tienen abiertas disputas con sus vecinos y reclamaciones en aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) para la ampliación de su Zona Económica Exclusiva.

La creación de unidades específicas para el combate en el medio ártico es una de las muestras de la implicación de las Fuerzas Armadas en la gestión de las consecuencias del cambio climático. Son varios los países que ya se están preparando para acometer los nuevos retos que supone un Océano Ártico libre de hielos durante los meses estivales (Robles, 2011). El mayor de estos desafíos corresponderá con la responsabilidad de defender y patrullar los miles de kilómetros de costa rusa que, hasta hace pocos años, estaban permanentemente bloqueados por el hielo. En este sentido, la tarea de proporcionar servicios de búsqueda y salvamento (SAR) en aguas tan amplias y frías no va a ser, ni mucho menos, la menos demandante de todas. La acelerada construcción de buques rompehielos que se está produciendo los últimos años es un indicador suficiente de la importancia que las potencias árticas –y otras no tanto– asignan a este entorno.

Podría deducirse del párrafo anterior que, salvo aquellos países con una responsabilidad nueva surgida de los efectos del cambio climático sobre su territorio de soberanía, la mayor parte de las naciones se verán poco o nada afectadas por los efectos de estas variaciones climáticas. Nada más lejos de la realidad. En primer lugar, conviene recordar que el concepto de Cambio Climático no está necesariamente asociado a un calentamiento en todas las regiones del planeta y, en cualquier caso, no un calentamiento uniforme ni regular. Se están produciendo variaciones en las condiciones climáticas en muchas zonas del globo, pero ni todas son iguales ni la intensidad de los cambios es similar en todas partes. De

hecho, como afirma la sabiduría popular, "nunca llueve a gusto de todos" y las condiciones climáticas, siendo distintas de las habituales en las últimas décadas o siglos, no tienen por qué ser peores en todas las zonas ni para todo el mundo.

Por otro lado, conviene también tener presente que los efectos del clima tienen repercusiones mucho más allá de donde se producen. A modo de ejemplo, los incendios sufridos en una de las mayores zonas cerealistas rusas durante el verano de 2010 parece que fueron provocados –o, al menos, agravados– por la presencia persistente de un anticiclón de considerable potencia en el centro del continente euroasiático. Este mismo sistema de altas presiones fue el responsable de desviar hacia el sur la Corriente del Chorro –una corriente de viento de gran velocidad y altura que sopla desde Oeste– hacia el sur de su posición habitual. El choque entre la susodicha corriente y los vientos monzones procedentes del Ecuador sobre los territorios de Pakistán, India y el Sur de China ocasionó, a su vez, una intensificación de las lluvias asociadas al monzón e inundaciones y desprendimientos de tierras con los trágicos resultados que todos recordamos (Gómez de Agreda, 2011b).

Por si no fuera suficientemente amplio lo descrito hasta ahora, la pérdida de las cosechas rusas llevó al presidente Medvedev a cancelar las exportaciones de grano durante ese otoño. La subida especulativa del precio de "futuros" del trigo y otros cereales provocó el encarecimiento de los alimentos en los mercados de todo el mundo. Meses más tarde, las "revueltas del pan" en algunos países árabes fueron uno de los factores que llevó a lo que se denominó la "primavera árabe" (Johnston y Mazo, 2011).

Las consecuencias de estos fenómenos meteorológicos implicaron, sin duda, a las Fuerzas Armadas de los países afectados. Las labores de rescate llevadas a cabo por el Ejército Popular de Liberación de China se han venido multiplicando ya desde hace años y el verano del 2010 no fue una excepción. Los ejércitos que, en los países norteafricanos, llevaron a cabo actuaciones tendentes al control de las revueltas y rebeliones podían pensar que su movilización tenía poco que ver con el cambio climático (e, indirectamente, con el modelo energético del mundo de-

sarrollado) pero, como vemos, parcialmente, estaban haciendo frente a una crisis de origen medioambiental.

Otro tanto puede decirse, por consiguiente, de los medios movilizados en Europa y en los mismos países africanos y sus vecinos para intentar regular las migraciones que siguieron a las revueltas. Los servicios de rescate italianos o malteses tuvieron una pequeña –aunque, políticamente, muy significativa– muestra de los problemas ocasionados indirectamente por el cambio climático (Egea de Haro, 2011).

En esta ocasión resultó también muy significativa la actuación de las Fuerzas Armadas chinas. Por primera vez, una fragata de entre las destacadas en el Estrecho de Adén para la lucha contra la piratería y la escolta de sus mercantes, cruzó el Canal de Suez y se adentró en el mediterráneo para coordinar las labores de evacuación de treinta y tres mil ciudadanos chinos residentes en Libia. Aviones Il-76 chinos, de procedencia rusa, fueron destacados a Jartum (Sudán) para contribuir también a la repatriación de nacionales chinos.

Podemos con lo dicho empezar a intuir que, según se vayan agravando los efectos del cambio climático, la gestión de las consecuencias del mismo será cada vez más complicada. La pequeña subida de las temperaturas que se ha experimentado hasta el momento apenas si ha hecho otra cosa que agravar y hacer más frecuentes algunos fenómenos que ya eran viejos conocidos de los humanos. El alargamiento de la temporada de huracanes y el creciente número de los "de nombre" –aquellos cuya intensidad y consecuencias son lo suficientemente significativas– es una de las más llamativas manifestaciones. Huracanes como el *Katrina* o devastadores tornados como los experimentados este mismo año en el *tornado alley*, el corredor de los tornados, de los Estados Unidos van convenciendo a los gobiernos de la necesidad de allegar recursos civiles y militares a la tarea de paliar sus efectos y de la conveniencia de que ambos estén coordinados y sean complementarios.

Con todo, los problemas más graves que causará el cambio climático se registrarán en aquellas regiones cuyo estrés hídrico, sus temperaturas extremas o su fragilidad medioambiental sean ya más evidentes. Entre las pocas certezas que podemos tener está la de que, cuanto más vulne-

rable se muestre un sistema en la actualidad, mayores serán los efectos que las variaciones climáticas tendrán sobre él. Zonas situadas en las periferias de los desiertos, regiones de permafrost, alta montaña y otras similares verán agravada su situación en mayor medida que casi cualquier otra.

Además de los anteriores, hay otros ecosistemas particularmente susceptibles de verse afectados de forma masiva por el calentamiento del planeta. La fusión de grandes masas de hielo tanto en el Ártico como en los glaciares va a provocar, además de la reducción de las reservas de agua dulce ya aludida, una apreciable elevación del nivel medio del mar (La Vanguardia, 20/04/2011). Igual que con los fenómenos descritos hasta el momento, no todas las regiones se verán afectadas por igual ni esta subida del nivel será el único de los efectos que tendremos que vigilar.

Los estudios científicos actuales apuntan a determinadas áreas del Índico entre las más vulnerables a un incremento del nivel de las aguas marinas. Es conocida la política del Gobierno de Maldivas de adquisición de terrenos en tierra firme para reubicar a su población una vez que el archipiélago quede sumergido en, previsiblemente, las próximas pocas décadas. Sin embargo, los problemas de seguridad derivados del incremento del nivel del mar no vendrán de la mano de la desaparición de las poco más de dos docenas de atolones ni del traslado de sus 350.000 habitantes.

De mucha mayor entidad es el problema de seguridad que supondrá la pérdida de más de un 15% de la superficie de un país superpoblado como Bangladesh y que obligará –bien que sea de forma progresiva– al desplazamiento de decenas de millones de personas; amén de las pérdidas materiales y de tierra cultivable que supondrá. Si una migración de esta entidad sería un problema en cualquier parte del mundo, en una región como la bengalí, con unos elevados índices de pobreza y marginación, y rodeada de países que van a tener problemas muy similares, la tragedia tiene todos los ingredientes necesarios para convertirse en catástrofe.

La migración desde Bangladesh hacia la India ya es muy intensa en la actualidad sin tener que considerar el impulso que supondrá el cambio climático, las tensiones fronterizas que se repiten de forma periódica son más que suficientes para desembocar en un conflicto entre etnias, culturas y religiones ya enfrentadas de por sí.

La operación que tuvo lugar en el norte de la isla de Sumatra –principalmente en la zona de Banda Aceh– tras el *tsunami* que siguió al terremoto de 2004 demostró la dificultad de trabajar en zonas con escasas infraestructuras previas, con un clima y vegetación hostiles y donde los consensos políticos se ven condicionados por innumerables variables con ramificaciones centenarias. Serán ambientes como este los que se convertirán en el escenario más probable de las actuaciones de los próximos años.

Los estudios realizados estiman que las migraciones provocadas por aspectos medioambientales serán uno o dos órdenes de magnitud mayores que las de carácter económico o cultural (Brown, 2008). Los recientes acontecimientos en el Mediterráneo han demostrado el escaso margen que se conceden los países en estos aspectos (Rosabal, 2010). Multiplicar por diez o por cien las cifras de desplazados será un reto para cualquier administración y para la gobernanza mundial (Myers, 2005).

Hay que considerar el papel que tendrán que jugar las Fuerzas Armadas en el mantenimiento de las condiciones de seguridad en la doble vertiente migratoria: la de los desplazados interiores y la de los emigrantes internacionales. Al control de los accesos y la regulación de los flujos deberán añadir la tarea de la reubicación, dentro de los propios territorios, de ingentes masas de personas que vienen de perder su medio de subsistencia y que, en casos de esta magnitud, sobrepasarán con frecuencia la capacidad de gestión de las fuerzas y cuerpos de seguridad por sí mismas.

La elevación del nivel de las aguas marinas no tiene solo los efectos propios de la pérdida de superficie terrestre, sino que también aproxima zonas que no son costeras en condiciones normales a la acción de los elementos desencadenada en el mar. El desplazamiento hacia el interior de los fenómenos como las tormentas marinas o el mismo efecto de las

mareas vivas trasladará situaciones cotidianas a zonas no preparadas para asumirlas y que deberán dedicar recursos ingentes a su adaptación.

El aumento del nivel de las aguas marinas vaticina también una serie de problemas de índole legal y de soberanía. Apenas comenzado el proceso, ya tenemos ejemplos de este aspecto en el mar de China y en el mar del Sur de China. La ya aludida Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) prevé la posibilidad de reclamar una zona económica exclusiva de hasta doscientas millas alrededor de los territorios nacionales permanentemente emergidos. En el interior de dicha demarcación, el país tendrá derecho prioritario para la explotación de los recursos en él contenidos.

Algunos islotes y atolones deshabitados están ya medio-sumergidos o desaparecen bajo las aguas durante las tormentas que se desencadenan frecuentemente en la zona. Si bien la pérdida de soberanía sobre los escasos kilómetros cuadrados que pueden medir no es significativa, el mapa de la soberanía sobre las aguas y los recursos sufre importantes modificaciones de considerar los atolones a dejar de hacerlo.

La solución de emergencia que Japón y algunos otros países han implantado consiste en la construcción muros perimetrales de contención para "elevar" el listón al que se hunde la isla. La controversia que genera lo artificial de la solución, lo provisional de la misma y la magnitud de los intereses en juego suponen una nueva fuente de conflicto en una zona que no escasea en ellos.

La importancia geoestratégica de algunos de los archipiélagos es de particular interés para la seguridad en su sentido más bélico. Las islas Ryukyu, que discurren como una cadena entre las islas principales de Japón y el "portaaviones insumergible" de Taiwán, constituyen una barrera psicológica y jurisdiccional a la expansión china en el Pacífico. Buena parte de la estrategia de contención estadounidense respecto de la emergencia de la República Popular se basa en esta primera "cadena de islas". Su desaparición o discontinuidad –o su cambio de titularidad, atendiendo a las reclamaciones chinas– supondría un importante revés a los intereses de los norteamericanos y sus aliados en la zona.

Entre los aspectos más importantes que conforman la percepción de seguridad por una población no puede dejar de mencionarse el sanitario. La salud humana –pero también la animal, de la cabaña ganadera y de los animales salvajes y el equilibrio del ecosistema vegetal– es un requisito previo para la seguridad.

Las pequeñas variaciones en la temperatura media y las máximas y mínimas, así como las alteraciones en la pluviosidad han comenzado a desplazar a algunas especies animales endémicas de latitudes más bajas hacia el Norte. Entre estos migrantes se encuentran los mosquitos transmisores de enfermedades como la malaria, que se está asentando en lugares donde, hasta hace unos años, no encontraba condiciones adecuadas para su desarrollo. Ciertas zonas del Norte de África están empezando a experimentar este fenómeno con la aparición de enfermedades que, hasta recientemente, eran impropias de su latitud.

Si bien la gran capacidad de adaptación del ser humano podría hacernos pensar que pequeñas variaciones de uno o dos grados centígrados apenas influyen en el ecosistema animal, estas observaciones deberían hacernos reconsiderar dicha teoría. Pequeñas diferencias en cuanto a temperatura o humedad suponen variaciones sustantivas para algunas especies animales menos evolucionadas. El modo en que eso puede afectarnos queda ilustrado con el caso de la malaria, pero no es, ni mucho menos, el único ejemplo posible.

6.6 Nucleares, no

Uno de los aliados de Estados Unidos en Extremo Oriente a los que aludíamos más arriba, el principal en la región, es Japón. El archipiélago nipón es el único que ha sido objetivo de un ataque nuclear; y por partida doble. Esta circunstancia se refleja claramente en el carácter abiertamente pacifista de la Constitución japonesa y, concretamente, en su artículo 9.

Por muy opuesto a la violencia que se haya vuelto el pueblo japonés, sus Fuerzas de Autodefensa siguen contando con cerca de un cuarto de millón de efectivos y algunos medios de entre los más modernos dispo-

nibles en el mercado. Y, a pesar de los encontrados sentimientos que todo lo nuclear despierta entre los nipones, el 11% de la energía que consumieron en 2008 provenía de sus cincuenta y cuatro reactores nucleares que, con una potencia acumulada de 49 GW, sitúan al país del Sol naciente en tercer lugar después de los Estados Unidos y Francia en la producción de electricidad procedente de la fusión del átomo.

La apuesta japonesa por la inclusión de la energía atómica en su *mix* energético viene forzada por la casi total ausencia de recursos energéticos en el archipiélago, por el ventajoso precio que pueden ofrecer las centrales nucleares por MW generado, la cercanía de proveedores fiables de uranio, el bajo impacto medioambiental del proceso productivo nuclear y la necesidad de diversificar su consumo para evitar una dependencia total de las importaciones de hidrocarburos.

Los mismos factores son aplicables a casi cualquier otro país desarrollado y a buena parte de aquellos que se encuentran en vías de desarrollo. Su vecino –y rival– China tiene prevista la ampliación de su modesta cantidad de centrales hasta un número total de ciento ocho a lo largo de los próximos años. En su caso, la necesidad de reducir el consumo del carbón autóctono –tremendamente contaminante– para la generación de electricidad al tiempo que se evita una dependencia elevada de las importaciones de gas desde Asia Central, de petróleo desde Oriente Medio y África y de ambos desde Rusia son los factores dominantes. Contrariamente a la creencia popular, China tiene una importante producción de petróleo; lo que no impide que, desde mediados de los ochenta, se vea forzada a importar una cantidad cada vez mayor de hidrocarburos para mantener el frenético aumento del ritmo de producción industrial.

La importancia que la energía nuclear tiene o va a tener en los próximos años, por lo visto hasta aquí, en la segunda y tercera economía planetaria, es más que significativa. Y lo es tanto, por su capacidad para sustentar los ritmos de producción de ambas como por su carácter "verde" en ausencia de accidentes. A falta de un desarrollo espectacular de las energías limpias renovables, contando con la limitada capacidad hidroeléctrica instalada e instalable y los ya mencionados estreses sobre la disponibilidad de agua, la energía atómica se perfila como la única solu-

ción respetuosa con los criterios de reducción de emisiones causantes del calentamiento global.

La alternativa es una improbable reducción del consumo energético que llevaría asociada, según todos los parámetros, una caída en los niveles de bienestar y desarrollo contrarios a los intereses generales. Por lo tanto, los efectos, más los psicológicos y de opinión pública que los materiales, de los problemas que el terremoto y el *tsunami* del 11 de marzo de 2011 causaron en diversas instalaciones nucleares y, de forma principal, en varios de los reactores de la Central Nuclear de Fukushima Daiichi pueden suponer un punto de inflexión en la política energética y en la elección de los *mixes* de algunos de los principales consumidores energéticos (y potenciales contaminadores).

Las aparentemente viscerales reacciones que adoptaron algunos gobiernos europeos solo pueden comprenderse en el contexto de una campaña electoral o como parte de una estrategia predefinida que aprovecha el accidente japonés para sustentar sus tesis. La decisión alemana de cerrar sus centrales nucleares progresivamente va a suponer la necesidad de encontrar una alternativa al 25% de su producción energética, que provenía de las mismas. A corto plazo, la única alternativa económicamente viable es la ampliación de su red de centrales de ciclo combinado e incrementar el porcentaje de producción de gas en el 13% actual hasta paliar la pérdida nuclear. Las consecuencias, aparte de medioambientales y económicas, se dejarán sentir –si no han empezado ya a mostrar sus efectos– en un necesario acercamiento a Moscú, principal proveedor de gas de los germanos (Stratfor, Global Intelligence, 2011).

Aun así, existe una gran diferencia entre cerrar centrales suficientemente amortizadas tras décadas de servicio y la no apertura de reactores con la consiguiente adopción de un modelo energético diferente, más caro, ineficiente y contaminante. El simple retraso en el desarrollo del programa nuclear chino con el consiguiente consumo continuado de carbón y gas natural durante algunos años más puede, por sí solo, suponer una importante diferencia en la cantidad total de emisiones lanzadas a la atmósfera.

La contaminación que puede resultar como consecuencia de los problemas en la central japonesa habría que medirlos no solo en cuanto a los efectos directos de la radiación y la exposición de material radiactivo, sino que tendríamos que integrar en la ecuación las emisiones que se produzcan como consecuencia de las decisiones tomadas bajo la influencia de las percepciones creadas por el desastre.

De nuevo, en la gestión de las consecuencias de una catástrofe, aparece la figura de las Fuerzas Armadas. Curiosamente, el potente Ejército japonés tuvo que ceder el protagonismo a unidades del Mando del Pacífico de los Estados Unidos en la reacción ante la catástrofe.

6.7 Ecología y desarrollo

El sombrío panorama que hemos pintado en el apartado anterior nos pone entre la espada de la seguridad energética y la pared del cambio climático. El irrenunciable desarrollo económico –aunque solo sea por la incorporación de una muy sustancial clase media asiática al mercado de consumo– exige cantidades crecientes de energía. Esta energía tiene que ser, por exigencias de la propia supervivencia del sistema, lo menos contaminante posible; idealmente, tender hacia las "cero emisiones". La tecnología que tenemos desarrollada en la actualidad y que más se acerca a cumplir con los requisitos anteriores es la nuclear, pero su ritmo de implantación puede no ser, en algunos casos, lo suficientemente rápido y, en otros, se ha visto interrumpido o revertido por la percepción popular de falta de seguridad de las instalaciones.

Es, precisamente, la existencia de unos intereses ligados a las fuentes energéticas actuales y al mantenimiento del *statu quo* el principal reto a que se enfrenta la implementación de medidas novedosas que permitan afrontar el problema y atajarlo en tiempo y forma. El descrédito sufrido por la manipulación de algunas informaciones relacionadas con las investigaciones del Panel Internacional sobre el Cambio Climático de Naciones Unidas (IPCC) (Paasche, 2010) no debería desviar la atención del hecho de que el problema sigue existiendo, a pesar de lo falible de los mecanismos que se pongan en marcha para estudiarlo (Transparency International, 2011).

La revolución industrial supuso la explotación de fuentes energéticas que apenas si se habían considerado hasta el momento. Su desarrollo ha venido acompañado de la incorporación y el perfeccionamiento de nuevas formas de producción y de nuevas fuentes energéticas. No solo en cuanto a la generación, sino también en el almacenamiento de electricidad. Igual que aquella revolución trajo consigo las innovaciones necesarias para llevarla a cabo, la presente mutación deberá incorporar aquellos nuevos elementos en los que pueda basarse.

Será, precisamente, esta innovación la que señalará con el dedo el liderazgo de los próximos tiempos. Más allá de la capacidad de producción, de la capacidad de almacenamiento y distribución, incluso de la capacidad financiera, el verdadero valor añadido estará en la capacidad para diseñar nuevas formas de energía o nuevos modos de aprovechamiento de las existentes.

El cambio climático y sus condicionantes actúan así como el timón de una nueva transición (Porfiriev, 2010).

Aquí, de nuevo, la globalización nos sugiere que, sea cual sea la nueva tecnología que se imponga, no es probable que su producción se encuentre tan polarizada como en la actualidad. Ciertamente, los actuales grandes productores de hidrocarburos que basan su economía en la exportación de millones de barriles de petróleo o de billones de metros cúbicos de gas perderán su lugar privilegiado como centro de gravedad alrededor del cual gira buena parte de la atención geopolítica; sin embargo, no es probable que otros les sustituyan en ese papel protagonista.

Las tendencias actuales apuntan hacia una producción distribuida de la energía. Pequeñas o medianas estaciones de producción que satisfarán el consumo local y dispondrán, en el mejor de los casos, de capacidad remanente. Estas modestas aportaciones a la producción global estarán, eso sí, perfectamente interconectadas por redes que permitan el aprovechamiento de los excedentes y la suplencia de los déficits. De alguna manera, la imagen prototípica de la globalización.

Como en tantos casos, es más fácil señalar el objetivo que marcar el camino. La transición entre un modelo energético y otro no será sen-

cilla y difícilmente puede hacerse enteramente exenta de traumas. Las resistencias, previsiblemente, vendrán de los que actualmente controlan el mercado energético; tanto países como compañías. El objetivo final es alcanzar un sistema *resiliente* capaz de adaptarse a los requerimientos cambiantes y de resistir los ataques que, eventualmente, sufrirá.

7. Las guerras por el agua

*Fernando Díaz Alpuente**

7.1 Introducción

Desde que el entonces ministro egipcio Butros Butros-Ghali dijera que la siguiente guerra en Oriente Medio sería a causa del agua han pasado muchos años. En todo este tiempo, la tan manida frase del que luego fuera Secretario General de Naciones Unidas ha recorrido el espectro de la política internacional y de la gobernabilidad global del agua. En todos los casos ha servido para justificar y advertir del eventual conflicto entre Estados, o conflicto sistémico, a causa del agua. Más de 20 años esperando a la guerra del agua, y el tiempo sigue corriendo.

Entre dos Estados diferentes no ha habido una guerra del agua propiamente dicha. Aunque el agua sí ha estado vinculada al conflicto en diversos casos, como por ejemplo, la lucha de Israel y Siria por los altos del Golán, o las disputas –no conflicto, entendido como enfrentamiento armado– en torno a la posible contaminación del río de La Plata entre Uruguay y Argentina. Sin embargo, aún no se puede afirmar que tal o cual guerra ha surgido por una competencia entre dos Estados por un

* Consultor del Agua.

curso de agua. Ningún país ha intervenido en otro, violando su soberanía, por causa del agua. Tampoco gobierno alguno ha declarado la guerra a otro para hacerse solo con el control de un curso de agua. Nadie ha exigido a un Estado que su agua abastezca a otro Estado diferente. En general, los Estados tienden a cooperar y proponer soluciones en torno a las aguas compartidas. Esto es así debido a que el agua, aun teniendo valor económico, carece del valor comercial que, como puede ocurrir con el petróleo, justifique una intervención militar.

En general, la competencia por un recurso de agua es un juego de suma cero, en el que lo que gana uno lo pierde el otro. Esto, lejos de convertir el juego en una lucha fratricida entre las partes, permite o facilita una cooperación entre los Estados. Perder todo el control sobre el agua incide en la capacidad de supervivencia de un Estado. Se presentan entonces dos opciones a los Estados: arriesgarse a perderlo todo, o colaborar con el *enemigo* en busca de un pacto que beneficie a ambas partes. Esto último, el mantenimiento del *statu quo*, suele ser la respuesta habitual de los gobiernos de todo el mundo. Puede que dicho *statu quo* beneficie más a una parte que a otra. Puede que se modifique en algo ese reparto del agua, pero lo que ningún Estado suele estar en posición de arriesgar es el control sobre una parte del curso de agua, sobre *su* parte.

Esta tendencia hacia el acuerdo y la cooperación ha generado toda una estructura internacional de aguas compartidas. Denominada gestión de aguas transfronterizas, estos acuerdos se ciñen al concepto de cuenca, adaptando la frontera natural –la cuenca fluvial– a la artística disposición de las fronteras estatales. Aquellos Estados por cuyos territorios discurren cursos de agua pertenecientes a una cuenca transfronteriza –es decir, que comparte con, al menos, otro Estado– terminan por redactar un acuerdo o tratado para la gestión del agua. Es en el marco de estos tratados donde se resuelven y se crean todas aquellas disputas por el agua que habitualmente se dispersan por la actualidad internacional.

Tampoco se ha utilizado el agua como base para sostener un conflicto interno. Así como la literatura de las nuevas guerras está repleta de relatos sobre el uso de los recursos –petrolíferos, diamantíferos, mineros, etc.– por parte de los diferentes bandos enfrentados, el agua no entra en

estos cálculos. No existe un mercado internacional donde se compre y se venda el barril de agua potable y se proponga su traslado hacia zonas remotas. Y es por esto, que ningún bando armado puede utilizar el agua que discurre por su territorio para sostener su economía de guerra.

El agua sí ha sido protagonista de acciones conflictivas. Se ha amenazado con destruir infraestructuras hídricas o con envenenar los depósitos de agua de las ciudades. Se ha bloqueado el acceso de una ciudad sitiada a su fuente de agua principal. El agua sí ha sido utilizada como un instrumento militar que encajaba dentro de la lógica actual del mundo de la guerra, aquella que no respeta normas internacionales y que tiene a la población civil como objetivo último de su intervención.

Resulta una obviedad considerar el agua como un recurso limitado y fundamental para la vida. Es un recurso valioso para la industria y para la agricultura, y por tanto tiene un valor económico. Más allá de los principios de Dublín, en el sector del agua existen multitud de intereses económicos que utilizan las estructuras estatales, institucionales o de la sociedad civil para cumplir con sus objetivos. Y es aquí donde se pueden entender los verdaderos conflictos por el agua.

En el marco de la gobernabilidad global del agua existen una serie de normas que son el reflejo de las asimetrías de poder. El mundo del comercio internacional ha fomentado un cambio en la mayoría de las legislaciones internas de los Estados respecto a la gestión de los servicios del agua. Esto constituye, sin lugar a dudas, una pérdida de la soberanía de los Estados que, aunque pueda ser consentida y apoyada por los gobiernos, traslada el conflicto a una base o lógica social.

En la estructura de la Organización Mundial de Comercio (OMC) se han negociado acuerdos que continúan con la visión de que del agua tenían las instituciones financieras internacionales, esto es, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. A través del Acuerdo General sobre Comercio de Servicios - GATS de la OMC los gobiernos están obligados a facilitar la privatización de los servicios públicos de agua. El cártel mundial de la privatización del agua ha realizado diversos experimentos de gestión privada que, con mayor o menor publicidad, han encontrado fuertes resistencias por parte de las sociedades civiles que los sufrían.

Curiosamente, las experiencias privatizadoras que se han desarrollado en el norte han terminado, muchas veces, ocasionando desgaste político y obligando a una retirada de sus propuestas. No ha ocurrido lo mismo en países del Sur. Las instituciones y normas del régimen internacional del agua han recogido el discurso sobre la fragilidad de determinados Estados y la necesidad de intervenir en la gestión pública de estos para reforzar un supuesto papel de las administraciones públicas. En la práctica lo que ha sucedido es que las entidades privadas han asumido una parte del negocio, privatizando ganancias y socializando las posibles pérdidas. En los acuerdos entre empresas privadas y gobiernos del Sur se pueden encontrar herramientas asimétricas de poder, como la obligación de garantizarle a la empresa privada un precio del agua por encima de cualquier situación de mercado. O la necesidad de que sea la administración pública la que invierta en la construcción de infraestructuras hídricas que gestionarán luego las entidades privadas.

Este negocio redondo en apariencia, ha creado multitud de ocasiones para romper con uno de los principios internacionales de gobernabilidad del agua: la transparencia. La corrupción es un elemento que incide de manera directa en la distribución del agua por todo el mundo. Allá donde existe una gestión pública deficiente, pero también donde podemos encontrar el denominado *buen gobierno*, existe una oportunidad para la corrupción. Es este un tema transversal a todas las áreas de la gestión del agua que, además, atraviesa el discurso de la fragilidad de los Estados, pues afecta a todo tipo de países.

El presente capítulo tratará, por tanto, de acercarse al concepto de las *guerras del agua*. Se intentará desmontar la tan construida predisposición sobre que no hay que preguntarse si habrá o no guerras por el agua, sino que solo queda preguntarse cuándo. Las guerras por el agua entre Estados son poco probables debido a la construcción del régimen internacional del agua, con sus normas, reglas e instituciones. Las mismas que han desplazado al nivel nacional los conflictos, utilizando las estructuras estatales para la realización de proyectos privados. Y todo en el marco de una denominada crisis global del agua que dicta la capacidad negociadora y de movimientos de los actores.

7.2 La crisis global del agua

Poco a poco se ha convertido en un lugar común de los informes, las consultorías o los discursos políticos: el mundo vive una crisis del agua. Una crisis denominada global. Una crisis tras la que se esconden, victimizados la mayoría de las veces y señalados en otras, miles de millones de personas que viven en el mundo con dificultades de acceso al agua potable y al saneamiento.

Los mismos informes o consultorías, los mismos discursos políticos que crean este conjunto de la crisis global del agua, proponen soluciones de diversa índole para que los 2800 millones de personas que residen en cuencas de extrema escasez de agua y los 2400 millones que no tienen acceso a saneamiento básico (Naciones Unidas, 2008) mejoren en sus condiciones de vida.

Son soluciones encaminadas a que el sistema internacional se encargue de una situación que, dicen, se le ha escapado de las manos al Estado-nación. Aunque no a todos. El agua no es un problema que afronten con dificultad los Estados más ricos, aquellos que dominan desde lo alto de la estructura de producción mundial. El agua y su crisis son un problema de los Estados y de las poblaciones más pobres. Cierto que dentro de los Estados más ricos existen problemas en torno al agua –minorías étnicas europeas sin acceso al agua potable, conflictos políticos de baja intensidad en las regiones áridas de Estados Unidos, disputas por el control de la gestión– pero no son estos problemas sobre los que va a versar el sistema internacional. La estructura de producción requiere que sean los Estados de la periferia, aquellos que se mantienen alejados de los centros de poder, quienes se vean acuciados por el régimen internacional del agua a asumir unas responsabilidades para las que, en muchas ocasiones, sus aparatos estatales no están preparados y, por tanto, para las que han de abrirse al sistema internacional en busca de una solución que les vendrá ya pensada desde fuera.

El ser humano ha tratado de adaptarse a las condiciones de agua de que disponía y, según los avances de la tecnología le hayan permitido, ha modificado su relación con el agua hasta el punto de aumentar su

productividad a costa de su uso. Esto ha llevado a un continuo aumento de la demanda de agua, mucho más allá de los usos personales o sociales de la misma. El aumento demográfico, así como el modelo de consumo occidental –ahora trasladado a países tan fuertemente poblados como Brasil, China o India– hace que la demanda de agua crezca exponencialmente. En este sentido existe un problema claro y determinante. El crecimiento demográfico aumenta más rápidamente que la oferta de agua, incluso en los países ricos, y por tanto, queda claro que algo habría de hacerse a todos los niveles de la sociedad internacional para poder asumir las previsiones (Fernández-Jáuregui & Crespo Milliet, 2008). Sin embargo, todas las líneas de actuación van encaminadas a la aplicación de ciertas normas y reglas a los Estados peor colocados en la jerarquía del sistema internacional, lo que deja en evidencia que el *leitmotiv* de las mismas no consiste en una solución de la crisis del agua, sino el uso de la crisis para los objetivos de los actores con poder estructural. Los retos demográficos en la gestión del agua son utilizados para justificar la implementación de determinadas medidas en los Estados de la periferia sistémica, produciendo conflictos y librando batallas por el agua.

Los usos del agua se reparten de manera desigual en el mundo. La agricultura se lleva el 70% del consumo del agua disponible. Obviamente estas cifras no se refieren a agricultura para el autoconsumo, sino a industrias agrícolas dedicadas al cultivo extensivo. Muchas industrias de este tipo no tienen contabilizado el gasto en agua de una manera ordenada y, por tanto, al perderse ese gasto no disponen de incentivos suficientes para disminuirlo. Es el sector menos eficiente en cuanto a su consumo de agua. La inversión de agua en este sector es clave para la alimentación de toda la población mundial.

También la industria utiliza agua para la producción de bienes de consumo. Esto hace que el 22% del agua consumida en el mundo se destine a estos usos. Uno de sus principales problemas como usuario del agua es que la industria suele contaminar cauces que podrían ser útiles para otros usuarios, con lo que además de ese porcentaje, su incapacidad para preservar el resto del caudal dificulta el acceso al recurso de los demás usuarios. Consume en cantidad y calidad.

Con todo, el uso doméstico se ve reducido solo a un 8% del total de agua que se consume en el mundo. En realidad, son los sectores agrícolas e industriales los que deberían reducir su gasto de agua, además están, por consumo, en una posición privilegiada a la hora de contribuir a un mayor ahorro global de agua, y a ellos deberían ir encaminados los esfuerzos divulgativos, tarifarios, sancionadores y reguladores. En la base de este lugar común de la política conservacionista del recurso se encuentran las capacidades movilizadoras de los tres sectores, y la clave de la crisis global del agua: la relación de poder que se establece en los usos del agua. La industria y la agricultura son sectores que actúan como grupos de presión fuertemente compactos y organizados y que están presentes en el modelo productivo internacional en el que unos países parecen alimentar a otros, siguiendo el modelo de especialización y ventaja comparativa, exportando la denominada agua virtual (Hoekstra y Chapagain, 2010). Un modelo que, por lo demás, ha sido puesto en evidencia desde más de un punto de vista y que aun así forma parte de los principios de la sociedad internacional liberal (Reinert, 2007).

Pero además de estos tres usuarios del agua, cuyo principal nexo de unión es que toda el agua que consumen es eliminada del caudal disponible, podemos encontrar otros cuatro usuarios capaces de utilizar el recurso sin hacerlo disminuir. Son los usos energéticos, los más eficientes de todos; los usos de transporte; los recreativos y, por último, el medio ambiente (Fernández-Jáuregui y Crespo Milliet, 2008), que tras bastantes años de reivindicación por parte de colectivos ecologistas ha terminado por ser considerado un usuario más, reservándole el denominado caudal ecológico, o cantidad mínima necesaria para que el ecosistema pueda seguir subsistiendo. Lo que nos conduce a una percepción de los problemas del agua desde el punto de vista de *lo sostenible* y del *desarrollo* que, como bien se encarga Gilbert Rist (2002) de evidenciar, no terminan siendo más que modelos de huida hacia adelante encargados de recubrir los procesos y las relaciones entre el centro del sistema y la periferia de la manera en que se victimice a los más necesitados –por no haber alcanzado el nivel de administración y sabiduría del centro– y en el que aquellos que están en la cúspide de la estructura de producción son los que plantean las soluciones desde las certezas de su conocimiento.

Es aquí donde se sitúa la acción internacional, donde convergen las voluntades de los distintos actores y se establece un régimen internacional del agua, encargado de debatir, regular y servir de base para los acuerdos que permiten una gobernabilidad global del agua.

7.3 La gobernabilidad global del agua

La constante labor de los actores del centro de la sociedad internacional –determinados Estados, mercado y organizaciones internacionales– encaminada hacia el cuestionamiento de la legitimidad interna de los Estados y gobiernos de la periferia ha permitido una quiebra en la política pública (Duffield, 2004). El constante vaciado del Estado periférico de recursos y capacidades admitió que muchos servicios antes completamente asumidos por la figura estatal, o que se comprendían exclusivamente a través de ella, sean ahora entendidos no solo como susceptibles de ser gestionados por los actores del mercado sino que este sea el mejor considerado a la hora de gestionar cualquiera de las actividades estatales (Strange, 2003).

En este sentido el sistema de Naciones Unidas ha contribuido, con la elaboración de conocimiento, a fomentar este espacio de expansión del paradigma liberal en el régimen internacional del agua. Los dos primeros *Informes de Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos h*ídricos (WWAP, 2003 & WWAP, 2006) tienen las mismas conclusiones acerca de los problemas sobre la crisis global del agua. El análisis de estos informes consiste en que los problemas del agua son exclusivamente problemas de gobernabilidad. La estructura política que acompaña a la gestión del agua falla, y es por eso por lo que la situación de crisis se mantiene y no se logra corregir. El análisis en términos de poder político o sistémico no entra en esta consideración.

La falla de la gobernabilidad es aprovechada por el paradigma liberal para impulsar un modelo de gobernabilidad auspiciado por el actor del mercado internacional. Liberalizar y ajustar el cinturón del Estado es la solución perfecta que deja al actor privado dispuesto para realizar una labor de partenariado y gestionar los problemas del agua en el Estado en cuestión.

Sin embargo, este discurso solo funciona en dirección hacia los Estados peor colocados en la estructura productiva hacia los periféricos. La resistencia de los Estados del centro viene derivada de su poder estructural y, aunque a veces se producen fallas y el Estado del centro de la sociedad internacional puede sucumbir a las presiones del mercado internacional, por lo general son los Estados periféricos quienes ven cómo su política hídrica es hecha añicos al reducirse la financiación para ella que les llega de las redes de distribución internacionales.

El problema de la gobernabilidad en el régimen internacional del agua es similar al análisis de Duffield (2004) sobre la relación entre el binomio del desarrollo y la seguridad. El Estado periférico tiene que vérselas con una falta de ingresos y una situación que es planteada como insostenible por los distintos actores con los que se relaciona. Los objetivos, las metas, los principios paradigmáticos del régimen internacional del agua le obligan a obtener resultados de su labor gestora en temas de agua y le exigen un nivel de eficiencia y eficacia que, en sus condiciones, es casi imposible tener. Este muro que tienen que alcanzar para ser considerados Estados del centro, al menos formalmente pues no lo serían en términos de poder estructural, se les muestra como inalcanzable y tan solo útil en el sentido de que potencia su captación de recursos en la sociedad internacional. Sin embargo, el muro capacita la entrada de un actor con más poder, el mercado, que ejerciendo las funciones del Estado periférico en materia de agua pero a un nivel mucho más limitado, pues existe el convencimiento que no se le puede exigir un servicio más allá del límite de la rentabilidad inversionista, establece sus propias condiciones con el Estado periférico y es protegido por las estructuras globales.

La realidad del régimen internacional del agua es multiparadigmática, en el sentido en que Thomas Kuhn interpretaba los paradigmas (Kuhn, 2006), como bien resumió Mikel Mancisidor (2008). De entre todos estos paradigmas se puede afirmar que es el liberal el que se ha terminado por imponer. Este entiende el agua como un bien económico susceptible de ser comercializada y de ser propiedad privada (Mancisidor, 2008). El paradigma liberal convierte el agua en producto al servicio del desarrollo y de la estructura productiva. Además prevé la solución de

los problemas de la crisis global del agua a través de acuerdos entre los actores que permitan una mayor presencia de los agentes del mercado, es decir, apuesta por los actores privados en la gestión del agua, siguiendo con las políticas del Consenso de Washington, retirando al Estado de la gestión del agua o, cuanto menos, reservándole el papel de gran inversor en infraestructuras y excluyéndole de la toma de decisiones (Hall, 2005). Como trasfondo de todo, el paradigma liberal plantea el agua como un bien escaso y, por tanto, no susceptible de ser protegido por normas más allá de las propias de la regulación mercantil. En su modo de entender el agua la considera como bien y recurso escaso, de manera que esta se revalorizaría llevando al mercado a usos más eficientes.

El paradigma liberal quedó fuertemente reforzado en el primer acuerdo sobre agua que dio lanzamiento al régimen internacional: la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Dicha conferencia estableció, en 1992, cuatro principios denominados la Declaración de Dublín (tabla 1), por los que se rige desde entonces el régimen internacional del agua y su gobierno global. Los principios son pensados en términos liberales, aunque reciben influencias de otros paradigmas haciendo referencias a la especial situación de la mujer o a una participación social en la gestión del agua que, en la práctica, es evitada por los gestores.

Tabla 1. *Principios de la Declaración de Dublín*

1	El agua dulce es un recurso finito y vulnerable, esencial para sostener la vida, el desarrollo y el medio ambiente.
2	El aprovechamiento y la gestión del agua deben inspirarse en un planteamiento basado en la participación de los usuarios, los planificadores y los responsables de las decisiones a todos los niveles.
3	La mujer desempeña un papel fundamental en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua.
4	El agua tiene un valor económico en todos sus diversos usos en competencia a los que se destina y debería reconocérsele como un bien económico.

Fuente: Declaración de Dublín sobre el Agua y el Desarrollo Sostenible.

El principal impacto del paradigma es el cambio en los actores del gobierno global del agua. La apertura a actores privados provoca lo que ya Strange (2003) detectó en su famoso ensayo "La retirada del Estado". Los ámbitos de actuación que tradicionalmente eran de exclusividad estatal, ahora son protagonizados por una diversidad de actores, tales como organizaciones internacionales, agrupaciones privadas y otras instituciones que mezclan ambos tipos de actores. Se produce la internacionalización de la política pública (Duffield, 2004), restando capacidad de dirección a los gobiernos soberanos y reduciendo su papel al de simples administradores.

En ocasión de los problemas de aguas transfronterizas la internacionalización de la política pública ha provocado la necesidad de gestionar los cursos de agua a través de mecanismos de cuenca, es decir, entidades de cooperación entre Estados ribereños y con la formalización de un tratado o acuerdo. Unos mecanismos de cooperación que son en definitiva positivos, pues son capaces de prevenir el conflicto entre las partes y potenciar el buen uso del curso de agua. Sin embargo, una consecuencia de esta intervención internacional en la política hídrica de los países ha resultado ser la intervención de los organismos internacionales en la gestión de los servicios de agua, facilitando su cesión a elementos del mercado que no tienen ninguna obligación de respetar principios de carácter público en su gestión. Se abre así la verdadera puerta a los conflictos por el agua.

7.4 Clases de conflictos por el agua

Una guerra o conflicto por el agua es un enfrentamiento armado o constitutivo de amenaza armada, o enfrentamiento social, que tiene como base la disputa de recursos hídricos.

Definido de esta manera, existen multitud de conflictos por el agua en el mundo. En cada sociedad, aun albergando grandes recursos de agua, existen conflictos por el agua. Este es inherente a la política y a la naturaleza del ser humano. La importancia de los recursos hídricos para la subsistencia y para los medios económicos es de tal envergadura que ninguna sociedad está libre de tener focos de tensión en torno a ellos.

Sin embargo, se puede afirmar que no todas las guerras por el agua son iguales.

Allá donde el suministro está garantizado técnica, legal, económica y políticamente, los conflictos por el agua tienden a ser de baja intensidad. Esto es debido a que la propia subsistencia –personal o grupal– no se ve amenazada por el conflicto del agua. O a que, en caso de situación hídrica grave, existen los mecanismos necesarios para implantar medidas que eviten el enfrentamiento y reanuden el suministro.

Sin embargo, sí existen regiones y países en el mundo donde el acceso al agua no está garantizado ni legal, ni económicamente, pero sobre todo no está garantizado políticamente. Es en estos lugares donde el conflicto se vuelve más acuciante, ya que, la mayoría de las veces, se trata de una cuestión de diferencias de poder que incide directamente en las posibilidades de subsistencia y desarrollo humano de las personas y de sus sociedades. Donde las partes enfrentadas ven el conflicto como un juego de suma cero en el que lo que gane una parte lo pierde directamente la otra.

Muchos de estos conflictos no tienen al agua como protagonista del enfrentamiento. No, al menos, en el primer sustrato del enfrentamiento. El sociólogo alemán Harald Welzer (2011) ha realizado diversas investigaciones en torno a la problemática del conflicto por el cambio climático. Desde su posición de psicólogo social ha observado cómo multitud de conflictos que todo el mundo, incluidos los protagonistas del mismo, piensa en términos identitarios, poseen en realidad una base climática o de lucha por los recursos. Según su tesis de trabajo, muchos de los conflictos identitarios –como puede ser el ruandés que condujo al genocidio de 1994, pero también el conflicto en Sudán– actúan en el nivel identitario tras una serie de disputas sociales más controladas o de baja intensidad. Es así como el origen de un enfrentamiento entre un grupo y otro –o la división misma entre esos dos grupos– se ocasiona por el acceso exclusivo a una fuente de agua potable que anteriormente se compartía. Este hecho comienza a construir la identidad de un grupo frente a otro, a crear la necesidad no satisfecha de resarcirse y a cambiar las percepciones sociales entre ambos grupos. El acceso a un recurso como el agua

no originó el inicio de estos enfrentamientos porque el clima social aún no estaba tan resentido y las percepciones de enfrentamiento no eran tan elevadas. El conflicto estallará al nivel identitario que todas las versiones –actores del conflicto, pero también los observadores de este, sean académicos o periodísticos– contribuyen a reforzar, pero en realidad se habla de acceso a diferentes recursos vitales para la subsistencia o los medios económicos de vida.

El Pacific Institute de California, presidido por Peter H. Gleick, ha desarrollado una base de datos sobre conflictos por el agua que abarca desde remotos periodos históricos hasta la actualidad. La última versión hasta la fecha, septiembre de 2011, continúa acumulando entradas.

Para poder realizar la base de datos, el Pacific Institute definió los conflictos del agua en torno a seis categorías:

- *Control de los Recursos Hídricos*. Se incluyen conflictos en los que sus actores son tanto estatales como no estatales. Se trata de conflictos donde el abastecimiento o el acceso al agua es el protagonista.
- *Usos militares*. Se refiere a conflictos donde los recursos o sistemas hídricos son utilizados por un Estado como un arma contra una intervención militar.
- *Usos políticos*. En este conjunto se encuentran los conflictos en los que los recursos o sistemas hídricos son utilizados por los actores, estatales o no estatales, como un objetivo en sí mismos.
- *Terrorismo*. Efectuadas por actores no estatales, esta categoría abarca acciones violentas de un grupo, en las que los recursos hídricos son su objetivo.
- *Objetivo militar*. Los recursos hídricos son objetivo militar de un actor estatal.
- *Disputas del desarrollo*. Esta categoría abarca conflictos ocasionados en el contexto del desarrollo económico o social de los países que tienen en los sistemas hídricos el centro de la disputa. Son conflictos que pueden protagonizar actores estatales y no estatales.

Estas categorías corresponden, por tanto, al necesario intento de compartimentar la realidad para poder sistematizar y controlar por estadísticas los datos producidos por todos los enfrentamientos y disputas en torno al agua. El propio Pacific Institute reconoce la limitación de esta clasificación y la posibilidad de que un conflicto pueda ser susceptible de definirse en más de una categoría. Otro problema evidente que tiene la clasificación del Pacific Institute consiste en que cambia las variables de un conjunto a otro. Por una parte, clasifica según los objetivos, pero también, por los actores que protagonizan el conflicto.

Sea como fuere, la base de datos del Pacific Institute tiene recogidos 225 enfrentamientos por el agua. Estos abarcan desde el año 3000 a. C. hasta el año 2010. Uno de sus principales problemas es que la base de datos recoge y computa con igual valor una disputa por el acceso a las aguas del Zambeze entre Namibia, Botswana y Zambia que una supuesta amenaza a una presa realizada por un *hacker* estadounidense infiltrado en el sistema informático del *Salt River Project.*

Aún con sus limitaciones, la herramienta del Pacific Institute continua siendo de gran utilidad para, de una manera global, entender los conflictos por el agua. Siguiendo el intento del Pacific Institute se podría, para los objetivos de este artículo, resumir una clasificación de dos grandes tipos de conflictos o guerras por el agua. Se trata de aquellos conflictos entre Estados y aquellos conflictos dentro del Estado. Esta reducción de una clasificación más o menos exhaustiva viene justificada en el intento de encontrar las causas de las guerras del agua más allá de la compartimentación de la realidad.

7.4.1 Conflictos entre Estados

Resulta casi imposible encontrar una guerra entre dos unidades políticas que tenga como principal eje el agua. Hay que remontarse a hace 4500 años, como señalan Postel y Wolf (2001), cuando las ciudades-Estado mesopotámicas de Lagash y Umma, en lo que actualmente sería el sur de Iraq, se enfrentaron por el control del agua. Sin embargo, esto es una verdad a medias. Como decíamos más arriba, el agua está implicada en multitud de conflictos. Lo que sucede es que generalmente las causas de estos conflictos son interpretadas como causas

identitarias o luchas por el poder, y no como luchas por el acceso a los recursos hídricos.

Esta evidencia histórica es siempre discutida desde el ámbito de estudio de la gestión global de los recursos. Los usos globales del agua, como recurso natural renovable, están supeditados a su capacidad de autoregenerarse, y por tanto, requiere de un especial cuidado a la hora de gestionarlos. La tesis clásica en relación con las guerras del agua las sitúa siempre como conflictos entre diferentes Estados. Son confrontaciones que solo pueden suceder en el campo de las aguas compartidas, en el marco de la cuenca hídrica.

En cuanto a la definición de las causas de las guerras del agua, Homer-Dixon (1994), aunque se refería a los conflictos medioambientales, resume las tres principales.

- Incremento de la población: la teoría de las guerras por el agua entre Estados advierten del incremento desmesurado de la población frente a la capacidad de autoregenerarse de los usos del agua. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su *Informe de desarrollo humano 2006. Más allá de la escasez: poder, pobreza y crisis mundial del agua* (PNUD, 2007) ha llegado a calcular que en el último siglo el incremento del uso del agua ha sido el doble que el incremento de la población, y que esta relación se sigue manteniendo en la actualidad. Además, y como señala Evans (2010), también el Banco Mundial realiza sus predicciones, las cuales indican que para el 2035 existirá un aumento del 85% en la demanda mundial de carne, en gran parte debido al aumento del número global de consumidores ocasionado por el desarrollo de países como China o India. Por este motivo no hay agua para toda la población –o no la habrá en el futuro– y la escasez de un recurso vital como el agua conllevará a la lucha por su control.

- Cambio en las condiciones medioambientales: este tipo de causas hacen referencia a la cantidad y calidad del agua, las cuales se ven modificadas por culpa de la intervención humana. En este conjunto de causas estaría el desarrollo unilateral de infraestructuras en un curso de agua compartido por, al menos, dos Estados.

- Distribución desigual de los recursos hídricos: sobre todo en lo que se refiere a acuerdos internacionales que perpetúan los usos desiguales, firmados en un momento en el que el *statu quo* era muy propicio para uno de los Estados ribereños.

La mayoría de los defensores de la teoría de las guerras del agua entre Estados tiene en el primer punto, aumento de la población, su punto favorito de análisis. Mientras que la distribución desigual y el cambio en las condiciones medioambientales son entendidos como problemas de carácter humano y, por lo tanto, controlables a través de las herramientas que las diferentes ciencias –políticas, ambientales, económicas, entre otras– el crecimiento poblacional se configura como un elemento inabarcable y casi incontrolable, algo natural que conducirá al inevitable enfrentamiento. En la base de estas ideas hay un punto *malthusiano,* el riesgo que el crecimiento poblacional tiene para la paz y la estabilidad, es decir, para el mantenimiento del *statu quo* internacional. O se controla el crecimiento de la población o se librarán guerras por el agua.

Las consecuencias de estas supuestas causas de guerras por el agua pueden ser muy diversas. Desde la militarización política de zonas que, hasta el día de hoy, se habían mantenido estables, hasta el deterioro irreversible de ecosistemas completos y pérdida de la riqueza natural de los Estados afectados. Pero la consecuencia más determinante de las causas de los conflictos por el agua, aquella que establecería el inicio de la guerra, la constituyen la creación de refugiados por el agua o refugiados ambientales. Para muchos autores, como Welzer (2011), el mayor peligro de los problemas relacionados con los recursos hídricos lo conforma la creación de bolsas de refugiados que, traspasando las fronteras, puedan trasladar las consecuencias de dichos problemas e iniciar así el conflicto internacional por el agua.

Otros como Klare (2003) también ven el aumento de la población como la causa más probable de las guerras por el agua. En concreto Klare (2003) asume que el aumento de la población, unido a la necesidad de incrementar la capacidad de producir alimentos, llevará a un incremento de las superficies dedicadas al regadío y a un aumento de la cantidad de agua necesaria para cada Estado. Será entonces cuando el agua adquiera un valor más allá del económico y se constituya como

un elemento capaz de propiciar conflictos militares entre Estados. En nuestra opinión, este paso más allá en la conceptualización de las necesidades hídricas de los Estados no se producirá. El agua no es como el petróleo y otros recursos cuyo transporte es altamente rentable e imprescindible. Para llegar a una situación de tal calibre en el que el agua fuera susceptible de guerras, como el petróleo pudo ser en la invasión de Iraq en 2003, se necesitarían una serie de acontecimientos escalonados que aumentaran el estrés hídrico hasta límites actualmente inconcebibles.

Pareciera que la argumentación de que los Estados serán, en un periodo de no más de tres o cuatro décadas, capaces de acudir a la guerra por cuestiones hídricas responde más a la necesidad de justificar las actuales guerras por recursos o las de apoyar un cambio de manos en la gestión del agua a nivel internacional –por encima de gobiernos soberanos del Sur– que las de prevenir o advertir sobre una situación concreta.

Los argumentos de Welzer sobre la creación de una población de refugiados ambientales –en su mayoría hídricos– que incrementaría la presión migratoria en los países del Norte y propiciaría enfrentamientos, no es tan dicotómica como parece a primera vista. El mismo Welzer se encarga de analizar las políticas migratorias de Europa Occidental durante estos últimos años y de este análisis se desprende la capacidad del Norte por *protegerse* frente a los problemas poblacionales del Sur. Las estructuras políticas del Norte están siempre a la búsqueda de nuevos elementos y acuerdos internacionales que se encarguen de trasladar la presión migratoria hacia países del Sur que no sean prioritarios en sus políticas. Las guerras del agua se convertirían, entonces, en un problema de los países periféricos.

Si se echa un vistazo a las cuencas fluviales más grandes del mundo (tabla 2) y se compara con aquellas que se consideran más conflictivas (tabla 3) el resultado no puede ser más esclarecedor. Ninguna cuenca situada en países del Norte es considerada como conflictiva. A excepción del río Obi, en Rusia, todas las cuencas sobre las que se predice una conflictividad están situadas en países de la periferia política del sistema internacional. En todas ellas, existe una grave carencia de acceso al agua potable segura por parte de las poblaciones que allí viven. Cabría explicar entonces por qué aún no ha estallado la tan vitoreada guerra por el agua en ninguna de esas regiones.

Tabla 2. *Grandes cuencas fluviales del mundo*

Europa	Danubio	Asia y Oceanía
Norteamérica	Yukon	Volga
	McKenzie	Obi
	Nelson	Yeniséi
	Mississippi	Lena
	St. Lawrence	Kolyma
América Latina	Amazonas	Amur
	Plata	Ganges y Brahmaputra
África y Asia Occidental	Níger	Yangtzé
	Lacho Chad	Murray Darling
	Congo	Huan He
	Nilo	Indo
	Zambezi	
	Orange	
	Éufrates y Tigris	

Fuente: Fernández-Jáuregui & Crespo Millet (2009).

Tabla 3. *Cuencas fluviales con mayor conflictividad*

América Latina	Plata	África	Lago Chad
Asia	Obi		Senegal
	Ganges y Brahamaputra		Nilo
	Mekong		Zambezi
	Salween		Kunene
	Han		Okavango
	Tumen		Orange
			Limpopo
			Incomati

Fuente: Postel & Wolf (2001), aunque la inclusión de la cuenca del Nilo en esta lista es propia.

Parece que, en el caso del agua, no se confirma la supuesta maldición de los recursos, formulada en una ecuación que dice que la abundancia de recursos, lejos de propiciar el desarrollo, propicia la violencia. En estas cuencas aparentemente conflictivas ya existe una situación de estrés hídrico de las poblaciones y de los Estados que lejos de llevar a un enfrentamiento armado está posibilitando acuerdos entre las diferentes partes. De esta manera, se están desarrollando proyectos hídricos auspiciados en la mayoría de los casos por instituciones de gobierno de la cuenca hídrica por encima de los intereses particulares de cada Estado.

Las aguas transfronterizas, los cursos de agua que comparten diferentes Estados y que serían susceptibles de iniciar una guerra por su disputa, están en su mayoría institucionalizados a través de organismos de cuenca. Y aquellos casos en los que aún no se ha podido alcanzar un acuerdo formal, se tiende a respetar los principios de la *Convención de Naciones Unidas sobre el derecho de los usos de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación* (Naciones Unidas, 1997):

- Utilización y participación equitativas y razonables.
- Obligación de no causar daños sensibles a las otras partes.
- Obligación general de cooperar.
- Intercambio regular de datos e información.
- Preeminencia de los usos para necesidades humanas y no jerarquización del resto de usos.

La citada Convención, aunque no ha podido aún entrar en vigor por no contar con las adhesiones suficientes, sí que constituye una herramienta que orienta y premia los comportamientos de los Estados, incluso los aún no firmantes, a la hora de gestionar controversias sobre los cursos de agua. Y es que en cuanto a los usos del agua, la cooperación entre Estados se privilegia sobre el conflicto. Esto es así debido a aquello que ya hemos mencionado en la introducción a este capítulo. Y es que el mantenimiento del *statu quo* garantiza a los Estados el control sobre una porción del agua, o sobre ciertos usos que ya tiene, y solo a través de la cooperación estos pueden ganar más capacidad sin arriesgarlo.

Es la ausencia de estos mecanismos de cooperación por cuenca la verdadera motivación para la guerra del agua entre Estados, y no la presión demográfica. A través de la cooperación entre los Estados de la cuenca se pueden implementar acciones para hacer más eficientes los usos del agua, proveyendo una cantidad mayor para el cultivo o para el consumo humano en caso de necesitarse, incidiendo en el deterioro medioambiental de la cuenca y permitiendo a los Estados poder llegar a acuerdos que solucionen sus problemas hídricos de una manera más segura para sus propios intereses.

Es por esto que desde el sistema internacional y sus mecanismos de gobierno global del agua se promociona la elaboración de estos acuerdos de cooperación y la institucionalización de los organismos de cuenca. Incluso desde posiciones defensoras del paradigma liberal del agua los mecanismos de cooperación en torno al agua son vistos como algo inexcusable. El propio Banco Mundial apadrina estas instituciones y tiene en el organismo de gestión de la cuenca del Nilo uno de sus proyectos estrella.

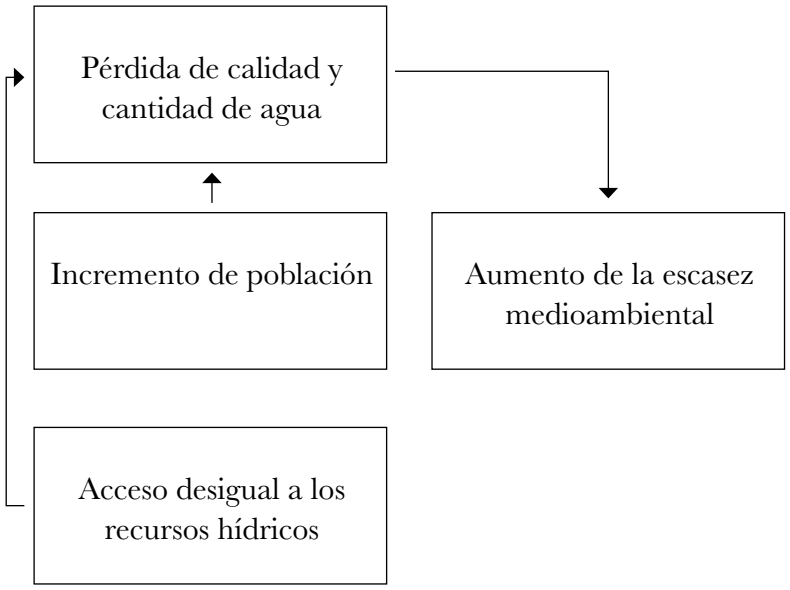
7.4.2 Conflictos dentro de los Estados

Cualquiera que eche la vista atrás podrá comprobar que la mayoría de los conflictos desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días han sido de carácter interno. La realidad de los conflictos entre Estados es que son una tendencia a la baja. La formalización del sistema internacional actual tras la finalización de la contienda mundial estableció un *statu quo* en el que la mayoría de los países tienen más interés en conservar su posición que en mejorarla. Son muchas las teorías que han intentado explicar este hecho, destacando sobre todas ellas la Teoría de la Paz Democrática de Michael Doyle. Dicha teoría afirma, de manera muy resumida, que aquellos países que tienen un régimen liberal no emprenden guerras entre ellos. Con la extensión de los regímenes liberales, sobre todo a raíz de la caída del bloque soviético, la guerra entre Estados se vería reducida casi hasta convertirse en un reducto de las relaciones internacionales.

Como se ha venido comentando, las guerras del agua tampoco tienen que ver, a pesar de los posicionamientos políticos o ideológicos, con conflictos entre Estados. Las verdaderas guerras del agua tienen lugar *dentro* de los Estados y son protagonizadas por un innumerable conjunto de actores que pueden derivar desde las fuerzas policiales o militares de un Estado hasta movimientos populares de protesta, pasando por compañías privadas de seguridad al servicio de multinacionales del sector hídrico internacional.

El esquema clásico de Homer-Dixon (1994) sobre las causas de la escasez medioambiental sirve para poder explicar la diferente conceptualización de las guerras del agua. Autores como Michael T. Klare (2003) defienden que el incremento de la población y el agotamiento del recurso –por el aumento en los usos del agua– provocan el acceso desigual (tabla 4). Sin embargo, también hay quien defiende que las dificultades del acceso al agua están en el centro del problema y que la escasez de los recursos hídricos se produce por una suma entre esta y el incremento de la población (figura 7).

Tabla 4. *Interpretación de la escasez ambiental a través del acceso desigual*



Fuente: Elaboración propia a partir de HOmer - Dixon, T. (1994).

Situar en el centro del problema el acceso desigual a los recursos hídricos focaliza la atención en los problemas del desarrollo y da una explicación a la inexistencia de guerras por el agua en países del centro del sistema internacional.

Hablar de agua y procesos de desarrollo es hacer referencia inevitablemente al fomento de la privatización de los servicios de agua potable de los países del Sur. En realidad, las privatizaciones no son solo patrimonio de los países de la periferia política. Esta polémica preferencia por la gestión privada también es compartida por los países del centro y fomentada por las fuentes del gobierno global del agua. ¿Qué es lo que hace entonces que en países del centro las privatizaciones se conviertan en polémicas sociales mientras que en los casos periféricos estallen guerras por el agua? Primero que todo, la pobreza. La existencia de una situación social de desigualdad provoca que la lucha por el agua sea una cuestión de importancia vital. Pero esta situación de debilidad se ve aún más amenazada cuando los Estados terminan por ejecutar planes de privatización de los servicios públicos del agua. Esta situación se ha mantenido gracias al apoyo de varios agentes de la gobernabilidad global del agua, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la propia Organización Mundial del Comercio.

La visión del paradigma neoliberal sobre el agua en cuanto a las privatizaciones se materializa, según Ricardo Petrella (Bau, 2005), en cinco principios:

- Mercantilización: o consideración del agua como bien económico por encima de cualquier otra.
- Superioridad de lo privado: entendiendo la financiación privada como el motor de cualquier economía. La función de lo público se ve limitada y consistirá en proporcionar el ambiente adecuado para el desarrollo del mundo privado.
- De la cultura de derechos a la de necesidades: el agua pierde su condición de derecho humano al ser entendida desde el marco del derecho civil, como una necesidad.

- Privatización: haciendo una diferencia entre fiscalizar y ejecutar. Entre regular y gestionar. Funciones las primeras propias de lo público y las segundas de lo privado.

- Liberalización: libre mercado tanto a nivel nacional como local, pero sobre todo regional y mundial.

Solo a través de la ejecución de estos principios del paradigma liberal podemos entender la ola de privatizaciones que se extendió por todo el mundo y que afectó, por su vulnerabilidad, al mundo en desarrollo. Según datos aportados por Black (2005), de 1990 a 1997 más de 100 empresas privadas extranjeras se encargaron de los suministros en países en desarrollo, por las 8 del periodo de 1984 a 1990. Este incremento fue facilitado por las políticas de las instituciones financieras internacionales como el FMI, que promovieron la entrada en los mercados de aguas de compañías multinacionales. De 40 países que firmaron convenios con el FMI por los que se comprometían a adoptar medidas de ajuste estructural, al menos 12 incluyeron posiciones de privatización de los servicios del agua o principios de recuperación de costes invertidos por las empresas privadas en dichos servicios (Black, 2005).

Cuando se habla de privatización de servicios públicos de agua, se hace referencia a 7 tipos diferentes de contratos (Sjölander, 2005):

Contrato de concesiones: en el que la entidad privada gestiona el servicio e invierte en el mantenimiento y ampliación de este. La titularidad será pública y la corporación privada asume los riesgos del servicio. Suelen tener una duración de entre 30 a 40 años, aunque las compañías han tenido la tendencia de renegociar las condiciones del contrato a los pocos años de iniciarse con la voluntad de eliminarse riesgos de inversión.

- Contrato de arriendo: determinado por las tarifas. El contratante recoge los pagos, da una fianza a la municipalidad y obtiene el resto como beneficio.

- Contrato de gestión: el contratante privado tiene la función de mantener y operar el servicio. La municipalidad asume la inversión, con lo que el riesgo de la compañía se minimiza. En estos casos la duración suele ser de 5 a 10 años.

- Contrato de servicios: de corta duración, la compañía privada adquiere compromisos en pequeños aspectos, tales como la instalación de contadores o recogida de pagos o reparación de cañerías.
- Unión Comercial: la compañía privada trabaja junto a la pública.
- Consorcio: entre empresas privadas se crea un consorcio para el servicio.

El informe de UN-HABITAT (2003) titulado *Water and Sanitation in the World´s Cities*, es uno más entre otros informes que afirman que las soluciones privadas no van a acabar con los problemas de abastecimiento, perpetuando así las condiciones para los conflictos por el agua. El informe señala que los problemas ocasionados en el suministro público son los mismos que en el privado, por tanto, la superioridad intrínseca de las corporaciones privadas queda olvidada. Así mismo, señala que las mejoras de los servicios de aguas vienen ocasionadas por los préstamos de desarrollo, los cuales son solicitados por los gobiernos para financiar las concesiones a las empresas privadas. De esta manera el riesgo asociado a la inversión es asumido íntegramente por el ámbito público, y la empresa privada solo se limita a gestionar los beneficios.

El marco que permite presionar a un Gobierno para abrir un proceso de privatizaciones de los servicios de aguas es sin duda el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios - GATS (siglas en inglés). Este acuerdo fue firmado en 1994 en el marco de la OMC y delimita la legislación de los Estados en cuanto a la materia de servicio de agua y negocios relacionados. En concreto, el GATS señala el servicio de agua, el de cloacas, el tratamiento de aguas fecales, la protección del paisaje y de la naturaleza, la construcción de surtidores, de canales fluviales, de cisternas, de evaluación del agua subterránea, de riego, de presas y de servicios de transporte de agua. Aunque nominalmente el GATS se compromete a defender y proteger los servicios prestados por el Estado, la definición que hace de ellos provoca que en la práctica estos estén totalmente indefensos. El GATS define que si se paga por un servicio o si interviene la comunidad deja de ser servicio público, debiendo el Estado facilitar la intervención del mercado en dicho servicio.

Otro actor que facilita las privatizaciones de los sectores hídricos en países del Sur es el Banco Mundial. La visión que el Banco Mundial tiene de sus esfuerzos a favor de la reforma estructural en los países en desarrollo durante la década de los 80 es bien sencilla, tal y como la describe Francis Fukuyama (Fukuyama, 2004). Para esta institución, los proyectos de recorte del alcance estatal puestos en marcha a través de los proyectos de liberalización no consistían más que en un aligeramiento de aquello que era innecesario para el Estado. En su estrategia actual sobre los recursos hídricos, "Water Resources Sector Strategies", el Banco pone en claro su política en torno a los servicios de abastecimiento de aguas (Banco Mundial, 2004a). Basándose en su informe de 1993 titulado *Water Resources Management Policy Paper* establece una estrategia fundamentada en el marco legal, la gestión de instrumentos regulatorios y financieros y el desarrollo, mantenimiento y operación de infraestructuras. En esta estrategia el Banco Mundial abandona su tradicional apoyo hacia los proyectos de presas y grandes infraestructuras hídricas, y apuesta por el avance del sector privado. En el análisis que realiza esta estrategia se puede observar cómo al menos el 40% de los proyectos financiados apoyan al sector privado en la gestión del agua. El Banco propone que sean los gobiernos quienes financien la construcción de infraestructuras necesarias quedándose la entidad privada con la gestión del sistema y reduciendo riesgos para los actores del mercado. La inversión pública no solo es necesaria, sino imprescindible para el buen funcionamiento de un servicio de agua. Es un hecho que los avances en la cobertura del agua vienen de la mano de préstamos de desarrollo concedidos a los gobiernos. Sin embargo, aprovechar esta constatación para hacer que las empresas privadas se beneficien de la deuda de los países en desarrollo, además de conseguir unas ventajas para la repatriación de beneficios y la disminución del riesgo empresarial en la inversión que realicen, podría ser calificado de generador de desigualdades, cuando no de estar en la raíz de muchos enfrentamientos en torno al agua.

Tanto los actores privados como las instituciones financieras internacionales han contribuido a la retirada del Estado en muchos países del Sur. Al menos en cuanto a la gestión del agua se refiere. Con sus políticas a favor de las entidades privadas han evitado la creación de mecanismos

institucionales de canalización de los conflictos dentro de los Estados. Lo más curioso del caso es que a nivel internacional, en cuanto a lo que se refiere a las aguas transfronterizas, estas mismas organizaciones promocionan y argumentan la necesidad de crear instituciones de gestión compartida entre los Estados. Lo que están promocionando a nivel internacional entra en contradicción con sus acciones a nivel estatal.

Eliminando los mecanismos públicos de control y gestión del agua se crean situaciones donde las empresas privadas son dueñas de un servicio que garantiza un derecho humano de vital importancia para la vida de las personas. Apoyados en los beneficios de una gestión privada, estos actores terminan por priorizar el beneficio económico por encima de la supervivencia de las personas.

En otros periodos de la historia la gestión del agua fue exclusivamente de carácter privado. Sin embargo, aquellos países que han logrado la cobertura universal en su servicio de aguas lo realizaron a través de la ruptura con esta gestión privada y a través de una gestión totalmente pública. Es ahora cuando en países como Inglaterra o Francia esa cobertura universal está siendo gestionada en parte por entidades privadas.

El fomento de la acción privada en los servicios de agua ha logrado modificar los principios públicos de gestión hasta el punto de que, aun realizándose una gestión a través de medios públicos, estos utilizan una mentalidad y unos principios de gestión privada del agua. De esta manera, y por poner un ejemplo, se ha regenerado la necesidad de incorporar a los principios de gestión pública el concepto de recuperación total de costes. Dicho concepto había sido apartado durante la expansión de los sistemas de agua hacia la cobertura universal y es el que está a día de hoy imposibilitando que las instituciones públicas de los Estados del Sur realicen inversiones necesarias para asegurar a su población un acceso al agua potable.

El contexto actual en lo que respecta a la gestión del agua dentro de los Estados es proclive a la eliminación de las herramientas de cohesión social, ya sea privatizando directamente la gestión o privatizando los principios de gestión pública. Esto no hace sino incrementar las asimetrías entre los actores implicados en los conflictos por el agua. Por

una parte, se encuentran empresas multinacionales, amparadas por los acuerdos y normas de la OMC, y por otra, se encuentran los ciudadanos, convertidos en usuarios o consumidores y, por tanto, con una menor fuerza jurídica a la hora de defender sus derechos. Y entre medias un aparato estatal que puede variar entre dos posiciones.

En muchas ocasiones los gobiernos se encuentran con acuerdos de privatización del agua firmados por otros gobiernos anteriores. Suscritos algunas veces como últimas decisiones de dicho Gobierno y pendientes de ser ejecutados con el Gobierno entrante. En estas situaciones los gobiernos pueden optar por la renegociación de los acuerdos con la entidad privada, pero siempre con la certeza de que es esta la que tiene el poder de decisión. La otra opción consistirá en denunciar el acuerdo, incumplirlo, y exponerse a las decisiones de los órganos de resolución de disputas que las normas internacionales de comercio obligan a intervenir. Estas resoluciones han sido históricamente contrarias a las posturas de los gobiernos, ya que solo atienden a razones comerciales, por encima de las humanitarias.

La otra posición que puede tomar el aparato estatal consiste en la cesión voluntaria de los servicios del agua a las compañías privadas. Es el caso más común y en el que la administración pública facilita la privatización de manera voluntaria. Esta cesión de soberanía no es ninguna novedad histórica, tal como señala Krasner (2001). Lo que sí resulta novedoso es la intervención, mediante el uso de la fuerza, del aparato estatal en pos de la protección de las iniciativas privadas. Casos como el de Cochabamba, Bolivia, donde ante la privatización del agua surgieron protestas y movilizaciones ciudadanas y el Gobierno se alineó directamente con la compañía privada, Aguas del Tunari, reprimiendo violentamente las protestas en lugar de facilitar el consenso social.

Las consecuencias más directas de las privatizaciones son los incrementos en los precios, tal y como pasó en Cochabamba. Los aumentos podrían estar justificados según criterios económicos –aún sobre la base de la obtención de un importante monto de beneficio para la empresa privada gestora–, sin embargo, no son establecidos bajo criterios sociales. El agua, aun considerándose un bien económico, no puede ser en-

tendida como un bien de mercado en el que la necesidad de aumentar los beneficios o los recursos económicos del sector justifique el empeoramiento de la calidad de vida de las poblaciones pobres. En estos contextos cuando surge el levantamiento social, el cual puede derivar en las verdaderas guerras por el agua.

En estas situaciones se produce una pérdida de legitimidad estatal. La retirada del Estado, voluntaria u obligada, erosiona su autonomía y capacidad de decisión, tal como señala Kaldor (2001), y permite que otros actores legitimen sus acciones violentas. Cuando el Estado deja de servir de canalizador para la cohesión social en temas de agua, otras identidades actúan como canalizadoras del descontento, pudiendo hacer derivar la situación en conflicto abierto.

7.5 Conclusiones

Cuando se habla de conflictos por los recursos es muy tentador incluir a las guerras por el agua entre ellos. A las listas de conflictos por recursos, donde el resto de materias –petróleo, diamantes u otros recursos minerales– tienen en realidad un valor económico intrínseco, el agua aporta un matiz de lucha por la supervivencia que es muy atractivo de reseñar para incidir en la importancia que hoy en día cobran este tipo de conflictos (Klare, 2003). Sin embargo, al analizar las guerras por el agua se puede ver que no es un elemento que encaje dentro de esta categoría de guerras por recursos.

De entrada el agua no es un elemento del comercio internacional. O no lo es al menos en la medida de los otros recursos. Su valor comercial no es tal que proporcione justificaciones para una intervención militar en pos de su exportación, por ejemplo. Tampoco tiene el valor señalado que en otros conflictos tiene la presencia de recursos, los cuales han permitido la atomización de actores y la creación de una economía de la guerra (Duffield, 2004).

El agua sí que tiene un valor fundamental para la vida y para el desarrollo de los países. Los cursos de agua aportan potencial energético y son claves en la creación de industria. Su disponibilidad en abundancia permite la elaboración de campos de cultivo extensivo y asegurar

la soberanía alimentaria de las poblaciones. Es por estos motivos que el acceso al agua ha sido reconocido como un derecho humano por la Asamblea General de Naciones Unidas después de años de movilizaciones y procesos. Un derecho humano que es considerado clave para el acceso a otros derechos humanos (Díaz & Caballero, 2008).

Los diferentes proyectos de gobernabilidad global del agua hacen distinciones entre el nivel estatal y el supraestatal. Mientras las aguas transfronterizas o compartidas por dos o más Estados son canalizadas a través de los mecanismos de cooperación internacional, la gestión de los servicios de agua de los Estados son insistentemente objeto de privatización, aumentando la conflictividad social, iniciando las guerras por el agua.

Las guerras por el agua son en realidad por el acceso al agua. A nivel supraestatal el conflicto es canalizado a través de instituciones de cooperación. Las normas consuetudinarias y los tratados internacionales conducen hacia el intercambio de información o a la resolución de las disputas en un momento inicial que evite la escalada del conflicto. Pero a nivel intraestatal el proyecto liberal del gobierno global del agua invita a romper cualquier mecanismo de control del conflicto más allá de la imposición de unas normas comerciales por encima de todo. Por encima incluso del acceso de las personas al agua, condicionando este a criterios económicos de recuperación de costes y extracción de beneficios.

La literatura más elocuente sobre las guerras por los recursos incluye el agua como uno de los motivos que conducirán a los Estados del siglo XXI a la guerra. Para estos autores la guerra aún está por estallar y puede ser evitada a través de la creación de más instituciones supraestatales de cooperación, en lo que pareciera ser la continuación o la culminación de distintos proyectos coloniales (Klare, 2003). Pero en realidad las guerras por el agua ya están aquí. 1,2 millones de niños y niñas mueren al año por diarrea, enfermedad relacionada directamente con el acceso al agua. Especialmente en los países del Sur. Y es en estos países donde las instituciones del gobierno global del agua ejercen presión y compran voluntades con el objetivo de hacer negocio. Los autores de la literatura de las guerras por el agua también tienden a olvidar que las actuales

guerras cuentan con una multiplicidad de actores más allá de los clásicos actores estatales. En las verdaderas guerras por el agua, aquellas que tienen que ver con el acceso de las poblaciones a una fuente de agua segura y de calidad adecuada, el Estado termina siendo una estructura a la que presionar en pos de una obtención de beneficio económico. Solo mejorando su posición de canalizador de la cohesión social y aumentando su responsabilidad hacia la población se podrá poner final a las guerras actuales por el agua.

En el primer aniversario de la declaración del acceso al agua como un derecho humano el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, hizo unas declaraciones a favor de este derecho y se encargó de dejar claro que el agua es un bien económico, con un precio, y que en ningún caso puede servir su consideración como derecho humano para justificar su gratuidad. Estas palabras se consideraron un refuerzo de la posición de los diferentes carteles del agua a nivel internacional, encabezados por el Banco Mundial, que atacan directamente a los subsidios a los precios del agua en países pobres. La estrategia que sigue este cartel no es otra que la de permitir la libre disposición de precios en los servicios de agua privatizados, hasta el punto de que, como en el caso de Argentina, el precio del agua pueda subir más de un 88% con la gestión privada. Cuando a las poblaciones más pobres se les cancela el subsidio o se les aumenta el precio del agua hasta esos niveles, el conflicto por el agua está servido.

Las instituciones del gobierno global del agua tienen ante sí el reto de reforzar las estructuras sociales que permitan, a nivel estatal, canalizar el conflicto, y el acceso universal al derecho humano al agua. Pero este reto no es solo una lucha contra los actores y paradigmas liberales, sino también frente al elemento del cambio climático. Uno de los efectos más reales del cambio climático es que reduce la disponibilidad de agua potable.

La creación de centenares de miles de refugiados climáticos en un momento en el que los países del centro de la periferia están optando por limitar y anular el derecho de asilo, podría influir claramente en la política exterior de estos países. Tal y como explica Welzer (2011), el conflicto

que hasta ahora era local, con la negación del derecho humano al agua y la dificultad de acceder a una fuente segura, se podría convertir en global si termina por producir tales cantidades de refugiados climáticos como se prevé y si los países del centro del sistema político internacional siguen viendo a los refugiados como una amenaza a su modo de vida, y no como una consecuencia directa del proyecto actual del gobierno global del agua.

8. El ser humano como arma: Los ataques suicidas

*Gema Sánchez Medero**

8.1 Introducción

Los atentados del 11-S vinieron a reafirmar tanto la eficacia como la eficiencia de los atentados suicidas como instrumento de terror, como la letalidad de la combinación avión-piloto suicida que ya demostraron los *kamikaze* japoneses (Calvo, 2008, p. 17). A partir de entonces, este tipo de acciones no ha hecho más que incrementarse, dado su efectividad. Así, entre 1980 a 2003, se registraron 315 ataques de este índole, mientras que tan solo entre 2004 y 2005 se efectuaron 489 (Hassan, 2008). De tal manera, que hasta este momento se han producido atentados suicidas, en más de 34 países, y 42 han sufrido atentados contra sus intereses en el extranjero. Por tanto, los atentados terroristas se han convertido en un método de guerra contra el ocupante israelí, y luego contra la ONU, en el Líbano en 1982, en Sri Lanka en 1987, en Palestina en 1994, en Turquía en 1995, en Cachemira en 1998, en Chechenia en 2000, en Rusia

* Profesora de Ciencias Políticas y de la Adminstración de la Universidad Complutense de Madrid.

en 2002 y en Irak en 2003. Después se ha vuelto una técnica terrorista indirecta contra EE.UU. en Kenya y Tanzania en 2001, contra Francia en Pakistán, contra Australia en Indonesia en 2002, entre otras. Además, conforma un procedimiento de guerra civil o religiosa en Arabia Saudita y en Pakistán, y desde 2003 en Irak. Y, actualmente, se han internacionalizado, gracias al atentado contra el World Trade Centre, donde murieron 3053 víctimas. Por tanto, viendo estos datos, no cabe duda de que los atentados suicidas son una de las amenazas a las que tendrá que enfrentarse el siglo XXI, ya que la combinación de terrorismo suicida y armas de destrucción masiva constituyen un coctel letal.

8.2 El terrorismo "suicida"

Existen múltiples definiciones sobre el terrorismo suicida. Así, por ejemplo, el Director del Instituto de Política Internacional sobre Contra Terrorismo (ICT) señala que el terrorismo se puede definir como "el método operativo en el cual el acto mismo del ataque depende de la muerte del perpetrador" (Ganor, 2002), es decir, es una situación en la que el terrorista es plenamente consciente de que si no se mata, el ataque planeado no se llevará a cabo. La muerte es una condición necesaria para garantizar la eficacia del atentado, y en el que el propio terrorista decide deliberadamente poner fin a su vida como parte del plan, descartándose en consecuencia aquellos casos en los que es engañado y el explosivo que transporta es detonado a control remoto por los organizadores (Merlos, 2008, p. 60). De ahí, que únicamente los terroristas puedan salvar la vida: a) por problemas técnicos de la operación, b) por ser víctimas de medidas preventivas de las fuerzas de seguridad del Estado-blanco o, c) por su propio arrepentimiento y marcha atrás en la fase inmediatamente anterior al estallido de la carga. Por tanto, esta táctica nos recuerda que hay personas que consideran que su lucha –sea cual sea su causa– es más importante que sus propias vidas (Beriain, 2007, p. 117).

Por otra parte, hay que tener en consideración que además de no existir una unidad definitoria del concepto de "terrorismo suicida", se suelen usar indistintamente los términos de "suicida", "mártires" y "kamikazes". El término suicidio es el acto por el que el individuo, deliberadamente, se provoca la muerte a sí mismo. El término kamikaze (viento

divino) de origen japonés, fue utilizado originalmente por los traductores estadounidenses para referirse a los ataques suicidas efectuados por los pilotos de una unidad especial perteneciente a la Armada Imperial Japonesa contra las embarcaciones de la flota de los aliados. Aunque en Japón no se utiliza con este sentido, sino más bien se prefiere el término *Shinpu tokubetsu kogeki tai* (Unidad Especial de Ataque Shinpu). Hoy en día son considerados como ciudadanos que defendían su tierra, su historia, su patriotismo, su idealismo y sus códigos morales (Fernández de los Ríos, 2007, p. 118).

El término mártir proviene de la palabra latina "*martvr*", el término martirio hace referencia a la persona que padece o muere por defender sus creencias y convicciones y por difundirlas. En la tradición cristiana el mártir es una persona que moría por su fe religiosa, y en muchos casos era torturado hasta la muerte. Los mártires son víctimas que saben que van a morir y eligen hacerlo dando a su muerte la significación del testimonio de que hay verdades que no pueden ser borradas ni olvidadas (Beriain, 2007, p. 110). El mismo Jesucristo es considerado por los cristianos como el primer mártir, aquel que dio testimonio de su fe ante Poncio Pilatos y pagó con su vida por este gesto. En el Islam, la palabra para designar mártir es *"shahid"* y *"shahada"* significa martirio, en un principio estaba designada al testimonio, pero no a la muerte sagrada. Solo después de la conquista musulmana de Palestina, en el siglo VII, la noción de testimonio acabó significando la muerte sagrada para el Islam. Y en el judaísmo la palabra para designar martirio es *"qiddush ha-shem"*, que significa "en el nombre de Dios". En dicha religión la inspiración para las prácticas de los celotes y sicarios, proviene de la hazaña de Fineas, que fue sumo sacerdote después de Aaron, durante el período fundacional en el Sinaí. Por iniciativa propia, Fineas mató a un líder tribal y a su concubina extranjera, porque violaban un lugar sagrado. Este acto le ganó el favor divino, y se convirtió en el fundamento judío para matar sin juicio, pero, solo en tres situaciones: en caso de ser obligado a cometer idolatría (*avodah zarah*); en caso de incesto (*gilui arayot*); y en caso de homicidio (*shfichut damin*). El primer caso de martirio relatado en la Torah fue el sacrificio no consumado de Isaac hijo de Abraham solicitado por Dios al propio Abraham para probar su fe.

Por tanto, ¿cómo interpretar la conducta de mártires, kamikazes y terroristas suicidas? Los tres presentan por lo menos las siguientes características comunes: a) sus acciones son el resultado de una clausura mental (Kruglanski, 2004); b) llegan a ser considerados por las generaciones posteriores como personas que realizaron actos altruistas (Fernández de los Ríos, 2007, p. 117); y, por último, c) la emisión de tales conductas no se pueden explicar exclusivamente ni por patología personal, ni por pobreza, ni por procesos sociales de opresión, humillación y exclusión social, ni por mecanismos psicológicos de desesperación, ni por una elección racional libre y equilibrada (Caplan, 2006; Ferrero, 2006; Pyszczynski, Solomon y Greenberg, 2003). En todos los casos, las misiones suicidas y los procesos de martirio tienen un sentido, unas razones y unas causas difusas (Gambetta, 2005). Los mártires, los kamikazes y los terroristas suicidas juegan con una razón inapelable: la propia vida es un arma (Bloom, 2005a; Reuter, 2002). Un arma que en el cristianismo y el judaísmo sirve para defender la fe, mientras que para el islamismo, además, se utiliza para proteger a la nación contra los enemigos que invaden su territorio. Aunque el islamismo rechaza la etiqueta de suicidio para este tipo de acciones, optan mejor por el término de martirio, ya que sus ideólogos entienden que la primera es fruto de la debilidad espiritual y religiosa de un musulmán, mientras que la segunda es la máxima expresión de su sacrificio y su convicción verdadera (Merlos, 2008, p. 64). Por tanto, en las tres religiones el término mártir está estrechamente vinculado con la defensa de la fe.

Aunque en las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islamismo) el suicidio religioso o martirio está prohibido en las tres. En las religiones abrahámicas, el suicido está íntimamente vinculado al pecado, porque Dios niega al individuo el derecho a dar fin a su propia identidad terrenal. El poder sobre la vida y la muerte no lo detenta legítimamente el hombre, sino el Dios único, creador y destructor, y sus delegados terrenales (Asad, 2008, p. 85). En el Islam el suicidio está prohibido porque solamente Dios es capaz de dar y quitar la vida. El Corán prohíbe el suicidio (4:29) y el Profeta ha declarado en varias ocasiones que el suicidio es ilícito en el Islam. Por eso, después de la muerte, un ángel aparece e interroga al muerto sobre los pecados cometidos para decidir si la persona va al paraíso o al infierno. Pero aquellos que se suicidan en atentados terroristas no mueren como mártires sino como

suicidas y son condenados por la ley islámica. Así, en el verso 190 del capítulo 2 del Corán se nos advierte: "enfrentaos por Alá a quienes se enfrenten contra vosotros, pero no os excedáis. Alá no ama a los que se exceden" (Andelsman, Szechtman y Toker, 2010, p. 27). También está prohibido todos los crímenes en contra de los otros seres humanos, el Corán establece que "quien mata a una sola persona es como si fuera matado a toda la humanidad, y, consecuentemente, salvar a un ser humano equivale a haber salvado a toda la humanidad" (Corán, 5:32). El Corán está lleno de versículos que hacen referencia a los cinco valores principales que hay que proteger, conocidos como los *Zaruriyat al-Jamsa*, que son: la vida, la religión, la descendencia, la mente y la propiedad. Por lo tanto, la vida humana no ha de ser violada, el honor no puede ser mancillado y la propiedad no puede ser confiscada.

No obstante, la libre interpretación de los textos sagrados islámicos permite que algunas corrientes minoritarias encuentren en ellos un sentido más radical y favorable a sus intereses. Los textos religiosos, por su flexibilidad, se prestan a necesidades ideológicas de cualquier tendencia que hace su propia versión para llevar el agua a su molino (Saleh, 2007, p. 167). Así, para justificar religiosamente la violencia, los ideólogos y los militantes del terrorismo islamista se sirven del concepto islámico de yihad, aunque literalmente no signifique guerra santa (el término guerra es designado en el Corán con las palabras *hard* y *qitad*), en la práctica puede ser equiparado con él (Jordán, 2004, p. 38). Y claro, el Corán está lleno de pasajes en los que, sin utilizar el término yihad, se habla explícitamente de combatir a los infieles y a los apóstatas, incluso algunos autores se han servido de su interpretación para justificar la violencia.

Por ejemplo, Sayid Qutb (uno de los teóricos más citados por los yihadistas): "¡Que quienes cambian la vida de acá por la otra combatan por Dios! A quien, combatiendo por Dios, sea muerto él salga victorioso, le haremos una magnífica recompensa (Corán, 8:39). Combatid contra ellos (los infieles) basta que dejen de induciros a apostatar y se rinda todo culto a Dios. Si cesan, Dios ve bien lo que hacen (Corán, 9:29). Combatid contra quienes, habiendo recibido la Escritura [los cristianos y los judíos] no creen en Dios ni en el último día, no prohíben lo que Dios y su enviado han prohibido, ni practican la religión verdadera, hasta que humillados, paguen el tributo directamente" (Jordán, 2004, p. 46).

Asimismo, Alá ordenó a los musulmanes que lucharan diciendo: "Se os ha prescrito que combatáis, aunque os disguste. Puede que os disguste algo que os conviene y améis algo que ni os conviene. Ala sabe mientras que vosotros no sabéis" (Guidère y Morgan, 2007, p. 135).

Por lo tanto, la lucha no es terrorismo sino guerra, y para librarla adoptan un enfoque estratégico asimétrico, porque es el único que les permite derrotar a un adversario más poderoso, y los ataques suicidas están dentro de esta. El problema es que por eso muchas matanzas han sido cometidas con pretextos religiosos, muchos derechos han sido pisoteados y muchos poderes usurpadores (Saleh Alkhalifa, 2007, p. 168).

8.3 Los ataques "suicidas"

Se puede hablar de la existencia de atentados "suicidas" desde el primer siglo de nuestra era, cuando los judíos *zelotes* y *sicarios* lucharon contra el dominio del Imperio Romano. Sus elementos más violentamente activos, denominados *sicarii* (literalmente, el hombre violento), no dudaban en suicidarse para lograr sus fines o evitar caer en manos enemigas (Baños, 2008, p. 4). Estos grupos, decididos a liberar Judea de la ocupación romana, emplearon la violencia para provocar una sublevación popular, que precipitó, según los historiadores, la "guerra judía" del año 66 d.C., en la que se produjeron numerosos asesinatos públicos y otros actos de violencia en Judea desde el año 4 a.C. hasta el 70 d.C., aproximadamente (Pape, 2006, p. 25). Los grupos musulmanes como Ismaelitas o Hashashiyun en los siglos XI y XII, secta seguidora de una corriente chiíta que surgió de la disputa por la sucesión de Jafar al-Sadiq, quien reconoció a los chiitas como el sexto imán, o sucesor espiritual de Mahoma. Los ismaelitas son conocidos porque aceptan solo a 7 imanes, en vez de los 12 que son reconocidos por los otros chiítas. La leyenda les consideraba guerreros suicidas, fedayines dispuestos a morir por el Islam que actuaban tras una formación en la que se incluían rituales en los que el hachís estaba presente, lo que influía en la modificación del comportamiento de los guerreros que llegaban a adquirir un total desprecio por la vida. Por otra parte, los asesinos israelíes, una secta musulmana chií asentada en el noroeste de Irán en los siglos XI y XII, creó una organización eficaz para el uso de planificación, sistemático y

duradero del asesinato político por medio de misiones suicidas (Pape, 2006, p. 27). Durante dos siglos, las dagas de los asesinos aterrorizaron y desmoralizaron a los dirigentes, principalmente sunníes, de la región, así como a los líderes de los Estados cristianos de las cruzadas, pues llevaron a cabo más de cincuenta asesinatos dramáticos e inspiraron un nueva palabra "asesinato" (Pape, 2006, p. 27). De hecho, el terrorismo hasta la Primera Guerra Mundial era en gran medida suicida, puesto que rara vez el ejecutante lograba escapar con vida (Witker, 2005, p. 238).

Otro hito histórico es el popular caso de los kamikazes japoneses. Estos pilotos eran especialmente adiestrados para destruir barcos enemigos en acciones suicidas (Baños, 2008, p. 4). Las acciones más numerosas fueron los ataques con aeroplanos, empleándose desde la batalla del Golfo de Leite hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. La Oka ("flor de cerezo") era una bomba pilotada y propulsada por cohete, que una vez que era desprendida del avión escolta, el piloto volaba planeando bajo hasta identificar un blanco, y entonces ascendía y atacaba en picada precipitándose 50° y encendía los cohetes (Gambetta, 2005, p. 25). Esto le daba una velocidad de ataque de 648 kilómetros hora, lo que hacía que fuera muy difícil de derribar (Gambetta, 2005, p. 25). Pero está táctica requería que los pilotos mantuvieran los ojos abiertos hasta el momento de dar en el blanco, ya que muchos pasaban de largo. Además, debían armar sus bombas en cuanto habían identificado sus blancos, ya que muchos olvidaban este aspecto provocando el fracaso de la operación. Asimismo, los ataques suicidas tenían prioridades. Si se trataba de un portaviones, el mejor blanco era el elevador principal; si era otro tipo de gran embarcación de guerra el objetivo debía ser la base del puente de mando; y si eran destructores y pequeños buques, el mejor impacto era entre el puente de mando y el centro del navío. Así, el método requería una habilidad muy particular por parte del piloto, puesto que el impacto debía producirse en la cubierta del navío elegido, además era de gran importancia que el piloto supiera pilotar entre el fuego enemigo. De ahí, que fueran sometidos a entrenamientos muy rigurosos, aunque sus acciones fueron menos exitosas de lo que en un principio se esperaban.

Figura 1. *Kamikazes japoneses*

Otra de las acciones que llevan a cabo estos kamikazes japoneses eran los ataques con submarinos suicida. A principios de 1943, dos oficiales navales de baja graduación fabricaron unos torpedos tripulados, y solicitaron al Estado Mayor Naval que se emplearan estos artefactos en combate (Gambetta, 2005, p. 27). Los torpedos kaiten ("cielo cambiante") eran básicamente dos torpedos de "lanceta larga" estándar, unidos y provistos de una torreta blindada de mando y un periscopio (O´Neill, 1981, p. 226). Las minas de hombre rana era otra acción kamikaze. La táctica era lanzar, desde pequeños botes cercanos a los lugares de desembarco enemigo, hombres equipados con aparatos para respirar y minas atadas a un extremo del poste, caminarían por el lecho marítimo hasta sus blancos y allí harían detonar las minas contra los cascos de las lanchas de desembarco (Gambetta, 2005, p. 28). Pero en general, con excepción de los ataques aéreos suicidas, estas armas no resultaron muy efectivas. Además, el sistema era muy costoso y a medida que avanzaba la guerra era preciso ahorrar aviones.

Los pilotos, habitualmente, eran jóvenes de entre 25 a 35 años que procedían de algunas de las fuerzas aéreas japonesas, pero cuando los efectivos empezaron a escasear se tiró de las escuelas de cadetes. Normalmente eran voluntarios que estaban dispuestos a dar la vida por su país, aunque otros eran leales religiosos shintoístas que seguían el código de honor bushido de los samuráis, y otros, simplemente eran simpatizantes de movimientos de extrema derecha o sentían un amor exacerbado por el emperador y su familia. Sin embargo, se podría decir que el perfil que predominaba era ante todo, el sentido de la cultura japonesa del colectivo, en el que todos se sacrifican por el bien de la comunidad y de su familia. No obstante, es necesario señalar a este respecto, que según el debate entre expilotos kamikaze que se produjo en 1977 y que fue publicado por el famoso diario japonés Bungei Shunju, en muchos cuarteles nunca se solicitaron voluntarios para estas misiones.

La recompensa de estos jóvenes muertos en combate era formalmente venerados en Yasukuni Jinja con lo que se convertían en dioses nacionales (Gambetta, 2005, p. 47). La prensa y los escritores difundían su imagen sagrada y les atribuían hechos falsos y exagerados de sus hazañas Así, cuando un kamikaze moría, pasaba a ser un espíritu guardián del país y un héroe de la patria. De ahí, que antes de cada salida se llevara a cabo todo un ceremonial, en el que se entregaba al piloto la bandera del sol naciente, con inscripciones espirituales, una pistola o katana y una copa de sake o té antes de despegar, para envalentonarlos haciéndoles partícipes de esa figura casi mística que simbolizaban. Además, los pilotos componían un *jisei no ku* (poema compuesto cercano a la muerte), tradición que efectuaban los samuráis antes de cometer *seppuku* o *harakiri*, junto a este llevaban unas plegarias de sus familias y las condecoraciones que acaban de recibir.

Pero el primer ataque suicida, tal como hoy lo conocemos es el que se produce en el Líbano en 1981, después, está táctica se extenderá al resto del mundo. Así, la primera acción suicida en el contexto de violencia política moderna es ejecutada por Hezbollah en diciembre de 1981, y marca la consolidación de una variante del terrorismo revolucionario, especialmente letal, y como se afirma *ut supra*, estrechamente asociada a las demandas palestinas y al surgimiento de una identidad islámica reli-

giosa con visos fundamentalistas (Witker, 2005, p. 238). En esa ocasión, los grupos terroristas pro-iraníes atacan la embajada iraquí en Beirut (Líbano), y marcan la consolidación de una variante del terrorismo revolucionario, especialmente letal, y como se afirma *ut supra*, estrechamente asociada a las demandas palestinas y al surgimiento de una identidad islámica religiosa con visos fundamentalistas (Witker, 2005, p. 238). Un año más tarde fue asesinado por este mismo procedimiento el presidente libanés, Bashir Gemayel. El 23 de octubre de 1983 se llevaron a cabo dos ataques simultáneos contra los cuarteles de marines de los Estados Unidos en Beirut y contra la fuerza francesa multinacional de paz en el Líbano. En total, 241 estadounidenses y 58 franceses murieron en el ataque que provocó la retirada de la fuerza multinacional del Líbano a finales de septiembre de 1984 (Gambetta, 2005, p. 120).

Hezbollah ("Partido de Dios") es una organización islamista libanesa prosiria y proiraní que cuenta con un brazo político y otro paramilitar. Fue fundada en Irán en 1979 y en el Líbano en 1982 como respuesta a la ocupación israelí de ese momento y fueron entrenados, organizados y fundados por un contingente de la guerra revolucionaria iraní. Hezbollah se constituyó como una fuerza aglutinante de varias organizaciones, grupos y movimientos radicalizados chiítas. Bajo el auspicio del Ayatollah Khomeini, se le dio asistencia económica, material y entrenamiento militar. Además de su brazo armado, el movimiento cuenta con una infraestructura civil, que como Hamás, provee a la población de servicios sociales, sanitarios y educativos.

En su lucha, Hezbollah es una organización que emplea los ataques suicidas para presionar a las autoridades libanesas. Es más, es un arma esencial para la organización, hasta tal punto, que justifica su práctica en función de la necesidad de poner fin a la ocupación exterior de la patria chií. Así, en 1985, la "Carta Abierta" de Hezbollah declaraba lo siguiente: "Estados Unidos y sus aliados de la entidad sionista […] han atacado nuestro país, han destruido nuestros pueblos, han masacrado a nuestros hijos, han profanado nuestros santuarios y han colocado sobre nuestras cabezas a esbirro criminales […]" (Norton, 1987, p. 170). Además, también alegan que las operaciones suicidas están justificadas como el último recurso necesario por la inferioridad de la comunidad

chií respecto a las armas convencionales de los ocupantes. Como explicó el Secretario General de Hezbolá:

> Hablando de la experiencia […] en el Líbano, para llevar a cabo una operación con un resultado de 8 o 9 soldados muertos, necesitaríamos entrenamiento, equipamiento, observaciones, el resultado sería de solo 3 o 4 muertes, debido a las resistentes fortificaciones del enemigo. En cambio, un único (mártir) sin entrenamiento o formación, conduciendo un autobús sin refuerzo militar ni grupos de apoyo, logró matar a 8 o 9, y herir a unos 21, y atemorizar a toda la entidad israelí (Nasrallah, 2001).

Y también porque los enemigos son vulnerables a la presión coercitiva. En este sentido la "Carta Abierta" de Hezbolá declara lo siguiente: "Con la sangre de sus mártires y la lucha de sus héroes, la resistencia islámica ha sido capaz de vencer" (Pape, 2006, p. 229).

Posteriormente, dichas operaciones se extendieron a otros grupos como los Tigres Tamiles de Sri Lanka, también denominados "Tigres de Liberación del Eelam Tamil" (Liberation Tigers of Tamil Eelam). Este es el único grupo terrorista, a nivel mundial, que ha asesinado, mediante terroristas suicidas, a dos jefes de Estado (Rajiv Gandhi, mayo de 1991, y Primadaassa, mayo de 1993) (Witker, 2005, p. 245). Además, cometieron algunos atentados que resultaron ser especialmente sangrientos, como el del 31 de enero de 1996, cuando la explosión de un camión bomba en Colombo acabó con la vida de más de 200 civiles y provocó heridas a 1400. Y todo porque los Tigres Tamiles aplicaron y perfeccionaron el terrorismo suicida, no obstante, fueron los que inventaron el cinturón suicida y los primeros en emplear a mujeres en los ataques suicidas.

Aunque, realmente, los que realizaban acciones suicidas eran los "Tigres Negros", una rama del LTTE, que tenía encomendada la labor de entrenar y equipar a los soldados para este tipo de ataques, y compensar la falta de armamento pesado. Los Tigres Negros preparaban psicológicamente a hombres, mujeres y niños para que concluyeran su vida por un ideal étnico inmolándose en lugares públicos y concurridos con el fin de que la onda explosiva abarcará también a las personas que se encontraban a su alrededor. Acciones que tan solo no buscan producir temor en las esferas cercanas, sino que han permitido beneficios tanto políticos como económicos por presión, puesto que atentan contra per-

sonas influyentes en la política y otras personalidades reconocidas, así como también reducen costos en el mantenimiento de la organización.

El primer atentado suicida realizado por este grupo fue el 15 de julio de 1987, cuando un tigre negro llamado capitán Miller entró con un camión lleno de explosivos en el campamento del ejército de Sri Lanka en Vadamarachi y explosionó la carga cerca de los cuarteles militares, causando, además de su propia muerte, la de unos 70 soldados de Sri Lanka (Pape, 2006, p. 175). Los Tigres Negros imponen a sus miembros una exigencia que nunca ha requerido ningún otro grupo militante destacado: que todos los miembros, hombres y mujeres, lleven una ampolla de cianuro, renovada cada varios meses, en una correa de cuero alrededor del cuello (Pape, 2006, p. 176). De tal manera, que si uno es capturado o prevé que pueda serlo, muerda la ampolla, para que muera en un par de minutos. Además, antes de las misiones nunca rebelan sus identidades, sin embargo, una vez muertos, se difunden los nombres de los suicidas en actos públicos de celebración, se publican las noticias en los periódicos tamiles, *Kalathil* y *Erimalai*, y en álbumes conmemorativos especiales que la organización se encarga de divulgar. Incluso, los propios suicidas encomiendan que su identidad sea relevaba, para ello llevan un carné de identidad plastificado con su fotografía, nombre y alias en inglés, cingalés y tamil, además el mismo contiene el siguiente mensaje: "Voy provisto de un gran explosivo. Si mi viaje se ve obstaculizado explosionaré la carga. Dejad que me vaya" (Pape, 2006, p. 177). Asimismo, la propia organización celebra ceremonias públicas anuales para venerar a sus mártires, erige monumentos en honor de los mismos cerca de las ciudades tamiles, y construyen estructuras cónicas conmemorativas con una plataforma para que la comunidad pueda dejar flores (Schalk, 1997, pp. 151-152).

Con más de 10.000 militantes, la organización se extendía por todo el territorio, distribuyéndose de norte a sur, en pequeñas células en el norte y el este, cada una con flota área, terrestre y marítima. Los métodos de reclutamiento no son muy restringidos, es más gracias a la labor social que realiza esta organización los tamiles consiguen reclutar una buena parte de sus miembros entre los ciudadanos más desfavorecidos. En este sentido, decir que en 1987 el LITE fundó la Organización de

Rehabilitación de los Tamiles cerca de Jaffna, que ha proporcionado alimentos, agua, alojamiento, servicios-sanitarios y préstamos sin intereses a miles de familias e individuos (Pape, 2006, p. 47); en 1991 se inauguró el Centro para el Desarrollo de la Mujer, que ofrece ayuda humanitaria, formación profesional, asistencia psicológica y cuidados infantiles a mujeres y niños en una serie de centros que han ido construyendo desde entonces (Pape, 2006, p. 47); en 1992, los tigres instauraron un sistema policial y judicial en las zonas sometidas a su control, donde reclutan a mujeres como oficiales de policía y administradoras, con el fin de ampliar el papel de la mujer en la sociedad Tamil (Pape, 2006, p. 47); y en 1993 se fundó el Banco Eelam Tamil, que ofrece préstamos de bajo interés para fomentar las pequeñas empresas en diversos sectores, desde la producción de sal a la cría de marisco (Pape, 2006, p. 47).

No obstante, el ingreso en las brigadas suicidas es mucho más selectivo. Tal es así, que pese a que los guerrilleros del LTTE tienen la opción de integrarse a estos grupos, solo lo logran unos 150 o 200. Además, los Tigres Negros se entrenan en campos especiales, siendo adiestrados únicamente para el desempeño de su misión suicida. Así, el entrenamiento conlleva ejercicios físicos diarios, formación armamentística y clases políticas que hacen hincapié en el resultado final (Pape, 2006, p. 272), incluso, suelen hacer ensayos en el lugar previsto para los atentados y estudiar y analizar operaciones que ya han sido llevadas a cabo.

En estos mismos años, también se sumaron a esta práctica grupos terroristas de carácter islamista como, por ejemplo, "Hamás", "Al-Qaeda", "DAESH", entre otros. Hamás *Harakat al Muqawama al-Islamiyya* (Movimiento de la Resistencia Islámica) fue creada en Gaza en diciembre de 1987 por activistas de Hermanos Musulmanes y tomó forma durante la primera Intifada, donde, además de enfrentarse a las fuerzas de seguridad israelíes, desafió la primacía de la OLP gracias al movimiento nacional palestino. Hoy en día Hamás es la principal fuerza política en la Autoridad Nacional Palestina, y cuenta con una amplia red de servicios sociales que le garantiza el apoyo y simpatía de la ciudadanía. Entre sus objetivos está la liberación de todo el territorio de Palestina, mediante la destrucción de Israel, y la instauración de un Estado islámico.

Hamás es una organización que está formada por un ala política y otra militar. Su ala política es la encargada de construir escuelas y hospitales en Cisjordania en la Franja de Gaza y brindar ayuda a la comunidad en asuntos sociales o religiosos. Su ala militar, las Brigadas Izzedine Al-Qassam, es la encargada de los ataques contra Israel. Las brigadas fueron creadas en 1992 bajo la dirección de Yahya Ayyash con el objetivo de crear una estructura militar que ayudase a lograr los objetivos de la organización islamista. Hasta 2004 han llevado a cabo numerosos atentados suicidas en el territorio israelí, causando hasta el momento decenas de muertos y daños de diferente consideración. Sus dos atentados suicidas más sangrientos: el de una discoteca en Tel Aviv en junio de 2001 (21 muertos y cien heridos) y el de Netanya (30 muertos) en marzo de 2002. Además de ese tipo de atentados, Hamás ha atacado pueblos y puestos militares israelíes con cohetes Qassam, morteros y fuego de fusilería desde las áreas fronterizas de Gaza. Así, Hamás cuenta con una sólida organización, que actúa en tres aspectos: militar, social y político, pero que son difíciles de fraccionar porque funcionan como un todo.

Los hombres bomba de Hamás son reclutados normalmente en las mezquitas, allí buscan hombres que posean tres cualidades: un intenso interés por el Islam, ausencia de antecedentes penales, para no levantar sospechas en la policía secreta israelí, y nervios de acero para llevar a cabo con éxito la misión (Kushner, 1996). Cuando surge la necesidad, los líderes de Hamás inician un debate sobre la muerte por Alá con pequeños grupos de jóvenes e invitan a los más interesados asistir a una clase especial de Hamás sobre estudios islámicos (Kushner, 1996). Al cabo de unas semanas, muchos alumnos de esas clases deciden voluntariamente ser terroristas suicidas, momento en el que Hamás inicia las investigaciones sobre los antecedentes de los voluntarios (Kushner, 1996). En esas clases, los reclutas dedican dos y cuatro horas diarias a la lectura y el debate sobre diversas partes del Corán (Hassan, 2001, p. 41). Los fragmentos hacen hincapié enemigo de la nación del Islam, la importancia de la fe, el deber de la yihad y los favores que brinda Alá a quienes considera más fieles (Hassan, 2001, p. 41).

Hamás también recurre a centros deportivos para reclutar militantes. Este es el caso del equipo de fútbol de la mezquita de Jihad en He-

brón, afiliada a Hamás, el cual se convirtió en otro campo de cultivo de militantes. De estas filas salieron varios terroristas que fueron los responsables de diferentes atentados perpetrados por Hamás durante los seis primeros meses de 2003 (Levitt, 2007, p. 143). Entre las formas de hacerse presente, Hamás empleó una camiseta de un equipo de fútbol, la misma tenía un dibujo en el que una mano sostenía un hacha con una inscripción que decía: "Prepárate para el enemigo y para luchar contra la ocupación" (Levitt, 2007, p. 122).

En todo caso, cuando el guerrero es elegido para llevar a cabo un atentado suicida, y se acerca la fecha del mismo, se le lleva al cementerio para comprobar la serenidad del voluntario y su compromiso para realizar la tarea asignada (Pape, 2006). Se le dice que se prepare para la muerte tendiéndose durante varias horas entre las tumbas, ataviado con la misma mortaja blanca con capucha que se utiliza habitualmente para cubrir los cadáveres antes del entierro (Kelly, 2001). Los que permanecen impasibles aprueban el examen y son seleccionados para los preparativos finales, aunque como parte de la preparación, el suicida potencial debe regresar al cementerio para pasar más de 12 horas en una tumba recitando fragmentos del Corán (Kelly, 2001). Entretanto, otros miembros de la organización seleccionan el objetivo, construye la bomba o el chaleco suicida, realizan los preparativos para trasladar al terrorista hasta el objetivo (Kelly, 2001). Pero siempre se rechazan a los menores de 18 años, a quienes son el único sostén económico de la familia, también los casados y los que tienen responsabilidades familiares.

Así, cuando todo está preparado y programado los voluntarios suicidas son trasladados hacia el lugar donde tienen que llevar a cabo su cometido. Los voluntarios se inmolan en nombre de Alá, y por su acto tienen derecho a la vida eterna y llevar al paraíso a 70 miembros de su familia. Además, la organización paga el funeral, que incluye el entoldado de su casa, en la que los vecinos toman café y ofrecen las condolencias. Hamás también abona mensualidades a su familia y financia la atención sanitaria y la educación de sus hijos. Después del atentado, Hamás también se encarga de la distribución del video, donde se muestra las últimas palabras del "mártir".

Al Qaeda es el movimiento religioso fundamentalista terrorista, fundado por Osama Bin Laden en los años ochenta. El origen de su nombre se debe a la manera informal que los combatientes islámicos se referían a los campos de entrenamiento que Bin Laden tenía en Afganistán. Al Qaeda es un grupo que está a favor de una "guerra santa" en contra de EE.UU. e Israel, guerra que comienza a partir de 1998 para lograr la "Umma" o la comunidad de creyentes. Para conseguir estos objetivos, y ante la inferioridad convencional, hace necesaria la autoinmolación (Pape, 2006, p. 57). En diciembre de 200l, al Zawahiri, el número dos de Al Qaeda, hacía hincapié en: la necesidad de concentrarse en el método de las operaciones de martirio como el modo más eficaz de causar daños al adversario con el menor coste posible de víctimas para los muyahidin (Pape, 2006, p. 57). Y para ello, se han utilizado los campos de entrenamiento, cuya finalidad era la preparación militar. Además, la mayoría de los candidatos hacían un curso "básico" de dos meses en el que solo se dedicaban dos semanas a la formación religiosa, cuyo objetivo era que los candidatos tuvieran una justificación común.

El resto de la formación básica de Al Qaeda se dedicaba a las destrezas militares necesarias para que un número reducido de combatientes matara a otras personas de modo efectivo, eficiente y, a ser posible, espectacular (Pape, 2006, p. 266). Así, el recluta pasaba por tres fases de formación militar: Primera fase: dura aproximadamente un mes, y en ella se enseña a los reclutas a utilizar una inmensidad de armas ligeras (pistolas, ametralladoras, rifles, etc.). Segunda fase: dura aproximadamente dos semanas, y los reclutas aprenden a manejar explosivos plásticos, dinamita y detonadores electrónicos, también se les instruía en el manejo de todo tipo de millas, como las antipersonales y las antitanques, incluso a emprender misiones de reconocimiento y preparación de planes para atentados concretos y Tercera fase: abarca aproximadamente las últimas semanas, donde el recluta se familiarizará con la utilización de armas pesadas (morteros, lanza granadas, misiles antiaéreos, entre otros) (Pape, 2006, p. 266).

DAESH, conocido como Estado Islámico, es un grupo terrorista insurgente de naturaleza fundamentalista islamista. Se encuentra formado por radicales fieles a Abu Bakr al-Baghdadi, el cual autoproclamó el

califato desde la ciudad iraquí de Mosul, pidiendo con ello lealtad a los musulmanes de todo el mundo. En un primer momento, surgió como una organización terrorista próxima a Al Qaeda para hacer frente a la invasión de Irak en 2003. Hasta el punto que se unió a Al Qaeda bajo la tutela de Osama Bin Laden, pero sin embargo, aprovechó su expansión por Siria para proclamarse como Estado Islámico y tomar distancia de Al Qaeda, dado que su objetivo es crear un Estado islámico en las regiones sunitas de Irak y Siria. Desde entonces, la organización ha protagonizado su propia ofensiva contra Occidente, realizando ataques, principalmente, contra civiles en Europa. Sembrando el temor en todo el mundo. Además, es uno de los grupos yihadistas que se están valiendo de los suicidas para perpetrar atentados terroristas, valga de ejemplo, el ataque contra el aeropuerto Atatürk de Estambul, donde 239 personas resultaron heridas.

En este sentido, su estrategia es la siguiente, el DAESH se está dedicando a reclutar a menores de 18 años para que sean estos los que lleven a cabo los ataques suicidas. Estos jóvenes reciben el nombre de "cachorros del califato", y se están convirtiendo en la nueva generación de yihadistas. Tal es así, que según informe del Centro de Combate del Terrorismo de la Academia Militar de West Point (EE.UU.), el ISI está movilizando niños a una escala sin precedentes. Es más, en el mismo estudio se afirma que el 60% de las víctimas que pierden la vida en estas misiones son adolescentes.

El reclutamiento de estos nuevos voluntarios se consigue de la siguiente forma: se anima a las madres a sacrificar a sus hijos a favor de la autoproclamación del Estado Islámico, se secuestra a niños en orfanatos, o simplemente los adoctrina en los centros educativos. También, debido a la paupérrima situación por la que atraviesan numerosas familias en Siria e Irak hace que algunas de ellas envíen a sus hijos para integrarse en el DAESH para obtener algún tipo de ingreso destinado a la unidad familiar. Estos menores son internados en instalaciones como el Instituto de Raqqa, la capital oficial del autodenominado Estado Islámico, dado que el DAESH cuenta con su propio sistema educativo. El sistema educativo es diferente para las niñas que para los niños. Las niñas son instruidas ideológicamente y en la realización de labores domésticas para

poder efectuar satisfactoriamente el doble papel de madres y esposas. En cambio, los niños reciben en un primer momento un adoctrinamiento de una versión distorsionada del Corán, y a partir de los 10 años hasta los 15 reciben un entrenamiento específico en el manejo de los distintos tipos de armas y que culmina con una ceremonia de graduación donde el menor debe decapitar a un prisionero.

Además, hay que tener en consideración otro hecho a la hora de hablar de los ataques suicidas, a pesar de lo que la mayoría pudiera pensar, este tipo de acciones no son patrimonio de la yihad islamista, sino que también es posible detectar este tipo de prácticas en otro tipo de organizaciones y en otras civilizaciones no islamistas. Aunque si es cierto, que es en estas sociedades islamistas donde esta táctica ha alcanzado sus perfiles más característicos y aterradores. No obstante, la organización que ha efectuado el mayor número de ataques suicidas ha sido el grupo etno-nacionalista, anteriormente mencionado, los Tigres de Tamil, en total ha ejecutado más de ciento sesenta acciones suicidas, e incluso, son responsables del impresionante atentado contra el World Trade Center de Colombo, cometido en 1997.

Asimismo, el Partido de los Trabajadores Kurdo (PKK) de inspiración marxista-leninista, también ha llevado a cabo veintiún acciones suicidas (Jordán, 2004, p. 26), contra edificios gubernamentales y objetivos militares turcos. Aunque hay que señalar que la campaña suicida del PKK es la menos agresiva, pues ha cosechado un promedio de dos muertos por atentado; además no buscan publicidad como en otras organizaciones, ya que no dejan ni videos ni testamentos ni poemas, ni nada por el estilo. Su origen suicida, a diferencia de otros grupos, se debe con toda probabilidad a su compromiso con su líder, Abdullah Ocalan, ya que durante su reclusión en la cárcel, pidió a sus seguidores que cometiesen atentados suicidas como medio de coacción para que el Gobierno turco lo liberase (Pape, 2006, p. 199). El método coercitivo fracasó y los atentados remitieron cuando Ocalan pidió a sus adeptos que renunciasen a tal procedimiento (Pape, 2006, p. 199).

La organización palestina "Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa" es un grupo islamista y ha realizado más de una decena de atentados sui-

cidas (Jordán, 2004, p. 26). Las Brigadas nacieron con el estallido de la Segunda Intifada en el 2000, tras los enfrentamientos del 29 de septiembre en la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén. El nombre de este grupo está relacionado con la Mezquita de Al-Aqsa situada en Jerusalén, a pesar de ser un movimiento laico, se encuentran vinculadas al partido oficialista Fatah, aunque disfrutan de una gran autonomía. En todo caso, esta organización es responsable de decenas de ataques suicidas, además, es un grupo que cuenta con una unidad de suicidas mujeres.

Tabla 1. *Organizaciones que emplean la táctica de misiones suicidas en el conflicto palestino-israelí*

Nombre	Año de fundación	Ideología	Región de operación	Vínculos
Hamás/ Al Qassam	1987-1991	Islam (suní)	Territorios, Israel	Irán, Siria
YIP/Al Quds	1979	Islam (suní)	Gaza (Ribera Occidental)	Irán, Siria
Al Aqsa	2001	Nacionalista	Ribera Occidental (Gaza)	Al Fatah
Hezbolá	1982	Chiíta	Líbano	Irán, Suiza
Amal	1975	Chiíta	Líbano, Internacional	Irán, Siria
Baaz-Lib	1966	Panárabe	Líbano	Siria
SSNP	1932	Nacionalista	Líbano	Siria
Al Fatah/ Tanzim	1964	Nacionalista	Israel, territorio	
FPLP	1967	Marxista, Panárabe	Internacional/Israel	Siria

Fuente: (Gambetta, 2005, p. 176).

Otra cuestión es que la gran mayoría atribuye las misiones suicidas al conflicto árabe-israelí. Aquí los protagonistas no son solo, como muchos pudieran pensar, Al-Qaeda, Hamás, Hezbollah, DAES, sino que también son partícipes muchos otros. La gran mayoría de las misiones suicidas relacionadas con el conflicto árabe-israelí tuvieron lugar en tres grandes zonas geográficas: Israel, los territorios ocupados (la Franja de Gaza y la Ribera Occidental) y el Líbano (primordialmente en el sur) (Gambetta, 2005, p. 126). Convirtiéndose estas en una herramienta recurrente en el conflicto israelí-palestino y en el conflicto de Oriente Medio en general, desde 1981. A este respecto habría que señalar que hasta el 2000, los ataques suicidas se producían principalmente en Cisjordania y la Franja de Gaza, solo a partir del 2001, las misiones suicidas se extendieron a todo el territorio israelí. Además, desde esas fechas la violencia también se extendió hacia el sur del Líbano.

En todo caso, los grupos que en este conflicto han empleado esta táctica han sido: Hamás/Al Qassam, Yihad Islámica Palestina (YIP)/Al Quds, Al Aqsa, Hezbolá, Amal, Baaz-Líbano, Partido Socialista Nacional Sirio (SSNP), Al Fatah, Tanzim y Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) (tabla 1). De Hamás, Hezbolá y Al Aqsa ya hemos hablado. Ahora vamos a hacer una pequeña referencia a las otras organizaciones que han utilizado el ataque suicida:

- La Yihad Islámica Palestina es un movimiento yihadista considerado terrorista, ya que su principal objetivo es la destrucción de Israel y su remplazo por un Estado Islámico en Palestina. Este grupo define a la yihad como una acción bélica contra los israelíes, además se oponen a otros gobiernos árabes por considerarlos poco islámicos.

- Las Brigadas de Al Quds es el brazo armado de la organización, así ha reivindicado su participación en numerosos ataques contra Israel, sobre todo atentados suicidas.

- El movimiento Amal es el más moderado de Shi'íte, y fue fundado, por el al-Sadr de Moussa el clérigo en 1974, para dar una mayor opinión para Shi'ítes de largo descuidado de Líbano. Hoy

en día esta fuerza política coopera con Hezbollah de Shi'ítes y ha participado activamente en la guerra contra Israel.

- El partido Baaz-Líbano es una fuerza política nacionalista árabe, laico y radical socialista. Su ideología guarda ciertas similitudes a la ideología fascista, dado su discurso populista y su nacionalismo panarabista que casi se convierte en expansionista.

- El SSNP es una agrupación política creada en 1932 por el pensador Antun Sa'adeh. Su objetivo es construir a un gran Estado soberano que unifique la actual Siria con el Líbano, Palestina, Jordania, la Isla de Chipre, Irak y Kuwait, territorios que conforman la Siria histórica. Este partido ha dado a Siria constante ayuda dentro del Líbano, y disfruta de alianzas con otros partidos prosirios, tales como Hezbollah y Amal, y ha luchado activamente en la guerra civil libanesa, y el mayor defensor de que Hezbollah conserve sus armas.

- Al Fatah fue fundado por Yasir Arafat en 1959, y se unió a la OLP en 1968. Después de la Guerra de los Seis Días, los miembros de este grupo se refugiaron en Jordania, donde organizaron una serie de revueltas con los militares jordanos durante los años 1970-71. La invasión del Líbano en 1982 llevó a la dispersión del grupo en varios países árabes, como Túnez, Yemen, Argelia, Irak y otros, aunque algunos de sus miembros se mantienen activos llevando a cabo ataques terroristas.

- Tanzim es una facción armada del movimiento palestino Al Fatah. Este grupo fue formado en 1983 por Marwan Barghuti, un militante de Fatah durante la Primera Intifada, que decidió crear esta organización para evitar que las milicias de Hamás controlaran las calles, ya que Al Fatah era más bien un grupo de oficina. De esta manera, el Tanzim se convirtió en un movimiento de masas, con un ejército de jóvenes que declaraban su intención de sacrificarse por Palestina y Yasser Arafat.

- El FPLP es una organización marxista-leninista palestina, que promueve el levantamiento de las masas palestinas para el retorno a Palestina, la libre determinación, y el establecimiento de un Estado Palestino. Y estos serán los pasos por seguir para derrotar a Israel, y liberar a todos los palestinos, y establecer así el Estado Palestino.

En definitiva, son unas acciones que llevan a cabo el bando más débil en conflictos caracterizados por una acentuada asimetría en el equilibrio de la fuerza militar (Atran, 2003; Pape, 2005). Y este tipo de organizaciones recurren a las misiones suicidas, como señala Merari (2005), cuando se ven arrinconados y temen por su sobrevivencia.

8.4 La mujer "suicida"

Entre el 20% y 35% de los ataques de terroristas suicidas a nivel mundial son perpetrados por mujeres (Singh, 2008, p. 2) y desde 1985 el fenómeno ha mostrado una tendencia al incremento. Tal es así, que desde 1985 al 2006, han habido más de 220 mujeres que han perpetrado actos de terrorismo suicida, 189 de ellas participaron en las organizaciones de Sri Lanka (75), Israel y los territorios ocupados de Palestina (67) y en el caso de Chechenia (47) (Schweitzer, 2006, p. 8). Por tanto, a partir de esta premisa se puede esperar que la incidencia de mujeres suicidas se vuelva cada vez más común y que más grupos recurran a esta estrategia (Enkerlin y Zatarain, 2011, p. 148). Ya que proporciona más ventajas que desventajas, dado que las mujeres consiguen unos efectos mediáticos, a nivel internacional, muy superiores a si el hecho estuviera ejecutado por un hombre; logran acceder a lugares limitados o vetados para los hombres, tanto por sufrir –en general– controles de seguridad menos exhaustivos que los hombres, como por su mayor facilidad para camuflarse en el medio, bien sea en un mercado, en un hospital o simplemente en la calle (Baños, 2008, p. 1).

Además, téngase en cuenta que en las sociedades menos evolucionadas las tareas que son habituales a las mujeres –como sirvientas, personal de limpieza, camareras, etc.– hacen que tengan acceso a ciertos

lugares totalmente prohibidos para sus compañeros masculinos (Baños, 2008, p. 1); sus ropajes amplios y que cubren todo el cuerpo facilitan la ocultación de gran cantidad de explosivos, al tiempo que les posibilitan fingir estar embarazadas, para aún hacer los controles más superficiales (Baños, 2008, p. 1); requieren menos tiempo que los hombres para su entrenamiento, ya que tienen una convicción más firme y, al morir, se les paga menos a sus familias que a las de un mártir hombre (Patkin, 2004); causan más terror, ya que los atentados realizados por mujeres tienen una mayor repercusión mediática al existir una curiosidad desmedida por conocer la causas que le llevaron a efectuarlo, como si fuera una acción más violenta que cuando lo protagonizaba un hombre.

En cualquier caso, está claro, que las mujeres se han integrado activamente en la lucha armada. Así, han pasado de realizar funciones de apoyo (ayuda médica, provisiones, bastión moral, cargar las armas, entre otras) a unirse a la lucha activa. Tal es así, que tras la Segunda Intifada presentó tres características diferentes de la primera: una agenda con orientación de género (feminista) como alternativa a la agenda nacional del liderazgo hegemónico masculino; una maternidad alternativa y el fenómeno de las mujeres terroristas suicidas (Tzoreff, 2006, p. 16). Por ejemplo, en la Epístola Quinta de Al Qaeda se señalaba que era necesario que las mujeres se alzasen en guerra contra la nueva cruzada declarada por el mundo entero contra el Islam y los musulmanes (Guidère y Morgan, 2007, p. 193). En este mismo sentido, también se manifestó Yasser Arafat, en enero de 2002, cuando instó públicamente que las mujeres se unieran como iguales a la lucha contra Israel, aplicando por primera vez el término de mártir para las mujeres.

Pero pese a esto, y contrario a lo que la gente podría pensar, la religión no es un factor fundamental para cometer terrorismo suicida (Enkerlin y Zatarain, 2011, p. 169). Es decir, los fines políticos independentistas de las distintas organizaciones no necesariamente van de la mano con un fervor religioso (Enkerlin y Zatarain, 2011, p. 169). Si bien en el caso palestino se pueden excusar las misiones suicidas bajo este fundamento, no existe evidencia alguna que las Tigresas Negras de los Tigres de Liberación de Tamil Eelam o las 'Viudas Negras' de Chechenia se ba-

sen meramente en motivaciones religiosas (Enkerlin y Zatarain, 2011, p. 169). Tampoco se pueden deber únicamente a cuestiones psicológicas, sino más bien a factores sociales, culturales y personales (Pedahzur, Perliger y Bialsky, 2007). Por ejemplo, la pérdida de seres cercanos como amigos o familiares puede producir un deseo de venganza, por la cual se buscan los medios para 'castigar' a los responsables y subsanar sus heridas. También, el sufrimiento al que es sometida su comunidad por los constantes enfrentamientos y conflictos puede hacer que el individuo esté dispuesto a tomar medidas sin importar el costo (Pedahzur, Perliger y Bialsky, 2007). A esto se puede sumar su disposición a cumplir con las misiones suicidas por el compromiso que tienen hacia determinada comunidad u organización y hacia sus metas. Por tanto, como se puede comprobar, los ataques suicidas no son, como algunos se empeñan en defender, acciones irracionales, sino que se realizan por decisión propia y siguiendo una estrategia lógica en pos de un fin específico (Enkerlin y Zatarain, 2011, p. 152):

- Muchas mujeres consideran el combate como una forma de escapar de la vida que tiene predestinada (cuidar a sus hijos y marido, realizar las labores de la casa, etc.), ya que cuando se convierten en mujeres bombas no es solo en nombre de su nación o líder sino de su género (Beyler, 2003).

- Muchas mujeres se integraron en este tipo de prácticas suicidas debido a la escasez de potenciales de los reclutas masculinos. Por ejemplo, los Tigres de Liberación comenzaron a buscar mujeres que fueran políticamente activas, participaran en demostraciones públicas contra la opresión gubernamental o que estudiaran en la universidad (Jordan y Denov, 2007, p. 46), a cambio se les ofrecía una forma de retribución y de venganza. Así, la mayoría de las mujeres de este grupo parecen unirse al movimiento voluntariamente por lealtad nacionalista, pero también para escapar de hogares abusivos, pobreza y violencia sexual (Jordan y Denov, 2007, p. 46).

- Otras sienten la necesidad de hacer algo por el resto de su comunidad y estaban seguras de poder vivir en paz solamente si lograban la independencia (Jordan y Denov, 2007). Por ejemplo, muchas mujeres palestinas han justificado el terrorismo suicida diciendo que sacrificar una vida bajo la ocupación israelí no es realmente un sacrificio, debido a las

condiciones deplorables en las que viven, la agresión hacia ellos, su país y sus lugares sagrados (Allen, 2006, p. 50).

- Algunas mujeres lo hacen por situaciones personales difíciles (divorciadas, repudiadas, infértiles, madre soltera, promiscuas, víctimas de una violencia sexual, manchado el honor de la familia, etc.), ya que convertirse en mártir se constituye como la única opción para recobrar el honor, si no llevarán a cabo estas operaciones, serían parias sociales y estarían muertas para su comunidad. Por ejemplo, de acuerdo con Women for Peace in Colombo, ONG de Sri Lanka, la idea del sacrificio como algo noble es prevaleciente en la cultura Tamil, y el sacrificio de una mujer suicida se considera casi una extensión de la maternidad (Knight y Narozhna, 2005, p. 147). Para Suva, miembro de esta ONG, "actuar como una bomba humana es entendido y aceptado como una ofrenda por parte de una mujer que no puede ser madre. La familias de mujeres que han sido violadas frecuentemente las instan a que se unan al LTTE con este propósito" (Knight y Narozhna, 2005, p. 147). En Chechenia, se cree que las "zombis" se convertían en mujeres bombas como consecuencia de haberse quedado embarazadas sin estar cansadas, algo inaceptable en esa sociedad (O´Connor, 2007, p. 96).

- También hay mujeres que entran en la lucha por cuestiones emocionales y psicológicas. Por ejemplo, las "viudas negras" de Chechenia han participado en ataques suicidas por la pérdida de sus esposos, hermanos, hijos y familiares, pero también por la propia presión social. Como sostienen algunos analistas, como Kemoklidze (2009) y Knigh y Narozhna (2005), hablan de un cambio en el rol femenino y de un mayor involucramiento, derivado de una impotencia social y el apoyo en ideas nacionalistas.

En cualquier modo, los primeros casos documentados de mujeres suicidas que se puede encontrar se producen en los Tigres Tamiles, que es uno de los pocos grupos terroristas que tienen institucionalizada la táctica del suicido como forma habitual del ataque. Es en 1984, tras una campaña de interrogatorios y detenciones de hombres tamiles por parte del Gobierno, cuándo nacen los *Pájaros de la Libertad*, la guerrilla femenina (Martínez Varela, 2010, p. 9). Este grupo ha centrado sus ataques tradicionalmente en altos cargos políticos, siendo el más exitoso y conocido el asesinato en 1991 del primer ministro de la India, Rajiv Gandhi, a manos de una joven Tamil que se inmoló durante un mitin previo a las elecciones indias (Martínez Varela, 2010, p. 9). Pero los Tigres de

Tamiles no es el único grupo terrorista que han empleado mujeres para llevar a cabo sus ataques suicidas. En Chechenia las mujeres terroristas pueden dividirse en dos grupos: las "viudas negras" y las "zombis". Las primeras son unas terroristas suicidas que llegan a esta situación tras la muerte de su pareja, y las segundas son unas mujeres que son forzadas o engañadas para convertirse en terrorista por hombres chechenios (O´-Connor, 2007, p. 96).

Incluso, Hamás que en un principio no estaba por la labor de incorporar mujeres a su lucha, o por lo menos así lo había expresado su fundador, Sheikh Ahmed Ismail Yassin, cuando afirmó que su organización no necesitaba mujeres en su yihad, ya que "la mujer es la segunda línea de defensa en la resistencia a la ocupación" (O'Connor, 2007, p. 97). En la misma línea, O'Rourke (2008) puso en boca del mismo Yassin, al comienzo de la Segunda Intifada en 2000, que una mujer mártir es problemática para la sociedad musulmana. Un hombre que recluta una mujer está rompiendo la ley islámica. De hecho, Hamás rechazó a Darin Abu Eisheh, la segunda mujer palestina que cometió un atentado, en 2002, cuando actuó en nombre de la Brigada de los Mártires de al-Aqsa (Baños, 2009, p. 2). Sin embargo, pese a ello, el 14 de enero de 2004, Reem Al-Rayasha hizo explosionar una bomba suicida en un paso fronterizo de Jerusalén, y tras el ataque, Sheikh Yassin informó que Hamás había decidido emplear una mujer para cometer el atentado, debido a las cada vez mayores dificultades para conseguir hombres para realizar las acciones operativas (Baños, 2009, p. 2).

Pero no solo grupos terroristas han sido partidarios de esta práctica, sino también organizaciones políticas como el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). En esta organización los ataques suicidas desde 1996 fueron realizados por mujeres. Además, según nos indica Beyler (2003) desde sus inicios, el 66% de los atentados suicidas cometidos por miembros del PKK fueron ejecutados por mujeres. En Palestina, el primer atentado suicida realizado por una mujer, lo organizó el Partido Sirio Nacional Socialista (Beyler, 2003). Es más, del total de 12 ataques suicidas cometidos por este partido, las mujeres han tomado parte en seis de ellos (Bloom, 2007).

8.5 El reclutamiento, la motivación y el perfil de los voluntarios "suicidas" islamistas

En todo acto de terrorismo suicida se esconde un reclutador, cuya labor es emprender pacientes búsquedas destinadas a detectar posibles mártires entre aquellos que tengan un perfil psicológico influenciable, de forma que puedan incorporar ciertas pautas del sistema de creencias (ideología/religión) del grupo. También, se tendrá en cuenta que los mismos formen parte de un entorno cultural favorable al objetivo y que, en lo posible, su historia personal y familiar fuera acorde con las expectativas del grupo. Sin embargo, un porcentaje de los recluidos provienen de familias fragmentadas, o de procesos vinculados a conflictos no resueltos socialmente, o frustrados en su vocación, cuando no, marginados sociales.

El reclutador acude a mezquitas, cibercafés, centros educativos, foros de internet, blogs, etc., es decir, centros donde se reúnen los jóvenes, y allí se dedican a observar los comportamientos de las personas que acuden a ellos, con el fin de seleccionar a los futuros candidatos. En principio, son rechazados los menores de 18 años, quienes son el único sostén económico de la familia, los casados y los que tienen responsabilidades familiares. Además, no escogen a personas con un cuadro clínico suicida, sino jóvenes normales, que incluso tienen un trabajo remunerado, pero que destacan por su espíritu religioso y por su odio apasionado hacia el enemigo (Jordán, 2004, p. 28). Y todo porque, la apariencia y los rasgos de la personalidad del mártir suicida juega un papel importante.

Después el reclutador empezará a entablar algún tipo de conversación con aquellos, que considera que pueden cumplir con el perfil físico y psicológico de mártir suicida. Discuten sobre ciertos temas, para conocer su posicionamiento del futuro candidato hacia temas claves, y si lo cree pertinente lo seleccionará. Una vez que se elige al candidato, el grupo terrorista o insurgente le asignará dos asistentes para que permanezcan junto al mártir potencial todo el tiempo que sea posible. Ellos deben avisar de cualquier signo de duda que pueda tener el joven recluta, y en caso de producirse alguna vacilación se envía de inmediato

a un instructor adulto para que solucione el problema. Para ello, se le pregunta repetidamente por qué desea convertirse en hombre bomba, por qué quiere hacer algo que es condenado, cuáles son sus motivos reales, etc. Incluso, si el candidato al martirio es un antiguo miembro del grupo, necesita tener muy claro que en tales operaciones no se puede dar marcha atrás.

Por tanto, el primer paso es conocer las motivaciones que pueden impulsar a que una persona se convierta en un hombre bomba. Lo normal es que existan motivaciones personales (psicológicas, políticas, religiosas, entre otras) y sociales (psicosociales, políticas, religiosas) para presentarse como voluntario para este tipo de acciones. Aunque no todos los estudios están de acuerdo con esta cuestión, por ejemplo, Bloom (2005b) sostiene que se hace evidente que las mujeres suicidas obedecen sobre todo a razones muy personales, de modo diferente a los hombres, que suelen reaccionar, en su opinión, principalmente por motivaciones religiosas o nacionalistas. Tal es así, que algunos consideran que la motivación principal es el fanatismo religioso, ya que parece muy fácil convencer a un adolescente impulsivo y sin experiencia de que, si se ata unas cuantas cargas de dinamita a la cintura y aprieta un botón, traspasará las puertas del Paraíso y se acostará con vírgenes (Pape, 2006). En este mismo sentido, manifiesta Boaz Ganor (2000), que considera que la razón por la que cometen ataques suicidas los islamistas, es en primer lugar, de origen religiosa, combinada con un nacionalismo extremo, pero no lo hacen por desesperación personal.

Otros consideran que el factor religioso no es tan determinante, y en cambio si lo es la resistencia nacional frente al enemigo externo. Ahí, muestran el ejemplo de los ataques suicidas PKK, que no guardaba ninguna relación con el tema religioso. Incluso, también se podría hablar de la defensa nacionalista como una de las causas que alegan las mujeres para convertirse en candidatos suicidas. Según O'Rourke (2008), el 95% de los ataques suicidas cometidos por mujeres han tenido lugar en el contexto de una campaña militar contra fuerzas ocupantes extranjeras, con el objetivo de mantener o recuperar la soberanía territorial para su grupo étnico. Es más, en la "Carta abierta" de Hezbolá, se decía que sus

"objetivos grandes y necesarios" eran "poner fin a la ocupación extranjera y adoptar un régimen libremente elegido por el pueblo del Líbano" y "expulsar definitivamente del Líbano a los norteamericanos, franceses y aliados" (Pape, 2006, p. 47).

Otra, es la venganza, como consecuencia de la muerte de un pariente o un miembro cercano en el enfrentamiento con el adversario, bien fuera directamente en acción, al ser capturado o durante el cautiverio. La presión social es otro factor para tener en cuenta a la hora de analizar las motivaciones que las lleva a integrarse en acciones suicidas, aunque este factor es más normal en las mujeres que en los hombres, como ya se hizo alusión en el apartado anterior. Téngase en consideración que algunas mujeres ven en el acto suicida una manera de poner fin a semejante situación, al tiempo que garantizan la supervivencia de su familia, ya que lo normal es que sea acogida por el grupo ideológico en cuyo beneficio haya realizado la acción terrorista.

Otra, son los honores de todo tipo que reciben las familias y los terroristas a título póstumo, lo que contribuye a que algunos se lancen a emular a estos terroristas suicidas en la búsqueda del mismo reconocimiento social y económico, que eleva su estatus y su reputación.

Otra, a la que muchos aluden, es la profunda pobreza en la que viven los candidatos, y todo porque el terrorismo suicida ha surgido en las sociedades del tercer mundo. Aunque, como han mostrado algunos investigadores, la pobreza es una causa insuficiente para explicar el terrorismo suicida (Krueger y Maleckova, 2002). Los países que sufrieron el terrorismo suicida desde 1980 hasta 2001 no son, ni por asomo, los menos ricos del mundo, es más, algunos podrían clasificarse como sociedades de "renta media", cuyos habitantes no tienen una esperanza de vida inferior a la de los estadounidenses (Pape, 2006, p. 33).

En todo caso, según un estudio realizado por Kimhi y Even (2003) existen cinco prototipos de terroristas suicidas: a) el religioso, b) el psicológicamente devastado, c) el nacionalista, d) el manipulado y e) el circunstancial o *random*. En el primer caso, el prototipo está representado por terroristas dispuestos al martirio, se tratan de personas que tuvieron

en su infancia o adolescencia una fuerte preparación religiosa. Por lo general, se caracterizan por ser hombres solteros y jóvenes, que pertenecen a familias humildes, y que han participado de alguna manera en la Primera Intifada. En el segundo caso, se trata de jóvenes reclutados que se encuentran en estado de profunda depresión, y cuya vida ha estado marcada por hechos extraordinariamente dolorosos o traumáticos, por fatalidades de diverso tipo, que han terminado minando su fortaleza emocional, y se encuentran ansiosos de venganza. El tercer caso, se trata de fanáticos militantes, que tienen cierta formación política. En el cuarto caso, son jóvenes que están sujetos a fuertes presiones familiares o grupales, de la más diversa índole. Y en el quinto y último lugar, se trata de terroristas que optan por el suicidio por coyunturas fortuitas, curiosidad por el tema, deseos de trascendencia, carencia de perspectivas para la realización personal o dilatación de proyectos personales por causas ajenas a él (Kimhi y Even, 2003).

Hasta ahora se ha hecho mención al reclutamiento de voluntarios, pero en otras ocasiones, este reclutamiento se realiza sobre personas que no desean formar parte de este tipo de prácticas, pero que se ven obligadas a ello, ya que se encuentran sometidos a chantaje. Téngase en cuenta que, por ejemplo, la violación es una de las mayores vergüenzas que puede sufrir una mujer, ya que cuando una de las víctimas sufre una agresión sexual es repudiada, incluso castigada, recibiendo latigazos por haber provocado el asalto. Otro método es coacción social y psicológica, por ejemplo, tras haber estado involucrada en una relación personal ilícita. Este tipo de coacción es utilizado habitualmente por el Fatah-Tanzim, para ello, se inicia un proceso de seducción mediante el cual las mujeres jóvenes se ven inmersas en relaciones ilícitas. De esta forma, se busca presionar emocionalmente a las mujeres con el objetivo de convencerlas para que acaben su vida de una forma admirable, puesto que la revelación pública de su "incidencia" podría constituir una ignominia para el honor de sus familias. Incluso, en otras ocasiones, se ha llegado a pagar a padres para que cedan a sus hijos para la causa y se conviertan en suicidas.

Respecto al perfil de este tipo de individuos habría que destacar, que hasta el 11-S se creía, generalmente, que el típico suicida con bomba en Oriente Medio era un hombre joven, soltero y desempleado, quizás expuesto a privaciones sexuales, para quien un movimiento religioso podría llenar un vacío que de otra manera ocuparían la familia y el trabajo (Moghadam 2003, p. 76). Pero estos atentados cambiaron la percepción sobre el perfil de los suicidas, ya que los que participaron en esta acción terrorista fueron 19 jóvenes de edades comprendidas entre los 20 y los 33 años, además mientras que unos estaban desempleados otros trabajaban y habían cursado estudios superiores, unos atendían regularmente a la oración y tenían observancia rigorista del Islam, mientras que otros consumían alcohol y drogas. Ni siquiera el patrón de reclutamiento y de adoctrinamiento era similar, ya que unos fueron captados en campus universitarios y otros en mezquitas, unos en Arabia Saudí y otros en Alemania (Merlos, 2008, p. 49). Aunque, algunos especialistas se empeñan por seguir manteniendo el perfil clásico de los terroristas suicidas. Así, por ejemplo, Boaz Ganor (2000) sostiene que el perfil de los atacantes suicidas es el siguiente: jóvenes, normalmente entre 18 y 27 años; solteros, desempleados; provenientes de familias pobres; con enseñanza media completa, muchos, incluso son o han sido estudiantes de los centros islámicos fundamentalistas de Gaza y la Cisjordania.

Si bien es cierto, que el terrorismo suicida se ha nutrido en gran parte de los estratos más desfavorecidos, no es menos cierto que en la amplia lista de aquellos que han "accedido al martirio" se pueden hallar individuos procedentes de familias acomodadas y medias, que vienen a modificar el perfil clásico del terrorista suicida. En este sentido, Nasra Hassan (2001) ha elaborado un perfil que es muy diferente del estereotipo que todos conocemos, ya no se trata de jóvenes desempleados, con escasa educación, provenientes de familias pobres, solteros, desesperados o deprimidos. Ahora, los candidatos a suicidas son jóvenes de entre los 18 y los 38 años. Muchos vienen de la clase media, y a menos que sean fugitivos, todos tienen trabajos pagados. Algunos provienen de campos de refugiados, otros son miembros de familias plenamente normales. Suelen tratarse de personas educadas y serias, que normalmente son consideradas como modélicas. Todos son profundamente religiosos,

conocen de memoria largas secciones del Corán y son muy versados en aspectos de la ley y la práctica islámica.

Tal es así, que tan solo se tendría que analizar el perfil de algunos de los terroristas que llevaron a cabo las acciones del 7-J. Por ejemplo, Sidique Khan, de 30 años, estaba casado y tenía un hijo de 8 meses. Era un profesor de primaria en una escuela en la que conseguía, en poco tiempo, integrar a cristianos, musulmanes y a los chicos que, en general, presentaban problemas de adaptación (Merlos, 2008, p. 49). Shehzad Tanweer, de 22 años, era licenciado en Ciencias del Deporte por la Universidad Metropolitana de Leeds y trabajaba en el restaurante de su padre vendiendo pescado y comida rápida. Su familia era originaria de Pakistán, permanecía muy unida y mantenía una situación acomodada en el norte de Inglaterra, lo que daba idea de los dos mercedes aparcados en la puerta de su domicilio (Merlos, 2008, p. 49). El jamaicano Lindsey Germanine se había convertido al Islam cuatro años antes de perpetrar la masacre, y había visitado EE.UU. en varias ocasiones; estaba casado y tenía un hijo, era un apasionado de lucha libre, solía ir al gimnasio frecuentemente, escuchaba música por la noche, conducía el coche a toda velocidad para desgracia de sus vecinos (Merlos, 2008, p. 49). En definitiva, con esta pequeña descripción, únicamente se quería demostrar la variabilidad de perfiles que puede haber entre los terroristas que realizan una misma operación, incluso, pueden responder a motivaciones diferentes.

8.6 La preparación de un atentado "suicida" islamista y su ejecución

En la dinámica de las misiones suicidas convergen dos niveles de actores: en primera instancia, se encuentran los perpetradores del ataque, es decir, los individuos que sacrifican su vida, mientras que, por otro lado, se hallan los organizadores, quienes instan y facilitan el armamento para alcanzar su cometido (Knight y Narozhna, 2005, p. 151, citado por Enkerlin y Zatarain, 2011). De nuevo, esto indica que este tipo de acciones no son actos irracionales sino racionales y perfectamente planificados que buscan el desgaste, el chantaje y las concesiones. Así, los

organizadores son los que marcan el inicio y el final de las acciones, tras haber fijado los objetivos tácticos y estratégicos que se deben alcanzar. Además, son estos los que diseñan y controlan las fases para preparar a un suicida: identificación, reclutamiento, persuasión, conservación de la preparación y potenciación de ese estado mental, entrenamiento para la familiarización con la carga explosiva a utilizar y disposiciones finales previas al atentado como la oración para la purificación, la preparación de un testamento o la grabación de una reivindicación (Merlos, 2008, p. 78). Por lo que juegan un papel crucial tanto en el reclutamiento como en la planificación del ataque.

En todo caso, lo primero que hay que hacer es reclutar y seleccionar a los voluntarios que van a dar la vida en la acción suicida. Después, el organizador y la cúpula dirigente decidirán sobre cuál es el objetivo para atacar, y recopilarán toda la información necesaria sobre este para diseñar la operación y garantizar su éxito, siempre desde el parámetro de no atacar una escuela o un hospital. Para ello, todos los grupos disponen de una unidad de vigilancia, cuya misión es recabar información para determinar las carencias o faltas de seguridad del adversario, los objetivos y la planificación de la forma de ataque según el objetivo elegido. A continuación el mártir suicida deberá ser entrenado para llevar a cabo la operación, y esta se puede prolongar durante varias semanas o, incluso, meses, pero también podría ser simplemente unos días o varias horas. Durante la misma, el candidato a suicida recibe constantes recordatorios por las razones o motivaciones por las que se encuentra allí. Lo esencial es conseguir aislarle física y psicológicamente del entorno, como una manera de evitar influencias sociales que puedan ir en contra del éxito de la operación. Para ello, los adiestradores procuran que solo tengan contacto con sus compañeros de misión y únicamente accedan a las fuentes de financiación que la organización considere oportunas (Merlos, 2008, p. 83). Es un proceso de conversión en toda regla, que sigue unos pasos que van de la acumulación de tensiones internas y malestar, las perspectivas de resolver el problema desde la religión, la búsqueda decidida y prioritaria de la vía redentora, la identificación del Principio Divino como un punto de inflexión para una nueva vida, establecimiento y asentamiento de lazos afectivos con un nuevo entorno de individuos

en el estado psicológico similar, la neutralización de las influencias externas a ese entorno, y la disposición a cumplir una misión que sintonice con los nuevos principios asimilados (Merlos, 2008, p. 82).

Cuando las circunstancias obligan a abreviar el tiempo de aislamiento físico o lo impiden absolutamente, los reclutadores tratan de controlar las relaciones sociales de los terroristas, limitando sus contactos con personas, grupos e instituciones no vinculados a la organización; durante su aleccionamiento, los terroristas leen con frecuencia aquellos pasajes del Corán en los que se glorifica el martirio y les son descritos los beneficios de la ulterior vida en el Paraíso (Merlos, 2008, p. 83). Además, se les da a conocer las recompensas que están reservadas a aquellos que se convierten en mártires de la yihad, es decir, su salvación con base en una serie de privilegios:

1. Los pecados serán perdonados: Alá "os perdonará vuestros pecados". En este sentido, una cita de un tradicionista añade: "Aquel que luche en la senda de Alá será salvado del Infierno".

2. Las puertas del Paraíso están abiertas de par en par. Alá no solo "os hará entrar en los jardines, sino que tendrán un trato preferente en el Paraíso" (Guidère y Morgan, 2007, p. 130).

3. Se le redime de los tormentos del sepulcro.

4. Se le ofrece seguridad ante el temor del infierno.

5. Se coloca sobre su cabeza una corona de gloria, uno de cuyos rubíes vale más que el mundo y todo lo que en él existe.

6. Se casa con setenta y dos huríes de ojos negros, y se le acepta su intercesión por setenta de sus parientes. Además, se le hace ver que "si los enemigos aspiran a los bienes de la vida, nosotros aspiraremos al encuentro con Alá, y a él entregaremos la vida" (Guidère y Morgan, 2007, p. 87).

Es una forma de lograr que el suicida supere definitivamente su miedo a morir, gracias a un proceso intenso de mentalización, donde juega un papel vital los rezos, el ayuno, el visionado de videos del testimonio de otros mártires y de ataques perpetrados contra su pueblo. De ahí,

que sea fundamental para acometer estas misiones que la organización cuente con agentes de influencia muy capacitados que realizan un trabajo misionero y que sean capaces de captar y condicionar las actitudes y las conductas de unos jóvenes a los que inculcan la idea de que el sacrificio personal y espiritual llevado al extremo es el único medio de restaurar la dignidad del Islam y salvar al mundo de la corrupción moral y de la tiranía de Occidente (Merlos, 2008, p. 82). Así, parece importante destacar que "el martirio", en este caso, ejercería una triple función (y aquí el sentido circular en el análisis del discurso): la de "mensaje" que lleva implícito un llamado de atención a un destinatario que, en este caso, es el enemigo israelí; la de constituirse en "modelo" para que otros tomen una actitud similar, dando con ello cumplimiento al imperativo de hacer la "guerra santa" al pueblo de Israel; y la tercera dimensión que es la de "ofrenda" al Ser supremo para que le posibilite la entrada en ese otro mito al que denominan "Cielo" o "Paraíso" (Erramouspe, 2010).

Pero la preparación del candidato no solo implica una redefinición espiritual sino también otros muchos elementos. Por ejemplo, a los futuros mártires se les instruye cuidadosamente sobre cómo tratar a los enemigos antes de llevar a cabo la operación, también se les informa de todas las precauciones de seguridad que debe tomar, se les adiestra en el manejo de explosivos y en tácticas militares, se les prepara físicamente para adquirir destreza y resistencia, entre otras. No obstante, como la acción suicida solo implica la detonación de un explosivo, no se precisa una larga o compleja formación. Ni tampoco de particulares exigencias de fuerza física ni habilidades concretas, como requeriría el combate cuerpo a cuerpo. En todo caso, la preparación del candidato a suicida requiere una preparación psicológica, militar y cultural.

Una vez que el candidato está preparado para llevar a cabo la operación. El organizador ordena iniciar un proceso de seguimiento que puede durar de una a cuatro semanas, aunque en ocasiones es necesario realizar un seguimiento de cuatro o cinco meses de seguimiento. Después, el organizador comunicará al candidato el lugar, el objetivo, las personas objetivo del ataque, incluso desde donde se puede llegar a ellos, en qué punto parar para la ejecución, dónde dormir, cuándo empezar a disparar, cuándo estarán las personas, además se le proporcionará todo

el material necesario para llevar a cabo la acción tal como ha sido planificada (Ibrahim, 2010, p. 28).

En este sentido, lo primero que habría que mencionar es que existen diferentes procedimientos para llevar a cabo una operación suicida. La elección depende de los recursos disponibles para el grupo, el nivel de daño que se desea causar, y la identidad del objetivo (De la Corte y Giménez-Salinas, 2010, p. 15). Centrándose en las tendencias recientes, que pueden dividirse en dos: 1) los artefactos explosivos improvisados (Improvised Explosive Device - IED), que a su vez se dividen en tres categorías: maletines o mochilas u otros objetos portados por el atacante; chaleco o cinturón cargado por el atacante; y bomba de mano o granada llevada por el atacante; y 2) los vehículos dirigidos improvisados como artefactos explosivos (Vehicle Borne Improvised Explosive Device - VBIED) estos pueden ser coches, camiones, aviones, barcos o trenes.

El tipo de material utilizado para este tipo de ataques suicidas son a menudo explosivos poderosos, tales como TNT o C4 (típico en Irak), por lo general complementado con metralla, los rodamientos de bolas o las uñas (Gill, 2007). Algunos cinturones suicidas están dotados de un trasmisor de radio que permite la detonación a distancia de un teléfono celular (Gill, 2007). Esto está ideado para que el atentado sea exitoso, ya que si el mártir sufre dudas o algún percance o fallo, pueda ser accionado el dispositivo por el planificador de la acción. Téngase en cuenta que muchos suicidas son incapaces de activar el sistema de denotación porque el miedo les bloquea. Por otra parte, si el objetivo del atentado es causar muertes civiles, el mártir se mezclara entre la población en un lugar que esté muy concurrido, y una vez allí accionará el dispositivo y se inmolara. En otras ocasiones, se han empleado a varios suicidas en acciones coordinadas, para garantizar un mayor daño, o simplemente para asegurar el éxito de la acción. Otras veces, los suicidas cargan sus explosivos en los vehículos para estrellarlos contra sus objetivos (VBIED, vehículos transmitidos por los artefactos explosivos improvisados) (De la Corte y Giménez-Salinas, 2010, p. 15). Normalmente se emplean varios coches, uno para distraer y centrar la atención del público, y otro para realizar la operación. Pero este procedimiento es mucho más caro que el anterior. También en este tipo de ataques suicidas se han utilizado avio-

nes, como en los atentados producidos el 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas. Pero eso requiere una mayor complejidad, un entrenamiento específico en el pilotaje, y una mayor preparación para hacerse con una aeronave civil con tripulación. Otro método puede ser a través de barcos, pero este, al igual que en el caso anterior, es más complejo y caro que los dos primeros. Eso sí, ambos guardan relación con los kamikazes japonés, que se valían de aviones y de lanchas para atacar y contrarrestar las fuerzas del enemigo.

Tabla 2. *Los procedimientos que llevan a cabo algunos grupos*

Grupo	Humano	Vehicular	Avión	Embarcación
Brigadas Al-Aqsa	Sí	Sí	No	No
Al-Qaeda	Sí	Sí	Sí	Sí
Chechenios	Sí	Sí	No	No
Hamas	Sí	Sí	No	No
Hezbolá	Sí	Sí	No	No
PKK	Sí	No	No	No
PIJ	Sí	Sí	No	Sí
LTTE	Sí	Si	No	Sí

Fuente: (Bunker y Sullivan, 2005, p. 69).
Siglas: PIJ: Jihad Islámica Palestina, PKK: Partido de Trabajadores de Kurdistán; LTTE: Tigres de Tamil.

Todo, porque el 90% del éxito de la operación suicida depende de varias condiciones: un nivel máximo de secreto, el reconocimiento de la escena, y la adquisición de materiales y de información sobre el objetivo (De la Corte y Giménez-Salinas, 2010, p. 14). La familiaridad con la ubicación del ataque, y la obtención de información sobre el objetivo, facilita la anticipación de las acciones justo antes del ataque y la planificación del suicidio (De la Corte y Giménez-Salinas, 2010, p. 14). El secreto garantiza la preservación del factor sorpresa, que es crucial para

la mayoría de las operaciones. De ahí, que el compromiso del candidato con el secreto sea absoluto, tal es así, que la mayoría de ellos no dejan ninguna señal que indique su intención de llevar a cabo la operación de martirio. Hasta tal punto, que en la mayoría de los casos las acciones que son llevadas a cabo por los suicidas sorprenden a la propia familia y amigos. Por ejemplo, Mahmoud, hermano del mártir suicida palestino Ibrahim Sarahneh, no creía que su hermano fuera el que ejecutó una operación cualitativa en Ashkelon, el 25 de febrero de 1996. Manifestó en este sentido que: "Pocos días antes de su martirio había hecho los últimos retoques en su casa en preparación para su matrimonio", y agregó: "No estaba nunca fuera de casa" (Ibrahim, 2010, p. 57).

En todo caso, después de la acción suicida, el organizador es el encargado también de diseñar la operación de propaganda y de guerra psicológica que precede al atentado. El componente propagandístico es esencial para la organización, porque no solo favorece el reclutamiento y la regeneración de nuevos operativos, sino que además atrae para la atención de terceras partes que pueden ser sugestionadas para buscar una salida al conflicto al que se apela para recurrir a la violencia (Merlos, 2008, p. 80). La grabación de la cinta de video o audio, o el documento escrito que todo terrorista debe legar a la prosperidad con una finalidad propagandística, constituye igualmente, un "punto de no retorno" puesto que la vergüenza que para todo aspirante podría suponer el arrepentirse una vez grabado el mensaje de despedida es inadmisible. Al mismo tiempo este testimonio sirve para despedirse de su familia y amigos y alentar a la lucha y a futuros candidatos a hombre bomba. En todo caso, en estos testamentos se pueden extraer algunos símbolos y significados que reflejan cualidades personales del mártir suicida, el motivo que existe detrás de la operación, el objetivo y otros símbolos y signos. Tal es así, que en uno de los primeros videos difundidos de una mujer suicida, Sanaa Muhaidly, explicaba que los motivos que le había llevado a protagonizar un acto suicida era la necesidad de liberar a su comunidad de la ocupación extranjera (Jaber, 1997). Y todo porque los que deciden convertirse en un atacante suicida se ve a sí mismo como mártires que están cumpliendo con un mandato divino para proteger su religión frente al atacante infiel (Ganor, 2007, p. 10). Además, como algunos de estos hombres bomba provienen de un bajo nivel social, con su muerte

contribuye a mejorar la situación socioeconómica de sus familias, ya que estas reciben honores y una recompensa económica por parte de organizaciones de caridad, o el propio grupo terroristas, o la sociedad de su entorno. Por no mencionar los beneficios personales que perciben, al ganar la vida eterna en el Paraíso para él y para 70 familiares.

Estos videos sirven como elementos propagandísticos, no solo consiguen un efecto a nivel internacional sino nacional. En este sentido, el principal objetivo es provocar miedo e indefensión a la sociedad internacional y arrancar el apoyo de la población autóctona. Esto último es esencial para evitar la detección y la eliminación del grupo por parte de las fuerzas de seguridad de la sociedad adversaria. Sin la colaboración amplia de la población local, los grupos terroristas suicidas serían esencialmente vulnerables a la penetración de intrusos, a la deserción y a los informantes (Pape, 2006, p. 104). De ahí, que sea necesario tener la suficiente popularidad como para que la sociedad en su conjunto esté dispuesta a silenciar a los potenciales informantes (Pape, 2006, p. 104). Además, ese apoyo es esencial para el martirio. A ser posible, los grupos terroristas necesitan que los terroristas suicidas sean aceptados como mártires en la comunidad. Es un aspecto importante, porque la probabilidad de que se presenten nuevos voluntarios es mayor si se espera obtener un estatus importante después de la muerte (Pape, 2006, p. 104). Es más, si la comunidad rehúsa asignar la calificación de mártires a los terroristas suicidas, existe el riesgo de que sus actos sean condenados como socialmente inaceptables (Pape, 2006, p. 105).

Pero además de la realización del video, el candidato lleva a cabo, un día antes del ataque, un ritual de purificación, se coloca sus ropas limpias y trata de escuchar alguna de las plegarias comunes en la Mezquita. Al mismo tiempo, él se dedica a recitar la oración tradicional de los musulmanes antes de la batalla, y le pide a Alá que le perdone sus pecados y bendiga en su misión. Luego, pone el Corán junto a su pecho, sobre el corazón y se coloca una cinta de explosivos en la cintura, si ese es el caso. Más tarde, el jefe, le da su adiós y lo despide con las siguientes palabras: "Pueda Alá estar contigo, puede Alá darte el triunfo para que logres el Paraíso". El futuro mártir entonces responde: "Quiera Dios, que nos encontremos en el Paraíso".

Respecto a la organización del funeral, mencionar que el mismo incluye el entoldado de su casa, en la que los vecinos toman café y ofrecen sus condolencias a los familiares de los mártires. Incluso algunos grupos abonan una mensualidad, guiados por los dichos de Mahoma, de que aquél que

> Ayuda a un combatiente es como uno de ellos. El que ayuda a la familia de un combatiente es como si él mismo hubiera luchado, y financia la atención sanitaria y la educación de sus hijos. Hombres y mujeres saben que el mártir no huye de la vida. Está construyendo el futuro de sus hijos (declaraciones al *Times* de Musa Abu Marzuk, número dos de Hamás, residente en Damasco, abril de 2002).

Además como se ha mencionado anteriormente, el organizador deberá encargase de la distribución del video que muestra las últimas palabras del "mártir.

8.7 La repercusión de los atentados "suicidas" y las ventajas de este tipo de tácticas

Según datos de la Rand Corporation, "los ataques suicidas matan en promedio el cuádruple de personas que otros actos terroristas" (Hoffman 2006, p. 42). Si las organizaciones terroristas optan por estrategias suicidas principalmente es porque infringen daños superiores, obtienen mayor atención mediática, contribuyen al logro de objetivos (Enkerlin y Zatarain, 2011, p. 151) y resultan extraordinariamente baratos. No obstante, un terrorista suicida se convierte en una especie de "bomba inteligente" que está capacitada para acceder al blanco y elegir el momento y el lugar adecuados para ejecutar el atentado. Así, por ejemplo, un hombre-bomba capaz de detonar dos kilos de explosivos en el interior de un autobús, da como resultado el mismo número de víctimas que treinta kilos de explosivo abandonado en las instalaciones de un centro comercial. Esto, puede convertir a un miembro de la más paupérrima organización terrorista en la más sofisticada "bomba" inteligente, capaz de alcanzar cualquier blanco, y realizar adaptaciones de última hora en función de las medidas de seguridad adoptadas y los imprevistos a los que toda acción terrorista debe enfrentarse.

Esto hace que las campañas suicidas sea una opción muy atractiva para los competidores más débiles que participan en los conflictos asimétricos (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009, p. 12). Más cuando, los grupos terroristas o insurgentes recurren a este tipo de acciones para intentar conseguir la expulsión de las fuerzas de ocupación extranjera, la obtención de la independencia nacional, la desestabilización o el remplazo de un sistema político, la intensificación de un conflicto violento en curso, y la interrupción de un proceso de solución pacífica de los conflictos políticos, étnicos o religiosos (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009, p. 11). Por tanto, resulta ser una acción socorrida pero no se da constantemente, porque si no podría perder parte de su efecto. Dada cuenta, que los grupos terroristas o insurgentes podrían encontrar grandes dificultades para reemplazar a sus mártires, y al mismo tiempo, que debilitarían la propia fuerza del grupo, al carecer de efectivos. De ahí, que normalmente las acciones suicidas sean más probables cuando se da uno de estos tres factores: 1) Sensación de estancamiento, ya que las operaciones de suicido pueden ser percibidas como un método eficaz para acelerar la resolución de determinados conflictos. 2) La coexistencia de varios grupos de insurgentes que persiguen objetivos equivalentes: uno de esos grupos pueden utilizar ataques suicidas para capitalizar la atención en su comunidad de referencia. y 3) Preexistencia de la actividad suicida: la adopción de métodos de suicidio por un grupo insurgente puede alentar a otros grupos para introducir este método en su repertorio operativo. Este efecto puede ser reproducido por dos tipos de insurgentes o terroristas: los que están involucrados en el conflicto mismo y los que participan en diferentes enfrentamientos a distancia (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009, p. 13).

No obstante, habría que señalar que los atentados suicidas todavía no han conseguido sus objetivos. Aunque es cierto, que han alcanzado alguno, como ha podido ser la retirada de Israel de una zona importante, Gaza y la franja occidental, de manera temporal y parcial entre 1994 y 1995. Pero, en todo caso, resulta sumamente difícil que el mártir pueda conseguir que un Estado adversario renuncie a sus objetivos esenciales para su seguridad y prosperidad. Tal es así, que por ejemplo, el Gobierno de Sri Lanka mantuvo negociaciones, aparentemente serias, con el LTTE entre

noviembre de 1994 y abril de 1995, pero no cedió en la principal reivindicación de los tamiles, la independencia (Pape, 2006, p. 98).

En cualquier caso, las acciones suicidas proporcionan ciertas ventajas a los grupos terroristas e insurgentes:

- En un atentado suicida el terrorista que desea morir tiene más probabilidades de cumplir su misión y causar mayores daños. Y todo porque los terroristas suicidas pueden ocultar las armas en el cuerpo y hacer ajustes de última hora con más facilidad que los terroristas comunes; también porque tienen mayor capacidad de infiltrarse en los objetivos provistos de una fuerte vigilancia, porque no requieren planes de huida ni equipos de rescate; porque son un modo muy convincente de enviar a la sociedad rival el mensaje de que es posible provocar mayor dolor en el futuro, porque el alto coste que conlleva el propio suicidio indica que no hay represalia capaz de disuadir a los atacantes; porque contribuye a intensificar la credibilidad de futuros atentados, porque indica que nada puede disuadir a los atacantes (Pape, 2006, pp. 44-45), porque se hace estallar el artefacto sobre el blanco, ya que este es invisible para la víctima hasta que hace explotar la bomba. Eso último ayuda a superar la ventaja original del ataque *standoff* occidental, basado en la selección de blancos a distancia física; porque se pueden atacar los blancos más duros; porque el artefacto no tiene ninguna vulnerabilidad, no se le puede hallar ni mudar ni neutralizar antes de la detonación.

- La participación de mujeres en este tipo de acciones reporta enormes beneficios para los grupos que los emplean, ya que pueden tener acceso a objetivos mucho más rentables. Dado que las mujeres tienen, generalmente, mayor facilidad para tener acceso a sitios prohibidos o limitados a los hombres, tanto por su propia condición femenina como por las tareas propias tradicionales (hospitales, personal de limpieza, empleadas del hogar, intérpretes, camareras, etc.) (Baños, 2008, p. 15). Además, para una mujer, como indica Fighel (2003), es más fácil mezclarse entre los viandantes, pudiendo adoptar una apariencia completamente

occidental –como en el peinado o llevando minifaldas–, lo que hará que no levante ninguna sospecha.

- Los ataques suicidas atraen a una amplia cobertura mediática, como resultado del gran número de bajas. Un ataque suicida es un acontecimiento de interés periodístico de los medios de comunicación, ya que indica una pantalla de gran determinación y la inclinación para el auto-sacrificio por parte de los terroristas (Ganor, 2007).

- El terrorismo moderno es una guerra psicológica y los ataques suicidas intensifican este efecto psicológico. El número de víctimas, el autor y la cobertura mediática de los ataques hace hincapié en el sentimiento de miedo y ansiedad en la población destinataria. Por la naturaleza aleatoria del ataque y la incapacidad para identificar y detener al atacante se extiende un sentimiento de impotencia, que caracteriza a este tipo especial de ataque en comparación con el *modus operandi* de los terroristas de otros (Ganor, 2007).

- El ataque suicida es normalmente tecnología muy primitiva. Es barato y fácil de comprar los explosivos necesarios para el ataque y de preparar el IED (dispositivo explosivo improvisado). El artefacto explosivo es un conocimiento muy simple y básico de la preparación de un circuito eléctrico con una batería y un botón "dentro y fuera", es todo lo que se necesita. Por lo tanto, el punto de vista técnico no es un factor limitante de este fenómeno (Ganor, 2007).

- Los ataques suicidas generan mártires, ya que a medida que se suicidan, ganan en prestigio ante los ojos de la sociedad, y por tanto, no les resulta difícil reclutar a nuevos candidatos suicidas.

8.8 Contramedidas para evitar en lo posible las operaciones "suicidas"

Las medidas antiterroristas que están adoptando los gobiernos para combatir el terrorismo pueden clasificarse como ofensiva y defensivas.

Pero hay que hacer una pequeña observación, ya que las medidas para combatir el terrorismo suicida son diferentes a las que hay que tomar para frenar al terrorismo general. Por ejemplo, la fuerza militar puede resultar inapropiada para la acción suicida. De ahí, que muchos Estados se encuentren en la urgente necesidad de explorar nuevos métodos para frustrar estos ataques, lo que limita sus efectos y la búsqueda de nuevas tecnologías y regulaciones que ayudarán a reducir el alcance de este fenómeno (Ganor, 2007).

En todo caso, las medidas ofensivas consistentes en ataques anticipados contra las organizaciones o sus líderes. Por ejemplo, si se realizan ataques preventivos se puede reducir sus recursos y capacidades, es decir, la destrucción de su infraestructura de formación, la captura de sus dirigentes y militantes, o la ruptura de sus fuentes de financiación (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009, p. 16). Aunque como señala Bloom (2005a) esto también podría contribuir a aumentar el número de simpatizantes dispuestos a sustituir a los insurgentes que han sido arrestados o asesinados. Otra medida en este sentido sería la recopilación de información sobre las organizaciones radicales, ya que de esta manera se podría llegar a conocer las intenciones de los grupos radicales, sus planes, sus recursos, sus procedimientos, etc. (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009, p. 17). Otra sería aplacar cualquier condición política, cultural o socio-económica que pudiera promover el sentido de amenaza o sentimiento de humillación, de venganza o de odio dentro de colectivos virtuales que pudieran apoyar los terroristas suicidas y su organización insurgente (Kronin, 2003). Otra sería el "appling" que es una media operativa que intenta impedir el acceso a la propaganda distribuida para difundir la cultura del martirio entre los ciudadanos (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009: 17). Y otra sería la implementación de actividades de información y contrapropaganda para contrarrestar los argumentos e ideas para la violencia legítima del suicidio (De la Corte y Giménez-Salinas, 2009, p. 17).

Las medidas defensivas son las que consisten en intentar evitar que los atacantes suicidas alcancen sus objetivos. Para ello, se establecen medidas físicas, las orientadas a frustrar la preparación de ataques, y las destinadas a detener a grupos o individuos que inician ataques suicidas. Las primeras consisten en una serie de barreras, que incluyen vallas en

la frontera, un sistema de barricadas y puestos de control, guardias a la entrada de los lugares públicos, cámaras y sistema de vigilancia en las instalaciones. Por ejemplo, las barreras alrededor de la Franja de Gaza, que fueron colocadas al comienzo de la Segunda Intifada, lograron disminuir en un 18% los ataques suicidas provenientes de esta región. Las segundas, se basan en las acciones que llevan a cabo las distintas agencias de inteligencia y la buena coordinación de estas, además de la habilidad para actuar prontamente contra el enemigo. Por ejemplo, se dice que, durante la Segunda Intifada, las Fuerzas de Defensa de Israel abortaron unos 406 ataques suicidas de los 541 que se intentaron, y todo ello, gracias a que las fuerzas de seguridad realizaron incursiones contra los escondites de los terroristas. La tercera, han ido dirigidas a intentar detener los ataques. Para ello, se ha tratado de imponer un costo a las familias, como por ejemplo demoler el hogar de los terroristas suicidas, ya que consideran que aunque una persona esté dispuesta a morir, no querrá ver sufrir a su familia; se ha tratado de infligir un duro castigo al grupo que comete los ataques, especialmente lanzando operativos contra los líderes de esos grupos, ya que se supone que el grupo no deseará que la organización fuese extremadamente perjudicada; y se ha tratado de castigar a la población de donde provienen los atacantes suicidas, ya que se estima que el análisis coste y beneficio podría generar una opinión pública contraria a los ataques suicidas.

El problema es que este tipo de medidas han tenido un éxito muy relativo, por ejemplo, con esta última la población palestina considera que el Gobierno de Israel no les ofrece ninguna alternativa ni compensación, por lo cual no tiene nada que perder, y siguen apoyando a los terroristas suicidas. En este sentido, lo lógico es que se apliquen medidas efectivas para la implantación de políticas de ayuda social a nivel local, es decir, las acciones deben encaminarse a cubrir todo tipo de carencias y necesidades, pero eso sí antes de que lo hagan los grupos terroristas e insurgentes. De esta manera, conseguirán un triple resultado favorable: por un lado, el inherente a la propia ayuda que cubre a estas necesidades; por otro, la limitación del campo de actuación de estas organizaciones de cara a conseguir apoyo y militante; y en último lugar, ese apoyo en concepto de agradecimiento se trasvasaría de estas organizaciones terroristas al Estado mismo (Martínez, 2010, p. 35).

9. Una aproximación al panorama estratégico actual

*Emilio Sánchez de Rojas Díaz**

9.1 Introducción

Si tuviéramos que escoger una palabra que definiera la situación global en la primera parte del siglo XXI, esa sería sin duda incertidumbre estratégica. Como nos recuerda Fareed Zakaria (2009, pp. 13-15) estamos viviendo el tercer gran cambio de la era moderna, el ascenso de los demás:

> Un aspecto de esta nueva era es la traslación del poder de los estados a otros actores; y entre los «demás» que están ascendiendo, se incluyen muchos actores no estatales...El poder está abandonado los estados-nación para dirigirse hacia arriba, hacia abajo y hacia los márgenes.

Se está produciendo un cambio en el orden mundial, que se caracteriza por una redistribución *"nodal"* del poder (con nodos en EE.UU., UE, BRIC, etc.). A esta nueva distribución hay que añadir una mayor *interdependencia* entre los nodos (EE.UU. - China, o UE - Rusia). Esta interdependencia nodal se mantendrá probablemente en el sistema internacional durante las próximas décadas. Los intereses de las potencias –a

* Coronel de Artillería. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*

veces contrapuestos–, son indicadores fiables de las tendencias futuras que nos podrían llevar hacia la convergencia, la divergencia, o incluso hacia las luchas. Una discrepancia entre intereses globales compartidos e intereses particulares de cada "nodos" podría perturbar al *gobierno global* que se vería afectado negativamente. El mantenimiento simultáneo de un equilibrio inter-nodal y unos intereses nacionales requieren soluciones cooperativas, ya que los desequilibrios podrían afectar a muchos países.

Actualmente los límites entre la seguridad nacional y la internacional son difíciles de definir, apareciendo un concepto de amenaza, que se caracteriza por la ausencia de estas en la frontera y la ausencia de fronteras para la amenaza (Howard, 1987). La paradoja es que las denominadas "nuevas amenazas", como la inseguridad ciudadana, el terrorismo, la ciber-inseguridad, la proliferación nuclear, el tráfico de drogas, la piratería marítima, la inmigración ilegal, la contaminación ambiental y el cambio climático, la pérdida de identidad nacional que amenazan la paz y la estabilidad del mundo actual existen desde hace mucho tiempo, y se convierten en amenazas cuando son potenciadas por la globalización (Kourliansky, 2010).

Es difícil mantener una definición absoluta de la seguridad, como afirma Gérard Dussouy (2001), excepto a costa de simplificar la realidad de un contexto internacional en el que la amenaza ya no viene de un lugar o una fuente precisa, sino que es difusa. Frente a la concepción tradicional de seguridad aparecen formulaciones alternativas, como seguridad común, comprehensiva, cooperativa, global, etc. que cuestionaban el enfoque imperante (Pérez de Armiño, 2007) y facilitan la aparición de nuevos conceptos de seguridad como «seguridad societal» y «seguridad humana» que ilustra el cambio desde la primacía de la seguridad nacional (e internacional) hacia la seguridad transnacional, sub-nacional e individual (Hänggi, 2003, pp. 5-6).

Los problemas ya no tienen soluciones evidentes. El término «problemas perversos[1]», se refiere a problemas que, no pueden ser descritos

1. En inglés "wicked problems".

de una forma simple y estable, no pertenece a la clase de problemas que al ser tratados de una misma forma, se obtienen soluciones similares. En pocas palabras los problemas perversos son desordenados, descaminados y reactivos. Así, la falta de comprensión de las implicaciones estratégicas de una situación dada, produce situaciones mucho peores que la de partida que se pretendía mejorar (Watts, 2012, pp. 53-54). Este es el caso de la ley de las consecuencias imprevistas que ha afectado a Libia, Siria o Mali, o del efecto «globo», que se produce en la lucha contra el tráfico de drogas, particularmente cocaína.

Ninguno país, por poderoso que sea, puede hoy en día asegurar de forma unilateral su propia seguridad, estabilidad y prosperidad; ni siquiera EE.UU., que aun siendo la única superpotencia global, ha dejado de ser el poder hegemónico. El mundo debería tender hacia un orden multilateral que tuviera los valores como referencia, pero los marcos de referencia de estos valores pueden ser discrepantes. Las asunciones, las interpretaciones y los comportamientos de los diferentes modelos de cultura se basan en un conjunto de valores, que a menudo son distintos y que deben ser tenidos en cuenta.

La Real Academia de la Lengua define *panorama* como: 1) paisaje muy dilatado que se contempla desde un punto de observación y como 2) aspecto de conjunto de una cuestión, es decir, que nos referimos a una visión general contemplada desde un *punto de vista*. Otro significado es: 3) en los teatros, gran tela de superficie plana, de color uniforme o con pinturas, situada al fondo de la escena, que, adecuadamente iluminada, da la sensación del cielo natural o de amplitud ambiental, que nosotros sustituiremos por un mapa.

Podemos resumir que nuestro panorama estratégico, es decir, "de importancia decisiva para el desarrollo de algo" se ve influido por *el punto de observación*. No perciben de la misma forma una realidad determinada, una persona que se encuentra en la cumbre del Everest, que la que se encuentra en medio de una selva amazónica y al que la rama le tapa el árbol, el árbol le tapa el bosque y el bosque le tapa la montaña; no ven igual la misma realidad un europeo, un árabe, un chino, un pigmeo africano o un norteamericano del centro profundo. También se ve intuido por *el marco de valores de referencia*. Priorizando nuestros intereses o los

enmarcados en nuestro sistema de valores, podemos influir y modificar la realidad.

El mapa de referencia: Los mapas se hace de manera intencionada con un centro y una periferia, y un arriba y un abajo. Por ejemplo, un mapa hecho por chinos tendrá a China en el centro, y en cambio, en un mapa realizado por europeos, España aparecerá como centro de gravedad del mundo.

9.2 Los períodos históricos

Se pueden definir diversos sistemas en la historia de los últimos siglos, comenzando con un primer periodo que iría desde la Paz de Westfalia (Tratados de Paz de Osnabrück, el 15 de mayo, y Münster, el 24 de octubre de 1648) hasta la Segunda Guerra Mundial caracterizada por el dominio de las naciones europeas que imponen sucesivamente sus imperios, siempre con una primera potencia imperial, pero no hegemónica. Es un periodo que se caracteriza por la inestabilidad y los conflictos frecuentes.

Una segunda fase –única en la historia– es la de la bipolaridad EUA-URSS que se extiende desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial 1945-1991, con dos bloques uno occidental y capitalista liderado por EE.UU. y otro oriental y comunista liderado por la URSS. La Guerra Fría fue un periodo de estabilidad armada: a pesar de los numerosos conflictos en la lucha por la independencia de las antiguas colonias, las dos superpotencias evitaban el conflicto directo; la confrontación era fundamentalmente ideológica (Cohen, 2011).

El fin de la Guerra Fría y la desaparición de la Unión Soviética dieron lugar a la desaparición de los principales mecanismos de estabilización, basados en los lazos estratégicos de la mayoría de los Estados en torno a las dos superpotencias. A partir del 11 de septiembre de 2001, y tras su corta etapa hegemónica EE.UU. define su nuevo enemigo, el terrorismo, y comienza sus acciones en Irak y Afganistán, demostrando su incapacidad de imponer sus intereses simultáneamente en dos conflictos regionales.

En palabras del presidente Obama, en una sola generación, las revoluciones tecnológicas han trasformado nuestra manera de vivir, trabajar y hacer negocios… países como China e India se dieron cuenta de que, con algunos cambios, por su parte, podían competir con este nuevo mundo. De modo que empezaron a dar educación a sus niños desde antes y durante más tiempo y a hacer hincapié en las matemáticas y las ciencias… Estados Unidos sigue siendo la mayor economía, la más próspera del mundo: no hay ningún país con tantas empresas de éxito, ni que conceda más patentes a inventores y empresarios. Contamos con las mejores universidades del mundo, a las que vienen a formarse más estudiantes que a ningún otro lugar del mundo (Obama, 2011). Como dijo Robert Kennedy: "El futuro no es un regalo. Es una conquista":

> Sostener el "sueño americano" no ha consistido nunca en quedarnos parados. Ha obligado a cada generación a sacrificarse, luchar, y hacer frente a las exigencias de una nueva era. Necesitamos innovar, educar y construir más que el resto del mundo. "El primer paso para conquistar el futuro es estimular la innovación en Estados Unidos" (Obama, 2011).

La Unión Europea ya era una superpotencia económica, y ahora lo es diplomática, pero aún no lo es militar; Brasil es el principal poder en Sudamérica, pero su declive económico, y la crisis política han reducido su influencia; India domina el sur de Asia; China y Japón –superpotencias económicas y militares– dominan el este de Asia; y en la parte occidental de Asia se produce un equilibrio inestable entre Irán, Arabia Saudita, Israel y una Turquía al alza, todo en ello con la presencia del autodenominado "Estado islámico" o "DAESH", y un conflicto sangriento que domina el panorama de Siria e Irak. Sudáfrica despunta como principal actor regional africano. Dejando aparte la región de Oriente Medio y norte de África, las mayores tensiones entre potencias se producen en el este de Asia, particularmente en la península de Corea y en el mar del Sur de China, que juega el mismo papel para China que el Caribe juega para EE.UU. (Cohen, 2011).

El papel de liderazgo de EE.UU. en el mundo, probablemente continuará, pero perdiendo poder en relación con otras potencias globales y regionales y con otros actores emergentes. El nuevo liderazgo norteamericano dependerá en gran medida de las opciones que tomen los electo-

res, dado que la polarización dentro de los partidos clásicos, Demócrata y Republicano, es elevada y sus visiones sobre el futuro muy diferentes.

9.3 Una visión sistemática

Pero para comenzar pongamos un ojo de pez a nuestra "cámara virtual" y veamos al mundo como "sistemas". Esta representación del mundo nos mostraría los principales actores, las potencias mundiales. De esta visión podemos afirmar que la única superpotencia capaz de dominar aún todas las rutas comerciales marítimas es EE.UU., pero ya no esa potencia hegemónica del siglo XXI que anunciaba el presidente George W. Bush. Tras la debilidad puesta en evidencia por Al-Qaeda al atacar el corazón financiero del mundo, Nueva York, demostrando que la tierra corazón americana no estaba asegurada; y que la "ciudadela inexpugnable" fue atacada en su propio territorio, con sus propias armas –sus aviones– por personas formadas en su propio territorio y con un coste ínfimo. América ya no era la hegemónica, y el siglo americano se había quedado en una simple década, la que separa dos puntos de choque sistémicos: La desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas el 25 de diciembre de 1991 y los atentados en Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001.

9.3.1 ¿Qué es el poder?

Define poder Nye (2002, pp. 1-2) como "…la capacidad de afectar los resultados como uno desea y, si fuera necesario, cambiar el comportamiento de los demás para hacer que esto ocurra". El poder blando es definible únicamente en relación con lo que no es, poder duro. El poder duro se identifica con los instrumentos militar y económico de la política. El poder blando sería por tanto la capacidad de alcanzar influencias por medios distintos de los militares y económicos:

> Un país puede obtener los resultados que desea en la política mundial porque otros países -admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de apertura y prosperidad– quieran seguirlo; se trataría de "cooptar a la gente en lugar de obligarlos"… Lo que es obvio, es que mientras que la aplicación del poder duro depende de la propia voluntad, la utilidad del poder blando, depende de que "el otro", nos admire y quiera emularnos; no asegura ningún resultado y supone tan

> solo una acción complementaria y no sustitutoria del poder duro (Nye, 2002, p. 5).

La aparición de lo que se ha venido a denominar como "Smart Power", combinación de poderes duros y blandos, no es sino el reconocimiento del enorme fracaso del poder blando, que tuvo su oportunidad en las primaveras árabes, y no solo no consiguió la emulación del modelo norteamericano, sino que promovió un profundo sentimiento antiamericano.

Stephen Walt, escritor de la escuela realista que desarrolló la teoría del *Equilibrio de amenazas*, argumentaba en su artículo "El mito del excepcionalismo americano", que los funcionarios y el ciudadano en general necesitan superar la concepción de que EE.UU. es una nación única, virtuosa y una fuerza del bien inevitable. Otros países observan con desconfianza a EE.UU., por su tradición de intervención en los asuntos internos de los demás, a veces para obtener tan solo unos escasos beneficios políticos, estratégicos o pecuniarios; sin hablar de su insistencia en mantener un dominio militar global perpetuo.

9.3.2 El centro de gravedad

Henry A. Kissinger afirmaba que "el centro de gravedad de los asuntos mundiales se está desplazando hacia el Pacífico, y prácticamente todos los actores principales en la escena internacional están definiendo sus nuevos papeles"… (2004).

El centro de gravedad militar se encuentra en el Pacífico; el *centro de gravedad económico* mundial (basado en los datos de PIB y en la situación geográfica de las ciudades más importantes del mundo) se desplaza de forma continua desde el Atlántico Norte hacia Asia; y el *centro de gravedad de la población* se encontraría "en el cruce de caminos entre China, India, Pakistán y Tayikistán", en Afganistán.

El *centro de gravedad estratégico* estaría situado entre los puntos más críticos para el tráfico comercial marítimo, es decir, entre los estrechos de Ormuz y de Malaca. Si tuviéramos, por tanto, que situar el Centro de Gravedad de los asuntos mundiales estaría más cerca del Índico que del Pacífico, en lo que definió Kennan (1947) como *"Rimland"*.

9.3.3 Los Estados Unidos de América

> En los primeros días de nuestra república, Estados Unidos tomó una decisión acerca de su relación con América Latina. El presidente James Monroe, que era también un ex secretario de Estado, declaró que Estados Unidos unilateralmente, y como hecho consumado, actuaría como protector de la región. La doctrina que lleva su nombre hacía valer su autoridad para intervenir y oponerse a la influencia de las potencias europeas en América Latina. Y a lo largo de la historia de nuestra nación [EE.UU.], los sucesivos presidentes han reforzado esta doctrina y tomado una decisión similar.

La doctrina Monroe sirvió de herramienta legitimadora durante el primer siglo de intervención de Estados Unidos en el exterior. Hasta la Primera Guerra Mundial, los intereses de política exterior de Estados Unidos se encontraban mayoritariamente en América Latina. La citada doctrina prevenía a los Estados europeos de intervenir en el continente americano. De ella se deriva la doctrina del "destino manifiesto", que se desarrolla a través de dos estrategias básicas:

- La exportación del modelo norteamericano.
- La exclusividad de acción de Estados Unidos en el continente (Sánchez de Rojas, 2016).

La visión actual de los intereses nacionales vitales de EE.UU. aparece en la Estrategia Nacional de Seguridad (Obama, 2010a), define cuatro *intereses nacionales perdurables: Seguridad, Prosperidad, Valores y Orden internacional*. Los intereses vitales (seguridad y prosperidad) se ven acompañados por unos valores y por la promoción de un orden internacional [liberal].

El cambio más dramático se ha producido en un momento en que Oriente Medio, Afganistán y China parecían monopolizar la política exterior norteamericana. En palabras del secretario de Estado, John Kerry (2013):

> Hoy, sin embargo, hemos hecho una elección diferente. La era de la doctrina Monroe ha terminado. La relación que buscamos y que hemos trabajado mucho para fomentar no se trata de una declaración

> de los Estados Unidos acerca de cómo y cuándo va a intervenir en los asuntos de otros estados americanos. Se trata de todos nuestros países viéndose entre sí como iguales, compartiendo responsabilidades, la cooperación en cuestiones de seguridad, y no adherirse a la doctrina, sino a las decisiones que tomamos como socios para promover los valores y los intereses que compartimos.

Existen algunas constantes de la política norteamericana que han permanecido intactas a pesar del fin de la Guerra Fría (Sánchez de Rojas, 2016, p. 6). Para Blanco (1998, p. 164), la constante más significativa ha sido la permanencia de una perspectiva de «Guerra Fría» con respecto a Cuba (Sánchez de Rojas, 2016, p. 6). Este comportamiento no se explica por el potencial de amenaza que pudiera representar tras la desaparición de la Unión Soviética, sino por razones de índole interna en la política estadounidense, relacionadas con la cuestión migratoria y el lobby que mantienen en el Congreso los cubanos anticastristas residentes en los Estados Unidos (Sánchez de Rojas, 2016, p. 6).

El actual presidente, Donald Trump, tiene una posición diferente sobre América Latina, hasta el punto de que está empeñado en recuperar la grandeza de América, con una serie de iniciativas tendentes a devolver los puestos de trabajo al suelo norteamericano, mientras que el poder americano volvería a estar presente a lo largo y ancho del mundo. Dicha política afecta a América Latina en su conjunto, y aunque aún no ha delineado una política en relación con la mayoría de los países de América Latina, la generalización de sus opiniones sobre Méjico puede ser extrapolada al resto (Fuentes et. al, 2016).

Su política exterior se basa en la necesidad de construir un muro en la frontera sur de los Estados Unidos; su plataforma doméstica, a su vez, hace hincapié en los derechos de la Segunda Enmienda, las grandes reformas fiscales y políticas de inmigración hostiles. La hostilidad de Trump hacia los países de América Latina, específicamente México, vecino de Estados Unidos, sin duda, representaría un importante obstáculo para la prosperidad del continente si llegara a ganar la presidencia (Fuentes et. al, 2016).

9.3.4 China, India y Rusia

Hoy, una nueva configuración de poderes está reformando el orden internacional. Un mundo de una superpotencia y muchas grandes potencias. El nacionalismo y la nación en sí misma lejos de haber sido debilitada por la globalización, ha retornado ahora para vengarse, el nacionalismo étnico ha retornado con fuerza, pero es más significativo el retorno del nacionalismo de las grandes potencias. En lugar de un nuevo orden mundial, los conflictos de intereses y ambiciones de las grandes potencias están produciendo de nuevo alianzas y contra alianzas, y un elaborado cambio de parejas de baile, que cualquier diplomático del siglo XI reconocería de forma instantánea (Chen, 2003, p. 287).

Junto con EE.UU. aparecen en nuestro estudio sistémico tres potencias –que los expertos denominan emergentes– China, India y Rusia. La Unión Europea muestra su incapacidad de influir por su debilidad política y su no disponibilidad de una fuerza militar –a pesar de que la suma de sus países socios sea impresionante–. Iberoamérica aparece como irrelevante y África como inexistente. Pero no hay que olvidar que –como ocurre con una fotografía tomada con un objetivo de ojo de pez– es una imagen deformada, por lo que tendremos que acercarla progresivamente con nuestro "zoom estratégico".

Estos "jugadores" de partidas estratégicas, particularmente China e India, tienen una dependencia crítica de los hidrocarburos para poder mantener su crecimiento económico, por lo que deben asegurar las rutas de abastecimiento, que incluyen puntos estratégicos de paso obligado, como los estrechos de Ormuz y de Malaca. Esto ha dado lugar a unas geo-estrategias de "cerco" y "contra cerco" entre Estados Unidos, China, India y Rusia. El "tablero" principal de esta partida de ajedrez se encuentra en la periferia de Euroasia (Rogers, 2009) y el "núcleo duro" de la competición geopolítica mundial, al menos a corto plazo, estará compuesto por los Estados Unidos, China y Rusia. Tres Estados continentales que poseen un cuarto de la superficie de la tierra y más de un tercio de la población mundial (Fiori, 2011).

El estrecho de Malaca es uno de los pasos de mayor importancia estratégica del mundo con un tráfico anual de más de 60.000 barcos,

transportando la mitad del petróleo del mundo y un 90% del petróleo importado por China, Japón y Corea del Sur, el segundo, cuarto y séptimo socios comerciales de Estados Unidos, respectivamente (Commander U.S. Pacific Command Before The Senate Armed Services Committe on U.S.). Es en este ambiente en el que, durante la era Bush, si bien Estados Unidos mantuvo su primacía global, mostró sus propias limitaciones, al no poder proyectarse simultáneamente en múltiples escenarios y tener que priorizar sus esfuerzos, que se centraron en mantener su "Gran Barrera", definida por sus bases avanzadas entre Corea del Sur, Japón, Taiwán y el rosario de islas que van desde San Diego a Hawái y a la isla de Guam, y en el reforzamiento de las relaciones con India (Rogers, 2009). El mantenimiento de esta estrategia de contención y control de Estados Unidos contra China y en menor medida contra Rusia, se basa en la capacidad de refuerzo mutuo entre las costas Este y Oeste, siendo el canal de Panamá un elemento estratégico vital para Estados Unidos.

> El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino (O´Sullivan, 1845b). Y esta demanda está basada en el derecho de nuestro destino manifiesto a poseer todo el continente que nos ha dado la providencia para desarrollar nuestro gran cometido de libertad, y autogobierno (O´Sullivan, 1845a).

La doctrina del destino manifiesto, que aún defiende la percepción de liderazgo histórico que tiene la nación americana, se basa en la exportación del modelo norteamericano y la exclusividad de acción de los EE.UU. en el denominado *Continente Occidental.* En cuanto a los intereses americanos, Mahan (1980), en su libro *The influence of sea power upon history* decía que:

> El interés nacional de los Estados Unidos en el mundo, por encima de ideologías, será asentar y exportar su modelo político, fruto de nuestros principios de libertad, por nuestro natural continente, especialmente en los territorios más cercanos, preservándole a este de nocivas y caducas injerencias…

La conocida como doctrina Kennan (1947), sitúa los intereses norteamericanos en lograr sus objetivos por medio de una *política de poder* guiada por el *interés nacional* que ha sobrevivido durante más de 50 años, hasta finales del siglo XX.

La visión actual de los intereses nacionales vitales de EE.UU. aparece en la Estrategia Nacional de Seguridad, define cuatro *intereses nacionales perdurables: Seguridad, Prosperidad, Valores y Orden Internacional* (Obama, 2010a). Los intereses vitales (Seguridad y Prosperidad) se ven acompañados por unos valores y por la promoción de un orden internacional [liberal].

9.3.5 Relaciones EE.UU.-Potencias emergentes: Lo que permanece y lo que ha cambiado

> Lo que no ha cambiado, decía Condoleezza Rice, es que nuestras relaciones con las grandes potencias tradicionales y emergentes aún son importantes para la exitosa conducción de la política. Así, mi advertencia del año 2000 de que debíamos intentar mejorar las "relaciones con las grandes potencias" –Rusia, China y potencias emergentes como India y Brasil– nos ha guiado de manera consistente. Como antes, nuestras alianzas en las Américas, Europa y Asia siguen siendo los pilares del orden internacional y ahora estamos transformándolas para enfrentarnos a los retos de una nueva era. … Por necesidad, nuestras relaciones con Rusia y China se han basado más en intereses comunes que en valores compartidos y se caracterizan tanto por la competencia como por la cooperación (Rice, 2008, p. 130).

Al priorizar el Pacífico Norte se abandonaron otros espacios geopolíticos de menor riesgo (al menos en teoría), particularmente Europa –donde ejerce su influencia a través de la OTAN– y América Latina, donde se ha centrado en contrarrestar las amenazas representadas por el terrorismo, la migración ilegal y la delincuencia transnacional organizada, particularmente la relacionada con el tráfico de drogas. Esta retirada estratégica ha supuesto una pérdida de influencia en Oriente Medio, y una reducción del liderazgo percibido de Estados Unidos.

Lo que ha cambiado es, como señala Condoleezza Rice (2008, pp.130-131), a muy grandes rasgos, la manera como vemos la relación

entre la dinámica interna de los Estados y la distribución de poder entre ellos. Conforme la globalización fortalece a algunos países, también expone y exacerba las deficiencias de muchos otros, como los que son demasiado pobres o están mal gobernados como para poder resolver los problemas dentro de sus fronteras y evitar que estos se esparzan y desestabilicen el orden internacional…Esta nueva realidad nos ha obligado a hacer importantes cambios en nuestra política. Reconocemos que la construcción de Estados democráticos es ahora un componente apremiante de nuestro interés nacional (Rice, 2008).

La importancia de mantener relaciones sólidas con los actores globales se extiende especialmente con Brasil y con la India, afirma Rice, "tenemos un interés vital en el éxito y la prosperidad de éstas y otras grandes democracias multiétnicas de alcance global como Indonesia y Sudáfrica". Y en tanto que cambia el escenario geopolítico, las instituciones también deberán cambiar para reflejar esta realidad. Por esa razón, "el presidente Bush ha dejado claro su apoyo a una ampliación razonable del Consejo de Seguridad de la ONU" (Rice, 2008).

9.3.6 Falta de liderazgo global

No es que Estados Unidos no tenga capacidad de liderazgo global, sino que le falta voluntad…los estadounidenses debemos participar en la política exterior porque lo tenemos que hacer y no porque lo deseemos (Rice, 2008).

Y en palabras del presidente Obama (2010b):

> Una y otra vez, los americanos se han levantado para enfrentarse e influir, en los momentos de cambio. Este es uno de esos momentos - una era de transformación económica y potenciación de lo individual; de odios ancestrales y nuevos peligros; de potencias emergentes y nuevos desafíos globales.

Lo cierto es que el nivel de incertidumbre parece indicar que nos encontramos ante un periodo de falta de liderazgo global, para algunos, tras la decadencia del liderazgo norteamericano, materializado por sus intervenciones poco decisivas en las guerras de Irak y Afganistán y por el fracaso a la hora de afrontar la crisis de Libia, donde la solución ha

resultado peor que el problema, o en Siria donde la falta de liderazgo ha permitido la emergencia de un nuevo actor global DAESH, que ha dado igualmente lugar a una situación mucho peor que la que se pretendía solucionar. Probablemente a EE.UU. le sucederá de nuevo EE.UU., pero con una forma de liderazgo diferente, más centrada en el interior –American First– y menos preocupada por extender los valores de su democracia liberal por todo el mundo.

9.3.7 Competición estratégica. América, China y los otros "ladrillos"

Un concepto del que parece obligado hablar es de BRICKS, o los nuevos "ladrillos" del mudo multi-nodal. El termino original BRIC (Brasil, Rusia, India, China), es puramente económico viene de la tesis propuesta por Jim O'Neill –economista global en Goldman Sachs– en octubre de 2003, a los que se han sumado Corea del Sur y Sudáfrica. Este grupo de países superarían al G6 (EE.UU., Japón, Alemania, Francia, Italia y Reino Unido) entre 2030 y 2040. La realidad es que se ha exagerado el papel de este grupo con pretensiones de competir geopolíticamente con los EE.UU. A pesar del declive Americano, los BRICKS no son más que tres potencias nucleares China, India, y Rusia –estos dos últimos a su vez competidores estratégicos de China– a los que se suman dos "palmeros", Brasil y Sudáfrica que tan solo aportan un toque exótico. En las últimas crisis –particularmente las de Libia y Siria– han mostrado los límites de su influencia real. Son sin duda potencias globales pero no superpotencias, solo EE.UU. merece, a día de hoy, ese calificativo.

9.3.8 El terrorismo global

Sobre el terrorismo Global opinaba el Presidente Obama (2011) que:

> Mientras estamos hablando, Al-Qaeda y sus afiliados continúan planeando ataques contra nosotros. Gracias a nuestra inteligencia y profesionales de los servicios de seguridad, se están frustrando planes terroristas y se están asegurando nuestras ciudades y cielos.
>
> La eliminación en Pakistán de Osama Bin Laden no implica necesariamente la desarticulación del terrorismo global *salafista-yihadista*, pero el

> poder se ha transferido desde Al-Qaeda central a sus grupos afiliados, produciéndose una regionalización y la aparición de varios centros de gravedad terrorista, indicador de la descomposición de la organización terrorista. Uno de esos centros de gravedad se encuentra en los países del Sahel y ha afectado ya a los intereses vitales de España, al ser capturados varios ciudadanos españoles –los últimos muy recientemente en los campos de Refugiados saharauis de Tinduf– por Al-Qaeda del Magreb Islámico y exigir rescate por ellos.

Los que estaban interesados en una agenda nacional o local, en raras ocasiones se interesaban por la violencia transnacional, mientras que los que tiene ambiciones internacionales de orientación global, están muy distanciados de una base amplia de apoyo local. La aproximación en tres frentes a la Yihad era ambiciosa y demostró su capacidad al atacar a los EE.UU., pero posteriormente se vio incapaz de controlar estratégicamente a los grupos indígenas (Koehler-Derrick, 2011).

Tras la decadencia en Al Qaeda se ha producido un cambio importante en la forma de operar de muchos grupos terroristas salafistas yihadistas. La violencia extrema, la estrategia en tres frentes diferentes, la ocupación y control del terreno y la explotación local como medio de financiación, junto con la explotación de la propaganda, especialmente en las redes sociales son algunos aspectos que han cambiado. Parece como si fuera un fenómeno nuevo que aterroriza a la comunidad internacional, dando lugar a situaciones que rayan el pánico institucional. Algunos expertos recuerdan el terrorismo practicado por grupos como Al-Gama'a Al-Islamiyya en Egipto o al sanguinario GIA en Argelia en cuanto a la forma de emplear el terrorismo. Como ocurre hoy con el califato de DAESH, estos grupos trataron en su momento de crear emiratos que controlaran territorios donde imponer la ley islámica, aplicando la *hisba* (ordenar el bien y prohibir el mal).

La hibridación entre grupos terroristas y grupos de delincuencia transnacional organizada es un aspecto emergente. Ciertos grupos terroristas –como las FARC, o Hezbollah– emplean diversas actividades delictivas para financiarse, mientras que grupos de delincuencia transnacional organizada –como los Zeta o el cartel de Sinaloa– emplean el terror para imponer un control territorial. Los límites se han difuminado

y las actividades se solapan. La pregunta fundamental: ¿nos encontramos ante una nueva oleada –la quinta– del terrorismo internacional?

Brian Jenkins, director del programa de Seguridad y Conflicto Subnacional de la *RAND Corporation*, en una entrevista concedida en 1988 afirma lo siguiente «los terroristas prefieren mucha gente observando atentamente a mucha gente muerta»[2], subrayando el fuerte carácter comunicativo de la violencia terrorista y la existencia de una tendencia en el sentido más amplio (Ranstorp, 2006, p. 7). James Woolsey, exjefe de la CIA afirmaba en 1994. Algo ha cambiado, "los terroristas de hoy no quieren un lugar en la mesa, lo que quieren es destruir la mesa y a todo el mundo que se sienta en ella" (Lemann, 2001).

¿Nos encontraríamos a las puertas de una nueva oleada como sugiere Rapapport? (2002). Algunos elementos parecen confirmarlo y la decadencia de Al-Qaeda se ha visto solapada por la creciente influencia de DAESH. Este tiene tres componentes o personalidades diferentes: como un *proto-Estado* controla territorios cuyas fronteras son difusas y que define como Estado islámico con unos espacios de control duro y otros de control más tenue. DAESH es también una *red de redes* de grupos radicales que operan en el mundo musulmán y fuera de él. DAESH es también un *estado mental* que inspira a jóvenes extranjeros con profundos problemas sociales.

DAESH es un ejemplo paradigmático de los nuevos grupos terroristas. DAESH tiene una estrategia basada en tres niveles y su organización se adapta a cada uno de ellos. El primer nivel estratégico es el que incluye la zona donde trata de imponer su califato: Siria, Irak, Líbano, Jordania donde trata de ocupar y controlar el territorio para explotarlo y que sirva de base para futuras aventuras. Su forma de actuación recuerda al de los grupos regulares o los grupos insurgentes que empleaban el terrorismo como herramienta para alcanzar un objetivo político. Igualmente es la base de financiación del conjunto.

En un segundo nivel apoya a grupos, en su mayoría, anteriormente ligados a Al-Qaeda, y que le han rendido pleitesía; estos grupos actúan

2. http://www.lib.uci.edu/quest/index.php?page=jenkins

en el resto del mundo árabe no incluidos en el primer nivel. Tras entrenar y armar a estos grupos, los reactiva cuando el frente interno ha sufrido reveses importantes para demostrar su alcance y capacidad. Es la principal fuente de reclutamiento para sustituir al número creciente de bajas que sufre.

En un tercer nivel estratégico está el resto del mundo, donde hay presencia minoritaria musulmana. La propaganda y las redes sociales están produciendo un efecto llamada y una autoradicalización de una población musulmana de segunda o tercera generación, desconectada de su país de origen y desafectada de su país de residencia. Es una fuente de reclutamiento de unos jóvenes, que de sobrevivir al conflicto, retornaran híper-radicalizados: este es el principal problema occidental.

9.3.9 Del fracaso de Irak al de Afganistán

Tendremos que derrotar a determinados enemigos allá donde se encuentren, y construir coaliciones, decía Obama (2011), "Mira a Irak, donde cerca de 100.000 de nuestros bravos hombres y mujeres han salido con las cabezas bien altas, la violencia se ha reducido, y se ha establecido un nuevo gobierno". La guerra de Irak había llegado aparentemente a su fin y, narrativas aparte, se ha convertido en un enorme fracaso, con unas consecuencias no previstas que superan incluso al peor escenario, Libia.

Pero es el fracaso en Afganistán, que recuerda el de la Unión Soviética, el más significativo. "Nuestras tropas han tomado zonas fuertes talibanes y entrenado a las Fuerzas de Seguridad Afganas" afirma Obama "previniendo el re-establecimiento del dominio Talibán sobre el pueblo de Afganistán, impidiendo el uso por parte del santuario que sirvió de rampa de lanzamiento para el 11 de septiembre". Quedan luchas difíciles y el Gobierno afgano tendrá que mejorar su gobernanza… Este julio [2011] comenzaremos la repatriación de nuestras tropas. De nuevo la descripción adornada de la impotencia, el reloj sigue corriendo para occidente, pero el tiempo corre a favor de los talibanes. Al-Qaeda no es un enemigo imaginario, pero la invasión y destrucción de Afganistán como respuesta al terrorismo, está preñada de dudas legales y morales. Tras casi una década todos quieren salir de una guerra difícil de justificar.

El fracaso está confirmado. Una década de inversión en seguridad, de apoyo al desarrollo y de ayuda humanitaria y más de cuarenta billones de euros gastados entre 2002 y 2010, sin contar el dinero invertido en la guerra, no han sido suficientes para hacer de Afganistán un país políticamente estable y económicamente viable. Las instituciones del Estado permanecen frágiles, incapaces de asegurar una buena gobernanza ante la pérdida de credibilidad, la corrupción y el nepotismo que gangrenan al régimen del presidente Hamid Karzai. "El 80% de la ayuda no va a manos del Estado afgano ni pasa por las instituciones del país, que necesitan ser reforzadas en su legitimidad" (Desoulieres, 2011).

Para Robert Gate la estrategia de los Estados Unidos estaría ahora dirigida a asegurar el acceso a los *Global Commons*, renunciando a dos de las herramientas que han permitido mantener su hegemonía durante casi dos décadas: "el derrocamiento de regímenes hostiles y las operaciones de paz en Estados fallidos" (Frías, 2011). Al renunciar al despliegue de grandes contingentes expedicionarios lo hace a operaciones como las de Irak, Afganistán, o Siria. Los europeos tendremos que decidir a partir de ahora –ya se ha experimentado en Libia-, si estas operaciones de cambio de régimen responden a nuestros propios intereses y si son realizables con nuestras propias capacidades.

El problema es que el marco de referencia con el que los europeos interpretamos la realidad internacional no coincide de hecho con los de países como Rusia y China, que disponen de veto en el Consejo de Seguridad de ONU, ni siquiera, en algunos casos, con el de los EUA (Pontijas, 2011). ¿Podría la Unión Europea, fortalecida por el Tratado de Lisboa, gozar de la legitimidad necesaria para articular un mensaje político sin ambigüedad?, y así evitar una transferencia de responsabilidades precipitada en Afganistán. En mi opinión, no.

9.4 Globalización

Para Anthony Giddens (2000) la Globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica. Se ha visto influida, sobre todo, por cambios en los sistemas de comunicación, que se originan a finales de los años sesenta. Aparece una división, un nuevo muro entre dos

grupos de Estados, un grupo de Estados –núcleo integrado– que busca ajustarse internamente al conjunto de reglas globales emergentes; y otro grupo –espacio no integrado–, que rechaza estas reglas y se mantiene ampliamente desconectado de la Globalización por su rigidez político/cultural (Oriente Medio), por su pobreza o por su fragilidad (Asia Central, África, América Central…) (Barnett y Gaffney, 2003).

La Globalización está transformando profundamente los cimientos mismos del sistema internacional. La tipología de las amenazas y los riesgos en el siglo XXI requieren una redefinición de los términos de la seguridad nacional e internacional, donde la complejidad y la incertidumbre emergen como las principales características del nuevo entorno. El número de conflictos entre Estados está disminuyendo, el mundo no tiene por qué ser más peligroso, pero es más impredecible, más inestable. Ningún sistema de análisis permite comprender íntegramente la dinámica económica, estratégica, política y cultural de la Globalización.

9.4.1 Nuevos riesgos y amenazas

Tradicionalmente, las relaciones pacíficas se producían dentro de los límites del Estado, mientras la violencia se orientaba hacia el exterior. En la actualidad los límites entre la seguridad nacional y la internacional son difíciles de definir, apareciendo el concepto de amenaza "interméstica", internacional y doméstica al mismo tiempo, que se caracteriza por "la ausencia de amenazas en la frontera y la ausencia de fronteras para la amenaza", este planteamiento añade aún más dificultades a la conceptualización de seguridad (Howard, 1987).

Hoy, la mayoría de los observadores apuntarían a una creciente incertidumbre y una creciente gama de amenazas potenciales de diversos tipos "un cuadro más complejo en comparación no solo con la era de la Guerra Fría, sino también con la última década de enfoque centrado en el extremismo violento en el Medio Oriente" (Dale, 2014, p. 7).

La paradoja es que las «nuevas amenazas», como la inseguridad ciudadana, el terrorismo, la ciber-inseguridad, la proliferación nuclear, el tráfico de drogas, la piratería marítima, la inmigración ilegal, la contaminación ambiental y el cambio climático, la pérdida de identidad na-

cional, que amenazan a la paz y la estabilidad del mundo actual, existen desde hace mucho tiempo, y es tan solo cuando son «potenciadas» por la globalización cuando se convierten en amenazas (Kourliandsky, 2010). Como afirmaba el presidente Barak Obama en West Point:

> El mundo está cambiando a velocidad acelerada. Esto representa oportunidades, pero también nuevos peligros. [...] Y mientras que los países en desarrollo adoptan la democracia y las economías de mercado, las noticias de 24 horas y las redes sociales hace que sea imposible ignorar la persistencia de conflictos sectarios y de Estados fallidos y de levantamientos populares que hubieran recibido escasa atención en la anterior generación (2014).

Hoy asistimos a una proliferación de «problemas perversos», y de consecuencias imprevistas, que parecen indicar un cierto decaimiento del liderazgo global de EE.UU. Además de no poder imponer hegemónicamente sus deseos, EE.UU. está perdiendo su capacidad de influir: EE.UU. ha perdido gran parte de su *hard power* con su estrategia de pivote hacia el Pacífico, y se queda sin su *soft power* por la aplicación de dobles estándares.

Cada problema requiere soluciones diferentes de los otros, y una solución para un problema no es válida indefinidamente. La lección que estamos aprendiendo de los conflictos como los de Irak, Libia, Siria o Mali, es que un éxito inmediato no significa en absoluto el final de los problemas estratégicos «perversos», que representan retos cambiantes y evolutivos. Desde el final de la guerra fría, ya no disponemos de un conjunto de métricas, indicadores o, técnicas operacionales que puedan ser aplicadas a todos los problemas estratégicos o que permanezcan válidos para un problema individual determinado durante todo su ciclo de vida (Watts, 2012, p. 53).

Mariano Rajoy, por entonces presidente del Gobierno español afirmaba en una conferencia ante el Curso de Estado Mayor: "La medida del tiempo ha evolucionado. Lo que hoy sucede en el otro lado del mundo se conoce a los pocos minutos en este" y al referirse a los nuevos actores:

> Estos nuevos actores se conforman de tal forma que, con muy poco poder formal, superan las barreras de todo orden: geográficas, institucionales, sociales... Ello les sitúa fuera de los límites del 'derecho internacional' que tradicionalmente se imponen los Estados, con lo que adquieren la ventaja de un adversario desconocido, difuso, ilocalizable e impredecible.

No existe una definición única de amenazas y riesgos por lo que es conveniente delimitar su significado en el ámbito de este artículo. Entendemos amenaza como toda circunstancia o agente que ponga en peligro la seguridad o estabilidad. El riesgo es la contingencia o probabilidad de que una amenaza se materialice produciendo un daño. Amenazas y riesgos en un mundo global se ven afectadas por potenciadores, que actúan como catalizadores que aumentan o reducen el riesgo de daño asociado a una amenaza. La mayoría de estos potenciadores, están asociados al fenómeno de la globalización.

Los expertos del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio, creado por el secretario general Kofi Annan en septiembre del 2003, coincidieron en que vivimos en un mundo con amenazas nuevas e incipientes que no podían haberse previsto cuando se fundó la ONU en 1945 y en que cada Estado necesita la cooperación internacional para su seguridad. Las amenazas que identificó el Informe del citado Grupo son también significativas con respecto al actual entorno de seguridad global. El informe especificó seis amenazas sin fronteras (Castro, 2011):

- las amenazas económicas y sociales, incluyendo la pobreza,
- las enfermedades infecciosas y la degradación ambiental,
- los conflictos entre Estados; los conflictos internos, incluyendo la guerra civil, el genocidio y otras atrocidades a gran escala,
- las armas nucleares, radiológicas, químicas y biológicas,
- el terrorismo, y
- la delincuencia transnacional organizada.

El marco de este estudio sería incompleto si no tuviéramos en cuenta que las amenazas y riesgos aparecen en un mundo global y se ven potenciadas por la propia globalización. Esta puede transformar tanto a la naturaleza de las amenazas y riesgos que afrontamos como a su propagación. Hay unos catalizadores que podrían aumentar nuestra vulnerabilidad, y a los que llamaremos "potenciadores"; el conocimiento y control de estos potenciadores nos permitirá afrontar las amenazas y riesgos –muchos de ellos compartidos– desde diversas aproximaciones.

Entre los potenciadores de riesgo se incluyen fenómenos que aumentan la probabilidad de ocurrencia de una amenaza, aumentan por tanto su riesgo. Podemos incluir entre ellos desde factores como los desequilibrios demográficos, la urbanización descontrolada, el cambio climático, la pobreza y la desigualdad, especialmente cuando esta se mantiene durante varias generaciones y la presencia de Estados frágiles o fallidos, hasta factores económicos derivados de los desequilibrios producidos por la propia globalización, o factores religioso-culturales como los extremismos religiosos o la intolerancia inter étnica.

Los dominios globalmente conectados están siendo desafiados de forma creciente por actores estatales y no estatales. Los actores no estatales, como son grupos terroristas, traficantes diversos o delincuencia trasnacional organizada, tienen interés en explotar estos dominios, también ciertos Estados desarrollan actividades para reducir la libertad de movimiento internacional. La ciberamenaza se extiende y acrecienta por una falta de normas y regulaciones internacionales, por la dificultad a la hora de atribuir ataques, por unas barreras de acceso débiles y por una facilidad relativa para desarrollar potentes capacidades de ataque.

9.4.2 El ciberespacio

El ciberespacio es un entorno sin fronteras, anónimo, asimétrico, que se puede emplear sin necesidad de desplazarse, lo que supone unas características muy específicas en relación con la seguridad. La Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos afirma que:

> las amenazas a la ciberseguridad representan uno de los retos más graves relacionados con la seguridad nacional, la seguridad pública

> y la economía a los que se enfrenta la nación y propone reforzar la cooperación tanto entre el sector privado y el gobierno, como a nivel internacional (Rosamond, 2011).

La seguridad en el ciberespacio requiere crear una legislación específica y reforzar la *resiliencia* de los sistemas de gestión y comunicación y la de las infraestructuras y servicios críticos. El mayor riesgo relacionado con infraestructuras críticas se corre en lo que podríamos definir como el núcleo desarrollado e integrado del mundo, con sociedades muy industrializadas, que emplean tecnologías complejas que a su vez dependen de estructuras organizativas muy sofisticadas. Se produce la *paradoja de la vulnerabilidad*: cuanto más disminuye la susceptibilidad de fallos en la provisión de servicios, más grave será el impacto producido por un incidente perturbador verdadero. Se hace necesaria una "cultura del riesgo", basada en una comunicación fluida entre Estados, compañías y ciudadanos, sobre: la sensibilidad asociada a determinadas informaciones; prevención y gestión de incidentes; y una mayor flexibilidad, resistencia y capacidad de recuperación de individuos e instituciones ante la interrupción o el compromiso de los servicios relacionados con infraestructuras críticas (National Strategy for Critical Infraestructure Protection, 2009).

9.4.3 La geopolítica del petróleo

Los cambios estructurales en el suministro de petróleo, con un papel creciente de Rusia y los países del Golfo, favorecen el paradigma neoliberal basado en la importancia de las reglas de competición de mercado a otro neorealista, basado en la competición geopolítica. A los "pivotes geopolíticos" energéticos de producción y transporte tanto del gas –la energía del presente– como del petróleo y en un futuro no muy lejano los corredores verdes de electricidad –la energía del futuro– entre el norte de África y Europa (Escribano, 2010).

Los movimientos populares en Oriente Medio y Norte de África, y la guerra en Libia han producido la suspensión de suministros, que, en el caso de Libia 12º mayor exportador mundial, es difícil de sustituir, por las especiales características del petróleo libio (muy dulce). España se ve especialmente afectada por este problema. La sucesión en Arabia

Saudita y las protestas contra las monarquías del Golfo, el descontento civil en Nigeria o en Irak son elementos adicionales de inestabilidad. En cualquier caso, a corto plazo, no se espera escasez de suministro (de acuerdo con un informe de *The Economist*[3]).

El desarrollo de tecnologías para la obtención de hidrocarburos a partir de los gases de esquisto, por medio de la fractura hidráulica o "fracking" ha supuesto un cambio importante en el panorama geopolítico. La independencia energética obtenida por EE.UU. ha liberado recursos y reducido la demanda, a lo que se suma la reducción de la demanda por parte de los países emergentes que han visto frenado su crecimiento. La reducción drástica de precios de los hidrocarburos clásicos, afecta a algunos países "rentistas" como Venezuela, o los países del Golfo Pérsico, pero también a gigantes como Rusia. Podemos hablar del retorno de la geopolítica de los hidrocarburos.

No solo los recursos energéticos darán lugar a competición geopolítica entre potencias emergentes, así los depósitos masivos de litio, descubiertos en Afganistán seguirán el mismo camino que los de Asia Central, que la madera de Siberia, el hierro de Mongolia, el petróleo de Kazajstán, el gas natural de Turkmenistán o el cobre de Afganistán, que se canalizan directamente hacia China para mantener el rápido crecimiento de la mayor población mundial (Barnett, 2010).

9.4.4 Estabilidad financiera global

Como consecuencia de la Globalización el capitalismo de mercado se ha extendido a gran parte del mundo, especialmente hacia Asia del Este; China, que recientemente ha entrado en la Organización Mundial del Comercio, podría ser el mayor mercado automovilístico del mundo hacia el 2020, aumentando sus necesidades de petróleo un 40%. Este hecho puede tener efectos significativos en el ya globalizado mercado de la energía; la estabilidad política y económica es esencial para reducir el riesgo en el mercado energético (Barnett, 2002).

3. Consultar el artículo en: http://www.economist.com/node/18709571

Para Fareed Zakaria, (una manera de concebir a China e India es como dos grandes máquinas de deflación globales que bombean bienes (China) y servicios (India) por una fracción de lo que costaría producirlos en Occidente –mano de obra cuasi esclava–. La consecuencia, combinada con el no suficiente desarrollo del mercado interno, es que ingentes cantidades de dinero no han circulado en el mercado, sino que han ido a parar a las reservas de estos países. Pero ¿qué ocurriría si la demanda de EE.UU. y Europa de productos chinos y servicios indios se reduce drásticamente como consecuencia de la crisis económica sostenida? Probablemente se reduciría la producción de ambos países y, por ende, su crecimiento económico, esto podría llevar a una reducción de la demanda energética, que a su vez produciría una disminución de los precios de mercado, sobre todo si el petróleo libio retorna al mercado.

Que ocurrirá con el gas si EE.UU. incrementa su producción de gas no natural, ¿podría una caída de los precios de los combustibles fósiles provocar otra recesión económica, liderada en este caso por China? De acuerdo con un informe del Fondo Monetario Internacional, en 2011, y por primera vez desde la crisis de 2008, el riesgo de estabilidad financiera global ha aumentado, invirtiendo la tendencia de los tres últimos años. La inestabilidad de las deudas soberanas europeas se ha extendido al sistema bancario, aumentando los créditos y los riesgos del mercado (Fondo Monetario Internacional, 2011). Lo cierto es que las previsiones se han cumplido y hoy los precios han caido, dando lugar a situaciones negativas en paises con una gran dependencia de exportación de materiras primas.

La seguridad económica y financiera es parte integral y requisito esencial del *poder duro* y, por tanto, de la seguridad. Las amenazas y riesgos en este ámbito pueden tener su origen en factores muy diversos como la actuación especuladora, la interdependencia económica o la competencia por los recursos. La lucha contra esta amenaza, aunque afecte de forma desigual a cada uno de los países miembros, es una competencia también de la UE (soberanía compartida). La crisis de la deuda soberana europea, puede afectar a la estabilidad global.

Los BRIC están especialmente preocupados por la amenaza de la carga cada vez mayor sobre la viabilidad de la zona del euro, porque si

el euro desapareciera, el dólar volvería a ser de facto la única autentica moneda internacional, y eso significaría volver –al menos en los aspectos monetarios– a un mundo unipolar, según el experto Jean-Joseph Boillot. Es por eso, que los BRICKS hicieron un llamamiento a los países del G-20 para que actuara con rapidez y determinación a la hora de resolver la crisis de la deuda en la zona euro, de la misma manera que luchó contra la crisis financiera en 2008. Para estos países intervenir directamente en el mercado, enfrentándose a los países europeos, llevaría situaciones mutuamente incomodas –sin aumentar con ello su seguridad–, ya que los BRICKS necesitan a su vez de fondos para resolver sus propios problemas socioeconómicos internos, como inflación, un crecimiento más lento, o la creación de burbujas inmobiliarias.

9.4.5 Problemas medioambientales

A los problemas producidos por el hombre –como los que sufre China–, paradigma de desastres medioambientales, o en África, donde la contaminación de ríos y lagos puede amenazar su futuro. El aprovechamiento excesivo de acuíferos y el nacionalismo a la hora de disponer de agua sin respetar los acuerdos internacionales, en un mundo dominado por los ríos y acuíferos transnacionales suponen un grave riesgo de conflicto a medio plazo. El control del curso, por parte de los países ribereños, de las cabeceras de los ríos por medio de pantanos que permiten nuevos proyectos agrícolas, o simplemente para la producción de energía eléctrica, se está convirtiendo en rutina, con el riesgo que supone para el suministro de los países de la cuenca baja.

En casos como el del casi desaparecido Mar de Aral, se pueden añadir multitud de otros casos en el sudeste asiático, cuenca del Nilo, Tigris y Éufrates, Jordán, entre otros, hasta el punto de preguntarnos si el agua no será el petróleo –el oro azul– del siglo XXI y estará sujeto a los avatares del mercado. El constante aumento de la urbanización con una mayor demanda de agua per cápita y la desaparición de tierra agrícola son situaciones irreversibles.

9.4.5.1 ¿Se está produciendo un cambio político?

No es el objetivo de estas letras opinar sobre lo que los expertos aún discuten, pero las noticias recientes de inundaciones en el sudeste asiático, o huracanes y tormentas tropicales en México y Centroamérica, parecen decir algo. Los fenómenos no son nuevos, pero sí lo es su frecuencia y en algunos casos su intensidad.

A las temperaturas inusualmente altas en Rusia y Canadá con sus efectos positivos –tierras adicionales para el cultivo– y negativos –incendios salvajes como el que asolaron a Rusia (el verano más caluroso en 130 años)–, hay que sumar un invierno extremo en zonas de EE.UU. o China, un incremento notable del número de inundaciones a lo largo del mundo desde Australia a Zimbabwe, pasando por Sudamérica, África Occidental o China. A ello se suman las tormentas, y tornados o la pertinaz sequía que ha sufrido el África del Este y que ha dado lugar a una gran hambruna en Somalia y alrededores.

9.4.5.2 El Ártico

Desde el final de las hostilidades que dominaron la Guerra Fría, el Ártico se ha caracterizado, en apariencia, por su desmilitarización e institucionalización global. Pero la realidad es más compleja y se producen simultáneamente fenómenos contrapuestos marginalidad-centralidad, aseguramiento-des aseguramiento, militarización-desmilitarización (Rosamond, 2011). A pesar de la institucionalización creciente del Ártico, se mantiene las tensiones geopolíticas por la competición por los recursos naturales y reclamaciones de soberanía.

La conexión entre cambio climático y la extensión de la soberanía es el núcleo de los debates de seguridad en esta zona, guiada más por la "realpolitik" que por la gobernanza global. El Ártico es, posiblemente el área más afectada por el cambio climático y este a su vez implica una competición para obtener nuevos territorios y recursos entre las cinco potencias árticas. Las extensas terrazas continentales podrían ser la mayor superficie no explorada con prospecciones petrolíferas que queda en la tierra. A lo que hay que sumar las nuevas rutas para el comercio internacional hasta ahora inaccesibles (Asia-Occidente vía Rusia). La producción agrícola podría mejorar con estaciones más largas y cálidas.

9.4.6 El nuevo gobierno mundial

Además de los ya citados BRIKS, aparecen multitud de grupos informales a los G (G2, G77, G20,…) se unen VISTA (Vietnam, Indonesia, Sudáfrica, Turquía y Argentina); CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica); MIKT (Indonesia, Turquía, México y Corea), o el Next 11. Para Álvaro de Vasconcelos el G-20 es el primer reconocimiento por parte de los principales poderes, de que el gobierno mundial necesita adaptarse al nuevo panorama de distribución de poderes. Tanto los EE.UU. como la UE tienen que aceptar la dura realidad a pesar de su fuerza combinada, de que *Occidente* no tiene capacidad para afrontar retos importantes, particularmente cuando tiene que resolver su crisis financiera.

La idea del G-20 está ligada al fracaso del sistema e instituciones *Bretton Wood* (Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, realizada en el complejo hotelero de Bretton Woods, en 1944), con el reconocimiento de la necesidad de encontrar soluciones globales a problemas que adquieren dimensión global. Es una señal del fin del dominio occidental y de la emergencia de un orden multipolar tanto en pollita como en economía.

9.5 Una visión próxima

Tras haber visitado el mundo global como sistema, aproximamos la imagen a nuestro punto de vista –mediterráneo y eurocéntrico– para observar nuestro entorno más próximo: la Unión Europea, Europa en su conjunto; el mundo árabe, la región MENA. Zonas otrora muy tranquilas, donde acontecimientos como la fuerte crisis económica –particularmente la crisis de las deudas soberanas que vive gran parte de la UE–, y las denominadas Primavera Árabe, que tras su estrepitoso fracaso podría haber dado lugar y en sitios como en Libia han dado lugar a lo que algunos "laicos" árabes califican como el "infierno islamista", que centraron la atención mundial distrayéndola de hambrunas, conflictos enquistados y desastres naturales.

9.5.1 El Mediterráneo

Si tras leer la prensa tuviéramos que definir dónde está el centro de gravedad de los problemas mundiales sin duda el Mediterráneo Norte y Sur se llevarían el primer puesto. Se han gastado ríos de tinta para describir la crisis de la deuda europea, particularmente en los países del sur –muy especialmente Grecia– por un lado; y a la llamada por prensa occidental *la Primavera Árabe,* que como su propio nombre indica se inició en invierno en todos los países árabes. Pero los *brotes verdes* se han helado dando lugar a lo que los periódicos liberales árabes pronostican como un otoño (algunos lo llaman infierno) islamista, o un retorno al rancio nacionalismo árabe.

Al conflicto de Libia le han seguido las guerras de Siria e Irak, y la emergencia del Estado Islámico (DESH). En su conjunto representan el fracaso de la aplicación del "poder blando": No solo no es liderado con el ejemplo, sino que la situación actual, en todos sus aspectos, es peor que la anterior a las revueltas de 2011.

9.5.1.1 La "smart defence" de la OTAN o la "pooling & sharing" de la UE

El 19 de noviembre de 2010, durante la Cumbre de Lisboa, la OTAN aprobó el nuevo concepto estratégico, un documento de 11 páginas titulado *Empeño Activo-Defensa Moderna*. Había gran expectación sobre este documento, largo tiempo esperado porque podría producir lo que el embajador de EE.UU., Ivo Daalder, llamaba la "*OTAN versión 3.0*" y que convertiría lo que ya era una *alianza global* en un *actor global*. La OTAN pasaría a ser una organización experta en "*practice of talking*" a otra en "*practice of doing*", con las tres C: Defensa Colectiva (de acuerdo con el artículo V del Tratado de Washington) y Gestión de Crisis y Seguridad Cooperativa.

El nuevo concepto estratégico de la OTAN dice que el terrorismo "supone una amenaza directa a la seguridad y prosperidad de los ciudadanos de los países de la OTAN, y de una forma más amplia a la prosperidad y estabilidad internacional…" y que la inestabilidad o los conflictos más allá de las fronteras de la OTAN "pueden amenazar di-

rectamente la Seguridad de la Alianza, incluyendo mediante el fomento del terrorismo y de las actividades ilegales transnacionales…".

De hecho, aunque la tarea suprema de la OTAN continua siendo la defensa del territorio de la OTAN y de la población de los aliados, el concepto estratégico elimina las limitaciones territoriales de los anteriores conceptos, y las amenazas que singulariza son transnacionales o globales. Es como le definen algunos expertos una alianza atlántica, enfocada en el globo. Reafirma el artículo 5 del citado tratado de Washington pero globaliza la idea que está detrás del mismo: la OTAN tiene que proteger, como siempre, pero ahora es contra amenazas que no reconocen fronteras convencionales, como son el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, o las ciberamenazas. La OTAN no solo tendrá que disuadir y defenderse contra cualquier amenaza de agresión, sino también proporcionar defensa colectiva contra amenazas emergentes de seguridad que amenazan aliados individuales o la alianza en su conjunto. La defensa colectiva se aplica a toda la gama de desafíos de seguridad que se contemplan en la sección que trata sobre la evaluación del entorno de seguridad, que comienza con "The conventional threat", para continuar con los nuevos desafíos a la seguridad.

El Tratado de la UE por su parte, establece la competencia de la Unión en materia de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) y recoge el derecho de los Estados miembros de consultarse sobre cualquier cuestión que revista un interés general en este ámbito. Cualquier actor que pretenda tener una presencia global hoy debe tener un equilibrio entre las tres D (Diplomacia, ayuda al Desarrollo, Defensa). Europa tiene bien desarrollados su ayuda al Desarrollo y –tras la creación del Servicio exterior– y su Diplomacia (los poderes blandos). Pero la UE aún tiene que desarrollar su Defensa si quiere convertirse en un actor global.

El Tratado de Lisboa ha hecho progresos. La UE ha aprobado con el Tratado de Lisboa las cláusulas de asistencia mutua y de solidaridad, con lo que se aborda una política común de defensa, que podría conducir –con el tiempo– a una defensa común. ¿Quién puede afirmar que en un futuro no se incluyan nuevas amenazas que acerquen más esta cláusula a la PESC/PESD y se acabe profundizando, si cabe, en la cláusula de

asistencia mutua y los mecanismos que desde esta se pueden poner en marcha?

Lo cierto es que las discrepancias surgidas con la denominada "crisis de los refugiados" en el segundo semestre del 2015 y primero del 2016, suponen un retroceso importante para las citadas políticas europeas. La defensa de los intereses compartidos a través de la UE es sin duda un futurible, optimista pero futurible, pero mientras tanto es la OTAN la que ha demostrado disponer de medios y garantías suficientes para defender esos intereses –individuales o compartidos– de sus aliados. Un cambio de la política exterior de los EE.UU. hacia una visión "America First" podría actuar como catalizador de este proceso.

9.5.1.2 El despertar árabe

La conocida en Europa como la Primavera Árabe –término acuñado por periodistas occidentales– podría dar lugar al escenario menos deseado, lo que algunos "laicos" árabes ya llaman el "infierno islamista". En lo que se podría calificar como *una gran chapuza estratégica*, ha sido el apoyo euro-atlántico a unos levantamientos de *jóvenes liberales blogueros*, de clase media-alta, contra un poder establecido. El resultado podría ser exactamente contrario al pretendido, un retroceso (secular) en el propio Mediterráneo, es decir, un *invierno árabe*. Los dos países más afectados (excluyendo a Libia que ha sufrido una intervención militar externa), han sido el pequeño Túnez y el gran Egipto, los dos países con economía más diversificada y con mayores cotas de libertad en Oriente Medio y el Norte de África, es decir, el sueño de liberalización y apertura económica del FMI y europeo.

Si a lo anterior sumamos el complejo asunto Libio, y más recientemente el sirio, auténtico rescoldo reactivado de las revueltas árabes, ha dado lugar a una situación en la que la confianza global hacia Occidente se encuentra en niveles muy bajos y cunde el convencimiento de que Occidente emplea el *doble estándar* a su conveniencia. El bloqueo a cualquier resolución en el Consejo de Seguridad sobre Siria, propuesta por Francia-Reino Unido y apoyada por EE.UU., con la aplicación del veto Chino y Ruso, y el no apoyo de países como India, Brasil, Sudáfrica o

Alemania, miembros no permanentes del CS de las ONU fue más que sintomático: Se está produciendo una clara línea de división Norte-Sur que amplía el abismo cultural ya existente.

Para pensadores árabes (como AbduIlah y Hana Al Bayaty) el levantamiento tunecino no fue otra cosa que el resultado natural del fallo del modelo de globalización y el impase que afecta al tercer mundo. El modelo de globalización en el mundo árabe consiste en abandonar el carácter árabe-musulmán del Estado responsable del bienestar de los ciudadanos. El modelo impuesto por la fuerza, como en Irak, o por presión económica como en Egipto o Indonesia, o su adopción por los países productores de petróleo ha dado lugar a Estados cuya única misión parecía diseñar leyes y proteger los intereses del capitalismo propio y ajeno. Este modelo habría servido para enriquecer a los más ricos, empobrecer a la clase media, y marginalizar a los pobres (Albayaty, Al Bayaty y Douglas, 2011).

Cuando el grupo de Facebook llamado "Todos somos Khaled Said" se formó como consecuencia de su muerte, y con el apoyo de la diplomacia pública de EE.UU., casi medio millón de personas se unen a este. La reclamación inicial era modesta: que se sometiera a los culpables de su muerte a un juicio justo. El administrador del grupo, Wael Ghonim, había organizado varias protestas silenciosas y, posteriormente, una en las puertas del juzgado donde se veía el caso, pero la participación en esos casos no había superado las cien personas, por el peligro de su propia seguridad física.

Estos no han sido los primeros intentos de usar Internet para oponerse al Gobierno, desde 2004 algunos *blogeros* habían trabajado con el movimiento Kefaya (basta ya!) para oponerse a que Mubarak se presentara a una quinta reelección en 2005 y para exponer al dominio público los casos de tortura (Al-Berry, 2011). Cuando se fija la fecha para la "revolución" de 2011 muy pocos se lo tomaron en serio. Pero, el 25 de enero, la generación de Facebook demostró que tenía razón: se organizaron, e iniciaron una marcha pacífica al grito de "pacífica, pacífica", en un intento desesperado de evitar los disparos de la policía (Al-Berry, 2011).

En mi artículo publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos –"Cairo 3.0"– cito una serie de hitos que ayudan a entender la situación de partida. Ante todo la situación general económica ha cambiado. A pesar de la mejora de los datos macroeconómicos del país y de las reformas estructurales propiciadas por EE.UU. y la UE, estas mejoras no se han trasladado al pueblo, que se ha visto afectado, –especialmente los más desfavorecidos– por un importante incremento de los precios de los productos básicos, entre ellos el pan subvencionado. Hay que recordar que Egipto es el primer importador mundial de trigo, cuyo inmenso y creciente coste (aumento del precio del grano y de la población egipcia) tiene que ser pagado con el turismo y con los ingresos del canal de Suez. La primera consecuencia de esta "ciber-revolución" podría ser una hambruna, que afectaría a los que no participaron en la misma: a los pobres de la *galabeya*. La "ciber-revolución" no ha sido un levantamiento popular de los más desfavorecidos luchando por el pan, ha sido un "revuelta" burguesa luchando por las libertades.

9.5.1.3 Libia, comienzo y fin del R2P. ¿Una guerra sacra o posheroica?

La doctrina de la responsabilidad de proteger fue adoptada por la ONU en 2005, cuyo objetivo era facilitar el desarrollo de una sociedad civil potente en los países árabes. *The Economist* (2011) mantiene que los más escépticos consideran que puede ser fácilmente manipulada: una cobertura para el imperialismo, o incluso un incentivo para matar (porque aunque no hubiera una masacre inminente, un señor de la guerra sin escrúpulos podría tener la tentación de ingeniar una contra su propio pueblo para provocar una intervención externa)[4].

La doctrina posiblemente morirá en Libia. En opinión de David Rieff[5], "para aquellos de nosotros que temíamos que la aplicación de la R2P supondría tan solo una justificación para la guerra, nuestros temores se han visto justificados", y opina que se han producido dos niveles de responsabilidad: "los viejos poderes imperialistas hacen las reglas…pero la

4. http://www.economist.com/node/18709571
5. Un defensor de la R2P reconvertido en crítico de la misma.

votación sobre Libia pasó porque los no occidentales, Rusia y China, no emplearon su derecho a veto en el CS".

Lo cierto es que en Libia se produjeron dos guerras a distinto nivel, una –la de Sarkozy y la OTAN– aérea, tecnológica, sin víctimas propias, realizada a distancia y sin que afecte a los países que la ejecutan; sin duda una *guerra posheroica*. Por otro lado está: una auténtica guerra "sacra" entre las fuerzas leales a Gadafi –abandonado por todos sus amigos occidentales (que no hace tanto, se lo "comían" a besos)– y una oposición, fuertemente apoyada por *Occidente,* esta guerra "sacra" continua hoy en día y no se vislumbra una solución a corto plazo. ¿Será este el futuro de lo que llaman "smart power"? Las intervenciones ante la crisis siria así parecen indicarlo, y el resultado ha sido similar a una guerra sangrienta de todos contra todos, otro desastre "libio".

9.5.2 África del pasado colonial al continente del futuro

La mayoría de los países africanos independientes son Estados creados colonialmente que tratan de convertirse en unas naciones más coherentes. Por el contrario, en el caso de un país como Somalia, que era una nación indígena, la lucha es por convertirse en un Estado más estable y más inclusivo. Pero debido a que nacionalidad y Estado se interrelacionan en el siglo XX, ambas categorías de países siguen sufriendo crisis gemelas de identidad y autoridad en la era poscolonial.

En gran medida, la mayor amenaza para la identidad nacional en el África independiente es el legado de fronteras artificiales creadas por las potencias coloniales. La mayor interrogante que pende sobre la estabilidad del Estado ha sido a menudo el ejército permanente, que también fue una creación colonial. Antes del colonialismo, la mayoría de las sociedades africanas creaban ejércitos únicamente cuando era necesario en tiempos de conflicto. No tenían regimientos permanentemente en armas, tanto si hubiera conflicto como si no. Lo que el colonialismo crea es una máquina militar con una tecnología importada de destrucción que se adelanta al resto de la infraestructura. Tanto la nación como el Estado africanos han estado bajo presión de las fuerzas gemelas que suponen unas fronteras artificiales y unas relaciones cívico militares inestables (Elaigwu, 1993, p. 435).

Ambos procesos de construcción de la nación y el Estado pueden ser simultáneos, y con frecuencia se superponen. Para muchos Estados africanos, el Estado ha precedido a la nación. Muchos grupos de los pueblos se empaquetaron arbitrariamente en una unidad territorial, que luego formó una entidad geopolítica llamada Estado. Para muchos de los pueblos de estos Estados, no había ninguna identificación con el Estado como símbolo de un pueblo, una comunidad política. De hecho, la mayoría de estos grupos quedarían expuestos a los otros en el período terminal colonial, cuando los amos coloniales plegaron su paraguas político y arriaron su bandera (Elaigwu, 1993, P. 439).

Para estos pueblos no hubo intercambio de valores comunes, creencias y actitudes entre los pueblos de los nuevos Estados que creara una cultura política. Además, surgiendo principalmente después de la década de 1960, los períodos de la construcción del Estado en muchos Estados africanos han sido cortos. Como los experimentos en la construcción del Estado continúan, por lo que también continúan experimentando la construcción de la nación (Elaigwu, 1993, p. 439).

Para Sheldon Gellar (1972, pp. 40-41) los procesos de construcción de la nación y el Estado han sido testigos del desarrollo de "Estados nación" que reconocen la paradoja de la integración nacional, es decir, de "la diversidad en la unidad" y no solo "la unidad en la diversidad". El proceso de construcción de la nación podría entrañar la creación de "Estado-naciones", así como de "Nación-Estados" como productos finales.

En opinión de Joseph Ki-Zerbo, Ali A. Mazrui y Christophela WondjI, dos dialécticas conocidas han condicionado valores políticos en África en el período desde 1935: la dialéctica entre el colectivismo y el individualismo, por un lado, y la dialéctica entre el pluralismo y el nacionalismo, por el otro. Las tradiciones más antiguas del colectivismo a veces se han enfrentado con nuevas formas de individualismo; mientras que los principios del pluralismo han interactuado con los valores del nacionalismo.

Los países europeos y americanos han entrado, en su mayor parte, en un ciclo de crecimiento débil o nulo. La población ha dejado de crecer, mientras que su edad media se eleva de forma inexorable siendo Japón

el caso extremo. Por otro lado, África, desde comienzos del siglo XXI, ha entrado en un ciclo de crecimiento del orden del 5%. Los *tigres* y *dragones* asiáticos están en pleno crecimiento, pero ya no están solos, están siendo alcanzados por los *leones* económicos africanos. En 2008 el PIB de África en su conjunto es de 1600 millardos de dólares, equivalentes al de Brasil o Rusia, y se prevé que pueda aumentar en 1000 millardos para 2020 gracias la agricultura y la industria modernas (Ben-Yahmed, 2011).

Las prospectivas de población activa nos indican que para 2040 África dispondrá de la mayor población activa mundial, con más de 1100 millones, superando a India, y a China que habrá empezado su curva descendente a partir del 2015 y no hay que olvidar que de nuevo la población es el factor determinante para el PIB. Como lo fue hasta comienzos del siglo XCIII –hasta la revolución industrial–, cuando la India con sus 165 millones de habitantes y China con sus 138 disponían del 50% del PIB mundial, mientras que Gran Bretaña con sus 10 millones tan solo suponía el 3%. La población de África pasará de 1000 a 2000 millones para el 2050, lo que supone pasar del 12 al 20% de la población mundial, que además será la más joven. Las perspectivas de África son inmejorables, pero para ello, es necesario un buen gobierno (Ibrahim, 2011). Los intercambios comerciales Sur-Sur de África subsahariana (con Asia, intraafricanos, Oriente Medio, América Latina) suponen hoy en día un 50% del total, cuando en 1990 representaban menos del 30%. El crecimiento de África entre 1970 y 2008 es el tercero solo detrás de Asia y Oriente Medio, pero además es el más rápido en la última década.

9.5.2.1 África subsahariana ¿Un vacío sistémico?

África es algo más que un vacío sistémico, África es el futuro. Si la población será en el futuro el factor esencial para definir el potencial PIB, África será una potencia que igualará y superará a China e India. África es hoy en día escenario o tablero –junto con Iberoamérica– donde las potencias juegan las partidas simultáneas por los recursos. China, EE.UU., India, la UE, Brasil, Japón, Corea, Irán, Arabia Saudita y otros tratan de colocarse en posición de ventaja de cara al futuro. La población más joven se encontrará en África, mientras que China sufrirá un

envejecimiento sustancial. La competición entre potencias por recursos estratégicos y escasos que puede dar lugar a un nuevo panorama geopolítico con nuevos pivotes entre países productores y la potenciación de los corredores energéticos.

La casi completa ausencia de guerras interestatales ha dado lugar a una "paz negativa" en África, donde la violencia estructural, potenciada por la fragilidad de determinados Estados extremadamente débiles y la delincuencia trasnacional, da lugar a la elevación de ciertos riesgos a la categoría de casi amenazas. A conflictos interminables como el de los grandes lagos o de Somalia, se unen nuevas líneas de fractura, como el arco de inestabilidad que recorren el Sahel de lado a lado. Las soluciones buscadas aquí son más "inteligentes". La extensión del terrorismo ligado a DAESH está actuado como potenciador de esta inestabilidad que ya parece crónica.

No obstante, las soluciones regionales con el apoyo de la UE o de los EE.UU. podrían ser la clave para la solución de varios de estos conflictos, si la "maldición de los recursos" lo permite.

9.5.2.2 Delincuencia trasnacional organizada

La delincuencia trasnacional organizada se ha convertido en una de las principales amenazas a la seguridad que se ve potenciada por su aparición en una zona de Estados extremadamente frágiles o fallidos en el Sahel y en África Occidental, Central y Oriental. La ruta de los diversos tráficos asociados con la citada delincuencia trasnacional (que mueve cantidades ingentes de dinero negro) pasa en algunos casos por España. Su creciente interrelación con el terrorismo, con los grupos violentos y con la delincuencia local hace que los riesgos se potencien entre sí. Para responder a esta amenaza de carácter global es esencial una aproximación integral y compartida.

9.5.2.3 Sudán ante su segunda división

En el ámbito regional, un hecho singular ocurrido en este periodo cercano a la llamada "Primavera Arabe", fue el referéndum para la independencia del Sur de Sudán, cuyos resultados superaron el 98% de

votos favorables a la independencia. La publicación de los resultados hubiera supuesto en condiciones normales un auténtico *shock* en el mundo árabe, ya que implicaba la pérdida por parte de Sudán –y del mundo árabe– de una extensión aproximadamente igual a la de España. Estos resultados se anunciaron durante los momentos más intensos de la crisis egipcia.

Pensar, como sugerían ciertos rumores en una "teoría de la conspiración" y que EE.UU. podría estar detrás de los incidentes junto a Israel es, como poco, surrealista. Mientras que es descartable que EE.UU. estuviera en el origen, no es inverosímil que actuara posteriormente para alcanzar un acuerdo entre las partes que evitase una escalada explosiva. Los Estados Unidos han tenido ocasión de poner en práctica –con éxito– lo que su nueva Política Nacional de Seguridad califica de *Smart Power* –combinación del *Soft Power* (DD diplomacia y desarrollo) con la sabia aplicación puntual del *Hard Power* (D defensa)–.

La desconfianza hacia EE.UU. y Europa, justificada o no, se ha extendido por el África subsahariana, tras la desaparición de Sudan, el mayor país de África, y las intervenciones "humanitarias" francesas en el África francófona. Hay recelos sobre si EE.UU. no estaría poniendo en práctica su "*destino manifiesto*" a nivel global y tras fragmentar Yugoslavia, de acuerdo con el diseño Bush, continuaría con otros países, particularmente en el Gran Oriente Medio, para dividirlos en unidades étnicamente compactos, que permitan justificar la existencia de Israel. La segunda división de Sudán parece haber comenzado,… ¿será Egipto –península del Sinaí– el siguiente en la lista?

9.5.2.3 Somalia, terrorismo, piratería, hambre

Las amenazas asociadas a los *Global Commons* están emergiendo en los últimos tiempos; entre ellas destaca la piratería marítima, que se desarrolla en varias zonas del mundo y que, en la zona del estrecho de Ormuz y el Mar Rojo, ha provocado el despliegue de operaciones tanto de la OTAN como de la UE con participación de las Fuerzas Armadas españolas. Es una amenaza que en el caso español ya se ha materializado en varias ocasiones, por lo que el riesgo de repetición es alto.

Somalia es la muestra fehaciente de la debilidad de las grandes potencias, incapaces de controlar un país prácticamente fallido, se centran en arreglar otros que aún funcionan. Terrorismo, conflictos, piratería o hambruna son términos asociados a Somalia. Pero Somalia y sus hambrunas solo aparecen en las noticias de forma accidental y, si no apareces en las noticias, simplemente no existes. Sería interesante ver a Ban Ki-moon más preocupado por Somalia.

9.5.3 El sahel AQMI (Al-Qaeda Magreb Islámico) y recursos naturales

El Sahel, una zona amplia de territorio que ocupa nueve millones de kilómetros cuadrados y abarca nueve países, siempre ha constituido un área de tránsito con un constante flujo de personas, comercio, finanzas y grupos religiosos. Durante los últimos veinte años el crimen organizado ha tenido una gran oportunidad de desarrollo en ese lugar, ya sea mediante la utilización de redes tradicionales o apropiándose de zonas donde no existe control estatal. Esta región también se encuentra afectada por crisis interminables y Estados debilitados, a pesar de su innegable importancia estratégica proveniente de recursos naturales: petróleo, oro, fosfatos, diamantes, cobre, hierro, carbón, níquel, zinc, bauxita, uranio, plutonio, magnesio, cobalto, plata, cromo y maderas de calidad.

Pese a la abundancia de recursos naturales, la fragilidad de la mayor parte de los Estados del Sahel y la inestabilidad regional hacen que perpetúen condiciones que generan inseguridad. El rápido crecimiento demográfico (excepto en el Magreb, que se encuentra en una transición demográfica), corrupción, pobreza endémica, analfabetismo, y conflictos incesantes generan asentamientos desplazados y migración ilegal. El resultado, frecuentemente, se traduce en personas forzadas a formar parte de grupos criminales o rebeldes, a cambio de beneficios del tráfico o protección.

9.5.3.1 Tráfico de armas ligeras y saqueo de recursos

Las noticias recientes sobre la desaparición de Libia de grandes arsenales de armas ligeras, e incluso de misiles portátiles tierra aire, y su

posible transporte a los países vecinos, Egipto, Argelia y los países del Sahel, han vuelto a poner de moda un viejo problema. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) afirma que más de 100 millones de armas ligeras se encuentran actualmente en circulación en todo el territorio africano. En el caso de África Occidental la cifra se sitúa en torno a los 8 millones, incluyendo 100.000 Kalashnikov solo en el Sahel.

Los conflictos regionales y rebeliones internas juegan un papel decisivo en el tráfico de armas, que han potenciado conflictos en Costa de Marfil, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona, las revueltas Tuareg en Malí y Níger, así como la rebelión Salamanca. El declive político y la ruptura del Frente Polisario, al igual que la proximidad del Sahara Occidental a Mauritania, han creado un espacio "sin gobierno" que han explotado los miembros de esta organización para ganar dinero mediante el contrabando de armas. Los campos de refugiados del Frente Polisario Saharaui situados en el suroeste argelino, sur de Libia, y norte de Mali también constituyen zonas de tránsito. Gracias a la localización estratégica en la que se encuentra, la ciudad de Tinduf se convierte en el puente ideal entre el Sahel occidental y el Sahel oriental.

La parte más positiva en el Sahel la pone Níger, país que con sus 15,5 millones de habitantes gozara en 2012 del segundo mayor índice de crecimiento africano 12,5% frente, en comparación, al 5,5 de 2011. Se situará justo detrás de Sierra Leona, con un crecimiento esperado del 51,4% y delante de Angola con un crecimiento del 10,8%. Las exportaciones petrolíferas de Níger se deberán triplicar y en lo relativo al uranio, principal recurso del país, pasando a ser del sexto al segundo lugar mundial.

Se ha producido un aumento de la actividad terrorista de AQMI desde abril de 2011 en los atentados, incluyendo varios atentados suicidas, principalmente dirigidos contra las fuerzas de seguridad argelinas. Algunos analistas de inteligencia han señalado que este crecimiento del número de ataques terroristas atribuidos a AQMI, puede amenazar la estabilidad política de Argelia, estaría relacionado con la caída del régimen gadafista en Libia, debido al aumento en la disponibilidad de armas y explosivos (Laborie, 2011).

9.6 América Latina

Un continente en el que las instituciones se inventan cada lustro, se descuartizan cada década y no funcionan bien la mayor parte del tiempo, difícilmente puede alcanzar sus metas. El hilo de Ariadna es en esta historia el mayor dolor de todos, lo tejido en el día se desteje en la noche y lo que se vuelve a tejer tiene un punto diferente (Mesa, 2010).

De acuerdo con Merke (2011, p. 23), se puede caracterizar a América Latina por ciertos hechos que se acentúan en Sudamérica:

1. En doscientos años ningún Estado ha desaparecido y solo uno ha nacido.

2. El principio de *Uti Possidetis* (como poseías, continuarás poseyendo) se acordó incluso antes de la independencia de Portugal y España, permitiendo delimitar las fronteras estatales de forma mucho más pacífica que en Europa.

3. América Latina es la región del mundo que dispone de la mayoría de los acuerdos bilaterales y multilaterales relacionados con la solución pacífica de los conflictos, así como el «récord mundial de la adjudicación y el arbitraje».

4. América Latina es una zona libre de armas nucleares.

En resumen, la supervivencia del Estado ha estado prácticamente garantizada, las guerras han sido escasas, y la legalización de los conflictos ha sido la norma. Esto no quiere decir que la violencia política ha sido erradicada, sino más bien «ha habido una concepción limitada de la fuerza dentro de una fuerte cultura diplomática» o ha sido confinada dentro –en contraposición a través– de las fronteras. Por lo tanto, la seguridad ha adquirido una connotación interna más que internacional. Brasil es un producto de este entorno histórico y geográfico, y como tal, lleva más parecidos a sus vecinos que a cualquiera de los estados europeos tradicionales o las nuevas potencias emergentes.

9.6.1 ¿El patio trasero de EE.UU.?

Durante el mandato del presidente Obama se han producido cambios notables en la aproximación de los EE.UU. hacia América Latina: El reconocimiento de Cuba, el final de la doctrina Monroe y la presencia China son elementos de interés.

9.6.1.1 El reconocimiento de Cuba

La lógica de la Guerra Fría impregnó las percepciones latinoamericanas sobre seguridad y defensa y definió de forma muy precisa las «misiones» de las fuerzas armadas de la región. La «Doctrina de la Seguridad Nacional» se superpuso al concepto decimonónico de seguridad basada en la soberanía nacional, la integridad territorial y el mantenimiento del orden interno, por lo que los cambios sociales y políticos fueron considerados intentos de infiltración y subversión comunista.

Si la defensa contra el «enemigo exterior» fue asumida por EE.UU., la lucha contra el «enemigo interior» fue una de las funciones primordiales de las Fuerzas Armadas nacionales en la totalidad de América Latina. La guerra antisubversiva fue el resultado inmediato de Doctrina de la Seguridad Nacional, y la lucha contra el comunismo, sirvió para justificar la ruptura del ordenamiento democrático y la dictadura militar.

Existen algunas constantes de la política norteamericana hacia la región que han permanecido intactas a pesar del fin de la Guerra Fría. Para Blanco (1998), la más significativa ha sido la permanencia de una perspectiva de «Guerra Fría» con respecto a Cuba. Este comportamiento no se podía explicar por el potencial de amenaza que pudiera representar Cuba tras la desaparición de la Unión Soviética, sino por razones de índole interna en la política estadounidense, relacionadas con la cuestión migratoria y el lobby que mantienen en el Congreso los cubanos anticastristas residentes en los Estados Unidos.

Si 2015 fue un año decisivo en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba con la reanudación de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas, se espera que 2016 sea un año en el que hay que hacer frente a los difíciles problemas aún pendientes. Entre esos problemas están la migración, con miles de cubanos intentando llegar a los Estados Unidos,

y el futuro económico de Cuba, ahora que su acuerdo preferencial sobre petrolero con Venezuela parece estar tras la victoria de la oposición en las elecciones al Congreso que este último país ganó. Para los cubanos, lo más importante es conseguir el levantamiento del embargo, una propuesta difícil en un año complejo para EE.UU.

La administración Obama llega a su fin, y los cubanos saben que su ventana de oportunidad es limitada, y que tras el final del mandato de Obama, las cosas podrían cambiar drásticamente.

9.6.1.2 El fin de la era de la Doctrina Monroe

En los primeros días de nuestra República, Estados Unidos tomó una decisión acerca de su relación con América Latina. El presidente James Monroe, que era también un ex secretario de Estado, declaró que Estados Unidos unilateralmente, y como hecho consumado, actuaría como protector de la región. La doctrina que lleva su nombre hacía valer su autoridad para intervenir y oponerse a la influencia de las potencias europeas en América Latina. Y a lo largo de la historia de nuestra nación [EE.UU.], los sucesivos presidentes han reforzado esta doctrina y tomado una decisión similar (Kerry, 2013).

La Doctrina Monroe sirvió de herramienta legitimadora durante el primer siglo de intervención de Estados Unidos en el exterior. Hasta la Primera Guerra Mundial, los intereses de política exterior de Estados Unidos se encontraban mayoritariamente en América Latina. La citada doctrina prevenía a los Estados europeos de intervenir en el continente americano. De ella se deriva la doctrina del "destino manifiesto", que se desarrolla a través de dos estrategias básicas:

- La exportación del modelo norteamericano.
- La exclusividad de acción de los Estados Unidos en el continente.

Tanto el almirante Mahan, como el presidente Roosevelt, basaron sus ideas en la doctrina Monroe. Mahan (1890) en su libro *The influence of sea power upon history*, une por primera vez el concepto de «interés nacional» con Iberoamérica:

«El interés nacional de los Estados Unidos en el mundo, por encima de ideologías, será asentar y exportar su modelo político, fruto de nuestros principios de libertad, por nuestro continente natural, especialmente en los territorios más cercanos, preservándole a este de injerencias nocivas y caducas…».

Con la *política del Gran Garrote*, Roosevelt presionaría a los países iberoamericanos, particularmente a los caribeños, con una intervención armada amparada en el «derecho» de los EE.UU. a intervenir en asuntos de otros países en defensa de los intereses de ciudadanos estadounidenses, de acuerdo con su propio corolario de la doctrina Monroe.

El cambio más dramático, en sentido contrario, se ha producido en un momento en que Oriente Medio, Afganistán y China parecían monopolizar la política exterior norteamericana. En palabras del secretario de Estado John Kerry (2013):

> Hoy, sin embargo, hemos hecho una elección diferente. La era de la Doctrina Monroe ha terminado. La relación que buscamos y que hemos trabajado mucho para fomentar no se trata de una declaración de los Estados Unidos acerca de cómo y cuándo va a intervenir en los asuntos de otros estados americanos. Se trata de todos nuestros países viéndose entre sí como iguales, compartiendo responsabilidades, la cooperación en cuestiones de seguridad, y no adherirse a la doctrina, sino a las decisiones que tomamos como socios para promover los valores y los intereses que compartimos.

9.6.1.3 Papel futuro de los EE.UU. en América del Sur

José Luis Fiori (2009) no considera probable que Estados Unidos renuncie a lo que tradicionalmente ha considerado sus tres justificaciones para intervenir y que han orientado su política hemisférica durante el siglo XX:

- En caso de una amenaza externa.
- En caso de desorden económico; y
- En caso de amenaza a la democracia y buena gobernanza.

Trump está empeñado en recuperar la grandeza de América, con una serie de iniciativas tendentes a devolver los puestos de trabajos al suelo norteamericano, mientras que el poder americano volvería a estar presente a lo largo y ancho del mundo. Ambas políticas afectan a América Latina en su conjunto, y aunque aún no ha delineado una política en relación con la mayoría de los países de América Latina, la generalización de sus opiniones sobre México puede ser extrapolada al resto (Fuentes et al., 2016).

Su política exterior hace hincapié en la necesidad de construir un muro en la frontera sur de los Estados Unidos; su plataforma doméstica, a su vez, hace hincapié en los derechos de la Segunda Enmienda, las grandes reformas fiscales y políticas de inmigración hostiles. La hostilidad de Trump hacia los países de América Latina, específicamente México, vecino de los Estados Unidos, sin duda, representaría un importante obstáculo para la prosperidad del continente si llegara a ganar la presidencia (Fuentes et al., 2016).

9.6.2 China y la geopolítica de los recursos de América Latina

Hoy, una nueva configuración de poderes está reformando el orden internacional. Un mundo de una superpotencia y muchas grandes potencias. El nacionalismo y la nación en *sí* misma lejos de haber sido debilitada por la globalización, ha retornado ahora para vengarse, el nacionalismo étnico ha vuelto con fuerza, pero es más significativo el retorno del nacionalismo de las grandes potencias. En lugar de un nuevo orden mundial, los conflictos de intereses y ambiciones de las grandes potencias están produciendo de nuevo alianzas y contra alianzas, y un elaborado cambio de parejas de baile, que cualquier diplomático del siglo XXI reconocería de forma instantánea (Chen, 2003).

Las relaciones de China con América Latina se han basado en la importación masiva de materias primas. El mayor riesgo se encontraba en una eventual desaceleración de la economía china, que provocara, junto con la reducción en la demanda de recursos energéticos, una recesión que afecta especialmente a las grandes economías del subcontinente: Argentina, Brasil y Venezuela.

En el 2012 se opinaba que las economías de China y de América Latina y el Caribe –crecerían en los siguientes años entre dos y tres veces más rápido que las economías industrializadas– serían los polos de crecimiento mundial del momento, ya que las economías industrializadas deberán ajustarse a un contexto de menor crecimiento y mayor desempleo (Kuwayana et al., 2012). Nos encontrábamos ante una coyuntura internacional que invita a repensar las estrategias globales y regionales de alianzas, y a conceder una mayor relevancia a los vínculos Sur-Sur en el comercio, la inversión extranjera directa (IED) y la cooperación.

Pero a su vez se alertaba que los países de la región deberían redoblar sus esfuerzos por diversificar sus ventas a China –incorporándoles más valor y conocimiento–, estimular alianzas empresariales, comerciales y tecnológicas con sus pares en ese país, y promover inversiones latinoamericanas en Asia y el Pacífico que faciliten una mayor presencia regional en las cadenas de valor asiáticas, estructuradas en torno a China. Los vínculos comerciales y de inversión entre China y América Latina y el Caribe han seguido expandiéndose.

China se convirtió en un socio comercial clave para la región. Ya que es el primer mercado de destino de las exportaciones del Brasil y Chile, y el segundo del Perú, Cuba y Costa Rica. También es el tercer país entre los principales orígenes de las importaciones de América Latina y el Caribe, con un valor que representa el 13% del total de las importaciones de la subregión (Kuwayana et al., 2012).

Pero en 2015 la economía mundial continúa sin poder recuperar los niveles de crecimiento que registraba antes de la crisis económica mundial de 2008-2009, siendo la economía estadounidense la más dinámica entre los países desarrollados. China, que ha registrado una de las tasas de crecimiento anuales de su economía más altas del mundo durante el período 2001-2010 (10,5% en promedio), desde comienzos de 2012, se ha desacelerado, hasta alcanzar un 7,4% en 2014. En respuesta a la crisis financiera de 2008, China promovió un enorme aumento de la inversión impulsada por la deuda, para compensar el debilitamiento de la demanda externa. Pero el crecimiento en la economía se está desacelerando, y la cantidad de capital necesario para generar ingresos adicionales casi se ha duplicado desde principios de la década de 2000. Es probable que la

mayor parte de esta inversión sea deficitaria y la economía podría entrar en recesión (Wolf, 2016).

El crecimiento de la región en la última década es fiel reflejo de los vaivenes del contexto económico internacional. Tras el alto crecimiento registrado entre 2003 y 2008 impulsado por un escenario externo favorable, con una economía mundial en expansión, altos precios de los productos básicos, especialmente en América del Sur. La actividad se expandió nuevamente en 2010 y 2011, impulsada por el alto crecimiento de China y las políticas monetarias de los Estados Unidos. Pero a partir de 2012, se registra una acentuada desaceleración del crecimiento en la región (Rosales, 2015).

El crecimiento regional en 2014 fue de apenas 1,1%, y la CEPAL prevé que en 2015 se desaceleraría levemente. Esta proyección se explica principalmente por el comportamiento esperado de las grandes economías de América del Sur (Argentina, Brasil y República Bolivariana de Venezuela). El valor de las exportaciones de América del Sur probablemente seguirá contrayéndose como resultado de una caída en el volumen de las exportaciones y, particularmente, a los menores precios de sus principales productos básicos de exportación, consecuencia de una menor demanda de importaciones en mercados como China y la Unión Europea (Rosales, 2015).

Si bien la desaceleración de las exportaciones ha afectado a todas las subregiones del continente americano, especialmente a América del Sur, con una dependencia excesiva de las materias primas exportadas a China y la UE. Sería importante, opina Wolf, encontrar un nuevo motor de demanda... Pero no está clara que se vaya a lograr (Rosales, 2015). El resto del mundo está esperando a que EE.UU. proporcione la solución, pero por desgracia esto no ocurrirá. El ajuste de una economía adicta a las burbujas de crédito va a ser difícil.

- La primera tentación es pensar en China como antídoto para liberarse definitivamente de EE.UU.
- La segunda es la relación birregional, tanto la UE como China se enfrentan a una América Latina fragmentada, incapaz de alcanzar consensos en cualquier cuestión de la agenda latinoamericana.

- La tercera tentación es la de aprovechar el maná chino y el apetito voraz, infinito e inagotable de sus mercados. Ya se ven las consecuencias de la ralentización de la economía china sobre los precios de las *commodities* y sus repercusiones negativas sobre el crecimiento económico regional.
- La cuarta y última gran tentación latinoamericana es la dependencia crítica de sus exportaciones primarias, especialmente de alimentos. El fenómeno asociado a los incrementos constantes de la demanda asiática en los años de bonanza, fue el de la reprimarización de las exportaciones latinoamericanas (Malamud, 2015).

9.7 Conclusión

Si uno ve una representación de la Tierra de noche, lo que destacan son las luces de los espacios donde se concentra la población y la riqueza Norte América, Europa, Japón, Corea. Los BRIC también, pero en menor medida. Quedan los grandes sobrecogedoramente vacíos:

- África subsahariana.
- Gran parte de Sudamérica
- Australia
- Siberia
- El Ártico.

La realidad es que, al fin y al cabo, la visión sistémica no estaba tan desacertada. Si un observador de finales del siglo XIX analizara la realidad actual no se extrañaría: aparece una superpotencia y múltiples grandes potencias que compiten por un poder global, en un marco de incertidumbre característico de una época de transición de liderazgo. Transición desde los EE.UU., posiblemente, de nuevo a los EE.UU., pero ya no como el único hegemón.

10. Venezuela: Estado que apuesta por la "guerra asimétrica" como una estrategia de defensa[1]

*Gema Sánchez Medero**

10.1 Introducción

La caracterización del llamado "proceso revolucionario bolivariano" en Venezuela se encuentra vinculado al papel que en este ha desempeñado la Fuerza Armada Nacional (FAN). Tengamos en cuenta que, a raíz de la Constitución de 1999, la institución castrense divide su organización en dos, por un lado, existe una estructura tradicional equipada y adiestrada para la guerra convencional y prestar apoyo al Estado en el ámbito político, económico y social, y por otro, se configura toda una organización dedicada a la preparación de la guerra asimétrica, haciendo efectivo la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil. Por tanto, se podría llegar a afirmar que la revolución ha apostado por un Gobierno de carácter cívico-militar y la implantación de una Nueva Doctrina Militar. Por tanto, los dos actores claves son el pueblo y la Fuerza Armada Nacional, ya que la estrecha relación entre ambos se torna como fundamental para la defensa y el éxito de la revolución. Con lo cual, la FAN se ha convertido en el núcleo sobre el cual girará el pro-

* Universidad Complutense de Madrid.

1. Este capítulo se basa en el artículo publicado por la autora: "Fuerza armada en la Revolución Bolivariana de Venezuela", en *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 19, nº 68, pp. 598-617, octubre-diciembre, 2014.

yecto político revolucionario, cosa que queda plasmada perfectamente en la Constitución de 1999.

10.2 La transformación de la Fuerza Armada Nacional (FAN) en la Constitución de 1999

En 1999 entra en vigor la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que deroga la Constitución de 1961, y en virtud de ello, emerge una nueva referencia constitucional que refuerza el diseño institucional militar orientado a asuntos de orden interno y participación en el desarrollo integral de la nación. Además, con la entrada en funcionamiento de la Constitución de 1999 surge la necesidad de realizar modificaciones legales a este respecto, entre las que cabe destacar la derogación de la Ley Orgánica de Seguridad y Defensa de 1976, que es sustituida por la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (LOSN, 2002), posteriormente se aprueba la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN, 2005). Por tanto, los cambios constitucionales respecto al tema militar son importantes y van a determinar una nueva visión, no solamente de las funciones y estructura de la FAN, sino también de la perspectiva sobre la seguridad nacional.

Las modificaciones que se producen a raíz de esta nueva Constitución son:

- Las "Fuerzas Armadas Nacionales" pasan a denominarse "Fuerza Armada Nacional" (FAN) para darle sentido de unidad y lograr una mejor ejecución de los fines que le han sido asignados, como sucedía antes de 1958. En virtud de ello, se unifica a la FAN como un cuerpo militar uniforme integrado por los componentes: Ejército, Armada, Aviación y Guardia Nacional, que funcionarán de manera integral dentro del marco de sus competencias para el cumplimiento de su misión, pero preservando sus características, eso sí eliminando la autonomía de las fuerzas respectivas. A esto debe agregarse la creación de la Reserva Militar Nacional, además de dos fuerzas paramilitares adicionales, el Frente Bolivariano de Liberación y el Ejército del Pueblo en Armas.

Así, la separación institucional entre las distintas organizaciones de seguridad permite que ninguna institución pueda controlar a las otras, pero la centralización de estas instituciones bajo el mando del Presidente asegura su control absoluto de seguridad personal y "armonía social" en Venezuela (Manwaring, 2006, p. 24). Además, se fija, en el art. 328 que la FAN también cooperará en el mantenimiento del orden interno y que participará en el desarrollo nacional, lo que ha contribuido al incremento de la presencia militar en áreas civiles y, por lo tanto, en su creciente autonomía.

El art. 329 señala, además, que "podrá ejercer actividades de policía administrativa y de investigación penal que le atribuya la ley".

Asimismo se introduce la figura de antejuicio de mérito para los miembros de la FAN, para poder ser enjuiciados por el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), y se le otorga a la FAN el control sobre la comercialización, adquisición, fabricación, registro, entre otros de armas y explosivos que anteriormente estaba en manos del Ministerio de Relaciones Interiores (Jácome, 2006).

- La Constitución fija que la estructura de la FAN es la siguiente:

a. El Comandante en Jefe: el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela pasa a tener el grado militar de Comandante en Jefe, y es la máxima autoridad jerárquica de la FAN (art. 6). Por eso, tiene la facultad de dirigir el desarrollo general de las operaciones, definir y activar el área de conflicto; promover a sus oficiales a partir de grado Coronel o Capitanía de Navío; dirigir la Comandancia en Jefe, integrada por un Estado Mayor y las unidades que designe; y convocar y presidir el Consejo de la Defensa Nacional.

b. Ministerio del Poder Popular para la Defensa: es el máximo órgano administrativo en materia de defensa militar de la nación, encargado de la formulación, adopción, seguimiento y evaluación de las políticas, estrategias, planes, programas y proyectos del sector defensa, sobre los cuales ejerce su rectoría de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica de la Administración Pública.

c. Alto Mando Militar: está integrado por el Ministro de la Defensa, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, el Inspector General, los comandantes de los cuatro Componentes Militares, el Jefe del Comando Estratégico Operacional y el Jefe del Comando General de la Reserva Nacional y de la Movilización Nacional (art. 42, LOFAN).

d. El Consejo de Defensa de la Nación (CODENA): es el máximo órgano de consulta para la planificación y asesoramiento del Poder Público en los asuntos relacionados con la defensa integral de la nación, su soberanía y la integridad de su espacio geográfico. A tales efectos, le corresponde también establecer el concepto estratégico de la nación.

Está presidido por el Presidente o Presidenta de la República y lo conforman, además, el Vicepresidente Ejecutivo, el Presidente de la Asamblea Nacional, el Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, el Presidente del Consejo Moral Republicano y los Ministros de los sectores de la defensa, la seguridad interior, las relaciones exteriores y la planificación, y otros cuya participación se considere pertinente.

Por otra parte, la Secretaría Ejecutiva del CODENA (SECODENA), bajo la dirección de un Secretario General, nombrado por el Presidente de la República, es un órgano de apoyo administrativo, técnico y de investigación. En su estructura se incluyen los Comités Coordinadores, un Centro de Evaluación Estratégica, y otro de Políticas y Estrategia, aparte de la Oficina Administrativa. Entre sus funciones está el análisis de la información para la elaboración de planes y proyectos, el seguimiento y evaluación para la alerta temprana que se lleva a cabo en la Sala Situacional de la Presidencia de la República, y la elaboración de propuestas políticas y estratégicas para resolver problemas relacionados con la seguridad y la defensa.

En todo caso, desde su creación se ha ocupado de formular los diferentes reglamentos de la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, tales como el Reglamento Especial sobre Zonas de Seguridad (enero de 2004) y el Reglamento del CODENA (mayo de 2004) (Jácome, 2007, p. 40).

e. El Comando Estratégico Operacional: es el máximo órgano de programación, planificación, dirección, ejecución y control estratégico operacional conjunto (art. 60, LOFAN). Es parte integrante de la Junta Superior de la FAN. Su dirección está en manos del Estado Mayor Conjunto y depende directamente del Presidente de la República.

El Comandante Estratégico Operacional se encuentra vinculado directamente al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, pero también lo está el Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para todo lo relativo con los aspectos operacionales, mientras que para los asuntos administrativos dependerá del Ministro del Poder Popular para la Defensa (art. 20, LOFAN).

f. Reserva: este comando tiene la misión central de defensa de la soberanía, entre sus objetivos está el resguardo de los recursos petroleros del país. Además, la reserva tiene la misión de complementar a la FAN, participar en el desarrollo nacional y cooperar en el mantenimiento del orden interno.

g. Guardia Territorial: tiene la misión de "preparación y mantenimiento del pueblo organizado para operaciones de resistencia local ante cualquier agresión interna y/o externa, así como la participación en misiones especiales de defensa y desarrollo de la Nación" (art. 30. LOFAN). Este componente está integrado por los venezolanos que, sin haber prestado servicio militar, asumen en forma voluntaria el cumplimiento de las funciones de resistencia para lo cual serán entrenados y armados.

- A los militares se les reconoce su condición cívica y se les habilita parcialmente a participar en política a través del derecho al voto (art. 333. CRBV), cosa que no sucedía anteriormente. Esta participación política debe evitar la militancia. Aunque el texto constitucional vigente no restringe ni exime a la institución castrense a intervenir en otras facetas políticas, más allá de sus áreas operativas profesionales. Además, no existen restricciones ni limitaciones jurídicas al "dualismo democrático" que ejercen, actualmente, los oficiales venezolanos, quienes han sido libremente

nombrados y removidos por el poder ejecutivo a lo largo y ancho de la estructura burocrática del Estado (Rodríguez, 2006, p. 264). Eso sí, se establece un mecanismo institucional para controlar las intenciones políticas del sector militar, es la potestad gubernamental de adjudicar los ascensos y los "pases a retiro" desde coroneles y capitanes de navíos, hasta generales y almirantes (Trinkunas, 2001). Anteriormente, la facultad institucional de los ascensos militares corría por cuenta de la Comisión de Defensa del Senado de la República. Lo cual, regularmente, suscitaba la participación y debate de los diversos representantes parlamentarios, incluyendo la oposición. Esta facultad es modificada en la Constitución de 1999, y se le confiere exclusivamente al Presidente de la República (Álvarez, 2004).

- Las funciones de las FAN se amplían considerablemente, pasan de seis a diecinueve. Entre las que cabe destacar, por novedosas: preparar y organizar al pueblo para la Defensa Integral; participar en alianzas o coaliciones con las Fuerzas Armadas de otros países para los fines de la integración dentro de las condiciones que se establezcan en los tratados; apoyar a los distintos niveles y ramas del Poder Público en la ejecución de tareas vinculadas a los ámbitos social, político, cultural, geográfico, ambiental, económico y en operaciones de protección civil en situaciones de desastres en el marco de los planes correspondientes; contribuir en preservar o restituir el orden interno, frente a graves perturbaciones sociales, previa decisión del Presidente o Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela y Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

- Otra innovación importante que aporta la LOFAN es la reincorporación de militares retirados al servicio activo por decisión presidencial. Además, se fija una nueva línea de mando que se divide en dos: la conducción de operaciones militares –línea de mando operacional– y la conducción funcional o administrativa (art. 15). La primera, la ejerce directamente el Presidente de la República o a través de un militar designado por este, mientras que la segunda también la desempeña el Presidente, pero a través del Ministro de la Defensa.

- Se crea el Viceministerio de Estado Mayor de la Defensa que contará con tres direcciones generales: Políticas Estratégicas, Educación y Desarrollo de la Defensa; Asuntos Económicos y Sociales de la Defensa, y Contrainteligencia Estratégica de la Defensa Integral.

10.3 La dimensión de la seguridad en Venezuela: La defensa y desarrollo integral

En Venezuela la seguridad de la nación es considerada como la condición, estado o situación que garantice el goce y el ejercicio de los derechos y garantías en los ámbitos económicos, social, política, cultural, geográfico, ambiental y militar de los principios y valores constitucionales de la población, instituciones y en general a toda la sociedad (art. 02, LOSN).

Asimismo, la Constitución Nacional señala en su artículo 322 que:

> la seguridad de la nación es competencia esencial y responsabilidad del Estado, fundamentada en el desarrollo integral de ésta, y su defensa es responsabilidad de todos los venezolanos y venezolanas; también de las personas naturales y jurídicas, tanto de derecho público como de derecho privado, que se encuentren en el espacio geográfico nacional.

Por tanto, la seguridad nacional de Venezuela se fundamenta principalmente en dos cuestiones, el desarrollo integral y la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil, condiciones que promueven el goce y ejercicio de los derechos y garantías en los ámbitos económicos, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar, correspondiéndole a la Fuerza Armada Nacional como expresión militar del poder nacional en Venezuela, garantizar la independencia, la soberanía nacional y el respeto a los principios y valores expresados en el texto constitucional como son el establecimiento de una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural, que consolide la libertad, la independencia, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia, el imperio de la ley y el mantenimiento de la paz. Además, deben fomentar, impulsar y defender el desarrollo integral de la nación, que consiste en ejecutar los planes, programas, proyectos y procesos con-

tinuos de actividades y labores acordes con la política general del Estado y en concordancia con el orden jurídico vigente, para conseguir satisfacer las necesidades individuales y colectivas de la población en todos los ámbitos.

Por otra parte, como indica la Constitución en su artículo 5 (LOFAN):

> la Fuerza Armada Nacional participará en los procesos de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños, conforme a los tratados y convenios que suscriba la República, y podrá emprender acciones combinadas en defensa de los procesos orientados a la constitución de una comunidad de naciones que recoja ese legado histórico.

Figura 1. *Seguridad Nacional del Estado en Venezuela*

Por tanto, la Fuerza Armada Nacional es una parte esencial e indisoluble del Poder Público Nacional, basado este en los intereses y objetivos nacionales establecidos para el cumplimiento de las políticas correspondientes a la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo integral del país, y que da origen al concepto estratégico militar con la finalidad de proporcionar la dirección estratégica para el funcionamiento y el desarrollo de la institución. Así, la incorporación de la Fuerza Armada Nacional al nuevo desarrollo económico, social, político, territorial e internacional queda expresado en el "Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2001-2007". Esto tiene una gran importancia en el contexto de

la fortaleza nacional, pues con ello se logra la mayor efectividad en la utilización de recursos humanos, materiales, financieros y tecnológicos, en virtud de la cual se requiere la modernización permanente de la institución, para asumir sus funciones militares específicas y de apoyo a otros organismos del Estado y la sociedad civil. De esta manera, la FAN sin olvidar su misión prioritaria, elaborará y ejecutará los planes dirigidos a la cooperación en el Mantenimiento del Orden Interno y la Participación Activa en el Desarrollo Integral de la Nación, en concurrencia con el Plan Nacional de Desarrollo, el Plan Operativo Anual Nacional, los Planes Nacionales de Desarrollo Sectorial, el Plan Nacional de Desarrollo Institucional y los demás planes que se establezcan (art. 7. b).

Así, se podría decir que en Venezuela la defensa de la nación, la seguridad y el orden interno implica algo más que el ámbito exclusivo del conflicto bélico, ya que el concepto de seguridad asociado al desarrollo está vinculado a la promoción y la garantía de los derechos de los ciudadanos. Por tanto, hay más actores implicados en estos menesteres que en otros países. Según nos indica la LOSN (2002):

a. En materia de seguridad y defensa, el Estado y la sociedad son corresponsables (art. 5), mientras que el Consejo de Defensa de la Nación (CODENA) es el "máximo órgano de consulta para la planificación y asesoramiento del Poder Nacional, Estadal y Municipal, en los asuntos relacionados con la seguridad y la defensa integral de la nación…" (art. 34).

b. En lo relativo a la evaluación de los planes y programas de seguridad, defensa y desarrollo integral de la nación pueden participar los pueblos indígenas (art. 11).

c. En lo concierte a la seguridad, desarrollo y defensa de los poderes públicos tienen competencias y se les obliga a definir y administrar políticas integrales de actuación (art. 16).

d. En el orden interno es el Estado quien lo debe garantizar (art. 18); y en ese sentido: los órganos de seguridad ciudadana civiles participan en la atención de emergencias y desastres, además de trabajar coordinadamente para preservar el orden interno (art. 23), mientras que la Fuerza Armada Nacional constituye uno de

> los elementos fundamentales para la defensa integral de la nación, organizada por el Estado para conducir su defensa militar en corresponsabilidad con la sociedad (art. 20).

Con lo cual, no cabe duda de que la visión general del sistema de defensa integral de la nación tiene un enfoque pluralista al nivel actoral y no está, exclusivamente, centrado en la FAN, es decir, los cambios jurídicos descritos incorporan además una serie de instituciones y redes de actores que inciden significativamente en esos elementos. Se trata pues, de un proceso dinámico en el que interactúan actores y se relacionan conceptos apoyándose mutuamente en una acción de sinergia.

En cualquier caso, la política general del Estado venezolano que orienta la participación de la FAN en el desarrollo integral, se despliega en los siguientes lineamientos:

- La FAN acorde con sus capacidades, limitaciones y cobertura geográfica de sus unidades operativas y administrativas, programará su actuación según estrategias nacionales y directivas de planificación militar, basada en la doctrina de acción conjunta, en la descentralización financiera y ejecución descentralizada, sin abandonar sus funciones relacionadas con la defensa militar.

- La planificación y ejecución de las actividades militares en apoyo al desarrollo del país debe hacerse en sentido nacional, en plena cooperación con los Consejos de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas Nacionales, Estadales y Municipales, con la finalidad de satisfacer las necesidades individuales y colectivas de la población en todos los ámbitos.

- En apoyo a la seguridad alimentaria se activará una entidad rectora dentro de la institución castrense, en estrecha coordinación con otros organismos del sector público y el sector privado, para dirigir la distribución de alimentos y mercados populares.

- En apoyo a las infraestructuras del país se encarga de dirigir los organismos encargados de construir carreteras y viviendas populares.

- Para la integración entre la estructura militar potencialmente productiva y los centros de producción del país se promoverán alianzas estratégicas con miras al desarrollo y consolidación de la industria militar, naval y aeroespacial con el aporte de fondos y capital humano del sector público y privado.

- La participación en el desarrollo del binomio Fuerza Armada Nacional y sociedad civil se hará a través del desarrollo de proyectos y programas de apoyo a la comunidad y protección del ambiente. Así, en el Fuerte Tiuna, por ejemplo, funcionan oficinas públicas que atienden las demandas de los ciudadanos para ser beneficiarios de las denominadas "misiones" (proyectos de promoción social). Además, la FAN ha participado directamente en las siguientes misiones:

- Misiones Robinson I y Robinson II: qué es un plan de alfabetización que consiste en una operación cívico-militar para enseñar a leer y a escribir a más de un millón de venezolanos distribuidos por todo el territorio nacional.

- Plan Bolívar 2000: la FAN ayudó en la activación de unidades especiales reservistas, y además contribuyó a la puesta en marcha de tres de sus subplanes: el Plan de Empleo Simón Rodríguez, la Operación Avispa y el Plan Bolívar 2001. En todo caso, su ejecución está en manos de la FAN, es un plan cívico-militar que utiliza recursos y medios de la estructura castrense para responder a las necesidades sociales y atender a la población de máxima exclusión social.

- Misión MERCAL: tiene como objeto efectuar el mercadeo y comercialización permanente de productos alimenticios. La FAN ha participado en esta misión comercializando productos alimenticios y otros de primera necesidad, en la modalidad de cielos abiertos, cuando así lo ordena el Gobierno.

- Misión Miranda: su función es organizar, captar, registrar, controlar y reestrenar la Reserva de la FAN.

- El Sistema Educativo Militar formará, capacitará y adiestrará a profesionales que estén comprometidos con la defensa integral y la participación activa en el desarrollo del país, logrando una formación integral.

10.4 La dimensión de la seguridad en Venezuela: El concepto y estrategia de la guerra asimétrica

No teniendo el poderío convencional para desafiar a los Estados Unidos o a cualquiera de sus vecinos más inmediatos, el presidente Hugo Chávez apostó por el conflicto asimétrico, por ser el modelo más apropiado para que Venezuela pueda hacer frente a sus desafíos y amenazas militares. Esta estrategia es la del más débil contra el fuerte, es decir, de David contra Goliat. Ya que la característica primordial de esta estrategia es el uso de la disparidad entre las partes contendientes para sacar ventaja, de ahí que la asimetría sea definida como "actuar, organizar y pensar de forma diferente que los oponentes, con el fin de maximizar las ventajas propias, explotar las debilidades del oponente, obtener la iniciativa o ganar mayor libertad de acción. Puede tener dimensiones psicológicas y físicas" (Metz y Johnson, 2001, pp. 5 y 6). Por tanto, el concepto de conflicto asimétrico de Chávez, conlleva la aplicación organizada de métodos militares o no militares coactivos, letales o no letales, directos o indirectos, o una mezcla de varios métodos no convencionales o irregulares. Esto sería una especie de "superinsurgencia" que integre los instrumentos fundamentales del poder político, económico, social-moral, de información y militar, y cuyo objetivo sea intentar resistir, oponer, controlar, o derrocar a un gobierno y crear un cambio político fundamental (Manwaring, 2006). Esta creencia está fundamentada en que la idea de una guerra revolucionaria asimétrica va más allá de la confrontación entre Estados soberanos, con estrategias y tácticas diferentes, donde a la superioridad técnica que tiene el "imperialismo" se le responde con flexibilidad táctica, sin un campo de batalla establecido y conocido y con el apoyo de la población civil en armas. De ahí, que en el Foro sobre Guerra de Cuarta Generación y Guerra Asimétrica, llevado a cabo en Caracas a principios de 2004, el Presidente ordenará que la

FAN desarrollase una nueva doctrina militar, la guerra asimétrica. Las palabras de Hugo Chávez: "Pido a todos comenzar un […] esfuerzo para aprender […] las ideas, conceptos y doctrina de la guerra asimétrica" (Manwaring, 2006).

En este sentido, Max Manwaring, sostiene que Chávez podría aplicar técnicas de combate asimétrico para fomentar la expansión en la región del bolivarianismo, cuyo objetivo consiste en la instauración de regímenes ideológicamente afines en otros países latinoamericanos; ese fomento alcanzaría aspectos logísticos, económicos y de armamento (Bartolomé, 2008, p. 52). En cambio, otros apuestan por la adopción de la guerra asimétrica desde una perspectiva totalmente defensiva, en la cual el objeto por preservar es la Revolución Bolivariana de una agresión por parte de EE.UU., cuya superioridad en términos convencionales condena al fracaso todo intento de oposición en el plano simétrico (Bartolomé, 2008, p. 53). O por lo menos esa es la forma que utilizó Chávez para justificar la constitución de batallones de reservas castrenses y civiles, a los que define como una "fusión cívico-militar" con raíces históricas en las luchas de independencia que dieron nacimiento a Venezuela y que jugarían un papel importante en el futuro de la nación (Bartolomé, 2008, p. 54). Pero también existen otras opiniones, por ejemplo, el concepto de guerra asimétrica en Venezuela implica un carácter defensivo y proactivo para responder a la posible amenaza de EE.UU. (Bartolomé, 2008); mientras que otros consideran que la forma asimétrica sería aplicada por la nación latinoamericana en un hipotético conflicto entre Venezuela y EE.UU.

En cualquier caso, la teoría de la "guerra asimétrica" y los fundamentos doctrinales que justifican la creación de una "milicia", no tienen precedentes en la historia militar venezolana. Más bien, con la instauración de la "Milicia Nacional Bolivariana" (compuesta por todos los venezolanos mayores de edad que no estén en el servicio militar activo) se fortalece el concepto de corresponsabilidad cívico-militar en la defensa al hacer partícipe a la sociedad civil de la defensa nacional en apoyo al ejército regular. Por lo cual, se modificó la doctrina militar imperante hasta 1999, en función de la defensa integral, para cuyos efectos se requiere una organización de tipo cívica-militar en tres niveles: 1) Fuerza

Armada Nacional, 2) Reserva Militar y, 3) Guardia Territorial. Así, los dos actores principales en la puesta en marcha de un gobierno de carácter cívico-militar son el pueblo y la FAN, es más, esta última será el núcleo alrededor del cual girará el proyecto político revolucionario. Por otra parte, la integración de la población civil en la defensa del país no es un hecho novedoso, ya que cuando Rusia y Austria decidieron invadir Francia con la expectativa de restaurar la monarquía, se convocó a una movilización total de la población para la defensa mediante el *Leveé en Masse* (1793), que comprometía a todo francés en la integración de una fuerza militar hasta lograr la expulsión de los enemigos. Así, el 23 de febrero de 1793 se decidió la leva de 300.000 hombres por sorteo entre los varones solteros o viudos de todos los departamentos de Francia, con edades comprendidas entre los 18 y los 45 años. El fin era hacer frente al descenso súbito de efectivos del ejército debido a las bajas, las deserciones, y sobre todo al fin del periodo de un año por el que habían sido reclutados los voluntarios de 1792, periodo que en aquél momento se había estimado suficiente para que, con la duración de una campaña, hubieran rechazado al enemigo más allá de las fronteras y podrían volver a sus casas.

En cualquier caso, habría que señalar a este respecto que son los Consejos Comunales el centro principal de la participación y el protagonismo del pueblo en la formulación de ideas, propuestas y proyectos que se puedan traducir y ejecutar como políticas públicas, y evidentemente, la seguridad y la defensa es percibida como una política pública. Por eso, sería necesario determinar, antes de nada, cuál es el rol de los Consejos Comunales en los temas relacionados con estas cuestiones. Así, por ejemplo, habría que señalar que "la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas determina y elige el número de voceros o voceras de acuerdo a la cantidad de Comités de Trabajo que se conformen en la comunidad, tales como: Numeral 8. Comité de Seguridad Integral.…" (art. 9, LECC). Además,

> el Consejo Comunal a través de su órgano ejecutivo tendrá las siguientes funciones: articular con las organizaciones sociales presentes en la comunidad y promover la creación de nuevas organizaciones donde sea necesario, en defensa del interés colectivo y el desarrollo integral, sostenible y sustentable de la comunidad (art. 21.2, LECC); organizar

> el voluntariado social en cada uno de los Comités de Trabajo (art. 21.4, LECC); organizar el Sistema de Información Comunitaria Numeral (art. 21.6, LECC); promover el ejercicio y defensa de la soberanía e integridad territorial de la nación (art. 21.9, LECC).

De tal manera, la Ley de los Consejos Comunales refuerza todavía más si cabe ese vínculo esencial entre la población y el Gobierno, ya delineado tanto en la Constitución Nacional (art. 326), como en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (art. 5), en lo relativo a la seguridad y defensa integral, sobre la base del principio de la corresponsabilidad. Tal es así, que los Consejos Comunales incluso pueden, agrupados en un Comité de Seguridad Integral, atender a los problemas de seguridad que se produzcan en un espacio geográfico cercano. Con esto no se está queriendo decir que el Consejo Comunal asuma el rol de los cuerpos de seguridad del Estado, sino más bien que a través de la denuncia y el suministro oportuno de información facilitan la labor de las autoridades competentes para resolver el conflicto. Aunque esta lógica de procedimiento también puede emplearse para situaciones de mayor alcance relacionadas con la seguridad y la defensa. Para ello, el Comité de Seguridad Integral tendría que recurrir a la Guardia Territorial, además, los Consejos Comunales ante un hipotético conflicto externo podrían asumir operaciones de defensa asimétrica, pero también podrían actuar como una fuente importante de información, realizándose así plenamente el concepto de la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil.

Pero, hay un hecho que se debe tener en cuenta al respecto, cabe recordar que entre las funciones de la milicia se encuentran algunas que interfieren directamente en los Consejos Comunales. Por ejemplo, la milicia tiene que:

> orientar, coordinar y apoyar en las áreas de su competencia a los Consejos Comunales, a fin de coadyuvar en el cumplimiento de las políticas públicas; contribuir y asesorar en la conformación y consolidación de los Comités de Defensa Integral de los Consejos Comunales, a fin de fortalecer la unidad cívico-militar; recabar, procesar y difundir la información de los Consejos Comunales, instituciones del sector público y privado, necesaria para la elaboración de los planes, programas, proyectos de Desarrollo Integral de la Nación y Movilización Nacional (art. 46, LOFAN).

Por tanto, esta institución, la milicia puede llegar a condicionar las decisiones de los Consejos Comunales en materia de seguridad.

Por otra parte, Venezuela ha fortalecido el concepto de corresponsabilidad cívico-militar en la defensa con la creación de la Milicia Nacional Bolivariana, que posibilita la organización y el entrenamiento de la población civil para apoyar a las tropas regulares. Ya que su misión es entrenar, preparar y organizar al pueblo para la defensa integral, con el fin de complementar el nivel de apresto operacional de la FAN; contribuir al mantenimiento del orden interno, seguridad, defensa y desarrollo integral de la Nación, con el propósito de coadyuvar a la independencia, soberanía e integridad del espacio geográfico de la Nación (art. 44, LOFAN). Así, la misión del Comando General de la Milicia es constituirse en una organización moderna, dinámica, integrada por el recurso popular nacional, que le permita al Estado maximizar el apresto operacional de la FAN, mediante la incorporación de las unidades de la Reserva para coadyuvar en la defensa de la soberanía y en la integridad del territorio de la nación, mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional.

Por tanto, la milicia es un cuerpo especial integrado por la Reserva Nacional y la Guardia Territorial, y que depende para asuntos operativos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y para los administrativos del Ministerio de Defensa. Además, con la reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional del 21/10 la milicia también crea y organiza los "Cuerpos Combatientes", que son unidades conformadas por ciudadanos y ciudadanas que trabajan en las instituciones públicas o privadas, que de manera voluntaria son registrados o registradas, organizados u organizadas y adiestrados o adiestradas por el Comando General de la Milicia Bolivariana en la defensa integral de la Nación, asegurando la integridad y operatividad de las instituciones a las que pertenecen (art. 50, LOFAN). Con este artículo se da un salto en el control sobre el movimiento obrero en general, favoreciendo a sectores de trabajadores a organizarse.

Las funciones de la Milicia Bolivariana son (art 46, LOFAN):

1. Alistar, organizar, equipar, instruir, entrenar y reentrenar las unidades de la Milicia Bolivariana conformadas.

2. Establecer vínculos permanentes entre Fuerza Armada Nacional Bolivariana y el pueblo venezolano, para contribuir en garantizar la defensa integral de la Nación.

3. Organizar y entrenar a la Milicia Territorial y los Cuerpos Combatientes, para ejecutar las operaciones de defensa integral destinada a garantizar la soberanía e independencia Nacional.

4. Contribuir con el Comando Estratégico Operacional, en la elaboración y ejecución de los planes de defensa Integral de la Nación y Movilización Nacional.

5. Participación y contribución en el desarrollo de la tecnología industrial militar, sin más limitaciones que la prevista en la Constitución de la Republica y las leyes.

6. Orientar, coordinar y apoyar en las áreas de su competencia a los consejos comunales a fin de coadyuvar en el cumplimiento de las políticas públicas.

7. Contribuir y asesorar en la conformación y consideración de los comités de Defensa Integral de los Consejos Comunales, a fin de fortalecer la unión Cívica-Militar.

8. Recabar, procesar y difundir la información y consolidar de los consejos comunales, instituciones públicas y privadas, necesaria para la elaboración de planes, programas, proyecto de desarrollo Integral de la Nación y Movilización Nacional.

9. Coordinar con los organismos, entes y dependencia del sector público y privado, la conformación y organización de los Cuerpos Combatientes, los cuales dependerán administrativamente de los mismos, con la finalidad de contribuir a la defensa Integral de la Nación; supervisar y adiestrar los Cuerpos Combatientes, los cuales dependerán operacionalmente del Comando General de la Milicia Bolivariana.

10. Las demás que le señalen las Leyes y reglamentos.

La Milicia Bolivariana tiene sus orígenes en el Comando General de la Reserva Nacional y Movilización Nacional, creado en abril de 2005, mediante la agrupación de las unidades de Reserva activa de los cuatro componentes. Posteriormente, en la nueva Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, decretada en julio de 2008, fue institucionalizada la Milicia Nacional Bolivariana, pero será en el 2009 con la reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional cuando reciba el nombre de Milicia Bolivariana. Esta tiene la responsabilidad de complementar a la Fuerza Armada Nacional activa para dar cumplimiento a sus funciones, y proporcionarles reemplazos a sus unidades, además de cualquier otra que se le asigna para la defensa integral de la Nación. La Milicia la conforman todos los ciudadanos venezolanos mayores de edad que no estén en servicio militar activo, que haya cumplimentado el servicio militar o manifestado voluntariamente su incorporación a las unidades de milicias. Este cuerpo especial nace como símbolo de la fusión cívico-militar que permite a los ciudadanos alistarse en el medio militar por un periodo de tiempo, que luego, al incorporarse a la cotidianidad en sus comunidades, contribuyen con sus conocimientos, capacidad organización y disciplina al desarrollo de la Nación. Las personas que integran las milicias tienen garantizada la preparación necesaria para pertenecer al cuerpo, y cuentan con la logística asegurada en todos los eventos que asisten. No obstante, no reciben pago alguno, ya que se trata de una conciencia revolucionaria, nacionalista y profundamente patriótica.

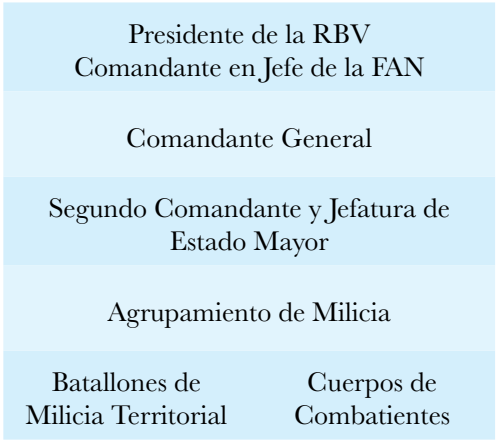
La Milicia es en definitiva un cuerpo especial constituido para la organización al pueblo en la defensa integral de la Nación, y no tiene nada que ver con la Reserva, que es el personal que prestó servicio militar anteriormente y que puede volver a ser llamado en caso de emergencia. En tiempo de paz, la Milicia no solo ayuda al pueblo, trabaja en conjunto con él para fortalecer la unión cívica-militar, y debe conocer las necesidades de su comunidad para comunicárselas a los organismos competentes. Ahora bien, en las Guerras de Cuarta Generación se hace referencia a las fuerzas irregulares ocultas que atacan de manera sorprendente al enemigo con tácticas no convencionales, donde se produce una batalla urbana. Si bien la Milicia Bolivariana no permanece literal-

mente oculta o clandestina, tampoco puede reconocerse a simple vista como a los demás componentes de la Fuerza Armada Nacional, pues sus enfilados no poseen una indumentaria específica permanente (uniformes), ya que permanecen la mayor parte del tiempo en traje civil.

Para ingresar en las filas de la Milicia Bolivariana los únicos requisitos que se exigen son ser mayor de edad y venezolano, consignar dos fotos tamaño carneé, una copia de la identidad, resumen curricular (opcional), no poseer antecedentes militares y llenar la planilla de ingreso que facilita la Unidad Miliciana. Después, el Miliciano recibe una instrucción en el manejo de armas y tácticas militares, pero para su incorporación definitiva debe aprobar la instrucción. Además, entre los materiales utilizados para el adiestramiento de milicianos destacan los lineamientos de la doctrina Militar Bolivariana, que incorpora las nociones de "Guerra popular prolongada" contra el imperialismo.

La Milicia Bolivariana es un cuerpo especial que cuenta con un Comando General, Segundo Comando y una Jefatura de Estado Mayor, Agrupamiento, Unidad de Milicia Territorial, Cuerpos Combatientes y los órganos operativos y administrativos función necesaria para coadyuvar en la ejecución de seguridad, defensa, y desarrollo integral de la nación. Operacionalmente está desplegada en siete regiones geográficas: Occidental, Los Llanos Central, Oriental, Guayana, los Andes y Marítima Insular. Cuenta con más de 70 batallones de Milicia Territorial.

Figura 2. *Esquema de la Milicia*



El Comandante General es el máximo órgano de planificación, ejecución y control de las actividades de la Milicia Bolivariana; será responsable de la organización, adiestramiento, doctrina, apresto operacional, funcionamiento, administración y ejecución de los recursos asignados (art. 47, LOFAN). El Comandante General de la Milicia Bolivariana tiene las siguientes atribuciones (art. 48, LOFAN):

1. Asesorar al Presidente o Presidenta de la Republica y Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, sobre la organización, equipamiento y empleo de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y de la Milicia Nacional Bolivariana.

2. Contribuir con el Comando Estratégico Operacional en la elaboración y ejecución de los planes de defensa integral de la Nación, así como también de la movilización nacional.

3. Dirigir y controlar las actividades del Estado Mayor de la Milicia Bolivariana y de los demás órganos subordinados.

4. Las demás que le señalan las leyes y reglamentos vigentes.

Así, la función del Comando General de la Milicia es constituirse en una organización moderna, dinámica, integrada por el recurso popular nacional, que permite al Estado maximizar el apresto operacional de la FAN mediante la incorporación de las unidades de la Milicia para que coadyuvaren la defensa de la soberanía y en la integridad del territorio de la nación, mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional. Además, con la reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional del 21/10 la milicia también crea y organiza los "Cuerpos Combatientes", que son unidades conformadas por ciudadanos que trabajan en las instituciones públicas o privadas, que de manera voluntaria son registradas, organizadas y adiestradas por el Comando General de la Milicia Bolivariana de la Defensa Integral de la Nación, asegurado la integridad y operatividad de las instituciones a las que pertenecen (art. 50, LOFAN). Con este artículo se da un salto en el control sobre el movimiento obrero en general, favoreciendo la organización de sectores de trabajadores.

Por otra parte, la Milicia Territorial está constituida por ciudadanos que voluntariamente se organizan para cumplir el funcionamiento de defensa integral de la nación, en concordancia con el principio de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil; y que al estar registrados por la Comandancia General de la Milicia Bolivariana, quedan bajo su mando y conducción.

La Milicia Bolivariana ejecutará acciones de Defensa Integral en los diferentes ámbitos de interés de la nación en las siguientes situaciones (art 49, LOFAN):

1. Periodo de instrucción: Jornadas de entrenamiento y reentrenamiento programadas por el Comando General de la Milicia Bolivariana para el personal que integra la Milicia Territorial y los Cuerpos Combatientes. Dicha situación se materializará mediante el listado correspondiente refrendado por el Comandante General de la Milicia Bolivariana.

2. Estado de Excepción: en los Estados de Excepción previstos en la Constitución de la Republica, el personal deberá presentarse en la unidad de la Milicia Bolivariana más cercana a su domicilio, quedando a disposición del Comandante General de la Milicia Bolivariana y podrán ser destinados para cumplir tareas bajo el control y dirección de la autoridad designada por el Presidente de la Republica.

3. Empleo temporal: estará en situaciones de empleo temporal, el personal de la Milicia Territorial, que sea designado para ocupar un cargo de naturaleza militar por un tiempo determinado por el Comandante General de la Milicia.

10.5 La milicia bolivariana toma como ejemplo a Cuba e Irán

Para países como Venezuela, Cuba e Irán el principal enemigo es EE.UU., y ante el mismo, estos Estados han justificado una estrategia defensiva basada en la fórmula de guerra de desgate, donde la participación directa de la ciudadanía se considera imprescindible para lograr

la victoria. La milicia se convierte así en una fuerza militar compuesta solamente por ciudadanos, los cuales se dedican a la defensa de su pueblo o nación. En este sentido, la milicia es un cuerpo especial armado que ejecuta acciones de guerra de guerrilla y que opera como un ejército irregular de acuerdo con la doctrina de la guerra popular prolongada, cuyos integrantes suelen sumarse de forma voluntaria y su beneficio se halla en la defensa de la causa por la cual lucharán.

10.5.1 Las Milicias de Tropas Territoriales, las Brigadas de Producción y Defensa y el Ejército Juvenil de Trabajo

En la Ley de Defensa Nacional de Cuba se establece que todos los ciudadanos tienen derecho de disponer de un lugar, un medio y una forma de participar en el rechazo y derrota del agresor, a recibir la preparación necesaria para lograrlo, y el deber de incorporarse al ser llamados a filas del servicio militar o al ser movilizados (art. 7). Esta movilización se lleva a efecto a través de las Milicias de Tropas Territorial, las Brigadas de Producción y Defensa, el Ejercito Juvenil de Trabajo, tres organizaciones paramilitares que complementa a las Fuerzas Armadas de la Revolución en su afán de la "Guerra de Todo el Pueblo". En función de esta doctrina, se suele afirmar que, en caso de una agresión militar en gran escala contra Cuba, cada ciudadano tendrá un medio, un lugar y una forma de enfrentar al enemigo hasta lograr la victoria.

Las Milicias de Tropas Territoriales son parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y constituye una organización de ciudadanos para llevar a cabo la lucha armada y cumplir además otras tareas de la defensa. La Milicia de Tropas Territoriales es integrada sobre la base de los principios de voluntariedad, selectividad y territorialidad con los ciudadanos de 17 años y más, de ambos sexos, no comprometidos en otras tareas de la defensa. Además todos los milicianos prestan el juramento correspondiente y cumplen las disposiciones que dice el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Las Milicias de Tropas Territoriales es, por tanto, una organización cívico-militar que se constituye en Cuba, el 26 de octubre de 1959,

para defender a la isla de las amenazas de agresión militar provenientes de EE.UU. Al principio se organizaron por sectores sociales: milicias obreras, campesinas o campesinas y estudiantiles. Estos destacamentos recibían formación en infantería y armamento. Después, Fidel Castro decidió reorganizar los destacamentos de milicias con un sentido táctico-territorial y convertirlos en baterías, compañías y batallones de combates. Al mismo tiempo, se apuesta por seleccionar a los más capaces, para ello los egresados se incorporan de inmediato a la instrucción de las unidades milicianas, y durante 15 días los milicianos reciben clases de armamento, tiro y tácticas elemental de soldado, y solo logran graduarse cuando el candidato supera la marcha de los 62 kilómetros.

Las Milicias de Tropas Territoriales están organizadas, pues en divisiones, regimientos, batallones y compañías independientes, y todas ellas se encuentran armadas con armamento de infantería, artillería y artillería antiaérea. Este armamento de combate se puede localizar en los lugares cercanos a la residencia de los milicianos, lo que garantiza su rápida entrega en caso de que fuera necesario. Por otra parte, también existen formaciones especiales, que son creadas cuando las entidades económicas civiles consideran que existen necesidades en la defensa territorial, de ahí que entre sus funciones se encuentren: asegurar las acciones combativas y el funcionamiento de los Consejos de Defensa Provisional y Municipales.

Las Brigadas de Producción y Defensa, que es la organización armada del Consejo de Defensa de la Zona, tratan de impulsar la participación masiva de los ciudadanos en la guerra de todo el pueblo. Por tanto, sus dos tareas básicas son la producción y la defensa. Estas brigadas son creadas en los centros de trabajo y en los lugares de residencias de la población. Se encuentran integradas por los ciudadanos que voluntariamente expresen sus deseos de participar en las actividades de la población y la defensa de la nación. Eso sí, solo son movilizados en situaciones excepcionales para tareas productivas o de apoyo a las operaciones de defensa territorial que ejecuten otros elementos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, es decir, su función es procurar alimentos y servicio en casos de conflicto armado.

10.5.2 La Milicia Basij

La movilización de los pobres o el Basij es una fuerza paramilitar formada por voluntarios, creada por el ayatolá Jomeini en 1979 y puesta en funcionamiento en 1980. El Basij está adscrito a la Guardia Revolucionaria Islámica, institución encargada, bajo el control del líder supremo de Irán, de la defensa ideológica de la teocracia. Forman parte del Basij todos aquellos devotos que por ser demasiado jóvenes o viejos no pudieron integrarse en el ejército para combatir contra Irán entre 1980 y 1988. Así, los reclutas son niños menores de 18 años, hombres de más de 45 años de edad y las mujeres de todas las edades.

Se hicieron famosos porque muchos de sus miembros (de 10 a 16 años) formaron "las olas humanas" que al grito de "*Allahu Allahu*" ("Dios es Grande) corrían sobre los campos minados por el enemigo para morir como mártires. De esta manera limpiaban el paso para los soldados. Estos hombres y mujeres son voluntarios movidos por el amor al martirio y la atmosfera de patriotismo en favor a la guerra.

Después de la Guerra Irán-Irak (1980-1988), el Basij fue, gradualmente, reorganizado para constituirse como uno de los pilares principales sobre los que gira la seguridad interior, la prestación de servicios sociales, la organización de ceremonias religiosas públicas, la policía de la moral y de la represión a la Milicia Basij, y la aplicación de la Ley. Dado que su función principal es mantener el orden público, suprimir la disidencia y promover el código de conducta islámica. Es considerado el grupo de choque para defender el régimen, cuenta con unidades de combate y un sistema de movilización permanente en todas las localidades. El Basij posee una red semiestructurada con ramas en todas las mezquitas de Irán. Entre las subdivisiones del Basij están, el Basij universitario, el Basij estudiantil (Basij e Daneshjouyi), el Basij de servicio público Basij (Basij-e Edarii) y antiguas divisiones tribales incorporadas al grupo (como Basij tribal), también enumera una Basij de los gremios (Basij-e Asnaf) y un trabajo Basij (Basij-e Karegaran). Cada rama especializada sirve como contrapeso a las organizaciones no gubernamentales. Por ejemplo, el Basij de los gremios, sirve como contrapartida a las organizaciones profesionales, o el Basij de estudiantes, equilibra las or-

ganizaciones estudiantiles independientes. En la práctica es una fuerza policial en la sombra, y sus miembros rara vez tienen que rendir cuentas de sus actos.

Su estructura organizativa y la formación varían de una provincia a otra, de acuerdo con la naturaleza y la gravedad de las amenazas potenciales identificadas por los comandantes de la Guardia Revolucionaria y el Basij en las diferentes regiones. En todo caso, la estructura del Basij divide cada ciudad de Irán dependiendo de su tamaño y población en áreas de resistencia. La estructura del Basij en Teherán se divide en dos zonas de resistencia (Shemiran, Rey y Eslamshahr) y Teheran ciudad que es subdividida en cuatro zonas de resistencia (la zona noroeste Qods, la zona Abouzar suroeste, la zona noreste de la zona Shahid Beheshti y zona Basij).

En cuanto a la formación no se tiene constancia de que sus miembros reciban instrucción para realizar labores policiales acordes con las normas internacionales por las que se rigen los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley. Es más suelen ser acusados de emplear un uso de la fuerza excesiva para garantizar su cometido.

Su reclutamiento se realiza en dos escenarios, en las escuelas y a través de intensas campañas mediáticas. Los miembros del Basij se reclutan bajo la supervisión de las mezquitas de barrio que proporcionan información básica sobre cada solicitante, además estas mezquitas locales funcionan también como sede del Basij para el barrio. No obstante, para postularse para un puesto remunerado a tiempo completo en el Basij, el candidato debe solicitarlo en la sede provincial del Basij. Estas mezquitas se han convertido en la base del Basij, siendo clubs de islamistas, en los cuales los estudiantes leen el Corán, organizan equipos deportivos y excursiones. Los Basij reciben un entrenamiento que dura unas cuantas semanas, y que consiste principalmente más en el aprendizaje de cuestiones teológicas que en el manejo de armas y tácticas, y eso a pesar de que la mayoría de los basiji son campesinos y analfabetos. Al concluir su entrenamiento, cada basiji recibía una cinta elástica para la frente color rojo sangre, que le distingue como "voluntario del martirio".

Existen tres tipos de miembros del Basij:

1. Miembros regulares, que se movilizan en tiempos de guerra y se dedican a actividades de desarrollo en tiempo de paz. Los miembros regulares son voluntarios y están remunerados.

2. Usuarios activos, quienes han recibido un amplio adoctrinamiento ideológico y político. También reciben pago por el trabajo en tiempo de paz.

3. Miembros especiales, que son miembros duales del Basij y la Guardia Revolucionaria, y sirven como las fuerzas del CGRI. También reciben remuneración.

La espina dorsal del Basij la conforman 2500 Batallones: Al-Zahra (compuesto solamente por mujeres) y Ashura (formado por hombres) con 300 a 350 individuos cada uno, las brigadas IMAM Hossein (compuesta por los veteranos de guerra Basij que cooperan estrechamente con las fuerzas terrestres de la Guardia Revolucionaria Islámica) y las Brigadas de Imam Ali (que se ocupan de las amenazas de seguridad. Desde el 2007, el Basij creó "30.000" nuevas células de combate llamadas "Karbala" y "Zolfagar". Cada una de ellas está integrada por 15 o 20 miembros. Estas células colaboran con la Guardia Revolucionaria Islámica para asegurar el orden público en los principales centros de población. Además, dentro de sus funciones también se encuentran: la defensa de país frente al invasor extranjero, especialmente EE.UU., y la prestación de ayuda en tiempo de crisis y de desastre previsto. Tal es así, que el artículo 151 de la Constitución obliga al gobierno a proporcionar un programa de entrenamiento militar, de acuerdo con los criterios islámicos, de tal manera que todos los ciudadanos podrán participar en la defensa armada de la República Islámica de Irán. A cambio, los beneficios que obtienen los miembros del Basij son: la exención del servicio militar obligatorio, es decir, los 21 meses requeridos para los hombres de Irán, lugares reservados en las universidades, y un pequeño salario, aunque también pueden conseguir puestos en el Gobierno, especialmente en las instituciones de seguridad contraladas por el régimen.

Referencias

Addicott, J. F. (2004). *Cases and materials on terrorism law*. Tucson: Ed. Lawyers and Judges Publishing Inc.

Adhami, W. (2007, diciembre). La importancia estratégica de Internet para los grupos armados insurgentes en las guerras modernas. *International Review of the Red Cross*, 868, 305-327.

Agejas, J. Á. (2005). Información para la paz: autocrítica de los medios y responsabilidad del público. En *Actas del Congreso Internacional de Ética y Derecho de la Información* (pp. 137-156).

Aguera, M. (2005). Spain draws fire for sale of material to Venezuela. *Defence News*, 25 de mayo.

Albayaty, A. I., Al Bayaty, H., y Douglas, I. (2011). Failure of the globalization model: The arab spring of democracy. *Global Research*, 17 de enero. Recuperado el 7/05/2015 de http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=22828

Al-Berry, K. (2011). Khaled al-Berry a voice on Egypt´s revolution. *Haus Plubishing News*, 30 de febrero. Recuperado el 7/05/2015 de http://www.haus-publishing.com/news/69

Alda, S. (2011, febrero). Las debilidades de las políticas de seguridad en América Latina en un contexto de fortaleza económica y política. *Documentos de opinión, nº 11*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid.

Alibek, K., y Handleman, S. (1999). *Biohazard: The chilling true story of the Largest Covert Biological Weapon Program in the World*. New York: Random Houses.

Allen, L. A. (2009). *Mothers of martyrs and suicide bombers: The gender of ethical discourse in the second Palestinian Intifada.* Center for Contemporary Arab Studies, Georgetown University.

Almeyra, G. (2009, abril). Quince años del ELZN y la autonomía de Chiapas. *OSAL*, *25,* año X, 156-160.

Álvarez, Á. (1996). (Coord.). *El sistema político venezolano: crisis y transformaciones*. Instituto de Estudios Políticos/Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas/ Universidad Central de Venezuela, Caracas.

*Álvarez, R. M. (2004). *La Fuerza Armada Nacional de Venezuela: ¿De actor social a actor político?* Las Vegas: Prepared for delivery at the 2004 Meeting of the Latin American Studies Association, October 7-9.

Alviso, A. (2003, julio-diciembre). La guerrilla del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ¿Una experiencia marxista? *Revista Nómadas*, *8*, 1-17.

Ancker, C., y Burke, M. D. (2004, enero-febrero). La doctrina para la guerra asimétrica. *Military Review*, 1-14.

Andelsman, E., Szechtman, L., y Toker, A. (2010). *Las huellas de la sangre*. Buenos Aires. Cidipal.

Andrew, C., y Gordievsky, O. (1990). *KGB: The inside story of its foreign operations from Lenin to Gorbachev*". London: Hodder and Stoughton.

Angulo, A. (2001, enero-abril). Civiles, militares y política en Venezuela. *Fermentum, 30*(11), 115-142.

Anonymous. (2002). *Through our enemies eyes. Osama Bin Laden, Radical Islam, and the future of America*. Washington. D.C.: Brassey's lnc.

Añover, J. (2001). Echelon y Enfopol nos espían. *Internacional*, 16 de noviembre. Recuperado el 17/05/2014 de http://www.nodo50.org/altavoz/echelon.htm

Aoiz, F. (2009, noviembre). ETA, historia de un precipitante. *Viento Sur*, *106*, 56-64.

Arreguin-toft, I. (2001). How the peak wins wars. A theory of asymmetric conflict. *International Security, 1*(26), 93-128, summer.

Argumosa, J. (2015). La internacional yihadista. *Cuadernos de Estrategia*, *173*, 9-36. Ministerio de Defensa, Madrid.

Asad, T. (2008). *Sobre el terrorismo suicida*. Barcelona: Laertes.

Attran, S. (2003). Genesis of suicide terrorism. *Review of Social Science, 299*, march.

Attran, S. (2006). The moral logic and growth of suicide terrorism. *The Washington Quarterly, 29*, 127-147.

Avilio, M. (2006). El militarismo, autoritarismo y populismo en Venezuela. Militarism, authoritarianism and populism in Venezuela". *Provincia Especial*, 313-339.

Awan, A. N. (2010, mayo). The virtual jihad: An increasingly legitimate form of warfare. *Combating Terrorism Center At West Point. CTC Sentinel, 5*(3), 10-13.

Axell, A. y Kase, H. (2005). *Los pilotos suicidas japoneses en la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Aznar, F. (2009). *Entender la guerra del Siglo XXI*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid.

Aznar, F. (2011). Terrorismo y estrategia asimétrica. *Documento de Opinión*, *9*, 1-11. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Aznar, F. (2011b, mayo). Las guerras del siglo XXI. *Revista Auronáutica y Astronáutica*, 428-439.

Aznar, F. (2012). La imagen y la construcción de la narrativa en los conflictos. *Documento de Opinión*, *7*, 1-13.

Aznar, F. (2013). La violencia del nuevo siglo. *Documento de Análisis*, *55*, 1-18.

Aznar, F. (2014). El papel de la narrativa en el terrorismo. En Aznar, F., Baca, E. y Lázaro, J. (eds.). *La guerra contra la violencia* (pp. 27-38). Madrid: Editorial Triacastela.

Baconnet, A. (2009, novembre). Les mécanismes de la guerre asymétrique: Quand la guerre se diffuse au sein des espaces. *Le Débat Stratégique, 176*, 1-5.

Baker, M., y Kosal, M. E. (2004, abril 13). *Osmium tetroxide. A new chemicals terrorism weapon?* Center for Norproliferation Studies.

Bakier, A. H. (2006, julio 13). Jihadis adapt to counter terror measures and create new intelligence manuals. *Terrorism Monitor, 14*(4).

Bakier, A. H. (2008, may). Jihadi website advises recruits on how to join Al-Qaeda. *Terrorism Focus, 18*(5).

Ballesteros, M. Á. (2007). ¿Qué es el conflicto asimétrico? Soluciones globales para amenazas globales. En Navarro, D., y Esteban, M. Á. (Coords.). *Terrorismo global. Gestión de información y servicios de inteligencia*. Madrid: Plaza y Váldes Editores.

Banco Mundial. (2004a). *Water resources sector strategy. Strategic directions for World Bank Engagement.* Washington.

Banco Mundial. (2004b). *Making services woork for poor people. World Development Report 2004.* World Bank & Oxford University Press.

Baños, P. (2008). Mujer terrorista suicida, manipulación extrema. *Real Instituto Elcano*, *48*, 1-24.

Baños, P. (2009). Análisis de los atentados suicidas femeninos. *Documento de Trabajo, Real Instituto Elcano*, *17*, 1-24.

Barlow, M., & Clarke, T. (2004). *Oro azul. Las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo.* Barcelona: Paidós.

Barnett, T., y Gaffney, H. (2003, mayo). Operation Iraqi freedom could be a first step toward a larger goal: True globalization. *Military Officer*, 68-77.

Barnett, T. (2002). Asia´s energy future: The military market link". En Barnett, T. (Ed.). *Globalization and maritime power*. Institute for National Strategic Studies. Washington.

Barnett, T. (2010, September 15). Central Asia´s silk roads re-spun by China. *Wikistrat*, Recuperado el 7/05/2015 de http://thomaspmbarnett.com/globlogization/2010/9/15/central-asias-silk-roads-re-spun-by-china.html

Baroud, R. (2011). Afghanistan: Ten years of tragedy. *Al-Ahram Weekly*, 13-19 de October. Recuperado el 15/06/2015 de http://weekly.ahram.org.eg/2011/1068/op9.htm

Barrantes, D., y Gómez de Ágreda, Á. (2010, enero). Duelo al Sol… de medianoche. *Boletín de Información del CESEDEN*, *317*. Recuperado el 5/10/2014 de http://www.ceseden.es/centro_documentacion/boletines/317.pdf

Bartolomé, M. C. (2001, enero-marzo). El desafío de los conflictos intraestatales asimétricos en post-Guerra Fría. *Argentina Global 4*, 117-157.

Bartolomé, M. C. (2008, enero-febrero). Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa. *Military Review*, 51-62.

Bartolomé, M. C., y Espona, M. J. (2003). Chemical and biological terrorism in Latin America: The revolutionary armed forces of Colombia. *The ASA Newsletter*, nº 98, 19-22.

Batista, A. (2001). *Euskadi sin perjuicios*. Madrid: Plaza y Janés.

Bau, J. (2005). Para uma nova cultura da água nos sistemas de abastecimento público. Contribuçao para um debate. En VV.AA. *Lo público y lo privado en la gestión del agua. Experiencias y reflexiones para el Siglo XXI.* Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Beniston, M. (2010, september). Climate change and its impacts: growing stress factors for human societies. *International Review of the Red Cross*, *879*(92), 557-568.

Benítez, H. (2006, agosto). Venezuela: ¿Guerra asimétrica o guerra de todo el pueblo? *América Latina en Movimiento. Recuperado el* 3/11/2014 de http://www.alainet.org/active/12660

Benjamin, W. (2001). A nation challenged: the jihad, Captured terrorist manual suggests hijackers did a lot by the book". *The New York Times*, 28 de october.

Ben-Yahmed, B. (2011, octubre). Le monde d´aujourd´hui, l´Afriquede Derain. *Jeune Afrique*, *2648*(9-15), 1-2.

Bergen, P. L. (2001). *Holy war, Inc.: Inside the secret world or Osama Bin Laden*. Free Press, New York.

Beriain, J. (2007). Chivo expiatorio-mártir, héroe nacional y suicida-bomba: Las metamorfosis sin fin de la violencia colectiva. *Papers*, nº 84, 98-128.

Bernard, L. (2001, september). Jihad contre croisade. *Wall Street Journal*, nº 27, A11.

Beyler, C. (2003, febrero 12). Messengers of death: Female suicide bombers. *ICT Papers,* Tel Aviv, International Policy Institute for Counterterrorism. Recuperado el 23/11/2014 de http://www.ict.org.il/index.php?sid=119&lang=en&act=page&id=10728&str=female%20suicide%20bombers

Bhattacharjee, A. (2005). Hamas. En Pilch, R. F., y Zilinskas, R. A. (Eds.). *Encyclopaedia of bioterrorism defence* (pp. 243-245). Nueva Yersey: John Wiley y Sons.

Biggs, M. (2003). Positive feedback in collective mobilization: The American strike wave of 1886. *Theory and Society*, *32*, 217-254.

Birstein, V. J. (2001). *The perversion of knowledge: The tare story of soviet science*. Cambridge: Westview Press.

Black, M. (2005). *El secuestro del agua. La mala gestión de los recursos hídricos*. Barcelona: Intermón Oxfam.

Blair, D. C. (2010). *Annual threat assessment of the intelligence community for the senate select comité on intelligence 2010*. Recuperado el 2/03/2014 de http://www.dini.gov//testimonies/20100202_testimony.pdf

Blanco, D. (1998). Fuerzas armadas y seguridad regional en América Latina. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, *2*(4), 163-188.

Bloom, M. (2004). Palestinian suicide bombing: public support, market share and ethnic outbidding. *Political Science Quarterly*, *119*(1), 61-89, primavera.

Bloom, M. (2005a). *Dying to kill. The allure of suicide terror*. Columbia University Press, New York.

Bloom, M. (2005b). *The truth about Dhanu*. Recuperado el 30/09/2015 de http://www. nybooks.com/articles/archives/2005/oct/20/the-truth-about-dhanu/.

Bloom, M. (2007). Female suicide bombers: A global trend. *Daedalus*, *136*(1), 94-102.

Böge, V. (2006). *Water governance in Southern Africa. Cooperation and conflict prevention in transboundary river basins.* Bonn International Center for Conversion, Bonn.

Bolívar, A. (2002, enero-febrero). La era de los conflictos asimétricos. *Military Review*, 46-53.

Bonavena, P. A. (2006). Reflexiones sobre la doctrina de la guerra asimétrica. En Nievas, F. (Ed.). *Aportes para una sociología de la guerra.* Buenos Aires: Proyecto Editorial.

Bonavena, P., y Nievas, F. (2006, mayo-agosto). Las nuevas formas de guerra, sus doctrinas e impactos sobre los derechos humanos. *Fermentum*, *16*(46), 355-371.

Botha, A. (2009). Atentados suicidas en Argelia, 2007-2008: Al-Qaeda en el Magred islámico. *ARI del Real Instituto Elcano*, *33*. Recuperado el 11/01/2015 de http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2963857

Bourzac, K. (2002). Smallpox: Historical review of a potential bioterrorist tool. *Journal of Young Investigators*, vol. 6. Recuperado el 9/02/2015 de http://www.jyi.org/volumes/volume6/issue3/features/bourzac.html

Brewer-Carías, A. R. (2007, julio-diciembre). Hacia la creación de un Estado socialista, centralizado y militarista en Venezuela. *Universitas*, *114*, 145-190.

Brookes, P. (2007, octubre). Contrarrestando el arte de la guerra informática. *Grupo de Estudios Estratégicos*, *2011*. Recuperado el 2/12/2014 de http://www.gees.org/articulo/4637/

Brown, Oli. (2008). Migration and climate change. *IOM Migration Research*, nº 31. Recuperado el 17/12/2015 de http://www.migrationdrc.org/publications/resource_guides/Migration_and_Climate_Change/MRS-31.pdf

Bruzzone, A. (2004, janury, 3). Asymmetrical warfare cuts both ways. *American Daily*. Recuperado el 10/10/2014 de http://www.americandaily.com/article/1837

Brynjar, L. (2004). *Al Qaeda´s CBRN programme: Lessons and implication*. Norwegian International Defence Seminar, Lillestrom, el 12 de October.

Bunker, R. J. (2005). Suicide bombings in operation Iraqi freedom", en *Military Review*, enero-febrero, pp. 69-79

Bunker, R. J., y Sullivan, J. P. (2005, mayo-junio). Bombardeos suicidas en la operación Irati freedom. *Military Review*, pp. 64-75.

Busón, C. (2009). *Control en el ciberespacio*. Conferencia en el Programa Modular en Tecnologías Digitales y Sociedad del Conocimiento, celebrada el 22 de agosto. Recuperada el 12/03/2015 de http://www.uned.es/ntedu/espanol/master/segundo/modulos/poder-y-control/poder.htm

Buzai, G. D. (2001). Cibergeografía y la destrucción del mito de la red sin centro. *Estudios Socioterritoriales*, *2*(2), 9-24.

Cabanillas, M. (2010, noviembre). Preparados contra el cibercrimen. *PCWorld*, pp. 12-15.

Cabrerizo, A. (2002). *El conflicto asimétrico*. Congreso Nacional de Estudios de Seguridad, Universidad de Granada, 21-25 de octubre.

Caldera, F. (2008). La Fuerza Armada Nacional: Actor y constructor del nuevo orden sociopolítico venezolano (1999-2008, septiembre-diciembre). *Revista de Artes y Humanidades*, *9*(23), 13-35.

Calduch, R. (1993). *Dinámica de la sociedad internacional*. Madrid: Ceura.

Calvo, J. L. (2004). El terrorismo como guerra asimétrica. En Robles, A. (Ed.). *Los orígenes del terror*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Calvo, J. L. (2008). El efecto de los atentados suicidas sobre unidades militares. *Athena Intelligence Journal*, *3*(1), 15-25.

Candau, J. (2011, febrero). Estrategias nacionales de ciberseguridad. Ciberterrorismo. En Joyanes, L. (Coord.). Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio. *Cuadernos de Estrategia*, pp. 259-322.

Caño, M. Á. (2008, diciembre). Internet y terrorismo islamista. Aspectos criminológicos y legales. *Eguzkilores*, *22*, 67-88.

Cánovas, B. (2009). La amenaza asimétrica y armas de destrucción masiva. En Amérigo, F. y Peñaranda, J. (Comp.). *Dos décadas de posguerra fría* (pp. 135-157). Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED.

Cánovas, B. (2011). Capacidades militares en temas NBQ-R. *Las Armas NBQ-R como armas de terror*. Monografías del CESEDEN, nº 120, 158-222. Ministerio de Defensa del Reino de España.

Canto, E. (2010, julio 10). The geopolitics of 2010 world cup countries. *Daily Bulletin*. Recuperado el 3/03/2015 de http://www.ndb-online.com/jul1010/indepth

Caplan, B. (2006). Terrorism: the relevance of the rational choice model. *Public Choice*, *128*, 91-107.

Carlini, A. (2016, julio 4). Ciberseguridad: Un nuevo desafío para la comunidad internacional. *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, *67*, 1-16.

Carmen, H., Parthemore, C., y Rogers, W. (2010). *Broadening horizons: Climate change and the US Armed Forces*. Center for a New American Security.

Caro, M. J. (2011ª, marzo). Nuevo concepto de ciberdefensa de la OTAN. *Documento Informativo del IEEE, nº 9*. Recuperado el 13/09/2014 de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2011/DIEEEI09_2011ConceptoCiberdefensaOTAN.pdf

Caro, M. J. (2011b, febrero). Alcance y ámbito de la seguridad nacional en el ciberespacio. En Joyanes, L. (Coord.). Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio**.** *Cuadernos de Estrategia*, pp. 40-82.

Carratú, M. I. (2004). *Fuerzas Armadas Revolucionarias, para la defensa, de ocupación y expedicionarias?: A la Luz de la nueva Doctrina Militar del Gobierno*. Centro de Estudios Estratégicos Políticos y Militares, Chile.

Carus, W. S. (2002). *Bioterrorism and biocrimes: The illicit use of biological agents since 1900*. Amsterdam: Fredonia Books.

Casanova, I. (2007). *ETA. 1958-2008. Medio siglo de historia*. Tafalla: Txalaparta.

Cassidy, R. (2004, enero-febrero). El Renacimiento del helicóptero de ataque en el combate cercano. *Military Review*, pp. 59-67.

Castro, M. A. (2011). *Principio de no intervención y derecho de injerencia: El caso de Haití (1993-2008)*. (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid.

Centeno, R. (2010). La integración latinoamericana y la guerra asimétrica. *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, *9*, 73-83, primer semestre.

Chávez, H. (2009). La fuerza armada nacional bolivariana y la batalla de las ideas. *Cuadernos para el Debate*. Caracas.

Chávez, Y. (2011). La guerra interna. Las luminosas trincheras de Combate de Sendero Luminoso y sus métodos disciplinarios en las cárceles limeñas. *Cuadernos de Marte*, *2*(1), 125-176.

Chen, R. (2003). China, perceives America: Perspectives of international relations experts. *Journal of Contemporany China*, *12*(35), 285-297.

Chenery, J. T. (1999, july-september). Transnational threats 101: Today's asymmetric battlefield. *Military Intelligence,* pp. 4-9.

Chosak, J., y Sawyer, J. (2005, December 19). Hamas´s tactics: Lessons from recent attacks. *Peace Watch*, *522*.

Claridge, D. (2000). The Baader-Meinhof gang 1975. En Tucker, J. B. (Ed.). *Toxic terror: Assessing terrorist use of chemicals and biological weapons* (pp. 95-106). The MIT, Cambridge Press.

Clausewitz, C. V. (1999). *De la guerra T I*. Ministerio de Defensa, Madrid.

Cohen, C. S. (2011). *Capacity and resolve. Foreing assessments of US. Power*. Washington, CSIS.

Cohen, F. (2010, abril). La ciberguerra del siglo XXI. *Antena de Telecomunicación*, pp. 16-21.

Colle, R. (2000, junio). "Internet: un cuerpo enfermo y un campo de batalla", en *Revista Latina de Comunicación Social*, *30*. Recuperada el 7/03/2014 de http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000qjn/91colle.htm

Conway, M. (2002). *Reality bites: Cyberterrorism and terrorist use of the internet*. Department of Political Science1, College Green Trinity College. Recuperada el 7/03/2014 de http://doras.dcu.ie/498/1/first_mon_7_11_2002.pdf

Cotler, J. (1997, julio-agosto). El Sendero Luminoso de la destrucción. *Nueva Sociedad*, *150*, 90-97.

Cragtn, K., y Gerwehr, S. (2007). *Dissuadiag tenor: Strategic influence and the struggle against: Terrorism*. Santa Mónica: Rand Corporation.

Crn Report, Focal Report 3. (2009). *Critical infrastructure protection. Cyber Security recent strategies and policies: An analysis*. Recuperado el 7/03/2014 de http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?lng=en&id=108743

Cullison, A., y Higgis, A. (2001). Files found: A computer in Kabul yields a chilling array of Al Qaeda memos. *The Wall Street Journal*.

David, C-P. (2008). *La guerra y la paz*. Barcelona Icaria.

Davis, J. (2004, October 21). Women suicide bombers: Equality in terror? *Global Security*. Recuperado el 13/06/2014 de www.theglobalist.com/Storyld.aspx?Storyld=4223

De la Corte, L., y Giménez-Salinas, A. (2009). Motivos y procesos psicosociales que promueven la violencia y el terrorismo suicida. *Revista de Psicología Social*, *24*(2), 271-240.

De la Corte, L., y Giménez-Salinas, A. (2010). Suicide terrorism as a tool of insurgency campaigns: Functions, risk factors and countermeasure. *Perspectives on terrorism*, *3*, issue 1, 11-19.

De la Corte, L., y Jordán, J. (2007). *La yihad terrorista*. Madrid: Editorial Síntesis.

De Soto, H. (1992). *El otro sendero*. Editorial Sudamericana.

De Salvador, L. (201). *Redes de anonimización en Internet: Cómo funcionan y cuáles son sus límites*. (Documento de opinión). Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.

Delclòs, J. (2009). *Agua, un derecho y no una mercancía. Propuestas de la sociedad civil para un modelo público de agua*. Barcelona: Icaria & Ingenieros sin Fronteras.

Desoulieres, S. (2011, octubre 11). La ayuda fallida de Afganistán. *Foreign Policy.* Recuperado el 10/03/2015 de http://www.crisisgroup.org//en/regions/asia/south-asia/afghanistan/op-eds/desoulieres-la-ayuda-fallida-en-afganistan.aspx

Díaz, F., & Caballero, H. (2008). Los retos del Decenio Internacional para la Acción "El agua, fuente de vida" 2005-2015 en materia de derecho humano. En Mancisidor, M. (Dir.). *El derecho humano al agua. Situación actual y retos de futuro*. Barcelona: Icaria Editorial & Unesco-Etxea.

Díaz, F. (2009, junio). Gobernar globalmente. *Relaciones Internacionales*, *12*, 195-202.

Díaz del Río, J. J. (2011, febrero). La ciberseguridad en el ámbito militar. En Joyanes, L. (Coord.). Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio. *Cuadernos de Estrategia***,** pp. 217-256.

Dieterich, H. (2004). La penetración militar monroenista de América Latina, los cuatro intereses estratégicos del imperialismo y el papel de la Flacso-Ecuador. En Heinz, D. (Comp.). *La integración militar del Bloque Regional de Poder Latinoamericano*. Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones.

Diomedi, A. (2003). La guerra biológica en la conquista del nuevo mundo. Una revisión histórica y sistemática de la literatura. *Revista Chilena de Infectología*, *20*,(1), 19-25.

Domínguez, C. F. (2008, enero-abril). Guerra y paz en Afganistán: Un análisis del conflicto afgano en perspectiva (1978-2008). *Estudios de Asia y África*, *XLIII*(1), 159-194.

Douglass, J. D. Jr., y Livingstone, N. C. (1987). *American the vulnerable: The treta of chemical/biological warfare*: Massachusetts: Lexington Books.

Duffield, M. (2004). *Las nuevas guerras en el mundo global*. Madrid: La Catarata.

Dunlap, C. (1998). Preliminary observations: Asymmetric warfare and the western mindset. En Matthews, L. J. (Ed.). *Challenging the United States symmetrically and asymmetrically: Can America be defeated?* Strategic Studies Institute.

Earle, D., y Simonelli, J. (2004, abril). The zapatistas and global civil society: renegotiating the relationship. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, *76*, 199-125.

Echandia, C. (1997). *Expansión territorial de la guerrilla colombiana: Geografía, economía y violencia*. Universidad de los Andes. Bogotá.

Echandía, C. (2008, septiembre-octubre). El fin de la invulnerabilidad de las FARC. *Nueva Sociedad*, *217*. Recuperado de www.nuso.org.

Echevarria, II., Antulio, J. (2010). *Preparing for one war and getting another? Strategic Studies Institute, United States Army War College*. Recuperado el 1/02/2015 de http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB1021.pdf

Echevarría, J. C. (2009). La innovación yihadista: propaganda, ciberterrorismo, armas y tácticas. *Grupo de Estudios Estratégicos y Análisis*, *7416*, 1-8. Recuperdo el 21/04/2014 dehttp://www.seguridadfip.org/boletinestudiosdefensa/boletin36estudios/Lainnovacionyahadistapropagandaciberterrorismoarmasytacticas.pdf

Egea, A. (2011, mayo 10). Schengen: Algo más que política migratoria. *OPEX, Fundación Alternativas*, *159*, Recuperado el 5/10/2014 de http://www.falternativas.org/opex/documentos/memorandos/schengen-algo-mas-que-politica-migratoria

Elaigwu, J. I. (1993). Nation-building changing political structures. *General History of Africa*, *8*, 435-467.

Engels, F. (1976). *Obras escogidas*. Moscú: Progreso.

Enisa. (2009, noviembre). *ENISA lanza una nueva declaración de postura sobre los riesgos de seguridad de la banca en línea a través de tarjetas eID europeas*. Recuperado el 21/04/2014 de www.enisa.europa.eu

Enkerlin, H., y Zatarain, M. L. (2011, enero-mayo). Víctimas o victimarias? Replanteando concepciones sobre mujeres terroristas suicidas. *CONfines*, *7*, 141-176.

Erramouspe, G. (2010). Terrorismo suicida. Aproximaciones desde el método cualitativo en ciencias sociales. *Revista de Estudios Digital*, nº especial, otoño. Recuperado el 15/06/2014 de http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos03/dossier/8-plinik.php

E*scribano*, G. (2010). Convergence towards diferenciations: The case of mediterranean energy corridors. *Mediterranean Politics*, *15*(2), 211-229.

Espinosa, Á. (2002, enero 3). Bin Laden olvidó el ordenador. *El País*.

Estrellas, J. C. (2011). *Los medios de comunicación de Al-Qaeda y su evolución estratégica*. Documento de Opinión, nº 16. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Evans, A. (2010). *Resource scarcity, climate change and the risk of violent conflict.* World Development Report 2011 Background Paper, Nueva York.

Evans, R. (2005, January 22). M 16 ordered LSD tests on servicemen. *The Guardian*.

Fatjó, P., y Colom, G. (2008). La guerra asimétrico. Olvidando la historia. En Cueto, C. (Coords.). *Los desafíos de las Fuerzas Armadas en el Siglo XXI* (pp. 65-73). Granada: Ed. Comares.

Fernández, L. (2007). Las raíces del terrorismo: De la psicología de la multicasualidad a la psicología de la ignorancia. *Psicología Conductal*, *15*(19, 113-128.

Fernández, J. I. (2003, junio). Presente y futuro de las relaciones cívicos-militares en hispanoamérica. *Cuadernos de Estrategia*, *123*, 161-185.

Fernández-Jáuregui, C., & Crespo, A. (2008). El agua, recurso único. En Mancisidor, M. (Dir.). *El derecho humano al agua. Situación actual y retos de futuro*. Barcelona: Icaria Editorial & Unesco Etxea.

Fernández-Jáuregui, C., & Crespo, A. (2009). *Las aguas transfronterizas en el marco de la crisis mundial del agua*. Barcelona: Fundación AGBAR.

Ferrero, M. (2006). Martyrdom contracts. *Journal of Conflict Resolution*, *50*, 855-877.

Fighel, Y. (2003, octubre 6). Palestinian islamic yihad and female suicide bombers. *ICT*. Recuperado el 21/04/2014de www.ict.org.il/apage/5294.php

Fiori, J. L. (2009). Estados Unidos, América del Sur y Brasil: Seis tópicos para una discursión. *Diplomacia, Estrategia y Política*, *9*, 35-44.

Fiori, J. L. (2011). *"Amersur", en Notas para uma reflexão sobre a inserção internacional do Brasil e Da América do sul, na segunda década do Século XXI, abril de 2010*. Recuperado el 25/02/2015 http://www.amersur.org.ar/PolInt/Fiori1004.htm

Fisk, R. (2001). *Fisk, pity the nation: Lebanon at war*. New York: Oxford University Press.

Flockhart, T. (2011). *After the strategic concept towards a nato version 3.0*. Danish Institute for International Studies DIIS Report, Copenhagen.

Flores, M. L. (2008). Internet como herramienta del integrismo yihadista. *Boletín Información*, *303*, 23-56.

Fojón, J. E., y Sanz, Á. F. (2010, junio). Ciberseguridad en España: Una propuesta para su gestión. *Real Instituto Elcano ARI*, *101*, 9-12.

Fojón, J. E. (2006). Vigencia y limitaciones de la guerra de Cuarta Generación. *Real Instituto Elcano ARI, 23*, 1-6.

Frías, J. (1999). *Nuestra guerra y nuestra paz*. Móstoles: Colección Adalid.

Frías, C. (2011, octubre). Irak y Afganistán: Conflictos del pasado ¿Ejércitos del pasado? *Revista Ejército*, *847*, 17-23.

Fuentes, E., Garcia, M., & Roman, H. (2016). Donald Trump's Super Tuesday Victory: Implications for Latin America. *Council on Hemispheric Affairs*. Recuperado el 8/03/2016 de http://www.coha.org/donald-trumps-super-tuesday-victory-implications-for-latin-america/

Fukuyama, F. (2004). *La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI.* Barcelona: Ediciones B.

Gambetta, D. (2005). *El sentido de las misiones suicidas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gambetta, D. (2006). *Masking sense of suicide missions*. Oxford: Oxford University Press.

Ganor, B. (2000, febrero 15). Suicide terrorism. An overview. *ICT Papers, Tel Aviv*, *International Policy Institute for Counterterrorism* Recuperado el 23/07/2014 de http://212.150.54.123/articles/articledet.cfm?articleid=128

Ganor, B. (2002). Defining terrorism: Is one man's terrorist another man's freedom fighter? *Police Practice and Research*, *3*(4), 287-304.

Ganor, B. (2007, febrero 23). The rationality of the Islamic radical suicide attack phenomenon. *ICT Papers, Tel Aviv, International Policy Institute for Counterterrorism*. Recuperado el 23/07/2014 de http://www.ict.org.il/Articles/tabid/66/Articlsid/243/currentpage/7/Default.aspx

Ganuza, N. (2011, febrero). Situación de la ciberseguridad en el ámbito internacional y en la OTAN. En Joyanes, L. (Coord.) Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio. *Cuadernos de Estrategia*, pp. 167-214.

Garamone, J. (2007, junio 6). Terrorist using chlorine car bombs to intimidate Iraqis. *American Forces Press Service*.

García, J. E., y Jiménez, P. A. (2007). *Hablemos de bioterrorismo*. Madrid: Pearson Alhambra.

Garrat, B., y Hart, J. (2007). *Historical dictionary of nuclear, biological and chemicals warfare*. Maryland: Scarecrow Press.

Garrido, A. (2006). *Las guerras de Chávez*. Caracas: Rayuela.

Gautam, P. K. (2010, agosto). Climate change and environmental degradation in Tibet: Implications for environmental security in South Asia. *Strategic Analysis*, *35*, 744-755.

Gellar, S. (1972). State-building and nation-building in west Africa. *Building states and nations* (pp. 384-426). Beverly Hills: Sage Publications.

Giddens, A. (2000). *Runaway world: How globalization is reshaping our lives*. New York: Routledge.

Gilhodes, P. (1974). *Las luchas agrarias en Colombia*. Bogotá: Libros de Bolsillo de la Carreta.

Gill, P. (2007). A multidimensional approach to suicide bombing. *International Journal of Conflict and Violence*, *1*(2), 142-159.

Girard, R. (2004). Violence and religion: Cause or effect? *The Hedgehog Review*, *6*(1), 2-12, primavera. Recuperado el 23/07/2014 de http://mimetictheory.net/bios/articles/Girad_Violence_and_religion.pdf

Gómez, Á. (2010ª, junio). Conflictos potenciales: Seguridad Energética. *Revista Ejército*, (820), 6-13.

Gómez, Á. (2010b, noviembre). El futuro también apunta al Norte. *Revista General de Marina*, *259*, 575-583.

Gómez, de Ágreda, Á. (2010c, junio). Las variaciones en el clima y su influencia en la seguridad. *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, *794*, 538-543.

Gómez de Ágreda. Á. (2010d, diciembre). Demografía, migración y medio ambiente. *Revista Ejército*, *837*, 65-73.

Gómez de Ágreda, Á. (2011ª, enero). Global Commons. *Boletín de Información del CESEDEN, 317*. Recuperado el 05/09/2014 de http://www.ceseden.es/centro_documentacion/boletines/317.pdd.

Gómez de Ágreda, Á. (2011b, marzo, 15). Globalisation: A view from the Jetstream. *OpenDemocracy.net* Recuperado el 05/09/2014 de http://www.opendemocracy.net/openeconomy/%C3%A1ngel-g%C3%B3mez-de-%Algreda/globalisation-view-from-jetstream

González, I. (2007). Ciberterrorismo. Una aproximación a su tipificación como conducta delictiva. *Derecho Penal y Criminología*, *28*(84), 13-46.

González, L. E. (2007, noviembre). Las Fuerzas Armadas como partido político: la nueva "geometría del poder" chavista. *Real Instituto Elcano ARI*, (117), 1-6.

González, S. (2009). Guerrilla. En Román, R. (Coord.). *Diccionario crítico de ciencias sociales*. Madrid: Ed. Plaza y Valdés.

González, A. (2009). *La guerra asimétrica*. Documento de trabajo del Departamento de Estrategia de la ESFAS, Madrid.

González, G. (2011). El terrorismo NBQ-R en la Unión Europea y en España. *Las armas NBQ-R como armas de terror* (pp. 89-157). Monografías del CESEDEN, nº 120, Ministerio de Defensa del Reino de España.

González, M. (2005). Grupos radicales islámicos en la red. *Revista Historia y Comunicación Social*, (10), 117-133.

Gonzalez-Perez, M. (2008). From freedom birds to water buffaloes: Women terrorists in Asia. En Ness, C. (Ed.). *Female Terrorism and Militancy: Agency, utilization and organization* (pp. 183-192). London: Routledge.

Goodwin, J. (2006). What do we know about suicide terrorism? *Sociological Forum*, *21*(2), 315-330.

Gorriti, G. (1990). *Sendero. Historia milenaria en Perú*. Lima: Apoyo.

Grautoff, M. (2007). De Clausewitz a la guerra asimétrica: Una aproximación empírica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, (2), 131-144.

Gray, C. S. (2002). Thinking asymmetrically in times of terror. *Review Parameters*, *XXXII*(1), 5-14.

Grey, D. H. y Head, A. (2009). The importance of the Internet to the postmodern terrorist and its role as form of safe haven. *European Journal of Scientific Research*, *3*(25), 396-404.

Grossman, D. (2000). *La muerte como forma de vida*. Barcelona Seix Barral.

Guevara, E. Che. (1961). *La guerra de guerrillas*. La Habana: Talleres de INRA.

Guidère, M., y Morgan, N. (2007). *Manuel de reclutamiento Al Qaeda*. Editorial Base, Barcelona.

Gunaratha, R., y Archava, A. (2006). The terrorist training Camps of Al Qaeda. En Forest, J. F. (Ed.). *The making of a terrorist: recruitment, training, and root causes, 2*, 172-193. Connecticut, Praeger Security International, Connecticut.

Gunaratna, R. (2000). *Suicide terrorism: A global threat*. Recuperado el 23/07/2014 de www.janes.com/security/internationalsecurity/news/usscole

Gunaratna, R. (2003). *Al-Qaeda. Viaje al interior del terrorismo islamista*. Barcelona: ServiDoc.

Gupta, D. K., y Mundra, K. (2005). Suicide bombing as a strategic weapon. An empirical investigation of Hamas and Islamic jihad. *Terrorism and Political Violence*, *5*(17), 573-598.

Gurr, N., y Cole, B. (2000). *The new face of terrorism: Treats from weapons of mass destructions*. London: I. B. Tauris.

Hall, D. (2005). El agua y los servicios públicos en el contexto de la UE y el mundo. En VV.AA. *Lo público y lo privado en la gestión del agua. Experiencias y reflexiones para el Siglo XXI.* Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Hänggi, H. (2003). Making sense of security sector governance. *Challenges of sector governance* (pp. 3-23). LIT, Münster.

Hardy, A. (2010). *The "new phenomenon": An examination of American media portrayal of Muslim female suicide bombers.* (Tesis doctoral, Georgetown University). Washington, D.C. Recuperado el 13/02/2015 de http://search.proquest.com/docview/305202603?accountid=11643

Harik, J. (1994). *The public and social services of the Lebanese militias*. Centre for Lebanese Studies, Oxford.

Harris, R., y Paxman, J. (2002). *A higher form of killing: The secret history of chemical and biological warfare*. Nueva York: Random House.

Hassan, N. (2001, November 19). An arsenal of believers: talking to human bombs. *The New Yorker*.

Hassan, N. (2008). Global rise of suicide terrorism: An overview. *Asia Journal of Social Science*, (38), 271-291.

Helmer, D. (2006, novembro-dezembro). O emprego de terroristas suicidas pelo Hezbollah. Durante la década de 80: Desenvolvimento teológico, político e operacional de uma nova táctica. *Military Review*, pp. 61-73.

Helmer, D. I. (2007, enero-febrero). Hezbolá: Empleo de bombas suicidas durante los años 80". *Military Review*, pp. 56-69.

Herman, P. F. (1997). Asymmetric Warfare: Seizing the threat. *Low Intensity Conflict y Law Enforcement*, *6*(1), 173-183, summer.

Hoekstra, A., & Chapagain, A. (2010). *Globalización del agua*. Barcelona: Fundación AGBAR.

Hoffman, B. (1999). *Historia del terrorismo*. Madrid Espasa Calpe.

Hoffman, B. (2006). *Inside terrorism*. New York: Columbia University Press.

Hoffman, B. (2007, december). Countering terrorist use of the web as weapon. *Combating Terrorism Center At West Point. CTC Sentinel*, *1*(1), 4-6.

Holland, S. (2012). Romney says U.S. seems at the mercy of events in world. *Reuters*. Recuperado el 12/10/2012 de http://www.reuters.com.

Holmes, B. (1994). *Home workshop guns for defence and resistance, III*. The 22 Machine Paladin Press, Boulder.

Homer-Dixon, T. (1994). *Environmental scarcities and violent conflict: Evidence from cases*. Toronto: University of Toronto.

Honawar, R. (2005, noviembre). Jaish-e-Mohammed. *IPCS*, (4), 1-8.

Howard, M. (1987). *Las causas de los conflictos y otros ensayos*. Madrid: Ediciones Ejército.

Hutchings, K. (2007). Feminist ethics and political violence. *International Politics*, nº 44, 90-106.

Ibañez, I. (2005). *Bioterrorismo: La amenaza Latente*. Madrid: Instituto de Estudios Europeos.

Ibrahim, B. Y. (2010). *Palestinian suicide martyrs: Facts and figures*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada.

Ignatieff, M. (2005). *El mal menor*. Madrid Editorial Taurus.

Jaber, H. (1997). *Hezbollah born with a vengeance*. New York: Columbia University Press.

Jachowicz, L. (2003). *How to prevent and fight international and domestic. Cyberterrorism and cyberhooliganism*. Collegium Civitas. Foreign Policy of the United States of America.

Jacobson, M. (2009). Terrorist financing on the internet. Combating Terrorism Center At West Point. *CTC Sentinel*, *2*(16), 17-20.

Jácome, F. (2006). *Venezuela frente al contexto andino y hemisférico. ¿Cambios en la doctrina de seguridad? (1999-2005)*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

Jácome, F. (2007). Venezuela 2006: Avances en la doctrina de seguridad y sus impactos regionales". En Romero, C., Otálvora, C., Cardozo, E., Jácome, F. (Eds.). *Venezuela en el contexto de la seguridad regional* (pp. 81-103). Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

Johnson, S. (2007). We're losing the infowar. *Newsweek*, Jan. 15. Recuperado el 27/08/2013 de http:// www.newsweek.com/id/56592

Johnston, S., y Mazo, J. (2011). Global warming and the arab spring. *SURVIVAL*, nº 53, 11-17.

Jongman, B. (2011). Internet websites and links for terrorism research. *Perspectives on Terrorism*, *5*, issue 1, 23-37.

Jordán, J., y Torres, M. (2004, mayo). La comunicación política en tiempos de guerra. *Revista General de Marina*, pp. 589-598.

Jordán, J. (2004). *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islamista*. Pamplona: EUNSA.

Jordan, K., y Denov, M. (2007). Birds of freedom? Perspectives on female emancipation and Sri Lanka's Liberation Tigers of Tamil Eelam. *Journal of International Women's Studies*, (91), 42-62.

Josrojavar, F. (2003). *Los nuevos mártires de Alá: La realidad que esconden los atentados suicidas*. Barcelona: Martínez Roca.

Joxe, A. (2002). Le concept américain de guerre asymétrique et son application à l´hégémonie mondiale. *Confluences Méditerranée*, (42), 85-92, automne.

Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras: Violencia organizada en la era global.* Barcelona: Tusquets.

Kaplan, D. E., y Marshall, A. (1996). *The cult at the end of the world: The incredible story of aum*. London: Hutchinson.

Karasik, T. (2002). *Toxic warfare*. Santa Mónica: RAND.

Kardor, M. (2001). *Las nuevas guerras*. Barcelona: Tusquets.

Kelly, J. (2001, Agosto 9). Devotion, desire drives youths to martyrdom. *USA Today*.

Kemoklidze, N. (2009). Victimisation of female suicide bombers: The case of Chechnya. *Caucasian Review of International Affairs*, *3*(2), 181-188. Recuperado el 26/08/2014 de http://www.cria-online.org/7_6.html

Kennan, G. F. (1947). Las fuentes del comportamiento soviético. *Lectures on Twentieth Century Europe*. Recuperado el 21/03/2013 de http:///www.historyguide.org/europe/kennan.html

Kerry, J. (2013). *Remarks on U.S. Policy in the western hemisphere*. US Department of State. Washington D.C.

Kimhi, S., y Shemuel, E. (2003). *The palestinian suicide bombers: Typology of a suicide terrorist*. Trabajo presentado al XIX Congreso Mundial de Ciencia Política, julio. IPSA, Durban, Sudáfrica.

Kimmage, D. (2008). *The Al-Qaeda media nexus: The virtual network behind the global message*. Washington, D.C.: RFE/RL Inc.

Kiong, E. (2005). Takaka residents allowed to return alter blaze. *The New Zealand Herald,* 22 de junio.

Kissinger, H. A. (2004). A global order in flux. *The Washington Post*, 9 de julio. Recuperado el 11/11/2012 de http://www.henryakissinger.com/articles/wp070904.html

Klare, M. T. (2003). *Guerras por los recursos*. Barcelona: Urano.

Knight, A., y Narozhna, T. (2005). Social contagion and the female face of terror: New trends in the culture of political violence. *Canadian Foreign Policy*, 12(1), 141-166.

Knop, K. V. (2007). The female jihad: Al-Qaeda´s women. *Studies in Conflict and Terrorism*, *30*(5), 397-414.

Koehler-Derrick, G. (2011). *A false foundation? AQAP, tribes and ungoverned spaces in Yemen*. The Combating Terrorism Center, New York.

Kourliandsky, J-J. (2010). Nuevas amenazas un concepto relativo. *La Vanguardia,* Dossier, 84, Barcelona.

Krasner, S. (2001). *Soberanía, hipocresía organizada*. Barcelona: Paidós.

Kronin, A. K. (2003). *Terrorists and suicide attacks*. Washington: CSR Report.

Krueger, A. B., y Maleckova, J. (2002, julio). Education, poverty, political violence and terrorism. *BNER Working Paper 9074.* National Bureau of Economic Research, Cambridge.

Kruglanski, A. W. (2004). *The psychology of closed mindedness*. Nueva York: Psychology Press.

Kuhn, T. S. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Kushner, H. (1996, octubre-diciembre). Suicide bombers: Business as usual. *Studies in Conflict and Terrorism*, *19*(4), 329-338.

Laborie, M. A. (2011). *Boko Haram: El terrorismo yihadista en el norte de Nigeria*. Documento Informativo, IEEE, Madrid.

Laqueur, W. (1980). *Terrorismo*. Madrid: Espasa Calpe.

Lawrence, B. (2007). *Mensajes al mundo*. Madrid: Foca Ediciones.

Leetoy, S. (2004). *La guerra ideológica en el ciberespacio: La conformación de redes sociales en Internet como estrategia de propaganda en el conflicto Zapatista en Chiapas*. Workpapper en la Reunión de la Asociación de Estudios Latinoamericanos.

Legua, D. (2000, noviembre). ¿Está España preparada para un ciberataque? *CSO España*. Recuperado el 26/09/2014 de http://www.csospain.es/%C2%BFEsta-Espana-preparada-para-un-ciberataque?/seccion-pol%C3%ADticas/articulo-202395

Leitenberg, M. (2004). *The problem of biological weapons*. Swedish National Defence College, Estocolmo.

Lemann, N. (2001, octubre 29). What terrorist want. *Letter From Whashington*. Recuperado el 21/11/2013 de http://www.newyorker.com/magazine/2001/10/29/what-terrorists-want

Lepick, O. (2006). The french biological weapons program. En Wheelis, M. (Ed.). *Deadly cultures: Biological weapons since 1945* (pp. 108-131). Harvard University Press, Cambridge.

Levitt, M. (2006). *Hamas: Politics, charity and terrorism in the service of jihad* (pp. 40-43). New Haven: Yale University Press.

Levitt, M. (2007). *Hamas, política, beneficencia y terrorismo al servicio de la yihad*. Barcelona: Belacqva.

Liang, Q., y Xiangsui, W. (1999). *Unrestricted warfare*. Beijing: PLA Literature and Art, Publish House.

Libicki, M. C. (1995). *What is information warfare?* Washington: Storming Media.

López-Mayoral, G. (2009). Las operaciones especiales en la resolución de conflictos asimétricos y en las operaciones de estabilización. En Amérigo, F., y Peñaranda, A, J. (Comp.). *Dos décadas de Posguerra Fría* (pp. 111-134). Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED. Madrid.

Lora, J. (1999). *El ELZN y Sendero Luminoso: Radicalismo de izquierda y confrontación político-militar en América Latina*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.

Mahan, A. T. (1980). *The influence of sea power upon history 1660-1783*. Boston: Little, Brown and Company.

Malamud, C., y García, C. (2006, diciembre). ¿Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina? *Real Instituto Elcano*, (31), 1-23.

Malamud, C. (2010). La Cumbre Iberoamericana de Estoril: Muchas Honduras pero poco profundida. *Real Instituto Elcano ARI*, (14). Recuperado el 03/02/2014 de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/84cdcc0041224b31b650f66d616c2160/ARI14-2010_Malamud_Cumbre_Iberoamericana_Estoril.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=84cdcc0041224b31b650f66d616c2160

Malamud, C. (2015). Las cuatro tentaciones latinoamericanas en su relación con China. *Infotalam*. Recuperado el 08/03/2016 de http://www.infolatam.com/2015/05/17/las-cuatro-tentaciones-latinoamericanas-en-su-relacion-con-china/

Mancisidor, M. (2008). *El derecho humano al agua. Situación actual y retos de futuro*. Barcelona: Icaria Editorial & UNESCO-Etxea.

Manwaring, M. (2001). *Studies in asymmetry*. Strategic Studies Institute, Carlisle.

Manwaring, M. G. (2006, january-february). El nuevo maestro del ajedrez mágico: El verdadero Hugo Chávez y la guerra asimétrica. *Military Review*, 17-29.

Marighella, C. (1969). *Manual de terrorismo y guerrilla urbana*. Argentina: Escuelas de las Américas.

Marín, M. (2011, febrero 21). Seguridad, modelo energético y cambio climático. *Cuadernos de Estrategia*, 150. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

Maroto, J. P. (2009, octubre). El ciberespionaje y la ciberseguridad. En CESEDEN (Ed.). *La violencia del Siglo XXI. Nuevas dimensiones de la guerra*. Monografías del CESEDEN, nº 112, 42-70.

Martín, L. E. (2011, mayo). Nuevas amenazas biológicas del siglo XXI. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 39, 1-12. Recuperado el 17/11/2013 de http://www.belt.es/expertos/imagenes/DIEEEO39_201NuevasAmenazasBiologicas.pdf

Martínez, A. (2012). El compromiso de los Estados con la CPI: Análisis del cumplimiento de las órdenes de arresto y comparecencia. *Actas IV Jornadas de Estudios de Seguridad* (pp. 107-125). Madrid: Instituto Gutiérrez Mellado.

Martínez, B. E. (2006). *La respuesta del Estado ante el surgimiento de movimientos armados en México: El caso del ejército popular revolucionario (EPR) y Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR): 1995-1998*, Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Martínez, E. (2010). *El fenómeno de la mujer terrorista suicida*. (Trabajo fin de curso). Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado", Madrid.

Marulanda, M. (1973). *Cuadernos de campaña*. Bogotá: Abejón Mono.

Mathieu, G., y Morgan, N. (2007). *Manual de reclutamiento Al-Qaeda*. Barcelona: Editorial Base.

Mazarr, M. J. (2008). The folly of asymmetric war. *The Washington Quarterly*, 3, 33-55, summer.

McBride, B. (2010). *US Navy´s climate change and energy initiatives*. Recuperado el 09/11/2014 de http://www.el.erdc.usace.army.mil/workshops/10JunClimate/McBride.pdf

Mearsheimer, J. (2001). *The tragedy of great power politics*. Nueva York: W.W. Norton.

Meigs, M. (2003, septiembre-octubre). Pensamientos no convencionales acerca de la guerra asimétrica. *Military Review*, pp. 1-16.

Merari, A. (2005). Social, organization and psychological factors in suicide terrorism. En Bjorgo, T. (Ed.). *Rent Causes of Terrorism*. London: Routledge.

Merke, F. (2011). *The primary institutions of the Latin American Regional Interstate Society*. Documento de Trabajo, nº 12, Department of Social Sciences, University of San Andrés.

Merlos, J. A. (2006a). Internet como instrumento para la Yihad. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 16, segundo semestre.

Merlos, J. A. (2006b). *Al-Qaeda. Raíces y metas del terror global*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Merlos, J. A. (2008). *Terror.com. Irak, Europa y los nuevos frentes de la Yihad*. Pamplona: EUNSA.

Mesa, C. D. (2010, febrero-marzo). América Latina: Dentro del péndulo. *Foreing Policy*, 37, 63-73.

Metz, S., y Johnson, D. V. (2001). *Asymmetry and U.S. military strategy: Definition, background, and strategic concepts (Asimetría y estrategia de los militares estadounidenses: Definición, referencias y conceptos estratégicos)*. Instituto de Estudios Estratégicos, Madrid.

Metz, S. (2001, julio-agosto). Strategic asymmetry. *Military Review*, pp. 23-31.

Metz, S. (2003). La guerre asymétrique et l´avenir de l´Occident. *Politique Etrangere*, 1, 25-40.

Mikell, M. (2009). *Wolves in chic clothing: Gender, media and the securitization of female suicide bombers*. Tesis, University of Georgia, Georgia.

Milet, P. V. (2008, enero-febrero). Desafíos externos e internos a la política de defensa de Chile. *Nueva Sociedad*, 213, 147-155.

Miller, J. (2001). *Germs: Biological weapons and American´s secret war*. New York: Simon y Schuster.

Miller, J. (2002). Threats and responses: Terrorist weapons. Labs suggest Qaeda planned to guild arms officials say. *The New York Times*, 14 de september.

Millers, J. (2007, junio-julio). The bomb under the abaya. *Policy Review*, 143, 43-58. Recuperado el 23/07/2014 de http://www.hoover.org/publications/policy-review/article/5975

Ministerio Federal de Interior, República Federal de Alemania. (2009). *National strategy for critical infrastructure protección (CIP strategy)*. Estrategia.

Modesto, J. (1975). Las formas superiores de lucha en Colombia: experiencias creadoras de las masas. *Estudios Marxistas,* 10, 1-15.

Moghadam, A. (2003). Palestinian suicide terrorism in the second Intifada: Motivations and organizational aspects. *Studies in Conflict and Terrorism*, 26, 65-92.

Moliner, A. (2008). La articulación militar de la resistencia: La guerrilla. *Trocadero*, 20, 45-58.

Montemayor, C. (1999). *La guerrilla recurrente*. México: UACJ.

Montero, A., y Sánchez, J. (2008). Las terroristas suicidas. *El Correo*, 11 de febrero. Recuperado el 13/09/2014 de http://www.elcorreo.com/vizcaya/20080211/opinion/terroristas-suicidas-andres-montero-20080211.html

Montgomery, C. M. (2003, septiembre-octubre). Pensamientos no convencionales acerca de la guerra asimétrica. *Military Review*, pp. 3-15.

Moro, M. (2011). Posibilidades terroristas del empleo de armas NBQ-R. *Las Armas NBQ-R como armas de terror* (pp. 22-88). Monografías del CESEDEN, 120. Ministerio de Defensa del Reino de España, Madrid.

Morrisey, J. (2009). *Environmental change and torced migration*. Refugee Studies Centre. Oxford University, Oxford.

Muñoz, G. (2003). *ELZN: 20 y 10, el fuego y la palabra*. Bilbao: Virus.

Murawiec, L. (2000). *La guerre au XXI Siécle*. Paris: Odile Jacob.

Myers, N. (2005). *Environmental refugees: An emerging security*. XIII Foro Económico, Praga, 23-27 de may. Recuperado el 27/03/2016 de http://www.osce.org/eea/14851

Naciones Unidas. (1997). *Convención de Naciones Unidas sobre el derecho de los usos de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación*. A/RES/51/229.

Naciones Unidas. (2008). *Objetivos de desarrollo del milenio*. Naciones Unidas, Nueva York.

Naím, M. (2016). Los números del terrorismo. *El País,* 27 de marzo. Recuperado el 27/03/2016 de http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/26/actualidad/1459029036_595933.html

National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States. (2004). *Monograph on terrorist financing*. Washington, House-Senate Joint Inquiry Reporto, 9/11.

Naumkin, V. V. (2003). *Militant Islam in Central Asia. The case of the Islamic Movement of Uzbekistan*. University of California, Berkeley.

Navarro, D., y Estebán, M. Á. (2007). *Terrorismo global. Gestión de la información y servicios de la información*. Madrid: Plaza y Valdés.

Nieves, F. (2006). *Aportes para una sociología de la guerra*. Florida: Proyecto Editorial, Ayacucho.

Norton, A. R. (1987). *Amal and the Shia*. Austin: University of Chicago Press.

Nye, J. S. Jr. (2002). *The paradox of American power: Why the world´s only superpower can´t go it alone*. New York: Oxford University Press.

O´sullivan, J. L. (1845a). Columna sobre la disputa con Gran Bretaña por Oregón. *New York Morning News*, 27 de diciembre.

O´sullivan, J. L. (1945b, julio-agosto). Anexion. *Democratic Review*.

O'connor, A. (2007). Women and terrorism. *National Defence University*, 44, 1er. Trimester. Washington. Recuperado el 22/03/2015 de www.ndepress.ndu.edu

O'Neill, R. (1981). *Suicide squads*. Ballantine Books, Nueva York.

O'Rourke, L. (2008). Behind the woman, behind the bomb. *The New York Times*, 2 de agosto. Recuperado el 15/11/2015 de www.nytimes.com/2008/08/02/opinion/02orourke.html

Obama, B. (2010a). *National security strategy*. The White House, Washington.

Obama, B. (2010b). Barack Obama commencement address at west point. *Presidential rhetoric.com*, 22 de mayo. Recuperado el 18/09/2014 de http://www.presidentialrhetoric.com/speeches/05.22.10.html

Obama, B. (2011). Obama on state of the union. *House Post Politics*, 25 de octubre. Recuperado el 18/09/2014 de http://www.huffingtonpost.com/2011/01/25/obama-state-of-the-union-_1_n_813478.html

Obama, B. (2014). Remarks by the President at the United States Military Academy Commencement Ceremony. Recuperado el 29/07/2014 de http://www.whitehouse.gov/photos-and-video/video/2014/05/28/president-obama-speaks-west-point-graduates#transcript

Orta, R. (2005, mayo). Ciberterrorismo. *Alfa Redi, Revista de Derecho Informático*, 82. Recuperado el 29/07/2014 de http://ceeseden-terrorismo.tripod.com/id71.html

Ortiz, R. D. (2000). Guerrilla y narcotráfico en Colombia. *Revista de Seguridad Pública*, 22, 1-15.

Paasche, O. (2010). After climagate: Forward to reality. *OpenDemocracy.net*, 14 de julio. Recuperado el 24/02/2014 de http://www.opendemocracy.ne/%C3%B8yvind-paasche/after-climategate-forward-to-reality

Pachón, G. (2004). La red Echelon: Privacidad, libertad y criptografía. *Virtualidad Real*. Programa de Doctorado en SIC. Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado el 27/07/2014 de http://www.virtualidadreal.com/Red%20Echelon.pdf

Pacific Institute. (2009). *Climate change and the global water crisis: What Business need to know and do*. United Nations Global Compact. Pacific Institute.

Palación, B. (2010, octubre). La creciente importancia del Ártico. *Revista Española de Defensa*, pp. 50-53.

Pape, R. A. (2005). *Dying to win. The strategic logic of suicide terrorism*. Nueva York: Random House.

Pape, R. A. (2006). *Morir para ganar. Las estrategias del terrorismo suicida*. Barcelona: Paidós.

Parachini, J. V. (2000). The World Trade Center Bombers 1993. En J. Tucker. (Ed.). *Toxic terror: Assessing terrorist use of Chemicals and biological weapons*. The MIT Press, Cambridge, pp. 185-206.

Pataquiva, G. N. (2009, enero). Las FARC, su origen y evolución. *UNISCI Discussion Papers*, 19, 154-184.

Patkin, T. (2004). *Explosive baggage: Female Palestinian suicide bombers and the rhetoric of emotion*. Tesis, George Mason University, Estados Unidos. Recuperado el 2/03/2011 de http://search.proquest.com/docview/198814591?accountid=11643

Pedahzur, A., Perliger, A., y Bialsky, A. (2007). Explaining suicide terrorism. En Ankersen, C. (Ed.). *Understanding global terror* (pp. 37-56). Cambridge: Polity Press.

Peñate, A. (1998). *El sendero estratégico del ELN: Del idealismo guevarista al clientelismo armado*. Documento de Trabajo, 15, Centro de Estudios sobre el Desarrollo Económico. Bogotá.

Pereira, C. (2006). *Bioterrorismo*. Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, Madrid.

Pérez-Armiño, K. (2007). El concepto y el uso de la seguridad humana: Análisis crítico de sus potencialidades y riesgos. *Revista CIDOB d´Afers Internacionals*, *76*, 59-77.

Peters, R. (1994). The new warrior class. *Parameters,* 124, 16-25, summer.

Petras, J. (2005). Los suicidas-bombas: lo sagrado y lo profano. *Rebelión,* 22 de agosto. Recuperado el 12/02/2015 de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=19181

Pinilla, M. Á. (2007). *El terrorismo en Colombia. Simposio Internacional sobre la Amenaza. Terrorista con Agentes Explosivos y NRBQ*, Madrid, 21 de noviembre.

Piris, A. (2011). Guerras y ejércitos en el siglo XXI. En Mesa, M. (Coord.). *El mundo a la deriva: crisis y pugnas de poder* (pp. 63-76). Anuario 2011-2012, CEIPAZ-Fundación Cultura de Paz.

Pita, R., y Gunaratna, R. (2008). El agente etiológico del ántrax maligno como arma biológica y su posible uso en atentados terroristas: a propósito de la crisis del Amerithrax de 2001. *Athena Intelligence Journal*, *3*(3), 21-55.

Pita, R. (2004). Ricina: Una fitotoxina de uso potencia como arma. *Revista de Toxicología*, *21*(2-3), 51-63.

Pita, R. (2007). La amenaza química de Al-Qaeda. *ARI*, 4, 18 de enero. Recuperado el 16/06/2014 de http://www.homsec.es/ing/salon08/ponencias/Ministerio%20defensa.%20Escuela%20NBQ%202.pdf

Pita, R. (2008). *Armas químicas. La ciencia en mano del mal*. Madrid: Plaza y Valdés.

Pita, R. (2011). *Armas biológicas. Una historia de grandes engaños y errores*. Madrid: Plaza y Valdés.

Pizarro, E. (1989). *Los orígenes del movimiento armado comunista*. Recuperado el 28/03/2014 de http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/ap7.pdf

Pizarro, E., y Penaranda, R. (1991). *Las Farc (1949-1966): De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Pizarro, E. (2004, julio-agosto). Una luz al final del túnel: Balance estratégico del conflicto armado en Colombia. *Nueva Sociedad*, 192, 72-84.

Pizarro, J. A. (2008). *La guerra de Indochina punto de inflexión de la historia militar contemporánea*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

Pizarroso, A. (2008). Aspectos de propaganda de guerra en los conflictos armados más recientes. *Redes.com*, 5, 49-65.

PNUD. (2007). *Informe sobre desarrollo humano 2006. Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua.* Madrid: Mundi Prensa.

Pontijas, J. L. (2011, octubre). Fin del cuento de hadas: Regreso de la geopolítica. *Revista Ejército*, 847, 24-31.

Poonam, M. (2002, abril-junio). Islamic movement of Uzbekistan: Will it strike back? *Strategic Analysis*, *XXVI*(2), 294-304.

Porfiriev, B. (2010). *Climate change and economy. Russia in Global Affairs*, 7 de julio. Recuperado el 09/04/2015 de http://eng.globalaffairs.ru/number/Climate_Change_and_Economy-14899

Postel, S. y Wolf, A. (2001, september). Dehydrating Conflict. *Foreign Policy*, pp. 60-67.

Prelas, M. A. (2010). Biological terrorism: classification and manufacture. En Ghosh, T. K. (Eds.). *Science and technology of terrorism and counterterrorism*, pp. 79-87. Florida: CRC Press.

Puente, M. L. (2010). Investigación Amerithrax. *Revista ICG*, (10), 25-34.

Puime, J. (2009, octubre). El ciberespionaje y la ciberseguridad. CESEDEN. *La violencia del siglo XXI. Nuevas dimensiones de la guerra*. Monografías del CESEDEN, 112, 42-70.

Pyszczynski, T., Solomon, S., y Greenberg, J. (2003). In the wake of 9/11. APA, Washington.

Qin, J., Zhou, Y., Reid, E., Lai, G., y Chen, H. (2007). Analyzing terror campaigns on the internet: Technical sophistication, content richness, and Web interactivity. *International Journal of Human-Computer Studies*, 65, 71-84.

Rabasa, Á., y Chalk, P. (2001). *Colombian labyrinth: The synergy of drugs and insurgency and its implications for regional stability*. Santa Mónica: RAND.

Ramos, F., y Otálvaro, A. F. (2004). *Revolución Bolivariana; hacia una nueva concepción de seguridad y defensa en Venezuela*. Colombia, Libro Seguridades en Construcción en América Latina. Centro de Estudios Políticos e Internacionales, Universidad del Rosario, Bogotá.

Ranjan, T. (2010). Collective suicide. 2010. *ICT Papers, Tel Aviv, International Policy Institute for Counterterrorism,* 25 de agosto. Recuperado el 25/08/2014 de http://www.ict.org.il/Articles/tabid/66/Articlsid/855/currentpage/3/Default.aspx

Ranstorp, M. (2006). Introduction: Mapping terrorism research - challenges and priorities. *Mapping Terrorism Research* (pp. 2-24). State of the Art, Gaps and Future Direction. Estocolmo: Routlege.

Rapoport, D. C. (2002). The four waves of rebel terror and september 11. *Anthropoetics-The Journal of Generative Anthropology*, *8*(1), online Recuperado el 01/010/2015.

Reinares, F. (2003). *Terrorismo global*. Madrid: Editorial Taurus.

Reinares, F. (2004). ¿Qué hay detrás del terrorismo suicida? *Araucaria 5*(011), 1-6 primer semestre.

Reinert, E. (2007). *La globalización de la pobreza*. Barcelona: Crítica.

Ressa, M. A. (2003). *Seeds of terror: An eyewitness account of Al-Qaeda´s newest center of operations in Southeast Asia*. New York: Free Press.

Reuter, C. (2002). *My life is a weapon*. Princeton: Princeton University.

Reventós, L. (2009, julio). ¿Quién cuida la ciberseguridad española? *Ciberpaís*, El País. Recuperado el 19/09/2014 de http://www.elpais.com/articulo/portada/Quien/cuida/ciberseguridad/espanola/elpepisupcib/20090723elpcibpor_1/Tes

Rice, C. (2008). Repensar el interés nacional. El realismo estadounidense para un nuevo mundo. *Foreign Affairs Latinoamérica*, *8*(4), 130-150.

Ricolfi, L. (2003). *Terroristi, kamikaze o martiri? Le missioni suicide nel conflicto israelo-palestinese*. Ponencia inédita, Turín, 9 de noviembre.

Rieff, D. (2011). The lessons of Libya. Outsiders had good reason to intervene in Libya. But their cause may suffer from it. *The Economist*, 19 de mayo. Recuperado el 21/07/2012 de http://www.economist.com/node/18709571

Rist, G. (2002). *El desarrollo. Historia de una creencia occidental*. Madrid: La Catarata.

Robles, A. (2004). *Los orígenes del terror*. Madrid: Ediciones Biblioteca Nueva.

Robles, J. (2011). *Militarization of the Arctic. The voice Russia*. Una entrevista realizada el 7 de junio, incluye el audio, con Rick Rozoff, investigador canadiense, sobre los intereses en el Ártico. Recuperado el 17/09/2012 de http://english.ruvr.ru/2011/07/07/52918275.html

Rodríguez, X. (2006). La democracia uniformada: El poder militar en Venezuela. Polis: Investigación y Análisis sociopolítico y psicosocial, 2(1), 245-272, primer semestre.

Rodríguez, R. (2001). Guerra asimétrica. *Boletín de Información*, 270, 59-74.

Rodríguez, C. (2008). *Tecnologías de vigilancia e investigación: El caso Echelon. Informe: Tecnologías de vigilancia e investigación*. Posgrado Conocimiento, Ciencia y Ciudadanía en la Sociedad de la Información. Universitat de Barcelona. Recuperado el 03/04/2014 de http://www.ub.es/prometheus21/articulos/obsprometheus/crodr_echelon.pdf

Rogers, J. (2009). *From Suez to Shanghai. The European Union and Eurasian maritime security*. European Union Institutye for Security Studies, Ocassional Pater, 77, Condé- Sur-Noireau (Francia).

Romero, C. (2007). Las relaciones de seguridad entre Venezuela y EE.UU.: La dimensión global. Méndez, C., Otálvora, E. C., Cardozo, E., Jácome, F. (Ed.). *Venezuela en el contexto de la seguridad regional* (pp. 9-57). Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, Caracas.

Romero, C. (2006). *Las relaciones de seguridad entre Venezuela y los Estados Unidos: Entre la diplomacia y el conflicto*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones sociales, Caracas.

Rosabal, C. M. (2010). La protección internacional de personas desplazadas por presiones ambientales. Necesaria determinación de estándares básicos internacionales. *Working Paper*, 61, 8 de diciembre, Centro Argentino de Estudios Internacionales. Recuperado el 08/10/2014 de http://www.caei.com.ar/es/programas/di/62.pdf

Rosales, O. (2015). *América Latina y el Caribe y China: Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago de Chile: CEPEDAL.

Rosamond, A. (2011). *Perspectives on security in the Arctic Area*. Copenhagen: DIIS Danish Institute for International Studies.

Ruiloba, J. C. (2006). La actuación policial frente a los déficits de seguridad de Internet. *Revista de Internet, Derecho y Política*, 2, 52-62.

Ruiz-Bueno, D. (Dir.) (1987). *Actas de mártires*. Madrid: Bibliotecas de Autores Cristianos.

Safranchuk, I. (2004). *Chechnya: Russia's Experience of asymmetrical warfare*. Recuperado el 03/06/2014 de http://www.saag.org/papers7/paper619.html

Salama, S., y Cabrera-Farraj, G. (2006). New leader of Al-Qaeda in Iraq calls for use of unconventional weapons against U.S. forces. Possible poisoning of Iraqi security forces at central Iraq base. *WMB Insights*, 10, 2-3.

Saleh, W. (2007). El ala radical del Islam. El Islam político: Realidad y ficción. Madrid: Siglo XXI.

Salom, J. (2011, febrero**).** El ciberespacio y el crimen organizado. En Joyanes, L. (Coord.). Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio. *Cuadernos de Estrategia***,** pp. 131-164.

Sánchez, E. (2016). Repensando la geopolítica de América Latina. ¿Es necesario un estudio geopolítico de América del Sur? *Documento de Análisis*, 15, 1-27.

Sánchez, G. (2008a, marzo). Ciberterrorismo: La guerra del siglo XXI. *El Viejo Topo*, 242, 15-24.

Sánchez, G. (2008b). Las fuentes de financiación legales e ilegales de los grupos terroristas. *Revista Política y Estrategia*, 112, 50-74.

Sánchez, G. (2009a, marzo). 21st Century to two new challenges: Cyberwar and Cyberterrorism. *Nómadas. Mediterranean Perspectives*, 1, 1-10.

Sánchez, G. (2009b). Ciberguerra y ciberterrorismo ¿Realidad o ficción? Una nueva forma de guerra asimétrica. Amérigo, F., y de Peñaranda, J. (Comps.). *Dos décadas de Posguerra Fría. Actas de I Jornadas de Estudios de Seguridad* (pp. 215-241). Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED, Madrid.

Sánchez, G. (2009c, junio-diciembre). Internet: Una herramienta para las guerras del siglo XXI. *Revista Política y Estrategia*, 114, 63-104.

Sánchez, G. (2009d, marzo). Las dos nuevas perspectivas del siglo XXI: Ciberterrorismo y Ciberguerra", en *Nómadas. Mediterranean Perspectives,* 1, 683-700.

Sánchez, G. (2009e, enero-junio). La organización de Al-Qaeda: antes y después del 11-S. De una estructura jerarquizada a una en red. *Revista Política y Estrategia*, 113, 191-204.

Sánchez, G. (2010a, julio). Una nueva estrategia comunicativa de los grupos terroristas. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, *8*(12), 201-215.

Sánchez, G. (2010b). "Internet: Una nueva estrategia comunicativa para los grupos armados", en *El Viejo Topo***,** nº 270-271, julio-agosto, pp. 81-87.

Sánchez, G. (2010c, diciembre). Los Estados y la ciberguerra. *Boletín de Información del CESEDEN*, 317, 63-75.

Sánchez, G. (2011, mayo). El futuro de la ciberseguridad en Europa: Hacia una estrategia de gestión unificada. *Revista de Seguridad Global*, 1, 115-124.

Sánchez, G. (2012, enero-diciembre). Cibercrimen, ciberterrorismo y ciberguerra: los nuevos desafíos del S. XXI. *CENIPEC*, 31, 239-267.

Sánchez, G. (2013, marzo-mayo). El ciberespionaje. *Derecom, 13*, 1-10.

Sánchez, G. (2014, octubre-diciembre). Fuerza armada en la Revolución Bolivariana de Venezuela. *Revista Venezolana de Gerencia*, *19*(68), 598-617.

Sánchez, G. (2015). El ciberterrorismo: De la web 2.0 al internet profundo. *ABACO*, *85*, 100-108.

Sánchez, M. (2011). Infraestructuras críticas y ciberseguridad. *Seguridad Global*, 1, 105-116, verano.

Schalk, P. (1997). Revival of martyr cults hmong Ilavar. *Temenos*, *33*, 151-152.

Schweitzer, Y., y Goldstein, S. (2005). Al-Qaeda and the internationalization of suicide terrorism. *Tel Aviv University*, Jaffee Center for Strategic Studies, Memorandum 78, november. Recuperdo el 19/06/2014 de www.tau.ac.il/jcss/

Schweitzer, Y. (2001). *Suicide bombings: The ultimate weapon? International Institute for Counterterrorims.* Recuperado el 23/07/2014 de http://www.ict.org.il/Articles/tabid/66/Articlsid/68/currentpage/25/Default.aspx

Schweitzer, Y. (2006). *Female suicide bombers: Dying for equality?* The Jaffee Center for Strategic Studies. Recuperado el 23/07/2014 de http://www.labat.co.il/articles/memo84.pdf

Segoviano, S. (2005). Al-Qaeda en la red. *Papeles*, 89, 115-122.

Shimeall, T., Williams, P., y Dunlevy, C. (2001, diciembre-febrero). Frente a la ciberguerra. *Revista de la OTAN*, pp. 16-18.

Sierra, F. (2003). La guerra en la era de la información: Propaganda, violencia simbólica y desarrollo panóptico del sistema global de comunicación. *Sphera publica: Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, 3, 253-268.

Sierra, M. Á. (2011). La química y la seguridad nacional: Una reflexión en el año internacional de la química. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 44, 1-14. Recuperado el 24/04/2014 de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEO44_2011QuimicaYSeguridadNacional.pdf

Sifaoui, M. (2004). *Sur les traces de Ben Laden*. Paris: Le Cherche-Midi Editeur.

Singh, A. (2008). *Feminism, culture and terrorism: why women join terrorist organizations*. Trabajo presentado en la 49 Convención Anual de la International Studies Association, San Francisco, CA.

Sirvent, G. (2011). El cambio climático, situación actual y perspectiva económica del problema. *Documento Marco*, nº 6, 8 de junio. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Sjölander, A-C. (2005). *The water business. Corporations versus people.* London: Zed Books.

Sofsky, W. (2002). *Zeiten des schreckens. Amok, terror, krieg.* Frankfurt: Aufl Edition.

Sohr, R. (1990). *Para entender la guerra*. México: Alianza.

Soteras, F. (2007). *Seguridad biológica*. Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, Madrid.

Soteras, F. (2008a). La coordinación cívica-militar ante las crisis biológicas. *Revista del Ejército de Tierra Español*, 807, 56-63.

Soteras, F. (2008b). Seguridad biológica. *Boletín de Información*, 303, 140-171.

Spellings, C. (2008). Scratching the surface: A comparison of girl soldiers from three geographic regions of the world. *International Education*, *1*(38), 21-39.

Sprinzak, E., y Zertal, I. (2000). Avenging Israel´s blood 1946. En Tucker, J. B. (Ed.). *Toxic terror. Assessing terrorist use of chemicals and biological weapons* (pp. 17-41). Cambridge: The MIT Press.

Spykman, N. J. (1942). America´s strategy in world politics: The United States and the balance of power. New York: Harcourt, Brace and Co.

Stern, J. E. (2000). The covenant the sword and the arm of the lord 1985. En Tucker, J. B. (Ed.). *Toxic terror: Assesing terrorist use of chemicals and biological weapons* (pp. 139-157). Cambridge: The MIT Press.

Stern, J. (2004). *Terror in the name of God: Why Religious Militants Kill*. NewYork: Ecco.

Strange, S. (2003). *La retirada del Estado.* Barcelona: Icaria Editorial.

Stratfor Global Intelligence. (2011). *Russian seeks influence over Germany´s energy supply chain*, 5 de julio. Recuperado el 15/09/2014 de http://www.stratfor.com/memberships/198528/analysis/20110705-russia-seeks-influence-germanys-energy-supply-chain

Subijana, I. J. (2008, diciembre). El ciberterrorismo: Una perspectiva legal y judicial. *Eguzkilore*, 22, 169-187.

Sugishima, M. (2005). Aum Shinrikyo and the Aleph. En Pilch, R. F., y Zilinskas, R. A. (Ed.). *Encyclopedia of bioterrorism defensel* (pp. 45-49). New York: Hoboken.

Susman, T. (2007). Iraq car bomb kills 2 policemen. *The Los Angeles Times*, 13 de junio.

Swatuk, L., & Wirkus, L. (2009). *Transboundary water governance in Southern Africa*. Nomos & Bonn International Center for Conversion, Bonn.

Taber, R. (1973). *La guerra de la pulga*. México: Era.

Takahashi, H. (2004). Bacillus anthracis incident, Kameido, Tokyo, 1993. *Emerging Infectious Diseases*, *10*, 117-120.

Tenet, G. (2007). *All the center of the storm: My years at the CIA*. New York: Harper Collins Publishers.

Thomas, T. L. (2001, julio-agosto). Las estrategias electrónicas de China. *Military Review*, pp. 72-79.

Tibbetts, P. S. (2002). *Terrorist use of the Internet and related information technologies*. School of Advanced Military Studies. United States Army Command and General Staff College. Fort Leavenworth, Kansas. Recuperado el 27/07/2014 de http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA403802&Location=U2&doc=GetTRDoc.pdf

Torres, M. R. (2007). *La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.

Torres, M. R. (2009a). *El eco del terror. Ideología propaganda en el terrorismo yihadista*. Madrid: Plaza y Valdés.

Torres, M. (2004, octubre-noviembre). Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al-Qaeda. *Política y Estrategia*, 96, 83-93.

Torres, M. (2009b). Terrorismo yihadistas y nuevos usos de Internet: La distribución de propaganda. *Real Instituto Elcano ARI*, 110. Recuperado el 12/08/15 de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari110-2009

Torres, M. (2011a). "Ciberguerra y actores no estatales", en *Seguridad Global*, nº 1, verano, pp. 99-103.

Torres, M. (2011b, marzo). Los dilemas estratégicos de la ciberguerra. *Revista del Ejército de Tierra Español*, 839, 14-19.

Torrijos, V. R. (2004). El poder y la fuerza. Apuntes doctrinales sobre la naturaleza revolucionaria de las FARC. *Investigación y Desarrollo*, 12, 302-317.

Transparency International. (s.f.). *Informe global de la corrupción: Cambio climático*. EARTHSCAN. Recuperado el 21/04/2015 de http://www.ateneo-naider.com/documentos/iv%C3%A1n-de-torres/informe-global-de-la-corrupci%C3%B3n-cambio-clim%C3%A1tico

Trinkunas, H. (2001). Crafting civilian control in Argentina and Venezuela. En Pion-Berlin, D. (Ed.). *Civil-Military Relation in Latin America. New Analytical Perspective*. The University of North Carolina Press.

Tse-Tung, M. (1972). Problemas estratégicos de la guerra convencional en China. *Escritos militares*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.

Tse-Tung, M. (1963). *La guerra de guerrillas*. Ed. Huemul.

Tu, A. T. (2002). *Chemical terrorism: Horror in Tokyo subway and Matsumoto city*. Colorado: Fort Collins.

Tucker, J. B. (1994). *Asymmetric warfare*. Forum For Applied Research and Public Policy, Washington.

Tugwell, M. A. J. (1985). Transferencia de la culpabilidad. En Rapoport, D. C. *La moral del terrorismo*. Barcelona: Ariel.

Tzoreff, M. (2006). *The Palestinian shahida: National patriotism, islamic feminism, or social crisis*. The Jaffee Center for Strategic Studies. Recuperado de http://www.labat. co.il/articles/memo84.pdf

Tzu, S. (1993). *El arte de la guerra*. Madrid: Editorial EDAF.

Ulises, J. (2003, octubre). *La protección de las infraestructuras críticas: un nuevo desafío para la seguridad hemisférica frente a la guerra de la información*. Center for Hemispheric Defense Studies. Research and Education in Defense and Security Studies.

Un-Habitat. (2003). *Water and sanitation in the world's cities: Local action for global goals*. UN-Habitat. Nairobi.

Valencia, Á. (1997). *Inseguridad y violencia en Colombia*. Bogotá: Fondo de Publicaciones Universidad Sergio Arboleda.

Van Creveld, M. (1991). *Technology and war*. Nueva York: The Free Press.

Vélez, M. A. (2001, marzo). FARC-ELN: Evolución y expansión territorial. *Desarrollo y Sociedad*, 47, 151-226.

Verstrynge, J. (1978, enero). El sistema de guerra de la sociedad industrial. *REIS*, 1, 329-348.

Verstrynge, J., Díez, E. M., y Sánchez, G. (2007). *Frente al Imperio: Guerra asimétrica y guerra total*. Madrid: Foca Ediciones.

Verton, D. (2004). *La amenaza invisible del ciberterrorismo. Black Ice*. Madrid: McGraw Hill.

Villamarín, L. A. (2005). *Conexión Al-Qaeda. Del islamismo radical al terrorismo nuclear*. Madrid: Ediciones Nowtilus.

Villegas, E. (2006, marzo-abril). En los conflictos ganan los que no participan. *PAX*, *1*(5), 24-25.

VV.AA. (2005). *Lo público y lo privado en la gestión del agua. Experiencias y reflexiones para el Siglo XXI.* Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Waldmann, P. (2006). La lógica terrorista. En VV. AA. *Afrontar el terrorismo*. Gobierno de Aragón, Zaragoza.

Walt, S. M. (2011, octubre). The myth of American exceptionalism. *Foreign Policy,* 28. Recuperado el 27/09/2015 dehttp://www.foreingpolicy.com/articles/2011/10/11/the_myth_of_american_ exceptionalism?page=full

Waston, S. (2007). Científicos usamericanos quieren desembarazarse de la red de Internet. *Rebelión*. Recuperado el 14/10/2014 de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=49932

Watts, B. D. (2012). Barriers to acting straegically. *Competitive Strategies for the 21st Century* (pp. 47-67). Stanford University Press, Stanford.

Weimann, G. (2004a). Cyberterrorism. How real is the threat? *United States Institute of Peace*, 19. Recuperado el 14/07/2014 de http://www.usip.org/files/resources/sr119.pdf

Weimann, G. (2004b, marzo). How modern terrorism uses the Internet. *United States Institute of Peace*, 116, special report.

Welzer, H. (2011). *Guerras climáticas.* Madrid: Katz.

Wilkening, D. A. (1999). BCW attack scenarios. En Drell, S. D. (Eds.). *The new terror*. Stanford: Hoover Institution Press.

Witker, I. (2005). Occidente ante las nuevas tipologías del terrorismo. *Estudios Políticos*, 98, 227-253.

Wolf, M. (2016). China's great economic shift needs to begin. *The Financial Times*. Recuperado el 07/03/2016 de http://www.ft.com/intl/cms/s/0/564c7490-bb8d-11e5-b151-8e15c9a029fb.html#

WWAP. (2003). *Water for all. Water for life*. WWAP. Unesco. Paris: Berghan Books.

Zakaria, F. (2009). *El mundo después de USA*. Madrid: Espasa-Calpe.

Zapater, L-T. (2002). El fundamentalismo islámico en Asia Central. *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, (41-42), 181-197.

Zarkov, D. (2006). Towards a new theorizing of women, gender and war. Davis, K., Evans, M., y Lorver, J. (Eds.). *Gender and women's studies* (pp. 214-233). London: Sage Publications.

Zedalis, D. D. (2004). *Female suicide bombers*. US Army War College Strategic Studies Institute.

Este libro se editó en la
Universidad Santo Tomás
Seccional Bucaramanga
en mayo de 2018